

entonces no avian entrado en la Florida, y à pocos dias conseguieron muchos frutos, y han labrado hasta oy en aquella Provincia mas de quarenta Conventos. Raros son los caminos de Dios, y sus sendas no son investigables. Finalmente, despues de innumerables lances, que à nuestro Andrés le sucedieron, y fuera el quererlos referir suma prolixidad, se bolvió à la Habana con animo de passar otra vez à Nueva-España, y cumplir allí su voto de ser Religioso en la Orden de Maria Santísima. Este viage lo emprehendió en vn Vergantin del Rey, que llegó à la Florida por anual situado, mas yà cerca de la Habana se encontraron con dos Navios Ingleses, que dando en el Vergantin, lo robaron, y pusieron à todos los pasajeros en grande peligro de perder la vida. Arribò en esta ocasion à la Isla de Cuba, donde Don Luis Fajardo, que estava allí con su Armada de Galeones, acogió à los Passageros, y à otros que de la primera derrota se juntaron allí, y como le faltasse gente, les obligò à sentar plaza, y hubo nuestro Andrés de bolverse à España tan pobre, y mas que fallò de ella, y solo rico de desengaños, devocion, y buenos propósitos, que avian sido los frutos de los peligros, y fueron los principios de hazerlo Dios muy fuyo.

Buelve à España.

7 Al fin del año de 1595. llegó à Cadiz, y muy presto tratò de bolverse à las Indias, donde supuestò su intento tenia la inclinacion à executar, y temia como prudente, que si llegava à su Patria le pondrian el demonio, y el mundo algunos embarazos, que por ventura ariesgassen su vocacion. Embarcòse el dia de San Pedro, y San Pablo del año de 96. en la Flota, donde tambien iban algunos de nue-

tros Religiosos à las Indias, cuyo caudillo era el P. Fr. Joseph de Jesus Maria, de quien en este tomo se dà alguna noticia. A este tiempo llegó à dar vista à Cadiz vna poderosa Armada Inglesa, que por los motivos que en otra parte insinuamos venia à tomar satisfacion de la colera de su Rey, y de su propria codicia. Todo lo logró por el descuydo de España, y saqueò la Ciudad, quemò los mejores vasos de Flota, y Galeras, que el Mar avia visto. De entre fuego, y balas saliò nuestro Andrés, y tambien los Religiosos nuestros, à quien èl se inclinò, y agregó, juzgando serian Angeles de guarda en sus infortunios. Passaronlos muy grandes, hasta q el año de 97. todos juntos se embarcaron en la nueva Flota, y desde esta nueva compania empezó à ser Religioso en sus acciones, deseos, ayunos, oracion, y quanto los Religiosos le enseñavan. Comunicòles su deseo, y voto, y reconociendolo ellos muy à proposito para la Religion el año de 98. le dieron el Habito en el Convento de la Puebla, con grande gusto de todos, y de su humildad en ser Lego; dictamen de que nolo pudieron desquiciar, aunque lo intentaron los Religiosos, viendolo de grande capacidad, y aptitud para qualquier empleo.

Padece otro peligro à la buelta de Indias.

Toma nuestro Habito en la Puebla.

8 Empezò su Noviciado con grandísimos fervores, y como los de aquella Santa Provincia eran, segun hemos indicado, y el Hermano Fr. Andrés de S. Miguel, que así quiso llamarle, venia hecho à trabajos, se los fiava todos el Maestro, y èl corria por el camino de la humildad, y bolava por el de la oracion, y penitencia. El Padre Fr. Agustín de la Madre de Dios, que fue testigo de algunas de las virtudes, que en este Hermano brillavan, dize en vna Relacion, que de

1644.

Testimonio
de su virtud.

ellas hizo, entre otras, estas palabras: *Era este Religioso de su natural prudente, y reportado, manso, y apacible, y modesto; y como al buen natural añadió buena labrança, salió muy grande Religioso. Yo passè algunos años en su compañía, y puedo assegurar, que hizo de él gran concepto, y por tenerme grande amor me fió algunas cosas de su Alma. Labróle nuestro Señor con muchas enfermedades, que sufrió, y tolerava con invencible paciencia, y teniendo con Dios todo su trato, à él solo se que- xava, à él solo se acogia, y por no ser pesado à los demás, passava à sus solas mucho.* Hasta aqui el P. Fr. Agustín.

Su admirable
devocion.

9 En esta soledad, y paciencia labró este V. Hermano inestimables joyas con que enriqueció su Alma; porque la parte activa la adornó de vna admirable, y rara devocion con Maria Santísima; y tan grande, que media por las respiraciones los afectos. Con esta luz caminava aun mas alto, y se engolfava en divinos sentimientos de lo soberano, de forma, que el rezar el Rosario era vn meditar continuo, y muchas vezes vn contemplar elevado; el obsequio que à esta gran Señora hizo, yà lo diremos adelante. La parte intelectual la prendó el Siervo de Dios con el estudio de las Mathematicas, à que desde niño era inclinadísimo, y aviendole servido el Navio de clase, y los peligros de lecciones, se avia adelantado en estas facultades; pero hallando mejor ocasion despues de professó, y permitiendo selo los Prelados para la vtilidad de la Religion, se hizo eminente en toda Mathematica, la Perspectiva, Geografia, Hydrografia, Arismetica, y Astrologia, las llegó à comprehender, como el mejor de su siglo, y à probar con su execucion lo fiel de su inteligencia. Con este exercicio vivia siempre encerrado en su

Celda, retirado en su Convento, empleado en esta honestidad, y mas capaz de levatar el corazon à lo invisible, è innumerable. Callava mucho, trabajava en bien de los Còventos, y lo que por ellos, y aun por el Imperio Mexicano hizo no podrèmos nosotros reducir à guarifino.

10 Governando à Mexico el Marquès de Cerralvo, padecia la Ciudad de las inundaciones increíbles trabajos, avian crecido à inagotables sus lagunas, y se temia vn general estrago, sin que muchos Artifices alcançassen à refrenar el impetu de tal elemento, que parecia no reconocer mas centro que los cimientos, y casafs de aquella Corte. Pidió el Governador à los Prelados permitiessen al Hermano Fray Andrés ir à dàr su parecer en aquella dificultad, que anegava los ingenios, y los cuerpos. Fue por obedecer el Siervo de Dios, y así aplicó su capacidad, q̄ detuvo el impetu de la naturaleza con el arte, y dió forma de dividir los Rios, de levatar puentes, de formar calçadas, y en poco tiempo respiraron los vezinos de su cercano temido ahogo.

11 Alentados con esto, se intentó el celebre esguaze de la laguna Mexicana, que es de no corta fama en el mundo; llamanla oy los Naturales defague de Guegotoca. Para este fin se valieron al principio de vn Mathematico llamado Henrico Martin; pero aunque agotó los tesoros en la obra, le dió tan mala disposicion, que no agotó la laguna, y en lugar de sangrias para el agua abrió sepulcros para los Indios, porque fueron innumerables los que perecieron en el assumpto. Trabajavan los Indios metidos en el agua hasta los pechos, y las zanjas solian ser de cincuenta estados de profundidad, con que las mas vezes juntandose

Fray Juan
Bautista.Utiliza mu-
cho à Mexi-
co.

las paredes dexavan sepultados à los miserables. Despues de muchas juntas de Arquitectos, y otros consejos, y litigios, llamaron los Virreyes al Hermano Fray Andrés, el qual muy à poca costa, y sin riesgo de las vidas, executò vna de las mayores obras, que se conocen en el Orbe, y que por ella sola merecia nobilissima estatua en el Palacio de la memoria, y en el Templo de la fama. Hizo abrir vna zanja à tajo abierto, que tiene de profundidad quarenta estados, y de ancho, capacidad para dos Galeras, y en tan buen sitio, y proporcion, que dexa libre de su riesgo à la Ciudad, y gloriosos à los Reyes Catolicos de aver hecho por bien de sus vassallos, lo que hasta oy no se conoce aver podido concluir otro Monarca. Plinio refiere de Necaio, Rey de Egipto, que por competir la grandeza de Nabucodonosor, tratò de hazer comunicable el Nilo con el Mar Vermejo, abriendo de vno à otro vna fossa, que pudiesen fondar en ancho, y profundo dos Galeras; mas se quedó casi en deseò su audacia, porque rendido à las dificultades cedió en la mitad de la obra. Quiso despues Tholomeo continuarla, para que agregó singulares Artifices, y tambien dize Plinio se rindiò à la dificultad, y levantò la mano. Esto que no consiguió la grandeza, lo intentò el amor de Cleopatra para con Antonio, y para assegurarlo de las Armas de Augusto continuò esta obra con el mismo fruto que los otros, como escribe Plutarco; conque ni el poder, ni el amor humano han conseguido lo que vn pobre Religioso con no menos dificultades ha executado en Mexico; mas què mucho, si sobre su aventajado saber, tenia à Dios tan propicio con su recto

obrar, y à Maria Santissima, que le ayudava, y aconsejaba en sus dificultades.

12 Los provechos que este Siervo de Dios hizo en aquella santa Provincia fueron innumerables. El labrò el Colegio de Santa Ana de la Ciudad de Mexico, que es la mejor fabrica de toda la Orden. Labrò el santo Desierto desde sus zanja, y fendereò lo inculto de aquellos Mòtes con imponderable trabajo, y aun de aqui le nacieron muchos de los suyos, porque trabajava mucho por su mano, y en vna ocasion le cayò sobre el cuerpo vna muy gruesa viga, que lo lisiò para toda su vida, que la labrò de silencio, y paciencia. Labrò asimismo los dos Conventos de Cretaro, y Salaya, que ambos son excelentes, y los dexò concluydos, y perfectos. Finalmente, quando ya estava lleno de años, y de dolores lo traxo la obediencia à dirigir la fabrica de este Convento de Guazindeo, ò Salvatierra; compuso la planta, diò la forma, y asistió algun tiempo, como pudo, à la obra con grande edificacion de todos; porque con su Rosario en la mano, y sin mas palabras, que las muy precisas, edificava de vna vez el Convento, y à los que en èl trabajavan. Ningun Oficial en su presencia se atrevia à jurar, ni à la accion menos decente, porque era continuada rienda su Religiosa vida. Querendosela Dios premiar en este año de 44. dispuso se le agravaran sus achaques, y aviendo recibido con grande ternura los Sacramentos, y pedido perdon à sus Hermanos, diò fin à sus aventuras, y trabajos de esta miserable vida, y passò à lo que se cree de sus virtudes à gozar la eterna, libre de trabajos, y miserias.

Utilidades
que diò à la
Provincia de
S. Alberto.

Muere felizmente.

13 El bien logrado tiempo Sus escritos.
R 2 de

Esguaza la
Laguna de
Mexico.

1644.

de este gran Religioso fue ocasion, no solo de los referidos frutos, sino tambien de que nos dexasse algunos libros escritos de su mano de singulares assumptos, y admirables doctrinas, que indican bien quanto atesorava de sabiduria debaxo de su silencio, y humildad. Escriviò vn tomo grande de fabricas, medidas, y proporciones. Otro, de modo de defaguar minas, y forma de bombas, è instrumentos para la execucion. Un tratado de la verdadera medida del Arca de Noè contra el sentir de Goropio. Otro, del movimiento de los Cielos; pero el vltimo, y corona de su vida, fue vn tratado de los grados de gracia que mereciò Maria Santissima en los primeros cien actos de amor de Dios que hizo en su vida, suponiendo para el caso, que no se le concediesse à esta Divina Señora en el primer instante mas gracia, y caridad que à vn Serafin, y que en el segundo instante, y acto mereciò como dos Serafines; en el tercero como quatro, en el quarto como ocho, y asì hasta ciento; y por infalible quenta saca vna tan inmensa suma, que yo no la refiero por parecer fuera de la Historia, y porque es el caso de suposicion diminuta, pues Maria Santissima excediò en gracia, caridad, y merito à todos los Serafines; pero basta para colegir nuestro intento, que es lo encendido del amor de este Siervo de Dios para esta gran Señora, y lo ilustrado de su entendimiento en singular erudicion de estas no vulgares facultades.

(§) (§) (✠) (§) (§)

CAPITULO XXXX.

Hazese debida memoria de otros Religiosos, que murieron en diversas Provincias.

Quando intento reducir al breve sitio deste Capitulo vn pensil hermosissimo de muchas flores, que cada vna pudiera honrar todo vn Parayso, echava primero mano del Padre Fray Bartholomè de Jesus Maria, insigne Aragonès, que murió este año en Zaragoza. Nació en las Baillias de Canta vieja, à quien llamaron Cartago vetus: mas elevò su País con sus virtudes, labrandose vna fama de eternas edades, y en muchos gobiernos con que utilizò su Provincia, en que brillò su humildad insigne, y su caridad sin termino. Emprehendiò su elogio el Padre Fray Geronimo de San Joseph, Historiador de la Orden, mas quedò de tan mala letra, que solo he construido vn concepto confuso de su alto merito, contemplacion elevada, prudencia Religiosissima, feliz muerte, y fama la mas decorosa: Lo demàs no se ha podido averiguar, porque la letra recata la noticia. De la flor del Jacinto se escribe, que estampa en sus propias ojas vn epigrafe de toda su alabanza; y fue (dize Piccinelo) dar à entender la naturaleza, que ella sola,

Corta memoria del P. Fr. Bartholomè de Jesus Maria.

la, y no otra pluma, era de tanta flor, el cabal Coronista; porque ay hombres tan grandes, que no se permiten à vulgares destrezas: *Geminos hos caractères A. J. natura manibus explicite descriptos, observant; si Grecis fidem habeas Ayacem expectant.* Dexando, pues, mas en la veneracion, que en la noticia, à este grande hijo de la Casa de Pastrana, y cuyo cuerpo es tesoro del de Ocaña; passo à otro, que le acompaña, y murió en el mismo Convento, no con menos credito, y mas fortuna de que se estampasse su memoria. Este es el Padre Fray Alonso de los Angeles, que fue Vicario General de la Orden, Definidor, y Provincial muchas vezes, y tan insigne en todas las virtudes, que puede ombrear con los mayores de la Orden.

2 Nació en Tendilla de Bernardo Sanchez, y Maria Ruiz, gente de buena nota, y de notable virtud. Tomò el Habito, y profesò en Pastrana, y desde luego se diò tanto à la observancia, que pareció el mayorazgo entre todos los Hermanos, è hijos del rigor, y de la penitencia. Fue en la humildad tan insigne, que quantos officios le diò la Religion, atendiendo à su merito, los renunciava luego al punto, y muchas vezes en el discurso del trienio, y tenia de estampilla, para representar al Definitorio, vna sentencia de Santo Thomàs, que dize: El inhabil para el officio, no lo puede obtener, y lo debe facudir. Siendo Definidor General, primero iba à las Celdas de los enfermos, y les faceva, y limpiava los vasos inmundos, y à las expresiones de confusion que vno hizo, le respondió: Calle bobo, quando merecia yo servir en esto à mis Hermanos. Vivía con-

tinuamente en Pastrana, y dentro del Noviciado, y les rogava al Maestro, y Zelador, que le advirtieran las faltas, que le huviesfen notado, y si para consolarlo lo hazian, se postrava como el menor Novicio, y pedia le dieffen vna grave penitencia. En la que el Definitorio le diò por la Visita de vn Provincialato, le cargò bastantemente la mano, y como se estrañasse en la Provincia, sabiendo su rectissima observancia, èl dezia: O quan piadosos han andado Nuestrros Padres, siendo tales misculpas!

3 En el rigor consigo mismo fue de inmortal exemplo; porque aun siendo de ochenta años de edad, vivia tan desnudo como en el Noviciado. No se supo huviesse faltado à vn ayuno de la Orden, ni à vn Acto de Comunidad, sino es por enfermedad, ò positiva obediencia. A los de el Coro asistia con tal reverencia, que para nombrarlo en la Provincia, lo llamavan *Pausa*: porque la que tenia en el rezo, por su devocion Angelica, era tan concertada, que solia dezir: Quisiera que no nos ganaran en alabar à Dios los Serafines. Se inclinava al *Gloria Patri* tanto como los Novicios. Befava el suelo, no como quien lo amenaza, sino es como quien lo saluda; y como en sus años, y corpulencia fuesse esto de edificacion, la causò mas grande, quando se supo traia ceñida à la cintura vna cadenilla, que le añadia à aquellas acciones tanto valor, quanto à sus sentidos penalidad. En los caminos, quando Provincial, era de fumo exemplo, y el Hermano Pasqual de San Alberto, que lo acompañò en lugar de mozo, porque no lo quiso seglar jamás, haze vna

Picinel. de
Iacint.

Memoria de
el P. Fr. Aló-
so de los An-
geles en Oca-
ña.

Su Patria, ofi-
cios, y virtu-
des.

Su rara pe-
nitencia

164+

Fray Juan
Bautista.Exemplo de
su recato.

larga deposicion, que podran leer los Provinciales no sin fruto. Nunca permitia Viaticos, ni recibimientos, ni saca de los Conventos mas que vn poco de pan para dar de limosna en el camino; y en todo el observava los tiempos de silencio, y horas de oracion del Convento, y otros ratos leia en las Epistolas de San Pablo: Y en llegando a las posadas, cuydava de sus Compañeros, y se descuydava del todo de si mismo. En el trato con la Monjas fue muy circunspecto; jamàs quiso comer, ni beber en sus Conventos, y vn exemplo, que no negare servira de espejo a esta utilissima practica. Estava en San Clemente, y como vna mañana, despues de dezir Missa, se sintiesse con notable desmayo, le mandò al Compañero dixesse a la Tornera, que estava alli vn pobre necesitado, que le diesse vn mendrugillo de pan. La Tornera, juzgando seria algun Mendigo, le diò como a tal vn pedacillo de pan casi seco; y esto fue lo que tomò el Provincial, enterneciendolo con vna poca de agua, y mandandoles a todos callassen; pero es lance, que vozearan los siglos, y avergonzara a los que debiendo dar exemplo en todo, se descuydaren en satisfacer lo que pide oficio semejante. Con los meritos, que de semejante vida se infieren, llegò al termino de ella en este Convento de Ocaña, desde donde passò a gozar la Corona bien labrada con tan exemplar vida.

4 La memoria del Padre Fray

Fr. Matheo
de la Madre
de Dios.

Matheo de la Madre de Dios, es verdaderamente venerable; porque fue todo el desempeño de la mortificacion Religiosa. Nació en Cozar, Lugar del Obispado de Jaen.

Tomò el Habito, y profesò en Pastrana, y aunque hasta la Profesion fue bueno, como muchos, despues en el Professado de Madrid se fabricò vno de los mas insignes, que en su aspero palacio ha abrigado la penitencia. Logrò por Maestro de Professos al insigne Fray Joseph de San Francisco, de cuya illustre vida se diò en el tomo quinto de esta obra bastante estampa, y quien la copiò mas fielmente fue este Venerable Padre. Hizo voto de no ser Prelado, aunque persuadian sus prendas le diesen semejantes confianças. Fue Superior de Pastrana, y de Ocaña, Vicario de Cuenca; y como lo eligiesen Prior de Uclès, lo renunciò con tan poderoso desengaño, que lo exhoneraron del peso, que para su humildad era intolerable. Hizo asimismo proposito de no darse gusto en nada, y certificò despues de quarenta y seis años de Religioso, no aver passado vna hora con advertencia en que no se violentasse en algo, por hazerle a la mortificacion tan repetido sacrificio. No se desnudò jamàs, sino es para mudarse la ropa. Despues de Maytines no se acostava, y quando lo hazia, era sobre la tarima mas desnuda. Quando llegò a Alcalà, termino de su exemplar vida, se viò sobre la Capilla Mayor del Colegio a las diez del dia vna hermosissima Estrella, que rodeandola muchas vezes, se entrò por vna de las claraboyas; lo qual notaron, y depusieron los Reverendos Padres Trinitarios Descalços desde su Colegio, que no està lejos de el nuestro.

5 Su enfermedad vltima fue toda vn milagro de paciencia, y como le persuadiesse lo grave del accidente a buscar naturalmente algun alivio, con la presençia de su

anti-

Este hijo de
la mortifica-
cion.

Raros ex-
plos de esta
virtud.

antiguo proposito, jamàs se diò en nada gusto, ni aun se rodeava de vn lado à otro, cosa tan natural en los enfermos. No se quexava, sino es que la fuerça de los dolores abortava algun suspiro, sin licencia de su mortificacion, y deseo de padecer solo para Dios; y la vez que sucedia esto, pedia luego perdon al Enfermero, y hazia alguna nueva mortificacion, para com- pensarlo. Jamàs pidió de esta, ò de otra forma la comida; y en vna ocasion, que le preguntò el Enfer- mero, si queria la lechuga cruda, ò cocida? pareciendole, que cruda lo refrescaria mas, la comiò asi; y le diò despues tanto que llorar este descuydo, que se acusò del para morir: Con tanta pureza llegó es- te Siervo de Dios al termino de su feliz vida; y para recibir el Viatico hizo le pudiesen de rodillas en me- dio de la Celda: y tales fueron sus actos, lagrimas, y Jubilos, que enterneciò à todos, y los dexò se- guros de la felicidad, que se en- tiende passò à gozar por premio de su santa vida. Pocos dias des- pues de aver muerto se apareciò à su Enfermero, y le dixo: Hermano Fray Juan, cuyde mas de su inte- rior. Era este Religioso muy mi- rado, y prevenido; y aunque hizo examen, no le pareciò tener espe- cial cuydado, y asi tuvo la apari- cion por sueño: Mas de alli à po- cos dias viò entrar por su Celda al Padre Fray Matheo con la capa puesta, y el semblante muy alegre, y hermoso. Hincòse de rodillas, entre devoto, y turbado, y el di- funto le dixo: No se acuerda, Her- mano, de lo que confesò en el Ca- pitulillo de Ocaña, quando murió el Padre Fray Alonso de los Ange- les? Con esta especie cayò el Reli- gioso en la cuenta, y agradecidí- simo à su bienhechor, la tuvo des-

Muere, y
aparecese.

de alli mejor con lo que debia ha- zer, para su mayor pureza.

6. A este tiempo passò à mejor Reyno, desde el Convento de Gra- nada, el Padre Fray Luis de la Cruz, natural de Gordova, y de los ma- yores Prèdicadores, que en su tiempo conociò toda España. Siempre fue observantissimo Reli- gioso: mas la espuma de su alto in- genio, la flor de su Retorica, el aplauso del mundo, lo traxeron al- gunos años, no tan cuydado, y advertido, como lo debe estar siempre vn Carmelita Descalço, y que solo ha de representar en el Pulpito à Christo Crucificado. Diòle su Magestad vna enferme- dad gravissima, y los Medicos le desesperançaron de vivir, y mãda- ron disponer para la vltima jorna- da. A este golpe abriò mas los ojos, y haziendole gravissimo pe- so lo que dezia San Pablo: Como tu, que predicas, que se obre bien, obras mal? Empezò à sentir en su alma vn gravissimo dolor de aver malogrado la vida, ni grangeado con los talentos, que le prestò el Cielo, para la vsura eterna. Con es- te dolor, à manera de Ezequias, meditava sus dias passados sin re- medio, por no aver tiempo de en- mendar la plana. Clamò à Dios, implorò à Maria Santissima, y quedandose dormido, entendiò en el sueño, que por intercessiõ de esta gran Reyna se le añadian catorze años de vida, para que en- mendasse en ellos la passada. Dis- pertò con tanta satisfacion de esta verdad, que ella misma era indicio aver sido de Dios la gracia, y la no- ticia. Mejorò muy presto contra la comun esperança, y viendose oprimido de la obligacion, empre- hendiò vna vida verdaderamente admirable. Retiròse algun tiem- po al Desierto, avivò sus habitos,

El P. Fr. Luis
de la Cruz
en Granada.

Ad Rom. 8.

Alarganle
catorze años
de vida.

olvidò el mundo, y dispuso mas estrecho camino, para assegurar mejor la felicidad del termino. Jamàs desde alli quiso predicar Sermon Panegirico, y empleando toda su habilidad en la doctrina, era vn Apostol en el Pulpito. En el primer Sermon, que buelto à Granada predicò al Real Acuerdo, enterneciò tanto à vn Abogado, que desde el Sermon se fue à su casa, y con licencia de su muger se entrò en la Cartuja, y ella à su exemplo en otra Religion. Y estos fueron los primeros trofeos, que al Templo de la Caridad ofreciò este Orador, conseguidos con el fuego de su lengua, y mas con el de su corazón; porque no encenderà con los labios (dixo à vn Gentil) el que tuviere frío el pecho. Mudò el Venerable Padre el estilo, dexò lo critico de las frasses, y solia èl dezirle à Dios, como Señor, *y las palabras de mis Sermones antiguos han de aumentar la llama del Purgatorio? Aquellos plumages infelizes, que me pusieron en peligro de condenarme, no los he de quemar antes de morir?* Con estos actos, y grandissimo cuydado de su conciencia, antes de cumplir los catorze años ansiava yà por morir, y ver à Dios, aquel que en otro tiempo tuvo tanto horror à la muerte; porque verdaderamente la mala cara del sepulcro, mas horrorosa parece à quien la mira con menos defengaño; pero el yà desnudo, poco, ò nada le teme. Muriò finalmente llegado el termino de su indulto, dexando vn immortal exemplo en su mudança, y vn credito de grande Religioso en toda la Provincia.

7 En la del Espiritu Santo muriò por este tiempo el Venerable Padre Fray Antonio de San Anastasio, natural del Pozuelo en el Reyno de Aragon, Professo de Pastrana, y

de los insignes Descalços de su siglo; y porque su elogio lo hallo escrito por quien lo conociò, y tratò muchos años, quiero darlo à la letra, pues no defdize su narracion de la ferie de este libro. Siendo „ Compañero del Maestro de No- „ vicios resplandeciò, entre otras „ virtudes, grandemente en la ca- „ ridad, con la qual atraia à sì los „ corazones de sus hijos, de mane- „ ra, que esta les era el mayor es- „ timulo de sus fervores: Y porque „ no solo en el Convento reberbe- „ ravan los resplandores de esta „ virtud, parece conveniente refe- „ rir aqui dos cosas, que le sucedie- „ ron en la Villa de Mondejar, que „ no poco sobre las passadas des- „ cubren la perfeccion, y primo- „ res, que Nuestro Señor avia puef- „ to en su alma, para dibujar en „ ella vn vivo retrato, è imagen de „ su Divina Magestad. El caso fue, „ que embiandole la santa obe- „ diencia, como dicho es, à Mon- „ dejar, à la peticion del mosto, en „ compañía de otro Religioso, que „ oy vive, y reside en este Conven- „ to, padecia vna niña graves do- „ lores en vn brazo, que la avian „ desconcertado, sin poder mo- „ verle, sino era muy à costa de „ ellos, con lo qual tenia lastima- „ dos, no solo à sus parientes, sino „ tambien à quantos la miravan; y „ como el Padre Fray Antonio vi- „ niessè de dezir Missa, y le cupies- „ se buena parte de este piadoso, y „ justo sentimiento, tomó à la niña „ por el brazo con los dos dedos, „ en que avia tenido al Santissimo „ Sacramento (de quien era devo- „ tissimo) haziendola jugar del fin „ que se quexasse, ni diessè mas „ muestras de dolor, que si tal no „ huviera passado; antes bolvien- „ dose la niña à vna Abuela fuya, „ la dixo con grande alegria: „ Abue-

Obra algu-
nas maravi-
llas.

Mejora, y
muere feliz-
mente.

Memoria de
el P. Fr. An-
tonio de San
Anastasio.

„ Abuela yà estoy buena, y sin do-
„ lor alguno: Y como todos los
„ circunstantes, que eran quatro,
„ ò cinco personas, se maravillaf-
„ sen del caso, y lo tuviesen por
„ manifiesto milagro, les dixo el
„ Padre Fray Antonio de S. Anaf-
„ tafio, con su acostumbrada hu-
„ mildad, y encogimiento: Pues
„ no se espanten, que muchas co-
„ sas semejantes à esta me han su-
„ cedido acabando de dezir Missa,
„ con solo tocar enfermos con los
„ dedos en que he tenido el San-
„ tísimo Sacramento; y que esto
„ fuesse verdad (como el lo dixo)
„ la prueba bien el segundo caso,
„ que sucediò en el mismo Lugar,
„ bolviendo los mismos Padres à
„ la misma peticion el año siguien-
„ te: Los quales, hallando muy en-
„ ferma, y casi defahuciada à la
„ hermana, que en aquella Villa
„ nos recoge; y preguntandola el
„ dicho Padre Fray Antonio, que
„ era lo que mas le congojava en
„ aquella enfermedad? y que le po-
„ dia ser de alivio? Y como la en-
„ ferma respondièssse, que lo que la
„ tenia en aquel estado era la falta
„ de sueño, por no aver podido
„ dormir, ni reposar algunos dias,
„ por mas remedios que se le ha-
„ zian; y que se persuadia, que si
„ cessassen aquellos desvelos esta-
„ ria luego buena. Y replicò el Pa-
„ dre, pues quantas horas se con-
„ tentara de dormir? Bastara vna?
„ Y aun con menos me daria por
„ contenta, respondiò la enferma.
„ Entonces la dixo el Padre Fray
„ Antonio: Fie de Nuestro Señor,
„ que la ha de conceder lo que
„ desea: con lo qual se faliò del
„ aposento con los demás, que se
„ hallaron presentes, que fueron
„ su Compañero, y el hermano, y
„ y dos hijos de la enferma, cer-
„ rando la ventana, y puerta, para

„ que mejor se recogiesse para
„ dormir. Lo qual hizo de mane-
„ ra, que desde aquella hora dur-
„ miò cinco continuas sin disper-
„ tar; y bolviò del sueño dando
„ gracias à Dios, por la mejoría
„ grande que sentia; la qual fue
„ tan adelante, que de al à pocos
„ dias se levanto con muy entera
„ salud de la cama, atribuyendolo
„ (con justa razon) à favor, y mer-
„ ced muy particular de Nuestro
„ Señor, alcançada por los mere-
„ cimientos, y oraciones de este
„ Santo Padre, à quien yà todo el
„ Lugar mirava, y venerava, como
„ à Varon Santo, y Amigo muy fa-
„ miliar de su Divina Magestad; el
„ qual, queriendo satisfacer la sed,
„ que su fiel Siervo tenia de verse
„ anegado en el mar inmenso de
„ su amor, que es el dichoso prin-
„ cipio, y glorioso fin del hombre
„ resignado, fue servido de preve-
„ venirle, y disponerle con vna tan
„ amorosa, y filial conformidad
„ con su Divina voluntad, que al-
„ gunos dias antes de su falleci-
„ miento, estando bueno, y sano,
„ dixo à vn Padre de los mas an-
„ cianos del Convento, con quien
„ tratava las cosas de su alma, estas
„ palabras: No me puedo persua-
„ dir, sino que Nuestro Señor me
„ quiere regalar con algun gran
„ trabajo; porque de tal manera
„ siento fortalecido mi espiritu, y
„ resignada mi alma, y puesta en
„ sus Divinas manos, que me pare-
„ ce haria rostro à todos los acae-
„ cimientos adversos de esta vida.
„ Prenda es esta, que no se dà à
„ quien quiera, sino à aquellos,
„ que à precio de muy grandes ser-
„ vicios, y trabajos, padecidos por
„ el Señor, se la han sabido gran-
„ gear, y merecer, mediante el
„ exercicio de solidas virtudes, con
„ que se alcanza la Bienaventu-
„ ran-

Previenlo
para la muer-
te.

Passala feliz.

„ rança perdurable, que es el cum-
„ plimiento, y colmado premio de
„ todas ellas: A la qual fue Nuef-
„ tro Señor servido de llevar al Pa-
„ dre Fray Antonio de San Anaf-
„ tafio, Professo de esta Casa de
„ Pastrana, à los primeros de Oc-
„ tubre del año del Señor 1644.
„ teniendo quarenta y vno de
„ edad, y veinte y vno de Profef-
„ sion.

Elogio del
P. Fr. Loren-
ço de S. Hil-
laron.

8 Corone este Capitulo la ve-
nerable memoria del Padre Fray
Lorenzo de San Hilarton, que este
mismo año de 44. volò al Cielo
desde Zaragoza con tan raro cre-
dito de virtud, que hasta las pie-
dras, como dezia el Profeta, de
aquel Còvento claman hasta oy su
observancia. Nació en Chala, Lu-
gar del Obispado de Páplona, y en
esta Ciudad tomò el Habito, y pro-
fessò; y aviendo estudiado en Casti-
lla la Vieja, no sè porq̄ motivos lo
mudaron los Prelados à Zaragoza,
donde con quarenta y dos años de
Religion, y sesenta y siete de edad,
terminò su feliz vida, à quien avia
esmaltado con las siguientes virtu-
des: Su humildad fue heroyca, y
como le huviesse Dios dotado de
singular ingenio, lo aplicò todo à
disfamarlo. Hazia se bobo, pre-
guntava lo que sabía, y dava à en-
tender aprendia lo que no ignora-
va. Los exercicios mas humildes
del Convento eran sus empleos, y
se dedicava à sacar agua de vn po-
zo, para todo el gasto, vniendo
con el trabajo el abatimiento. En
las Celdas de los enfermos era el
primero à varrerlas, y limpiar los
vasos, y folia dezir muchas vezes,
que èl no merecia pisar los quartos
del Convento. A este passo era el
de su observancia, en que pareció
indefectible; y aseguran las Rela-
ciones, que jamás se le viò quebrar
Regla, Constitucion, ò costumbre.

Tenia vn sobrino seglar en aquella
Ciudad, y quando le venia à ver,
en preguntandole si avia menester
algo? Respondia: Solo he menes-
ter que me olvide, y que como pu-
diere ayudar à salvarme, lo haga.
Con esto pactaron, que lo avia de
visitar vna vez cada año, y en vein-
te años le visitò veinte vezes. Ja-
màs faltò à Maytines à media no-
che, y las de Pasqua, que se partian,
iba como el mas mozo. Tenia des-
pues la media hora de oracion,
que los Novicios, y tomava sus dis-
ciplinas extraordinarias, sin dispen-
sarse por causa alguna, hasta el vl-
timo dia de su vida. De la negacion
de su gusto, ay exemplos, que as-
sombrian. Dieronle en vna ocasion
que estava enfermo vna racion de
carne con guffanos; y siendo asì,
que aun la muy fazonada no era
de su gusto, esta se la comiò sin
mostrar el menor asco. Embiaron-
lo à combalecer à Calatayud, y
como le rogassen mucho visitasse à
las Monjas, y èl lo deseasse, por
alentar con la conversacion de
Dios su espiritu, se venció tan del
todo, que se bolvió à Zaragoza
sin verlas. Confessava à las de Za-
ragoza, y como le fuesse muy pe-
noso el ir cada semana por la dis-
tancia, y sus achaques, en todo se
quebrantava, y se preferia el pri-
mero à ir, en cuya expresion ha-
zia de vn golpe muchos sacri-
ficios.

Sus raras vir-
tudes.

9 Con este despego de sí, y
de lo terreno, era sin tassa el ansia
que tenia de ver à Dios, y no po-
dia hablar de otra cosa; pero sien-
do asì, que jamás hablava sino pre-
guntado, y lo que era muy preci-
so, en tocando la especie del Cie-
lo salia del limite, y aun de sí mis-
mo, y no solo hablava altísimam-
ente, sino que se le hermozeava
el rostro, porque la viveza de su
espe-

esperança le hazia exhalar nueva hermosura. Siendo Prior de aquel Convento Nuestro Padre Fray Esteuan de San Joseph, enfermo vn Religioso de vna tan invencible tristeza, que nada bastava à consolarlo. Viendo esto el Prelado, le mandò al Venerable Padre fuesse à alegrar aquel enfermo. Hizolo assi, y empezandole à tratar de la gloria, èl quedò como arrobado, y el enfermo tan alegre, que no necesitò de otra cura. Llegado el Invierno de este año, como el Venerable Padre nunca se llegasse al brasserò, le acometieron vnos flatos, y otros accidentes, que le pusieron en el ultimo peligro, cuya noticia recibì con inexplicable gozo; y como vn Medico le dixesse sanaria, respondiò enojado: *Aora salimos con esso? Mi salud està en el estremo de la tierra, que es en el fin de mi vida. Tu volo felizissimo, dando à entender, que contra el gusto del demonio, honravan la Virgen, y Nuestra Madre Santa Teresa su transito.*

Muere en Zaragoza.

que fue el insigne Pontifice Urbano Octavo el mayor hombre de su siglo, fue el Alexandro de la Tyara, y cuya memoria basta à llenar las planas de las edades. El breve rasgo, que intenta esta Historia, es vn amoroso impulso de la misma justicia, y fuera suma ingratitud el olvido en esta Chronica; y à por aver con tan perseverante devocion vestido este gran Principe nuestro Escapulario todo el tiempo de su vida; y yà por averla empleado tan en vtilidad de Nuestra Reforma, que con prodiga mano la llenò de indultos, la coronò de honras, y ninguna en la Iglesia debìò mas à la Sagrada Silla en su prolixo imperio, que la Reforma de Teresa, desahogando en esto el cordialissimo amor que tuvo à la Santa. A tres Capítulos reducirè su vida, y su piedad; y podrà en esta breve estampa faltar la grandeza, como dezia Ausonio, de los que dibujan el Orbe en corta tabla; pero no la verdad, que es el alma de la Historia: *Aliquo detrimento magnitudinis, nullo dispendio veritatis.*

Ausonio.

CAPITULO XXXXI.

*Breve Epilogo de la vida,
y heroycas acciones de el
Maximo Pontifice
Urbano Octavo.*

Lugares destas noticias.

NO aviendo de ser Panegirico, lo avrà de parecer la Historia en este Capitulo presente; porque sin dexar de historiar, es necessario sea la misma narracion elogio, y la misma verdad alabança; porque la pluma agradecida, solo quando elogia al bienhechor señala; y por-

Motivos de este, y los siguientes capitulos.

2 No he encontrado la vida de este gran Pontifice escrita de proposito; pero viniendo de las Historias de su prolixo imperio las mejores noticias, darè las bastantes para que se conozca su grandeza, para que se desahogue nuestra obligacion, y para abrir camino al Capitulo, que compendiarà las gracias que le debìò la Reforma de Santa Teresa. Hallarà el curioso las noticias que en este corto País agregarèmos, en Tarquino Gallucio, Hermano Hugon, la Historia Pontifical, y el Padre Ossuna en sus noticias sagradas, de los quales Autores compendio yo lo que se sigue.

3 En Florencia, Corte de su Su Patria, y gran padres.

1644.

gran Duque, nació para lustre de la Iglesia Maseo Barbarino, que en la elebacion à la Tyara se llamó Urbano, y fue el Octavo de este nombre en la Sagrada Silla. Fueron sus padres Antonio Barbarino, y Camila Barbadori, nobilísimas familias de aquel Ducado, y que bien mirados de la fortuna, vnian con lo limpio de la fangre el oro del Patrimonio, que si le añadía perfeccion, le ayudava à brillar al nativo luzimiento. Fue este feliz nacimiento el año de 1566. y debió de ser en hora tan feliz, que quando algunos Astrologos no le huviessen pronosticado su felicidad, los efectos nos la huvieran dado à inferir; pues aunque no se puede negar el influxo de su virtud, el merito de su prudencia, y la execucion de su literatura, me persuado, que sobre todo el Cielo lo crió para Principe, y así nos lo notificó desde su semblante. Era gravemente alagueño, de Real fisonomia, inclinada à Mercurial; la nariz aguileña, abultadas las mexillas, espaciosa la frente; graves, y hermosos los ojos, agraciada la boca; el cuerpo en proporcionada estatura, las manos largas, hasta en el dar; y finalmente, todo él en lo exterior era bastante estatua de su interior animo, si las perfecciones de este se podian delinear en terrena estatua. Era de dilatado corazon, grande animo, mucho sosiego, pocas vezes conoció al temor de visita, y componia con esto vna rara inclinacion à la paz, que sollicitó, y aun consiguió en la Ytalia à costa de innumerables gastos, maximas, y fatigas, como ya diré.

4 Su entendimiento fue de los mas illustres del mundo, y en concurso de todos se ganará, ò el primer nicho, ò la mejor estatua. Empezólo à mostrar desde los pri-

meros años; porque dedicado à las letras, parecia que primero enseñava, que aprendía. Nada le hizo novedad, y en lo mas entrincado, y arduo hallava mas gusto su empeño, y con igual felicidad juntava con el gusto el trofeo; y penetrandolo todo, supo sobre todos los que le enseñavan.

5 Supo la Latinidad con perfeccion; y en tanto grado, que así como los Pintores consumados saben, no solo pintar de su idea, sino hazen alarde por fantasia de su Arte de imitar à los mejores en él. Así Maseo, dize Hermano Hugon, ynas vezes imitava à Damaso, otras à Nazianceno, tal vez por gusto imitava à Orençio, otras gustava de lo conciso de Enodio, como por deleyte hablava con la elegancia de San Ambrosio, con lo grave de San Paulino, lo conceptuoso de S. Prospero, y el todo de Sidonio: cosa que fue en tan pocos años de tan comun pasmo, que concluye este Autor, que parecia mas que humano numen el que influia tal destreza: *Elegantissimis, ne dicam prope divinis numeris alligaris.*

6 No solo la lengua Latina, y las Vernaculas supo con eminencia, y usó con dulçura; pero se aventajó en la Griega, y Hebrea con tal felicidad, que las hablava como la nativa. En el metro de todos estos Ydiomas fue excelentísimo, en estos primeros años compuso casi innumerables versos; y gozava tal numen, que escrivia en qualquier metro, como en rodada prosa, y Apolo de su figlo, nadie se atrevia con él à competir, porque conocia el peligro de perder. De las Poesias Latinas, y Griegas, que hasta la edad de veinte años compuso este Corydón de su edad, que fue despues el Pastor de la Iglesia, imprimió vn cabal libro

Fue grã Latino.

Herm. Hugon
dedic. à Urban. in Pia desideria.

Supo las lenguas.

Su fecunda vena de Poeta.

An-

Sus prendas naturales.

Su feliz entendimiento.

Andrés Brogioto, Notario Apof-
tolico de la Reverenda Camara, y
diò su licencia el mismo Urbano,
siendo ya Pontifice, no teniendo
anàl salieron à luz aquellas obras;
porque aunque fueron hechas en
la edad primera, gozò siempre de
tanta madurez, y prudencia, que
pareciò de cien años siendo niño; y
no solo diò en la raiz flores, sino
fazonadísimos frutos, y q̄ no def-
dezian de salir en nombre de vn
Pontifice quando ceñia la Tyara.
Contiene este libro como cien
Poemas Politicas, y Sagradas de
todos metros, y en todos eleganti-
simas: Otras muchas facò des-
pues, y se puede dezir, como de Sa-
lomòn, de este insigne hombre,
que escribiò tres mil versos. Diò
Urbano la licencia para este libro
de sus obras en forma de Breve,
que empieza: *Exponi nobis nuper*, y
es bien exemplar. Su data en Ro-
ma à 30. de Enero de 1631. el no-
veno año de su Pontificado.

ma devocion, que es indicio de la
que gozava su Autor quando los
hizo. Finalmente en esto de la
Poesia, y lengua Latina fue tan ad-
mirable, que dixo de el Tarquino
Gallucio, que si perecieran las le-
tras, bastara este hijo de la Sabidu-
ria à refucitar toda erudicion. Elo-
gio, que se dixo de Esdras à mas al-
ta luz, y que es la Corona de quan-
tos se le pueden acumular à vn
hombre Sabio. De los Justos doc-
tos dixo el Eclesiastico, que em-
plearon su *pericia*, ò destreza para
alabar à Dios: *In peritia sua requi-
rentes modos musicos, & narrantes
carmina scripturarum.* Mas donde
nuestra vulgata lee *peritia*, halla
Tyrino en la raiz, *pueritia*; atribu-
yendo à merito singular, gastar la
puericia, y mocedad en componer
Hymnos para el Divino Culto.
Esto es, tener pericia en la pueri-
cia, porque es gobernar la prime-
ra edad con devota prudencia.

Tarquino
Gallucio;

Eccl. 10.

7 Fuera de esto, en los ma-
yores años hizo la vltima, y mejor
correccion del Breviario, que hasta
oy dura; assumpto, que no pudie-
ron conseguir con tanto acierto
sus predecesores, aunque lo defea-
ron; y en esta empresa enmendò
por si mismo algunos Hymnos, re-
duciendolos à mejor, y mas ajusta-
do metro, y añadió otros del todo;
entre los quales son singularíssi-
mos por si, y para nuestro agrade-
cimiento, y veneracion, los del Ofi-
cio de Nuestra Serafica Madre San-
ta Teresa de Jesus, que son obra
de este Santo Pontifice, è indicio
del cordial amor que tuvo à la San-
ta, y de su destreza en esta linea;
porque estos Hymnos en breves
estancias son vnos suavísimos pa-
nales de celestial dulçura, que vnen
con la propiedad la elegancia; y
vno, y otro produce vna terníssi-

8 Naciale de aqui tanto amor
à los hombres doctos, que desde
que amaneciò al ser los empezò à
venerar; y quando subió à la cum-
bre de la autoridad fue el Cedro,
en cuyas ramas hallaron los Sabios
amparo. Grande prenda de Prin-
cipe; porque està escrito, que en el
Arbol que Dios representò de su
mano yn Imperio, descansavan las
Aves del Cielo, que son los Sabios,
en las ramas, y que solo favorecia
con su sombra à las bestias. Quan-
tos Sabios concurrían à Roma so-
lo con este titulo, hallavan en este
Principe amparo, y entrandoles en
quenta de servicios sus tareas, y
desvelos, honrava con ellos los
oficios, y assegurava con esso los
aciertos. Para prueba del elevado
ingenio de Maseo, fuera de las re-
feridas, que bastaran, sobra el aver
fido Autor del Argenis, y Poliar-
co, que corre con nombre de Juan

Aprecià mu-
cho à los Sa-
bios.

Compone el
Argenis.

Bar-

Corrigiò el
Breviario
Romano.

Compuso
los Hymnos
de el Oficio
de N. Santa
Madre.

Que libro
sea este.

Barclayo. Es este vn libro de superior destreza, de tan elevadas maximas, y que supone tanta comprehension del Orbe, y de los intereses, è ideàs de sus Principes, que no ha tenido igual entre los de su classe. Escriviòse en Latin tan elegante, como de tal Autor; yà corre traducido en muchas lenguas; pero la traduccion ha podido aclarar el Ydioma, mas no el argumento; por lo qual en lo comun anda mal entendido, y sin penetrar la clave, que yo he visto en algunos, y expresa los Interlocutores, señala las Provincias, indica la positura de las Monarquias, è intereses de las Coronas, no se puede entender bien: Mas està dispuesto con tal arte, que aun los que lo leen como pura novela, gustan de sus frasses, se aprovechan de sus maximas, y admiran de su disposicion. Otros escritos, bien morales, y doctos, corren por de este Pontifice, y todos muy propios de su soberano ingenio. Diòse Maseo à los Sagrados Canones, supo bien ambos Derechos, y no forastero de la Theologia, y Methaphisica, no solo los sabia, sino los vsava con gala, y destreza.

Empieza desde pocos años à go-
vernar.

9 Passando desde su sabiduria à su divina prudencia, y à las ocasiones que le diò el Cielo para manifestarla, las abreviarè en pocas lineas, aunque los casos pudieran llenar muchos libros. De diez y nueve años de edad ocupava yà la fama de Maseo desde Florencia la mayor parte de Italia, y especialmente à Roma, centro de lo mejor, donde presidia en la Sagrada Silla Sixto Quinto, y alhagado del eco, quiso experimentar si correspondian las prendas à la fama. Llamò à Maseo, y viendolo vnir con el lazo de tan illustre sangre, tales letras, prudencia, y asiento, se pa-

gò de vna vez, lo hizo Prelado, y Refrendario, pareciendole, como se dixo de Augusto, que entrè la edad, y las prendas, avian estas llegado primero que los años, y que no le hazen falta los años à quien le sobran los meritos, porque prohibido el Cielo, quando destina à algunos para grandes, abrevia la perfeccion en la tabla de la corta edad, y sincopa los siglos en los breves pliegos de pocos años, en quienes se previenen, como estampadas, las futuras dignidades.

Iam tui canities anima iam dulce loquendi

Pondus, & ingenium venerant ante diem,

Ingenium coeleste suis velocius annis.

Son las canas mas venerables, no las que blanquea el tiempo, sino las que madura el juyzio; y fue prueba de esta verdad el acierto con que Maseo satisfizo à este empleo, empenando à este Pontifice, y à sus suceßores, à que le confiasen muchos, y mayores encargos. Hizolo Sixto Protonotario, Abreviador, Refrendario de ambas Signaturas, y Clerigo de la Sagrada Camara; y huviera premiado mas sus prendas, si no le huviesse suspendido la muerte la Dignidad, que passò à Clemente Oçtavo, y con ella el concepto de Maseo, tanto mas crecido, quanto la experiencia de los aciertos calificavan lo bien merecido de los primeros grados.

Los muchos
empleos que
maneja.

10 Veinte y vn años tenia nuestro Maseo quando Clemente lo confiriò el gobierno de Fano, que sobre ser de grande utilidad, es de la mayor satisfacion, porque es vn Puerto de Mar en la Provincia que llaman Umbria en la Italia, y su gobierno funda singulares consequencias. Las que de aqui se figue-

Continúa lo
mismo.

figuieron para la fama de este Varon insigne, se las pronosticò la discrecion, diziendo, que pues le davan el gobierno del Templo de la fortuna, que assi se llamava Fano desde su origen, que podia prometerse sobre la fortuna vn cabal imperio, y que moveria su rueda à su gusto. Assi sucediò, no porque en sentir Catholico sea otra cosa fortuna, que la disposicion del Cielo, que segun la voluntad de Dios reparte los bienes segun importa para el destino de sus altissimos secretos, sino por indicio de quan bien mirado fue del Cielo este insigne hombre. En este tiempo, como Protonotario Apostolico asistió à restituir la posesion de Ferrara à favor de la Sede Apostolica; lance, que necesitò de su valor, y prudencia.

11 Yà en este tiempo, que era por los años de 1598. se concertava el casamiento de Felipe Tercero, Rey de España, con Doña Margarita de Austria, hija de los Archiduques Carlos, y Maria, y deseando Clemente Octavo, que alcançasse su bendicion à tan Catholicos Contrayentes, señalò à Maseo por su especial Legado, para que asistiesse por su persona à los contratos, capitulaciones, y desposorios por interpuestos. Assi lo hizo, y notan los Historiadores, fue este el mas feliz casamiento que jamás ha logrado España, porque floreciò tan dichoso, que diò los mejores frutos del mundo. De él naciò para España Felipe Quarto, para Francia la Serenissima Doña Ana, muger de Luis Dezimotercio, y madre de Luis Dezimoquarto, que oy Reyna, y ha sido vno de los mayores Reyes que ha gozado el mundo. A la Serenissima Doña Maria, que casò con Ferdinando Tercero, Rey de Bohemia, y Ungria. Y

finalmente à Doña Margarita, y à los Infantes Don Carlos, y D. Fernando, y al Benjamin Don Alonso, llamado el Carro; y lo fue de veras, porque murió su madre, quando èl empezò à vivir. Concluido por Maseo este encargo, recibì otro de su Santidad de no menor peso, y autoridad para su persona; porque como Felipe Segundo amasse tanto à su hija la Serenissima Ysabel Clara Eugenia, Princesa de Flandes, tenia muy adelante quando murió el tratado de casarla con el Archiduque Alberto, que governava las Armas de las Provincias de Payfes Baxos en nombre del Rey Catholico. Muriò Felipe Segundo en el Escorial este mismo año de 98. y temiendo todos con la mudança el efecto de lo concertado, ordenò Clemente Octavo à Maseo, que procurasse asimismo el logro de estos tratados, y lo dispuso con tal arte, que al tiempo mismo asistió en Ferrara à los desposorios por interpuestos del Archiduque con su Serenissima Prima, de que se figuieron los frutos que referi en el tomo pasado, compendiando la vida de esta Española Amazona, y verdaderamente heroyca Princesa.

12 Continuando Clemente Octavo el favorecer à Maseo, y sus meritos en executar por los puestos mas elevados, lo señalò el Papa para compañero en el Gobierno, y composicion de la jurisdiccion de los confines de Benevento, de Alexandro Ludovisio, que despues ciñò la Tyara con nombre de Gregorio Dezimoquinto, y siendo no muy facil partir el imperio sin queja, y entrar à medias en el mando, sin que se quexe la propria jurisdiccion, ò la agena, assi supo templar su prudencia las riendas de la ocasion, que dexò sin detrimento su

Nuestra historia, tom. 5. lib. 19. c. 45.

Exercita con discrecion otro encargo.

autoridad, y ganó al Cardenal para amigo, que lo mostró despues fer tanto, que llegó à nuestro Mafeo en el tiempo de su imperio al vltimo grado para la Sacra Silla, y muerto Gregorio fue elevado à ella con el aplauso que ya diremos.

13 Era por el año de 1601. quando le nació à Enrique Quarto, Rey de Francia, de la Serenissima Doña Ana, Infanta de España, el hijo primogenito, que alegrò aquella Corona, y aun à toda la Christianidad, el gran Luis Dezimotercio, y para gratularle el Pontifice en tan feliz suceso, señaló à nuestro Mafeo por su especial Legado. Pafò à Francia, cumplimentò à Enrique, y facò de Pila al Principe; presagio, dize Hermano Hugon, no obscuro de la suprema Dignidad de Papa, pues à quien fue Atlante de tanto Astro, se pudo discurrir lo ensayava el Cielo para fiar à sus ombros el gobierno de todo el Sacro Imperio. *Quis enim non intelligeret, dixo este Autor, te Caelo aliquando ferendo successurum, qui Regium illud Christianissimum Regni sydus Atlantis instar manibus sustineres?* Fue sin duda esta fortuna para Mafeo, no solo presagio de la mayor Dignidad, sino tambien disposicion; pues bien mirado, de aquella Corona pafò despues à ella por Nuncio Ordinario, firvió la Comissaria general de la Umbria, y fue Legado de Bononia; porque el Cielo à porfia litigava exceder sus meritos con Dignidades, y executando mas, y mas con sus aciertos à la providencia, llegó à ser, no solo el mas benemerito, sino el mas graduado de su figlo. Todos estos empleos los llenava con exceso; porque como dize la Historia Pontifical, en las calidades de su cuerpo era de grave aspecto, y aunque

grato, y alhagueño, venerable: fu complexion era alegre, y su generosidad tan superior, que las gracias, y limosnas, que hizo antes, y despues de Pontifice, las admiraron aun los mas prodigos, y liberales.

14 Era ya por este tiempo Arçobispo de Nazareth, con cuyo titulo, y caracter exerció la Nunciatura de Francia, y como se echasse menos la Purpura sobre tan insignes meritos, se la embió Paulo Quinto à Paris con general aplauso de Europa. Criòlo Cardenal, y por aver entrado en San Pedro de Montorio primero que en otra Iglesia, à la buelta en Roma pidió se le diese el titulo de aquel Lugar. Por fin fue del Titular de San Onofre, donde residen los Religiosos de la Congregacion del Beato Pedro de Pisa, Diòle el Papa el Obispado de Espoleto, fue Protector de Escocia, Prefecto de la Signatura de Justicia, y entrando Gregorio Dezimoquinto à la Tyara, le encargò la proteccion de la Congregacion de *Propaganda fide*, y le aprecio tanto este Pontifice, que le llegó à la vltima disposicion del merito.

15 Unia Mafeo con sus elevadissimas prendas, que sin duda eran las intelectivas, las mejores de Europa, vna humildad muy decente, vn desinterès muy notable, porque esta prenda se ha arraygado poco en la Italia. La estimacion à los suyos era la bastante, pero no tan sobrada, que se temiese entronizaria à sus Nepotes con exceso. Teniale conocido afecto à Francia, ya por aver habitado su País, y ya por aver recibido de sus Monarcas especiales favores; pero se mostrava con España benevolo; y como era cortès, afable, y generoso, à nadie tenia descontento. Sobre todo,

Eligelo Cardinal.

Su modo Política.

Saca de Pila al Delfin.

Hugon, vbi supr.

Le fue muy vil el afecto de la Francia.

era devotissimo de Maria Santissima, que es por quien los Reyes Reynan, y assi el Cielo le prevenia el mas superior Cetro. Desde los diez y nueve años de su edad visitò Mateo el Sagrado Escapulario del Carmen, y le firviò toda su vida de Escudo para defensa, y de espejo para doctrina, y por estos caminos llegò al Solio que dirà el siguiente Capitulo, y correspondiò tan agradecido à la Religion del Carmen, de quien se confessava Cofrade, y devotissimo con innumerables gracias, de que ya insinuaremos algunas hechas à nuestra Reforma, que es el motivo que aqui gobierna nuestra pluma.

Era devoto de Maria Santissima.

Bula de las mas nobles que se hallaràn en el prolijo volumen de las Historias Eclesiasticas. Fomentò los intereses de nuestras dos Congregaciones Española, y Italiana, con amoroso cuidado, y tal concepto tuvo de los Carmelitas Descalços, que entre otras conianças de grande peso, encargò al Venerable Fray Ferdinandode Santa Maria la Vista General, y particular de la Reforma de los Padres Franciscos Descalços, para que diò su Bula, que empieza: *Cum sicut nobis innovavit*. Fue muy breve el tiempo que governò este Pontifice la Iglesia, porque es exemplo à nuestro defengaño, el que lo mejor sea lo que parece mas presto. Fue su fin à los ocho de Julio, y concluido el funeral, y las demás disposiciones, en los onze dias siguientes se dispuso el Conclave para sucessor. Visitados los Cardenales por los Embaxadores de las Coronas, y por la de España representandoseles lo conveniente por los Duques de Alburquerque, y el de Pastrana, se encerraron, observando las Bulas de los Pontifices, y especialmente la del difunto Gregorio, que designò las mejores circunstancias de este Acto, y prohibiò el salir del Conclave sino por enfermedad conocida, ò causa vrgentissima, y averiguada. Entrò por Confessor nuestro Milagroso Padre Fray Domingo de Jesus Maria, y en el escrutinio tuvo cinco votos para Papa, y cierto bien merecidos. Pasados algunos dias, se entrò à votar, y de cerca de cincuenta votos, que componian el Sagrado Colegio de los Cardenales, salieron tan divididos, que no huvò eleccion, ni el Cardenal Barberino, que era nuestro Mateo, sacò mas de cinco votos.

Acaba
la
ventana
de
Mateo.

Lo mucho q
le debiò nuef
tra Reforma.

Disposicio-
nes de sucef-
sor.

CAPITULO XXXXII.

Eligenlo Sumo Pontifice, dizese el modo con que governò siempre, se insinua lo que utilizò al comun, y los especiales favores con que honrò nuestra Reforma.

ERa por el mes de Julio del año de 23) quando la muerte con su general tyrania robò à la Iglesia à Gregorio Dezimoquinto, Cabeza de las mas ilustres que ha gozado la Tyara de San Pedro, y cuyo fin debe la Religion llorar con perpetuo dolor, porque le fue verdadero Padre; y assi para el comun, como para honra de los particulares, se admirò este Pontifice para nuestro bien con prodiga liberalidad. Canonizò à Nuestra Madre Santa Teresa de Jesus con vna

Muerte de Gregorio XV.

Votase por
Papa, y no
ay eleccion.

1644.

Acude vna
Paloma à la
ventana de
Mafeo.

Bolvieronse à repetir los ruegos à Dios, y en estos dias que durò el Conclave se notaron dos prodigios, que los Autores refieren, especialmente Hermano Hugon de la Compañia de Jesus. El primero fue, que vna Paloma blanquissima venia todos los dias à cierta hora, y se ponía en la ventana del quarto en que estava retirado el Cardenal Mafeo Barberino. Mucho se notò esto en Roma, y como la virtud del Cardenal era tan conocida, no dexò de hazerle misterioso, y concebir esperança del feliz exito de tan grave negocio. Acordavanse, que para señalar el Cielo la eleccion del Santissimo Pontifice San Fabian avia embiado vna Paloma, y que pues aquella con tan singular regularidad asistia à aquella ventana, era señal que en aquel quarto estava el Noè que necesitava Italia, y aun el mundo en aquel tiempo, que se anegava en dilubios de sangre, por hallarse embuelto en guerras todo el Orbe. Era antiguo Emblema de los Italianos retratar vna Paloma, poniendole por mote aquel descansado suspiro de Virgilio: *Dabit Deus his quoque finem.* Y viendo la Paloma en la ventana de Mafeo, lo repetian diciendo: En la eleccion de este tendrà fin nuestras desdichas. Es assi, que nadie lo procurò mas que esta gran Cabeza. Representase la Iglesia en vna Paloma, y parece que la Iglesia misma se venia à buscar su Cabeza, dando à entender, que à Mafeo lo buscò la Tyara, sin que el aplicasse sollicitud, ni explicasse ambicion. Finalmente, es la Paloma sincera, pacifica, sin hiel, ni cautela, y de todo fue dechado la que embiava el Cielo, y copia Mafeo en su Pontificado.

Virgil. i.
Encid.

3. No fue sola esta la señal, que el Cielo diò en el tiempo de este Conclave, para indicar al mundo, que gustava fuesse elevado Barberino al Supremo Solio; porque tambien se notò, que desde el dia que Mafeo entrò en el Retrete que le señalaron en el Sagrado Conclave concurren vn enjambre de Avejas à la ventana, y anidando junto à ella, empezaron à labrar su miel, y cerra en aquel sitio, donde duraron hasta concluda la eleccion; caso verdaderamente admirable, y que fue la causa de elegir despues este Pontifice las Avejas para el Escudo de sus sacras Armas, de que oy se ven en Roma repetidos testimonios. Escribe Picinelo, que era dictamen de este insigne Cardenal Barberino, que se avia de aprender à elegir de las Avejas, que no de todas las flotes se pagan, ni en cada vna aprecian sino lo mas dulce; y premio Dios este dictamen, quando compuesto el Jardin del Sagrado Colegio, bolaron las Avejas solo à Barberino, como à lo mejor de aquel ameno campo. Es assi, que Dios no embia à las Avejas à aprender, y que dize, que en ellas està el principio de toda la dulçura; y Seneca dixo, que cada Colmena era vna Cathedra, donde se nos enseñava lo mas dificultoso, que es acertar en el elegir. Y S. Basilio dixo: Que estava toda la prudencia en este mote: *Vt à floribus apes.* O quanto en esta pequeña Ave nos doctrina el Cielo! Por esso la embiò Dios à aquel Conclave, y por esso se lució en el tanto el acierto.

4. Bien conociò despues este gran Pontifice no aver sido acierto aquel concurso, y lo moralizó sobre el Psalm. 50. como refiere Picinelo, facendo para sí Barberino el

Fray Juan
Bautista.

Acude à la
ventana vn
enjambre de
Avejas.

Picinelo. Mú-
do simbolico
lib. 8. c. 1.

Eccl. 15. 18.

Senec. Epist.
84.

S. Basilio. lib.
8. Examer.

Maximo de
Urbano Oc-
tavo.

amor

amor que debia tener à sus enemigos, pues aun amamos à las Avejas por su dulçura, aunque las huygamos por su ahijòn. Sacò assimismo doctrina para gobernar, y con razon, pues escribe Plinio de esta Republica admirable, que el Rey no tiene armas, por gobernar mejor con dulçura. Y finalmente, la utilissima maxima de registrar el proprio corazon antes que amargar à los subditos, que por esso se finge en Homero, que picandole vna Aveja à Cupido, se quexò mucho à su madre de la herida, à que ella le respondiò discreta: Aprende de esso, que te duele, para no herir à los otros sin lastima; por cuya moralidad dedicaron à Venus las Avejas,

*Tunc illa: Apis si acumen
Tantum facit dolorem;
Quantum putas dolerè,
Quos tu feris, Cupido?*

Oda. Anacreontis.

5 He querido en tanto que durava el Conclave entretener al Lector con estas viles maximas, despues de aver referido las precifas, y raras excelencias, que previnieron la eleccion de este gran Pontifice. Entrado ya el mes de Agosto, clamava Roma, suspiravan los pobres, se inquietavan los Grandes, y toda la Iglesia executava al Sagrado Colegio, para que diese à su Cuerpo expresa, y visible Cabeza, de cuya falta se empezavan à sentir muy extraordinarias consequencias. Juntos los Cardenales al intento, les hizo el Cardenal Borja, Español, vna oracion tan elegante, tan fundada, y persuasiva, para que abreviasen la determinacion, que los inclinò à todos à la brevedad. Descendiò despues à representar las prendas de los que tenian voz

Repitese el escrutinio.

de Papas, y con suma discrecion elogiò las del Cardenal Bandino, que en el primer escrutinio tuvo treze votos. Alabò las de Ginehti; no olvidò las de Melino, y Arazeli; y haziendo mas pausa en en el Cardenal Mateo Barberino, representò los servicios que avia hecho à la Iglesia, sus prendas naturales, y adquiridas, lo bien mirado que estava de el Imperio, y las Coronas, y las ocasiones con que avia estrechado el lazo con los actuales Principes Ferdinando Segundo, Felipe Quarto, Luis Dezimotercio, y Sigismundo Tercero, que era Rey de Polonia. Como acompañava Borja sus voces cò la verdad practica, y patente, y mucho mas con el influxò del Cielo, obrò tanto en los corazones de todos, que entrando à votar los Cardenales Domingo seis de Agosto del año de veinte y tres, salì con casi todos los votos elegido en Pontifice el Cardenal Mateo Barbarino, y quiso llamarle Urbano Octavo. Tenia al tiempo de esta eleccion cincuenta y siete años de edad.

Ora el Cardenal Borja.

Es elegido Papa el Cardenal Barbarino.

6 Luego que se publicò en Roma la eleccion, fue excesivo el gozo, y las expresiones de el, porque sobre el general motivo, se llegava à lo bien quisto de la persona la esperança de su gran piedad, y el saber, que de tres Nepotes que tenia, hijos de su hermano Carlos Barbarino, los dos eran tan benemeritos, que qualquiera gracia que aplicara à ellos el nuevo Papa, pudiera parecer justicia. Dispusieronse los Cardenales para llevar al elegido à la Capilla de San Sixto, desde donde avia de passar à la Iglesia de San Pedro, y quando fueron por el le hallaron de ro-

Especiales alegrías de Roma.

Hugon vbi
suprà.

Heroyco ac-
to del nuevo
Papa.

dillas derramando muchas lagrimas, y diziendole à Dios estas palabras dignas de eterno exemplo, que las refiere Hermano Hugon, y yo las estampo con gusto: Señor, si esta eleccion no ha de ceder en mayor gloria tuya, en mayor bien de la Iglesia, y en salvacion de mi Alma, te ruego humildemente dispongas me cayga aqui muerto, y que me saquen del Conclave para el sepulcro, y no vivo para el Trono. O verdarero, y Apostolico zelo, digno de vn corazon tan endiosado, que fupo preferir lo primero à lo primero, y posponer la dignidad primera de el mundo à los bienes del Cielo, de la Iglesia, y de su espíritu!

Muestrafe
muy liberal.

7 Siguióse à esto repartir muchas gracias, y limosnas; y desde estos primeros passos empezo à explicar el amor à nuestra Reforma, preguntando luego por el gran Padre Fray Ferdinando de Santa Maria, estrañando no se huviesse hallado por Confessor del Conclave, como lo avia sido en el de la eleccion de Gregorio, y aun en la de Paulo Quinto. Dieronle la razon que despues dirè, y aora omito, por no perturbar el orden historico, y no lo perdiò de la memoria hasta tenerlo à su vista.

Pregúta por
Fr. Ferdina-
do.

Su inclinaci-
on à la paz.

8 No es de mi pluma referir todos los sucessos de este Sacro Reynado; pero tampoco permite este Capitulo que dexè de insinuar algo de sus deseos, aciertos, y trabajos. Era inclinadissimo à la paz, y para que lo entendiesse el mundo dibuxò su ingenio vna Nave en que ideava à la Iglesia, de quien Sacro Polinuro governava el timon àzia la gloria; y para que se conociera que deseava caminar con bonança, le

subscriviò este distico de su divino entendimiento, y lo refiere Brogioto.

*Bellica Pontificum non fundit ma-
china flammam,
Sed dulcem belli, qua perijt ignis,
aquam.*

Andreas Bro-
gioto, folio
135.

Que quiere dezir, que el Catolico intento de vn Pontifice Padre, no era excitar las guerras en que se anegava Italia, gemia Alemania, y no sin fundamento rezelava España, fino es apagar el fuego, y que en tranquilla bonança descansasse cada vno à la sombra de su higuera. Noble dictamen, y el primero que el gran Boecio diò à Theodorico quando entrò en Roma à manejar su Cetro. Este camino hizo inmortal la fama de Trajano, y si alguno lisongeò à Julio Cesar diziendole, que no tenia por victoria la que no escrivia con sangre:

*Cesar in arma furens, nullas nisi
sanguine fuffo;
Gaudet habere vias, &c.*

Lucano, lib.
2.

Fue adulacion infernal, de que quisiera yo se guardassen quantos gobiernan.

9 No logrò en todo este intento el Santissimo Padre, antes probò Dios su corazon con bien furiosas olas; y si he de dezir lo que siento, desde la entrada à su Reynado, se encreparon hasta el Cielo, pues como dize el sexto de la Pontifical, el año de 1623. fueron estos los mas miserables tiempos que ha conocido el mundo, sin que la providencia, y cuydado de los Pontifices ay an podido fenecer las guerras, ò apagar las. No agualandose à tanta calamidad los sucessos de Atyla, y sus Humpos; de Alarico, y sus Godos; de Fanamendo, y sus Francos; porque el ardor no durò mas que vn relampago, pero en nuestros tiempos no ay Provincia que se ay

Pruebe de
Dios cõtra
bajos.

Histor. Põ-
tom. 6. c. 1.

librado de padecer sin esperanza de concordia. Hasta aqui la Pontifical. Lo que yo puedo dezir, es, que por este año se tocò repetidas vezes la campana Vililla, que siempre es funesto presagio para España, aunque piadoso aviso del Cielo. En este tiempo la Armada Olandesa acometió al Brasil, la de Inglaterra à Cadiz, el de Dinamarca à Alemania, los Grifones à la Baltelina, y esto fue lo que mas diò que hazer al Papa; porque España sentia gravemente que los Hereges inficionassen aquel Valle. A Francia no le dava cuydado, antes procurava se demoliessen las fortificaciones, no porque quisiesse la heregia, sino es porque le era mas facil quitarsela à los Hereges, que à los Españoles, y asì sollicitava con Urbano se quitasse la Guarnicion Catholica.

Alborotos de Europa.

Utilidad de la indiferencia.

10. Este punto, mas grave de lo que parece, tenia vnas consecuencias muy de esquina en el corazon del Papa, y que por qualquiera asì punzavan; porque la indiferencia en vn verdadero Padre, es la mas brillante piedra de su Corona, y à qualquiera de las dos que se inclinasse, dexava quexosa à la otra; y como nadie juzga que le falta justitia, atribuyen, si no consiguen su deseò, à defaecto del que manda; y como quiera que la maxima Catholica debia tener el primer grado, se viò bien combatido en este lance el talento de Urbano.

Grave motivo de cuydado.

11. Otro gravissimo le ofreció la providencia à la entrada de su Imperio, y fue la repentina muerte del Principe de Urbino, hijo del Duque Francisco, que acostandose sano, amaneciò en el otro mundo; y como sus Estados eran del Patrimonio de la Iglesia, y los tenia en feudo, muerto el Duque

debian bolver al Patrimonio de la Tyara, lo qual llevavan mal los Venecianos, y el Duque de Florencia, porque se estendia mucho, à su parecer, el Dominio del Papa; con que cada vno discurria agregarlos adonde mejor le estava, y muchos le aconsejavan à Urbano los diese à algunos de sus Nepotes: voz, que ni à su defengaño, ni à su politica le sonaba bien; porque se diera mucho que dezir en el mundo, y porque su donacion no quedaria tan fixa, que no la anulasse su sucesor, por aver yà Bula de Gregorio, para que los Estados del Papa no se diesen à feudo. Portòse en esto Urbano con defengaño, y valor, y se conociò aver prevenido Dios en èl vna fuerte roca para las olas que se avian de levantar en el mar del mundo.

Su desinterès.

12. No han faltado dictámenes que digan, que Urbano se inclinò mas à Francia, que à España, porque como he dicho, es muy dificultoso el nivel quando los intereses fabrican las balanças. Si por los casos se ha de inferir el dictamen, es verdad que en el lance de la Baltelina no pareció favorecer à España, y en otros lances, de que le diò bastantes quexas el Cardinal Borja, y à que satisfizo Urbano tan cabalmente, como lo refiere con acierto el Padre Fray Antonio de Jesus Maria en la vida del Cardinal Moscoso; pero tambien se huvo con estremo valor contra Francia quando le pareció oponerse à la razon en sus deseos, y baste por muchos lances, que pudieramos referir, el del casamiento del Duque de Orliens con Madama Margarita de Lorena, que despues de contraido, y consumado, quiso el Parlamento anular el matrimonio, diciendo, que el contrato que servia de substracto al

Pruebas de su politica.

Fr. Antonio de Jesus Maria, vida del Card. Moscò, fol. 547.

Sacramento avia sido nulo, por contravenir à las Reales Pragmaticas; à lo qual se opuso Urbano con incontrastable valor, y mantuvo su intento à costa de gravísimas dificultades, y trabajos.

Refierefe yn
exemplar caso.

13 Reduciendo los de estos años à mejor luz, y buscandoles la causa en mas noble principio, abreviarè dos casos, que sucedieron por este tiempo, que enternecen el corazon, y son mas propios de esta Historia, quando se ha encargado de epilogar el Imperio de Urbano. El vno fue en Madrid el año de treinta y dos, y tiembla la pluma al escribirlo. En la Calle de las Infantas vivia vn Judio, llamado Miguel Rodriguez, casado con Ysabel Nuñez, que era de su propia secta, y perversa inclinacion. Para saciar la que el demonio les influia huvieron à las manos vna Imagen de Christo Crucificado, sobre cuya Divina hechura descargavan los cruellísimos Judios cada noche gran tempestad de azotes. Una de ellas, cansado de sufrir aun lo insensible, empezó à brotar mucha sangre la Imagen, y el Santo Crucifixo hablandoles por tres vezes, les dixo: *Por què me maltratáis, siendo vuestro Dios?* No murieron à esta voz, por estar ya muertos en el alma, y porque los mantuvo Dios para que confessassen en el tormento su delito, y fuese al mundo notorio este exemplo.

Dizefe otro
admirable.

14 Otro sucedió mas al principio de su Pontificado. En Colibre, donde vna Esclava Mahometana se fingia Santa, y acompañandola otro moro con quien tratava mal, abrieron vna noche las puertas de vna Iglesia, y robaron vna Imagen de Maria Santísima, y el Relicario del Santísimo Sacramento, con otra alguna plata. Para aprovecharse de la del Re-

licario, arrojaron las Formas en el hueco de vn tronco; y no contentos con esto, se destinaron sacrilegos à abofetear la Imagen de Maria Santísima. Caso horroroso! Quantos golpes davan en su Divino Rostro, y manos, quedavan señalados con cardenales tan vivos, como se formaran en vn cuerpo animado, y sensible. Quando se conociò el robo, se aplicaron vivísimas diligencias para descubrir las Alhajas, y el complice. Para disimular la Esclava su delito con el velo de hypocrita, que mantenía; tomò vn Santo Christo, se fue à la carcel, donde pocos dias avia que aprisionaron vnos Gitanos, y con voz lamentable les predicava dixessen si sabian, ò presumian el autor de aquella maldad. Como la mentira se disfigura presto, y Dios es fiel, se le acabò à la Esclava la mocion, y vno de los q̄ estavan presentes la dixo: Mira no seas tu quié lo ayga hecho, y nos vengas à predicar à nosotros. Demudòse la Esclava, y engendrò mas sospecha, y el Governador quiso probar fortuna, y la mandò dexar en la carcel. Acabòse de turbar con esto, y la pusieron en el potro, y à las primeras bueltas confessò todo el suceso. Quemaronla viva à ella, y à su amigo; y como fuesen al sitio donde dixeron aver arrojado las Formas, hallaron otra admirable maravilla; porque infinidad de hormigas avian concurrido al lugar donde estava su Criador, y con muchas pajitas, y aristas avian formado vn vallado al rededor de las Formas, que le sirviesse de respetuosa guarda, y ellas hazian su centinela; doctrinando nuestra tibieza, y predicando las maravillas de aquella fineza increada.

Estos,

Obra Urbana en todo como Padre.

15 Estos, y otros semejantes casos entiendo fueron los que irritaron la Divina paciencia para permitir tantos trabajos, como huvó en este tiempo. El Moyfes entre Dios, y el Mundo era nuestro Santissimo Urbano, llorava estas desdichas, alabava las Celestiales maravillas, è implorava la Divina Misericordia. Ayudava à los Principes Christianos en sus Catholicos progressos, y en la extension de la Fè en las Provincias Barbaras hizo imponderables diligencias; y por saber que nuestra Reforma cooperava mucho à esto, con las Misiones de Persia, el Morgor, y el Africa, la favoreció sin medida, como dire en el Capitulo siguiente, aviendo en este detenido mas de lo que imaginava, y no deberá el discreto culpar mi pluma en esta digresion, yà porque su utilidad la disculpa, y yà porque no es improprio de quien epiloga vn Reynado, referir algunos notables sucesos de sus principios.

fieri Offuna: *La Religion del Carmen puede tener por vna de las mayores prerrogativas el no avernos dado ningun disgusto, antes si siempre, como verdadera hija está sujeta, y rendida à esta Silla.* Nacian estas palabras, no solo de la verdad, y merito de esta inclita Familia, que tan de veras ha servido à la Iglesia en tan prolixos siglos; sino tambien del amor que Urbano engendró en su corazon desde que abrió los ojos à la luz en Florencia, donde esta Religion ha hallado tan feliz terreno, como sabe el Mundo, y desde donde ha embiado al Cielo tantos Santos.

Offuna, noticias sagradas, fol. 534.

2 Nacióle asimismo de esto à Urbano el vestir desde niño nuestro Sagrado Escapulario, haziendose coronada Flor del Tronco de Maria, y elevando nuestro Padron con su persona hasta lo supremo, porque brilla mucho en este Arbol vna Tyara. Por esto luego que la ciñó trató de canonizar à la Extatica Virgen Santa Maria Magdalena de Pazi, y despues à San Andrés Corsino, honrando de vna vez à Florencia, y à la Religion, que no olvidará, entre otras que omito, estas dos finezas.

Viste el Escapulario, y canoniza dos Santos.

CAPITULO XXXXIII.

Concluyese lo ofrecido en el Capitulo passado, y se compendia lo que debió à Urbano Octavo la Reforma, y su sentida muerte.

3 Passando à la Descalcez, halló su modestia mas campo para sembrar beneficios, de que recogió para la Iglesia abundantissimos frutos, y nos dexó motivos de inmortales agradecimientos. Demos el primer lugar à la Bula de Possession, con que nos dió la del Sagrado Monte Carmelo, y empieza: *Circumspecta Sedis Apostolicæ providentia.* Su data en Roma à tres de Diciembre del año de 1633. en cuya concession excluye à otra qualquiera Religion de poder fundar en aquel Sagrado Monte, Solar vnico, y glorioso de nuestra Descalcez, que es la que ha refuci-

Danos la posesión del Monte Carmelo.

Finzas para toda la Religion de el Carmen.

TODA la Religion del Carmen debe escribir en inmortales Cedros los beneficios que debió à este gran Pontifice, que verdaderamente amó esta Familia de Maria Santissima, y lo mostró en obras, y palabras. En vna ocasion, hablando con el Cardenal Protector, le dixo entre otras palabras, estas que re-

1644.

Fray Juan
Bautista.

tado el estilo que Nueſtro Gran Patriarca Elias obſervò en aquellas grutas, que aun oy ſirven de Celdas à nueſtros Religioſos, que han fundado ſu Convento en la forma que eſcrivì en el tomo paſſado al año de ſu fundacion. Eſta gracia merece toda nueſtra memoria, porque Luciano dixo, que la poſſeſſion de la propria patria es tan apreciable, como el Padre natural, porque es padre del proprio padre la Patria: *Ipſe pater Patria eſt poſſeſſio*. Por eſſo eſcrive Pauſanias de los Athenienſes, que veneravan à Delos, ſin aver nacido en eſta Ciudad; y preguntados de la cauſa de ſu aprecio, reſpondieron, que porque ſu Padre el Sol avia elegido à Delos por ſu propria Ciudad: Pues, y què mucho que venere nueſtra Reforma el Sagrado Monte Carmelo, y aprecie tanto la poſſeſſion que le diò Urbano, ſi fue el ſitio donde el Sol de la Igleſia, que aſi ſe interpreta, Elias, abrió las primeras zanjias de nueſtra Regular Fabrica?

Luciano, en
com. patr.Apud Plut.
tom. 2. fol.
230.Cõpone los
Hymnos de
N. Sita Ma-
dre, y otros.Haze à San-
ta Terça Pa-
trona de Eſ-
paña.

4 Como deſpues de Canonizada Santa Terça ſe trataſſe de incorporar ſu Oficio en el Breviario Romano, no ſolo cooperò à eſto el Santo Pontifice, mas compuſo por ſì miſmo los Hymnos, como queda dicho, y aunque avia eſcrito ſu Santidad otros para Santa Pazi, y para otros Santos de ſu devocion, que refiere Brogioto; pero ningunos ſe han logrado con mas vtilidad, ni ſe leen con mas guſto, que los de Nueſtra Santa Madre.

5 Llegado el año de 26. y ſuplicando Felipe Quarto declarafſe ſu Santidad por ſu Bula, y dieſſe firmeza al Patronato, que Eſpaña en ſus Cortes pedia de Santa Terça de Jeſvs, diò Urbano Octavo vna Bula, que empieça: *Domini*

Noſtri Jeſu Chriſti. Su data en Roma à 31. de Julio del año de 27. en que no ſolo hazia à la Santa Patrona de Eſpaña, mas es con palabras de tanta recomendacion, que ſe conoce bien el amor que tenia en ſu corazon à eſta Extatica Virgen. Es aſi, que oponiendofe deſpues à eſte Breve la Igleſia de Santiago, y no moſtrandofe parte la Religion en el litigio, por ſer negocio que eſtava en manos del Rey Catholico, rebocò Urbano el Breve, mas fue de forma, que parece eſcrivia perezofa ſu pluma, porque aunque le negò para el complexo de la Monarquia eſte titulo à la Santa, dexo abierta la puerta, con permifiõ expreſſa, para que las Ciudades que quiſieren la elijan, y celebren por Patrona; y aſi ay muy pocas delas mas iluſtres en todos los dominios de Eſpaña, que no veneren por ſu Patrona à eſta Debora del Carmelo, y experimenten cada dia mas eficaz ſu amparo.

6 En el punto de las Miſſiones fue ardentifſimo el zelo de Urbano, y como tenia reconocido, que en ellas no buſcavan nueſtros Religioſos mas interès, que el bien de las Almas, fomentò notablemente eſte Eſpiritu con Bulas, y premios à nueſtra Congregacion de Italia, y aſi en vna ſolemne Miſſion à la Arabia, que hizieron por los años de 24. expidiò ſu Santidad vna Bula, que empieza: *Barbarica ſuperſtitionis*, en que con afectuoſiſſimas expreſſiones excita à los Miſſionarios, alaba ſu impulso, y favorece à toda la Religion. Eſta Bula, como otras que notarè, ſe le olvidaron de incorporar al que compilò nueſtro Bulario el año paſſado de 1700. Hallaſe expreſſa en la Theologia Carmelitana del Padre Fray Felipe de la Tri-

Mueſtra ſu
fineza au
rebocar
Breve.Fomenta,
y agradece las
Miſſiones.

NOTA.

Trinidad, y yo lo he querido notar aqui, porque se enmiende, ò no se sepulte esta memoria. No fue menos el gozo que manifestó su Apostolico pecho, quando le noticiaron los progresos, que la Fè Catolica hazia en Persia por las Misiones de nuestra Reforma, de que diò alguna noticia el tomo primero, y mas de proposito el quinto de esta Historia; y al Religioso que traxo la noticia de como en Haspan se fundava Hospicio de nuestra Reforma, le diò titulo de primer Arçobispo de Haspan, como lo refiere Ossuna en sus memorias sagradas.

7 Descendiendo à los favores que Urbano Octavo hizo à los particulares, y que redundan en gloria de todo el Cuerpo de la Reforma, empezare por el milagroso Padre Fray Domingo de Jesus Maria Ruzola, à quien este Pontifice venerò como à Oraculo, consultò como à Padre, y favoreciò como à Amantissimo hijo. Ya queda insinuado como en el primer escrutinò de la eleccion de Urbano tuvo el Venerable Fray Domingo cinco votos para Papa; porque aunque no era Cardenal, Clemente, y Gregorio lo avian querido hazer, y todos conocian, que no le hazia falta para el merito. No faltaron mal intencionados que esparcieron voz de que el nuevo Pontifice le era defaecto, intentando por ventura en esto echarlo de Roma, porque vna virtud tan clara, es vna muda reprehension de los que viven con mas licencia. Con este rumor el Emperador, la Reyna de Francia, la Infanta de Flandes Clara Eugenia, y los Duques de Babiera, Florencia, y Mantua, escribieron al Papa, pidiendo cada vno le embiasse à su Corte à Fray Domingo, porque era el general con-

fuelo de todos. Con esta ocasion la tuvo el Pontifice para deshazer el rumor referido, y explicar el amor que tenia al Venerable Padre. Negòse à todos los Principes su Santidad, respondiendole, que necesitava Roma del Padre Fray Domingo, no solo porque era ya el año Santo, en que tanto bien hizo à la Iglesia, sino es tambien porque lo necesitava para otros empleos de mucho peso, como despues se viò.

8 Dirigia el Venerable Fray Domingo, por comision de Gregorio Dezimoquinto, la Congregacion de Escuela Pia, que en su tiempo passò à Religion por influjo del Venerable Padre; y el Santissimo Urbano mandò, que Fray Domingo asistiesse al primer Capitulo General, que celebrò dicha Orden el año de 27. Asì lo executò, arreglando sus leyes, disponiendo sus Institutos, y observancias, y no perdiò este cuydado todo el tiempo que le durò la vida, porque asì se lo mandava el Papa; asì se lo encargava el Cardenal Justiniano, Protector de esta Sagrada Familia, y asì lo solicitava ella misma por la experiencia de sus vtilidades.

9 Mucho clamavan las de Alemania por la presencia de este Apostolico Padre, porque la sedicion del Monferrato, y otros alborotos de la Ungria, tenian triste el corazon del Emperador, y de su Esposa, y repitiendo sus cartas el año de 29. para Urbano, se viò precisado à dar licencia para que Fr. Domingo passasse à Alemania, y para esto le hizo su Legado, dandole los mas honrosos poderes para explicar su cariño. Muriò finalmente en Viena este Ilustrissimo Varon con la fama de santidad, que es notoria en el mundo; y

Ayuda à la fundacion, y gobierno de la Escuela Pia.

Elige al V. P. Legado de Alemania.

Quanto favoreciò al V. P. Fr. Domingo.

quan-

1644.

Expresion
de pena en
su muerte.

quando tuvo la noticia Urbano, explicò su dolor con vna terníssima exclamacion, diciendo: *Mucho hemos perdido todos en esta muerte.* Como eran tan repetidas las maravillas que Dios obrava por el difunto, concediò en brevíssimo tiempo Urbano la facultad para las informaciones para la Beatificacion, señalando por Procurador al Emperador mismo, porque así lo pidió su Magestad Cesarea, por señas de su humilde grandeza.

Encarga el
gobierno, y
visita de la
gran Camã-
dula à vn Re-
ligioso nuel-
tro.

10 Sigafè à este otro favor de illustre confiança, que hizo Urbano al Padre Fay Agatangelo de Jesus Maria, natural de Genova, nombrandole su Santidad por Comisario general Apostolico, para gobernar, visitar, y reformatar en lo que fuesse necessario en la ilustríssima Religion Camandulense, y especialmente en el Convento de la gran Camandula. Decretò su Santidad este encargo por su Bula, que empieza: *Aliàs a nobis*, dada en Roma à 10. de Março del año de 29. de la qual assimismo debo advertir, que falta en nuestro Bulario, por olvido de su Colector, mas la refiere el Padre Fray Felipe de la Trinidad, y yo tengo vn traslado autentico en mi poder. Valiòse para la execucion de este encargo el Padre Fray Agatangelo de otros dos Religiosos, que fueron Fray Luis de San Joseph, à quien señalò por Maestro de Novicios de la gran Camandula, y el Padre Fray Alberto, que servia en otros oficios: Pero lo que en este lance admirò à Roma, fue, el gusto, y veneracion con que los Padres de la Camandula admitieron à los nuestros, sin desdeñarse de aprender de sus exemplos, y doctrinas por espacio de dos años, que vivieron con ellos. Este fue indicio de su gran virtud, y la ne-

cessidad de Reforma, lo fue de su noble antiguedad,

11 El año de 1635. por Bula que empieza: *Cum sicut dilecti*, concediò el Santíssimo Padre Urbano, y mandò al Padre Fray Pablo Simon de Jesus Maria, natural de Genova, y tres vezes Preposito General de nuestra Congregacion de Italia, que visitasse, instruyesse, y governasse el Convento de los Padres Trinitarios Descalços Franceses, que ay en Roma, llamado San Dionisio, y que llevasse para esto vno, ò dos Carmelitas Descalços, que sirviessen de Maestros de Novicios, y de otros ministerios, que conduxessen al intento. Fue esto conforme à lo que el mismo Pontifice avia dispuesto el año de 31. por Bula que empieza: *Aliàs a nobis emanarunt*, concedida à peticion del Cardenal Bandino, Protector de toda la Orden de la Santíssima Trinidad; y fue el caso, que fundandose en Francia la Reforma de esta Sagrada Familia, para que floreciese, segun el deseo de su Santidad, diò facultad à los Nuncios de Francia, para que quando les pareciesse convenir señalassen por Apostolica Autoridad vn Carmelita Descalço, para instruir, gobernar, y corregir los dichos Religiosos, visitando sus Conventos, y mudando los discolos à la observancia, y aplicando qualesquiera remedios para la de aquella Reforma. Tenia noticia el Santíssimo Urbano del fruto que en España avia hecho en la misma Reforma de los Padres Trinitarios Descalços Nuestro Padre Fray Elias de San Martin, quando por Breve de Clemente Octavo fue Visitador Apostolico, y Prelado de aquella Sagrada Familia, que siempre reconocida à este beneficio, entonces lo estimò, y sollicitò, y aora lo con-

Fray Juan
Bautista.

Encarga el
gobierno del
Conveto de
S. Dionisio.
otro Religio-
so nuestro.

Otra gracia
que nos hizo
à este pro-
posito.

conserva en su agradecida memoria, y observancia. Y para que en Francia, è Italia no fuesse menos el lustre de esta esclarecida Familia, la agregó Urbano al amparo de nuestra Reforma, como lo avia hecho Clemente en la Bula, que empieza: *Ad Militantis Ecclesia regimen*, dada en Roma à 20. de Agosto de 1599. de la qual yà tratò esta Historia en su lugar.

12 Dèn fin à este Capitulo las especialísimas finezas que obrò Urbano Octavo con nuestro gran Padre Fray Ferdinando de Santa Maria, de que di alguna noticia en el tomo quinto, escriviendo la vida de este heroyco sugeto, mas en este lugar no se puede omitir el darlas juntas. Luego que Urbano fue elegido, preguntò con singular cuydado por el Padre Fr. Ferdinando, y como le dixessen que no estava en Roma, mostrò el Papa sentirlo, y dixo: *Mucho deseare verlo*. Avisaronsele al Venerable Padre, que estava empleado en negocios de su Congregacion, y apresurandolos, diò la buelta à Roma, y llegando à besar el pie à su Santidad, le dixo estas palabras: *Mira que te estimo tanto como el que mas, y assi me has de corresponder*. Este fue el primer lazo, y no pequeño, con que se vnieron estas dos voluntades, que parecieron vna, quebrandose la comun maxima, de que el poder, y el amor no caben en vna filla.

13 Celebròse de alli à poço el Capitulo General de aquella Congregacion, y queriendo elegir al Venerable Fray Ferdinando por Preposito, se hallaron los Gremiales atajados, porque los Duques de Alba Virreyes de Napoles, pedian à la Religion no les quitasse de aquella Corte à Fray Ferdinando, porque para los publicos

interesses, y particular consuelo de los Duques, era el todo. Eligieronlo por esta razon Provincial de Napoles, y quando lo supo el Pontifice, dixo con enojo: *Pues como me lo sacan de Roma?* Dieronle las razones, y su Santidad dixo estas palabras dignas de su gran concepto: *Està bien, aunque yo carezca de èl, y toda Roma, nos ha de servir mas en Napoles, porque cooperarà à la paz*. Yà dixe en el Capitulo passado, que por este tiempo mirava España las acciones politicas de Urbano con algun ceño, porque no es facil que el supremo dominio los tenga todos contentos. Encargòle, empero, el Pontifice con palabras de Padre, que no lo olvidasse, y que viniessè à Roma muchas vezes à verlo.

14 Era por los años de 626. quando aviendose tratado el casamiento de la Serenísima Infanta de España Doña Maria de Austria con el Rey de Vngria, avia de pasar la Reyna por algunos Lugares de los Estados del Papa, y para cumplimentarla eligiò su Santidad al Venerable Fray Ferdinando, y con la autoridad de su Legado, y con mandato de que llevassè toda la ostentacion que correspondia à tanto empleo, lo despachò à la Princesa, que hizo el aprecio de èl, que referimos en la vida de este gran Padre.

15 Haziendo en vna ocasion memoria Urbano Octavo de lo que en los tiempos de sus predecesores, y en el suyo avia servido Fray Ferdinando à la Iglesia, se le oyeron dezir muchas vezes estas palabras: *No pagará la Sede Apostolica lo que le debe à Fray Ferdinando de Santa Maria con tres Capelos que le diera*. Con este dictamen lo desè su Santidad criar Cardenal, y estuvo tan determinado à ello,

Hazelo Legado à la Reyna de Vngria.

Notable expressiõ à este proposito.

Expresiones de cariño con Fray Ferdinando.

Continúa, y repite lo mismo.

como diximos en el lugar citado. En muchas ocasiones de vacantes de Obispados, y Abadias, lo mandava llamar, y haziendole sentar junto à si, le rogava como amigo, que fuesse Obispo, ò Abad, y como no lo pudiesse conseguir con el humilde Padre, le consultava à quien seria bueno conferir aquellas Dignidades, y seguia su dictamen, impeliendole à esto el amor, y el concepto, que de su Religion, y persona tenia. Finalmente, enfermando el Venerable Padre del vltimo accidente, que le quitò la vida, le embiò à visitar su Santidad muchas vezes con su Nepote el Cardenal Barberino, y à dezir, que el hallarse su Santidad accidentado, hazia no ir en persona à verle. Embiòle sus propios Medicos de Camara, que le asistieron en toda la enfermedad. Reconociò su Santidad, que deseava Fray Ferdinando no morir sin dexar confirmadas las Constituciones de su Congregacion, y encargò al Cardenal Ginethi aprefurasse la revision, y las confirmò su Santidad, que no fue el menor beneficio, ni expresion de su amor. Quería por cada hora saber el estado de la enfermedad, y quando le dixeron que avia recibido la Extrema Vncion, le embiò para morir su bendicion Apostolica, y vna Indulgencia plenaria; y en la noticia de su muerte hizo vn sentimiento muy notable, y mandò à su Nepote, que en su entierro, y honras se portasse como sabia era su gusto.

16 Hasta aqui ha sincopado la pluma, por señas de su agradecimiento, algunos de los innumerables beneficios, q̄ à este gran Pontifice debió nuestra Reforma, trasladado los menos desde la memoria à esta plana, y dexandolos todos

impessos en el agradecimiento para eterna memoria; y el que deseare saber mas individuales noticias de esta materia, podrá registrar nuestros Bularios, y los tomos Morales, que de sus privilegios tiene la Religion escritos, que à mi me precisa la obligacion à levantar de esta materia la pluma, aviendo sido ella misma la que la ha governado hasta aora.

17 Era por el mes de Julio de este año de 44. en que corre la Historia, quando soslegadas las cosas de Italia, y aun las de toda Europa, porque la poca salud del Pontifice, y las cansadas fuerças de cada Monarquia, avia ajustado vna vniversal paz, que se publicò el mes de Mayo antecedente en la Iglesia de San Marcos de Venecia, se aumentaron los accidentes de su Santidad, y lo que resta à su fin lo darè de la Historia Pontifical, porque lo escribe como se debe: *Quando ya todo corria con prof-*

18 Fue este Pontifice, prosigue la Pontifical, de grau valor, y espirititu, defensor acerrimo de la inmunitad de la Iglesia; varon de singular erudicion, y doctrina. Enmendò algunos Hymnos, cuyos versos, que canta la Iglesia, estavan con la injuria del

Muere Urbano cò general pena.

Histor. Pont. part. 6. lib. 12. cap. 12.

Elogio que le dà la Pontifical.

Dale en todo gusto hasta la muerte.

Dexanse otras cosas de menos monta.

tiempo viciados en las impresiones. Governò la Nave de San Pedro veinte años, onze meses, y treze dias. Hasta aqui la Pontifical, y yo debo añadir, que murió en este gran Principe vn Carmelita Descalço en el afecto, y en el Sagrado Escapulario, que le durò hasta el sepulcro, vn devotissimo de Santa Teresa de Jesús, y vn amparo de toda su Reforma; titulos, que si avivan nuestro dolor en su perdida, disculparàn de molesta para qualquiera discreto, y agradecido Lector qualquiera prolixidad, que aya notado en esta Historia. En el resumen de todas, que hizo el Padre Ossuna, dize, hablando de este cordial amor con que vivió, y murió Urbano de esta forma: *Fue para el gran Pontifice Urbano (como el dezia) el mayor dia que tuvo quando supo que en Persia se recibia la Religion Catholica por los hijos de Santa Teresa de Jesus; pues estava tan adelante, que el Rey de Persia avia dado licencia para que en Haspan, Corte suya, se erigiese Iglesia; y al Comissario, que traxo esta Embaxada, que fue Carmelita Descalço, se le hizo primer Arçobispo de aquella Silla.* Hasta aqui esta pluma, y la mia, que no alcanza à señalar cabalmente tanta perdida, como fue la de Urbano Octavo para la Iglesia, para el mundo, y para nuestra Familia.

19 Llorò Roma esta perdida con defudadas lagrimas, porque no bastara el comun llanto sobre tan lastimoso sepulcro; y para la muerte de vn Hector, dezia Hecuba, hablando con Troya, no se han de portar los ojos, como con otros difuntos: *Solitum fendi vincite morem Hectora stemus.* Mas en parte consolò Dios el llanto de Roma este mismo año de 1644. substituyendo en la Silla

Apostolica à 15. de Septiembre à Juan Bautista Pamphilio, que en la Tyara se llamò Inocencio Dezimo de este nombre, y Principe de amabilissimas prendas. Fue natural de Roma, y se esperançò su Patria, y toda la Iglesia en su Coronacion, que fue à quatro de Octubre del mismo año, continuar el siglo de oro, que con Urbano avia florecido. No en todo se satisfizo esta esperança, porque tuvo la desgracia de no acertar à elegir Ministros de su Camara; y es experimentada politica, que el buen Ministro haze resplandecer la Corona, quanto el que no lo es, la empaña. El que quisiere mas radical noticia de este punto, lea la Pontifical, y otras Historias; porque no es tan proprio de nuestro argumento. Celebrò este Pontifice el Año Santo el de 1650. y vivió diez años en el Pontificado, tres meses, y veinte y dos dias, y por Enero de 1655. pasó de su Silla, à la de la gloria, segun de su recta intencion se conjetura. Debiòle la Religion mucho afecto, agradole nuestro Instituto, y lo explicò en muchas gracias, y Bulas, vtiles, y honorificas, que nos dispensò su benignidad. Especialmente merece nuestra memoria la que expidiò el año de quarenta y seis, en que nos concede el mismo lugar en las processiones publicas, que pertenece à nuestros Padres Calçados; porque avia quien aun despues de la Bula de Clemente Octavo, tomando ocasion de nuestra humildad, nos derogavan la justicia, juzgando era preciso el lugar infimo que tomavamos por nuestro encogimiento. Otros privilegios gozamos de la Santidad de Inocencio, cuya especifica memoria consta de nuestro Bulario.

Elecion de Inocencio X.

Gracias que nos concedió.

Ossuna, Memorias Sagradas, tom. 1. fol. 288.

Seneca, trag. 6. Act. 3.

CAPITULO XXXIV.

Breve epitome, y nobilissimo elogio del esclarecido, y Venerable Padre Fray Gabriel de Christo.

Patria, y nobleza del V. Padre,

Este año de quarenta y cinco nos ofrece la Historia vn Varon mas grande que su fama, nobilissimo en sangre, y no menos grande en el Reyno de la virtud? Raro en prudencia, y de tal ingenio en las Prelacias para vnir la vtilidad con la dulçura, que elevando en supremo punto la perfeccion del estado, en sus gobiernos tenia gustosos, y ajustados a sus subditos; dificultad vozeada de muchos, y disuelta de pocos; porque son pocos los que saben dirigir a los muchos con alivio del natural, y sin quiebra del Estatuto. Este fue el Venerable Padre Fray Gabriel de Christo. Nació en Baeza, feliz terreno, no por lo que dixo Estrabon, de que bañadas sus tierras con el Betis, produce cavallos hijos del ayre; sino es porque ha dado a la Corona, a las Religiones, y a toda la Iglesia Varones, en virtud, armas, y letras de desmedida estatura; y sin disputa merece el presente en su Capitolio vna de las primeras estatuas. Fueron sus Padres Don Pedro Moreno de los Diez, y Doña Catalina de la Maestra, o Mesta, que todo es vn Apellido, aunque corre en aquella Republica equivocado. La nobleza de estos Apellidos pedia especial empleo de la pluma; mas no siendo este el de la mia, me basta dezir, que siendo aquella

Ciudad la Montaña Andaluz, y donde vive la sangre mas pura del Reyno, laten estos Apellidos en las primeras casas. Dixe con advertencia, que latian, porque no puedo negar, que por otros mas campanudos estan oy estos Apellidos algo olvidados; mas quien registraré el Arco del Alcazar, antiquissimo distintivo de las primeras Familias, y ojeare los Padrones de esta Andaluz Roma, conocerà la sangre que empeñò al Venerable Sugeto de este elogio a ser vno de los mayores Heroes de su siglo.

2 Nació al Mundo Don Gabriel Moreno de los Diez el año de 1566. y apenas lo desembarazò el tiempo de los naturales lazos de la infancia, y puericia, quando se empezaron a brujulear acciones muy hijas de su nobleza. Diferpò discreto, generoso, afable, y cortès; con que con pocos años, y algunos amigos se hizo galan, valiente, y despejado. Trataron sus padres de inclinarlo a las letras, y aunque descubrió grande facilidad, con mayor lo arrastravan los cavallos, y las armas. Era muy docil, y obediente, y assi supo vnir con su inclinacion el gusto de sus padres, y sin q se embarazasen en su grande capacidad los empleos, se diò al de las letras, como obediente, y no olvidò el de las armas, como inclinado, y Cavallero. Estava en este tiempo en su flor la Universidad de Baeza, y tan viva la aplicacion a las facultades, que se logran frutos excelentes. Con esta disposicion se dedicò nuestro Don Gabriel a la Gramatica, que comprehendió presto, y bien. Profiguiò despues en la Philosophia con igual expedicion, porque era sutil su ingenio, y tan fiel la balança de su juyzio, que como piedra de

Su nacimiento, y prendas naturales.

Sus estudios.

Invasi Cadiz

As. 164

de toque, las verdades naturales se conocian en su assenso entre la variedad de opiniones. De vna vez perficionò tambien su politica, aña diò à su gala modestia, y en los veinte años de su edad era vn espejo gustoso, y apreciable; porque vnía con los colores de que se paga el gusto, la sustancia à que atiende el aprecio.

3 Antes de determinarse à facultad superior, porque vacilava en elegir los Canones, o la Sagrada Theologia, aunque de esta tomò algunas noticias, sucediò el caso siguiente, que no lo fue para Dios, que logra por extraordinario camino, lo que no juzgara el entendimiento humano. Por el año de 1587. vino contra Cadiz navegando al ayre de su codicia Francisco Drac, Cosario Inglés, Nacion infeliz, y tan ansiosa de aquella perla Gaditana, con que Dios remató la hermosa fabrica del mundo, en sentir de Silio Italico, que aun oy quando se escribe esta Historia repite sus abances, aunque con desigual fortuna. La que tuvo Francisco Drac le fue propicia, porque le ayudò la propria satisfaccion, y ninguna cautela de España. Saqueò aquel Puerto con hostilidades, no poco lamentables, aunque causò poco escarmiento su daño; otros que se han repetido despues tienen ya aquel Puerto mas prevenido, con que el intento que el año pasado de 1702. tuvo el Principe de Arnestad, por el Imperio, de faquearlo, se bolviò tan contra si, y los Ingleses, à quien acaudillava, que se retiraron con perdida de reputacion, y gente.

4 A la invasion de Drac descendió alguna Nobleza Andaluz, manifestando cada qual su lealtad à la Corona en la promptitud à socorrer aquella Plaza, llave de la

Provincia. Este motivo, aun con el eco, excitiò tanto el corazon generoso de Don Gabriel, que desde la primera especie no cabia en si mismo, y à la manera que se escribe de Alexandro Magno, que al eco de vn Marcial Clarin dexò la mesa, y empuñò vna lanza, porque en vn noble pecho se imprimen mejor estos rasgos; así Don Gabriel, al eco del peligro tratò de mudar trage, y baxò con otros de su igual al focorro, deseoso mas que todos del peligro, para sacar de èl el proprio lucimiento. Poco hubo que hazer, porque solo intentò el Pirata saciar su codicia: Mas Dios, que tenia otros intentos con Don Gabriel, le empezò à dár algunas ilustraciones en su corazon, y à vista de aquella, y otras muchas desgracias, que aquel año, y el antecedente sucedieron en España, tratò consigo de repudiar el mundo, y no hazer del mas aprecio que el que se merece, que es muy poco. Muchas vezes avia reparado en Baeza en los Religiosos de nuestro Colegio, porque nació, y vivió cerca del; y como era su entendimiento tan claro, y el exemplo de aquellos primitivos tan vivo, avia criado en su pecho, si no deseo, porque eran otros sus rumbos, mucho aprecio, y veneracion del estado.

5 Frustrado el motivo que lo llevaba à Cadiz, y hallandose cerca, quiso ver à Sevilla, y à vnos parientes que tenia en ella. Vivian à este tiempo los Carmelitas Descalzos en la primera estimacion de aquella Andaluz Babilonia; porque como el Convento de los Remedios se zanjò tan à golpes de penitencias, se elevò en contemplaciones tan sagradas, y se hermoseò con soberanas maravillas,

Passa al focorro.

Aficionase en Sevilla à nuestra Orden.

1645.

Fray Juan

Bautista.

bastò aun retirado de la Ciudad , à introducir en todo su bullicio un affombroso respeto. Confirmò D. Gabriel en si mismo lo que avia concebido en Baeza , y con los exemplos que alli viò , apoyava la credulidad de los que le contavan en Sevilla. Con estas disposiciones , y la divina vocacion , que lo queria para firmisima columna de esta su amada Reforma , determinò tomar el Habito sin bolver à su tierra , por ser en su determinacion mas conforme al agrado de Dios , que le dixo al Alma santa que llamava para si , que olvidasse su pueblo , y la casa de su padre. Escriviò su determinacion à sus padres , que à escusas del natural sentimiento , como Christianos , y piadosos le dieron su beneplacito ; porque tuvieron por de Dios el llamamiento , pues bastava en tal coyuntura à refrenar , y dirigir aquel juvenil orgullo.

Pide nuestro Habito en los Remedios.

6 Con esta licencia se fue à nuestro Convento de los Remedios , donde era Prior à la fazon el Padre Fray Bartholomè de Jesus , aquel Varon de quien la Historia ha dado muchas vezes noticia. Hablòle Don Gabriel en su proposito , y examinado por quien entendia muy bien en semejantes impulsos , diò tambien su consentimiento , codicioso de agregar aquella finisima piedra à este Religioso Edificio , que camina al Cielo. Era entonces Vicario Provincial de ambas Andalucias Nuestro Padre San Juan de la Cruz , poco antes de ir à Valladolid al Capitulo Provincial , que llamaron el Grande , y se le escriviò para que diese su licencia. Como Nuestro Santo Padre avia sido Rector de Baeza muy poco antes , pues salì de aquel Colegio para Vicario de la Provincia , conocia muy bien à Don Gabriel ,

y à sus padres , con que con igual gusto diò su consentimiento.

7 Todo dispuesto , tomò el Habito , à lo que he podido conseguir , por Março del año de 1587. siendo General de toda la Orden el Maestro Fray Juan Bautista Cafardo. Provincial de toda la Reforma Nuestro Padre Fray Nicolàs de Jesus Maria. Vicario de la Provincia Nuestro Padre San Juan de la Cruz. Y Prior del Convento de los Remedios el Padre Fray Bartholomè de Jesus , como queda dicho. Era Don Gabriel quando tomò el Habito de edad de veinte y vn años , de estatura cabal , de semblante hermoso , voz agradable ; discreta persuasion , y complexion sana , y robusta. De todo , y de si hizo à Dios un cabal sacrificio , y proponiendo de seguir à Christo en el nuevo estado , lo añadió por patronimico à su nombre proprio , y renunciando los apellidos de su noble Alcaña , se empezó desde alli à apellidar Fray Gabriel de Christo. No es facil decir con la ligereza que corriò por el camino de la virtud el año de su Noviciado ; y siendo asì , que el de los Remedios de Sevilla fue tan aventajado en fervores , que ni aun al mas primitivo de la Orden cederia la palma ; se hizo nuestro Fray Gabriel entre todos notable , su silencio , modestia , obediencia , y retiro , parece lo traia estudiado ; porque con pocas lecciones del Maestro lo exercitava con una expedicion de antiguo. Penetrò su alta capacidad , que consistia la prudencia en aplicarse à la obligacion , segun lo pide la actual circunstancia , y asì olvidò tan de una vez su linage , y los fueros del mundo , que pareció aver renacido otro. Jamàs se le oyò palabra de aver sido , ni aun estilo , se le notò del

Tomalo con gusto de todos.

ab noites

Sus raros fervores.

del

1645.

del modo con que supo ser en su tiempo Cavallero; antes si en todo era el mas humilde, y rendido; y solicitando los empleos de mas desprecio, era el exemplo comun de su Convento, y Noviciado. Logró tener por Maestro à aquel gran Varón, que mereció que nuestra Historia le diese lugar, aunque no todo el que merecia su elogio. Este fue el Padre Fray Alonso de San Pedro, natural de Tarazona; y que este mismo año de ochenta y siete entrò à ser en los Remedios de Sevilla Maestro de Novicios. Era tan viva imagen de vn Carmelita Descalço, que confiesa de sí el Padre Fray Francisco de Santa Maria Pulgar, que siendo el singular en Salamanca, y enredado en los lazos de Estudiante mozo, y Cavallero, solo el ver al Padre Fray Alonso le hizo despreciar el mundo, y tomar nuestro Santo Habito. Frasse es de San Ambrosio, que la nobleza del Maestro es la espuela del discipulo; con que de la docilidad de este, y magisterio de aquel, se podrá en algun modo congeturar, lo que no se puede cabalmente dezir. Passado el año, hizo la profesion para mucha gloria de Dios, y para tanto honor del Reformado Carmelo, que fue entre sus primitivos vn Cedro de los mas elevados, y vna columna firmisima de toda perfeccion, y observancia.

8 Presto volò à toda la Provincia, y aun à las Cabezas de la Orden, la fama de las prendas de nuestro recién professo; porque prendado su Maestro de las buenas partidas de Fray Gabriel, tratò de fomentarlas como amante de su Religion, conociendo le sería de mucha utilidad; y quedandose por Prelado de aquel Convento, lo mantuvo en él todo el tiempo que pudo; con que impresionan-

dole los mejores dictámenes, solicitò el siguiente año que passasse à Baeza à perficionarse en la Sagrada Theologia; porque aunque eran entonces distintas Provincias, è por mejor dezir, se formaron distintas en el mismo año de ochenta y ocho, como era Fray Gabriel natural de Baeza, y su Maestro, y aficionado, passò por Socio al Capitulo General de Madrid primero de la Reforma, le fue facil conseguir à sus padres de Fray Gabriel este consuelo, y para él esta ocasion de perficionarse en los estudios. Muy presto diò à entender su aventajado talento para ellos, porque ayudado de la luz de la oracion, encerramiento en la Celda, y aplicacion à los libros, saliò aventajadissimo Theologo, y consumado en el Moral, y lo eligieron Lector de Artes: empleo que concluyò con conocida vtilidad de la Provincia.

9 Yà quisiera la Religion, como muy interessada, emplearlo en mas Cathedras, para hazerlo espejo de otros muchos discipulos, que repitiesen su vtilidad; pero considerando su rara prudencia, y que en pocos años le dava muchas canas su juyzio, como tambien entonces no estavan muy de sobra semejantes sugetos, tratò de dirigirlo à las Prelacias, en que se pronosticò, y acertadamente, colmadissimos frutos. Poco tiempo despues de Ordenado de Sacerdote, y acabado su curso, lo hizieron Prior del Convento de Lisboa; cierto indicio del concepto que la Religion tenia de su prudencia, y observancia. De allí lo passò la Religion por Prelado de los Remedios de Sevilla; porque los Conventos de Frayles, y de Monjas de Portugal pertenecian entonces à vna Provincia, que se llamava de San Felipe, y en ambas Cortes diò de sí, y de su re-

Passa à Baeza,

Hazelo Prior de Lisboa, y otros Conventos.

Lib. 8. c. 42.

Professa.

Su fama en la Orden.

1645.

baño tan ajustada cuenta, que la Religion no le dexò de emplear en gobiernos casi toda su vida. El trato con Religiosos, y Seglares era tan Religiosamente discreto, que à vnos los adelantava, y à otros los atraía. El credito de la Religion era todo su cuydado, y así con sus letras, como con sus exemplos, le mereció notables elogios.

Hazenlo Socio.

10 El año de 1597. quando el R.P.Fr. Elias de S. Martin juntò en Madrid su Capitulo General intermedio, asistió por Socio segundo de la Provincia de Sevilla, siendo Prior de Lisboa, como se ha dicho, y en los puntos gravísimos que allí se ofrecieron, era necesaria mucha luz, para distinguir los buenos dictámenes de los no tan acertados, conoció la Religion la grande que gozava su talento. Caso admirable! Un mozo de poco mas de treinta años, y solos diez de Habito, se hizo lugar en las Cortes para ser venerado, en los corazones de sus subditos para ser querido, y en un Capitulo tan grande para ser admirado. De este Capitulo bolvió para Prior del Convento de los Remedios, el qual lo gobernò en dos ocasiones, porque amava mucho aquella Casa, por aver sido cuna de su felicidad primera. Fue tambien Prior de Andujar, y de Ezija, y Rector del Colegio de Sevilla, y dos vezes del de Baeza, à quien tenia mucha inclinacion; quizás porque lo tenia Dios diputado para vna dichosa de su Venerable Cadaver. La repeticion de estas Prelacias es vn indicio claro de su gran talento.

Numero, y modo de sus gobiernos.

En todos los Conventos lo deseavan, y pretendian por Prelado; por que su afabilidad, y cortesia, su generosidad, y cariño, era imàn dulce de los corazones. Reprehendia sin herir, y enmendava sin amargar. Lo que se podia corregir en secreto, no lo sacaba à plaza; con q̄ que,

dava el subdito igualmente agradecido, que enmendado; y el Prelado igualmente amado, que temido.

11 Lo que vtilizó à los Conventos, que lo merecieron Prelado, admira à quien lo sabe. Labrò la Iglesia de Granada, y la dedicò el año de 1620. concurriendo toda aquella Corte con el Arçobispo Don Felipe de Tarsis, que amante de NUESTRO Venerable Padre quiso honrar su fiesta. La Iglesia del Colegio de Baeza, que es la mejor sin competencia de la Orden, le debe todo su ser, y hermosura, y publica lo Real de su corazon. Como N. Padre Fray Alonso de Jesus Maria, con meditada conferencia, ò con invencible amor al proprio dictamen, vniò en vna las dos Provincias de Andalucia el año de 1610. tuvieron ocasion ambos difritos de gozar al Venerable Fray Gabriel por Prelado. Eralo en esta ocasion de Ezija, y disintiendo el hecho, le escribiò al General vna carta, tan defengañada, y docta, que aunque le contradixo el dictamen, le ganò por amigo, y obligò en parte à dar satisfacion publica, como diximos en su vida.

12 Necesitada la Orden de mejor forma, y latitud, para sus Cõstituciones, porque mas dilatada executavan los nuevos accidentes por remedios, y la falta de vnivocacion pedia leyes, rogò à Clemente VIII. designasse los varones mas altos de la Descalcèz con su facultad para hazer leyes Monasticas. Así lo hizo el SS. P. por sus Breves del año de 1601. y del de 1603. Y para la mejor execucion, fue señalado entre otros N. V. Fr. Gabriel, y haziendole Gremial con voto para el futuro Capitulo: y desde este asistió à diez Capítulos Generales sucesivos. Tres meses se gastaron en formar las leyes, y leídas en el Capitulo, causaron el efecto que escribe la

Utilidad
que diò à la
AndaluciaSeñalado
Papa para
formar las
Cõstituciones

Hif-

1645.

Historia tratando de este punto. Salió electo en este Capitulo por General Nueſtro Padre Fray Francisco de la Madre de Dios, y fue el tercero de la Reforma: y por Provincial de la Provincia de Granada Nueſtro Venerable Padre Fray Gabriel de Christo.

Voz que tu-
vo de Gene-
ral.

13 El año de 1619. paſó deſde Rector de Sevilla por Socio al Capitulo de Paſtrana. Salió General Nueſtro Padre Fray Alonso de Jeſvs Maria: mas con tantos embarazos, que por ſolo el exceſſo de vn voto fue elegido. El ſuyo lo dió à Nueſtro Padre Fray Gabriel, y tuvo algunos otros para General; pero ſacó en eſte Capitulo aun mas deſengaños, que votos. No quiſo ſer Provincial, aunque lo deſcavaban muchos; porque ſin duda fuera el Iris de qualquiera diſcordia. Los de Granada lo miraban como proprio, porque nació en Baeza; los de Sevilla lo amaban como à Padre, porque profeſó en ella, y ſu gran talento no ſe eſtrechava à vn País, porque cabian todos en ſu corazon. Con eſcrupulo quedò el General, à que ſatiſfizo en ſu Capitulo intermedio obligandole, como ſu Prelado, y ſu amigo, à que admitieſſe el Provincialato, y lo exercitò con tan ſenſible acierto, que acabò de apagar las centellas que deſpendian, no la diſverſidad de afectos, ſino la de terrenos, y clymas; mas con tal prudencia, que en las Andalucias pudieron ſer las queexas materia de la paciencia, pero no de la nota. Tanto las uniò eſte Prelado, que quando la Religion las dividiò el año de 1688. cauſò vn reciproco ſentimiento. Tanto bien trae vn entendimiento grande, y vn deſapafionado, y Religioſo zelo.

Su zeloſa ob-
ſervancia.

14 El de Nueſtro Venerable Padre era en puntos de observan-

cia tan inflexible, que dezia muchas vezes, que por eſcuſar el menor detrimento à la Orden, daría muy de gana la vida. Eſte zelo le obligò à hablar muy claro à los Generales. A vno le dixo en cierto lance, que la cautela ſin razon no es cautela, ſino tyrania: Y ſiendo eſta verdadera maxima tan Religioſa, yo creo ſe diría en ocaſion acomodada. Por eſto he oido dezir, que no fue General de la Orden; mas no por eſto dexaría Dios de premiar ſus virtudes, pues ſu gran Padre, y nueſtro, primer General San Elias; no temió à los Principes, en punto de la obſervancia de las verdaderas leyes.

15 Vivía tan reñida ſu humildad con los officios ſuperiores, que ſi le ſeguian mucho, era como la ſombra al cuerpo, que le dexa menos, quanto èl huye mas. Seis vezes fue elegido Provincial de Andalucia, yà para vno, yà para ambos Reynos; ſiempre renunciò con verdad, y quatro vezes ſe rindiò por ovediencia. Fue la vltima vez que exercitò eſte officio el año de 1628. que fue por Socio primero deſde Rector del Colegio de Baeza. Celebrò eſte Capitulo en Paſtrana Nueſtro Padre Fray Juan del Eſpiritu Santo, è hizo tal concepto de las prendas de Fray Gabriel, que lo deſeò por ſu Diſfinidor, y Compañero; mas por no pribar à ſu Provincia de bien tan grande, y tan apetecido, cediò de ſu proprio deſeò, aunque diò à entender quedava mortificado. Muchos exemplos dexò de eſte ſu vltimo Provincialato; porque aunque le cogia yà de años, procedía como muy mozo en la obſervancia. El dia primero que llegava al Convento iba al Coro; no permitía Viaticos pre-

Numero de
ſus Provin-
cialatos, y ſu
eſtilo.

venidos en sus caminos , y solo sabia ser benigno con sus subditos ; prenda con que Traxano, segun dixo su Panegirista, venio mas corazones, que exercitos con sus armas. Acabado este oficio, bolviò contra su gusto à ser Prelado inmediato , aunque presto lo renunciò , ansioso de entregarse à solo el cuydado de aprender à morir bien , que lo consiguiò sin duda , como dirà el siguiente Capitulo.

CAPITULO XXXV.

Previènese por algunos años para la muerte , y lograla felicissima en el Colegio de Baeza.

Tertulian.de
Patr.cap. 3.

ANsioso vivia Nuestro Venerable Padre de vivir algun tiempo solo para si , el que tantos años avia sido de sus subditos. Deseava para partir de esta vida, como dezia de otro Tertuliano , si no faciarfe, felicidad de la Patria , à lo menos abastecerse para la jornada à Dios, de Dios mismo. Repetidas vezes instò à los Prelados, para que lo dexassen en el estado de subdito , y no pudiendolo conseguir , elevava el sacrificio , violentando su proprio deseo : Mas por el año de mil seiscientos y treinta y siete representò con mas viveza sus achaques , con profunda humildad sus defectos , y con ingenuidad su proposito de aliviar los pri-

Retirase à
Baeza à dis-
ponerse à
morir.

meros, y enmendar los segundos; con que conseguido de la Religion el beneplacito , se retirò al Colegio de Baeza à fabricar glorioso su sepulcro. Desde agora se podia dezir , que escribamos el Noviciado de este Varon admirable; porque pareciò empezar en el rigor , en el retiro , y en toda Religiosa observancia. Viendose subdito, solo , y retirado, satisfizo à todo, dedicandose solo à la atencion à Dios, y à si mismo. Tan subdito era, como si nunca huviera sido Prelado ; y tan solo, como que yà era de por vida subdito ; y à la experiencia de este, y otros defengaños, no era mucho lo fumo de su retiro. Nadie le via fuera de la Celda, sino es en el acto de Comunidad , à que era tan puntual, que ordinariamente los veia entrar à todos.

2 Absterisimo fue Nuestro Venerable Padre siempre en su persona ; pero en estos tiempos, quando pareciò que la edad le daria mas licencia , aadiò à su mortificacion muchos primores. No se desnudava del Habito , sino es el dia q se mudava la ropa interior, y durmiendo con esta incomodidad de Ivierno, y Verano, se hallava mas prompto para las horas del Coro. Las mortificaciones que en la Religion se practican, como ponerse en Cruz , comer en el suelo, y otras de este modo, las executava tan frequentes , como el mas moderno Estudiante. Si alguno le representava sus años, y achaques , para persuadirle afloxasse la cuerda de el rigor, respondia con dos razones : La vna , que sus años , y oficios le obligavan à dar mas exemplo : Y la otra, que estando yà tan cerca de dar cuenta , era

La vida
tera en
vltimos

1645.

Seneca, de
brevit. vita,
cap. 9.Seneca, de
brevit. vita,
cap. 9.Estimacion
que del V.P.
hazia D. Bal-
tafar de Mos-
coso.

necesario no perder el tiempo. tanto cuydado tenia en lograrlo, que apostava à correr con el mismo; y segun aconsejó Seneca, tratando de la brevedad de la vida, el dolor de ver apresurarse los instantes, lo templava con medir con los instantes los meritos. Jamás le vieron ocioso, porque las horas que la Comunidad le dexava, se las gastava el libro, y quando le faltò la vista, la contemplacion, y el Rosario.

3 Fue Nuestro Venerable Padre siempre muy estimado del Eminentísimo Señor Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Cardenal, y Obispo de Jaen. Como este gran Principe juntava lo discreto con lo santo, hizo grandísimo aprecio de nuestro Colegio de Baeza; y mientras ocupò la Silla de Obispo de Jaen, à nada mas atendia, ni por otro arancel se gobernava, que por los Religiosos de aquel Colegio. El que primero mereciò sus favores, y aliviò el peso de sus cuydados, fue Nuestro Venerable Padre; con el gastava su Eminencia largos ratos, y ya en conversaciones de espiritu, ya en lo tocante al gobierno, dezia muchas vezes, que hallava en aquel Religioso vn Oraculo. Teniale suplicado el Padre Fray Gabriel à su Eminencia, con la licencia de amigos, que procurasse no venirle à ver en las horas de Coro, y así lo hazia el benignísimo Principe, conociendo el infinito exceso de aquel Señor, que en semejantes horas suele visitar à sus Siervos. En vna tarde de Verano sucediò venir su Eminencia algo mas tarde, por ocasion del calor: sentòse con el Padre Fr. Gabriel en las bobedas del Colegio à comunicar sus cuydados; pero dando el relox las seis, tocaron en el Colegio la campanilla à ora-

cion, y al instante le dixo el Venerable Padre al Cardenal: Señor, ya se acabò la platica, porque no tengo mas licencia, y me llama Dios con aquella campana, y se fue al Coro, quedandose el Cardenal sin su persona; pero con su exemplo tan edificado, que lo diò bien à entender à su familia.

4 Como residiò su Eminencia en Baeza tanto tiempo del que le mereciò Jaen en su Silla, ya por la visita dela Cathedral, que la repitiò tres vezes, ya por el descubrimiento de las Reliquias, que Dios revelò en aquel tiempo, deseava el Venerable Padre, como amigo del Cardenal, que se retirasse algunos dias del tropel de las exteriores dependencias, y vacando solo à Dios experimentasse, como dezia David, su suavidad; para lo qual le persuadiò à que en el Jardin del Colegio hiziesse labrar vna Hermita, ò Celda separada, al estilo de nuestros Desiertos. En todo vino su Eminencia, y aunque no la logrò muchas vezes, porque lo promovieron à Toledo, algunas la honrò con su persona, y oy sirve à los Religiosos, que quieren tener exercicios, para que es muy acomodada. Como à Nuestro Venerable Padre avian venido con los años muchos achaques, no podia como quisiera atender à quanto deseava, y necesitava el Señor Cardenal; con que pidiendole su Eminencia le dirigiesse vn Religioso de su satisfacion, que pudiesse irlo à ver, y à confessar à su Palacio, y estuviesse mas prompto para lo à que su Eminencia se le ofreciesse, le señaló à Nuestro Reverendo Padre Fr. Miguel de la Trinidad, Varon verdaderamente grande, y que aviendo dado la Andalucia à la Religion muchos Gigantes en letras, y virtud, fue este en mi sentir el

Fray Juan
Bautista.Labra vna
Hermita en
nuestro Co-
legio el Se-
ñor Obispo,
à instancias
del V.P.

1645.

y Juan

Bautista.

Saul de todos ellos: Diràlo la Historia à su tiempo, porque no se extravie aora de su camino. Llenòle este sugeto al Cardenal todo su deseo, hallò en èl vn Varon sabio, y así le obligò à que de su proprio tesoro descubriessè con su pluma lo nuevo, y lo antiguo. Hizole escribir vn libro de las Reliquias de los Santos de Arjona, y otros muchos tratados, que oy perseveran en el Archivo de Baeza; pero no siguiò à este sugeto con la habilidad la fortuna; porque aunque escribió muchos libros, solo gozamos impresso el de la Logica Complutense; mas por esse rasgo se conoce, como el Leon por la vna, su desmedida grandeza. Hallò otrofi el Cardenal en Nuestro Padre Fr. Miguel vn cabal juyzio, vn prudente consejo, y vn fervorossimo espiritu; con que confessava con èl, y le fiava su dignidad, y su Alma.

5 El año de 1644. por la muerte de Urbano Octavo escribió el Señor Rey Felipe Quarto al Cardenal se partiesse à Roma à hallarse en el Conclave de la esperada eleccion. Ansiò mucho llevarse consigo à Nuestro Venerable Padre Fray Gabriel de Christo, mas estava ya tan cercano à morir el Siervo de Dios, y tan impedido de la vista, como ya diremos; por lo qual facò el Cardenal indulto de la Religion para llevarse consigo à Roma por su Confessor, Theologo, Commensal, y Amigo, al Padre Fr. Miguel de la Trinidad: Llegò con èl à Cartagena, y ya para embarcarse en las Galeras del Duque de Tursis, llegò la noticia de estar elegido en Pontifice Inocencio X. Hasta aqui hemos dado licencia à la pluma, por dàr à entender lo venerable que se hizo el Padre Fray Gabriel de vn Principe tan grande, y tambien porque conozca el

mundo la estimacion, que de la Religion hizo esta gravissima Purgura; porque ay Autor tan desagrado, como obligado, que le carga àzia otro lado la valança,

6 Caminava Nuestro Venerable Fray Gabriel ya en la vereda donde se junta toda carne para llegar al señalado termino del sepulcro, y cinco años antes le quitò Dios del todo la vista de los ojos: Dezir la paciencia con que llevò este golpe, que es sensibillissimo para vn Religioso amante de su retiro, es querer igualar con vulgar Retorica vna Gigante paciencia. Quedò el Venerable Varon hecho vn Isac pacifico, vn Heli contemplativo, y vn Didymo sabio; y si ciego en su vejez, como todos ellos en el cuerpo, lucidissimo con las virtudes de todos en su espiritu. No se le conociò sentimiento de esta falta de vista, porque logrando la del Alma, como Angel, no apreciava tanto la del cuerpo, que la tiene qualquier bruto. Cerradas estas ventanas, empezò à temer menos la muerte, que suele entrar por ellas; porque recogido mas su espiritu con la privacion de los exteriores objetos, mirava al verdadero Sol con antojo mas alto, y encendido à su amoroso fuego, esperaba morir à manos de mas noble Verdugo. No dexò por este nuevo accidente la perfecta observancia del estado; y sabiendo que la ley es luz, tratava de cumplir con perfeccion sus leyes, para avivar en su Alma los resplandores. Comia de ayuno, ayunava sin dispensa; no pudieron acabar con èl vistiesse lienço en todo el tiempo de su vida. Su cama era la mas pobre, su Celda la mas defocupada, y como lo estava su corazon de forasteras especies, era casi continua su atencion al bien eterno.

Oregale Dios
y su pacien-
cia en esta
penalidad.

Su rara ob-
servancia ef-
tando ciego.

7 Solia el Padre Rector mandar à algunos Religiosos fuessen à divertir algunos ratos al Venerable Padre; yà porque la continua atencion al interior no le abreviasse la vida; y yà por la compasion de verlo solo, encerrado, y sin poder tomar vn libro. Agradecia esto mucho el Venerable Varon, y lo pagava con consejos celestiales, y con admirables maximas; mas en tocando al acto de Comunidad los despedia, sin que bastassen humanos ruegos para que sufriessse, ò fuessse ocasion de que otros faltasssen à su quenta, ni menos faltar èl. Mandòle el Prelado que no fuessse al Coro, mas el Venerable Padre sintiendo en lo mas vivo de su Alma este mandato, se iba en todas las horas de Coro al de Profundis, donde estava oyendo las alabanças de Dios, y acompañandolas en la mejor forma que podia; con que dexando contenta la obediencia, la componia con su Religiosidad devotissima. Contratava con los Religiosos vnos espirituales cambios, y en todos quedava tanto mas mejorado, quanto mas vsurero. Al que le ayudasse à rezar el Oficio Divino, que no podia cumplir desde el de Profundis, le ofrecia rezar algo para su provecho, con que itroduciendoles vna devota codicia, assegurava su propria ganancia.

Su profundo
silencio.

8 Fue estremadissimo en la observancia del fante silencio en los lugares, y horas, por nuestras leyes, y regla prohibidas; sobre lo qual referirè vn caso, que por muchos semblantes ferà exemplo immortal de los venideros siglos. Yà se apuntò la Religiosa audacia con que este verdadero hijo de Elias hablò à algunos Generales de la Orden, y aconsejò à las Supremas

Cabezas, que la governavan, lo que juzgava conducir à su mayor observancia; pero fue dictamen de Ciceron, que se requiere tanta luz, para allanarse vno à tomar el consejo de otro, como la que tuvo el otro para darlo: Y como no à todos igualmente los illustre el Sol en el mundo, no à todos los dictámenes dan igual luz los Cielos; y asì no es de admirar, que no agradasse à todos los Superiores vn sentir. Mas es infeliz cosa, escribe Justolipio, en vn Principe, no dexarse persuadir, aunque debe mostrar, que no se dexa obligar. De aquellas diversas consultas, que en tantos Capítulos Generales manejó este gran Varon, yà acerca de elegir Generales; yà en la fabrica, y aprobacion de las Constituciones, quedò cierta dependencia, que obligò à lo que yà dirè. Una noche, dichas Completas en el Colegio, venia el Venerable Fray Gabriel de vna necesidad corporal de los lugares diputados. Ay en el transito vna puerta, que entra à vn corredor del Sol, y al llegar à ella, sintiò que le asian de vn brazo, y le entravan dentro del corredor. No hablò palabra el Venerable Padre, juzgando sería algun Religioso que quisiesse confessar con el à aquella hora, à lo qual nunca se negava; mas como no veia, se dexò llevar de quien le guiava. Yà que estuvieron dentro, y cerrada la puerta, le dixo en voz clara, y alta el fugeto que lo llevaba: Padre Fr. Gabriel, me conoce V. Reverencia? Suspendiòse algun tanto el Siervo de Dios para discurrir por el eco de la voz, y despues dixo: V. Reverencia no es Religioso de este Colegio, mas parecele mucho en la voz à Nuestro Padre General Fr. Fulano, pero esse yà mu-
rió.

Cicer.

Instolipf in
Dedicat. po-
litic.

Aparecefele
vn General
difunto.

riò. Pues sepa, le replicò el Compañero, que yo soy esse mismo, y tengo que hablar con V. Reverencia despacio. A esto respondió el V. Fr. Gabriel con vn reposo de corazon grande, y finto: Es preciso que sea à esta hora essa platica, y no se podrá diferir para mañana sin injusticia? Bien podrá diferirse à esse tiempo, respondió el Alma del General difunto; pues vayase V. Reverencia con Dios, dixo Fray Gabriel, y buelva mañana dicha Prima, que si à V. Reverencia no le obliga yà la regla, à mi si me obliga, y no me puedo detener à hablar de proposito à esta hora. Desaparecióse con esto el Alma, y el Siervo de Dios prosiguiò el camino de su Celda.

9 El dia siguiente por la mañana, dicha Prima en el Colegio, bolvió el Alma à la Celda del Venerable Padre, que avia encomendado aquella noche à Dios el successo: Sentóse en humana forma, à lo que pudo entender el Siervo de Dios, aunque ciego, en su propria tarima; y aviendo tratado con él lo que convenia en materias yà passadas, y siempre gravissimas, le notició de su propria fortuna, y de que muy presto serian iguales en ella; con que se despidiò, quedando el Padre Fray Gabriel consolado, y persuadido à que en el Reyno de Dios, que es la suma pureza, no se entra, ni con la mas minima mancha. Aunque el Venerable Padre diò quenta al Prelado de lo sucedido, y fue à todos notorio; pero la materia de la conversacion siempre la recató: entendióse aver sido alguna satisfacion de no aver assentido à algun consejo del Siervo de Dios; porque se figuria algun daño al bien comun, y seria necessario para dar razon de lo in-

Hablale despacio en su propria celda.

vencible del proprio dictamen, venir à satisfacer el ageno, à quien el efecto manifestó justo; sino es que fue prevenir por medio de esta columna de la Reforma algun aviso à sus Cabezas, para cautelar algun daño; qualquiera de estas materias era dignissima de que Dios permitiera semejante junta, y este caso lo es de toda nuestra consideracion.

10 Con la noticia que adquirió en este lance el Venerable Padre de su cercana muerte, empezó à dar la vltima mano à la labor de su santa vida. Anò siempre con ternisimo afecto à Maria Santissima, no omitiendo ocasion en que pudiesse lograr empleo de su servicio. Teniala desde edad de pocos años combidada para que le asistiese à la hora de la muerte, y vivia con tal confianza, que parecia tener prendas de seguridad en el favor. Muchas vezes se le oyò dezir, que avia de morir en Sabado, por ser dia consagrado à la Emperatriz del Cielo. Amava asimismo con cordialissimo afecto à nuestra Madre Santa Teresa, y por motivo de su agrado dezia aver cuydado siempre tanto de que no defcaeciessè la Regular Observancia; y así se lo pagò la Santa, como yà diremos.

Devocion con que venera à los Santos.

11 Entrado Febrero de este año de 1645. se sintió el Siervo de Dios mas agravado de sus achaques, y con el frio del tiempo, que en aquella tierra es estremado, sus muchos años, y alguna calentura que le sobrevino, notaron en el Colegio que no asistia à la Comunidad, y les diò notable cuydado, porque menor accidente que estar para morir no le bastara à dispensarse. Acudieron el Padre Rector, y los Lectores à su Celda, y aunque le

Agravándole sus achaques

Recibe el
Viatico con
gran devo-
cion.

le hallaron vestido, reconocieron en el pulso, y semblante lo grave, y evidente del riesgo. Los Medicos no tuvieron que hazer, porque dixeron era muerte natural; con que à seis del mismo mes le dieron el Santissimo Sacramento por Viatico. Recibiòlo vestido, è hincado de rodillas, y con tanta devocion, y lagrimas, que enterreciera aun à los que le fueran menos aficionados. Pidiò con humildad profundissima perdon à toda la Orden, à quien dezia èl solo aver escandalizado, aunque ès constante, que la edificò mucho, y que fue vno de los que en su primitivo estado le ocasionaron elevadissimo credito. Llorava el Siervo de Dios de dolor de sus pecados, y lloravan los circunstantes, porque el amor que le tenian, viendo que se ausentava, aunque por tan buen camino, estimulava el llanto. Concluido este acto, le dixo el Praelado al enfermo, que se desnudara del Habito para tener algun alivio, mas suplicò con tanta ternura del indulto, que se hizo dictamen, que yà en aquel feliz hombre sola la mortificacion le era consuelo.

12 Como anduviessen todos los Religiosos con gran cuydado, viendo su debilidad, y flaqueza, les dixo: Confio, hijos, que no he de morir hasta el Sabado, para que aun quedavan quatro dias; en ellos gustava de que le leyessen algunos capitulos de la Biblia, y que le hablassen cosas del amor de Dios, vnico empleo de todas sus potencias. Llegado el Sabado, empezò desde por la mañana vn tan extraordinario Jubilo, que se le conocia en las acciones, palabras, y semblante; se reconociò que veia el que avia cinco años que estava

ciego; y mirando à algunas partes de su Celda, le dezia al Enfermero se apartasse de vn lado à otro, como por señal de reverencia de alguna persona que alli estava. Avisò con esto el Enfermero al Praelado, que lo era como Vicario el Padre Fray Pedro de Santa Maria, que viniendo à la Celda del enfermo, supò del, que Nuestra Madre Santa Teresa le avia venido à visitar, y lo alentava para el transito de esta vida à la eterna. Con esta fortuna llegò hasta la tarde del mismo dia, y à la hora que la Comunidad cantava la Salve à Maria Santissima, bolviò el Siervo de Dios à mostrar notable alegria, y Dios, como pedia David, le iluminò los ojos, para que en ningun modo durmiesse en la muerte, y así la recibì con placidissimo semblante, y espirò antes de acabarse la Salve, dexando à todos con tan grave pena de su ausencia, como piadosa confianza de su eterna fortuna. Fue à los ochenta años de su edad, y cinquenta y nueve de Religion, desmintiendo por especial gracia la comun desdicha de los Sabios, y vtiles, que es vivir poco; pues viviò mucho, y vtilizò mas, como se ha visto.

Vistale N;
Santa Madre.

Buelvele
Dios la vista,
y espira feliz
mente.

Actos fervo-
rosos de sus
vltimos dias.



CAPITULO XXXXVI.

Honran el Cielo, y el mundo al Venerable Padre con raras demonstraciones.

Nimia honra, dize David, que sollicita Dios à sus amigos, y como es dictamen soberano el que se anticipa la muerte à la alabanza, fue tan grande la que siguiò à Nuestro Venerable Fray Gabriel despues de difunto, que pudiera llenar muchos pliegos. Dexò tan grave dolor con su muerte, como era la estimacion que tenian de su persona quando vivo; y como era tan conocido en toda la Orden, y en aquella Republica, lo lloraron todos igualmente. La Religion llorò por perder vn hijo, que le servia de Corona; y vn Padre, que le servia de Coluna. Sintiòlo lo Noble de Baeza, porque faltò en Fray Gabriel vn hombre, que elevò su Nobleza, quanto procurò olvidarla; y disimulando entre el fayal lo illustre, ilustrò con el fayal su linage. La Universidad de las letras tuvo que sentir en esta muerte, y explicó, como yà diremos, su pena; porque le faltò vn tan verdadero hijo de las Ciencias, como yà queda dicho. Y finalmente, faltando aquel, que se hazia todas las cosas para todos, razon hubo para que todos le lloraran, como yà diremos.

2 Acabado de amortajar el Venerable Cadaver, le asistían en la Celda el Padre Vicario Fr. Pedro de Santa Maria, y el Padre Fr. Pedro de la Encarnacion, Lector

de Artes electo; padecia este vn gravissimo dolor de muelas, sin que en siete meses, y muchos medicamentos se le huviesse acabado; antes si aviendo sido vno de ellos el quererle facar vna muela, que se juzgò dañada, al irlo à hazer, le deslocaron toda la quixada con tan grave dolor, que le quitò el sentido, y aumentò el corrimiento. Como era tal el concepto que tenian de aquel Venerable Difunto, estimulado de su fee, y de su dolor inclinò la cabeza sobre el Cadaver, y aplicando su mexilla à las manos del Difunto, que las tenia atadas, estuvo vn rato pidiendo à Dios con animosa confianza, que si el Alma de aquel su Siervo le era de su agrado, le quitasse por su merito aquel dolor que el padecia. No fue vana su confianza, pues à poco espacio levantò la cabeza, y se sintiò tan libre del dolor, que depone el mismo no averlo buuelto à sentir mas en su vida.

3 Viendo este prodigio el Padre Vicario, discurria modo para tener alguna prenda del Venerable Difunto, y apreciarla para si por Reliquia. Pafò en esta consideracion tres dias, que fueron los que como yà diremos, estuvo sin enterrar el cuerpo, y despues de ellos tratò en vna hora escusada de cortarle al cuerpo algun buen pedazo de carne; hizolo assi, eligiendo vn muslo, porque lo demas del cuerpo estava muy atenuado; y al irle à cortar faliò la sangre tan reciente, y viva, como si lo estuviera el sugeto de quien se cortava. Guardò con particular devocion esta Reliquia, y depone, que despues de ocho años permanecia, no solo incorrupta la carne; pero tan fresca, y jugosa, que manchava qualquier paño en que la guardasen.

Sienten su muerte propios, y estranos.

Obra vn prodigio el V. Cadaver.

Corre sangre del V. cuerpo despues de tres dias difunto.

fen. Otras muchas demostraciones se cuentan, que por no tenerlas tan comprobadas, como requiere lo veridico de la Historia, las omito, y porque bastan las dichas, como no quiso el Cielo que dudasse el mundo de la virtud de este Varon verdaderamente grande.

4 Passando à las honras que le hizo el mundo, son de las singulares que se vieron en su siglo. Apenas tuvo la noticia de su muerte el Señor Cardenal Sandoval, Obispo de Jaen, que residia à la fazon en Baeza, quando le empezó las exequias con sus propias lagrimas. Tan de veras sintió su Eminencia esta muerte, que se le notaron ternísimas demostraciones de suspiros, lagrimas, y otras semejantes, que en su natural serio como Señor, y resignado como virtuoso, fueron muy reparables. Mas David era Rey, y lloró la muerte de su amigo Jonathàs; y Christo era Hombre, y Dios, y lloró la muerte de su amigo Lazaro; porque los fueros de la amistad verdadera no los quiebra la politica moda: Y como profesó el Señor Cardenal tan verdadera amistad con Nuestro Venerable Padre, le salió à la cara la pena, quanto mas le apretó el corazon esta liga.

5 Mandó luego su Eminencia à su Mayordomo hiziesse disponer à su propia costa el entierro con toda la pompa, y grandeza que diera de sí el País: y que supiesse de nuestro Colegio quando avia de ser el entierro; y advirtiesse à la Comunidad, que su Eminencia queria cantar la Missa. Rara benignidad de vn Principe tan grande! Por esto dixé al principio de este Capitulo, que Dios les previene à sus amigos nimia honra. Los Religiosos respondieron agra-

decidísimos à tanto favor, y dexando en la voluntad de su Eminencia la disposicion de todo. Fue en este tiempo tan grande el concurso de toda la Ciudad à nuestro Convento, tal el deseo de ver al Venerable Difunto, y la sollicitud de tocar à su cuerpo Rosarios, y cortar para Reliquias sus reliquias, que se juzgó conveniente diferir el entierro; y no bastando vn dia, ni dos para faciar el orecido concurso, mantuvieron sin enterar tres dias el Venerable Cadaver, sirviendose de las rejas de la Capilla Mayor, para defenderlo del devoto impetu. Despues de ellos concurren à nuestro Colegio las dos Universidades, las Religiones, y toda la Nobleza; y siendo el primer atractivo la devocion respetosa, era segundo lazo la politica, pues al exemplo del Eminentísimo Cardenal, y su numerosa familia, reputavan todos por obligacion la cortesia. La cera, y musica, fue como de tan evidente providencia, y el Sermon de las honras lo predicó el gran Padre Fray Miguel de la Trinidad, digno Homero de tal Alexandro. Dixo mucho en poco; pero aun en lo mucho no igualó al objeto: Mas tiró bien el lienço para que se pudiesse inferir lo que no se podia igualar. Así se concluyó esta funcion lugubrementé grande, y magnificamente triste, y entregaron el cuerpo à la tierra, enjugando sus lagrimas sus hijos, y devotos, con la piadosa confianza de su felicidad eterna.

6 Despues entró su Eminencia à dar à la Comunidad el pesame de la falta de vn Padre tan grande; y entendiendo los Religiosos de las lagrimas que su Eminencia derramó, mientras dixo la Missa, que les igualava, ó excedia en el do-

Acuden todos à venerarle, y pedir sus Reliquias.

Hazenle magnificas honras.

Siente el Cardenal su muerte con singulares demostraciones.

Dispone su Eminencia el entierro à su costa.

dolor, tuvieron su compasion por singular alivio. Alli refirio el Señor Cardenal tantas virtudes del Siervo de Dios, que fueron segundas honras, y mas alto Panegirico, por lo que mira à lo noble del sugeto. Despidiose su Eminencia, aunque conservò en su memoria lo que le durò la vida la deuda que contraxo en la comunicacion del Siervo de Dios, y la correspondencia intima con el Padre Fray Miguel, y por ellos la estimacion grande de toda nuestra Orden.

Elogio con que lo alaba el Cardenal.

Hazense retratos del V. Padre.

Entre otras demonstraciones, que el amor cordial que à Nuestro Venerable Padre tenian estas dos Provincias Andaluzes hizo, fuè repetir muchos Retratos suyos, para el comun consuelo, y oy se conservan con apreciable respeto en muchos Conventos de ambas Provincias. El que quedò en el Colegio de Baeza, lo colocaron sobre su sepulcro; y considerando, que la comun inadvertencia, causada del actual dolor, ò el escrupulo nimio, no le avia dado à tan Venerable Cadaver separado sepulcro; antes si, que lo enterraron donde à todos, aviendo sido tan singular su vida, enmendaron luego como se pudo este yerro; y en el lienço de su imagen, que es muy proprio, escribieron vn elegantissimo Epitafio, y colocando sobre la Bobeda el lienço, dà à entender, que descansa alli vn sugeto, que no fue como todos, sino es tan singular en todo, que fue el honor de su siglo. He determinado describir aqui el Epitafio, porque es noble congerie de todo lo dicho; y tambien lo traducirè, porque el Latin sirva à la curiosidad veridica, y el Castellano à la edificacion devota. Es, pues, como se sigue.

Lugar de su sepulcro.

Epitafio al V. cuerpo.

8 V.P. Fr. Gabriel à Christo,

Beatia clara natus, & renatus in Carmeli primava progenie, omni exitit mirabundus virtute. Vandalicæ Provincie bis ter Provincialis electus. Prior Gramatæ, Ulfiponis Astigij, & illiturgij: Rector inde Hispali; ibique apud Beatam Virginem de los Remedios bis Prior; semelque, & iterum Beatia Rector: Ubi ante mortem quinquenio morbis, & cæcitate affectus, patientissime vixit. Denique genuflexus Eucharistiam accipiens, habitu (quem vita comite, nec semel exuit) induto, lachrymis consolatus, plenus meritis, & Sanctitate obiit octogenarius decimo octavo Kalendas Martij, anno Domini 1645.

La traduccion Castellana es como se sigue.

El V.P. Fr. Gabriel de Christo, illustre en profapia, y claro en Religion, nació para el mundo en Baeza, y para la virtud en el primitivo Reformado Carmelo. Fue en todas las virtudes admirable. En la Provincia de Andalucia fue para su Provincial elegido seis vezes. Fue Prior de los Conventos de Granada, Lisboa, Ezija, y Andujar, y dos vezes de los Remedios de Sevilla. Fue asimismo Rector del Colegio de aquella Ciudad, y dos vezes del de Baeza; donde cinco años antes de morir sufrió con invencible paciencia muchas enfermedades, y privacion de vista. Y por fin recibió en el de su vida el Santissimo Sacramento hincado de rodillas, y vestido de su proprio Habito, el qual en toda su vida se lo desnudò. Consolado con las lagrimas de su arrepentimiento, lleno de meritos, y de dias murió de ochenta años, à onze de Febrero de mil seiscientos y quarenta y cinco.

CAPITULO XXXXVII.

Fundan los Carmelitas Descalços en Medina del Campo, y raros prodigios, que à esta fundacion precedieron.

Dignidad de esta fundacion.

CON vn temor gustoso entro à tratar de la fundacion de este Convento, y luchando con el temor el gusto, quanto amedrenta à la pluma lo portentoso de este argumento, tanto alienta à la lengua el repetido numero de maravillas con que la Divina mano previno, acompañò, y coronò la fabrica de este Convento. Para la fundacion de Roma concurreron el Cielo, la tierra, y el ayre, dando pronosticos de su duracion, y felicidad; y por esso dize Lucano, se han visto todos empeñados en continuar su influxo, perpetuar su grandeza, y aumentar su fortuna; y asì durarà su imperio lo que el mundo:

Lucan. lib. 7.

*Summos hominum quorum fortuna
per orbem,
Signa dedit, quorum fatis Caelum
omne vacavit.*

Fue Medina del Campo la poblacion primera que eligiò Santa Teresa de Jesus para la dilatacion de su Reforma. Fue donde encontrò aquellos dos sus primeros hijos, y padres nuestrs, San Juan de la Cruz, y Fray Antonio de Jesus, que mejor que Romulo, y Remo ayudaron à esta su Madre, Leona con alas, à fundar, y dilatar el imperio de su Reforma, que durarà,

segun la promessa de Maria Santissima, lo que el Mundo; con que esta ilustrissima Villa puede añadir al Escudo de sus Armas el Mote, que Marcial le puso à la Cabeza del Orbe, pues Santa Teresa con dos Conventos de su Religion, fundados tan à lo milagroso, la ha hecho vna repetida estampa de Roma; con que le conviene el siguiente elogio:

*Terrarum Dea, gentiumque Roma.
Cui par est nihil, & nihil secundum.*

Marcial.

Es asì, que Medina del Campo es vna de las mas antiguas, y nobles Villas de España; la fundaron Vaseos, antiguos moradores de nuestro País, y antecedieron sus fundamentos à nuestra Redempcion muchos siglos. Yaze en Castilla la Vieja, ocho leguas de Valladolid, pusieronle los Agarenos nombre, y algun tiempo la poblaron sin numero de vezinos: Oy passan de mil y ducientos. Es su situacion à las Riberas del Zapardiel, bastante Rio para que goze la Villa, sino saludables aguas, suficiente, y abundante pesqueria. No es el Cielo del Horizonte el mas alegre, ni el terreno el mas acomodado, porque la mucha humedad lo haze cenagoso; y asì es adagio de los Naturales, que ni tienen Cielo, ni suelo: Mas todo cede en vtilidad por las abundantes cosechas, mucho ganado, y caza, de que gozan.

Grandezas de Medina del Campo.

2. Passando à la Religion desde la naturaleza, tiene esta Villa catorze Parroquias; bastante indicio de su antigua, y numerosa poblacion. Tiene entre Frayles, y Monjas diez y seis Conventos, y quatro Hospitales. Es en lo politico,

Su Religion, y privilegios

1644.

co, y Eclesiastico de las mas privilegiadas de España, porque ni el Papa, ni el Rey provee Beneficio, ni Oficio de su jurisdiccion; y por gloria de este privilegio pone esta Villa por orla de su Escudo: *Ni el Papa Beneficio, ni el Rey Oficio.* Ha sido Corte de muchos Reyes, y muchas vezes en ella han celebrado Cortes sus Dueños. Fue asiento del Santo Tribunal algunos años. Y finalmente, si huvieramos de estender la pluma à los elogios de esta Villa, no bastaran muchas plumas aun para ceñirlos; sirva este pequeño rasgo de su indicio, y fealo tambien de nuestro agradecimiento, que yà expresado passa la pluma à mas proprio, y bien admirable argumento.

Desea nuestra Reforma fundacion de Frayles, y por què.

3. Era por los años de 1643. quando el mas antiguo deseo de nuestra Reforma tocava el auxilio de su viveza para fundar Convento de Religiosos en esta Villa; porque las sobredichas causas hazian que los hijos de Santa Teresa la mirassen con especial respeto, y la necesidad continua de nuestras Religiosas en tener alli Padres, y Hermanos, que atendiesen à su consuelo, executava cada dia mas el comun deseo. Como los tiempos avian deteriorado esta Villa, y se hallava con tanto numero de Conventos, parecia imposible el logro; mas como à Dios todo le fea facil, lo dispuso por este raro camino.

Empiezasse à referir vn historioso caso

4. A principios de Diziembre del referido año vagueava por aquel País vn viandante, cuyo nombre, y Patria, aunque lo ponen las Relaciones juradas, por quien me gobierno, y yo pudiera escribirlo, lo quiero callar por dos motivos. El vno es, porque no quede, ni aun el nombre de quien cometió vn sacrilegio, que tiembla la

mano al escribirlo. Y si de quien quemò el Templo de Diana, mandò el Senado sepultar hasta el nombre, como escribe Tacito, mas digno es de este desprecio quien en Templo mas Sagrado cometió mayor delito. El segundo motivo es, por no manchar con esta Historia à los que aunque sean de su fangre, no fueron de su malicia: porque llevo mal, que vn personal insulto sea lunar hereditario. Era este infeliz de oficio Herrador, y trabajava poco en su oficio, aunque en sus acciones errò mucho. La pobreza que le acarrea su ociosidad, la suplian las porterías de los Conventos, donde cada dia acudia à comer. Llegando el dia diez y seis del mes de Diziembre al Colegio de la Compañia de Jesus de esta Villa à pedir la comida de limosna; le respondió el Portero, que yà venia tarde, porque se avia repartido entre los pobres lo que se solia dàr cada dia, mas que aguardasse algun tiempo, y le socorreria con algo. Su poca paciencia le hizo mayor la tardança; y como se le avivava la necesidad, se apartò de la Porteria colerico, y enojado, y discurria en buscar en otro Convento su focorro, y para el Portero de aquel alguna vengança, ò castigo; porque lo vivo de sus pasiones no le dava mas sufrimiento.

5. En la perdida vida de este hombre avia el demonio fundado algunas ideas de ganarlo para sí, y malograr en èl, si pudiesse, la fangre de nuestro Redemptor. A este fin se le avia aparecido algunas vezes en forma sensible; y en vna ocasion en Guadalupe le ofreció vna soga para que se ahorcasse; mas como excede la piedad Divina à nuestra malicia, lo librò de este riesgo, aunque sabia sus futuros

Continuase lo mismo.

ros delitos. Viendo el demonio à este hombre en la presente ocasion de Medina, hambriento, impaciente, y deseoso de vengança, se le apareció en figura de vn perro muy grande, negro, y horroroso; y hablandole en voz humana, le aconsejó la mas inhumana vengança contra aquel Santo Colegio de la Compañia de Jesus. Dixole, que se entrasse aquella tarde en la Iglesia, y que èl le ayudaria à que robasse aquella noche la plata, con cuya accion aun tiempo focorria su propria necesidad, y satisfacía su injuria de no averle dado tan prompta la limosna.

6 El infeliz, à quien los vicios Profigue. tenían muy inclinado al mal, tomó el diabolico consejo, y se entrò en la Iglesia aquella tarde, y se escondió en la Capilla del Santo Christo, que tiene vna rexa, y vidriera, que sale à la calle. Por ella de quando en quando lo alentava el demonio, y à la hora que el Sacrifitan avia de baxar à atizar las lamparas, le advirtió que se recatasse con mas cuy dado para no ser fentido. Quando yà estava fosegado el Colegio, le avisò el demonio, que era yà hora de executar su intento, y que para hazerlo mejor, descerrajasse primero la puerta de la Iglesia, y assegurasse su salida. Executòlo así el Herrador con vnas tenazas, que de su oficio traía consigo, y acudiendo al Altar mayor con la priesa, y miedo de su proprio delito, se encontró sobre èl la llave del Sagrario, que ò por descuydo, ò lo que es mas cierto por influxo del demonio, se avia quedado aquella noche en el Altar. Abrió el Sagrario, y tomó el Copòn, ò Relicario, con cien Formas consagradas, en que se ateforava el Criador del Cielo, y del Mundo. Era este Relicario de pla-

ta, y por remate tenia vna Cruz de oro; quitòsela el ladron, y se la echò en la faltriguera; arrimò à vn lado el Copòn, y recogió diez y siete candeleros, juzgando que eran de plata, y eran de bronce, porque así engaña el demonio con sus influxos, y porque su prisa, y turbacion no le davan mas advertencia. Quando tuvo juntas estas alhajas se imaginò rico, y sin discurrir mas que en su fuga, se dexò la lampara de plata, y la Corona de la Virgen, que le pudieran ser de vtilidad, aunque infeliz. Como no pudiesse bien cargar los candeleros, le proveyò el demonio vn pedazo de manta, en que los recogió, y se los echò al ombro, y con el Relicario en la mano se salió de la Iglesia, y de la Villa.

7 Quando se viò en el campo, y que serian como las dos de la noche, empezó à dudar que haria con las Formas, y donde esconderia aquellas alhajas para irlas vendiendo, y mudar de fortuna. Para resolver las dudas se le bolvió à aparecer el demonio, y à la primera le aconsejó se comiesse las formas, con que cooperò à otro delito, y apartando por instantes aquel alma mas, y mas de Dios por la comunión sacrilega como la de Judas, lo expusiesse como à èl à otra desesperacion. Hizolo así el desdichado, y comiendose las Formas entre las tinieblas de la noche, y de su alma, se dexò en el Relicario tres particulas crecidas, que despues sirvieron de testimonio para el hecho, y de objetos del mayor culto, ternura, y veneracion de esta esclarecida Villa. Para la segunda duda encontró la resolucion en vna casa de campo, que està como vn quarto de legua del poblado, y era del Mayorazgo de Don Francisco de Dueñas, Cavallero muy

Continúa la
narracion de
el suceso.

Isai. cap. 40.

ilustre de aquella Villa. Entrò en esta caferia, donde aun estava recogida la gente, y en el hueco de vna escalera, que caia al establo, escondió los candeleros, y al ir à esconder tambien el Relicario se cayeron en la paja las tres particulas, renovando Dios su antigua misericordia, y bolviendo à ponerse en vn establo, quando, como dize Isaias, llegó à su complemento la humana malicia: *Quoniam completa est malitia eius.... videbit omnis caro pariter quod os Domini locutum est.* Entròse luego à la cozina de la casa, dexando bien encubierto con vnos ladrillos su hurto, y hallò allí vna muchacha como de onze años algo enferma, y que por no poder dormir estava puesta à la lumbre. Sentòse èl con disimulo, y preguntandola su mal, sacò la Cruz de oro de la faltriquera para darsela à besar. Al irlo à hazer se cayò la Cruz en el suelo, y que riendola levantar la muchacha, y el ladron, no pudieron; y siendo caso que no tenia sino como dos onças, huvo de aplicar el infeliz toda su fuerça para bolverla à hurtar de la tierra, que la abrazava en si misma, como mas digna de aquella possession, que sus sacrilegas manos. Atemorizado con este prodigio, se salió de la casa, temiendo como Cain quantos enemigos le fabricava su culpa; y mientras èl vaguea al rededor de su desgracia, bolvamos à la Iglesia de la Compañia, que viuda de su Esposo, llorava su soledad mas que Pentra en la tragedia del fuyo, que endechò con elegancia San Geronimo; mas que Venus en la falta de Adonis; mas que Ceres en el robo de Proserpina; y aun es todo poco, quanto va de vna à otra perdida.

De sebrefe
el delito.

8 Quando baxò à la Iglesia el Sacristan, y viò abiertas, y descerra-

jadadas las puertas, empezò à temer la desgracia, que aun no podia presumir. Fue à registrar el Sagrario, y no hallando el Relicario del Santissimo, ni las Formas, fue tan grande como su fee su pena, y como su piedad su dolor. Acudiò à noticiar à su Prelado, que fue no poco el no morir del susto, como el Sacerdote Heli, quando le noticiaron, que los enemigos se llevavan de su lugar el Arca del Testamento, donde por mandado de Dios se guardava el Mannà, que solo era sombra de nuestra Real fortuna. Salìo de su Colegio antes que el Sol de su Oriente, avisò al Abad, y al Corregidor, mandaròse tocar todas las campanas del Lugar à muerto, ò entredicho, con que en breves horas era la Villa vna confusa Babilonia; y explicando cada qual su piedad, y Religion, se ofrecia à buscar al agressor sacrilego, y no comer pan en su propria mesa hasta hallar el del Cielo ultrajado con el robo. Las diligencias que se hizieron las leerà en si mismo qualquier moderado discurso, sin que en vno, ni otro dia bastassen à descubrir aquel robado tesoro. Temian vnos no sucediesse à la Villa lo que al exercito de Josue, quando contra el precepto de Dios robò Acham la capa de grana, y vara de oro, y la escondió para su propria ruina. Otros con fiadamente animosos continuavan las diligencias, en que de veras mostrò esta Villa su gran Religion, y ser, como dixè al principio, vna estampa de Roma, pues como refiere Ovidio, quando faltò del Capitolio el Simulacro de la Diosa del Amor, sonava por toda Roma vna voz, que excitava las diligencias para buscarla: *Mater Abest, Matrem queso Romano requiras*; Mas Dios, à cuya cuenta era preciso corriessè el remedio de

Ovid. Fast.

tanto daño, dispuso, que se hallase el hurto en la forma siguiente.

9 Quando el Vicario, el Comissario del Santo Tribunal, y el Corregidor, cada qual con los Ministros de su Jurisdiccion, hazian las diligencias dentro, y fuera de la Villa: Queriendo Dios consolarlos à todos, y aparecer à los que le temian, y amavan, dispuso, que cierto Sacerdote al sentarse à comer en vna casa sintiese en su corazon tal desfossiego, tal ansia por el hallazgo de aquel Tesoro perdido, tal dolor de aver de comer sin que pareciesse, y tan viva confianza de que avia de parecer presto, y por su diligencia, que sin poder comer bocado se levantò de la mesa, y saliò de su casa, sin saber el mismo donde iba, ni qual era el impulso que le gobernava, saliò con el de la Villa, y entrando en vn Pinarillo, que està cerca de la poblacion, se preguntava à si mismo por su intento, y ni lo sabia explicar, ni lo podia detener. Sabia lo que buscava; pero no sabia donde lo hallaria, ni por que razon avia salido por aquel camino mas que por otro. Y finalmente, siguiendo la inspiracion de su impulso, al modo que Elias Nuestro Padre, fue à parar donde estava el Pan del Cielo. Descubriò la Caseria de Dueñas, que no estava muy distante, y se fue à ella, aun con mas veloz movimiento; porque es el Sacramento Imàn dulcissimo, que con invencible fuerza atrae à si los corazones. Hallò en ella à vnos Pastores, y à la muchacha enferma, que hemos referido, y sin dezirles el motivo, empezò à registrar la Casa. Al subir la escalera, que

ocultava el Divino Tesoro, se inmutò el corazon, empezò el cuerpo à temblar, y lleno todo de vn respetoso pasmo, no pudo dar passo, ni dudar de que avia hallado la Dragma perdida, y la Margarita buscada. Empezò à quitar vnos ladrillos, viò los candeleros, descubriò el Relicario, y lleno de gozo, empezò à dar voces, que muy presto llegaron à la Villa, y ocuparon los corazones de gozo, que fue tan grande, como avia sido la antecedente pena; y convirtiendo las lagrimas en citaras, acudieron todos al lugar señalado à participar mas cerca el motivo del gozo. Puso descomunion el Vicario para que nadie tocasse en las Alhajas hasta formar el auto, y testimonio; y registrando mas el sitio, hallaron las tres Particulas, y otras dos Formas mordidas entre las pajas. Recogidas con la veneracion mas cordial, se formò vna Procefsion solemnissima, y se restituyeron al Colegio de la Compania, cuyos devotos Padres recibieron mil parabienes, y para desagravio de este insulto determinaron con la Villa, y Clerecia, que se celebrasse vn solemne Octavario, donde los Jubilos, fuegos, Sermones, y las demàs funciones semejantes expressassen el fiel gozo de tan Catolicos pechos.

Prendiò el Corregidor à la gente que se hallò en la Caseria, y no cessaron las diligencias de buscar al agresor. Examinando à los Pastores, los hallaron del todo ignorantes; mas à la referida muchacha conocieron averla Dios dado especial luz para que se castigasse este delito; pues no solo declaró lo de la Cruz

Buscase al
agresor.

Prenden al
agresor, y
confiessa.

Magrofo
modo de ha-
er el hur-

de oro referida, mas diò diez y nueve señas individuales del fugo, que para ser de noche quando le viò, estar ella enferma, ser de pocos años, y no averle visto otra vez, causò mucha admiracion. Con estos indicios no se dexavan las diligencias; y como el infeliz andava acompañado de su proprio delito, lo cogieron no lexos de la Villa el primer dia que se empezò à celebrar el Octavario. Entraronlo en la carcel, y avistado con la muchacha, declarò luego al punto ser aquel hombre el mismo que le diò à besar la Cruz de oro, y que entrò, y saliò aquella noche en la Caseria de Dueñas. Y despues de esta declaracion; ò caso prodigioso! murió la muchacha, guardada hasta entonces, para que fuese la luz de este delito, en que ya se quexava la Justicia de no executar su colera. Tomaronle la declaracion al desdichado, y oprimido de su misma culpa, sin otro tormento, ni diligencia, confesò quanto llevamos referido, con vna insensibilidad, y desahogo, que explicava el cauterio de su conciencia, pues no le dolia la llaga. El Corregidor, que era Don Juan Martinez del Seu, consultado su Assessor para evitar competencias, y que previniese el Tribunal, como justamente lo hiziera, sentenció al delincente à que fuese arrastrado, ahorcado, y hecho quartos, y que la cabeza, y mano derecha se pusiese en vna escarpia enfrente del Colegio de la Compania, para eterno escarmiento en tal pena, y lamentable memoria de tal culpa. Confirmòse en Valladolid la sentencia, y se executò al octavo dia, aviendo confessado Sacramental-

mente el delincente. A todos pareció bien la sentencia, y aun yo la juzgara por piadosa; porque si por aver robado Prometheo el Fuego del Cielo, ò Carro del Sol, lo sentenció Mercurio à que atado en el Monte Caucafo le estuviese perpetuamente vn Aguila despedazando el corazon, y las entrañas, como refiere Rabisio; quanto mayor pena merecia el que se atrevió à robar al Criador del Cielo, y al Fuego increado, que se Sacramento para abrasar el Mundo?

II No negaré antes de concluir este caso dos singularidades, que la noche del robo sucedieron; porque el Cielo, como sentido de tal audacia, lo indicò à algunas personas en esta forma: Lucia de la Cruz, Religiosa Carmelita Descalça en el Convento de aquella Villa, y cuyas virtudes merecian muy prolija plana, de que à su tiempo darà noticia la Historia, estava en oracion aquella noche, y à la hora que se executava el delito se le cayò del pecho vna Imagen de Christo Crucificado, y la asustò mucho, porque la trala bien afiançada; mas al ir à recoger oyò que su Magestad le dezia: *Recogeme, que me maltratan.* Enternecióle el Alma esta quexa, y aunque no entendió el especial agravio por entonces, quando se divulgò el dia siguiente el insulto, conociò la razon con que Nuestro Dios se quexava de aquel tan desusado sacrilegio. En el Colegio mismo de la Compania estava durmiendo Andres del Campo, mancebo Estudiante, y que despues fue Religioso de la misma

Sentéciarlo,
y executase
el suplicio.

Rabisio, tor. Offici
tom. 2. m
mili 42.

Dos noticias
que diò el
Cielo de
este caso.

Orden, y fono que vn ladron se entrava en la Iglesia, y hurtando el Santissimo se lo comia à bocados, y dispertò con grave susto, y llamando à otro Compañero, que dormia en el quarto, le refirió todo el sueño; deslumbròlo el otro, como de especie soñada, hasta que el suceso diò à entender aver sido mas superior noticia; y estas dos se depusieron debaxo de juramento, como las he referido.

12 Concluido el Octavario, executada la justicia, y satisfecha la piedad, continuò el desempeño ella misma, y se empezó à discurrir en que en aquel sitio, donde estuvo Dios Sacramentado, debiera edificarse algun Templo, y darsele perpetuo culto en el lugar donde sufrió tal agravio. Con esta especie, y el deseo que nuestra Religion tenia de fundar en aquella Villa por el consuelo de las Religiosas, y las demás razones, que insinuamos al principio, se adelantaron nuestras ideas, y mucho mas las de nuestros amigos, y bienhechores, à solicitar se fundasse en aquella Caseria vn Convento de Religiosos de la Reforma de Santa Teresa: Motivados, y con razon, de que entre todas las Religiones de la Iglesia, es esta la que alcançò la bendicion de Jacob à Aser, porque en el pan, y el vino nos estableciò Dios, y toda el ansia de Santa Teresa en fundar su Reforma, fue ver mas Sagrarios en el Mundo, en que fuesse adorado su Divino Esposo, y así tratando la Santa de la fundacion de Monjas, que ella misma hizo en esta Villa de Medina del Campo, dize quanta diligencia puso por desagraviar à este Señor Sacramentado de los agravios que le hazian los Luteranos,

y como procurava se guardasse la Iglesia de semejantes insultos; y Dios ha mostrado, que quiere esta Reforma para que aumente este su debido culto; y aun por esto notan los Escritores, que el dia mismo que los Luteranos profanaron en Francia la primera Iglesia, haziendola cavalleriza, edificò en España la Gran Teresa su primer Monasterio, para que se conociesse en esto lo que dize el Ecclesiastico, que las obras del Altissimo son contraponer lo bueno à lo malo, la vida à la muerte, y la Reforma à la ruina.

13 Con estos motivos, y el interior, y superior influxo, la Madre Catalina Bautista, Religiosa nuestra en el Convento de esta Villa, y tia de Don Joseph de Dueñas, Estrada, y Manrique, Cavallero del Orden de Alcantara, Señor de las Villas de Hornillos, y la Navilla, y al presente Dueño de la Caseria, y Zaqueo feliz, en cuya posesion quiso Dios permanecer, le indicò este nuestro deseo; y compitiendo su piedad con su nobleza, hizo luego cesion de la Caseria à nuestra Religion para que fundasse Convento, con las condiciones que mas largamente constan de la escritura. Con este primer passo se concibió vn feliz anuncio, no solo de Convento, sino es de su felicidad, y progressos, y con muy racional fundamento. Celio Rodigino escribe, que los fundamentos de las murallas de Roma se señalaron con harina de trigo, lo qual fue pronostico de la futura felicidad de aquella Cabeza del Mundo; y con mayor consecuencia se podia inferir la de este Convento, pues la señal, la ocasion, y el motivo de su existencia,

Vease à Lanuza, vida de la Madre Isabel, lib. 4.º cap. 40.

Eccles. 333

Dasenos la caseria.

Celio Rodigino.

Consiguense las demás licencias, fuera de la del Rey

Empiezas
à idear la
fundacion.

Santa Teresa,
fundacion,
cap. 3.

tencia fue el pan del Cielo , fu
desagravio , y su culto. Pafsò lue
go la Religion à solicitar las licen
cias del Vicario , y de la Villa , que
facilmente configuò por enton
ces el Padre Fray Nicolàs de la
Encarnacion. Procuròse despues
la de la Religion , que se conce
diò en el Difinitorio del año de
quarenta y quatro , y el Padre
Fray Gabriel de la Madre de
Dios , Provincial que à la sa
zón era de Castilla la Vieja , pas
sò à Medina , aprobò las escritu
ras , registrò el sitio , agradeciò à
Don Joseph de Dueñas su gene
rosa piedad , y empeñado con la
cortesia , añadió à la precedente
dadaiva el Pinar , Huerta , Alame
da , y todo lo anexo , y concer
niénte à su termino redondo , con
los caydos de vnos juros. Pidiò
el Patronato , y finalmente se de
terminò , que se pudiesse por títu
lo , y advocacion del Convento ,
Corpus Christi , para que desde el
nombre à la substancia predicaf
se nuestro agradecimiento el re
ferido milagro , y nuestro gran
de beneficio. Restava solo la li
cencia del Consejo , y mientras
esta se solicitò , moviò el demonio ,
presagiando su fatalidad en aquel
Convento , las contradicciones
que se dirán en el siguien

CAPITULO XXXXVIII,

*Padece esta fundacion mu
chas dificultades , y contra
dicciones ; favorecela Dios
muy à la clara , y ven
cidas , se efectua.*

NO ay cosa grande que
no cueste dificultades ,
porque vive el fofsie
go sobre la cumbre mas alta , y se
camina à su Palacio por la mas as
pera breña ; y si esta es pensión , aun
de los bienes humanos , y politicos ,
quanto mayor la padecerán los
que tan de cerca dirigen al Cielo ,
como es vn Convento de Carme
litas Descalços , con quien el de
monio ha mostrado siempre tan
ta ojeriza , que los destruyera to
dos si tuviera licencia. Así lo pro
curò con este , y nada dexò por
mover para impedirlo. Quando la
licencia de la Religion se juzgava
segura , bien informado el Ge
neral , propuso al Difinitorio , que
era muy corta la congrua , que
dava el Patrón , que los juros eran
fallidos , y sin cabimiento ; que
el sitio era vn destierro , y avia de
ser enfermo , y dexò à la confide
racion de los Difinidores la re
solucion de lo mas conveniente.
Despues de larga meditacion , se
entrò à votar otra vez , y salió
concedida la fundacion ; porque
como adelante diremos , avia
quien negociasse con Dios , que
es la Fuente de los aciertos , con
que se le quitava al enemigo la
fuerça , y se le defurdian sus tra
mas.

Empiezan
las contradicciones de esta fundación

te Capitulo.



1645.

2 En tanto que se solicitavan las licencias de los Reynos, se convocaron las Religiones de Medina del Campo, y como si por la nueva fundacion se huviesse de destruir sus Conventos, pactaron contradizirla, y para este fin vnivocarse, y ayudarse en las diligencias, y gastos. No todos los Conventos vinieron en el dictamen; porque el de Santo Domingo, y la Compania nos favorecieron siempre, y juzgo, que es justicia esta advertencia, como el que lo agradezca siempre nuestra memoria. Los primeros passos de nuestros contrarios fueron, notificar al Vicario los Breves de Clemente, y Urbano Octavo, que prohiben nuevas fundaciones, sin citar primero los Conventos ya fundados, y obtener su consentimiento. Amenazaronle con las penas contenidas en los dichos Breves, si no rebocava la licencia dada; y fue no poco el que el Vicario se mantuviese, y assi remitió al Nuncio la determinacion, por aver sido la suya sin preceder especial requerimiento. Con esto acudió la Religion al Nuncio, que declaró hazer fuerza nuestros contrarios; con que vencimos por lo que mira à esta licencia. Mayor oposicion hizieron con la de la Villa, hasta hazerla revocar en vn Cabildo, como clandestino, y donde faltaron muchos de los Regidores; pero despues en 23. de Julio del año de 44. no solo se bolvió à conceder, y ratificar la licencia primera, que avia sido dada el año antecedente; mas tambien se mandó no se bolviesse à tratar, ni proponer dicho punto sin expreso llamamiento, y concurso de todos los Regidores. Assi favorecia Dios nuestra justicia, sin que bastasse para ceder nuestros contrarios su obstinada oposicion.

3 Estavan ya à este tiempo juntas las licencias de las Ciudades, voto en Cortes, y restava la del Consejo, donde acudieron los emulos con tan mañosa fuerza, ó fuerte maña, que el dia que se avia de ver nuestra peticion en el Consejo, hizieron baxasse Cedula de su Magestad, en que mandava no se admitiesse la fundacion, con que los contrarios juzgaron que nuestra fabrica, como la de Sísifho, avia rodado de enmedio de la cuesta. La noticia de esta desgracia entristeció à nuestros amigos, y llegando al Convento de nuestras Religiosas de Medina, fue tal su pena, que clamavan al Cielo, porque su adelantada esperança les torcia mas la cuerda de la angustia. Clamava cada qual en especiales horas de oracion à Dios, y su Magestad las consolò de esta manera. Maria de la Concepcion, à quien cogió mas la pena, se fue à la Madre Lucia de la Cruz, Religiosa de singular virtud, y muchos recibos de Dios, y la dixo: *Què le parece, Hermana, de este gran trabajo que nos ha venido?* La Religiosa, que salia entonces de oracion con especial luz, y noticia, viendo su poca confianza, la dixo con brio: *Què dize, Hermana? Què se affige? Vè à aquel Sol del Cielo quan claro es, pues assi tengo por cierto se ha de hazer la fundacion.* De alli à pocas horas empezó la Sierva de Dios à escrupulizar, si se avia adelantado en aquella promessa, y asseveracion mas de lo justo, y se fue à vn Oratorio, donde estava vna Imagen de Christo abrazado à vna Cruz, y de gran devocion. Propusole su pena en aver afirmado tan à la clara aquella promessa, y su Magestad con voz sensible la dixo: *Hija mia, yo soy Sol de Justicia, y harè que os la guarden, y la fundacion se hará. Que-*

Niega el Consejo su licencia.

Ofrecè Dios el buen suceso.

Vence nuestra Religion en la Nunciatura.

dò consolada, noticiò à la Prelada, y à otras Religiosas, y todas lo depusieron debaxo de juramento, y el suceso comprobò el vaticinio, como ya diremos. Esta imagen de Christo, que es de pintura, y muy diestra se conserva oy con decen- te adorno en nuestro Convento de Religiosos, à quienes la cedie- ron las Madres, porque conti- nuasse con su presencia el favor que le debió este Convento en su Au- tora.

Confirmasse
esta prome-
sa con otra
superior no-
ticia.

4 No fue solo este aviso con el que consolò Dios à los que marchitavan su esperança con los malos sucesos: Vivía en Medina vna señora viuda, llamada Doña Beatriz de Langa, de raras, y he- roycas virtudes, humilíssima, muy penitente, de grande ora- cion, y recibos de nuestro Señor, y que en la Villa todos la venera- van por Santa. Sentia esta Señora las contradiciones que padecia- mos, y deseava la fundacion, por entender avia de ser gloria de Dios, y la pedía à su Magestad con istancia. El dia que supo se avia de ver en el Consejo la causa, se fue al Santo Christo de San Bar- tolo- me, que es en aquella Villa de grande devocion; y aviendo con- fessado, y comulgado, perseverò en oracion muchas horas, pidiendo à Dios no diese lugar al ene- migo para que impidiese tan bu- na obra: Pero así como à nuestra Madre Santa Teresa se le avisò del Cielo, que quando en el Mundo se sentenciava contra su Reforma, disponia Dios la execucion de su Divino, y eterno Decreto. A este modo à Doña Beatriz la consolò su Magestad, y la llevó en espiri- tu à la Caseria, donde despues se fundò el Convento, y le mostrò à los Religiosos que trabajavan en

la obra, disponian la Iglesia, y quedò assegurada de que la funda- cion seria cierta. En estas, y otras ocasiones, que la Sierva de Dios pedía por el logro de este suceso, la solían dezir en su interior: *A San- ta Teresa, à Santa Teresa.* No en- tendia que le significavan por es- to, hasta que el suceso lo dixo; pues la vispera de nuestra Santa Madre llegaron todos los despachos à Medina, despues de los cuydados, y afanes, que no se pueden facilmente referir.

5 Con estos alientos del Cielo, los tomava la Religion para profeguir su empresa, ven- ciendo por instantes dificulta- des, que parecían insuperables, y no rindiendose à escollos in- accessibles. Motivavase con Da- vid en el Psalmo 141. diciendo, para su aliento: no darè sueño à mis ojos, no se cerrarán mis parpados, ni descansaràn mis sienes hasta hallar lugar donde fabricarle Templo al Dios de Ja- cob, puesto caso que lo halla- mos en los Campos de esta sel- va, y fue esta Caseria la segun- da Ephrata, è Bethlem, don- de quiso bolver à estar entre pa- jas. Llegò à este tiempo à Me- dina el General Fray Juan Bau- tista, y tocando las cosas mas cerca, estimulado de las Mon- jas, espoleado de los amigos, y viendo imposible el deseado efecto sin toda la aplicacion, se determinò à ella, y consultando al señor Joseph Gonçalez, anti- guo, y gran bienhechor de nues- tra Orden, como en otro lugar diò noticia esta Historia, y re- solvieron ofrecer al Rey algun donativo para ayuda à las expen- sas de la actual guerra que tenia en Cataluña, y solicitar con este

Perseveró la
Religion en
su intento.

Arbitrio con
que se con-
siguió la li-
cencia de el
Rey.

servicio su benignidad, y licencia, independiente del Consejo, y de los regulares passos. Como el señor Joseph Gonzalez estava en la Camara de su Magestad, presto facilitó nuestra idea, que tuvo feliz efecto, y se ajustó en mil ducados la gracia. Ayudaron à pagarlos las Religiosas de Medina con vn censo, que à favor suyo admitió el nuevo Convento, y con otros socorros de los de la Provincia se pagó el donativo, y se sacó la licencia, que llegó à Medina, como queda dicho, la víspera de nuestra Santa Madre, segun la promessa hecha à Doña Beatriz.

Tomase la
possession.

6 Singularissimo fue el Jubilo que ocupó los corazones de los mas de aquella ilustrissima Villa, que como si fueran muy interesados se davan los parabienes. El dia 16. del mismo mes, y año de 45. se tomó la possession en la cañeria de Dueñas, y se colocó el Santissimo Sacramento en vna Iglesia pequeña, que se formó del portal, mas devota que rica, y mas aseada que ostentosa. Dixo la primera Missa el Padre Fray Julian de Jesus, Prior que à la fazon era del Convento de Valladolid. Quedó por primer Vicario de esta nueva fundacion el Padre Fray Clemente de Christo, que el Capitulo General inmediato lo eligió Prior, dandole à este Convento toda forma. Los primeros Religiosos que lo habitaron, fueron: el Padre Fray Miguel de la Purificacion, natural de Tafalla en Navarra, y acertado Predicador, con cuya prenda adelantó el exemplo, y utilidad. El Padre Fray Alonso de la Cruz, natural de Monterrey en Galicia, Religioso muy exemplar, y que pudo ser muestra de nuestro estado en la nueva fundacion. Acompañaron à los dichos vn Hermano Corista,

El Vicario, y
primeros Fu-
ndadores.

llamado Fray Fernando de Jesus, y otro Hermano Donado, y en ellos estrivó hasta el Capitulo todo el cuydado, y trabajo, que no fue pequeño.

7 Las penalidades que estos cinco Religiosos padecieron, ni se pueden del todo referir, ni es justo omitirlas del todo; porque la suma pobreza en que se hallaron passados los primeros dias, en que lo nuevo hazia à la devocion mas liberal, les causava gran trabajo. La descomodidad de la Casa les causó en aquel Invierno tanta molestia, que solian quando se lebantavan à la oración, como en Duruelo, hallarse cubiertos de nieve; y el Vicario con vna santa, y exemplar alegria les dezia à los demás: Hijos míos, muy regalados somos; porque nuestros Hermanos en los otros Conventos solo con vna manta se abrigan, y à nosotros nos añade Dios otra, blanca como la nieve. Los lodos, pantanos, y mal camino, que ay desde la cañeria à la Villa, les aumentava la penalidad en ir à pedir limosnas, y acudir à las Religiosas; mas todo esto lo vencia su fervor, y caridad: y como de esta està escrito, que tiene alas de fuego, con el fuego de sus alas vencia el frio de la nieve, y con las alas de su fuego suplía en aquel camino la distancia, y la penalidad.

Sus prime-
ros trabajos,
y exemplos

8 El dia que se tomó la possession, fue de los mayores concursos que ha visto aquella Villa; porque la piedad del motivo con que se fundava el Convento, que era vn eterno desagravio del referido sacrilego hurto, avivava la devocion: Y asimismo, como le constava à la Villa los muchos trabajos que aviamos padecido para conseguir aquella possession, y que à la manera del Templo de Dios, se avia

Alegria de
la Villa con
el nuevo Co-
vento.

No cesò la emulaci6, y fue rebatida.

fabricado con vna mano, y con otra esgrimiendo para defendernos de los emulos, todo se aumentava el cari6, y à los Religiosos el gozo: Mas como la emulacion es dura como el infierno, no se quietò con esta possessi6n la de los contrarios; y tomando testimonio, bolvieron à recurrir al Consejo, proponiendo algunas imaginadas nulidades, que hazian à la Cedula de su Magestad subreticia: Mas fueron despreciados, y aun corregidos en su audacia con el exèmplo de nuestra misma paciencia.

Quedan en paz por algunos años.

9 Despues de estas tormentas, empezò la serenidad de aquel segundo Belèn; y asì como de la borrasca nace la hermosura del Iris, y la passada tempestad haze mas apreciable la bonança; à esta forma quedò aquel Convento de Corpus Christi con grande veneracion en la Provincia, con estimacion singular de la Villa, y con vn fosiègo celestial, y asì lo parecìa la vida de sus primitivos Fundadores. Como fue siempre el intento de la Religion perseverar en aquel sitio, feliz por el aca6o referido, se empezò à gastar mucho en componer Iglesia, y Convento, en que se emplearon en poco mas de tres años mas de tres mil ducados; mas como los juyzios de Dios no se pueden medir por nuestro limitado entender, despues del referido tiempo se huvo de trasladar este Convento al sitio que oy goza, y su traslacion la referirè en este año, por ir la pluma empleada en las cosas de este Convento.

CAPITULO XXXXIX.

Trasladase este Convento dentro de la Villa, padecefe en la empresa, y para gloria de Dios se efectua.

1 **C**omo nada ay fixo debajo de la Luna, y quanto ay de su mano se fuge te à mudança, y à las obras de Dios, no se les pueda c6nocer de vna vez todo el fin; aunque por los penosos passos, que dexamos referidos, le diò su Magestad efecto à este Convento, passados tres años y medio, fue necesario trasplantarlo; y aunque en el sitio quedò, y se conserva motivo para el culto, y especie para la memoria del referido suceso, mas la Comunidad, el Santisimo, y el Convento, se trasladaron dentro de la Villa por las razones que yà dirè. Fundò Salomon aquel magnifico Templo, idea del Cielo, y maravilla de Mundo, en el Monte Moria, y en el sitio donde Abraham ofreci6 en sacrificio à su hijo, y en su lugar à vn cordero; y aunque por esta memoria designò el Cielo aquel sitio para el Templo, todavia permiti6 despues muchas vezes profanarlo, y destruirlo, y aun apenas ay oy piedra, que diga donde estuvo aquella misteriosa fabrica. Encarnò Dios en las entrañas de Maria, y aquel primer Templo, y feliz Casa de Nazareth la hizo trasladar mas de vna vez à otros sitios; porque lo que en vn tiempo conviene, en otro muda semblante, y siempre es lo mejor lo que produce mayor gloria de Dios. Fuele grande el que el Con-

No defize el que se trasladase este Convento.



vento de Medina se fundasse en la Caferia de Dueñas, quando el facrilego defacato de aquel ladron la hizo feliz, llevando à ella al Hijo de Dios, y verdadero Isaac, como se representa en el Sacrificio de la Hostia; y para respetosa memoria de este caso, fue acertado que se fundasse alli el Convento, mas no fue contra este acierto, el que despues se trasladasse, sobreviniendo, ò explicandose las causas que ya dire.

Causas que
movieron à
la traslaciõ.

2 Continuavan los Religiosos referidos en el Capitulo antecedente, con otros que se les agregaron desde el Capitulo General, en que eligieron Prior, al que era Vicario, la regular observancia del nuevo Cõvento, y aunque sus muchos fervores tenian en poco los trabajos; estos eran grandes, que tenian compadecidos à los propios, y estraños; mas como el motivo de fundar aquel Convento avia sido tan superior, nadie se atrevia à hablar en mudança. Enfermaban los Religiosos todos los Veranos, y vez huvo de ser necesario que los Seglares los entrassen à cuydar. El Medico, y Cirujano venian con mucha dificultad, por la distancia entre el Convento, y la Villa, y aumentava su falta à los enfermos la angustia. Para acudir los Religiosos fanos à la Villa por las limosnas precisas, ò por el consuelo de las Religiosas, era todo tiempo penoso; porque el Verano el Sol por descubierto era intolerable, y el Invierno los lodos de vnos Prados humedos por donde và el camino, lo dificultavan à los pies descalços. La cercania del Rio embiava vapores muy enfermos, y ocasionava tal copia de mosquitos, que parecia vn Egypto el Convento, sin dexar à los Religiosos descansar despues, ni antes del trabajo

del Coro. Era el remedio de esta penalidad la paciencia, acompañavala vna santa alegria, y obligandò mas con esto à la Divina piedad; dispuso nuestro remedio en esta forma.

3 En medio de estas congojas, los Padres de la Compañia de Jesus, de quienes fue el primer impulso de la fundacion, dieron tambien para la traslacion el motivo; porque deseosos de mudar su Colegio à mejor sitio, y mas conforme à su Instituto; porque era vna casa junto à la Plaza, cerca del Convento de las Religiosas Agustinas Recoletas, passaron à ofrecernos el sitio que tenian, y aun tienen, que aunque no muy distante, no està en el mayor comercio. Propusieronnos su compasiõ en nuestros trabajos, y se empezò à tratar de precio, que facilmente quedò cõpuesto en doze mil ducados. Mucho gozo causò en la Provincia esta noticia, por librar à los Religiosos de tanta penalidad, y en el Capitulo Provincial se formò arbitrio para pagar esta cantidad à la Compañia. Llegò à la fazon de Nueva-Espana el Padre Fray Juan de Jesus Maria, y ofreciò buena porcion para el intento. Yà todo concertado, se retrataron los Padres de la Compañia, ò porque hallaron dificultad en la traslacion, que para si intentavan, ò porque reparavan que era poco nuestro dinero, con que rescindieron el tracto; y queriendo nosotros evitar pleytos, se quedaron las cosas como antes, y nuestros Religiosos resignados.

Ofrecennos
los Padres de
la Compañia
su Colegio.

No se efectua.

4 Comò avia corrido la voz en la Villa, y el comun afecto nos deseasse mas cerca, y nuestro padecer los tuviesse penados, los amigos, y bienhechores empezaron à instarnos, pues no faltaria casa para

Continuase
el intento, y
se facian las
licencias.

Convento, aunque huviesse faltados el Colegio de la Compañia. Animados con este impulso, el Padre Fray Clemente de Christo, que era Prior, tomò la mano, habló al Vicario para la licencia, el qual no se atrevió à darla por escrito; porque al menor rumor de nuestro intento se avian yà armado nuestros antiguos contrarios, y comprometidos de oponerse quanto les fuera posible à la traslacion: Respondió, empero, que eligiesen casa, asegurassen la decencia de la que dexavan, que su licencia estaria segura. Passando à la de la Villa, aunque no era necessaria, la diò tambien con algunas limitaciones, que previno Don Juan Maria de Alfaro, su Corregidor. Acudióse al Consejo, y ofreciendo otro donativo, aunque pequeño, se obtuvo por Cedula, concedida con indulto, de que el donativo se gastasse en fabricar vn Humilladero, ò decente Hermita en el sitio que se dexava en la Casa de Dueñas, por la venerable memoria del successo; y que el Corregidor informasse de averse esto executado.

5 Con este despacho aseguraron nuestros Religiosos el referido pacto, disponiendo vn Oratorio muy decente, con puerta à la calle, y otorgando escritura con Don Joseph de Dueñas en 17. de Noviembre del año de 49. y obligandose à dezir todos los años el dia 16. de Noviembre, que fue quando se executò el sacrilego hurto, vna Missa solemne en el, y hasta oy se observa, y observará siempre, porque la Religion lo tiene así admitido, y dispensado. Concediósele Cedula Real à 21. de Março del año de 49.

6 No costò poco trabajo el hallar casa, y modo de comprarla; porque los emulos nada dexavan

de mover contra nuestra determinacion. Finalmente, despues de muchos lances, que tuera prolixo el referir, ni son de la substancia de la Historia, se comprò por tertera persona vna casa, frontera de la calle de Santiago, y cerca del Convento de la Magdalena, que fue de Don Antonio de Lugo, y al presente las posseia Don Pedro de Ribera, Cavallero del Orden de Santiago. Passòse despues de esta diligencia à que el Corregidor aprobasse el Oratorio, que se dexava en la Casa de Dueñas, à que noticiasse al Consejo, segun se le avia mandado, y à que asegurasse la licencia de la Villa, porque avia ciertos rumores, que por ventura los emulos esparcian, de que aviamos de padecer alguna violencia. Passòse de aqui al Vicario, que perseverò en no dár la licencia por escrito, temiendo no malquistarse con los del contrario dictamen. Constituidos en este estado, y yà todo dispuesto, valiendose en parte de que la licencia del Vicario no estava negada, y en parte del fuero, se executò la traslacion el Viernes Santo en la noche, dos de Abril del año de 1649. acompañando al Santissimo nuestros amigos, y bienhechores, y asistiédo el Corregidor, Escrivano, y otros Ministros, que nos dieron la posesion en virtud de la Cedula Real, licencia de la Villa, y el permiso del Vicario, antiguamente expreso, y por entonces tacito. Dixose la primera Missa el dia siguiente, violentando algunas practicas à quenta de los que nos hazian tanta violencia, y aunque las continuaron, como yà dire; pero desde este dia se quenta, y señala la traslacion de este Convento, para que fuesse en ella mysterioso, quanto en su fundacion avia sido venerable. Escribe

Se previene Oratorio decente en el sitio antiguo

Executase la traslacion.

Se compra casa dentro de la Villa.

Apiano en el segundo libro de las guerras civiles de Roma, que aunque esta gran Ciudad no se fundò en los Idus de Março, mas el Senado mandò, que en semejante dia se celebrasse su exordio, cuna, fundacion, y grandeza; porque en los Idus de Março, dize el Decreto, succediò la tragica, y lamentable muerte de Julio Cesar, padre, y libertador de la Patria; y como, segun llevo dicho de Rodigino, los primeros fundamentos de Roma se señalaron con harina de trigo, su perfeccion, dedicacion, y grandeza se avia de celebrar el dia que se hiziesse memoria de vn Principe, cuya violenta muerte fue libertad de la Patria. La propiedad de esta noticia se ha merecido la licencia en esta Historia, donde el Lector la mirará christianada en la fundacion, y traslacion de este Convento; y para no arriesgar el crédito de la propiedad, daré à Apiano en Rosino: *Legem tulisse, ut hic dies, quo Iulius Cesar interfectus est, in posterum natalis urbis haberetur: Quasi scilicet, hac Iulij Caesaris nece libertas Reipublica, restituta esset.* Y para que nunca faltasse en este Convento la memoria de su principio, que la diò el Santissimo Sacramento, se efectuò su traslacion en Viernes Santo, dia de la tragica muerte del Principe del Cielo, y que obrò la libertad del Mundo.

7 Luego que se publicò el nuevo Convento dentro de la Villa, se moviò tal inquietud, y alboroto entre los emulos, asi Religiosos, como Seglares, como si algun enemigo los huviesse entrado, y se hallassen con el riesgo del mayor daño. Discurrían à bulto, hablaban de monton, ideavan al ayre, y soplando el de la embidia, que instigava el demonio, se levantò vna conuulsa borrasca. Davanse muchos

por agraviados, sin saber dar razon para su queixa; y como no la avia, la fabricavan, y proponia cada qual ganar el triunfo de destruir el Convento. Juntaronse algunos Regidores, y dixeron, que de la casa elegida les parava perjuizio, que avia sido nula por licencia de la Villa, que para engañarla se avia comprado la casa con fraude de tercera persona. Fueronle al Vicario, y le estimularon à que deshiziesse el Convento, y obligasse à los Religiosos bolverse al primero por las dichas causas, y por no tener su licencia en escrito. No se ocultavan estas crespas olas à los Religiosos nuestros, y pedian à Dios mandasse cessar los vientos. Estava à la fazon en Medina Don Antonio de Infausti, del Orden de Santiago, Collegial de Santa Cruz de Valladolid, y Canonigo de Oviedo. Eligieronlo los Religiosos Juez Conservador, y por su auto inhibiò al Vicario; mas este, atendiendo mas à los Regidores, y à su colera, mandò deshazer el Convento, y con este auto acudiò, como vn exercito de Frayles, Clerigos, y Regidores, con espadas, y pistolas, à atacar, y destruir aquella obra, que para tanta gloria de Dios se procurava adelantar.

8 Llegados al nuevo Convento, como hallassen cerradas las puertas, procuraron derribarlas con violencia. O quanta es la de vna ciega pafsion, y mas en vna vulgar capacidad! Acordaron mejor entrar por la vezindad, derribaron vnos tabiques, maltrataron los Religiosos de palabra, y aun de obra; despojaron la Iglesia de todo el adorno, llevaronse el Santissimo à la Caseria de Dueñas, donde lo seguian los Religiosos, como à fixo Norte en tan deshecha tormenta; mas al Prior no le dexaron ir en la

Persuaden al
Vicario nos
despoje.

Executase cò
violencia, y
escandalo.

Apiano, lib.
2. de bellis
civil. in Ro-
sino, lib. 4.
antiquit. cap.
7.

Alborotanse
mucho con
la noticia.

Procesion, declarandole por descomulgado. La correspondencia de los agraviados, con tanto estremo fue vna estremada modestia, vna paciencia invencible, y vn exemplar silencio. Nuestras Religiosas, à quienes llegavan de estas olas las espumas, se anegavan tambien en sus propias lagrimas. Acudian al Ancora de la Oracion al cabo de la disciplina, y tuvieron vna Pasqua de Resurreccion, como se dexa entender de su filial cariño.

9 Llegados hasta este Puerto en la tabla de la paciencia, impioraron en la Chancilleria de Valladolid el Real auxilio, y despues de algunos lances, declarò aver hecho fuerça el Vicario; mandaronle reponer, y otorgar la apelacion: Auto que sinieron muchissimo los contrarios, y nosotros nos bolvimos muy pacificos, y victoriosos à la casa de donde nos echaron, donde entramos à siete de Agosto del mismo año de 49. con tan general aplauso de todos, como avia sido el dolor en nuestro despojo.

10 Passò el pleyto al Consejo Real, y aqui empezaron de nuevo nuestros temores, y trabajos; porque los contrarios dieron el poder à vn Religioso de cierta Orden, cuyo Fundador no debió poco à Santa Teresa; mas este Podatario, confiado en que era sobrino del Presidente de Castilla, que lo era Don Diego Riaño y Gamboa, le pareció tener la victoria en su mano; y aun exprobava nuestro Pueblo. El primer auto fue mandat el Consejo retener la gracia, dada à los Carmelitas Descalços para la traslacion, y se diò en 15. de Enero del año de 50. con que yà los contrarios juzgaron ser el

campo fuyo, y discurrían, no solo echarnos del nuevo Convento, mas tambien desterrarnos del antiguo; porque en ningun tiempo pretendiessemos repetir este que tenian por agravio.

11 Era yà Prior de Medina el Padre Fray Antonio de la Madre de Dios, y cuydadoso con este auto, passò à Madrid à ver que podia remediar. Habló al señor Joseph Gonzalez, entonces Presidente de Hazienda, y como tan amante de la Orden, sintió en su corazon el mal parage, en que nos hallavamos, y diò por medio escrivir su Señoria à la Villa, Corregidor, y algunos Regidores de mas nota, interponiendo su autoridad, dexando à su vrbanidad la accion, y ofreciendo que la Religion dexaria aquel sitio, si era esse el punto de la quexa, y tomara qualquiera que la Villa le señalasse dentro de su poblacion. Era tal el encono de los emulos, que aunque dependian de este Cavallero, no apreciaron su interposicion, y le respondieron con frias politicas, y empezaron à tratar à los Religiosos con bastantes quemazones: Mas Dios, que de los males sabe facar bienes, hizo que este desayre cediesse en nuestro provecho. Quando el Podatario de los contrarios escrivia à Medina, que por instantes se daria el auto del despojo, salio auto de que se remitiesse à prueba la justitia de cada parte. Mucho costò à la Religion probar su razon, porque los emulos amenazavan à los testigos; pero en este tiempo quiso Dios, que el señor Joseph Gonzalez bolviesse al exercicio de su plaza del Consejo Real, y Camara; con que respirò nuestra Reforma; porque aunque el Presidente estava declarado por los contrarios, y vale por tantos; el voto del que manda, era

Procurase
composicio,
y no la ad-
miten.

Remitiese
prueba.

Interceder
con el IV
Joseph

Implorase el
auxilio de la
fuerça.

Declarase
en nuestro
favor.

Passa el pley
to al Conse-
jo, y lo re-
tiene.

Sale en dis-
cordia.

gran consuelo el ver en el Tribunal vn verdadero amigo de Santa Teresa. Llegaron las pruebas de ambas partes, relatòse el pleyto à vista de seis Juezes; votòse, y fallieron tres à tres; con que en discordia se remitiò à otra Sala. Aqui empezaron los emulos à darle los parabienes de victoriosos; porque como era accion del Presidente elegir los Juezes que quisièsse para la discordia, no dudaron echaria mano de los que votassèn à su gusto. Viòse el pleyto en Sala de Remission con tres Juezes, y los dos votaron à nuestro favor, y el vno por los contrarios; con que de nueve votos, que componian ambas Salas, estavan los cinco por nuestròs; porque Dios fuave, y fuertemente iba cuydando de la honra de Santa Teresa, por cuyas manos el Padre Fray Nicolàs de la Encarnacion, Agente de todo el pleyto, implorava el favor soberano contra tan defussados extravios, y agravios: Saliò por fin en nuestro favor la vista con cinco de nueve votos, y dize asì la sentençia: *No ha lugar el darse la provision, que pretende la Villa de Medina del Campo, y Comunidades Eclesiasticas de ella, Seculares, y Regulares, y el Reyno. En Madrid à 21. de Junio de 1651.*

Vencèmos
en la vista.

12 Yà se dà à entender el general consuelo que ocuparia nuestros animos con esta sentençia; pero no es facil se comprehenda la pena en que se sumergiò la parte contraria. Escriviò à Medina con despecho, juntando sus fuerças, y apelando à la revista, en que confiavan compondria el Presidente la Sala à su contemplacion, y se revocaria todo lo sentenciado, y saldrian con el pleyto. Hizieron vivisimas diligencias, que no fuera facil, ni decente el referirlas, y llegando el dia de Nuestra Madre

Influxo de
Nuestra Sã-
ta Madre.

Santa Teresa del año cinquenta y vno, que cayò en Domingo, passò el Padre Fray Nicolàs à ver al Presidente, solo à fin de que le despachasse. No le diò audiencia por estàr malo, y bolviò el dia siguiente. Hallòlo vestido, y para ir al Consejo, y tan de otro trage de como lo esperaba, que le recibì con mucho agrado, diziendole: *O que buen dia es oy para que veamos el pleyto! Pues sepa que oy rezò yo de Santa Teresa; allà rezarian ayer porque es su Patrona, y en sus lecciones he leído los Conventos que dexò fundados.* Ofreciòle se veria el pleyto aquel dia si no huviesse embarazo, y Dios dispuso que no lo huviera, con que se juntaron todos, Juezes, y Abogados, Relatores, y Partes; y no permitiendo el Presidente se relatasse, por estàr todos en el pleyto, y el Abogado de los contrarios, se medioturbò; y como la Justicia debe ser la lengua de los Abogados, faltòle la lengua, porque le faltava la Justicia. Por el contrario, el de nuestra parte abogò con tanta elegancia, peso, y fortuna, que como otro Ciceròn, no solo dexò à aquel Senado suspenso, sino del todo determinado à favorecer nuestra justicia. Viendo esto el Presidente, dixo en alta voz: *Pues estàn à las Partes, alegue cada vna lo que tuviere de nuevo, que aqui està el Consejo para guardarles Justicia.* Ninguno huvo que respondiesse palabra, y el Abogado contrario dixo asì: *Señor Ilustrisimo, todo esto estriba, en que como la Religion de los Carmelitas Descalços es tan virtuosa, y exemplar, temen todas las otras, que estando dentro de la Villa se ban de llevar todas las Missas, limosnas, y entierros.* A esto respondiò el Presidente: *Con que la virtud les baze dafio à los Padres, y por ella los hemos de desterrar del poblado?* Con esta sobe-

rana consecuencia, quedò el campo tan de nuestra parte, que hasta las paredes de la Sala parece confirmavan la sentencian.

13 Satisfizose luego à dos reparos, que eran los substanciales de la parte contraria. El vno, sobre la decencia con que quedava el sitio de la Caseria de Dueñas, por aver sido el termino donde quiso Dios parar quando permitio ser hurtado. Y añadió nuestra parte, como siendo aquella Casa de Mayorazgo, y no ayiendò auido especial Real indulto, no podiamos perseverar en ella. El segundo reparo era, que dezian quejar se las Religiosas de la Magdalena de nuestra vezindad, por el registro que podian tener; y aunque es verdad, que al principio del pleyto las introduxeron en el nuestros contrarios, y dieron su poder, haziendose parte; mas considerada despues la verdad, y justicia, revocaron el poder, diziendo, que se hallavan, y hallan muy gustosas en aquella cercania, de que se presentò testimonio.

14 Despues de esto, el Presidente dixo: Señores, à noche rezè los Maytines de Santa Teresa, y vi en sus lecciones, que dexò fundados treinta y dos Conventos, con grandes contradicciones de Principes, y Poderosos; yo no quiero pleytos con la Santa, si alguno tiene novedad, digala. Todos asintieron, y aun los que al principio avian sido contrarios, y à 16. de Octubre del año de 51. se confirmó en revista el auto dado en vista, y quedò concludido el pleyto, confusos los contrarios, alegres nuestros Religiosos, Dios glorificado, la Justicia en su folio, premiada la paciencia, desagraviada la virtud, y laureada santa Teresa de Jesus, de cuya intercesion fue sin duda esta victoria; y por señas de esta

verdad influyò con la historia de su vida. Lo corrido que el demonio quedaria en este triunfo, lo dicen sus diligencias para estorvar esta traslacion; mas al fin, como dize la Santa de otras semejantes: *Saliò con las manos en la cabeza.*

15 Hase visto el fruto de tantos trabajos muy à la clara; porque como eran presagios de lo que Dios avia de ser servido en este Convento, lo empezò à ser muy desde su principio; porque como con esta sentencian huyò corrido el demonio, dexò de inquietar los animos, y los mismos que fueron contrarios se vinieron à nosotros, y fueron de alli adelante bienhechores. La devocion que empezò à tener la Villa, y oy conserva, es muy crecida; y la frecuencia de Sacramentos, y concurso del Pueblo, y las limosnas, indican bien su piedad, y devocion: Con ellas, y las que el General, y otros procuraron aplicar de dentro de la Religion, en pocos años se fabricò Iglesia, y labrò Convento tan aventajado; que tuvo algunos años el Curso de Artes, y siempre mantiene vna Comunidad muy crecida, para componer con la puntual observancia la asistencia à los proximos, que es debida gratitud de su continua piedad.

16 De la Observancia Regular, y fervores de esta fundacion, se pudiera dezir mucho, à no averse dilatado tanto la pluma en lo que he juzgado preciso no omitir; porque su memoria excite nuestro agradecimiento, y sepan los moradores de aquel Convento, lo que costò su presente conveniencia à los antiguos, y la paguen con continuada, y perfecta observancia, para gloria de Dios, que es el fin à que mirò nuestros primitivos en sus fatigas. Algunos Religiosos de espe-

Satisfacese à los principales reparos.

Sentenciasse à nuestro favor en revista.

General devocion con este Convento.

Su regular observancia.

especial virtud han florecido en esta Casa, de quienes hará la Historia la memoria debida al comun exemplo quando lleguen los años en que passaron de este à mejor siglo.

CAPITULO XXXXX.

Dase razon de la clara profapia del Venerable Padre Fray Lorenço Gracian de la Madre de Dios.

Introducion
à este elogio

UNo de los Varones mas vtiles, que ha tenido la Reforma de Santa Teresa en España, es aora el empleo de nuestra pluma, en que formaremos vna lamina, de donde copien los Sabios, y à cuya vista se alien ten los virtuosos; y quantos por honesto motivo deseen estatua en el Capitolio de la fama, hallarán pauta para sus empresas. Este fue vn hombre de aquellos, à quien llamó la antigüedad de cien manos, ò fingió de mil ojos; porque no se les halla termino en sus provechos. Nombre de los que se llaman de todas horas; porque se cuentan por las de su vida sus vtilidades. Y finalmente es este el Venerable Padre Fray Lorenço Gracian de la Madre de Dios, cuyo cabal elogio se debe copiar de muchos principios; no siendo el menor el de su clara profapia, à quien debió tanto Santa Teresa de Jesus, y su Reforma, que toda la expresion será menos, que la debida gratitud; y fuera culpable omision, aviendo ocurrido en la Historia este lugar, no dibujar la cantera, de donde labró Dios tantas, y tan

preciosas piedras, para elevar, y hermosear nuestra Reforma, y aun para decorar todo el Reyno de España; y porque dar esta noticia lo tengo por deuda, y la echo menos en nuestra Cronica, se me permitirà la dilación, que espero dissimular con vtilidad deliciosa.

2. Los padres del Venerable Fray Lorenço fueron Diego Gracian de Alderete, y Doña Juana Dantisco, nobilísimos en sangre, y mas elevados por sus virtudes, de que ay claros, y repetidos testimonios. Fue Diego Gracian Secretario del Emperador Carlos Quinto, y despues de Felipe Segundo, à quienes satisfizo el especial amor, que le tuvieron, con señalados servicios en lo politico, por así istirles en la Secretaria de Lenguas, Cifra, y Cruzada, y otras dependencias, que le merecieron vn testimonio del mismo Emperador, dado en Toledo à 10. de Febrero de 1539. con sello pendiente; en que declara lo primero sus insignes letras, y pericia en la lengua Griega, Latina, y otras forasteras; y luego passa à su gran fidelidad à la Magestad Catolica, y Cesarea; porque le armò de Cavallero el mismo dia, supuesta la informacion de la alta Cofradia, que llaman en Valladolid, del Conde Don Perançules, que es sin duda en Castilla elevado caracter, y en ella estuvo agregado su padre, abuelo de nuestro Fray Lorenço. De sus virtudes intelectuales, y morales, ay nobilísimas pruebas; porque traduxo del Griego en Castellano las obras de Thucides, Xenofon, Plutarco, y Socrates, y el de Oficios de San Ambrosio. Compuso singulares Poesias Castellanas, Latinas, y Griegas. Dexò estampadas otras obras espirituales, en que dà à entender lo elevado de su discurso, y lo adornado de

Padres de el
V. Fr. Lq-
renço.

Sus letras, y
virtudes.

de su entendimiento. No lo estuvo menos su parte afectiva, en quien lució la piedad sobre todo, y así eran sus limosnas prodigas; y quando otros con su empleo enriquecieron sus casas, él atendia mas à las necesidades ajenas, vinculando para sus hijos en el exemplo, y doctrina el mayor patrimonio. Fue en vida favorecidísimo de Santa Teresa de Jesús, y en él halló la Santa para sus cuidados mucho alivio. Murió de noventa años, y cincuenta de matrimonio, de que logró veinte hijos; vió nietos, y rodeado de los mas, murió como Jacob lleno de dias, y meritos, y asistiéndole à su muerte dos Carmelitas Descalças, le dixerón en el último trance, que se acordasse de su amiga Santa Teresa de Jesús (que este título le anticipava la fama pocos años despues de su muerte) y à esto respondió el Secretario: *Padres, aqui ha estado aora conmigo muy gran rato.* Con este favor murió esparaçado de su felicidad.

Aparecefele
en su muerte
Sâta Teresa.

Madre de el
V. Fr. Lorenço.

3 Su madre Doña Juana fue hija de Don Juan Dantisco de Curis, Embaxador del Rey de Polonia à la Católica Persona de Felipe Segundo, y de cuyas prendas heredadas, y adquiridas, son Reales expresiones las cartas de creencia, que conserva el Archivo de Simancas, escritas en su abono por el Rey de Polonia. Traxo este Cavallero à Madrid vn hijo, y vna hija, y fabricandose ideas de mayor desengaño, facudió de sí estos embarazos, y casó el hijo con Doña Isabel de Lillo, natural de Alcalá de Henares; de cuyo feliz matrimonio nació aquella hermosísima Azuzena, que decoró nuestro Carmen, la Extatica Madre Ana de San Joseph; cuya vida acabamos de dar en este tomo; y aunque esta noticia no la hallo en otros libros, sigo

en esto la Relacion de esta esclarecida Virgen, que se confiesa Prima hermana del Padre Gracian, por hija de hermano de su madre. La hija la casó el Embaxador con el Secretario Diego Gracian; porque el comercio en los negocios de Palacio le dieron el aprecio mayor de aquel sugeto; y desprendido el Embaxador de estos lazos, y de las dependencias de su Legacia, se bolvió à Polonia, y siguiendo los consejos del Cardenal Stanislaw Ofsio su primo hermano, se ordenó de Sacerdote, y despues fue Obispo de Cumas, y de Viernia.

4 Doze años tenia Doña Juana Dantisco de Curis quando se casó con Diego Gracian; pero abreviava en ellos tantos siglos de hermosura, y prudencia, que fue en ambas prendas vna gustosa admiracion de la Corte en su siglo, y quebrádo las leyes su hermosura, se opuso à lo comun por rara, y à lo fragil por permanente; pues despues de veinte partos, y de muchos años, trabajos, y enfermedades, perseverava con primor tan lucido, que usando su marido de su destreza nos dexó esta memoria en vn distico, que es como se sigue.

Su fecundidad, y hermosura.

*Vis decies gravida talem nunc cernit
figuram:
Qualis erat facies virginis ipsa
docet.*

De la prudencia, y govieno de esta Ariadna de su siglo escribe mucho el Doctor Marmol, y lo que haze à nuestro caso, es, aver dado su fecundidad seis ilustres sugetos à Nuestra Reforma. Fue esta señora intima amiga de Santa Teresa, y quando la Santa, por razon de sus fundaciones, honrava con su persona la Villa de Madrid, posava en casa de esta señora, y las dos juntas iban

Su amistad
con N. Madre Sâta Teresa.

iban à Missa à San Martin: y en vna ocasion pisò vna de ellas à caso vna muger, que mal sufrida fe quitò vn chapin, y les diò à ambas muy buenos golpes en la cabeza, que sobre los dolores que padecia Nuestra Santissima Madre, le añadieron nuevo motivo à su paciencia. Sobreviviò Doña Juana à la Santa, mas no murió con la Santa su fineza. Enfermò Doña Juana de vna apostema en las tripas, para cuya peligrosa cura la mandaron recibir todos los Sacramentos; y pareciendoles no alcançava el remedio, la defahuciaron los Medicos, y llamaron para auxiliarla en el vltimo trance dos Carmelitas Descalços; mas quando se esperaba casi el vltimo aliento, pidió la enferma la dexassen sola; no era tiempo de esto, mas por consolarla se retiraron à la puerta de la sala, y vieron todos, que eran muchos, vna hermosissima luz, que cercò la cama de la enferma, y oyeron la voz de Santa Teresa de Jesus, à quien los más avian conocido, y tratado, que hablando con Maria Santissima, le dezia: *Señora, dad la vida à esta mi amiga.* El assombroso Jubilo les obligò à avisar à Tomas Gracian, hijo de la enferma, que retirado en vn quarto, discurrea con la pena de su creida orfandad, en los lutos, y entierro de su madre; baxò al aviso, y llegando se à la cama de la enferma, ella le tomó la mano, y dixo: *Hijo mio, no tengo de morir de esta enfermedad; y así sucediò con pasmo de los Medicos, que la vieron mejorar aquel dia, que la aseguravan muerta.* Y este milagrò se depuso en las informaciones para la Canonización de Santa Teresa. Viviò despues diez años Doña Juana, y con credito de muy virtuosa, espirò en los

brazos de su hijo Fray Geronimo Gracian, que despues de innumerables caminos, y trabajos, que excitaron en su madre no pocos suspiros, lo traxo Dios à este lance para que le cerrasse los ojos, que tantas vezes se avian humedecido en sus disturbios, y le predicasse sus honras: porque esta escrito, que à vna madre feliz la predicaràn sus hijos, quando ellos despues de caídos se ayan levantado: *Surrexerunt filij, & beatissimam predicaverunt.* Estos fueron los illustres padres de Nuestro Fray Lorenzo: y para sellar la lauda de su esclarecida madre, pondré vn su escrito, que es bastante Epigrafe de su virtud heroyca.

Quando amenazava el funesto lance de la expulsion del Padre Gracian, quisieron algunos Religiosos de la Orden disimular su tragedia; y para mejorar el eco, que podia fer en la Corte tan triste, esparcieron voz, de que el Padre Gracian queria dexar el Habito, porque saliera con mejor color con este trage, que con el de expulso. Llegò esta voz à oídos de Doña Juana, y embiando à llamar à su hijo, le dixo, lo que èl refiere en esta forma: *Hamme dicho, que quieres dexar la Orden de Nuestra Señora, y si tal cosa te ha passado por el pensamiento, ni me hables jamás, ni me escribas, ni me tengas por madre, que yo no quiero por hijo à quien tiene tan poco animo, que las persecuciones le bagan dexar tal Madre, como la Virgen Maria, y bolver las espaldas à su Orden, à quien tan de gana se diò, y yo despues le entreguè.* Estas fueron las palabras de Doña Juana, que son verdaderamente de vna muger fuerte, madre de verdad, y Santa.

Muere con
credito de
virtud.

Caso de su
virtuosa en-
terrea.

Otro exem-
plo de su pa-
ciencia.

6 Defengañada finalmen-
te con el sucesso , y viendo à su
hijo anegado en trabajos , fue
tan constante en sufrir los que
le cupieron del contraste , que
escribió vna carta à su hija Ma-
ria de San Joseph , Carmelita
Descalça , y entonces en Ma-
drid ; y entre otras clausulas (con
cuyo lugubre sonido no quie-
ro obscurecer esta plana) dirè
las que se siguen , que son ex-
pressiones de sus virtudes : *En-
tiendo debeis de aver sabido estos
negocios de Roma , por andar pu-
blico en la Villa , y os darà pe-
na entender , que yo la tengo ; no
la tengais de mi , porque estoy muy
consolada , que estando Dios de por
medio , que lo guia todo , y no se
haze nada sin su voluntad , èl sa-
be lo que cumple à todos , y à vues-
tro hermano le dà Dios lo que pi-
de , que son trabajos , y afrentas ,
para mas merecer ; no perdamos no-
sotros el premio , que nos ha de ve-
nir ; por sentir demasadamente esta
honrilla . Que mirando al que pa-
decid por nosotros , es todo ayre , y
dexemoselo à èl , que lo ordenarà en
lo que le sirva , y no le ofenda-
mos , que esto es lo que le supli-
co , &c.* Así sufrió esta muger
constante vn golpe , que estre-
meció à los estraños , y no te-
miendo , como Agar , ver à su
hijo en el vltimo rigor de la
fortuna , respetò la mano , que
le brindava tan cruel vene-
no.

7 Passando à los herma-
nos del Venerable Fray Loren-
ço , entramos à vna Categoria
de Justos , y que como los hi-
jos de Abraham , fueron todos
Estrellas , y todos compusieron
la brillante Corona de Santa Te-

Primer her-
mano Anto-
nio Gracian,
y sus virtu-
des.

resa ; por cuya causa merecen
este lugar de Justicia. El ma-
yor fue *Antonio Gracian alderete*,
que ayudò à su padre en el ofi-
cio de Secretario , y descu-
briendo esta ocasion para los
linceos ojos de el Rey Felipe Se-
gundo , sus prendas , y virtu-
des , lo eligió , sin favor de hu-
mana diligencia , para Secreta-
rio asistente à su Real Persona,
y le confiò mas que à otro la
rienda de toda la Monarquia.
Era en este tiempo quando San-
ta Teresa de Jesus padeciò en
su Reforma los combates , que
le movió el inferno ; y previ-
niendole Dios al Rey por Iris
de la borrasca , hazia el Secreta-
rio la mitad de la obra. In-
formava al Rey , deshazia los
influxos opuestos ; y finalmen-
te fue el cauze de quantos be-
neficios debió la Orden al Rey
en tan peligroso tiempo. De su
desinterès , oracion , y pure-
za , hallo en los libros singula-
res elogios. Muriò tan pobre,
aviendo governado el mundo,
que fue necesario , que el Rey
costeasse su entierro. Tenia ca-
da dia pactadas muchas horas
de oracion , y las cumplia aun
contra el embarazo de innume-
rables despachos. Para poderlo
mejor executar , en los cami-
nos de el Escorial , ù el Par-
do , llevaba vn Crucifixo , y en
qualquiera estancia , que podia,
cumplia su devoto exercicio, for-
taleciendo con este sus potenc-
cias para el acierto. Tenia por
Padre espiritual , y Confessor,
al Padre Valentin , de la Com-
pañia de Jesus , Religioso en su
tiempo de especial credito en la
Corte , y aviendo muerto el Se-
cre-

Quanto
hizo nuel
Reforma

Su defor-
res.

cretario, dixo este Venerable Padre estas palabras: *Tá puedo dezir esto para honra, y gloria de Dios, y de esse bendito difunto: el va tan virgen, como su madre lo parió.* Murió en Madrid al tiempo que Nuestra Madre Santa Terefa estava en Sevilla, y à la hora que espirò, dixo la Santa à sus Monjas: *Muerto ha el Secretario Antonio Gracian, y le he visto ir al Cielo.* Mucho fintió la Santa esta muerte, porque lo queria de veras, y le debia mucho, y que- xandose al Señor se lo huviesse llevado, quando la Orden lo necesitava para sus dependencias, la consolò el Señor con esta respuesta: *Pidiomelo, y otorgueselo, porque convenia.* Con esto quedò la Santa conforme, y qualquiera puede quedar embidioto. Quando muriò dixo el Rey con harta pena: *Oy he perdido un Angel, que me avia dado Dios para mi compañia.*

8 El segundo de los hermanos del Padre Fray Lorenço, fue Lucas Gracian, aquel insigne, y conocido en el mundo por Autor del Galateo Español. Casò en Toledo con Doña Juana Carrillo; sirviò al Rey en algunos empleos Politicos, y como Dios le huviesse dotado de singulares gracias, vivia por ellas bien avenido con el mundo; mas queriendolo Dios divorciar para que aspirasse al Cielo, le embiò cierto aviso con vn Carmelita Descalço, y bastò para que despertando, tratasse de apreciar mas lo eterno. Recogióse mucho; cuydò mas de su Alma; tratò de oracion, y Dios de llevarfelo para sí. Espirò à las cinco, y media de la tarde, y estando en oracion con su Comunidad en Santa Ana de Madrid la Extatica Madre Ana de Jesus, dixo à las Monjas en alta voz: *Pidan à Dios*

por un difunto, que tiene mucha necesidad. Preguntòle luego vna Religiosa de su confiança, por quien era aquel encargo? Y respondió: *He oido à Lucas Gracian dar un suspiro, y le he visto espirar, y passar al Purgatorio, y compadecida de su pena no me pude detener.*

9 El tercero de los hermanos fue el Muy Reverendo, y Venerable Fray Geronimo Gracian de la Madre de Dios, de cuya illustre vida, y meritos tiraremos en el Capitulo siguiente vn breve rasgo, valiendonos para ello de la pluma de Santa Terefa de Jesus; porque aun tiempo se hermosee este libro, se correspondà à tanto merito, y salve de prolijidad este Capitulo, que acabará de dàr quenta de los demàs hermanos de Nuestro Venerable Fray Lorenço, que es el argumento que tomò à su cargo.

10 El quarto lugar tuvo en el nacer Doña Adriana Gracian, à quien dotò el Cielo de singular discrecion, y rara hermosura; pero aun fue mas loable por su temor de Dios, à cuyo impulso despreciando el mundo en su primavera, y pisando tantas flores, como esperanças, entrò Monja en la Concepcion Geronima de Madrid, donde con muchos años, y mas exemplos sellò la feliz carrera de su vida.

11 El quinto lugar tuvo Doña Justina Dantisco, que casò con Don Pedro Zapata de el Marmol; Secretario del Consejo Real. Fue esta Señora muy parecida à su madre, y parecia ferlo de sus hermanos; porque su economico estilo era tan piadosamente imperioso, que todos la amavan con especial respeto.

Velo Ana de Iesvs en el Purgatorio.

3. Hermano el P. Fr. Geronimo Gracian.

4. Hermana Doña Adriana Gracian

5. Hermana Doña Justina Dantisco.

Su virginal pureza.

Noticia que tuvo N. Santa Madre de su gloria.

2. Hermano Lucas Gracian, y sus prendas.

Recogese mucho y muere.

6. Hermano
Tomàs Gra-
cian.

12 El sexto hermano fue el Secretario Thomàs Gracian, que sucediò à su padre en el oficio, y credito. Casò dos vezes; la primera con Doña Lorença de Zurita, à quien el Doctòr Moya en su libro de mugeres ilustres, encuaderna por la mayor de su figlo en Latinidad, Retorica, Musica, y Prudencia. Yaze en la Cartuja de Aniago su cadaver con indicios de milagrosa incorrupcion. Dizese, que estandole celebrando el Funeral, se viò salir de su boca vna perla preciosissima, por testimonio del tesoro de virtudes, que agregó en su alma.

7. La V. Ma-
dre Maria de
S. Ioseph.

13 El lugar septimo tiene la Esclarecida Madre Maria de San Joseph, à quien Nuestra Madre Santa Teresa diò en Valladolid el Habito de su Reforma, y floreciendo en virtudes, como plantada por tal mano, la trasplantò la Religion à Santa Ana de Madrid; donde por algunos años fue espejo de perfeccion, y el de 1597. passò por Fundadora del Convento de Confuegra; donde fue muchas vezes Prelada, y muriò el año de 1611. con credito especial de virtud, y la fama de especialmente favorecida del Cielo, como ha insinuado la Historia.

8. Pedro Gra-
cian de Tor-
res.

14 El oçtavo fue Pedro Gracian de Torres, de cuyas esclarecidas virtudes pudieramos, y aun debieramos hazer largo volumen; porque sobre aver tenido Nuestro Santo Habito, fueron muy claros los indicios de su especial exemplo. Desde niño despreciò el mundo, y dado à la oracion, aspirò à lo eterno. Llevado de la fama, que en todo el Reyno se esparcia, de los fervores de San Pedro de Pasfrana, se dexò à sus padres en la grandeza de la Corte, y se fue à tomar Nuestro Santo Ha-

bito. Passò por Alcalà, donde estava su hermano Fray Lorenço, entonces Colegial del Rey, y Licenciado en Artes; y no queriendo gozar el bien de su determinacion, sin comunicarsela à Don Lorenço, lo ganò de interpresa para Carmelita Descalço, y llevò por prenda su palabra, como diremos. Tuvo Fray Pedro Gracian de la Madre de Dios onze meses el Habito de nuestra Orden, y por falta de salud se viò precisado à dexarlo, y el año de 1588. se bolviò al figlo con grave pena de su fervor, è igual de los que se hallavan bien con su exemplo. Mejorò despues, y se ordenò de Sacerdote, y en Habito Clerical se dedicò à servir los pobres del Hospital, que llaman de la Latina, donde fue Retor, y estampò, aun para estos figlos, sus exemplos.

15 Tenia este Venerable Varon estilo de dezir Missa en la Iglesia de San Martin de Madrid en el Altar del Christo, que està al lado derecho de la puerta, y rogandole vn dia al Señor diesse salud à su hermano Luis Gracian, que en pocos años padecia vn grave accidente, le dixo el Christo con voz sensible: *Qual quieres mas, que viva, y se condene, ò que muera luego, y se salve?* Respondiò, eligiendo la salvacion à precio de la muerte; y profiguì el Señor: *Pues date prisa à la Missa, y hazle llevar los Sacramentos.* Hizolo así, contra la seguridad de los Medicos, y la esperanza de los interesados; mas se conociò el beneficio, porque espirò el enfermo acabando de recibir el Viatico.

Toma N. Sà-
to Habito, y
dexalo por
falta de sa-
lud.Habla vna
Imagen de
Christo en
voz sensible.

16 No negarè otro caso, que dispensa bastante doctrina. Un buen hombre vezino de Madrid, viò à vn Moro estarte orinando en vna Cruz,

Cruz, y llevado del zelo de Religion le dió de puñaladas. No pudo probarle la causa, aunque el confesó el hecho, y segun lo alegado lo condenaron à horca. Yà en la Capilla le faltò la paciencia, y pareciendole virtud lo que le imputavan delito, blasfemava de los Juezes; no queria confessar, ni bastavan Ministros para reducirlo à conformidad. Noticiado Pedro Gracian del infeliz estado, pidió à Dios en la oracion la disposicion de aquel hombre; y obtenida por prenda de la gracia vna confianza segurissima, se fue à la Capilla, y tales cosas dixo al desdichado, que lo bolviò en feliz, y empezó à desfiar la muerte, que temia, y rehusava; y así lo dispuso para ella, que acabando de morir se le apareció glorioso, y por señas de agradecido le pronosticò la muerte proxima, dandole por indicio la primera calentura; con que acabò Pedro Gracian con vna muerte tan santa, como la avia sido su vida.

Haze que se disponga bié vn hombre para morir, y aparecese le glorioso.

9. Doña Juana Dantisco.

17. El noveno lugar es de Doña Juana Dantisco, que casò en Segovia con el Rēgidor Olias, de quien hizimos mencion en la vida de la Venerable Ana de S. Joseph.

10. Luis Gracian.

18. El dezimo fue Luis Gracian, que murió de pocos años, y con la felicidad que acabamos de dezir en la revelacion que tuvo de su muerte su hermano.

11. Isabel de Iesvs, Carmelita Descalça.

19. El lugar vndezimo es de Isabel de Iesvs, Monja Carmelita Descalça por mano de Nuestra Madre Santa Teresa. Diòle la Santa el Habito en Toledo, y pronosticò sus virtudes, y utilidades: Unas, y otras las logrò el Convento de Cuerva, donde viviò, y murió esta gran Religiosa con apreciable, è indelible fama.

12. Juliana de la Madre de Dios, Carmelita Descalça.

20. Igual se la merece otra hermana suya, que la siguiò en el naci-

miento, y en el estado; esta fue Juliana de la Madre de Dios, Carmelita Descalça en el Convento de Sevilla; à quien enriqueciò Nuestra Madre Santa Teresa con esta joya, y de cuyos empleos, y provechos tiene la memoria de aquel Convento bien gravadas laminas.

21. Concluià esta serie el Venerable Fray Lorenço Gracian, objeto principal de nuestra pluma en estos Capítulos, y por cuya razon se ha dado la precedente noticia de sus padres, y hermanos: y aun nos queda vn gustoso parentesis para el siguiente Capitulo, en que se sincopará la vida de vn insigne hombre, cuyas hazañas rotuló la paciencia, y aun eterniza la fama; y fue asimismo hermano del Venerable Fray Lorenço, y por las causas que dirè le he dado el lugar que se sigue.

CAPITULO XXXXXI.

Dase vna compendiosa noticia del Padre Fray Geronimo Gracian.

EN varias partes de la Cronica de la Religion se hallan esparcidos los sucessos del Padre Fray Geronimo Gracian de la Madre de Dios, elogiadas sus prendas, expressados sus meritos, y confessada la deuda, que la Reforma de Santa Teresa le reconoce, y especialmente en el tomo segundo, libro octavo, capitulo cincuenta y cinco, dize así aquel gravissimo Coronista Fray Francisco de Santa Maria Pulgar: Fue (habla de el Padre Gracian) aquel Varon tan grande, que no ballò Nuestra Madre Santa Teresa otro se-

Diçame de la Religion en este punto.

mejante para Ayo de su hija la Reforma recién nacida. Aquel sobre cuya rodilla se crió. Aquel sobre cuyos ombros estrivó, y sobre cuyos brazos anduvo, hasta que tuvo fuerças para andar por sí. Aquel, que la defendió de contrarios poderosos, quando no tenia quien con valor, letras, opinion, credito, y autoridad con Ministros, y Rey lo pudiese hazer. Aquel, que le dió leyes santas, que la acreditó en el mundo, que la estendió en España, y en Italia. Aquel, en fin, que despues de averla separado de los que la querian extinguir, la gobernó tres años, como Provincial. Por todo lo qual, en el libro de las fundaciones, y en otras muchas cartas, y papeles sueltos, se hallan tantas alabanzas suyas, que le servirán de gran credito, si en algun tiempo la Religión tratare de sus publicos honores, &c. Hasta aqui, y mas, esta eloquente pluma, de que se colige el dictamen en que está la Religión; porque los defectos en quien los sabe borrar, le coronan mas quando detestados, que le mancharon quando cometidos.

Razones de
escribir este
capitulo.

2 Por esta razon he determinado, aviendoseme ofrecido vna ocasion tan oportuna, reducir à estos Capítulos lo que Nuestra Madre Santa Teresa dixo en muchos, sin tocar en el caso de la expulsion; porque no es del caso renovar llagas, que curó Dios con verdaderos, y aun milagrosos cauterios: y porque doctrinado de San Geronimo, no debemos juzgar la sentencia, que dieron nuestros mayores, sino venerarla: *Non de maiorum sententia indices, cuius officij est, obedire*, dixo à Rustico. Y finalmente, porque yá este punto lo dió la Historia en el lugar citado, con todas sus circunstancias; y yá que las de sus meritos no hallaron lugar el año de su muerte, que fue el de mil seiscientos y ca-

S. Geronim.
epist. 4. ad
Rustic. Mo-
nac.

torze, será bien hazer aqui vn diseño, que sirva à la comun utilidad para todo, sin tocar en crítico, ni traxico, que solo sirviera yá de enfado.

3 Nació para honra de su siglo este hijo de la paciencia, y entretenimiento de la fortuna, en Valladolid à seis de Junio del año de mil quinientos y quarenta y cinco, de los padres que yá se han dicho; y passando con la Corte à Madrid, se crió en esta Coronada Villa, para honrar ambas poblaciones con su cuna, y su criança. Creció mas en los dones, que en los años, y prodigo el Cielo, desde el cuerpo hasta el alma, lo hizo de especial nota. Trata de sus naturales dotes el Doctór Marmol, y dize así: *Dotóle Dios de raros, y admirables dones de naturaleza, buenas fuerças, cuerpo no pequeño, sino grueso, aunque no desproporcionado de rostro, y color algo moreno; mas muy grave, y apacible aspecto, y que parece atraia à sí, y provocava ser amado, y res-*

Su naci-
to, y pr.
das natura-
les.

4 A estos dones, que no se adquieren, añadió su diligencia escribir bien, excelente Retorica, práctica, y esparcida política; y vistiendo su soberana memoria de todo genero de noticias, se hizo el embeleso de los discretos, y aun el assombro de los Sabios. En el siglo estudió Filosofia, Mathematicas, Medicina; comprehendió el Arte de Raymundo Lullo, y exerció con destreza modesta la Poesia. En las lenguas forasteras fue muy facil, y fuera de la Flamenca, Francesa, Turque-

Prendas ad-
quiridas.

1645.

Fray Juan
Bautista.

quefa, Portuguesa, y otras ve-
zinas, que hablava, leia, y escribia;
fupo mucho de la Griega, y con
eminencia la Latina. De sus alcan-
ces en la Provincia Historica, dan
testimonios sus libros, especialmen-
te el que escribió de la fundacion
del Carmen: y finalmente, quien
leyere sus Opusculos, que exceden
en numero à sus años, hará juyzio
de quanto yo dexo de dezir por
abreviar.

5 De las ciencias Sagradas fu-
po, y practicò las quatro Theolo-
gias con assombro, y fue tan sagra-
do su apetito à este objeto, que
contra la voluntad de muchos pas-
seò este camino, dexando en cada
passo mil estampas, que señalan
nuestra doctrina, y su destreza. Le-
yò seglar la Cathedra de Escritu-
ra en Alcalá, y siendo Religioso la
leyò en la Cathedral de Sevilla, y
los actos publicos, que produge-
ron en todos vn pasmo, le agrega-
ron à su desgracia cuerpo de deli-
to, por no criarse la Descalcèz con
espíritu de aplauso, sino de retiro.
Esta expositiva destreza lo hizo
tan gran Predicador, que no cono-
ciò su siglo igual. El espiritual in-
terès que hallò en este exercicio,
tambien le fabricò eslabones à su
desgracia, y llevado de muchas
conversiones, que hizo, pareció
querer convertir à este rumbo to-
do el ser del Carmelita Descalço,
que abraza por la mejor parte el
operoso ocio de Maria, destinan-
do el vno necesario à este exercicio.
Fue por fin à quien llamó Santa
Teresa, *mi Pablo*: porque era vn
Apostol en el Pulpito, y porque
animoso en los riesgos, deseava à
costa de todos convertir à Dios to-
do el mundo. No fue menos en la
Theologia Mystica, de cuya prac-
tica pudiera referir rarísimos ca-
sos, si no bastara para su inmortal

elogio, que el mismo Christo se lo
diessè à Santa Teresa por Maestro,
y guia de su espíritu, y traído se lo,
y vnidos las manos à los dos, para
que perpetuamente durasse el dis-
cipulado, y el magisterio.

6 Lo que de este exercicio se
le siguiò de fruto, lo dirà este caso,
que quiero anticipar, por ser rarí-
simo. Convirtió desde el Pulpito à
vna muger perdida, y confeslan-
dola fupo, que tenia estrecho
pacto con Luzifer, à quien noventa
vezes al dia hincada de rodillas
le llamava omnipotente; en pago
de cuyo sacrilego culto favorecia
èl su apetito, como de su mano.
Procurò el Venerable Padre desfa-
tar este nudo, y entre otras diligen-
cias, que le recetò à la convertida,
fue, que en pidiendo Luzifer su
tributo, le dixessè de su parte, *que
si se tenia por omnipotente, viniessè à
la media noche à su Celda, que con vn
garrote en la mano le daría tantos pa-
los, que le baria entender si era omni-
potente, ò no.* Cumplió la muger
con el consejo, y diziendoselo à
Luzifer quando se le apareció; èl
respondió en esta forma: *Pues de-
zidle vos al Frayle, que digo yo, que
con Luzifer se toma, que èl experimen-
tarà antes de ocho dias quien es Luzi-
fer.* Esta amenaza, que averiguò
despues el Santo Tribunal, tuvo
tan lamentables efectos en el Pa-
dre Gracian, que à los cinco dias
lo quiso matar vn Novicio, para lo
qual se fue à èl, prevenido vn cu-
chillo; y à no averle suspendido
Dios el impulso, huviera cometi-
do el atroz homicidio. Despues
de este lance, se siguiò otro no me-
nos grave; porque se le revelò su
Compañero, y le levantò ciertos
gravísimos testimonios, en que
huviera peligrado su fama, si agrava-
do el delator de su conciencia,
no se huviera retratado por el.

Caso raro
con Luzifer.Profigue lo
mismo.N. Santa Ma-
dre, tom. 2.
de sus cartas
la 23. n. 9.Efectos de
esta amena-
za.

crito. Passado este contrafte , le moviò otro vn Frayle, en la realidad loco, aunque con sobrefcrito de cazarro , y tales cosas dixo de el, y de Mariano, que obligò à Santa Teresa à tomar la pluma, y escribirle al Rey vna carta desde Avila à treze de Septiembre, en que le suplica mire por el credito de la verdad, y de la razon, y ordenasse fuesse conocida la locura. Y finalmente desde este lance , hasta su muerte, fue todo navegar en vn mar de trabajos, y sufrir los golpes que le labraron tan illustre, como dizen dos coplas, que entre otras hallo de vna pluma de la Compania en su abono , y lo difine asì:

*El prodigio de los siglos,
El monstruo de ingenios altos,
El Fenix de la paciencia,
De virtudes el retrato.
El Maestro de experiencia,
El corazon noble, y sabio,
Que negocia en pleytos suyos
Con agradecer agravios.*

7 Este dibujo empezò à labrar el demonio à golpes de su malicia, para facar otro Job al mundo, aunque en esta obra llevaba Dios la mano , y por varios caminos tenia su Magestad ofrecido entrar à Gracian en alardes de paciencia. Desde muy niño se diò à la oracion , y desde Colegial Artista en Alcalà tenia al Padre Martinez, de la Compania de Jesus, por su Padre espiritual, y por su consejo nivelava sus exercicios. Destilòle el Cielo en las primeras horas de su recogimiento aquel nectar suave, que alienta el alma, y adormece el gusto ; y claros los ojos de la razon, à escusas del sentido , le pidiò vn dia à Dios con instancia no lo llevasse en esta vida por camino de honra, ni de descanso, sino es que lo guiasse por el ca-

mino de Cruz seca, y segura. La satisfacion en la suplica le dexò seguro de la gracia, que despues le confirmò la experiencia.

7 Leyò Artes en Alcalà; ordenòse à sus tiempos , y cantò la primera Missa en las Descalças Reales de Madrid, asistiendo à ella la Serenissima Princesa de Portugal, por parte de estimacion à su persona, y casa. Previno se para este sacrificio con la mayor aplicacion, y en el rogò à Dios le diese trabajos en este mundo ; porque la centella del amor de su pecho se alétava à este ayre, y se juzgava en el gozo ociosa, y en el ocio desayrada, y solo en el padecer imaginava granjeria. Pusò por intercessora à Maria Santissima, de cuyo amor adoleciò desde sus primeros años; y por prueba de aver logrado su suplica, luego que bolviò à Alcalà, le levantaron vn testimonio en esta forma. Diose à gobernar Almas en el Confessionario ; porque era impaciente su Apostolico zelo, y entre otras, se entregò à su direccion vna muger, llamada Maria de Medina , que florecia en aquel tiempo con especial nota de virtud, y la comprobò despues, descubriendo en Valladolid los sequazes de Cazalla. Esta virtuosa muger sacò à otra de vn deshonesto lazo, en que vivia enredada con vn hombre de mucha suposicion. Para asegurar el divorcio la traxo à confesar con el Maestro Gracian ; y el ofendido, y despojado de su gusto, publicò, que la tal muger tratava mal con Gracian, y que la tercera en el delito era Maria de Medina; con que de vn golpe defacreditò à muchos, porque vn ciego tira al bulto, sin mas eleccion, que la de su colerico arrojò. En esta grave materia se huvo el Maestro Gracian resignado, y aunque sintiò la he-

Ordenase de Missa , y la canta cò interior consuelo, y exterior pompa.

Levantante vn falso testimonio.

Sufrelo con resignacion.

Sus exercicios primeros.

herida, dissimulò quanto pudo, aunque para defahogar su pena, solia condolerse con la dicha Maria de Medina, la qual le respondió, no sin superior luz, estas palabras, que èl tuvo siempre en su memoria: *De esso se quexa, Padre mio? Dexe andar el tiempo, que verà por sè tantas afrentas, que estime esta en nada; no serà este el falso testimonio postretero; andarà, y vivirà, y verà los muchos que por èl vienen.* Con este pronóstico, que mira à Dios, y la amenaza que le hizo el diablo, empezó à labrar se à dos manos aquella imagen, que salìo gustoso asombro de virtuosos, y de sabios.

8 Con estos sin sabores sintiò el azibar del mundo, y con los gustos del Cielo se saboreò su superior apetito, y puestto en medio de extremos tan distantes, le durò año, y medio el combate para determinarse, así à dexas el mundo, como à elegir Religion; y lo que de aqui se sigue, y casi quanto de este insigne hombre puede dezirse, lo dirà Nuestra Madre Santa Teresa, sin que defazone su prolixidad.

9 „ Pues estando (dize) en esta Villa de Veas vino à verme vn „ Padre de nuestra Orden de los „ Descalços, llamado el Maestro „ Fray Geronimo de la Madre de „ Dios Gracian, que avia pocos „ años que tomò el Habito estando en Alcalà, hombre de muchas letras, y entendimiento, y „ modestia, acompañado de grandes virtudes toda su vida, que „ parece Nuestra Señora le escogió para bien de esta Orden primitiva. Estando en Alcalà muy „ fuera de tomar nuestro Habito, „ aunque no de ser Religioso; por „ que aunque sus padres tenian „ otros intentos, por tener mucho „ favor con el Rey, y su gran habi-

„ lidad. Estava muy fuera de esso, „ su padre (que era Secretario del „ Rey) queria que siguiesse la pluma en el oficio de su Secretaria; „ y èl (con ser de harto poca edad) „ sentia tanto, que à poder de lagrimas acabò con èl que le dexasse estudiar, y oir Theologia; „ tratò de entrar en la Compañia „ de Jesus, y ellos le tenian recibiendo, y por cierta ocasion dixeron, „ que se esperasse vnos días. Dixome èl à mi, que todo el regalo que tenia le dava tormento, „ pareciendole, que no era buen „ camino aquel para el Cielo, y „ siempre tenia horas de oracion, y „ su recogimiento, y honestidad „ en grande estremo. En este tiempo entròse vn gran amigo fuyò „ por Frayle en nuestra Orden en „ el Monasterio de Pastrana, llamado Fray Juan de Jesus, tambien Maestro. No sè si por esta „ ocasion, en que escrivì de la „ grandeza, y antigüedad de nuestra Orden, fue el principio, porq „ le dava tan gran gusto leer todas „ las cosas de ella, y probarlo con „ grandes Autores, que dize, que „ muchas vezes tenia escrupulo de „ dexar de estudiar otras cosas, „ por no poder salir de estas: y las „ horas que tenia de recreacion, „ era ocuparse en esto. O fabiduria de Dios, y poder, como no „ podemos nosotros huir de lo que „ es su voluntad! Bien via Nuestro „ Señor la gran necesidad, que „ avia en esta obra, que su Magestad avia comenzado, de persona semejante: yo le alabo muchas vezes por la merced que en „ esto nos hizo; que si yo mucho „ quisiera pedir à su Magestad vna „ persona, para que pusiera en orden todas las cosas de la Orden „ en estos principios, no acertara à „ pedir tanto, como su Magestad „ en

Insigne alabanza con q
le honra N.
Madre Santa
Teresa.

Fundac. cap.
23.

en esto nos diò: Sea bendito por siempre. Pues (teniendo èl bien apartado de su pensamiento to- mar este Habito) rogaronle, que fuese à tratar à Pastrana con la Priora de nuestro Monasterio de la Orden (que aun no era quitado de allí) para que recibiese vna Monja. Què medios toma la Divina Magestad, que para determinarse à ir allí à tomar el Habito (tuviera por ventura) tantas personas que se lo contradixeran, que nunca lo hiziera. Mas la Virgen Nuestra Señora (cuyo devoto es en gran manera) le quiso pagar con darle su Habito. Y así pienso, que fue la mediadora para que Dios le hiziese esta merced, y aun la causa de tomarle èl, y averse aficionado tanto à la Orden era esta gloriosa Virgen, que no quiso, que quien tanto la deseava servir, le faltase la ocasion de poderlo poner por obra; porque es su costumbre favorecer à los que de ella se quieren amparar. Estando en Madrid mucha cho iba muchas vezes à vna Imagen de Nuestra Señora, que èl tenia gran devocion (no me acuerdo donde era) llamavala su enamorada, y era muy ordinario lo que la visitava; ella le debia de alcançar de su Hijo la limpieza con que siempre ha vivido. Dize, que algunas vezes le parecia que tenia hinchados los ojos de llorar, por las muchas ofensas que se hazian à su Hijo. De aqui le nacia vn impetu grande, y deseo del bien de las Almas, y vn sentimiento (quando via ofensa de Dios) muy grande. A este deseo de bien de las Almas tiene tan grande inclinacion, que qualquier trabajo se le haze pequeño, si piensa hazer cò èl algun fruto. Esto he visto yo

por experiencia en hartos que ha pasado.

10 „ Pues llevandole la Virgen à Pastrana (como engañado) pensando que èl iba à procurar el Habito de la Monja, y llevale Dios para darsèle à èl. O secretos de Dios, y como (fin que lo queramos) nos va disponiendo para hazernos mercedes, y para pagar à esta Alma las buenas obras que avia hecho, y el buen exemplo que siempre avia dado, y lo mucho que deseava servir à su gloriosa Madre, que siempre debe su Magestad pagar esto con grandes premios! Fues llegando à Pastrana, que fue à hablar à la Priora, para que tomase aquella Monja, y parece que la hablò, para que procurase con Nuestro Señor, que entrasse èl. Como ella le viò que es agradable su trato; de manera, que (por la mayor parte) los que le tratan, le aman (es gracia que dà Nuestro Señor) y así de todos sus subditos, y subditas, es en estremo amado. Porque aunque no perdona ninguna falta, que en esto tiene estremo, en mirar el aumento de la Religion, es con vna suavidad tan agradable, que parece no se ha de poder quexar ninguno de èl. Acaeciendole, pues, à esta Priora lo que à las demàs, diòle grandissima gana de que entrasse en la Orden; dixolo à las hermanas, que mirassen lo que les importava (porque entonces avia muy pocos, ò casi ninguno semejante) y que todas pudiesen à Nuestro Señor que no le dexasse ir, sino que tomase el Habito. Es esta Priora grandissima. Sierva de Dios, y que aun su oracion sola pienso seria oida de su Magestad, quanto mas de las Almas tan buenas que allí estavan. Todas

Profigue la Santa.

„ lo tomaron muy à su cargo , y
 „ con ayunos, y disciplinas , y ora-
 „ ciones lo pedian continuo à su Ma-
 „ gestad. Y así fue servido de ha-
 „ zernos esta merced , que como
 „ el Padre Gracian fue al Monaf-
 „ terio de los Frayles , y viò tanta
 „ Religion , y aparejo para servir à
 „ Nuestro Señor (y sobre todo ser
 „ Orden de su gloriosa Madre, que
 „ èl tanto deseava servir) començò
 „ à moverse su corazon , para no
 „ tornar al mundo. Y aunque el
 „ demonio le ponía hartas dificult-
 „ tades , en especial la pena que
 „ avia de ser para sus padres , que
 „ le amavan mucho , y tenían gran
 „ confianza avia de remediar sus
 „ hijos (que tenían hartos hijos , y
 „ hijas) èl dexando este cuydado à
 „ Dios (por quien lo dexava todo)
 „ se determinò à ser subdito de la
 „ Virgen , y tomar su Habito ; y
 „ así se lo dieron con grande ale-
 „ gria de todos , en especial de las
 „ Monjas , y Priora : que davan
 „ grandes gracias à Dios , pare-
 „ ciendoles , que les avia Nuestro
 „ Señor hecho esta merced por sus
 „ oraciones. Estuvo el año de la
 „ aprobacion con la humildad , que
 „ vno de los mas pequeños Novi-
 „ cios , en especial se probò su vir-
 „ tud vn tiempo , que faltando de
 „ allí el Prior , quedò por mayor
 „ vn Frayle hartò mozo , y sin le-
 „ tras , y de poquissimo talento , ni
 „ prudencia para gobernar : expe-
 „ riencia no la tenia , porque avia
 „ poco que avia entrado. Era cosa
 „ excesiva de la manera que los
 „ llevaba , y las mortificaciones que
 „ les hazia hazer , que cada vez me
 „ espanto , como lo podian sufrir ;
 „ en especial semejantes personas ,
 „ que era menester el espíritu que
 „ les dava Dios para sufrirlo. Y así
 „ se ha visto despues , que tenia mu-
 „ cha melancolia , y en qualquier

„ parte (aun por subdito) ay tra-
 „ bajo con èl , quanto mas para go-
 „ vernar , porque le fugeta mucho
 „ el humor. El buen Religioso es ,
 „ y Dios permite algunas vezes
 „ que se haga este yerro de poner
 „ personas semejantes , para perfec-
 „ cionar la virtud de la obediencia
 „ en los que ama , así debió de ser
 „ aqui.

11 „ En merito de esto ha da-
 „ do Dios grandissima luz en cosa
 „ de obediencia al Padre Fray Ge-
 „ ronimo de la Madre de Dios , pa-
 „ ra enseñar à sus subditos , como
 „ quien tan buen principio tuvo
 „ en exercitarse en ella. Y para que
 „ no le faltasse experiencia en to-
 „ do lo que hemos menester , tuvo
 „ tres meses antes de la profesion
 „ grandissimas tentaciones ; mas èl
 „ (como buen Capitan , que avia de
 „ ser de los hijos de la Virgen) se
 „ defendia bien de ellas , que quan-
 „ do el demonio mas le apretava
 „ para que dexasse el Habito , con
 „ prometer de no le dexar , y pro-
 „ meter los votos se defendia. Diò-
 „ me cierta obra , que escribiò con
 „ aquellas grandes tentaciones ,
 „ que me può harta devocion , y
 „ se ve bien la fortaleza que le da-
 „ va el Señor. Parecerà cosa im-
 „ pertinente averme comunicado
 „ èl tantas particularidades de su
 „ Alma ; quizá lo quiso el Señor
 „ para que yo lo pudiesse aqui , por-
 „ que sea alabado en sus criaturas ,
 „ que se yo , que ni Confessor , ni
 „ con otra ninguna persona , se ha
 „ declarado tanto. Algunas vezes
 „ avia ocasion , por parecerle que
 „ (con los muchos años , y lo que
 „ oia de mi) tenia yo alguna expe-
 „ riencia.

12 „ A bueltas de otras cosas ,
 „ que hablamos , deziamos estas , y
 „ otras , que no son para escribir ,
 „ que hartò mas me alegrara. Ido-
 „ „ me

„ me he cierto mucho à la mano,
„ porque si viniesse algun tiempo à
„ las fuyas, no le dè pena: No he
„ podido mas, ni me ha parecido,
„ pues esto (si se huviere de ver se-
„ ra à muy largos tiempos) que se
„ dexasse de hazer memoria de
„ quien tanto bien ha hecho à esta
„ renovacion de la regla primera.
„ Porque aunque no fue el prime-
„ ro que la començò, vino tiempo,
„ que algunas vezes me pesara de
„ que se avia començado, si no tu-
„ viera confiança de la misericor-
„ dia de Dios tan grande (digo las
„ Casas de los Frayles, que las de las
„ Monjas, por su bondad, siempre
„ hasta aora han ido bien) y las de
„ los Frayles no iban mal, mas lle-
„ vavan principio de caer muy
„ presto; y porque como no tenian
„ Provincial por superior, eran go-
„ vernados de los Padres Calça-
„ dos. Los que pudieran gobernar
„ que era el Padre Fray Antonio
„ de Jesus, el que lo començò no
„ le davan essa mano, ni tampoco
„ tenian Constituciones dadas por
„ Nuestro Reverendo Padre Ge-
„ neral. En cada Casa hazian co-
„ mo les parecia, hasta que vini-
„ ran, ò se gobernarán de los mis-
„ mos, huviera harto trabajo; por-
„ que à vnos les parecia vno, y à
„ otros les parecia otro. Harto fa-
„ tigada me tenia algunas vezes;
„ remedio Nuestro Señor por el
„ Padre Maestro Fray Geronimo
„ de la Madre de Dios, porque le
„ hizieron Comissario Apostolico,
„ y le dieron autoridad, y gobier-
„ no sobre los Descalços, y Descal-
„ ças, y hizo Constituciones para
„ los Frayles (que nosotras ya las
„ tenemos de Nuestro Reverendo
„ Padre General.) Y assi no las hi-
„ zo para nosotras, sino para ellos,
„ con el poder Apostolico que te-
„ nia, y con las buenas partes que

„ le ha dado el Señor, como ten-
„ go dicho. La primera vez que
„ los visitò, lo puso todo en tanta
„ razon, y concierto, que se pare-
„ cia bien ser ayudado de la Divi-
„ na Magestad, y que Nuestra Se-
„ ñora le avia escogido para reme-
„ dio de su Orden, à quien suplico
„ mucho acabe con su hijo siem-
„ pre le favorezca, y dè gracia para
„ ir muy adelante en su servicio,
„ Amen.

13 Este es el retrato que ha-
ze Santa Teresa de este Varon, fe-
liz solo por esto; pero quando la
verdad se huyere del mundo, dis-
pondra Dios quede escrita en vn
sagrado pecho. Tomò nuestro Ha-
bito el Maestro Gracian el año de
1573. siendo de veinte y seis años
de edad; y siendo los rigores de
Pastrana los que aun oídos horro-
rizan la naturaleza, èl era el asom-
bro del Noviciado, haziendo à sus
virtudes, y penitencias la mayor
luz, y madura reflexion mas he-
roycas. Professo à su tiempo, y em-
pezò à ser el Ciprès entre los jun-
cos, y el Cedro del renovado Car-
melo. A esta fazon enviò la Prin-
cesa de Eboli, y oprimida de mas
tristeza que vocacion, se fue à Pas-
trana à ser Carmelita Descalça, y
lo quiso todo tan de priesa, como
que era llamada de Señora, y
para que le diessen el Habito, se lo
quitò vn Frayle; y cooperando to-
dos con quien los arrastrava como
Soberana, temieron despues de he-
cho al Rey, Nuncio, y Comissario
General de la Orden, que era el Pa-
dre Fray Francisco de Bargas, Pro-
vincial Dominico. Para satisfacer-
los à todos salió el Padre Gracian
de su amado nido, quando aun no
le avian crecido bien las plumas
Religiosas.

14 Habló Gracian al Comis-
sario, y fue lo mismo hablarlo, que
pren-

Tiempo en
que tomò el
Habito, y
servores de
su Novicia-
do.

Hazenlo Vi-
sitador Apost-
olico de An-
glaterra.

prenderlo ; porqu e cautivo de sus prendas, cedi o en el quento de Eboli, y   Gracian lo hizo Visitador Apostolico de los Carmelitas de Andalucia ; porque cabia esta delegacion en el Breve de Pio Quinto , que el Maestro Bargas gozava. Pafs  Gracian con dos años de Habito   esta soberana empresa ; manej la con superior talento ; di o   conocer los suyos ; gan o   los estraños ; y como otro Daniel, assombro en pocos años con sus judicaturas , y edific o con sus Religiosidades. Destruyó el Convento de San Juan del Puerto ; sangria que amenazava en el cuerpo de la Orden   la vida de la Reforma, que florecia en Castilla. Fund o el Convento de los Remedios ; porque como al Bautista lo embiava Dios   plantar, y destruir. Diol e el Habito al Padre Doria, agregando   la Orden   quien despues lo ech o de ella, con las causas que dió la Historia, y de que se v  abstiniendo nuestra pluma. Aficion o   sí al Arçobispo Roxas , que le fue de gran provecho ; ley o la Cathedral de Escritura en aquella Cathedral ; predic o con assombro de aquella Christiana Babilonia, y dexando mucha Reforma en la Provincia, y gran crédito de su persona, y de la nueva Reforma, bolvi o   Madrid   dar quenta de la Visita al Rey, y al Nuncio, y sabiendo, que estava en Veas Nuestra Madre Santa Teresa,   quien jam s  l avia visto, aunque se correspondian por cartas ; pafs o   visitarla, y lo que en la vista pafs o lo dizen él mismo, y la Santa: *Entonces (son palabras de Gracian) viniendo   Castilla en profecucion de la Visita, vime la primera vez con la Madre Teresa en Veas el año de 1575. y aviendome ella examinado mi espiritu por mas de vn mes, y yo visto su modo de proceder que ella*

Destruye vnos Conventos, y f da otros.

Passa   Madrid, y da cuenta al Rey, y Nuncio.

llevava, conformados en todo; ella por mi mandado prosigui o sus fundaciones de Monjas en Andalucia, que entonces no tenia Patente, ni intencion de fundar mas de en Castilla, y aqui le sucedi o vn suceso de oracion acerca de mi, que despues dire. Hasta aqui Gracian, y en el caso Nuestra Santa Madre: Quando el Padre Maestro Gracian me fue   ver   Veas... holgueme en estremo; porque lo deseava mucho por las buenas nuevas que de él me avian dado; mas mucho mas me alegr e quando lo comencé   tratar; porque segun me contentó, no me parece le avian conocido los que me lo avian loado; y como yo estava con tanta fatiga, en viendole parece me represent o el Señor el bien que por él nos avia de venir. Hasta aqui la Santa.

CAPITULO XXXXXII.

Contin ase la materia de el Capitulo passado, y se concluye la vida de este gran Religioso.

ERa por los años de 1576, quando al llegar Gracian   Madrid, lleg o la noticia de la dolorosa muerte de Pio Quinto, en que se estremeci o toda la Fabrica Regular de la Iglesia, por faltarle quien solicitava tanto su Reforma. Di o quenta Gracian al Rey, y al Nuncio Hormaneto del estado de la Provincia de Andalucia, y de las nuevas fundaciones de Descalços, y Descalzas. Renunci o assimismo la comision, alegando sus pocos años de Religioso;   cuya propuesta se añadieron algunas cartas de ciertos discolos, que desavenidos con Gracian, y su observancia, procu-

Credito de Gracian con el Rey.

raron malquistar su persona; pen-
sion de quien manda, y pecado
original de los subditos. No creyò
facilmente el Rey, y embiò al Pa-
dre Olea de la Compañia, à infor-
marle con secreto del proceder de
Gracian. Saliò calificado, y le pror-
rogaron la comission de Visitador
Apostolico de Calçados, y Descal-
ços de Andalucia, por Breve de
Gregorio Dezimotercio, que yà
gozava Hormaneto.

• Buelve con
la comissio,
y con mic-
do.

2. Bolviafe Gracian à la An-
dalucia por Toledo con soberana
influencia; pero con mucho mie-
do, porque le avian dicho en con-
fession, que los mal contentos Cal-
çados, que dexò en Andalucia,
avian ofrecido matarlo, yà en los
caminos, yà con veneno. Hablò
al Cardenal Quiroga en Toledo, y
expressandole su temor, que avia
recatado del Rey, le respondiò con
zelo Apostolico: *Matennos, maten-
nos; à quien hemos de fiar esto, sino à
vn hombre tan conocido, como vos?*
Estava à la fazon en Toledo Nue-
tra Santa Madre, y compadecida
como tal del miedo de su amado
hijo Gracian, le diò vna piedra ve-
zar para contra el veneno, que
imaginava amenazarle, la qual tra-
xo el siempre al cuello, mas por
virtud de quien se la avia dado,
que por la natural, que de la piedra
se escribe. Así prosiguiò su camino,
y no comia en los mesones, sino es
huebos en cascara, temiendo el
ofrecido veneno, que no huvo;
porque amenaza mas la colera de
lo que le dexa executar la justicia:
mayormente quando los contra-
rios eran tan Religiosos.

Cariñosa ac-
cion de San-
ta Teresa.

Finexa de
Gracian con
la Descalcès.

3. Hasta el año de 78. gastò
en esta empresa, y celebrado el Ca-
pitulo de Almodobar, en que hizo
Provincial à Nuestro Padre Fray
Antonio de Jesus, quedando el co-
mo Vicario General. Muriò en es-

to el Nuncio Hormaneto, sucediò
le Filipo Segá, y aqui empezò la
tormenta de la Reforma, que asus-
tò, è hizo llorar à Santa Teresa;
huir à San Juan de la Cruz, y ser
preso, y descomulgado Gracian, y
finalmente sentenciada à destruir
la Descalcès. Bien pudo Gracian
declinar esta furia, si mirara la con-
veniencia de su persona; mas presi-
riendo la de la Descalcès, sufrió las
olas inflexible escollo, y gustoso en
la Anathema, como San Pablo, su-
frió callando, hasta que entrò su
mano el mismo Cielo. Los Comis-
farios que fueron à prenderle, que
fueron el Padre Xuares, y el Padre
Coria, se admiraron de su pacien-
cia en Pastrana, pues pudiendo no
obedecer por la provision que go-
zava del Rey en nombre del Papa,
cediò de su alto dictamen, y pre-
guntò à vn Hermano Lego, que
era el Extatico Fray Benito de Je-
sus, què debia hazer? E ilustrado
de este Sabio Ruffico, se dexò pren-
der, dando lugar à la ira; porque el
mar quiebra su furia en lo blando
de la arena. Las palabras del Ext-
atico Hermano fueron en este
oraculo: *Mira, si aora no obedeces
al Tesorero, pierdes al Tesorero grande,
y el Negrito no podrá hazer cosa, ni co-
sa. Y si le obedeces, de obedecerle hasta
entrar los Negrillos ay vn escalcenci-
to, y veràs cosa, y cosa.* Esta fue la
misteriosa respuesta, y su clave la
diò yà la Historia en su lugar. Es-
tos sugetos eran el Papa, y el Rey,
à quien por seglar llamava el Ne-
grillo, y pudiera poco segun las
circunstancias; mas todo se com-
puso arriesgando Gracian su per-
sona. Pusieronlo preso en el Con-
vento de la Merced de Madrid, y
de este su valor se gloria el mismo
en Dios por estas palabras: *Quando
no me agradezcan esta determinacion y*

N. Historia,
lib. 7. c. 58.

An. Christi
1645.

Inocencio X. Capitulo XXXXXII. Felipe IV. 335

Generalio
Fray Juan
Bautista.

fruto de ella, espero en Dios, y en la Virgen, cuya es la Orden, me tienen guardado el premio para el lugar de las Coronas, que en este siglo no ay que esperar sino Cruzes, y mas Cruzes. Así se consolava aquel animo, que corrió el palio hasta el termino.

Tiempo, y
calidades de
su Provin-
cialato.

4 Bolvió Dios por la Religion, como ya se sabe; hizose la separacion de Calçados, y Descalços, que era el punto mas critico, y celebróse el primer Capitulo de la Descalcès en Alcalà el año de 81. à feis de Março, donde fue elegido Gracian primer Provincial de los Descalços, y se empezó à conocer desde aqui el fofsiego en el comun, y à fabricar la mayor inquietud civil, y domestica contra el Padre Gracian. Entrò en este oficio con alguna repugnancia de los zelosos, y sobrado influxo del Commissario Apostolico Fray Juan de las Cuevas, que representò seria gusto del Rey, y de los grandes esta eleccion, y si probara que era gusto de Dios, fuera mejor argumento para vn Capitulo de Descalços, que solo debe mirar este motivo. Los que se opusieron à esta eleccion, tuvieron los siguientes motivos. Tenia Gracian pocos años de Habito, y essos los avia gastado en mandar; conque no se le avia transcendido el espiritu de la Regla, ni aun entendia mas impulso, que el de su alvedrio; que aunque virtuoso, era de otro rumbo: mirava mas la exterioridad, que el retiro; le agradava mas la Cathedra, que la Celda; preferia el Pulpito al encierro, y el popular agrado al penitente, y heremitico retiro. El sobrescrito del bien del proximo hermozeava esta tinta, y fuera sobrado à no estàr escrito, que no ay logro ageno, si ay riesgo proprio. Trás de este liquido, y

Estilo que
ocasionò sus
trabajos.

diafano Cocyto se dexavan llevar los mozos, y los ingenios, y el Provincial los dexava ir; con que la Religion corria, aun quando niña, con riesgo de tropezar. Lo blando, y afable del natural de Gracian no sabia negar nada; y como èl no tenia malicias, y le faltavan experiencias, no conocia las mañas de los Frayles, que con mascararas de espiritu fuelen folicitarle sus ratos al gusto. Con las Monjas se avia con igual blandura, y como dize nuestra Historia, con titulo de consolarlas, les concedia todas las licencias; y como fu trato, aunque bueno, era nimio, abria puerta para que otros Frayles las trataflen con trato nimio, que podia no ser bueno. Su mucho pulpito, consultas, y trabajos, hazia à las Monjas con èl piadosas, lo regalavan, y èl lo admitia; y como el estilo del que manda es regla, perdia con este estilo la fuerça para castigar los que quebrantavan la Regla. Estos, y no mas fueron los passos de su desgracia, que à otra luz pudo ser soberana providencia; porque quando Dios quiere, vna pequeña china derriba vna Gigante Estatura. Avisos tuvo, y amonestaciones de el mundo, y del Cielo; pero su natural propenso, apadrinado de tan hermoso motivo, no le dexaron lugar para otro rumbo.

5 Los bienes que hizo à la Religion en este oficio, fueron mas claros, que los males; porque estos eran pequeños, y solo temidos, y los bienes en possession. Estendió la Religion en Italia; fundòse à su influxo el Convento de Genova, origen de aquella nuestra Congregacion, que es el brillante Luzero del Cielo de la Iglesia. Fundò assimismo el Convento de Mexico en Nueva-España, origen de quantos

Utilidades
de la Reli-
gion en su
gobierno.

tenimos en aquel nuevo mundo, q
son murallas fortissimas de la Fe.
Instituyò las Misiones, que nuestra
Congregacion de Italia conserva
por voto; y ordenò, que de España
saliesen por Guinea, y otros Rey-
nos, y se ofreciò el mismo à ir, y dar
la vida en este empleo, que realme-
te era su vocacion. Y de estos pro-
vechos se han seguido otros innu-
merables à la Iglesia. Padeciò en
esto no poco, por tener contra si el
espíritu de muchos, mas inclinados
al ocio, que al bullicio, y al vtil pro-
prio, que al ageno; y patrocinados
con el espíritu de la Regla, se le
opusieron con vigor; y aunque los
venciò al principio, despues quedò
vencido, y algo mas. Finalmente,
porque no repitamos lo sabido,
acabò su oficio, y eligiò en el Capitulo
de Lisboa el año de ochenta
y cinco por su sucesor al Padre Fr.
Nicolas Doria, que era el mas dig-
no, y aun para su eleccion avia
ciertos avisos del Cielo, y le bastò
entender, que era voluntad de
Dios, para ceder de su gusto, y ge-
nio tan opuesto al del elegido, que
dixò al punto Nuestro Padre San
Juan de la Cruz, ò por profecia, ò
por prudencia: *El ha elegido à quien
le quitarà el Habito.* Así sucediò,
con las circunstancias que yà dixo
la Historia, y que omite la pluma,
porque no sabe escribir con lagri-
mas; y no merece otra tinta esta
materia.

Sucesor que
eligiò.

Quatro ade-
lantò el spi-
ritu de Santa
Teresa.

206 Bolviendo à lo que haze al
elogio de este insigne sugeto, fue
vna de sus mayores utilidades el
aver governado, y tratado à Santa
Teresa de Jvsu. El modo, y tiem-
po en que le fabricò Dios esta for-
tuna, lo refiere así la Santa: *El año
de 1575. en el mes de Abril, estando yo
en la fundacion de Veas, acertò à venir
alli el Maestro Fray Geronimo Gracian*

de la Madre de Dios, y aviendome yo
confessado con el algunas vezes, aunque
no teniendolo en el lugar, que à otros
Confessores avia tenido, para del todo
governarme por el. Y estando un dia
comiendo sin ningun recogimiento in-
terior, se començò mi Alma à suspen-
der, y recoger de súerte, que pensè que
me queria venir algun aerobamiento, y
representòseme esta vision con la brevedad
ordinaria, que es como un relampa-
go. Pareciòme que estava junto à mi
Nuestro Señor Jhesu Christo de la for-
ma q su Magestad se me suele represen-
tar, y aza el lado derecho estava el mes-
mo Maestro Gracian, y yo al bizquierdo.
Tomònos el Señor las manos derechas, y
juntòlas, y dixome, que este queria to-
marse en su lugar mientras viviesse, y
entrambos, que nos conformassemos en
todo, porque así convenia. Quedè con
una seguridad tan grande de que era
Dios... y de que me convenia aquello, y
alivio de parecer que avia acabado yà
de andar en diferentes pareceres, &c.
Hasta aqui la Santa.

7 Y confirmandole el Señor
esta merced en otra vision, dize:
*Propuse en mi llevarlo adelante mien-
tras viviesse, siguiendo en todo su pare-
cer, como n, fuesse notablemente contra
Dios, lo qual estoy bien cierta no serà,
porque el mismo proposito que yo tengo
de seguir en todo lo mas perfecto, creo
tiene el, segun por algunas cosas he en-
tendido.* Esto dize la Santa, y es al-
tissimo elogio de este Hipomenes
Carmelita, seguir en tan elevados
passos tan sagrada Atalanta.

Expresio-
nes de Chis-
to en este
punto.

8 En otra ocasion, en que la
Pasqua de Espiritu Santo deseò la
Santa hazer alguna obra por Dios,
le inspirò su Magestad hiziesse vo-
to de obedecer en todo à Gracian,
y así lo hizo, y lo refiere así: *Me
binqùe de rodillas, y prometì hazer
quanto me dixesse por toda mi vida, co-
mo no fuesse contra Dios, ni los Pre-*

1645.

Fray Juan
Bautista.

lados.... y assi quedè con grande satisfacion, y alegria, y lo he estado despues acà.... Bendito sea el que criò persona, que me satisficicse de manera, que yo me atrevicse à bazer esto. Y concluye despues de otros inmortales elogios: *Esta persona es el Padre Fray Geronimo Gracian de la Madre de Dios.*

Profigue lo
mifino.

9 Llamava la Santa comunmente mi Eliseo à Gracian, ò porque le avia comunicado su espíritu, como Moyfes, à los que le ayudaron al gobierno, ò porque imaginava, que lo tenia doblado; porque vna vispera de San Lorenzo, dize ella misma: *Acabando de comulgar.... me vino vn recogimiento con vna luz tan grande interior, que me parece estava en otro mundo, y ballòse el espíritu dentro de sè en vna floresta, y buerto muy deleytoso; tanto, que me hizo acordar de lo que se dize en los Cantares: Veniat dilectus meus in hortum suum. Vi alli à mi Eliseo, cierto no nada negro, sino con vna hermosura estraña, encima de la cabeza tenia como vna guirnalda de gran pedreria, y muchas doncellas, que andavan alli delante del con ramas en las manos, todas cantando canticos de alabanças de Dios.... dixeronme, este mereciò estar entre vosotras, y toda esta fiesta que vès avrà en el dia que estableciere las alabanças de mi Madre; y date prisa, si quieres llegar à donde està el.... y lo que de aqui saquè fue amor à Eliseo.* Hasta aqui la Santa, donde es notable la altura de perfeccion à que subió Gracian, y lo que se agradò Dios de su diligencia, en que instituyesse en la Orden la fiesta de la Presentacion de la Virgen con octava.

Lo mismo
en grande
credito de
Gracian.

10 En otra ocasion dize la Santa: *Encomendando à Dios, à Eliseo, entendì: Es mi verdadero hijo, no le dexarè de ayudar.* En otra, que

tuvo noticia estava enfermo, *suplicò (dize) al Señor muy encarecidamente, que pues me lo avia dado, no me viese yo sin el, y me dixo: No ayas miedo, Era tanto el concepto, que la Serafica Madre tenia de Gracian, que entre repetidos elogios, que del le escribe à Felipe Segundo, es vno averfelo dado Dios para todo el bien de su Orden. Y Maria de San Joseph, Priora de Sevilla, la agradece el cuidado, que tiene de regalarlo, porque creo (añade) que agora, ni nunca avrà otro con quien se pueda tratar: porque como le escogió el Señor para estos principios, y no los aya cada dia, assi creo no avrà otro semejante.... las cosas como las haze Nuestro Padre no parecen creederas: bendito sea el que le diò tanto talento, tanto me querria deshazer para darle gracias por las mercedes que nos haze, y por la que nos hizo en darnosle por Padre. Y en otra carta dize à la misma: No sè como dexò venir el Requero sin carta suya, en especial estando allà Nuestro Padre, que querriamos saber del cada dia. Harta embidia les tengo en tenerle allà. Y en otra carta à la misma Priora: En gracia me ha caido lo que dizen las viejas de Nuestro Padre, y alabo à Dios del fruto que haze con sus sermones, y santidad; ella es tanta, que no me espanto aya obrado en essas almas. Finalmente, para dar fin à lo que apenas lo tiene, desde el año de setenta y cinco, en que la Santa conociò à Gracian, hasta el de ochenta y dos, en que murió, fue su perpetua Coronista, y no se halla escrito de su pluma, en que no se encuentre esta alabança. Y aun antes que lo conociesse, solo por las noticias, y superior luz, mandò à las Monjas de Pastrana, que lo obedeciesse, como à su propia persona, aun quando era*

N.S.M. en la
carta 85. n.
1. del tom.
2.

Novicio, que fue vn caso muy raro; porque en aquel tiempo no estava la Santa de cabal parecer, que à sus Monjas las governassen los Frayles; y aunque avia otros professos, y antiguos, fue Gracian el elegido, y à este favor le llama el el principio de sus trabajos; porque sabe el Cielo pronosticarlos disimulados con este traje.

Favorecelo
la Santa ya
difuntà.

11 Muriò Santa Teresa para el mundo, mas no para favorecer à su hijo; porque vniò Dios estas almas con vn eterno lazo. Apenas supo Gracian la muerte, quando no fue poco el no morir de la pena. Bolvia los ojos à su experimentada desdicha, y temia se avia de aumentar con aquella falta; y como no huviesse podido asisttir à la muerte, por las ocupaciones de su officio, se puso à pensar muy triste, si à la hora de la muerte le acometeria à Santa Teresa alguna tentacion, que manchasse la plana de su vida, que sabia el avia corrido mas pura que la esfera: y apareciendole la Santa, le dixo lo que el refiere en su libro de la peregrinacion de Eliseo: *Me dixo, que no tuviesse pena, y que la hiziesse sus exequias, diziendole Missas de los Santos sus devotos.* De alli à pocos dias se le apareciò visible, y muy hermosa, y de edad mas moza que quando muriò; y como fuesse el Padre Gracian à rezar las Horas menores, se sentò con el à ayudarle à rezar, y las acabaron alternando los versos, y tres de ellos le explicò la Santa con altissima noticia. Otra vez se le apareciò, y dixo vnas palabras, que han dado à los doctos que comentar, y à todos excitan, y son asi: *Los de acá, y los de allí seamos vnos en pureza, y en amor; los de acá gozando, vosotros padeciendo; y lo que nosotros hazemos con la Essencia Divina, hazed*

vosotros allà con el Santissimo Sacramento.

12 Como desde el año de ochenta y cinco empezaron mas vivos sus trabajos, quedandose en Lisboa, y entrando el Padre Doria à governar la Provincia, empezó à echar menos mas de veras à la Santa; y quexandosele amorosamente en la oracion, se le apareciò, y le dixo: *No me he apartado, que siempre hemos de andar juntos, y aora le ayudarè mas de veras.* En otra ocasion de sus confitos tuvo la misma visita, y le dixo la Santa: *Note apartes tu de Dios, y no me apartarè yo de ti.*

Profigue lo
mismo.

13 En quanto à los avisos, fue igualmente amorosa desde el Cielo, y asi para su persona, como para la Orden, le dispensò algunos vtilissimos. Pensava vn dia en los impetus de amor de Dios, que arrebataron à Santa Teresa en este mundo, y se le apareciò la Santa, y le dixo: *Procura tu los mismos impetus en el deseo de hazer la voluntad de Dios, y lo mas agradable à su Magestad en esta vida, que esto serà de gran fruto.* Asimismo siendo Provincial, le embiò à dezir desde el Cielo con la esclarecida Catalina de Jesus, Fundadora de Veas: *Que una barabunda, que corre entre los Religiosos, de que no haze penitencia, y trae lienço, que ha avido fundamento para tenerla; porque muchos de los subditos, que son amigos de su regalo, no miran la necesidad, y trabajo, que padece por los caminos, sino vn dia que llega de buesped, si comió carne, y tomò vn poco de regalo por su enfermedad, y tientanse, y apetecen ser Prelados, y que por esto es necessario, que le vean tambien penitente, aunque no sea con mucho secreto, por el buen exemplo. Que alabe mucho la peninencia..... Que pro-*

Utiles avisos
que le di desde el
Cielo.

procure desterrar con rigor qualquier relaxacion de Regla. Y finalmente, estando el Padre Gracian haciendo un capitulo de culpas, se le puso al lado Nuestra Santissima Madre, y le dixo lo que el mismo refiere. Quando pequeñas os parecen en esta vida las imperfecciones, y faltas, que ligeramente juzgamos de ellas, y quan graves se descubren, que son en la otra vida; especialmente si impiden el aumento de la caridad, y que gravemente seremos juzgados, por avellas tenido en poco. Hasta aqui son palabras que de la Santa refiere Gracian.

14 Concluyamos este cumulo de Beneficios con vno que el mismo dexò confessado en vn papel de cosas ocultas, que dexò à su hermana Isabel de Jesus Maria, Religiosa en Cuerva, en que le dize, como Santa Teresa antes de morir tuvo celestial noticia de la futura expulsion de Gracian, y se la previno con maternal, y ternisima lastima, aunque lo pronosticò, para consolarlo, los futuros sucesos, y trabajos, con que avia de rematar su Corona. Aqui se congelò indefectible del Divino Decreto, que comprehendiendo el fin, y ordenando los medios, dexa la libertad en el previsto; pero sin peligro de que se frustre su eficacia. A esto concierne aquella solemne revelacion, que tuvo Ana de San Agustín en Villanueva de la Xara, quando viò à la Virgen Santissima, que con sus Divinas manos despojaba del Habito à Gracian, como lo refiere nuestra historia en el capitulo treinta y nueve del libro sexto. Para sellar este ternisimo amor Nuestra Madre Santa Teresa, no lo expresò solo por sí en el mundo, y en el Cielo, ni solo por sus hijas; pero, ò caso mayor que lo que alcança à ponderar la plu-

Continuase lo mismo ò especial nota.

ma! El dia que se executò la expulsion, sudò sangre vna correa de la Santa, que se venera en el Convento de Religiosas de Zaragoza; porque ya que su Alma (dize nuestra Historia) no pudo llorar por bienaventurada, queria que llorasse sangre su vestidura.

15 Buelva yà la pluma donde dexò Gracian concludo su Capitulo, y elegido Doria, y profiga cõpendiando sus meritos, y sus trabajos. Quedò en Lisboa con titulo de Vicario Provincial de Portugal, y gustoso cõ el fofsiego, queria en el retiro evitar, si pudiesse, los sinabores, que le amènazavan en el nuevo gobierno; porque el genio del Provincial era natural antipoda del suyo, y como no falta quien maldiga al Sol, que se pone, y lisonjee al que nace, era prudencia evitar los rayos. Sirviòle desombra el Infante Cardenal, que gobernava por su tio aquel Reyno, y apreciava à Gracian muy de veras. Mas su propria grandeza le impidiò el logro de este discurso; porque noticiado Don Francisco Sarmiento de las prendas, que en lo mystico gozava Gracian, lo embiò à llamar à su Obispado de Jaen, para deshazer vna maraña, que el demonio vrdiò en aquella Ciudad con vnas mugeres ilusas, y fucubas del demonio, à lo qual llamavan martyrio, y passiva violencia con merito: error que resucitò en nuestros tiempos el perfido Molinos. Remedìo este daño, y dexò à sus complices en manos del Tribunal de Cordova. Fundò de camino nuestro Convento de Jaen, oy Colegio de Moral, y vno de los mejores de la Provincia. Passò de alli à Eborá, llamado de su Arçobispo D. Teutonio de Bergança, para el intento mismo; porque ciertos ilustros de aquel Pais publicavan revelaciones,

Utilidades mysticas, que causò en este tiempo en la Iglesia.

nes, y visiones sobre la venida del Rey D. Sebastian. Llamaronle al punto à Lisboa, porque se empezava à sospechar sobre la verdad de las llagas de aquella muger, que ha sido en el mundo tan nombrada por embustera. Yà se sabe como N.P.S. Juan de la Cruz conociò el engaño, y no quiso ir à ver quando estuvo en Capitulo; mas Gracian aconsejó la diessen en las cicatrizes aparentes con agua caliente, y jabon, y con esta receta, nacida de las consequencias, que su luz mystica inferia de aquellas circunstancias, acabò de descubrir la malicia. Partiò al Escorial, diò quenta à Felipe Segundo, y dexando en manos de la Inquisicion la dependencia, bolviò à Portugal con harto riesgo de su vida; porque los faciles en creer à la llagada, se indignaron contra el que la descubrió sobradamente.

Frutos que hizo en los trabajos de Portugal.

16 Acometiò à este tiempo à Lisboa Don Antonio de Portugal, auxiliado de la Esquadra Naval de Francisco Draque, Cosario Ingles, y cercada Lisboa, fueron innumerables los trabajos que alli padeciò este gran Religioso. Defendia por vna parte las Almas de los Fieles de la peste Luterana, que les amenazava; y por otra las vidas, con raras providencias de su viva, è incansable industria. Defendiò el Convento del Carmen de vna grave calumnia de infidencia. Guardò las Monjas de la arrojada Militar malicia. Fundò vn Convento, que llaman de Convertidas, y consultando al Venerable Fr. Luis de Granada, y por todos caminos fue la defensa de aquel Reyno, y el alivio del Virrey Infante, que le confiava todo su pecho, y reconociò no averse engañado en la confianza.

17 A este tiempo, agraviado

el infierno de tanto bien, le fabricava en Castilla el mayor mal, y como sonasse vn eco de que se oponia al gobierno del nuevo Provincial, lo llamaron à Castilla, y con cartas, que el Rey escriviò à su sobrino para que no lo detuviera, vino à Madrid, teatro de su tragedia. Saliò despues de ella por las calles de la Corte vestido de Clerigo à diez y siete de Febrero del año de noventa y dos à vista de su madre, que aun vivia, de sus hermanos, parientes, y amigos, del Rey, y de todo el mundo; porque en todo èl avia hecho eco su virtud, y talento. Los sucessos que desde aqui le passaron, los refiere èl mismo en vn discreto dialogo, y los insinua nuestra Historia en el libro octavo capitulo cincuenta y siete, y así yo solo harè vn breve rasgo, valiendome, para poderlo bien formar, de vn propriissimo texto, en que parece, que Isaias al cap. 22. profetizò los instrumentos con que labrò Dios la Corona de este Job de su figlo. Profetiza coronar de tribulacion à vn Principe de su Pueblo, y dize, que lo echarà de su casa, lo despojarà de su Purpura, lo sacará de su tierra, y lo llevará à vna dilatada Provincia, donde jueguen con èl à la pelota, y despues de cautiverios, y trabajos, le darà por su ignominia vna carroza en que suba à la gloria. Así la letra: *Coronans coronabit te tribulatione, quasi pilam mitet te in terram latam, & spaciosam: ibi morieris, & ibi erit currus glorie tue, ignominia domus Domini tui, & expellam te de statione tua, & de ministerio tuo deponam te.... & in duam illum tunica tua, &c.*

18 La construcion de este texto es toda la tragedia de Gracian.

Passò

Se insinuan sus trabajos.

Suceſſos de
Roma.

Pafò à Alicante, llegò à Valen-
cia, embarcòſe en Vinaroz para
Roma, y como acertaffen à ir en la
miſma Galera dos Religioſos nueſ-
tros à favorecer la cauſa de la Re-
ligion, en caſo que reclamaffe Gra-
cian; navegaya à eſte objeto, mas
en el mar del arrepentimiento, que
en el que ſurcava el vaſo. En Ro-
ma, dize èl miſmo, *todos fueron alti-
baxos de la fortuna*, y pareció en
aquella Corte, como èl dize, *un
nuevo monſtrao*. Algunòs le adm-
tían con agrado, y deſpues le arro-
javan con ceño. No lo admitió el
Papa, prevenido del Rey Catoli-
co; lo deſecharon los Cardenales,
y vno le dixo, ſe le hazia mucha
gracia en no prenderlo. Quiſo ſe
vieſſe ſu cauſa en la Congregacion
de Regulares, y no fue admitido.
El Cardenal Toledo le deſpidió
con colera, y el Maeftro Alexan-
der, que lo era del Sacro Palacio,
aunque al principio lo recibió be-
nigno, deſpues ſe mudò al ayre de
los Superiores, y le dixo agriamen-
te, que entraſſe al punto en otra
Religion. Reſpondió no tener vo-
cacion para otra, y replicò el Maef-
tro, que ſiendo pena de ſus culpas,
y muy liviana para lo que mere-
cia, no era menefter eſperar ſu vo-
cacion, ni voluntad. Pidió la Car-
tuja, y lo deſpidieron. Dixo ſeria
Dominico, y lo deſecharon. Pidió
la de los Capuchinos, y no lo ad-
mitieron. Y finalmente con ciertas
circunſtancias le abrieron puerta
en San Agufin, y con Breve del
Papa ſe agregó, y mandò entrar en
eſta Orden, ſi bien contra toda ſu
inclinacion; pues dize èl, le pare-
cia, que Maria Santifſima le dezia
al oído: *Pues, y aora me quieres de-
xar? No ſabes lo que yo he hecho por
ti? Y la vocacion à mi Orden? No ſa-
bes, que todo eſto procede de perfec-
cion? &c.*

19 Quien no entenderà, que
en todos eſtos contraſtes eſtaria
anegado aquel interior en còngo-
jas? Pues no era aſi, antes confieſ-
fa èl miſmo, que jamàs tuvo mas
quieto ſu interior, que en aquellos
ſiete años, que durò lo vivo de ſus
trabajos. El origen de eſta conſ-
tancia, era ſu continua oracion;
porque como èl Piloto no pierda
el Norte, ſabe evitar los eſcollos,
y prevenir los rieſgos. Acordòſe
de aquellos verſos con que al Ce-
ſar liſongeo Virgilio, diziendole,
que los Dioses avian partido el Im-
perio del dia entre el Ceſar, y
el Cielo.

*Nocte pluit tota, reddeunt ſpectacu-
la mane,
Diviſum Imperium cum Iobe Ce-
ſar habet.*

Su quietud
interior.

Virgilio.

Y èl partiò el dia entre Chriſto, y
el proximo, y gaſtando gran parte
de la noche en oracion, y el dia en
eſcribir libros, fomentava ſu pa-
ciencia en tal exercicio.

20 Antes de executar la en-
trada en los Agufinos, quiſo pro-
bar mas fortuna. Pafò à Napoles,
por ſi le amparava el Virrey, de
que lo podian eſperañar algunas
prendas; mas prevenido de los
Deſcalços, aun no le quiſo ver.
Pafòſe à Sicilia con la miſma eſ-
perança, y tuvo de ſu Virrey, Con-
de de Olivares, la miſma repulſa.
Favorecióle algo, como piadoſa, la
Virreyna, y lo ſuſtentò en el Hof-
pital de Santiago algunos dias; allí
ſe entretuvo en eſcribir algunos
tratados eſpirituales; pero avida
noticia del mandato del Papa, paſ-
sò à Mecina à tomar el Habito de
Agufino Deſcalço. No quiſo dar-
ſelo el Prior; paſsò à Catanea, y Ta-
burnina, è hizo la miſma diligencia
ſin provecho; porque los Piores

Otras pere-
grinaciones,
y trabajos.

le respondian, que fuese à Roma, donde estava el General, que haria lo que quisiere. Instavale el deseo de obedecer al Papa, y con tan superior licencia, y con consulta de vn Maestro de San Agustín, se vistió el mismo el Habito de vna tela muy pobre, que tiñò, y se puso vn capote pardo muy traído, y con este disfraz tan disforme de aquel nevado manto, que gozò por señas de hijo de Maria Santissima en Nuestra Reforma, se embarcò en las Galeras de Don Pedro de Leyva para Napoles; y encaminandose despues desde Gaeta para Roma, à onze de Octubre, quando estava la embarcacion cerca de tierra, diò la Galera en manos de Turcos, la aprefaron, y lo cautivaron con los demàs Christianos, y à Don Pedro de Leyva, que murió solo al golpe de esta desgracia; pero Gracian, hecho à padecerlas, no murió, por gustar otras mayores.

Resumen de
otros trabajos.

21 Desde aqui crecieron los trabajos, si pueden crecer los ya referidos. Llegà à Tunez, tomò el Baxà por esclavo, predicà à los Cautivos, covierte muchos Moros, restituye algunos Renegados, vese en peligros, y deseos de martyrio, y con laminas de hierro encendidas le hazen Cruces en los pies. Recibe singulares favores del Cielo, y todo quanto por el passava, se lo descubria Dios en España à la Extatica Madre Isabel de Santo Domingo, como lo refiere su grave Historiador Lanuza. Hallò en los Turcos amor, en los mas barbaros hallò piedad, y de lo profundo del mar, como Jonàs, hallò quien le arrojassee à las Costas de Italia.

Buelve del
cautiverio, y
se mejora su
fortuna.

22 Se compuso su rescate, como de milagro, y à principio de Mayo del año de 95. faliò de Tunez, y hasta llegar à Genova passò tres tormentas horrorosas, y junto

à Cerdeña tuvo peligro de bolver à ser Cautivo; mas el Patron de vna Galeota de Turcos le conociò, y dixo: *Dexad ir al mezquino del Papaz à su tierra, que yà ha pagado su rescate.* Llegò à Genova por Agosto, fue recibido, y regalado bien de los Lomelines, y del Prior de nuestro Convento de Santa Ana, y aviendo acabado de pagar dos mil ducados, que costò su rescate, passò à Roma. Recibiòlo el Papa Clemente Octavo, à quien yà la fama avia mejorado el concepto; y el pidió à su Santidad Religion en que vivir, sin determinar alguna. Mandòle el Papa bolvere à Nuestra Reforma con vn Breve muy honorifico, que Monseñor Vestrio remitiò à España, citando à la Religion, por si tenia algo que alegar. Yà en este tiempo avia muerto Doria, y los que concurrieron inmediatamente à la expulsion; con que se esperancò de restituirse à su amado nido. Mas la Reforma replicò del Breve, y por causas prudentes no quiso admitir à Gracian, y dandole el Papa eleccion entrò Carmelita Calçado con vn Breve honorifico, y recomendaciones de grandissimo aprecio. El General Henrique Silvio le diò el Habito, y el grado de Maestro luego al punto, con la antigüedad, que si huviera professado en la Observancia. El Cardenal Defa lo eligiò por su Theologo, y en cinco años que estuvo en Roma, imprimiò en aquella Apostolica Corte el mayor concepto de su virtud, y talentos.

Entra en la
Observancia
del Carmen.

23 El año de 1600. passò à España, estuvo en Consuegra à ver à su hermana Maria de S. Joseph. Passò à ver à su madre à Madrid, y con ella, y la Corte à Valladolid, y todos le abrazaban como resucitado: y pudieron con razon, pues

Viene à España, y se halla à la muerte de su madre.

tuvo tantas causas para acabar muchas vidas. Terminò la fuya la buena madre en brazos de su hijo, guardado para ver esta pena. Predicòle sus honras, y despidiendose de sus hermanos, y atraido del Cardenal Defa, quiso bolver à Roma; pero el Archiduque Alberto, con la memoria que de Gracian tenia desde las heroycas hazañas, que le viò en Portugal, hallandose ya Conde de Flandes, lo embiò à llamar, y llegó à Bruselas el año de 1614. quando Beatificaron à Nuestra Santa Madre, y quando el Padre Gracian entrava en los setenta de su edad.

24 Los empleos que tuvo en Bruselas, fue asistir à sus Altezas, y al Embaxador. Acabar de pulir sus muchos libros, è imprimir algunos. Tratar del remate de su Corona, à cuyo fin escrivìò vna carta al Venerable Fray Lorenzo su hermano, y principal objeto de nuestra pluma, que era actual Prior de Evora, en que le asegura, como San Pablo à su discipulo, que estava ya cerca à salir de este mundo. Así lo logró vispera de San Matheo, con diez y seis horas de enfermedad, que le acometiò viniendo de vn Lugar cercano en vn coche, y se huvò de detener en los Arrabales de Bruselas, por estar cerradas ya las puertas. Allí confesò con vn Religioso Dominico, recibìò todos los Sacramentos; perdonò, y pidiò perdon à todo el mundo, y embebido en Actos Jaculatorios con vna Imagen de Nuestra Señora, y otra de Nuestra Santa Madre, y vn dedo suyo, que traxò siempre consigo. Ansiava por su desenlaze con la mayor esperança de que se despedia para la gloria. Visitòle allí todo lo mejor de la Corte, embiò su Alteza à

su Medico; vino el Provincial de los Carmelitas, llevaronlo à su Convento, y preguntandole si tenia algun escrupulo de conciencia? Respondiò, que no. Y de todas las Relaciones consta no aversele conocido pecado mortal en toda su vida. Espirò à las seis de la tarde, vispera de San Matheo, y honrò su entierro todo Flandes. Predicò vn Padre Dominico, Predicador de su Alteza; y colocaron su cuerpo en vna tumba delante de la Sala de Capitulo. Con el Habito que estuvo Cautivo obrò Dios muchos milagros. El Pontifice dixo: *Este hombre es Santo.* Todo Flandes, è Italia lo aclamaron por tal, y en el Sermon de sus honras, que imprimiò Fray Andrés de Lezana, refiere singulares maravillas; pero la mayor es, aver dicho al espirar: *Aquí ha estado Santa Teresa, y me dize voy con ella al Cielo à celebrar su Beatificacion.* Este fue Gracian, y esta la Corona de sus trabajos, y paciencia. Apareciòse luego en Consuegra glorioso à la Extatica Ana de San Joseph su prima; alentòla à padecer, dizien-
dola, que los trabajos le avian
à el acarreado tanta
gloria.

Sus honras,
y elogios.

Se aparece
glorioso.

Buelve à Bruselas, y muere.



CAPITULO XXXXXIII.

*Buelve la Historia à los
empleos, virtudes, y muer-
te del Venerable Padre*

*Fray Lorenço
Gracian.*

Conexion
de este capi-
tulo.

Representado, como en
Mapa, el Arbol de
oro de este esclareci-
do linage de los Gracianes, donde
todos los frutos fueron ricos, y en
quien sucedia à la perdida de vno,
otro mas excelente, como escri-
viò el Poeta de otro de menos lus-
tre.

Primo Auxilio non deficit alter
Eneyd. 1. *Aurus, & simili frondecit virga
metballo.*

Y registrado à vna vista en los pre-
cedentes Capítulos el Gelboe, de
donde cogió Santa Teresa las pri-
micias para su Reforma, y el tesoro
de que eligió las mejores piedras
de su Diadema; buelve la Historia
al hilo de su narracion, propria de
la serie de este año de quarenta y
cinco, que fue en el que pasó à
mejor vida en el Convento de Cri-
tana el Padre Fray Lorenço Gra-
cian de la Madre de Dios; cuyo
ocurrente elogio nos ha dado oca-
sion para el delicioso parentesis de
los precedentes Capítulos; que
aun expuestos à la mas critica no-
ta, se juzgaràn digresion permiti-
da, y aun necessaria, para la hermo-
sura de esta Historia, para la utili-
dad comun, y deseada noticia.

2 Nació, pues, este insigne Va-
ron en Madrid de tan ilustres pa-
dres, y entre tan esclarecidos her-

manos, insinuando desde su cuna,
que se criaria fuerte entre los fuer-
tes, como dixo Oracio, y que sería
Aguila quien amanecia en tal ni-
do. Viò la primera luz à quinze de
Agosto del año de 1570. feliz aus-
picio de su dicha; porque en sentir
del Damiano, para nacer, y morir,
que son los exes de nuestra for-
tuna, son los dias de Maria seguros
pronosticos de altas esperanças. Af-
si las concibió en su parto su vir-
tuosa Madre, y con especial impul-
so lo consagrò desde la cuna quan-
to era de su devota intencion, co-
mo à Samuel su madre, al obsequio
de esta gran Reyna-

3 Amaneciò mas hermoso,
que otro de sus hermanos, y si no
fue entre ellos el Joseph, ù el Da-
vid, porque estos atributos los ar-
rastra para su hermano el Padre
Fray Geronimo, la justicia, y la ex-
periencia; fue à lo menos grande,
no siendo poco el parecerlo en vn
Coro de tan excelsos sujetos, co-
mo quedan referidos. Viviò mu-
cho, y bien, y utilizò à Nuestra Re-
forma como el que mas. A todos
llenò su nacimiento de Jubilo; y
como dispertasse muy en breve à
la razon, y fuesse el intento de su
padre dirigirlo à las letras, para
empezar por este rumbo el de sus
virtudes, lo embiò de edad de siete
años à la Puente del Arçobispo,
que es vn Lugar dos leguas de
Oropesa en Castilla la nueva, don-
de vivia retirado, y gustoso con el
empleo de sus letras aquel gran
Cordoyès Ambrosio de Morales,
Coronista General del Reyno, y
tan conocido por sus escritos en el
mundo. Aplicado Don Lorenço à
este magisterio, empezó bolando
en la carrera de las letras, y à aver-
le durado mas le huviera sacado
su Maestro insigne, como lo era el.

Esperanças
de su gran-
deza.

Passados como quatro años, determinò el Rey Felipe Segundo ir à Lisboa à Coronarse Rey de Portugal, por muerte del Rey Don Sebastian, y pareciendole à su padre de Don Lorenço seria bueno, que acompañasse su hijo al Rey en esta jornada, se lo propuso; mas ni el, ni su Maestro vinieron en ello: porque enamorados de lo hermoso de la sabiduria, tenian por menos otro qualquier interès. De alli à poco tiempo passò Ambrosio de Morales à Toledo à assistir en vn Sínodo, que celebrò el Arçobispo Cardenal Quiroga, y quedò Don Lorenço en Oropesa, donde se adelantò en la Gramatica, y noticias humanas, en que fue excelentissimo.

4 Fue por este tiempo el año del catarro, que tanto molestò à España, y por la seguridad de su salud lo restituyò el padre à su casa, y acabò en el Colegio Imperial de aprender las facultades, que bastaran à poderlo ennoblecer. El año de 1582. quando tenia doze años de edad, yà era excelente Filosofo, y con principios de otras facultades curiosas, entrò Colegial en Alcalà de Henares en el Colegio que llaman del Rey: aqui se graduò, y empezò con cuydado à perficionar la parte afectiva; frequentava los Sacramentos, tratava mucho con los Carmelitas Descalços, y conociendo al passo de su luz los tropiezos del mundo, criava en su corazon vna determinacion generosa, à quien puso por guarda al silencio mismo, y así la conservò, y logrò, como diremos à su tiempo.

5 Era yà Provincial de la Reforma el año de 82. el Padre Fray Geronimo Gracian, y no le alentava esto poco à su hermano, ni el Provincial dexava de persuadirlo;

Muere su
padre, y el
se desenga-
na del mun-
do.

porque siempre ansiò con demasiada inclinacion el lustre de la Reforma. El año de 84. murió su padre, y este golpe le enriqueziò de desengaños, y procurò apagar la centella de la humana esperança en su corazon, y aspirar solo à lo que solamente persevera. Estando en el litigio de estos discursos, que los aumentava la pena de la orfandad, llegò à Alcalà su hermano D. Pedro Gracian, siguiendo al Rey, que passava à las Cortes de Monçon. Tenia Don Pedro desde la muerte de su padre horror al mundo, y le seguia por precision, discurrendo consigo modos de quebrar la cadena, y seguir à su hermano Fray Geronimo, que como Luzero de primera magnitud atraia al Cielo de la Religion quien la adorasse. Hablò en Alcalà de sus intentos con Don Lorenço, y conformes ambos en vn sentir, se desafiaron à la mas prompta execucion. Ganò Don Pedro, porque desde alli passò à Pastrana, y tomò el Habito; y como he dicho, à poco tiempo lo dexò, y con muchas señas de virtuoso murió despues en Madrid.

6 Compuestas sus dependencias, se determinò Don Lorenço à anegar todas sus esperanças, fundadas en su sangre, sus talentos, y el ser bien visto del Rey, que conservava en su aprecio los servicios del que fue su Secretario; trocò la Vaca de su Colegio por el sayal grosero de Nuestra Reforma, que lo vistió à 16. de Enero del año de 1588. en el Convento de Pastrana, donde logrò aquel gran Maestro de Novicios Fray Juan de Jesus Arabales. Yà ha dicho la Historia en otro lugar los fervores, que aquel Santo Noviciado observava en este tiempo, y con dezir, que al Hermano Fray Lorenço de la Ma-

Toma nuestro Habito, professa, y estudia.

dre de Dios (que assi se quiso llamar) le parecian todos suaves, se dà à entender lo grande de su amor; porque no ay otra piedra Filosofal, que sepa hazer Rosas de las espinas. Profesiò à su tiempo, y dispensandole la Religion en lo que tocava à estudiar Artes, por ser en ellos tan aventajado; lo embiaron à Alcalà à perficionarse en la Theologia. Los Veranos de este trienio le mandaron los Prelados se retirasse à Cogolludo, donde señalándole cierto numero de Hermanos Coristas, le ordenaron les leyessse las Artes; con que era aun tiempo Maestro, y discipulo, cumpliendo con perfeccion vno, y otro encargo. Nacia esto de la penuria de sugetos, que entonces padecia la Religion; con que se acomodavan de la mejor forma que podian.

Buelvese por amor à la virtud al Noviciado.

7 Concluido el Curso de Theologia, lo embiò la Obediencia al Convento de Daymiel; pero ansiando èl por mas retiro, pidiò à la Religion lo restituyessse à Pastrana, porque alli avia gustado la dulçura de los primeros favores del Cielo, y temia, apartandose del Lugar, perder el tesoro. Dieronle en esto gusto los Prelados, y no contento con este retiro, pidiò le dexassen vivir en el Noviciado: pusieronle la Celda junto à la del Maestro, y dándole la obediencia cabalmente, se desposseyò tanto de sus propias acciones, que talarando el tabique entrò por èl vna cuerda à la Celda del Maestro, y atando à la extremidad vna bolilla, era el concierto, que para cada accion, que dentro de la Celda huviesse de hazer, moviesse con la cuerda la bolilla, como pidiendo la bendicion: Y para las acciones, que debia hazer fuera de la Celda, pedia licencia por la mañana, y dava à la noche fidelissima cuenta, y

en este estilo vivia tan contento, que juzgò passar en èl toda la vida.

8 Los Prelados, que le necesitavan para el bien comun de la Orden, y conocian su docilidad, y destreza, lo facaron de aquel su dulce, y apeteçido retiro, y lo bolvieron à Daymiel à leer vn Curso de Artes, que durò hasta el año de 1595. En este empleo diò tan buena satisfacion, que era Lector, y Maestro de Novicios, y enseñava los Estudiantes con igual magisterio las virtudes, y las letras. Era tal su modestia, que dizen las Relaciones, que no se pudo averiguar el color de sus ojos. Igualmente refrenava sus labios, y dando ley con la practica à sus discipulos, los conservava libres de especies peregrinas, con que comprehendian bien las Filosoficas.

Empieza à leer.

9 Entrando el año de 95. quando se seguia fuesse el Padre Fray Lorenço con su Curso à Alcalà de Henares à leerles Theologia; dispusieron los Prelados bolviessse à leer otro Curso de Artes en Mançanares; porque haziendolos la experiencia codiciosos, quisieron grangear otra juventud tan informada, como là que avia sacado en Daymiel; porque no todos los Maestros son para instruir en los principios, como no todos los Pintores son iguales en el dibujo, aunque todos sepan añadir coloridos. De los Romanos, dize Tacito, que discurrían mucho en elegir para la juventud dignos Maestros; y Marco Aurelio atribuye al descuydo en este Capitulo irremediables daños. Es assi, que yo he encontrado en la Religion mas sugetos para leer Theologia, y menos, que seàn como se requiere, para leer Artes.

Lee otra vez Artes.

10 Concluido el Curso de Man-

Lee la Theologia.

Mançanares, le mandaron passar à leer Theologia al Colegio de Baeza, donde la empezó el año de 1599. y aviendo leído dos años, pasó à Sevilla al mismo empleo; porque Omero de su siglo honrase todas las Ciudades, y Provincias con sus letras. Un año avia estado en Sevilla; mas picando la peste del año de 1600. se dissolvió el Curso, y el P. Fr. Lorenço se bolvió à su Provincia ansioso del retiro de Pastrana; porque Querubin fabio à lo de Dios, iba, porque se lo mandavan, y se bolvia al centro de su amor, que era Dios mismo. Y como era el impetu de vn mismo espíritu el que lo llevaba, y traía, parecia rayo, que iluminando abrasava. Quando llegó à su Provincia estava recién fundado el Convento de Critana, y lo detuvieron en él los Prelados, para que edificasse con su exemplo en la mas apreciable fabrica. Poco tiempo le durò esta quietud; porque faltando vn Lector en Daymiel, le bolvieron à mandar leyese, y acabasse aquel Curso. Hizolo así, y para premiarle tanto trabajo, lo hizo la Religion el trienio siguiente Superior de aquel Convento. Admitió el oficio con singularissimo aprecio, y se dedicò al Coro, y à su obligacion, como si no huviera entendido en otra cosa desde que tomó el Habito.

11 Era por el año de 1604. quando le mandaron passar à leer Theologia al Colegio de Alcalà, y esta fue la vez segunda, que leyò esta facultad. Cumplió el trienio, lo hizieron Superior del Convento de Toledo; y como la cera en manos de quien la maneja, nada supo discurrir, ni supo mas que obedecer. Quando el año de 1607. se separaron algunas casas de la Provincia de Sevilla, para eregir en

Provincia à la de Portugal, con las casas que se esperavan fundar en Estremadura, necessitando de Lector la nueva Provincia, señalaron los Prelados al Padre Fray Lorenço para Lector de Theologia de Coimbra, y la empezó à leer por todos Santos el año de 1608. Hizole su virtud tan amable en aquel Pais, que aun siendo Castellano, lo mantuvieron, y veneraron mucho los Naturales, y aun hasta oy mantienen su memoria con aprecio.

12 Concluido este Curso de Theologia, empezava vno de Artes en el mismo Colegio de Coimbra, y le mandò el General que lo leyese, y él le obedeciò con el mayor rendimiento. Y este fue el quarto Curso de Artes, que leyò en la Religion. Verdaderamente, que no debe passar de aqui la Historia, sin acordar vn dictamen de Nuestra Madre Santa Teresa, en que reprehende algunos genios tan amantes de si mismos, y tan apresurados en sus propios deseos, que no me parece corrieran à este passo, con que vemos caminar al Padre Fray Lorenço àzia el Cielo. Las palabras de la Santa son como se siguen: *El demonio tambien inventa las honras en los Monasterios, y pone sus leyes, que suben, y baxan en dignidades, como los del mundo, y ponen su honra en vnas cosas, que yo me espanto. Los Letrados deben de ir por sus letras, que esto no lo se; el que ha llegado à leer Theologia, no ha de baxar à leer Filosofia, que es vn punto de honra, que està en que ha de subir, y no baxar. Y aun sucede, si se lo mandasse la obediencia, lo ternia por agravio, y avria quien tornasse por él, y diria que es afrenta, &c.* Hasta aqui la Santa, condenando con su divina pluma esta fantasia tan contra el ser de la verdadera obediencia: y lo mismo condena con la practica este fide-

Passa à leer
à Coimbra.

N. Madre
Santa Teresa,
camin.
de perfecc.
cap. 36.

Repite la lectura, y lo hazen Superior.

lissimo hijo de Santa Teresa, que Girafol de la voluntad divina, solo fabia mirar, donde ella lo queria dirigir.

Eligenlo Re-
tor, y govier-
na bien.

13 Tanto aprisionò las voluntades de los Portugueses en el tiempo que informò sus entendimientos, que pidieron à la Religion lo hiziesse Prelado de aquella Provincia, y contra la fuerça de su humildad el año de 1611. lo eligieron Rector de Coimbra, donde en la Leturia, y Retorato vivió cinco años, colmandolos de exemplos, y utilidades. Era en la Prelacia mas Padre, que Juez, y como tenia tan radicada la humildad, vivia entre todos como el menor de ellos: y siendo en la dignidad el primero, era el vltimo en todo lo que era alivio. Mantenía en paz su Comunidad, porque los vnía en la aldava de la razon con los lazos de la observancia; y viniendo con la dulçura la entereza, se hazia amar, y temer, mostrandose, sin afectacion, general, y con liberalidad afectuoso; con que los logró à todos de manera, que acabado el Retorato de Coimbra, lo eligió el Capitulo General del año de 1613.

Eligenlo
Prior de E-
hora.

Prior de Evora, donde governò tres años con igual satisfacion, y utilidad. Al fin de este officio, quando tenia como quarenta y quatro años, passò à Sevilla à ver à su hermana, la Madre Juana de la Madre de Dios, Priora à la sazón de aquel Convento, y bien conocida en la Orden, por hermana del Padre Gracian; y con ella tratò de renovar su espiritu à mayor perfeccion; y como en vna de las platicas, que los dos tuvieron, ocurriese el tratar de la desgracia de su hermano el Padre Fray Geronimo Gracian; conversacion, que nunca el Padre Fray Lorenço quiso proseguir, ni escuchar, dixo à su her-

mana, por parte de confiança: *En este punto no ay que tocar, sino es venerar los altissimos caminos de Dios, que sabe llevar las almas à si por sendas peregrinas: esso le convendria padecer à nuestro hermano para entrar en la gloria, y cada vno darà cuenta de su intencion en el vltimo dia.* Como aquel lance fue vno de los mas sonados de España, y jugaron en el Varones, al parecer, inculpables, creo que el mas seguro asylo es esta maxima de el Padre Fray Lorenço.

Lee Theolo-
gia Moral.

14 Despues de vn año de aver estado en Sevilla, se empezaron en la Reforma las Cathedras de Theologia Moral, y para que tuviesse bué principio este utilissimo decreto, le mandaron ir à leer Moral al Convento de Ocaña, donde perfeverò en este empleo quatro años, hasta el fin del de 1623. que lo eligieron Prior de Almodovar. Governò esta Casa, como se podia esperar de su virtud, letras, y experiencia; y pareciendole no cuydava de si, por vivir tan empleado en los proximos, pidió por merced à los Prelados, le dexassen sin mas ocupacion; y se lo huvieron de conceder, quando discurrian hazerlo Prelado Superior; porque se conocia resistirse de verdad, y que tendria realmente por alivio el estado de subdito, porque à las Prelacias de la Orden, solo la fantasia, ù el mucho amor de Dios les disimula lo penoso, y el que las mira como son, mucho se engaña, si no las rehufa.

15 Retiròse con este indulto al Convento de Critana, que eligió por pequeño, y retirado, se empezó à dar todo à Dios, y al cuydado de si mismo; y el tiempo que de esto le sobrava, lo gastava en el Confessionario, donde hizo conocidissimo provecho, y se diò à co-

Retirase à
Critana, y se
dà à la pre-
dicacion A-
postolica.

nocer en toda la Villa, y su comarca. Predicava asimismo Apostolicamente, y saliendo à piè, sin mas viatico, que vn baculo, y vn sombrero, predicava en Critana, Alcazar, Confuegra, Herencia, Villafrañca, y otros Lugares, con Apostolico zelo. Reprehendia los vicios, aficionava à las virtudes, y siendo en su persona vn practico dechado de todas, lograva con sus palabras frecuentes utilidades. De los trabajos que padeciò en estos caminos le diò vna perlesia en vn brazo, que fue por muchos años ocasion de su paciencia, y aun de su muerte.

Coordena
sus escritos
con exem-
plo.

16 El tiempo que le quedava para la Celda, lo gastava en coordinar sus escritos; porque así se lo mandaron los Prelados, y fue este mandato por la ocasion siguiente. Como era este gran Religioso tan amante de la pobreza, y tan poco amante de su propia fama, todas las materias de Filosofia, y Theologia, que dictò en las Aulas, las tenia escritas en sobrecartas, y papeles desechados, q̄ pedia como de limosna à los otros Religiosos, pareciendole como sin razon, ò demasia, que sus escritos gastassen papel nuevo. Y cierto es este vn indicio de su grandissima humildad; porque apenas he encontrado yo alguno, que estè tan mal con los hijos de su entendimiento, que los fie à cunas tan despreciables; quando los mas apenas hallan para su adorno bastantes enquadernaciones, y perfiles. Compusolos al fin por obedecer el Venerable Padre, y oy se gozan en el Convento de Critana muchos tratados doctissimos, y de varias facultades, algunos de la Mistica, que descubren muy bien los superiores grados de su Alma. Otros de Poemas à varios assumptos, en que fue natural-

mente excelentissimo; y por fin el entendimiento de este intigne Varon no tuvo que embidiar à alguno del de sus hermanos, aviendo sido la Cantera mas feliz de ingenios, que en muchos siglos ha conocido España.

17 Es así (y sirva de no estrana noticia) que el Padre Fray Gerónimo Gracian, primer Provincial de nuestra Reforma, escrivì las obras misticas que se saben, y algo de historia Ecclesiastica, y puntos expositivos. Es tambien verdad, que Lucas Gracian, hermano segundo del Padre Fray Gerónimo, es Autor del Galateo Español, y de otras obras criticas, que corren con aplauso. Thomàs Gracian, que sucediò à su padre en el empleo de Secretario de Lenguas, fue de tan alto ingenio, que dixo del Andrés del Marmol: *Que florecia tanto en las Artes liberales, curiosidades de historia, medallas, inscripciones antiguas, pintura, y escultura, que de cada profesion se pudieran formar algunos hombres raros con solo el.* Todo esto es verdad, y no lo es menos, que ninguno de sus hermanos fue mayor, que Fray Lorenço, y que à no aver sido tan humilde, y pobre, pudiera aver añadido à la fama mayor, ò igual motivo; pero eligiò la mejor parte, y suspendiò sus mas trofeos en el templo de la virtud.

18 En estos empleos passò el Siervo de Dios, siguiendo la comun observancia, hasta diez meses antes de su muerte, en que apretandole la perlesia, le agravò todo el cuerpo; y conociendo que yà no podria salir de casa para sus empleos de caridad, embiò à llamar algunos de sus bienhechores, y despidiendose de ellos, les agradecia, y pagava con buenos consejos el bien que reconocia aver reci-

Cantera de
Escritores de
este linage.

Recogese à
morir.

Testimonio
de su pureza

cibido de ellos. Entre estos vino vna persona muy espiritual, à quien governava el Venerable Padre, y como la assegurasse de su cercana muerte, le preguntò: *Si moriria consolado?* A que respondiò el Venerable Padre con humildad, y satisfacion del secreto: *Si, hija; porque el Señor me ha favorecido, y hecho merced de que muera virgen.* Esto lo depuso la persona, que lo oyò, debajo de juramento; y añadida esta palma à la de su sabiduria, solo le restava el sacrificio de su paciencia para fabricar el cabal Palacio donde Dios habita.

Tiempo que
estuvo en la
cama.

19 Logrósele todo en esta forma: Diez meses antes de morir cayò en la cama, y gravados todos sus miembros, no se podia valer de alguno, ni aun para las acciones mas naturales. Sentia su humildad, y su pureza verse obligado à que el Enfermero le asistiessse à todo; pero siendo preciso padecia en el alivio aun mas que en el trabajo. Temian los Medicos que la perlesia le tocasse en el cerebro; mas el pidió à Dios lo librasse de esse daño, por poder hasta morir estar atendiendo, y amando à quien avia de gozar eternamente. Así se le concediò, y contra la esperança de los Medicos aseguró el mismo, que perseveraria hasta la muerte con todos sus sentidos, como lo comprobò el suceso.

Prodigio q
con el obrò
Dios en este
tiempo.

20 Diòle Dios vna plaga, en que exercitò mucho su paciencia; porque como veia poco, y no podia espulgarfe, abundava su ropa, y pobre tarima de muchos piojos: Mas aquel Señor, que como dixo David, cerca la cama de los enfermos, dispuso (ò caso prodigioso!) que de la huerta subiesse por la ventana de la Celda vn numeroso esquadron de hormigas, y entrandose en la cama del enfermo, toma-

va cada vna vn piojo en la boca, y se bolvia à su nido, y haziendo esto todos los dias, le limpiavan la cama, y davan aquel alivio, que el enfermo no podia tomar por si mismo. Notò vn dia el Enfermero el rastro de hormigas, que avia desde la ventana à la tarima, y queriendo barrerlas, ò matarlas, le dixo el enfermo: *Dexas bobo, no ves como me quitan los piojos?* Y esto depuso debajo de juramento el Enfermero, que era el Hermano Juan de la Encarnacion.

Confirmate
el milagro.

21 Avísado el Prelado de este suceso, lo tuvo por acafo; y como llegasse yà el Ivierno, mandò, que subiesse al enfermo al quarto alto del Poniente, y lo pusiesse en la Celda primera, que estava todo bien estraviado del sitio, donde al principio recibì el beneficio referido; mas Dios, que governava à las hormigas para el alivio de su siervo, les enseñò el camino, y subiendo vna pared de mamposteria, mas de tres estados de alto, entravan por la ventana de la Celda del enfermo, subian à su cama por vn banquillo de la tarima, y la limpiavan de los piojos todos los dias; siendo testigos de esta maravilla, no solo todos los Conventuales, sino es muchos seglares de la primera nota de la Villa, que oyendo referir el prodigio, quisieron por si mismos examinarlo; y aflombrados del poder, y piedad Divina, lo depusieron luego en las informaciones, que se hizieron para la memoria de las futuras edades.

22 Siendo yà la del Venerable Padre de setenta y cinco años, y teniendo cinquenta y siete de Habito, pidió le diesse los Sacramentos, que recibì con singularissima ternura, y edificacion, y pidiendo perdon à todos de su vida, à quien el llamava ociosa, y mal-

Muere con
singular ex
plo.

lograda, la entregò à su Criador à dos de Diziembre de este año de quarenta y cinco, en que nos lleva la Historia. Fue su muerte fentidíssima, no solo en Critana, sino en toda la Comarca; porque la fama de su virtud heroyca lo tenia en los corazones de todos; y como lo arrancò la muerte, sintiò cada qual como propria la perdida. Compensavan su dolor pidiendo por Reliquias sus remiendos, los quales acrecian la devocion por muchos, y tan poco curiosos, que algunos estavan cosidos con hilo bramante, y otros eran de diversa color de la que pedia lo remendado; con que se confirmavan todos de aquella virtud insigne, que por atender al Cielo, apreciò en tan poco las cosas del mundo.

23 Depositaron su cuerpo en el angulo del Claustro, delante del Altar de Señora Santa Ana, señalando su sepulcro, por aver sido tan señalado el Venerable Padre en sus letras, y virtudes; por las quales, en cumplimiento de lo que dixo el Espiritu Santo, que los que enseñaron à muchos en este mundo, resplandeceràn en el Cielo como Estrellas brillantes, entiende mi piedad, que el Venerable Fray Lorenço de la Madre de Dios, es oy en el Cielo Luzero de primera magnitud.

24 Y aqui concluimos su vida, y el compendio de la de sus padres, y hermanos, que como renuevos de Oliva cercan la mesa del Señor, y entretexen la guirnalda de Santa Teresa; por cuya causa, à fuer de comun, y propriissima de esta Historia, se ha dado à todos el breve lugar de estos Capítulos, para que se entienda la cantera, y tesoro, que hallò San-

ta Teresa en esta ilustre prosapia, para enriquezer su Reforma. Entre las pocas alhajas que se le hallaron al Venerable Padre Fray Lorenço, fueron algunas cartas, que conservava como por Reliquias, de su hermano Fr. Geronimo Gracian, que yà desde Africa, yà desde Flandes le escrivia, llenas de espirituales defengaños. En vna que le escriviò, quando estava cerca de morir en Bruselas, le dize de esta forma: *Quantas piedras muertas, y almas vivas se mortifican, y labran por obediencia, tantas pondrà en la Ciudad Santa de Jerusalem la alta, donde caminamos, que yà estoy cerca, gloria à Dios, de ella, pues he entrado desde cinco de Julio en los setenta.* Esta doctrina aplicò tanto al Venerable Fray Lorenço à obedecer, que apenas tuvo hora ociosa en todo el curso de su feliz vida; porque entiendo iria con su hermano à lograr la felicidad de esta promessa.

CAPITULO XXXXXIV.

Venerable memoria del Padre Fray Felipe de San Joseph, que murió en Ocaña.

ANtes de concluir este Libro nos resta dibujar vna estampa de vn hombre mayor que todo su credito; aunque es èl tan grande, que no han bastado las edades à obscurecerlo; porque lo abrió de forma el cincel de su merito, que avien-

Introducción
à este elogio

Su sepulcro.

Conclusion
de esta vida.

aviendo muerto este año de quarenta y cinco, están oy sus memorias tan en la de los Religiosos de Castilla la Nueva, y sus alabanzas tan en sus labios, que es vna cosa misma oirlo nombrar, y elevarse la veneracion al mayor grado; porque conciben con solo su nombre la especie de toda la observancia, la de vn fiel hijo de Santa Teresa de Jesus, la de vn espiritu verdaderamente Apostolico, desnudo hasta de si mismo; y para dezirlo de vna vez, de vn verdadero Carmelita Descalço. Y si todas las razones que criaron en aquella Provincia este dictamen las hallara yo expressadas en los papeles, diera esta vida con mas gusto que otras; porque es logro de la pluma expresar lo que es comun practica, para mover à que à su cuenta se repita, que es el premio de este continuado trabajo; pero avrè de ser tan breve, que por solo el dedo se conozca el Gigante.

Patria, y
criança del
Siervo de
Dios.

2 Nació el insigne Padre Fray Felipe de San Joseph en Pamplona de honestos padres, cuyo empleo era la labor de sus tierras, en cuyo exercicio se adiestrò para enseñar su naturaleza al rigor, que con alto merito avia despues de doctrinar la gracia. Elogio fue este, que Sydonio aplicò à Anthemio, diziendole averse nacido, y criado donde el yelo endurece los cuerpos para fortalecer los animos.

Tbracum terra tua est heroum fertilis ora

Excipit hic natos glacies, & matris ab alvo.

Arctus Infantum moles nix civica durat.

Pectore vix alitur quisquam, sed

Sydon. in
Paneg. An-
th. m.

laete relicto
Virtutem, o gens tota vivit,

Pasò despues à la Corte à probar otro semblante de la fortuna, estudiò la Gramatica, y defengañado del mundo, que engaña con la esperança para introducir la malicia, tomò nuestro Habito en Pastrana para mucha gloria de Dios, honra de la virtud, y credito de nuestra Orden. Así vistió con el Habito los de Religioso, como si no tuviera que hazer el Noviciado. Entrò por la puerta de la oracion Mental, que es la mas clara del Palacio de la virtud, y por Ariadna de sus dificultades tomò à Santa Teresa de Jesus, de cuyo amor adolesciò toda la vida, y sus beneficios lo elevaron à la mas segura fortuna. Acompañò con este exercicio la penitencia, à que se abançò con tan virtuoso despècho, que si no le pusieran tassa los que le governavan, huviera acabado en flor aquella utilissima vida. Descubriò gran juyzio, prudencia, y talento, y en aquella corteidad del Noviciado empezò, como dixo Ovidio de la Ciudad de Roma, aun quando muy pequeña, que seria cabeza de su Provincia. Estudiò con felicidad, è introduciendolo à los gobiernos empezò à dar colmadisimos frutos. Era tan piadoso para con sus subditos, como riguroso para si, y emprehendia el manejo de los que governava, empezando por el corazon, y espiritu, y sugetando estos à la virtud, hallava facilidad en componer los exteriores. Era naturalmente generoso, y con los enfermos muy compasivo, y los pobrecitos, y desvalidos eran siem-

Toma nuestro Habito, y descubre mucho talento.

fim-

siempre los primeros que executavan por su Religioso cuydado; y es prueba de todo el mucho numero de gobiernos que le confió la Religion; porque como dixo de Traxano Plinio, los aciertos del Imperio le repitieran el Cetro, si se compadeciera saberlos con no manejarlo.

Empleos que
tuvo en la
Religion.

3 El primer empleo que tuvo en la Religion fue el de Maestro de Novicios, en que durò sin interrupcion diez y seis años: cosa verdaderamente admirable, y que prueba à faz lo que llevamos dicho del vigor de sus fuerças, Anteon de la virtud, y de cuyo sagrado Tallèr les añadia nuevo vigor. Què empleos no haria vn verdadero de fengañò en vn exercicio de diez y seis años, en que tratò solo de aprender enseñando maximas de mortificacion, y observancia? Tan como natural le era yà este oficio, que despues de aver sido Prelado lo tuvo otros dos años, y hecho Querubin de aquel Parayso, y vigilante Angel de aquella Grey, encendia abraçado, doctrinava sabio, sacrificando en utilidades à Santa Teresa los frutos de aquellas primeras flores. Fue Prior de Almodovar, del Desierto, de Pastrana, de Ocaña, dos vezes de Madrid, y tres vezes Provincial; porque aviendo logrado bien los primeros talentos, les confió Dios todos los bienes de su casa, como al fiel Siervo, y como à imagen de aquel de quien se dixo, que aviendo dado testimonio de su luz, lo puso Dios para que los iluminasse à todos. De los individuales exemplos de estos oficios no hallo todo lo que deseo, y solo de su mortificacion ay tal, ò qual resplandor para afrentar nuestra tibieza.

4 Siendo Prior de Madrid avian traído à Nuestra Señora de

Atocha por vna necesidad de agua à las Descalças de la Emperatriz; y como fuesse nuestra Comunidad à hazer la Rogativa, cantò la Missa el V. Padre, y al hazer vna de las genuflexiones se le arrancò la vña del dedo grande de vn piè; mas como si huviera sucedido en vn marmol, ni se quexò, ni apresurò la Missa, y despues se bolvió à piè al Convento, donde ni comió carne, ni tomò otro remedio, que comer pan, y agua vn dia de aquella semana, como lo vsò en casi todas las de su vida.

Otra accion hizo en Pastrana de harta edificacion, y humildad. Avia acabado de ser Prelado, y era fervidor del Refectorio, y como llevasse dos platos para dos Religiosos, el que le pareció mayor le diò à vno de ellos, que se le avia mostrado mas amigo, y reprehendiendole despues el interior, hecho à reparar en menores motas, salió aquella misma noche à las culpas, y con toda expresion, y claridad dixo esta falta, que si lo fue, diò ocasion à este exemplarissimo acto, que fue dulce confusion para todos.

Su rara
humildad.

5 Del estilo que observò en sus Provincialatos estàn las Relaciones mas fecundas; porque realmente era exemplarissimo modo. Caminava las mas jornadas à piè, tenia en ellas las horas de oracion, que se observan en el Convento; guardava el silencio en las horas que la Comunidad lo observa, y en las posadas tomava en los rincones mas escusados las disciplinas. Las platicas de los Capítulos las fundava siempre en textos de N. Madre Santa Teresa, y con tan zeloso ardor proponia la observancia, que aficionava, y encendia para ella, y la Extatica Madre Ana de San Joseph, cuya illustre vida dimos el año de quarenta y quatro, viò, que

Exèplos de
sus Provin-
cialatos.

Caso de in-
signe pacien-
cia.

que estando platicando estava à su lado N. Madre Santa Teresa, y quando entrava à la Clautura de las Religiosas viò que le asistia à vn lado la Santa, y à otro N. P. S. Joseph: y asì de sus tres Provincialatos facò tan colmados frutos para su Alma, y para su Provincia. En vna ocasion le dixo Santa Teresa à esta su extatica hija: *Dile al Provincial, que estoy agradecida de lo que trabaja, y ha trabajado en beneficio de la Religion, y de lo que cuidava de la perfeccion de los Conventos de sus hijas.* Rehusava la Sierva de Dios darle al Provincial este recado, y se le bolviò à aparecer la Santa, y la reprehendiò, y le mostrò el Alma del V. Provincial, como vn clarissimo glovo de cristal, en que no se reconocia vna sombra, y entendiò la pureza de su Alma, y dandole el mensaje el Siervo de Dios, se confundìo mucho, y dixo: *No crea que es para mi esse recado.* Quando el V. Padre visitava los Conventos donde ay Hospederias, como Loeches, Cuerva, y Malagon, se solia quedar con las llaves de la Iglesia, donde passava largas horas de la noche en oracion, tomava rigurosas disciplinas; y finalmente deponen, que mediante este exercicio de virtudes consiguìo vna candidèz, como la de vn niño de vn año, y vn encogimiento de vn Novicio, y asì lo juzgò vna Religiosa, que no lo conocia, viendolo entrar en el Locutorio con tanta modestia, y encogimiento. Otras cosas, que tocan à este bien merecido elogio, infinua el Padre Acofta en la vida que imprimiò de la Madre Maria de Jesus, Religiosa de Toledo.

Acofta, fol.
469.

Es Prior de
Ocaña.

6 Concluidos los tres Provincialatos, y algun tiempo que fue Vicario Provincial, lo eligieron Prior del Convento de Ocaña, bien contra su gusto, porque ansiava sumamente por el retiro, en-

tendiendo que le llamava el sepulcro. Vivìa à este tiempo en el Convento de San Ildefonso de Ocaña, que es de la Orden de San Bernardo, la insigne Maria Magdalena de la Trinidad, de cuyas virtudes, extasis, y revelaciones ay bastante noticia en todo el Reyno de Toledo, y cuyo espiritu fue aprobado por los primeros fugetos de la Universidad de Alcalà. A esta grande Alma la governò el V. Fr. Felipe de San Joseph muchos años, y la mandò escribiesse lo q̄ Dios obrava en ella, y por inspiracion eficaz de Dios, y direccion del V. Padre escriviò esta Religiosa vn altissimo libro, que intitula: *Luz del entendimiento*, y lo concluyò este año de 45. y se guarda como apreciable alhaja en el Archivo de la Santa Iglesia de Toledo. Contienense en el admirables materias, y singulares alabanças de N. M. Santa Teresa, y de su Reforma, y de otras Religiones, especialmente de la de S. Francisco. A esta Religiosa adelantò notablemente N. V. P. y à los dos años de su officio en este que nos lleva la Historia, le apretò gravissimamente vn dolor de espaldas, que avia muchos años padecia con invencible paciencia; rindiòlo à estàr en la cama, mas no à faltar vn apice à la observancia, ni en toda su enfermedad se probò hablasse vna palabra en tiempo de silencio. Traxeronle vna noche de cenar vn perdigon, y pareciendole sobrado regalo, no lo quiso comer. Recetaronle vnas ventosas saxadas, que admitiò con gusto de su mortificacion; y como el Cirujano las saxasse con miedo, viendo la flaqueza, y edad del enfermo, èl lo alentò, diciendo: *Ai estàn las espaldas, saxe vsted quanto quiera.* Pocos dias antes que se le apretasse este accidente, avia hecho vna confesion general muy despacio, con que

Govierna, y
adelanta vn
Religiota
Bernarda.

Su fella
muerte.

para morir apenas tuvo que reconciliarfe, y afsi con singular gozo de fu Alma entregò su espiritu à su Criador, Sabado quatro de Noviembre de este año de quarenta y cinco, teniendo sesenta y nueve de edad, y quarenta y ocho de Religion. Fue gravissimo el dolor que causò su muerte à propios, y estraños; estos le aclamavan Santo, aquellos le lloravan perdido, y en el el mayor consuelo; todos le hizieron vnas honras solemnissimas, combidandose los mas distantes à la asistancia, como si fuera interès de cada vno, como avia sido dolor de todos.

7 Quien especialmente sentia esta muerte era la Venerable Magdalena de la Trinidad; porque entre tantos como governaron su singular spiritu, nadie la entendió, ni adelantò mas; y quexandose à Nuestro Señor le huviesse quitado tal Maestro, la consolò por medio de vn Angel, que familiarmente la hablava; y las palabras que la dixo ceden en tanta gloria de este Siervo de Dios, y son testimonios tan calificados de su virtud, que por esto, y por ser tan segura, y aprobada la de esta Religiosa, las trasladare aqui sin temor se note la proligidad, y son como se figuen, previniendo, que habla el Angel en nombre de Dios, segun el comun estilo en semejantes lances.

8 Tu veneravas à este hombre Angel, reverenciavas à este Apostolico Varon por su heroyca virtud, le estimavas por su admirable prudencia, le amavas por su apacible benignidad, le deseavas todo bien, y felicidad, por el bien que te hazia, y el amor que te mostrava; pues como no te alegras de verlo honrado? Como sientes que este gozo? Como te penas de que este

„ Bienaventurado? Si todo el amor
„ de todas las criaturas, si es como
„ debe ser, aspira, y debe aspirar à
„ lograr vna felicidad tan segura, y
„ tan grande, como es la que à los
„ Santos se le està preparada por
„ premio de la observancia de los
„ preceptos Divinos, y ajuste à sus
„ obligaciones, y este la ha logrado
„ por esse mismo camino, y
„ conseguido, mediante la gracia,
„ que en el no se fustre la Redempcion
„ del genero humano, no lo
„ llores, sino es conforme, y resignada
„ con el Divino querer consuelate
„ en mi, que soy el fiel, y
„ y vnico consuelo de las Almas,
„ y dame gracias porque afsi lo
„ quise, y lo predestiné ab eterno
„ para la Gloria, y para que fuesse
„ hijo de eleccion antes que el lo
„ pudiesse merecer, y despues de
„ este mi decreto eterno, è infalible
„ quise llamarle en tiempo de
„ traerle, no solo à la Religion, sino
„ à mi mas querida, y regalada,
„ Adornèle de gracias, perficionèle
„ con virtudes, purifiquèle las
„ miserias, y escorias terrenas con
„ varios exercicios, y mortificaciones,
„ y quando lo tuve fazonado,
„ y hecho à medida de mi corazon,
„ quise trasladarle de vida
„ mortal à eterna, del valle de lagrimas
„ al Parayso de deleytes, de la conversacion
„ de los hombres al trato, y compañía de los
„ Angeles, y de la esperança à la
„ possession inamifsible de mi mismo.
„ Considera, que le salieron à
„ recibir los Coros de los Angeles
„ por su pureza, los Apostoles por
„ su encendido amor, los Patriarcas,
„ y Profetas por su viva fee, y firme
„ esperança, los Martires por su
„ fortaleza, las Virgines por su
„ candor, los Doctores por su predicacion,
„ los Confessores por su rigida, y continua
„ penitencia. Le

Consuela
Dios à esta
Religiosa de
el sentimiento
de la
muerte.

Su testimonio.

„acompañò su Padre Elias, à quien
„imitò en su zelo, su Santa, y Ve-
„nerable Madre Teresa, con todos
„los hijos, è hijas, que engendrò en
„Dios, y cantandole la gala con
„dulces, y regalados motetes, lo
„colocaron en el Divino acata-
„miento, donde mi querida, y pu-
„rísima Madre me le presentò, y
„pagò los buenos servicios que le
„hizo; y por su intercesion, y me-
„ritos le di la Corona de eterna
„gloria, que à sus trabajos, mortifi-
„caciones, penitencias, y virtu-
„des se le debia. Considerale aora
„con tanto resplandor, que el Sol
„es en su comparacion obscuro;
„con tanta gloria, que ni ojo, ni
„oïdo, ni en corazon de hombre
„pudo caber. Aqui tiene la cari-
„dad mas encendida, y à los que
„amava en vida mortal los ama
„con mayor perfeccion, y està he-
„cho medianero, è intercessor por

„ellos conmigo, y con mi amantif-
„sima Madre. Si allà fue Padre,
„aqui lo serà; si Amigo, aqui lo es;
„si defensor, mucho mejor donde
„tiene mas potencia. Què te affi-
„ges, ni lloras al que està lleno de
„gozo, y alegria? Yo sè lo que ha-
„go, y es lo que conviene. Siem-
„pre soy Padre, Maestro, guia, y
„defensor. Soy Justo, y Misericor-
„dioso, buscame, y me hallaràs,
„que solo harto, y fatisfago, y en
„mi hallaràs todo consuelo. Haf-
„ta aqui las palabras, que esta Sierva
de Dios dexò escritas, que piado-
famente entendidas indican el glo-
rioso premio, que dispensò Dios à
la constante virtud, exemplo, y
perfeccion de este Venerable Pa-
dre: con cuyo testimonio damos
fin à este Capitulo, à este Libro 23.
y à los suceffos de este año de
quarenta y cinco.

)(s)(





LIBRO XXIIU.

CAPITULO PRIMERO.

*CELEBRA NUESTRO REVERENDO PADRE
General Fray Juan Bautista su Capitulo General
intermedio, y se insinuan algunos successos
de este Año.*

Successos ge-
nerales deste
año.

I  N vn año empeza-
mos este libro de
tan raros suce-
sos, que en mu-
chos siglos no ha
dado otro tanta materia à las
Historias; porque no bien se
quietavan las dissensiones de Ita-
lia, y aun durava alterada la Sa-
boya, Francia, Cataluña, Por-
tugal, y España se ardian en guer-
ras, y Venecia llorava combatida
del Gran Turco con formidables
fuerças, que agregava del Egyp-
to, y Asia; sin que pudiesen los
Christianos socorrer à la Señoria.
Y passando el Militar estruendo
horroroso, y de la tierra al ayre, se
viò el dia catorze de Março todo
de color de fuego, y se oyò vn
grueso Exercito batallar sobre los
Orizontes de Constantinopla. De-
lante del Palacio del Turco se
abrió la tierra, bostezando incen-
dios, y cenizas, y cayò vn rayo jun-
to al Palacio de la Sultana, à quien
matò el mismo susto; y porque es
ageno de nuestra Historia, no re-
fiero otros generales successos, que
de este año nos dan las Historias.

Tocòse tres vezes la prodigiosa
campana, que llaman de Vililla en
el Reyno de Aragon; y aunque fue-
le ser pronostico de fortunas de
España, y fueron bastantes las mis-
mas desgracias de Constantinopla;
mas no le faltò que llorar à la Co-
rona Catholica, rodeada de armas
enemigas; y al tiempo mismo nos
quitò la muerte al Príncipe Don
Baltasar Carlos, vnico heredero
que era de estos Reynos; successo,
para que fue menester todo el co-
razon de Felipe Quarto, como di-
remos en su elogio.

2 Como lo exausto de los
Erarios, la falta de comunicacion
de las Provincias, y el general
opuesto clima, ò por mejor dezir,
la Divina Justicia de los pecados
del mundo estimulada, era preciso
que lo sintiesen los pobres, que se
conociesse en las Religiones, y que
penetrasse el corazon de los Aman-
tes de la Observancia: Vivía el del
General de Nuestra Reforma bien
penetrado, y affigido; y para su
desahogo, y cumplimiento de nues-
tra ley, congregò para 21. de Abril
en Pastrana su Capitulo General

Alcança este
trabajo à las
Religiones.

Congrega la
nuestra à Ca-
pitulo.

1646.

intermedio, donde repitiò el renunciar su oficio, porque le dictava su humildad, que era el Jonàs de tantas desgracias. No se lo admitieron, con que repitiò su dolor el sacrificio, tanto mas penoso para el Siervo de Dios, quanto mas pesado era el yugo. Fue este Capitulo el veinte y dos en el orden.

3 Concurrieron al Capitulo el General cò sus seis Difinidores, Fr. Juan de la Madre de Dios por Castilla la Vieja; y Fray Pedro de la Concepcion por la Nueva. Por la Provincia de las Andalucias, Fray Domingo de Jesus Maria; y por la de Indias, Fr. Juan de San Joseph. Por la Provincia de Portugal, como no huviesse venido en todo el trienio el Padre Fray Andrès de la Anunciacion, que fue el Difinidor propietario, elegido en el Capitulo pasado, perseverò, y concurriò à este el substituto, que se dispensò, como en su lugar diximos, y fue el Padre Fray Alonso de San Joseph, Castellano viejo. Y finalmente, por la Provincia de Aragon, y Cataluña concurriò el Padre Fray Francisco de Santa Maria, como Difinidor sexto, por aver faltado en el discurso del trienio el que fue elegido en el precedente Capitulo. De la Provincia de San Elias vino el Padre Provincial Fray Gabriel de la Madre de Dios, con sus Socios; Fray Juan del Espiritu Santo, y Fray Nicolàs de Jesus Maria. Asistió de Castilla la Nueva el Padre Provincial Fray Geronimo de la Concepcion, con sus Socios; Fr. Gaspar de San Joseph, y Fray Juan de Jesus Maria. De Andalucia vinieron Fr. Francisco de Santa Maria, Historiador, y Provincial, y sus Socios Fr. Luis de San Geronimo, y Fr. Miguel de la Trinidad. De Aragon, y Cataluña vino el Padre Fr. Juan de los Santos, à quien el Capitulo pasado avia dado titulo de

Vicario Provincial de todas aquellas Casas que en aquella Provincia estuviessen en Lugares sujetos à la Corona de España, porque para los demàs no era facil la providencia, y se governavan como mejor podian; y vinieron por sus Socios el Padre Fr. Juan de San Geronimo, y el Padre Fr. Lorenzo de la Madre de Dios. De Portugal, como se supone, no vinieron Socios, ni hubo en este Capitulo mas voto por aquella Provincia, que el referido substituto, que mas servia de cumplir el numero de los seis adjuntos, que debe el General tener para nuestro gobierno, que de otro algun negocio que de la Provincia viniesse.

4 Juntos el dia 21. de Abril todos en Pastrana, y supuestas las comunes, previas, y necessarias circùntancias, se procediò à la eleccion de nuevos Difinidores; y salieron electos por la Provincia de S. Elias el P. Fr. Juan de Jesus Maria, Prior del Convento de Toro. Por la del Espiritu Santo el P. Fr. Juan de S. Cyrilo, Prior de Daymiel. Por la de N. P. S. Angelo el P. Fr. Bernabè de la Santissima Trinidad, Rector de Sevilla. Por la Provincia de S. Joseph el P. Prior de Tarragona. Estas fueron las elecciones de la primera session, donde debo notar vna cosa muy digna de imitacion, aunque los hijos de este siglo, en quienes parece florece mas la prudencia de carne, lo miraran à otro viso; y es, que todas las elecciones, ò salieron al tercer escrutinio, ò solos con los precisos votos para ser Canonicas, en que se conoce el desafimientto del General, y su desinterès, y el buen espiritu de los Capitulares; y que cada vno atendia al dictamen de su propria conciencia. Esta desunion es à la que yo llamo en los Capítulos verdadera paz, que otras categorias que coor-

Eleccion de Difinidores.

Vocales de Capitulo

esta es una
del Capitulo
de Indiasesta es una
del Capitulo
de Aragon

Verdadera
paz de este
Capitulo.

dina el interès, ò la mera politica, se llaman paz, pero aun no merecen el nombre, porque arriesgan la eleccion, y la conciencia; y no quisiera yo que esta paz entrasse en los Capítulos de Nuestra Reforma. En vna vnion discorde fabricò Dios todo el mundo, y si faltara esta discordia, y vn elemento figuiera en todo el impulso del otro, pereciera todo el Orbe.

Questiõ so-
bre elegir Di-
finidor de
Portugal.

5 Passando à tratar de Difinidor por la Provincia de Portugal, le pareció à muchos no convenir dispensar tantas vezes la ley, que prohibe elegir substituto de Difinidor fuera de Capitulo, y que así mismo se violentava otra ley, que manda sean los Difinidores de diversas Provincias; por lo qual se propuso al Capitulo si convendria se eligiesse Difinidor por la Provincia de Portugal vn sugeto electo *ex toto ordine*, como se haze por la Provincia de Indias, pues la Constitucion de las cosas tenia por razon de las guerras embarazada la comunicacion de Portugal, y Castilla. Muchos fueron de este sentir, por la razon insinuada, y por no contravenir à la ley de no hazer substituto: Otros fueron de sentir contrario, fundados en que la Provincia de Portugal debia tener su Difinidor, y que no corria en ella la pariedad que en Indias, por ser esta expressa excepcion de nuestro derecho, y porque las guerras de necesidad avian de cesar, y correr la comunicacion; cosa que para la Provincia de Indias, ni lo dà la posibilidad, ni la esperanza; y que así se debia proceder con Portugal, como con las otras Provincias de España. Contra esto alegaron los primeros, que la Provincia de Portugal en aquel tiempo no se podia con rigor llamar Provincia, porque aun no tenia

doze Conventos, que se requieren para que lo sea, segun nuestra ley; y que por dispensacion del Capitulo se llamava Provincia, y tenia Provincial, distinto del de Andalucía, à quien primero estuvo sugeta. Y que en las Provincias de esta calidad, por vna ley nuestra de la 3. part. cap. 2. se debian elegir los Prelados del cuerpo de la Religion, sin atender à que fuesen naturales, ò professos de la misma Provincia. En estos fundamentos, y terminos se litigò la duda, y reduciendose la determinacion à votos, saliò por la mayor parte decretado, que mientras durassen las guerras no se eligiesse Difinidor natural, ò professo de Portugal en quanto de tal Provincia, ni se continuasse la dispensacion de elegir de Portugal Difinidor propietario, y de acà substituto; sino que se eligiesse Difinidor sexto *ex toto ordine*, de la forma que se haze con el Difinidor de Indias, y que este cùpliesse el numero de los seis adjuntos, que el General debe tener, aunque no tuviesse especiales negocios, ni Provincia de que cuydar. Este fue el Decreto del Capitulo, que luego se empezó à practicar eligiendo al Padre Fray Juan de Jesus Maria, Prior que era de Guadalaxara, en que atendió la Religion à la equidad, y estilo, que siempre ha observado con el Difinidor de Indias; y es, que se vaya repartiendo por las Provincias cada trienio, y el antecedente avia sido el substituto de Castilla la Vieja.

6 Mucho diò que hazer despues este Decreto, y así para anularlo, como para confirmarlo, se hizieron diversos, y doctos alegatos. Sacò la Religion facultad del Papa para roborar su Decreto; mas los genios inquietos con nada se

Determina-
cion del Ca-
pitulo.

Efectos de
este decreto

Razones de
dudar.

fossiegan; y si les pica algun interès, todo lo mueven. Las resultas obligaron al General à congregar vna especial junta en Alcalá, que referiremos à su tiempo. Palsòse finalmente à elegir Difinidor de Indias, y salió electo el Padre Fray Diego de San Alberto, Lector que era de Theologia en el Colegio de Baeza. En la confirmacion de las elecciones de Difinidores se començò à conocer en la cortedad de votos el dissenso, y que no quedava lo establecido tan firme; que no pronosticasse lo que sucedió, y à su tiempo diremos.

Eleccion de Provinciales
7. Prosiguiendo las elecciones de Provinciales, se eligieron: Por Castilla la Vieja, Fray Nicolas de Jesvs Maria, Rector de Salamanca. Por la Nueva, Fray Gaspar de San Joseph, Prior de Ocaña. Por Andalucía, Fray Miguel de la Trinidad, el Autor de la Logica Complutense. Y por la Corona de Aragon, el Padre Fray Juan de S. Gerónimo, Prior de Valencia: Y para el gobierno mejor de la Provincia de San Joseph diò el Capitulo sus vezes al Difinitorio, para que proveyesse en qualquiera contingencia de las que la guerra amenazava, lo mas conveniente, y que se consultasse à su Santidad para ello, segun yà se avia hecho, y obtenido la Bula de Urbano Oçtavo, que refiere la de Inocencio Dezimo, que empieza: *Aliàs à fœlicis recordationis*, y està en nuestro Bulario, en las quales se dà razon de todo aquel modo de gobierno.

Conclusion del Capitulo.
8. Concluidas estas graves funciones, se gastò lo restante del Capitulo en otras muy fantasy Religiosas determinaciones, en orden à la mayor observancia de nuestro Instituto; y mostrando todos en la fession de reformation su gran zelo, se diò fin feliz à este Capitulo,

aunque como he dicho, sus resultas ocafinaron la junta que se referirà el año de 49.

9. Porque al principio de este año es bien memorar los sucesos, ocurren algunos de edificaciõ, y escarmiento. Ay en el Convento de Religiosas de Medina del Campo en la Porteria Regular vna campanilla, que es la misma que Nuestra Madre Santa Teresa puso quando fundò aquel Convento, y perseverando en ella la virtud de aquel serafico zelo de la Santa, quando ha de morir alguna Religiosa en el Convento, o quando ay algun defcuydo proprio de nuestra tierra, avisa tañendose la campanilla por si misma. Exemplo semejante al que las Historias de España refieren de la campana, que en el Reyno de Aragon llaman de Vililla, que quando no lo desmerecian los pecados de la Monarquia avivava de los inminentes riesgos. Aunque esta tradicion corria en el Convento, vnas no creian, y otras deslumbravan el prodigio; mas este año se tocò tan repetidamente, que la Madre Catalina de Jesvs Maria fallò de su Celda, y tomando la foga, que corresponde al quarto de arriba, procurò impedir, que se tañesse. En vano fue su diligencia, porque aunque tenia muy fixo el cordel, y la campanilla no podia moverse, mas se movia la lengua muy à compàs, y con eco tan penetrante, como lo fue el efecto, pues murieron de alli à poco tres Religiosas. Otras vezes se ha tañido para avisar de la observancia, especialmente tocante à Tornos, y Clausura.

10. Otro caso sucedió en este tiempo, y en este Convento; porque aviendose labrado vn quarto, en que se gastò no poco dinero, quedò por culpa de los Oficiales mal

Exèplos de este tiempo.

Lo mismo.

mal fabricado. Passaronse algunos años, y quando huvieron muerto los Artifices se oian en este quarto nuevo terribles ahullidos. La Priora, que era de mucho espiritu, entendió ser las almas de los Artifices, que aviendo confessado en vida su culpa, pagavan en aquel lugar su pena. Junto à la Comunidad, que vivia bien asustada, y hizo, que todas cediessen, y perdonassen el agravio, y encomendassen à Dios aquellos difuntos. Hecha esta diligencia, cessaron los gemidos, y quedó para siempre el escarmiento.

Concluyamos este Capitulo con otro exemplo del Convento de Carmelitas Descalças de Ocaña, que sucedió con vna Religiosa, cuya virtud le ha merecido lugar en este libro, aunque defunimos de su nombre este escarmiento, porque sobra con su doctrina otra noticia. Estavase cortando en el Convento vn terno de seda para la Sacristia; y como viesse rodar vnas tiras de la tela, le pareció seria pobreza, y curiosidad aplicarlas para atarse las calças; y es cierto, que debió de ser nimia curiosidad contra pobreza: porque apenas se las hubo puesto, quando sintió, que le picavan mucho las piernas, y examinando la causa, hallò llenas de piojos las calças, y las extraordinarias ligas; revelò à la Prelada su culpa, enmendò la falta, pidió penitencia, y la hizo por sí muy cruda: porque como se dize en su lugar, era Venerable Religiosa. Cessò con esto el castigo, y debe durar perpetua en las Religiosas esta especie, para evitar estravios de este talle; y para que de esta observancia, y otras muchas tengan vn clarissimo exemplo, leerán con cuydado el siguiente Capitulo, porque del presente es yà necessario levantar la mano.

CAPITULO II.

Breve Elogio de Cecilia del Nacimiento, que murió en Valladolid este año.

NO es mucho dedique la Historia vn Capitulo breve à el elogio de Cecilia del Nacimiento, quando tiene empleados tantos en sus hermanos; porque la canteira, y mina de esta preciosissima piedra enriqueció mucho nuestra Reforma; y es bien que todos los tomos brillen con sus resplandores. Hija fue esta esclarecida Virgen del Bachiller Antonio Sobrino, y Maria de Morillas, à quienes mejor que à Ariazna coronaron sus hijos, y como retoños de Oliva viò à siete rodeando su mesa, y luego honrando nuestra Reforma à quatro; dos varones, que fueron el Padre Fray Sebastian de San Cirilo, y el Padre Fray Diego el Secretario, de quien diò la Historia noticia; y dos hembras, de las quales escribí en el tomo passado la vida de Maria de San Alberto, y à este le toca la de Cecilia del Nacimiento, solo menor en los años, y Gigante en el Reyno de las virtudes. De los otros tres hijos, el vno fue Obispo, el otro Provincial de los Franciscos Recoletos, y tan santo, que se profigue en las diligencias de verlo en los Altares; y el otro murió en el siglo con fama de virtudes. No se duda fue este general logro efecto de la gracia; pero tampoco es dudable, que la buena criança en la escuela de tales padres tuvo parte en tal fortuna, porque

Ilustres padres; y hermanos de esta Sierva de Dios.

Otro exemplo de esto mismo.

que fueron los de Cecilia asom-
bro de su figlo, en letras, artes, y
virtudes, como se ha dicho en
otras partes.

2 Nació Doña Cecilia So-
brino en Valladolid año de 1570.
y fue la menor de sus hermanos;
pero creo que no la menos favo-
recida del Cielo, así en las prendas
de la naturaleza, como en las de la
gracia. Para depositar esta sus do-
nes en mas decente folio, la dió vn
soberano entendimiento, vna com-
prehension dilatadissima, vna dis-
crecion tan falada, que era hechizo
de quátos en sus primeros años
contemplavan sus dichos, y he-
chos. Como al amanecer de su razi-
on se hallò tan cercada de luz en
aquella Casa, donde, ni la ignoran-
cia, ni el vicio conocieron imperio,
empezò à adornar su Alma de vir-
tudes, à habituarse à decentes incli-
naciones, y à no conocer del mun-
do mas que el comun despreciable
concepto; y si tal vez hazia el natu-
ral su oficio, se enseñò à vencer-
lo con la luz de bien mas alto. Lo
que desde este tiempo hazia, nos
lo dirà ella misma; porque de su
misma pluma copiassemos su vida,
pues se la governaron los Prela-
dos, y Confessores con repetidos
preceptos para que escribiesse, y lo
hizo en materias tan altas, como
yà dirà la nuestra: *Desde bien peque-
ña (dize) comencò el Señor à darme
algunas buenas inclinaciones, y la que
tenia de amarme, me fue dañosa, hasta
que del todo la puse en èl, porque con
vehemencia le ponía algunas vezes en
lo que me contentava de las criaturas;
aunque esto era en lo interior, que en
lo exterior nunca he podido mostrar
demasiado amor, apacibilidad sì; aun-
que por vna parte tenia alguna cegue-
dad, por otra tenia viveza en èl, y con-
siderava con profundidad cosas de Dios,
como era Dios sin principio, y sin fin,*

Sus prendas
naturales.

Su inclina-
cion à la vir-
tud.

*parece perdia pie; y otras cosas suyas.
Tambien me hazia particular senti-
miento Christo en la Cruz, y no se de-
zir la viveza, y estima que tenia en es-
to, con particular conocimiento, y
amor; tanta sosiego, y lo mas ordina-
rio me estava con mi Madre, y muchas
vezes oyendala cosas de la Sagrada Es-
critura, que como me veia inclinada à
ello, aun desde muy pequeña, me las de-
zia, hasta que murió, que quedè de on-
ze, ò doze años: me enseñò los princi-
pios de la Gramatica, y otras obras de
manos, y cosas de virtud, y devo-
cion.*

3 Hasta aqui esta Venerable
Virgen, de cuyo testimonio, que
muy à la larga profigue, sabemos
como muerta su Madre, y quedando
Cecilia de la edad dicha, se di-
virtió vn tanto en cosas, aunque no
ilicitas en la substancia, muy foras-
teras del especial camino por don-
de Dios la queria. Cuydava de su
persona, se alegrava de ser, y pare-
cer discreta; y para radicar mas es-
te concepto, se dió mas, y mas à las
letras: aprendió bien la Gramatica,
entrò en la Filosofia, supo la Re-
torica, y se procurò emplear tanto
en la inteligencia de la Sagrada Es-
critura, que puede entrar en el nu-
mero de las que San Geronimo, y
el Burgense alaban de mugeres por
esta prenda ilustres. Como sabe
Dios facar agua de las piedras, tam-
bien sabe de nuestros descuydos
fabricar nuestros provechos; y fue
así en Cecilia, pues disciplinado
con estos ejercicios su entendi-
miento, despues volò tan superior
en la senda de la verdad, que se
avezindò al Cielo desde lo grosse-
ro del barro, y se desmintió del
barro por lo superior de su espi-
ritu.

Diviertese
algo, y dase
mucho à las
letras.

4 No les faltavan à estas flo-
res, que la lozania del natural pro-
ducia en Cecilia, espinas que pun-
gassen

Llamala
Dios, y toma
nuestro Ho-
bito.

1646.

çassien la memoria, y excitassen la voluntad à aborrecer la tierra que las producía, y siendo de quinze años puso en su mente dexar el mundo, y sacrificarse à Dios. Fue de su Magestad esta inspiracion, y aunque el natural se le quexava, y las prendas la llamavan ingrata, porque las intentava ahogar entre lana, ella aun no desistía; antes aplicava el oído, con que disponía el corazon. Tomò à este tiempo el Habito de Carmelita Descalça su hermana María de San Alberto, porque desde el del Padre Fray Sebastian de San Cyrilo tenia toda la casa especial amor al Habito de Santa Teresa. Este fue el ultimo golpe del Cielo, y determinada con el siguiò à su hermana de allí à poco, siendo de edad de diez y seis años, y profesò con ella quando ambas avian cumplido el tiempo de Novicias, como en su lugar se dixo.

5 Desde que tomò el Habito dexò tan de veras el Mundo, que fino es para llorar sus tragedias, y para aborrecerlo mas, y mas cada dia nõ lo sentia en su memoria. Muchas fueron sus penitencias, mortificaciones, y exteriores exercicios; pero aunque esto fue mucho, fue lo menos de la perfeccion de esta Alma, cuya hermosura fue interior, y como de Princesa en el Reyno de la virtud; y así tratarèmos de esta interior hermosura, gobernados de ella misma, y se coligirà quanto excederia à todos en lo menos la que de ninguna era excedida en lo mas.

6 En tres estados distingue el camino de su Alma desde este tiempo, hasta el de la muerte esta Venerable Virgen; y como en el primero figa la via purgativa del sentido, pone no solo la activa de su propria industria, en que como

he dicho se exercitò en terribles mortificaciones, y penitencias; mas explicando la passiva, en que la introduxo aquel Señor, que à los hijos de Levi los atrifolò como el oro para su servicio, dize la tempestad de escrupulos, y tentaciones, que padeciò su Alma. Sossagrada de esto empezò Dios à regalarla con deseos, que son dulcemente penosos, y azucarados verdugos del Alma enamorada; y lo que sentia en lo superior de este primer estado, lo refiere con sus palabras, que aunque prolixas, son vtilísimas, y deseo que las entiendan, no solo las Religiosas, que figan este camino, sino los Theologos, que en nuestros tiempos se espinan de algunas mysticas frases; que no han practicado en la oracion en si, la qual esta Extatica, y Sapientísimma Virgen explicò, como cosa propria, y practicada de esta forma: *Por una parte (dize) moria con ansias de Dios, y de alcanzar aquel que avia barruntado, y hallava tan cerrado el camino, que era como røper un muro fuerte. Deseava ardentísimamente ver à Dios, como se puede en esta vida, y veia no me era licito desear revelacion; y así me pareciò no tenia otro remedio, sino assentar en la verdad de la Fè, y encerrarse el Alma à buscar à Dios en si, sabiendo por esta fee era verdad estar toda penetrada del, y que le tenia mas en si que à si misma; y que la mayor grandeza, y la mas verdadera, y cierta revelacion era esta, y cosa que satisfacía mucho al Alma, quan sin limite es la grandeza de esta verdad, porque aqui con solo creer baze el Alma suya toda la revelacion de la Iglesia; y como tiene capacidad para assemjarse à la inmensidad de Dios, y del proceden todas estas verdades; pudiendo ella juntarse à el por este medio, le era de mayor satisfacion, y grandeza, que las cosas limitadas, que se pueden recibir*

mas

Dase mucho à Dios.

Explica su camino místico de via purgativa.

mas baxas que el mismo Dios, las quales su Magestad ha comunicado à las Santos, y comunica algunas vezes à las Almas para algunos fines, y las verdaderas son mucho de reverenciar; mas si tienen grandeza, y seguridad, es por fundarse en lo que queda dicho, y proceder de la mayor grandeza, que es Dios, y comunicarlàs el; por donde se ve quãta grandeza es afirmar en el solo, y juntarse à el por las virtudes, aunq̃ sea sin estos medios, que ni son necesarios para todos, ni son de todos, ni el fin de nuestros deseos, pues es Dios, y en esta vida està encubierto. Hasta aqui esta Venerable Virgen, en que se conoce quan cierto es lo que Nuestros Padres, y Doctores Mysticos, Teresa, y Juan enseñan, que fuele Dios desde la primera via elevar quando quiere à el Alma à que registre las mas escondidas moradas, y donde se depositan los mas preciosos tesoros, como en estas palabras se descubren.

Explica la via iluminativa.

7 El segundo camino en que por si, y no sin el divino auxilio, limpiò el espejo de su Alma, para que Dios la iluminasse, lo hizo su Magestad tan de lleno, que en catorze hojas què gasta en describir lo que en este estado sentia su Alma, compendia por altissimo estilo lo mas vivo de la Theologia Mystica: En este tiempo (dize) mirava todas las cosas con tan gran viveza, que parece las penetrava con vnos ojos de lince hasta las entrañas por vn modo extraño, y me hazia algunas vezes tal fuerza lo que conocia en ellas de Dios, que parecia insufrible. Traia vnã presencia de Christo Divino, y humano con mucha gloria, y por vn medio general, como quando vno ha deprendido vna ciencia que no sabia, que se le quedan los principios generales para siempre. Hasta aqui sus palabras, en que no hallarà poco que admirar el Lector, que sepa el sentido de estas escondidas noticias.

8 Dieronla en este estado grandissima luz para la inteligencia de la Sagrada Escritura por vn altissimo modo, especialmente de algunos textos, que para el fin de Dios en adelantar aquella Alma hazian mas al caso; y como suponìa disciplinado su entendimiento con algunas facultades, practica comun de la casa de sus padres, como queda dicho, cooperava con la gracia la doctrina, y vna, y otra la traian extatica, fuera de si, y encerrada en solo Dios, que era el vnico empleo de sus potencias. El primer texto, con cuya inteligencia la favoreciò Dios mas de lo que supo dezir, fue el del primero de S. Juan: *Hic est qui baptizat in Spiritu Sancto;* y entendiendo no solo lo profundo, que en el Sacramento del Bautismo se encierra, sino tambien lo abraçado del Bautismo de amor, y fuego, con que fuele Dios purificar algunos corazones. Pidiò ella este Bautismo, y asegura averlo sentido en su Alma por estas palabras: *Acaeciõme estando con gran fuerza, y atencion en aquellas palabras: Este es el que bautiza en el Espiritu Santo, con vna fee viva, y seca del mismo Señor, estando con ansias deseando este bautismo, sentir la satisfacion de lo que deseava, y darle Dios al Alma à entender, y à sentir esta merced de modo, que no ay palabras para dezirlo, y quedar despues con vna quietud, y descanso admirable.* Hasta aqui esta merced singular y què enamora el oïrlo, y causa vna embidia fanta, y deseo de passar por ella.

Efectos, y luz que tuvo en este estado.

9 No negarè algunos otros textos, con cuya inteligencia favoreciò Dios a esta su Esposa, porque causan aun tiempo devota admiracion. En otra ocasion, que meditava la fineza de hazerse Dios hombre por el mundo, se le ocurrieron las palabras del Psalmo, que dicen:

Rara inteligencia de algunos textos que le diò Dios.

Su devocion
à Maria San-
tissima.

*Germinans germinavit, & exultavit
le tabunda, & laudans;* y penetrando
con soberana luz lo profundo de
estas Divinas voces, logro los efec-
tos que ella misma escribe: *Aqui*
(dize) *se me descubrió una luz de la*
Encarnacion del Verbo, y aquellos ar-
dores de gloria en que la Virgen esta-
va transformada, y se quedava el Al-
ma en sola una sencilla, y pura luz, è
inflamacion de la voluntad, en que es-
tava sin comprehender entendiendo es-
te Divino Mysterio, y se perdía el Al-
ma de sí. De este modo de oracion me
quedò grandissima devocion con la Vir-
gen Nuestra Señora, como cosa la mas
junta à Dios, y al mismo Verbo Encar-
nado. Otra altissima iluminacion
recibió esta Extatica Virgen sobre
aquellas palabras: Fue hecha la pala-
bra de Dios sobre Juan hijo de Zaca-
rias, y como vino al Jordán predican-
do el Bautismo de la penitencia en re-
mission de los pecados. Aqui (dize ella)
con una vista pura de Fè entendí mas,
que pudiera entender, si millares de
años lo especulasse. Finalmente, por-
que concluyamos este mar casi in-
menso de luz, en que anegò la Di-
vina Bondad à esta su Sierva, dan-
dole à su lengua tan raro modo de
explicar cosas tan altas, que se de-
tuviera gustosa la pluma, à no lla-
marla la obligacion de otros ob-
jetos, solo haré memoria de lo que
ella refiere averle sucedido con
vna de las Epistolas de San Pablo,
y lo diré con sus voces, porque re-
conozco fer las mias muy cortas
para mysterios tan altos: Se le repre-
sentava à mi Alma (dize) *la deuda en*
que nos puso aquella sangre vertida de
vn Dios hombre, y con solo una vista
penetrava muchas verdades juntas, con
particular agradecimiento; y amor; y
vna fuerza viva, que penetra el Alma,
y se puede dar mal à entender, especial-
mente en aquellas palabras de San Pa-
blo: Qui in diebus carnis sua preces,

*supplicationesque ad Deum qui possit
saluum illum facere à morte cum cla-*
more valido, & lachrymis offerens ex-
auditus est pro sua reverentia. Aqui se
le diò al alma una profundidad de aquel
Mysterio, y una inteligencia de toda
aquella Epistola, en que le llama Ponti-
fice, que penetrò los Cielos, y palabra
eficaz, que penetra como cuchillo, y pas-
sa hasta la division del Alma, y del Es-
piritu, lo qual todo entendió la mia con
vn altissimo modo. Hasta aqui esta
Mystica Virgen, para cuyo elogio
sobran los milagros, porque cada
vna de sus palabras es vn estímulo
para alabar à aquel Señor, que mu-
cho de esto escondió à grandes
Sabios, y lo quiso revelar à esta su
Esposa para acrecentarle la Fè, en-
cenderle el corazon, y vnirla mas
configo.

Expresa la
misma luz.

10 Con la iluminacion de este
segundo estado escribió esta Vene-
rable Virgen vnas canciones My-
sticas, donde en diez y ocho estan-
cias explica con nobilissima destre-
za la Mystica vnion, y transforma-
cion amorosa del Alma con Dios
por la Fè, Caridad, y pura contem-
placion; de ellas referiré vna, ù
otra, por donde conozca el Lector
la profundidad, y acierto de las
otras, dicen así:

Su destreza,
y espíritu en
Poesias Mís-
ticas.

1. *Aquella niebla obscura
Es vna Luz Divina, fuerte, hermosa,
Inaccesible, y pura,
Intima, deleytosa,
Vn ver à Dios sin vista de otra cosa.*
2. *La qual à gozar llega
El Alma, que de amor está inflamada,
Y viene à quedar ciega,
Quedando sin ver nada,
La ciencia transcendida, y alcanzada.*
3. *Y quando la conquista
Del Reyno de sí misma es acabada,
Se sale sin ser vista
De nadie, ni notada,
A buscar à su Dios de él inflamada.*

Con

11 Con este estilo profugue con altísimos conceptos hasta diez y ocho estancias, de las quales darè tambien las dos vltimas, contentandome con el principio, y fin de esta obra, que por muchas razones quisiera ver estampada, dicen, pues, así:

17 Como estan poderosa
La fuerça de aquel bien cõ q̃ està vnida,
Y ella tan poca cosa,
Con darse por vencida,
Pierde su ser, y en èl es convertida.

18 No porque jamás pueda
Ser, que su essencia pierda la criatura,
Sino que como exceda
En Dios el Alma pura,
Toda en èl se convierte, y transfigura.

Viendo los Confessores, y Prelados los tesoros Mysticos, que encerravan estas canciones, y que no era facil explicarlas otra pluma, que la que avia sabido componerlas, la mandaron hazer vna declaracion, lo qual ella executò en vn doctísimo tratado, que està en nuestro Archivo de Madrid, el qual concluyò la Sabia Virgen el año de 1600. Otros diversos tratados hallo de su mano, y leo con veneracion; vno es de la vnion del Alma con Dios; otro sobre vna merced recibida del Santísimo Sacramento; y otros menores à diversos assumptos: mas tan exornados de textos de la Sagrada Escritura, que pone admiracion à qualquiera, aun de los muy versados en libros.

12 Por este tiempo, dize mi Antecessor en la vida que escrivì del Padre Fray Diego de San Joseph, à quien llamaron el Secretario, y fue hermano de la Venerable Cecilia, que alcançò esta Sierva de Dios, que su Magestad lo sacasse de las vanidades del Mundo, y tra-

Declarase
vna equivo-
cacion de la
Historia.

xesse à la Religion. Es así, que la revelacion que el Padre Historiador refiere en aquel lugar, no la hallo yo en los papeles de la Madre Cecilia, sino en los de su hermana Maria de San Alberto; pero no dudo de lo que estas dos insignes Religiosas sirvieron à Dios, que su Magestad por premio de ambas concediesse el beneficio que se refiere en el lugar citado.

13 Finalmente, despues de explicar la vida iluminativa de su Alma, entra esta Venerable Virgen à describir la via vnitiva, segun la gozò su felicísima experiècia; y como los peligros del mar no los puede bien referir, sino es el que lo llegò à navegar, así esta Sierva de Dios supò dezir en doze hojas lo que yo en muchas no acertara à trasladar. Describe la purgacion de su alvedrio, y es tan terrible la mina, que horroriza desde la primera vista. En este tiempo dà à entender, que sobre las penas interiores, en que se anegava su Alma, permitiò Dios padeciesse muchas contradiciones de criaturas: Mas para explicar en algun modo, como se compadecia la quietud de la parte superior de su Alma con la inferior deshecha tormenta, dize lo que se sigue: *Con este sumo desbahamiento acaecia algunas vezes estar lo exterior en mucho desprecio, y afrenta, y en lo interior vna suma paz, y gloria; y se representava como Christo estuvo afrentado en vna Cruz en lo exterior, y en lo interior gozava su Santísima Anima, en lo superior de la Bienaventurança que aora goza: Y aqui parece en su manera imita el Alma algo de esto.* Hasta aqui la discretísima Virgen, cuyo exemplo es el mas fiel, que para la materia se pudo alegar.

Habla de su
estado de via
vnitiva.

14 Despues de muchos años de este penoso crisol, la facò del lù

Efectos
de
este camino

Éspo-

Esposo, conformandole quanto pudo ser el armonia de sus potencias à la razon, y esta al querer divino, derramando sobre ella los Rios de su Misericordia. Empieza la Sierva de Dios à tratar esta materia assi: *Quien podrá dezir de los caminos de la eternidad, ante quien estan derribados los soberbios del mundo? Y despues de alguna doctrina dize: Es cosa admirable los extremos que aqui Dios junta, que es la suma ignorancia con perfecta sabiduria. Queda la criatura buelta en nada, y junto con esto queda mudada en Dios. Tiene vn sentir subidissimo del ser de Dios, y quanto mas entra en este ser, queda mas deshecha à sí misma, y mas consumido lo que es suyo, y apoderado de ella lo que es de Dios.* Assi proligue con dulcissima elegancia cosas muy conformes à toda doctrina Mystica, y que à faz explican lo que Dios favoreció su Alma. Por estos recibos soberanos, y vivir mas en el Cielo, que en el mundo, no le quedavan fuerças al cuerpo para otros exteriores officios. En algunos sirvió à la Religion, aunque con muchissimo trabajo; porque la interior fuerça la arrastrava à que solo pensasse en su Amado, siendole el vivir la mayor materia de su paciencia, y su vnica peticion el que se desenzalasse aquella vida, que le privava de gozar à la clara lo que aun por tantos favores se le avia comunicado escasamente.

15 Cumpliòle Dios Nuestro Señor este deseo à siete de Abril de este año de quarenta y seis, siendo el amor mismo el verdugo de su vida, y dexandonos por presagio de su gloria la noticia que diò su Confessor, de que despues de entrar en la Religion no avia cometido pecado venial con cabal advertencia; y se haze creible en Alma tan extatica. Muriò de setenta y

seis años de edad, muchos para padecer, aunque pocos para acabar vna obra tan insigne, como lo fue la de su perfeccion, y bien merecida Corona.

16 Porque de las de su admirable pluma no nos es licito traducir prolixos cartapacios, que por ventura impressos fueran utilissimos; à lo menos no se sufren se-pultar todos sus aciertos, quando ay tanta probabilidad de que fue infussa su luz. Por esto quiero concluir este elogio, trasladando vn doctissimo, y admirable escrito, que esta Extatica Virgen dexò de su letra, en que trata de la Purissima Concepcion de Maria Señora Nuestra, con terminos tan propios, y ajustados, que los admira el mayor Theologo. Expresòlo despues de vn extasis, en que Dios le comunicò la luz, y es su testimonio, de quien conseruo con veneracion el original, como se sigue.

17 „ De la Inmaculada Concepcion de la Virgen Nuestra „ Señora, Madre de Dios, digo „ assi: Aunque el Verbo Eterno, „ Unigenito Hijo del Padre, se vistió de carne humana, tomò forma de Siervo en semejança de „ carne de pecado, fue imposible „ tocarle por ninguna via rastro „ de pecado, porque en Dios no „ es posible averle; segun esto, „ bien cierto es, que siendo su preciosissimo Cuerpo formado en „ la misma carne, y de la misma „ sangre de la Virgen purissima, si „ en ella se admitiera qualquiera „ genero de mancha de pecado „ original, aviafe de admitir en „ aquella carne formada de su sangre; lo qual es imposible: Y pues „ lo es aver esta mancha en la carne del Hijo, que es propria suya „ de ella, y formada de ella, tambien poco es posible averla en ella, „ de

Luz que en vn extasis le dieron de la Concepcion de Maria Santissima.

Admirable testimonio suyo en este punto.

Quedavanle pocas fuerças para lo exterior.

Su muerte feliz.

„ de quien essa preciosa carne de
„ Christo se formò. A la naturale-
„ za humana quitados todos los
„ pecados graves, y leves de todo
„ genero, solo le queda la mancha
„ del original; y Dios, aunque to-
„ mò essa carne descendiente de
„ Adàn, no la tomò manchada con
„ las culpas de Adàn, y sus descen-
„ dientes, sino limpia, y pura, sin
„ ningun genero, ni sombra de pe-
„ cado; y siendo, como fue conce-
„ bido, y encarnado, no por el mo-
„ do ordinario, sino concebido
„ por obra del Espiritu Santo de
„ sola su purissima Madre; para
„ que tampoco le tocasse rastro de
„ pecado original, no quiso que
„ su purissima Madre fuese en èl
„ concebida, sino que fuese toda
„ hermosa, y limpia la carne que èl
„ tomava para formar su carne. Y
„ los que dizen, que esto es excluir
„ à la Virgen del beneficio de la
„ Redempcion, deben advertir,
„ que no por conceder à la Vir-
„ gen por el modo que ellos ima-
„ ginan el beneficio de la Redep-
„ cion, han de obligar à Dios à que
„ tomasse carne de carne mancha-
„ da con pecado original, lo qual
„ es imposible; y por esso no se le
„ dexa de conceder esse beneficio
„ por modo mas levantado que à
„ todos los demàs; que pues se les
„ concediò à los Angeles, no por
„ el modo que à los hombres, le-
„ bantandolos despues de caídos
„ en pecado original, sino prefer-
„ vandolos de la caída, y confir-
„ mandolos en gracia en virtud
„ del Redemptor, que avia de ve-
„ nir, à quien proponiendosele el
„ Padre ellos adoraron: Tambien à
„ la Virgen se le concediò por pre-
„ servacion, por ser escogida para
„ que èl tomasse de ella su carne
„ purissima; que siendo cierto que
„ se le concedieron todos los ma-

„ yores beneficios, mercedes, y
„ privilegios, que à hombres, ni An-
„ geles, necessariamente se le con-
„ cediò este: Y si es diferente la na-
„ turaleza humana de la Angelica;
„ por qué no avia Dios de conce-
„ der à la naturaleza humana en
„ alguna criatura, lo que concediò
„ en esto à la Angelica, pues levan-
„ tò à la naturaleza humana en la
„ persona del Verbo Divino, con
„ vnion hypostatica, en cuya na-
„ turaleza vnida à su persona Di-
„ vina, se hizieron tanto mayores
„ cosas, y mayores milagros, y Sa-
„ cramentos, quales los ay en la
„ Humanidad de Christo, y mas
„ siendo esso forçoso, y necessario
„ para la pureza, que de fuerça
„ avia de tener su Madre? Que la
„ gracia que se les concediò à los
„ Angeles, mas debida era à la Rey-
„ na de todos ellos, y Madre de
„ Dios; y fuera mas possible caso
„ excluir à la Virgen del beneficio
„ de la Redempcion, y que esso se
„ le hiziera de merced, que tener
„ mancha de pecado original;
„ pues esso le toca à Dios de tan
„ cerca, como en su misma carne
„ en la de su Madre, que no avia
„ de ser solo santificada, sino que
„ en ningun tiempo huviesse sido
„ manchada con pecado original.
„ Mas lo que es concederle el
„ beneficio de la Redempcion co-
„ mo à los Angeles por preserva-
„ cion, no ay duda en ello; pues
„ siendo Madre de Dios, le era mas
„ debido que à ellos. Todas las co-
„ sas de esta Soberana Reyna, y
„ ella misma, dize San Juan Chri-
„ sostomo, que fue vn gran mila-
„ gro, y la Iglesia canta de ella: *Nec*
„ *primã similem visa est, nec habere se-*
„ *quentem;* y tal avia de ser de ra-
„ zon, y justicia la Madre de Dios,
„ que en todas las cosas fuera di-
„ ferente, y levantada de las demàs

„ criaturas. Pues que ay que du-
„ dar en que le fue concedido este
„ Don, privilegio, y soberano mila-
„ gro? Que avia de hazer Dios en
„ orden à la infinitad de milagros,
„ y grandezas, que obrò en la En-
„ carnacion del Verbo. Hizose el
„ Verbo carne, hizose essa carne
„ passible, escondiò, y retirò de ella
„ su gloria para poder padecer; y
„ en este hazerse passible incluye
„ vna infinitad de milagros; pues
„ el que tantos obrò en si, tambien
„ los quiso obrar en su Madre: es-
„ pecialmente el de su Purissima
„ Concepcion sin mancha de pe-
„ cado original, para que aquella
„ pura carne de quien èl avia de
„ tomar la suya, fuesse libre, y
„ essempta de todo rastro de peca-
„ do, que es el capital enemigo de
„ Dios, para cuya destruicion tomò
„ essa misma carne; y esto no solo
„ le era possible à Dios, mas fuele
„ forçoso, y necessario el hazerlo
„ con su Madre, de quien como he-
„ mos dicho, tomò su Deifica car-
„ ne, impossibilitada de que le to-
„ casse rastro de pecado, siendo le-
„ vantada en Dios con vnion hy-
„ postatica.

„ Todo el Mundo confiesse, y
„ reverencie esta Purissima Con-
„ cepcion, y no se permita passen
„ adelante las dudas, y discordias,
„ de que la Virgen, y su Hijo reci-
„ ben tan grande agravio, y ofen-
„ sa, que sin duda creo, si vinieran
„ todos los Santos del Cielo, y con
„ ellos Santo Thomàs, dixeran lo
„ que en este papel, y mucho mas,
„ como quienes yà mejor lo ven, y
„ lo saben: Y los que lo toman por
„ defensa de sus disensiones, y opi-
„ nion, miren que èl hablò fuge-
„ tándose, y rindiendose sobre to-
„ do como Santo à la Iglesia San-
„ ta, à lo que ella en qualquier
„ tiempo declarasse, y determi-

„ nasse: A la qual humildemente yo
„ me sugeto en todo aora, y hasta
„ la muerte.

„ Esto es lo que esta generosa
„ Aguila, bolando sobre si misma,
„ bebiò de las luzes del Sol increado,
„ que ciertamente admira, y parece-
„ rà supuesto à quien no huviere lei-
„ do los escritos de esta Sapientissi-
„ ma Virgen, donde se leen aun co-
„ sas mas altas, tratadas con igual
„ propiedad, y acierto.

CAPITULO III.

*Mueren en diversos Con-
ventos de la Provincia de
Portugal algunos Religiosos,
y Religiosas con singular
exemplo.*

Siempre hallo quexosa à la
Historia general de nue-
tra Reforma de no tener
las noticias que se desean de la
Provincia de Portugal, sabiendo
que ha florecido con insignes Reli-
giosos; y aunque el Padre Fray
Melchor de Santa Ana diò à luz
vn Tomo de la Chronica de aque-
lla Provincia; mas yà sus noticias
no pueden servir à nuestra obra, y
porque no salga desnuda del her-
moso adorno que le pueden dar
los exemplos de aquella Santa Pro-
vincia, he determinado compen-
diar en vn Capitulo los que el
Docto Jorge Cardoso agregó
en los tres Tomos de sus Agio-
logios Lusitanos, que como al
fin era de la propria Nacion, re-
cogió lo que basta para que no
se sepulsen tan venerables me-
morias, y aunque las nuestras se-
rán muy abreviadas, servirán à lo
mismo.

Motivo de
este Capitu-
lo.

1647.

Elogio del
V. Hermano
Diego de S.
Ioseph.

2 Tenga el primer lugar el Hermano *Diego de San Joseph*, que falleció en Genova con insigne fama de virtud. Nació en Portugal de *Simon Rodriguez*, y *Violante Gomez*, y de muy pocos años pasó con sus padres à Roma, donde los llevó la devocion de visitar los Santos Lugares de aquella Apostolica Corte. Allí creció nuestro *Diego Rodriguez* en edad, y virtud; y muertos sus padres, se inclinó à ser *Carmelita Descalço*. Pidió el Habito en nuestro Convento de la Escala, y viendolo con buena disposicion, y fuerças para la vida activa, que él solicitava, le dieron carta para Genova, para que tomasse el Habito en el Convento de Santa Ana, que avia pocos años que se avia agregado con los demás de Italia à formar su Congregacion. Llegó à Genova, y en los dias que lo detuvieron pretendiente, como le vieron tan humilde, y diestro en lo que se le mandava, sospechavan que avia sido Religioso de otra Orden, y con deseo de aburrirlo le entregaron à vn Hermano mal acondicionado, para que hiziesse pruebas de su vocacion. Hazialas él muy simplemente, y lo tratava como à vn jumento; cargabalo mucho peso, y aun de muchos palos, sin que el Siervo de Dios despegasse sus labios, ni resistiesse à nada de lo que se le mandava. Convencidos con este sufrimiento, determinaron darle el Habito de Hermano Donado à catorze de Diciembre de mil seiscientos y ocho.

3 De las virtudes que exercitó este insigne Varon, dize mucho el Agiologio: Su humildad, y obediencia eran admirables; nunca se recogia, ni aun à dormir la siesta, sin ir antes à tomar la bendiccion de su Prelado, y ver si le regalava en

Sus raras
virtudes.

mandarle alguna cosa, y qualquiera obediencia la admitia por favor, y mientras mas penosa, la agradecia mas. De su castidad se lee, no sin pasmo, que en todo el tiempo de Religioso no miró à muger alguna al rostro, y escusava lo posible el trato con ellas, aunque fuera muy licito. Y quando veia alguno de los otros Hermanos hablarlas con algun agrado, los llamava à solas, y les dezia: Miren los Hermanos, que estas criaturas son Aspidos, y Basiliscos para los Religiosos, no les hablen sin mucha necesidad. Conservó este Siervo de Dios su pureza en altísimo grado, y confesó al morir, que *Maria Santissima*, de quien era tiernamente devoto, le avia ayudado mucho para los triunfos, que en luchas de este genero avia en su vida conseguido. En la pobreza era no menos admirable, jamás se puso Habito nuevo, y el que traia se componia de tantos remiendos, que se ignorava el pie de la fabrica. En su Celda recogia todos los trapos, y hebras que encontrava, y en ella hallavan los Religiosos quanto para culto de la pobreza avian menester. Soliales dezir, que vestir Habito nuevo pudiendo el otro remendarse, era ocioso, y de gran peligro. Con este impulso de pobre trabajava en la obra de el Convento de Sol à Sol, como Jornalero. Acarrea-va sobre sus ombros el material, y aunque fuesse por las calles muy publicas venia cargado, como vn jumento, porque no aspirava à mas honra, que à ser, y parecer vn pobre Religioso. Algunos dias tomava vna espuerta debaxo de la capa, y iba recogiendo las piedras de las calles, y caminos, para su obra, causando edificacion à muchos; y

à los

1647.

à los que eran de su profesion, y no de su virtud, alguna emulacion, y enfado, que les solia cargar de otras piedras, no la espuerta, sino el corazon, y la paciencia.

4 Viendole los Prelados tan aplicado à toda virtud, y bien de la Religion, lo embiaron al Convento del Desierto, que tiene aquella illustre Provincia en las Montañas de Varale, à las margenes del Rio Aresta, sobre cuyas corrientes aspiran nuestros solitarios à la Celestial Sion. Fabricavase entonces este Convento, y fue mucho lo que el Venerable Hermano trabajò en la obra, pidiendo por recompensa le dexassen en aquel sitio algunos años. En ellos fueron insignes los progressos en la virtud, la devocion al Santissimo Sacramento, en cuya contemplacion vivia tan fuera de si, como si ya lo estuviera del mundo. Alcançò licencia para comulgar todos los dias, y con esta repetida memoria vivia tan dentro de si mismo, que se le olvidò el hablar, y solo en casos muy precisos se explicava por señas, sobre que le solian mortificar los Prelados por que no fuesse molesto en el callar, como otros lo suelen ser en hablar mucho. Tuvo grande ansia de pasar à tierra de Inieles à dar la vida por la conversion de las Almas, è hizo voto de esto, rogando muchas vezes à los Prelados lo embiassen. No se lo concedieron; pero no negò Dios la corona por otro raro camino.

5 Diòle Dios à su Siervo vna muy grave, y prolixa enfermedad, y bolviendose à su Convento de Genova, le señalaron vn Enfermero de tan mala condicion, que vnida con antiguas quejas que tenia del estylo del Venerable Hermano, lo tratava con grave rigor, y desprecio, sin que el enfermo en

mucho tiempo se quexasse; antes correspondia à los agravios con tanta humildad, y agradecimiento, como si fueran beneficios. Todos lo notavan, y solo el Siervo de Dios defendia à su Enfermero, y temia le quitassen aquel exercicio. Considerando vna vez el gran Padre Fray Pedro de la Encarnacion, insigne en letras, y virtud, la vida que avia tenido el Hermano Diego, y el trato que le davan quando cercano à la muerte, dixo: *Este Hermano haze su jornada al Cielo por el camino del martyrio.* Considerando el Siervo de Dios, non sin especial luz, que se le acercava su fin, pidiò el Viatico; à que le respondió el Enfermero, que no se hiziesse melindroso, que no estava tan de peligro: Mas conociendo el enfermo el que tenia, llamò al Prelado, y le diò noticia de su cercano fin, con que le traxeron el Viatico. Al entrar por la puerta de la Celda, viò vn Religioso de insigne credito, que dos Angeles en figura de dos muy hermosos Mancebos tenian la toalla que le servia al enfermo. Los mismos Angeles asistieron al Santo Oleo; y como el Ministro no le exortasse mucho al enfermo por descuydo à que hiziesse actos de Fè, èl con vn santo enojo se incorporò en la cama, y como si no tuviera mal alguno hizo vna protesta de la Fè tan fervorosa, que sacò muchas lagrimas de todos los circunstantes; y en acabandola, tomò en la mano vna Imagen de Maria Santissima, que toda la vida avia traído consigo, y le dixo estas palabras: *Señora mia, ayudadme en esta trã bajosa hora, pues podéis, y queréis; pues queréis, y podéis.* Y acabando esta clausula entregò su feliz Alma en manos de esta gran Reyna, con tan feliz fortuna, que la vieron algunas personas

Muere felizmente.

Passa al Desierto, y crece en perfeccion.

Enferma, y padece mucho.

muy santas subir en forma de luz muy resplandeciente desde la cama al Cielo. Fue su muerte al punto de media noche el dia veinte y cinco de Junio del año de mil seiscientos y quarenta y vno.

La fama de Santidad que dexò este Venerable Varòn fue ilustrißima, y en el libro de los difuntos de aquel Convento se halla vn insigne Epitafio, que refiere Jorge Cardoso en el Compendio que haze de la vida de este insigne fugeto, que con razon lo apropiò à su Reyno, y con la misma lo enquaderna esta Historia entre los Venerables de la Congregacion de España; porque basta su virtud para honrar muchos Reynos, y Provincias. Solo debo notar, que en el texto de Cardoso lo llama Fray Domingo, y fue sin duda yerro de la Imprenta, porque en el indice le llama Fray Diego, y se llamava así, segun el uso que los Italianos tienen de tratar à los Hermanos de vida activa. Viviò en la Religion el Venerable Hermano con el exemplo que se ha dicho mas de treinta y tres años.

Siga al precedente otro de no menor espíritu, que en nuestro Convento de Oporto se despidió para el Cielo con singularissimo exemplo. Este fue el Padre Fr. Francisco de la Encarnación. Nació en la Villa de Arauca, antigua poblacion de Portugal, que floreció situada à las margenes del Rio Vouga, nueve leguas de Coimbra, y que en su tiempo fue célebre, por aver sido cuna de aquel illustre Hermitaño Ayres Manuel, y de su insigne hijo San Martin de Soure, de quien haze venerable mencion la Iglesia de Santa Cruz de Coimbra, y los Autores de Portugal escriben con agradecida memoria, aunque yo entiendo, que ya esta

poblacion no permanece, porque la tirania del tiempo se atreve à lo mas illustre. No lo pudo ser menos, por aver nacido en ella este Venerable Padre, que desde su niñez se inclinò mucho à la virtud, y en su juventud despreciò el mundo, y tomò nuestro Santo Habito el dia 22. de Março el año de 1623. siendo este dia tan feliz para el, que nunca lo borrò de su memoria, porque en el nació al mundo, y en el mismo despreciò el mundo por ganar el Cielo: Aplicòse à esto con singular cuydado, y en treinta y tres años que vivió en la Religion, no se le notò aver faltado voluntariamente à ninguna de sus observancias. En la del silencio era tan puntual, que en tiempo, ni sitio prohibido jamás hallò precision, por grande que pareciesse, para despegar sus labios. A este compàs traia sus ojos, y los demás sentidos, siendo el freno de toda la actual, è intensa atencion à Dios, à cuyo fuego caldeándose en las horas de oracion, procurava en todas las del dia, y de la noche conservar el calor que avivaba con muchos actos fervorosos. Su inclinacion à los officios mas despreciables era exemplarissima; nunca quiso ser Prelado, ni aspirò à otra cosa, que à disponerse para morir, diciendo, que à solo esto avia venido à la Religion; y ciertamente lo logró con felicidad, como ya diremos.

8 Avivado el calor de su interior, ansiava por la eternidad, y cada dia del mundo le parecia un siglo. Consolòle su Magestad, dandole noticia del dia de su fin, aunque no le revelò el año; porque solo se le dixo moriria en el dia veinte y dos de Março, que fue en el que nació, y en el que tomò el Habito. Con esta noticia, luego que en-

Noticia de su patria.

Su exercicio de virtudes en la Orden.

Tiene noticia del dia de su muerte.

Su grande fama.

Cardoso, A-giolog. Lusitan tom. 3. fol. 820.

Memoria de el P. Fr. Francisco de la Encarnación.

Estos m- p- c-

entrò el año de cinquenta y seis: tratò de hazer vna confesion general, por si acaso el Março de aquel año huviesse de fer el fin de su destierro. Acabada esta diligencia, le diò vna enfermedad, que todos juzgaron ser leve, y nada de peligro; mas el Venerable Padre, con la noticia, y su deseo, dixo aver de morir el dia señalado, y à este fin disponia sus cosas. Visitaronle los Medicos à mediado Março, y le certificaron que no estava de peligro, ni que su enfermedad era de muerte. Entristeciòse con esto el Siervo de Dios, porque se le prolongava su destierro, y levantando los ojos, y las manos al Cielo, exclamò con vna amorosa queixa:

Su ansia de
ver à Dios.

Senhor, ainda tantos? Senhor, ainda tantos? Como quien dize: Por que, Señor, me diferis el que yo os vea? Se entendiò, que con esta filial queixa alcançò de Dios la noticia de que seria el dicho dia veinte y dos inmediato su muerte. Pidiò luego el Viatico, y aunque el Prelado no se lo queria dar, siguiendo el parecer de los Medicos, el enfermo hizo mucha instancia, y diò esperanza segura de que era llegado su fin: Y así recibì el Viatico con muy enteros pulsos, y vn aliento, como si estuviera sano. Pidiò luego el Santo Oleo, y le encargò al Prelado escriviesse à la Provincia, que si algun Religioso estuviesse de èl escandalizado, lo perdonasse. Concluida esta disposicion, y perseverando la del enfermo sin nuevo peligro al parecer de todos, entrò el dia señalado, y pidiendo el enfermo vn Crucifixo, se abrazò con èl, y en ternísimos actos entregò su espiritu à fuerza de el Divino Amor, segun se dexò entender; porque el accidente temporal, ni bastava, ni merecia acabar tan noble vida: Compendiò la

Muere con
mucho ex-
plo.

de este insigne Varon el Agiologio de Cardoso en el Tomo segundo, con cuya noticia nos contentamos para esta Historia general, hasta que aquella Provincia de en otra que nos tiene ofrecida mas prolixa alabança.

9 El año siguiente tributò otra no menor joya esta Provincia à los Tesoros de la Eternidad, y fue el Alma del Venerable, y Místico Padre Fray Gonçalo de San Alberto. Fue natural de Metela, Diocesis de Miranda, de cuya admirable vida se hallan algunas memorias en la que anda escrita de la Madre Leonor Rodriguez, que en su tiempo fue en el Reyno de Portugal vn Oraculo, y entre sus raptos, y visiones aprobados por los primeros sugetos de aquel Reyno, se hallan no pocas especies, que comprueban la virtud de este grande hombre, de cuya vida, y muerte le diò Dios à su Sierva muchas noticias. Desde que este Venerable Padre entrò à la Religion, le sentaron todos sus rigores, y observancias tan bien, que parecian connaturales acciones las penitencias mas rigidas, y que se avia criado desde la cuna para Carmelita Descalço. Esta facilidad, que sin duda fue gracia, quiso Dios elevarfela para que le labrasse mas fina Corona, y así le embiò no pocos exteriores trabajos, que era preciso le causassen violencia; porque no se aviene tan bien el natural con los golpes que recibe de otra mano, como con los que toma de la fuya: Porque el transcendente de la propria libertad, haze que la propria penitencia, aunque rigurosa, nos sea mas suave por elegida; pero en este illustre Varon no parecia distinguirse en los trabajos la mano, porque considerandolos à todos de la de Dios,

Breve noticia del P. Fr. Gonçalo de S. Alberto.

Su patria.

Intensa memoria de la muerte que tenia.

los recibia con igual semblante. Fixò en el de su Alma vna perpetua memoria de la muerte, y desde el centro del sepulcro sacò las derechas lineas de su vida. Solia comunmente dezir, que para la salvacion no avia dispartador mas eficaz, que la viva memoria de aver de morir.

10 Tanto pudo en este Venerable Padre su deseo de asegurar el vno de la Eternidad, que alcançò de los Superiores licencia para passar al Desierto de Bolarque à vivir segun sus deseos, y terrores, pareciendole, que siendo el primer Desierto de la Reforma, estarian en el con mas vigor las observancias. Mirava tambien en esto el huir de todo punto de su patria, parientes, y conocidos, y viviendo en otra Provincia, aspirar solo à la Celestial, que era el centro de sus ansias. Quando se despidiò de Portugal, dixo à los que le preguntavan: *Voy à disponerme para morir, y quando estè dispuesto volverè à morir acá.* Lo mismo dixo quando llegó à Bolarque, y mucho mas que sus palabras lo dixeran sus obras. Dedicòse tan de veras en este sitio à la virtud, que siendo el Desierto de Bolarque el Emad, donde viven los Gigantes de la perfeccion, competia con los mayores, y era vn clarissimo exemplo para todos. Aqui viviò muchos años, y en ellos le diò Dios à entender à la Venerable Leonor Rodriguez quanto se agradava de aquella insigne Alma. Y en su trato, y exercicio de oracion lo conocian todos; pues se deponen, que muchas vezes le vieron esparcir resplandores de su rostro, nacidos de el fuego con que se abrasava su pecho. Aviendo passado como veinte años en aquel San-

to sitio, dixo, que yà le parecia, mediante Dios, estar dispuesto, en quanto podia entender, para morir, y que queria bolverse à su Provincia para passar desde allà al Cielo. Dieronle la licencia los Prelados, y quando llegava cerca de la Ciudad de Evora, lo viò en espiritu la Venerable Leonor Rodriguez, y al tiempo mismo viò vna sepultura abierta en la Sala Capitular de nuestro Convento, y conociò, y dixo ser para el Padre Fray Gonçalo. Nadie la creia por no aver llegado el Venerable Padre; mas lo comprobò el efecto, pues llegó el dia siguiente, y dixo que venia à morir. Diòle luego vn accidente, y aviendo recibido los Sacramentos con grandissima devocion, y gozo, durmiò el sueño de los Justos à diez de Abril del año de cinquenta y siete, aunque Cardoso, que refiere su elogio, se le olvidò asignarle el año de la muerte, que fue el referido.

11 Agreguèmos à los passados la determinacion generosa con que el Hermano Fray *Affensio de la Ascension* abrazò con nuestro estado la violenta conquista de la gloria. Fue natural de Lisboa, de humildes padres, y de nobles inclinaciones. Ganò en su oficio bastante caudal, y tomò segun su esfera el estado de matrimonio. En el tuvo vna hija, y asimismo se le aumentò la hazienda de forma, que à lo del mundo gozava conveniencia bastante. Al passo de esta humana fortuna era el defazon de su Alma; porque como Dios la tuviese destinada à mucha perfeccion, la queria en el Taller donde se labran las Coronas del color de martyrio, y del oro de la observancia. El con estos deseos, ni podia executar-

Buelve à su Provincia.

Dà Dios noticia de su muerte.

Cardoso A. giolog tom. 2. fol. 499.

Memoria de el Hermano Fr. Affensio de la Ascension.

Passa al Desierto de Bolarque.

Raro exemplo con que allí procediò

Toma el Habito, y utiliza mucho al Convento.

los por su estado, ni podia detenerles el impulso. Descubrió Dios el camino llevandose à la muger, y à la hija casi aun tiempo. Quedò Afensio rico de hazienda, y de defengaños, y libre para vlar segun su defengaño de su persona, y hazienda. Con esto, y su antiguo deseo se aplicò à vna Hermandad, que llaman de la Misericordia, en que empleò en culto de esta virtud gran parte de su caudal; pero no faciandose su espiritu con estas obras, hizo la mayor, que fue entregarse à si mismo à nuestra Religion, tomando el Habito de Hermano Lego en el Convento de los Remedios de Lisboa. En su entrada acabò con su hazienda, repartiendola toda en pobres, y obras pias, seguro de que Dios lo recibiria en su Casa, y contento, si acaso no professasse, de vivir en pobreza. Diò al Convento para fabricar vna Libreria mil, y quinientos cruzados, y dexò dos Missas quotidianas por memoria. Tambien repartì otras limosnas por los Conventos de la Provincia, y en el suyo se dedicò tan de veras à toda perfeccion, que no le alcançavan en la carrera los mas fervorosamente apresurados. No reparava en sus muchos años para entregarse à toda penitencia, desnudèz, ayunos, y maltratamiento de su cuerpo; y como le dixessen algunas vezes, que atendiesse à sus años, y no se diesse tan mala vida, respondia: Yo he venido tarde à la Viña, quedame poco tiempo para trabajar, y es menester que supla la brevedad con el fervor. Ya professò se aplicò à Enfermero, y era tan grande la caridad con que exercitava este oficio, que parecia querer mudar à si las enfermedades de sus proximos. Tal era su compasion, y su desvelo. En este exercicio llegò el termino de su

Su mucho fervor.

vida, y encendido en caridad, ansiava por la eterna, diciendo, que aunque conocia aver sido muy pecador, esperaba en la piedad Divina, que no lo traxo à su casa para llevarlo al infierno. Con esta amorosa confiança, y muy heroycos actos passò al Cielo, segun todos se persuadieron de su buena vida. Escriviòla en compendio el Agiologio Lusitano, citando mayores exemplos de la Chronica, que se aguarda de nuestra Reforma en aquella Santa Provincia à diez de Março del año de 1639.

12 Bien merece enquadernarse entre tan illustres varones vna esclarecida Virgen, mejor que de Pentafilea escriviò el Latino, viendola introducida en el exercito:

Audet que viris concurrere Virgo.

Esta fue la Venerable Margarita de la Concepcion, Religiosa del Convento de San Alberto de Lisboa, cuyas excelsas virtudes merecian vn cabal libro, y siempre se quejarà esta Historia de aquella Provincia, si de hija tan illustre no le dà al mundo la debida noticia, para el exemplo de todos los sexos, y edades, y para assombro aun de los mas perfectos. En lo que yo aqui dixere figo vn testimonio jurado de la Serenissima, y Esclarecida Madre Michaela Margarita de Santa Ana, hija del Emperador Rodulfo Segundo, y Religiosa Carmelita Descalça en el mismo Convento de Lisboa, y de cuyas virtudes, que elevaron la nobleza de su imperial sangre, siendo aun la primera del mundo, darà la Historia la debida noticia à su tiempo, si la puede alcançar el Coronista de la Provincia de Portugal. Refiere el dicho testimonio Jorge Cardoso, y se diò à quatro de Março del año de mil seiscientos y quarenta y cin-

Agiologio Lusitan. tom. 2. fol. 127.

Origen de la noticia desta insignie Religiosa.

Virgilio, Æncid. 1.

Quien fue la Madre Michaela de Santa Ana.

Cardoso, Agiolog. Lusitan. tom. 1. fol. 325.

co, vn mes despues de la muerte de la Venerable Margarita.

Su Patria.

13 Nació la Venerable Madre en Sevilla de padres muy ilustres, y apreciando mas ser hija de Santa Teresa, que todas las humanas esperanças, estando en Sevilla la Santa el año de 1575. tomó el Habito de su propia mano, por indicio de la felicidad que avia de lograr con tal estado. Esta fue vna de las que la Santa dixo: *Comencò*

N. S. Madre
Fundacion de
Sevilla.

su Magestad à traer buenas Almas à aquella Casa. Y mas dixera la Santa de esta su esclarecida hija, si no le huviera arrebatado la pluma el gusto de escribir la vida de Beatriz de la Madre de Dios, de quien ya hizo la Historia mencion, llevando por rumbo el escrito de Nuestra Santissima Madre: Pero aunque la Santa no dixo en particular de esta su hija, se sabe de otras Relaciones lo siguiente: Tomò Doña Margarita el Habito acompañada de otra Señora de igual calidad, y que parecia de igual vocacion; llamavase esta Señora Doña Ventura, y la Santa Madre, à cuya divina, y profetica luz no se le encubria el fin de ambas vocaciones, teniendo juntas à las dos Novicias aquella noche del dia que avian tomado el Habito, mirandolas muy despacio, dixo bolviendose à la vna: *A Ventura, Ventura, que no tendràs ventura;*

N. Histor.
tom. 1. lib.
3. cap. 38.

pero tu, Margarita, si. Esta profecia de la Santa se viò presto cumplida; porque Doña Ventura se cansò presto, y dexò el Habito, buscando otra ventura por el siglo: Mas la Venerable Margarita de la Concepcion, que así se quiso llamar, se fabricò con sus insignes obras la Corona de la eterna felicidad, que se entiende posse.

Dale el Habito N. Santa Madre.

Profetiza su logro.

14 Diez años perseverò en el Convento de Sevilla, de cuyo tiempo tenemos poca memoria;

Passa por Fundadora à Lisboa.

pero de las que nos dan las acciones de Portugal, se infiere quales serian sus primeros fervores. Hecha la fundacion del Convento de Religiosas de Lisboa el año de ochenta y cinco, embiaron los Prelados à Margarita de la Concepcion, no con las primeras Fundadoras, sino es con otras tres que fueron poco despues, y sirvieron asimismo de exemplares, y primeras preciosísimas piedras, en que se elevò tanta observancia como oy en aquel Convento se venera. Luego que llegó à Lisboa, como eran pocas las Religiosas del principio, tomó Margarita à su cargo todos los officios mas penosos del Convento. Lavaba la ropa de la Comunidad, ayudava à la cocina, y en todas las ocasiones estimava por grangeria el ser despreciada. Nunca se ponía Habito nuevo, y las tunicas que son de estameña en todas, las procurò ella de vna tela, que mas era filicio que camisa; y fuera de esto, se vestia vn jubon tan quaxado de puas, que qualquier movimiento le avia de ser vn martyrio. En esta materia de penitencia, ò corporal maceracion, fue esta de las Religiosas mas señaladas que ha tenido la Orden. La noche de mas descansò apenas llegava à tres horas su sueño, y esso sobre vna tabla desnuda, teniendo vn madero rollizo por cabecera. El demàs tiempo lo gastava en oracion en el Coro, en cuya virtud hizo grandísimos empleos, como ya diremos, y recibió de Dios soberanos beneficios. Era muy parca en la comida, y procurava desazonar lo poco, por no darle al apetito gusto en nada.

Su raro exercicio de virtudes.

15 De las horrorosas disciplinas con que esta Sierva de Dios castigava su virginal cuerpo, hallo en el testimonio q̄ sigo rarísimos exem.

Mandante q̄ no tome disciplina.

exemplos. Eran virtuosamente crueles, llenando de sangre las paredes, y el suelo de la pieza donde se retirava à tomarlas. Quando llegó yà à tener muchos años, y achaques, le mandò la obediencia, que no tomasse disciplina, y la primera noche que se acostò sin tomarla, tenia grande pena de no ofrecer aquel sacrificio, que en muchos años avia sido en ella quotidiano. Pensando en esto, y que por vna parte debia obedecer, y por otra se quisiera castigar; porque es defahogo del amor la mortificacion propia, sobre ser satisfacion de las culpas, pidió à Dios mandasse à los demonios la viniessen à azotar, con que se componian ambos estremos. Oyòla su Magestad, y estando yà acostada entraron dos demonios en su Celda, y la sacaron arrastrando de su cama, y no solo la dieron vn finnumero de azotes con cruel rabia, mas luego jugaron con ella tirandola à las paredes de la Celda, donde le hazian dar gravissimos golpes. Luego le dieron grandes bofetadas con manos como de hierro. Y finalmente la dexaron llagado todo el cuerpo, el rostro denegrido, la cabeza hinchada, y casi sin respiracion, y como muerta, tendida en medio de la Celda, cuyos ladrillos, y paredes quedaron llenos de sangre, en testimonio de tan crueles martyrios. Como la Venerable Virgen se veia morir, aunque no se faciava de padecer, implorò el auxilio de Maria Santissima, que como Divina Aurora se le apareciò, ahuyentando aquellas tartareas fombas. Traia su Preciosissimo Hijo en los brazos, y venia acompañada de su Celestial Esposo San Joseph, y todos la consolaron tanto, que al precio, aunque à la tibieza le parezca caro, tomara se repiti esse muchas vezes el beneficio.

Pide à Dios
la azoten los
demonios.

Martyrizan-
la mucho, y
favorece la su
Magestad.

16 Quando las Religiosas hallaron à Margarita tan mortal, avifaron à los Religiosos del suceso, y entrando el Provincial, y el Prior à la Clausura para confessar à la que juzgaron viviria muy poco, le pusieron vn precepto para que declarasse todo lo sucedido aquella noche, y ella debaxo de juramento dixo lo que queda referido, y lo contestaron otras Monjas, segun lo pudieron entender del ruido, y golpes que avian oido en la Celda de Margarita.

17 No fue este solo el martyrio, que por permission, ò mandato hizieron los demonios en esta Venerable Virgen; porque indignados de verse despreciar de vna muger, y de verla tan favorecida, y amante de Dios, le hazian casi continua, y cruda guerra. Estando vna noche en oracion en el Coro, sintiò que los demonios le apretavan fuertemente la garganta, y al tiempo mismo le parecia que le arrancavan las entrañas. Con la fuerça del dolor, y no poder resollar, cayò como muerta, y sin duda espirara en este trance, à no estar algunas Religiosas en el Coro, que se avian quedado en oracion, y se llegaron à ella, y haziendole la señal de la Cruz, la aliviaron en tanto trabajo. De otros muchos que padeciò en este genero darà cuenta la Historia particular, que creo darà aquella Provincia de esta insigne hija.

18 Passando à los singulares beneficios que recibì esta Alma de su Divino Esposo, solo referirè los que hallo en el Agiologio Lusitano, aunque en otros papeles de Portugal, y en el secreto de la Sierva de Dios creo se depositan otros muchos. Uno, que solo basta para colmo de toda dicha, fue assegurarla muchas vezes su Magestad, que

Tomase testimonio de todo el caso.

Procurà los demonios ahogarla.

Revelate
Dios su fal-
vacion.

que era vna del numero de los Predestinados, y que lo gozaria eternamente. Esta es aquella prenda porque rogava David, y por quien como dize el mismo, clamará todo Santo en el tiempo oportuno. Otro insigne favor, y muy sensible le hizo su Magestad en esta forma. Estava vn dia en la cocina, despues de algunas acciones de mucho trabajo que se avian ofrecido, de que tenia las manos muy cortadas, y heridas: Mirose las, y levantando el corazon à Dios, se las ofreció en sacrificio, y se conoció averle sido muy agradable; porque al punto mismo oyó que le dezian en lo interior de su Alma: *Tus manos delante de mis ojos resplandecen mas que el Sol.* El efecto sensible que hizo este favor evidente, fue, que desde alli adelante no le quemava el fuego las manos; y aunque tomasse las asquas en ellas, y las tuviesse mucho tiempo, no se quemava, ni le hazian mas operacion, que le hiziera qualquier muy templado sensible. Este milagro se experimentò toda su vida despues de recibido el sobredicho favor, que asimismo hallo depuesto con juramento. Finalmente, quando tenia la Sierva de Dios mas de noventa años de edad, y mas de setenta de Religion, queriendo Dios premiar sus virtudes, le dió noticia del dia de su muerte, de que ella con vna sencillez Angelica previno à los Prelados, y à la Priora, diciendoles, que para el dia de la Purificacion, que era cinco dias despues de esta noticia, dispusiesen las circunstancias de su entierro, porque sabia de cierto que avia de morir en aquel dia. Comprobò el suceso la verdad del pronostico; y el dia señalado, embuelta, y anegada en fuego del Amor Divino, y en lagrimas de sus hermanas, se despi-

Hazela otro favor muy amoroso.

Muere con exemplo.

dió de ellas con ternísimos abrazos, y se unió en el eterno con su Esposo este año de 1645.

19 La fama de Santidad, y general devocion de aquella gran Corte fue excessiva. Pedian sus reliquias, con que se experimentaron singulares maravillas. Hallavase muy enferma vna Religiosa nuestra del Convento de Carnide, y con la noticia de la insigne virtud de la Venerable Margarita, y la nueva fama que se excitò con su muerte, deseò alguna prenda de su Venerable Cadaver. Llevaronle la Corona de flores, que la Difunta avia tenido en el Feretro, y apenas se la aplicò la enferma, quando con general pasmo de quantos la vieron quedò del todo sana. Hasta aqui he seguido el testimonio de la insigne Madre Michaela de Santa Ana, de cuyas Reales obligaciones, y grande virtud se prueba su grave dad viridica, y asimismo de aver vivido mas de cincuenta años con esta Religiosa, y con cuydado de reparar en sus acciones, y virtudes.

Sanan à vna enferma las flores de tu Corona.

20 Siga à la precedente otra su compañera en la felicidad, en el fervor, y en el empleo de Fundadora del insigne Convento de San Alberto de Lisboa, y que asimismo mereció la fortuna de conocer, y tratar à Nuestra Madre Santa Teresa, que la destinò para su hija, y aunque no la dió el Habito, como à la primera, dexò encargado à la Priora de Sevilla se lo diese, y la mirasse con cuydado, porque avia de ser Santa. Esta fue *Inès de San Eliseo*, vna de las quatro que refiere la Historia aver passado à Portugal recien efectuada la fundacion de este Convento. Fue natural de Sevilla, y de padres ilustres; ella lo fue tanto en la virtud, que aun bastan para la admiracion las

Digna esposa de Inès de S. Eliseo.

pocas noticias que logramos, aun-
q̄ muy autenticadas, por referirlas
el docto. Cardoso, que con exce-
lente cuydado supo, y pudo reco-
gerlas. Nueve años estuvo esta
gran Religiosa en Sevilla antes de
passar à Lisboa, y en ellos se le co-
noció grande inclinacion à lo me-
jor, alta pōderacion de toda obser-
vancia, y mucho despego del amor
de sí misma. Con estas excelentes
prendas, la eligieron los Prelados
para Fundadora del Convento de
Lisboa, y para lo mismo la destinò
Nuestra Madre Santa Teresa antes
de morir, segun dize el Autor ci-
tado, porque la Santa fue amantis-
sima del Reyno de Portugal, y re-
cibiò de Dios altas noticias del bien
de aquel Reyno, como yà dirè.
Luego que llegó à Lisboa la Sierva
de Dios, considerando la nueva
obligacion de dar exemplo, por-
que las que primero zanján la ob-
servancia, son las que labran el de-
chado de que las venideras copian.
Era muy discreta, y como en el
nuevo Convento no fuesse tan co-
nocida, dissimulò de manera su dis-
crecion, que passava en el dicta-
men de muchas plaza de simple. Es
esta victoria insigne, porque es de
la mas alta almena de la fabrica
humana; y en las mugeres tiene no
se què primor, por estår en ellas la
inclinacion mas en la superficie.
No solo en esto consiguió victoria
de sí misma, mas hizo quarto voto
con licencia de la Prelada de no
darse en nada gusto. O fuerça ad-
mirable de la gracia, que à tanto
llega por dar gusto à Dios! Con es-
te cuydado era admirable el que
traia con todas sus acciones, sin
que huviesse alguna en que con
advertencia se complaciesse algu-
no de sus sentidos. Defazonava la
comida, su cama era vna tabla def-
nuda, donde dormia apenas lo ne-

cessario para vivir. Se arropava el
Verano, y sufría el Invierno la de-
fazón del frio. Su vestido era vn
continuo silicio, y en los officios
mas penosos, y contra su inclina-
cion se hallava la primera con hy-
dropica sed de multiplicar triunfos
contra el apetito. Nadie la viò sen-
tada, y en el Refectorio, que le era
preciso, tenia levantado vn pie con
disimulo, y el mas tiempo del año
pedia licencia para comer en
tierra.

21 Como entre las que viven
juntas no es facil encubrir la rea-
lidad, aunque se pueda disimular
algun tiempo, conocieron con èl
las Monjas la gran virtud, y capaci-
dad de Inès, y la quisieron hazer
Prelada. Hizo exquisitas diligen-
cias para escusarse, y lo logró al-
gunas vezes; pero llegando vn tri-
enio en que la precisavan de veras,
pidiò à Dios se la llevara antes que
llegara la eleccion. Así lo logró,
muriendose por no ser Prelada, co-
mo pudieran otras morirse por
serlo.

22 De los favores con que
Dios regalò à esta su esposa, hallo
algunos de tierna edificacion. An-
tes que el Inglès acometiesse à
Portugal, ni cercasse à Lisboa, que
fue el año de 1588. aviendo com-
ulgado la Venerable Madre, se
le llenò la boca de sangre, y el co-
razon de tristeza, y angustia; y que-
xandose à su Esposo, entendiò que
empezava à padecer lo que pade-
ceria presto Lisboa. Con esta pre-
venida noticia, hazia la Sierva de
Dios graves penitencias, y procu-
rava quanto podia aplacar el eno-
jo divino. Continuando sus vir-
tuosos exercicios, y aviendo teni-
do todos los officios del Convento,
excepto el de Priora, quando
con resolucion se lo querian dar,
como se ha dicho, pidiò à Dios la

Quiere la
hazer Prio-
ra, y alcança
morir antes.

Favor, y luz
que recibia
de Dios.

Muere con
exemplo.

Cardoso, A-
giolog. tom.
1. fol. 150.

Passa por Fú-
dadora à Por-
tugal.

Fingese bo-
bafido muy
discreta.

Haze voto
de no darse
gusto en na-
da.

facasse de esta vida, y llena de años, y coronada de exemplos lo logro à cinco de Enero, dexando à las Religiosas con ternisimo dolor de su perdida. Era Priora à la sazón Mariana de los Santos, y cuydada de que no se olvidassen los exemplos de la Venerable Difunta, mandò à Luysa de Jesus los escribiesse, y en el Protocolo de aquel Convento aun estàn mas expressos que en este escrito. Despues de difunta la Venerable Inès, como otra Religiosa muy hija suya estuviesse muy desconsolada llorando su falta, se le apareció muy hermosa, y le dixo estas palabras: *Consolatioos filha, que eu me parto para o Ceo*: Con lo qual la que estava triste quedò conforme, y alegrissima de la felicidad de su Maestra, y de tantos hijos, è hijas illustres, lo puede estar aquella Santa Provincia.

Aparecese gloriosa.

Clara profapia de este V. Padre.

23 Corone este Capitulo otro insigne Religioso, que aunque no fue del Reyno de Portugal, murió en este año de 47. esmaltando su elebada nobleza con las acciones mas heroycas de Religion, y observancia. Este fue el Padre Fr. Christoval de Jesus, en el siglo Ulloa, natural de Jaen, y à quien debió la Religion mas lustre, y utilidad, que se puede referir en cortas planas. Fue hijo de Francisco de Ulloa Palomino, Cavallero Ventiquatro de aquella Ciudad, y de Doña Luísa de Quesada y Valençuela. Dióles Dios à estos nobilissimos consortes tres hijas, y vn hijo, heredero de su amplissimo Mayorazgo. Las dos hijas mayores tomaron el Habito de Carmelitas Descalças en el Convento de Baeza, con nombres de Maria de Christo, y Luísa de la Trinidad; y como la menor no lo fuese en capacidad, y virtud, quiso seguir à las otras, y arrancandose, no sin amorosa violencia del ultimo

feno del corazon de sus padres, pasó tambien à Baeza à tomar el Habito, acompañada de su hermano Don Christoval. El primer dia que estuvo de seglar en el Convento, como viesse reprehender à vna Novicia, se horrorizó mucho, y quiso bolverse à su casa. Empeñado su hermano en traerla, se le apareció à la niña aquella noche Nuestra Madre Santa Teresa, y le quitò la tentación, y la bañò de consuelo, y deseo del estado. La evidencia de este lance diò en el corazon de Don Christoval no pequeño golpe, y corrido de que en el camino del Cielo le ganassen sus hermanas el palio, diò en meditar como hiziera el lo mismo. Diò el Habito à su hermana, que se llamó Maria de San Gabriel, y quando pensava bolverse à su casa, se hallò tan trocado de la mano de Dios, y de aver soñado, que à el tambien lo llamava Santa Teresa para sí, que sin tocar en Jaen, por evitar los peligros de carne, y fangre, tirò desde Baeza à Granada, donde tomó el Habito de Carmelita Descalço el año de 1596. siendo de veinte y quatro de edad.

24 Hallandose los padres sin hijos, resignados entre su dolor, tuvieron por bien huviesse Dios tomado lo que era suyo; pero no contentos con este despojo, elevaron de su mano el sacrificio, y dedicaron su amplissima hazienda à fundar vn Convento en su Patria, que con titulo de Santa Teresa fuesse, como es racional nido, donde se han criado ilustrissimas Almas, que à su cuenta alaban à Dios sin termino. Mientras se disponia este Religiosissimo discurso, que ayudò el Cielo con las sensibles demostraciones, que dixo la Historia en su lugar, profesò el Novicio en Granada, renunciando sus herencias

Defengañese, y passa à tomar nuestro Habito

Origen de la fundación de Monjas de Jaen.

cias para el ideado Convento, y haziendo en vna moral muerte multiplicados obsequios para el Cielo. Mantenía Dios la vida de sus padres, hasta efectuar esta obra, por señas de su gusto, y el año de 1615. pasó el Padre Fray Christoval por sus tres hermanas à Baeza, y acompañadas del Padre Provincial Fray Gabriel de Christo, y del Padre Fray Francisco de Santa Maria Pulgar, que era Reçtor de Baeza, passaron por Fundadoras al nuevo Convento de Jaen, que debe no solo la congrua de la temporal passada, sino es todo el lustre de su exemplo à las personas, y hazienda de estos señores, de quien fue casi todo el exe el gran Padre Fray Christoval de Jesvs.

25 Concluido este beneficio, se entregò el Venerable Padre à toda perfeccion, como à còsequencia de su primer desengaño. Retiròse al Desierto de las Nieves luego que concluyò sus estudios, y dado à la contemplacion, y penitencia, se formò vn fiel hijo de Santa Teresa de Jesvs. Sacaronlo de alli los Prelados para emplearlo en muchos gobiernos, que manejò con conocida utilidad. Era en ellos muy Padre, y cargando sobre sì todo el yugo, aliviaba en gran parte para sus subditos el peso. Fuera del Priorato de Aguilar, tuvo dos vezes el de Granada, en cuyos frios se mantuvo con la desnudez de vn Novicio. Tenia en la tarrima vna sola manta, y el regalo que añadia à su desnudo cuerpo, era rodearlo de filicios. Salia poquissimo à la calle, sin que por esso dexasse de tener la primera estimacion que ha logrado otro en aquella Corte. Predicava Apostolicamente, y como despues de la fama de su penitencia, del retiro de su persona, y del ardor de su caridad,

lo vian en el Pulpito, era vn trueño, que horrorizava à los vicios, y vn rayo que abraçava los pechos. Estimò mucho al Venerable Padre el Ilustrissimo Señor Don Martin de Alderete y Carrillo, Arçobispo de Granada, y como viesse el sensible provecho de sus subditos con la predicacion del Siervo de Dios, para honra de la virtud, y expresion de su amistad, hazia con èl vna rara demostracion; y era, que desde su asiento al Pulpito, iba su Ilustrissima acompañando al Padre Fray Christoval, llevando delante la Cruz Arçobispal; accion, que apoyando la predicacion, y virtud de aquel gran Padre, cooperava mucho al fruto de los Fieles.

26 Fue tan vtil para la Religion esta amistad, que por ella goza oy el Convento de Granada vn inestimable tesoro; porque la sabana en que estuvo embuelto el cuerpo de Nuestra Madre Santa Teresa el tiempo que estuvo en Abila, quando se restituyò à Alba por Breve de Sixto Quinto, quedò en Don Juan Carrillo, Tesorero de Abila. Passò despues à possession de Don Martin Carrillo de Alderete, sobriño de dicho Tesorero, y Arçobispo de Granada. Tratava este Principe de vincular en su Casa esta joya, à quien haze venerable el Oleo, que felizmente la mancha, y el olor suabissimo, que de sì exhala, prendas, que adquiriò el contacto del Virginal Cadaver de Santa Teresa, y oy conserva, no sin pasmo de la devocion. Solicitava mucho nuestra Orden aquella alhaja, para honrar con ella vn Convento, y para que la justicia no estuviesse quexosa, en que los hijos no possyessen joya, que enriqueciò con su milagrosa virtud tan gran Madre; porque si el escudo de Palas, por solo ser suyo, le mereciò al Gentil tanto

respeto , por mayor executa esta Venerable Reliquia. Rogavan los Prelados de Granada al Arçobispo nos la cediesse, y el codicioso de lo mismo, no queria desposserse de joya de tanto aprecio. Era por los años de quarenta y seis, vno antes de la muerte del Padre Fray Christoval, y Prior en Granada el Padre Fray Damian de Jesvs Maria, y le mandò al Siervo de Dios le empeñasse al Señor Arçobispo toda su amistad, y le arrancasse aquella joya, sabana de la Muger Fuerte, que estava como vendida, y fuera de su propia casa. Afsi lo hizo el Venerable Padre, y afsi lo supo hazer, que la configuò, y por su propria diligencia la colocò donde oy està, que es en el Presbyterio, al lado del Evangelio, con toda aquella decencia, que cabe en nuestra Esfera Descalça.

27 No hizo menor aprecio de este gran Padre el Eminentissimo Señor Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, pues le fiava su conciencia, y el gobierno de su Alma; y como quisiessse tambien confiarle el de su Obispado de Jaen, à solo esto se negò el Bendito Padre, que solo ansiava por la soledad, retiro de criaturas, y atencion à Dios. A impulso de este deseo gustava de vivir en el Convento de Granada, porque està retirado del humano bullicio, y alli le cogiò la muerte en este año en que nos lleva la Historia, disponiendose para ella conforme avia sido su vida. Retiròse vnos dias antes à vna Hermita de la Huerta, donde purificando su conciencia, llegò à desear lo que horroriza la naturaleza; porque dominando el amor los resabios del barro, llegò à entender ser el Cielo, y no el mundo su centro; y como à tal bolò, cargado de años, y meritos, y dexando à todos em-

bidiosos, por la piadosa confiança de su eterna fortuna.

CAPITULO IV.

Mejorase el Convento de Viana en Portugal, y se refieren del algunos exemplos de edificacion.

1 **A**unque mi Antecessor en el Tomo Quarto tirò vn breve ratgo de esta fundacion, historiando los sucesos del año de 1618. porque verdaderamente en aquel año se puso la primera piedra, y diò alguna substancial forma à este Convento de Viana en el Reyno de Portugal; mas porque despues se trasladò à otro sitio, se labrò con mas arte, y grandeza, y se fabricò Iglesia donde este año de quarenta y siete se puso el Santissimo Sacramento, debemos tratar de esta fundacion en el presente año, y Capitulo. Añadese à esto el que las Tablas Chronologicas assignan esta fundacion en el presente año, y que no es razon, que los exemplos que en ella nos pueden ser de edificacion, se sepulten en el olvido. En la famosa Villa de Viana, fundacion antiquissima de Celtas, y Griegos, y mas noble por sus valerosos hijos, incontrastables muros, y piedada conocida, hallò el referido año de diez y ocho assiento feliz, y cariñoso abrigo nuestra Reforma en vn Convento, que labrò en ella de Religiosos, con titulo de Nuestra Señora del Carmen. La ocasion de esto, fue aver en la dicha Villa vna Capilla, ò Hermita, en que se venerava esta Soberana Señora, como

N. Historia,
lib 5. c. 10.

Origen de la
Villa.

Ma-

An. Christi
1647.

Inocencio X. Capitulo IV. Felipe IV.

383 General 10
Fray Juan
Bautista.

Motivo de la
fundacion.

Madre de los Carmelitas; y como fuesse la devocion cada dia creciendo, y los milagros, y beneficios de la Reyna de los Angeles aumentandose, deseava la Villa tener vn Convento de la Religion, para aprender con la vista de los hijos de Maria Santissima à servirla con perfeccion, para merecer sus cariños. Temianse para este intento algunas dificultades, porque los Religiosos de otro cierto Convento, que yà avian fundado, temerosos de que se inclinassen los Fieles al nuevo Santuario, hazian grave oposicion. No les faltavan amigos à estos emulos, y los Naturales de la Villa por sí, como notan las Historias, son algo inquietos, y así rezelava con fundamento en la nueva empresa.

2 Para evitar este riesgo, proveyò Dios la astucia, devocion, y autoridad del Conde Governador Diego Lopez de Sousa, que con tal arte dispuso las materias por medio de Don Manuel Jacome Bravo, que à ambos se les debió la quietud, y la execucion. Sacò el Conde la licencia de la Camara, y patrocinò à los Religiosos, hasta que estuvieron de asiento en las casas de la Calle de la Bandera, despues de averse hospedado con algun dissimulo, por tantear el vado de la colera, y dar lugar al impetu de la ira, en las casas de Francisco Jacome de Lago. Reconoció la serenidad, los mudò la Justicia, y diò la possession en la dicha Calle de la Bandera, donde vivieron siete años con algunos trabajos, y muchos exemplos. Era General de la Orden al tiempo de esta entrada Nuestro Padre Fray Joseph de Jesus Maria, y fue señalado primer Vicario de esta fundacion el Padre Fray Bautista de la Trinidad, à quien acompañaron el

Padre Fray Manuel de la Anunciacion, natural de Eborá, y el Padre Fray Domingo del Espiritu Santo, natural de Boufende, en el Obispado de Miranda, y vn Hermano de la vida activa.

3 Despues de los siete años referidos se mejoraron de sitio, passandose al que oy tiene el Convento, que es muy acomodado para todo, y labraron muy buena, y capáz vivienda, y se hizo esta traslacion à ocho de Mayo del año de 1627. quando yà era General de la Orden la segunda vez Nuestro Padre Fray Alonso de Jesus Maria, y Provincial de Portugal el Padre Fray Luis de la Madre de Dios: Pero aunque los Religiosos vivian en su observancia, y no cessava la obra, carecian de gusto, por no tener tan decente Iglesia como quisieran. Con esta piadosa inquietud procuraron aplicar sus diligencias, y empezaron à labrarla, y para este año de 1647. en que corre la Historia en que se asigna esta fundacion, se hallò yà labrada con Religiosa grandeza, y devota curiosidad. Passòse à ella el Santissimo Sacramento à veinte de Julio, dia en que se celebrò la Fiesta de Nuestra Señora del Carmen, Titular de toda la Fabrica, y se executò la traslacion con la mayor solemnidad, y Jubilo de toda la Villa. Hizose Procefsion General por toda la Villa, en que iba la Clerecia, la Comunidad de los Padres de Santo Domingo, y la nuestra, con acompañamiento de toda la Nobleza; y concluida en nuestro Convento la Procefsion, continuò la Villa la expresion de su gozo con cinco dias de fiestas muy solemnes, en que se corrieron toros, se hizieron muchas invenciones de fuegos; hubo danças, y quanto à vna solemnidad haze celebre. En todo

Traslacion
del Convento.

Labrase Iglesia, y ponese en ella el Santissimo con grãde solemnidad.

Muevése algunos nobles à favorecernos.

Entran nuestros Religiosos en Viana, y fundan cõ exemplo.

do lo qual se reconoce muy bien la piedad generosa de esta nobilissima Villa, pues de sus limosnas se han costeadado estas fabricas tan repetidas, y estas fiestas tan bien empleadas; y finalmente, de los piadosos animos de esta Villa ha nacido el que el Convento crezca en tan buena proporcion, que mantiene vna muy numerosa Comunidad, hasta aver sido Colegio; lo qual todo pide mucha correspondencia, y por ella misma se ha permitido en este Lugar esta individual memoria, como quiera que mi Antecesor en el lugar citado anduvo tá corto por falta de noticias de aquel Reyno, que casi siempre vive quexoso de nuestra Historia por esta razon, y ella lo está de los Religiosos de aquella Provincia, que regatean dar las Relaciones, y luego executan por largos periodos de sus sucesos.

4. Los exemplares de este Convento son como se figuen. Fue creciendo la devocion de la Villa à nuestro Convento, y como la Iglesia salio tan hermosa, y en nuestra Religion se atiende con tanta puntualidad al Divino Culto, cada dia era mas el concurso de los Fieles; se hazian muchas confesiones, y se tratava con los Religiosos de Dios, y ellos encaminavan à los Fieles al servicio de su Magestad; mas el enemigo comun, llevando mal esta frequencia, y vtilidad de las almas, permitiendolo Dios para sacar de ello mayor bien, dispuso, que el dia 15. de Março del año de 1671. que fue Domingo de Pasion, estando la Iglesia con mucha gente, que avia asistido à la Miffa Mayor, al acabarse, y dezir el Sacerdote: *Verbum caro factum est*, cayò en la Iglesia misma vn rayo, dando principio en el pie de la Cruz, que estava sobre la Capilla Mayor, desbaratò

los texados, quebrò las maderas, penetrò à la Iglesia, y entre las dos ventanas, que caen à la calle, abrio vn agujero, que cabia vn hombre, arrojando àzia la calle las piedras con tanta pujança, que sobrepusieron otros texados cercanos. Otro Colateral, y dos, ò tres Capillas maltratò notablemente; mas ni muchas piedras, y tierra, que cayò entre la gente, ni el rayo, que pasò, y cruzò dos, ò tres vezes la Iglesia, hizo mal à persona alguna; porque todas invocavan à Maria Santissima del Carmen, en cuya Casa, y Culto asistian; y como es esta Señora el Laurel del Parayso de Dios, no dañan à su sombra los rayos, con mas verdad, que lo que enseñan las Fabulas, y las Historias.

5. Avia entre la demàs gente, que asistia à la Iglesia, vn muchacho como de doze años, y estava con menos juyzio que debiera, y llegando le el rayo à vn pie, le llevó la mitad del zapato, sin tocarle, ni en vn apice à lo vivo; asustòse mucho, y lo entraron en la Sacrificia, juzgando huviesse recibido mucho daño; mas baxando la Comunidad à la Iglesia à cantar vn *Te Deum*, por agradecer à Dios no huviesse consumido con su ira tanta criatura, salio el muchacho dando voces, y diziendo, que èl estava del todo libre, y que no avia recibido el menor daño; con que ayudò à dar gracias à Dios, y quedò con el susto advertido para estar como debia en el Templo. De Tulio Hostilio escribe Plutarco, que por no asistir con la decencia que debiera à los Sacrificios de Roma, fue muerto de los Dioses con vn rayo; y siendo tan de veras el Culto en nuestros Templos, pueden los que los profanan temerse este castigo.

Cae vn rayo en la Iglesia, y haze notable estrago.

Libra Dios del à vn muchacho.

Plutarc. en Beyerl. Theatr. V. Fulm.

Elogio del
P. Fr. Juan
de S. Elias.

6 Como este caso fue tan raro, y quedaron del muchos agradecidos, y devotos, presto se bolvió à reedificar la Iglesia, y continuò la vida comun de Colegio de Moral. Era vno de los Lectores el P. Fray Juan de San Elias por los años de 1695, quando le llamò Dios para enseñarle en el Cielo de vna vez quanta ciencia pudiesse desear. Desde que entrò este Religioso à serlo, y profesò en Lisboa, diò à entender aver sido su vocacion verdadera, y que dexava el mundo muy afuera, y lo apreciava como merecia. Diòse mucho à la virtud en el Noviciado, y en los cursos añadió cuydado para no perder el de la virtud por las letras; y en vna, y otra linea hizo admirables progressos. Su devocion à Maria Santissima fue singular, y no me admiro saliesse con esta luz tan sabio. Fue maxima de los Gentiles, refiere Pinto Ramirez, que si quando la Luna està sobre la parte del Cielo, que se llama cabeza del Dragon, se le pide à Dios fabiduria, se alcança ciertamente: *Si Luna coniuncta iobi super caput serpentis collocetur, interimque scientiam à Deo petas, impetrabis;* y con mas alta consecuencia se pudo colegir, que este Venerable Religioso saldría tan sabio, pues siempre adorava tanto, y servia à la que sobre el infernal Dragon puso su planta.

Pint. de Cõcept. in Prolog.

7 Acabados los estudios, lo hizieron Passante, y continuò con mas viveza sus exemplos. Era su silencio como el del Noviciado, su fervor rarissimo, casi continua su oracion, y mas de la que se puede dezir su penitencia. Al fin deste officio le mandaron ir por Superior del Convento de Adollalvo, donde se portava como vn espejo de todas las virtudes, que brillando en sus pocos años tanto mas, quanto

Sus virtudes
Religiosas.

el plomo de las pasiones, se prometia mas pesado, era à todos de admiracion, y exemplo. No queriendo los Prelados sepultar los talentos, sino que lograsse con los que el Cielo le avia comunicado muchas riquezas para su Religion, lo traxeron por Lector de Moral à este Convento de Viana. Dos años avia estado en el con mucho exemplo, quando le saltò vna fiebre mortal, que aunque al principio parecia disimular el veneno, presto lo descubrió para robarnos en flor al que lo era del Parayso de la virtud.

Darle algunos officios, y muere con edificaciõ en este Convento.

8 El primer dia que se sintió con el mal quiso confesar generalmente, y lo hizo con mucha facilidad, porque la pureza de su Alma tenia muy bien ajustadas las quentas de su vida. Hecha esta diligencia, habló con el Prelado cosas de su conciencia, y dixo, que nada mas deseava que morir en el dia de Maria Santissima, para passar en sus brazos los mayores peligros. Testificò despues el Prelado, y el Confessor la pureza de este Venerable Religioso, y su inculpable vida, y Dios se la cumplió, cumpliendole su deseo. Llegado el Viernes pidió el Viatico, y aunque no parecia infatar demasiadamente el riesgo, se lo dieron; y desde aquel punto se le agravò la enfermedad, y tomando en sus manos el enfermo la Imagen de vn Santo Christo, hizo tales actos de todas las virtudes, que enternecia à los que le escuchavan, y cada qual con vna santa embidia deseava està tan dispuesto en semejante hora. Pedia perdon, como si huviesse sido el mas escandaloso, y por comun consuelo dixo al morir, que no sabia averle de intencion ocasionado à ninguno de sus Hermanos el menor disgusto: Y con esta buena disposicion, y mu-

cha conformidad se despido para el Cielo Sabado como el lo deseava, ocho de Octubre del referido año, teniendo de edad treinta y quatro, y diez y seis de Religion, de cuyo tiempo dexò eterna memoria de su observancia, è igual pena de su temprana perdida.

Fr. Alonso de Iesvs.

9 Tampoco fue pequeña la del Padre Superior Fr. Alonso de Iesvs, que vivio en aquella Santa Provincia con muy especial opinion de virtud; y de la Relacion jurada que tengo de su vida, dirè alguna palabra, para concluir la fundacion de este Convento, donde descansa su Venerable Cuerpo. Desde que este Religioso tomò el Santo Habito fue muy dado à la oracion Mental, y trato interior con Dios; y de esta mina, siempre fecunda; enriqueciò su Alma con preciosísimas joyas de todas las virtudes. Viendolo los Prelados tan dado à lo Mystico, lo hizieron Ayudante, y despues Maestro de Novicios, y Professos; con que de su tesoro comunicò lo nuevo de sus fervores, y lo antiguo de las primitivas observancias, que se conocian en sus Discipulos de su proprio Magysterio. Hizieronlo despues Superior de Braga, y despues de este Convento de Viana, y en todas partes se hizo respetar en pocos años, y admirar aun de los muy adelantados en la virtud. Dirigia toda la que Dios le avia comunicado, y èl adquirido, à mantener con perfeccion las observancias de la Orden; y aunque floreciò en muchas supererogaciones, no sè si son mas loables, que el continuo tefon de la Regular Observancia.

Su oracion fervorosa, y frutos della.

Enfermedad penosa, y su paciencia en ella.

10 Passò con este incessante cuydado hasta tener diez y ocho años de Habito; y como aun en tan poco tiempo huviesse fazonado y à Dios en èl los frutos de su gusto,

se lo quiso llevar, y le previno con vn tabardillo muy ardiente, y penoso, de que estubo treinta dias en la cama, sin que jamàs se le oyesse vna quexa, ni la menor defazon, ò impaciencia. Entre otras medicinas muy penosas, que le aplicaron para solicitar su salud, fueron vnas ventosas saxadas; y al saxarle la primera, por descuydo del natural, dixo con alguna quexa: *Ay!* pero no lo huvo pronunciado quando se arrepintio, y avergonçò tanto, que se conocia bien que se quexava mas de averse quexado, que del dolor que padecia.

11 Domingo, primero de Março, estandole asistiendo algunos Religiosos, que con juramento lo deponen, le vieron inmutarse, y con mucho horror maldecir, y arredrar al demonio; mas despues con sumo gozo mirò à vn lado de la Celda, y alegrandosele el rostro ansiava por ir à abrazar à quien se le mostrava para su consuelo. Preguntòle el Prelado, que si veia algo? Y delante de los demàs Religiosos del Convento dixo: *Veò à mi Madre Maria Santissima vestida de claridad de gloria, y ansio yà morir por irme con ella.* En este gozo, y sentir se ratificò muchas vezes, y luego componiendose con decencia en la cama, y aplicandose la ropa, como de Julio Cessar al morir escribe Plutarco, espirò aviendo recibido los Sacramentos con singular ternura, y causandola en todos mas el gozo con la fiel esperança de aquel feliz termino, que la pena en muerte tal, que pudo mejor llamarse principio de vida mas dichosa.

Aparecese Maria Santissima, y del pide para gozar de su presencia.



CAPITULO V.

Mueren en Portugal dos muy exemplares Religiosos, y otros dos en Indias con igual credito de virtud.

Elogio del P.
Fr. Juan de
Santa Maria.

A Quatro insignes Religiosos dedicamos solo vn Capitulo, no porque cupiera aun en muchos el merecido elogio de cada vno, sino es porque la brevedad de las Relaciones, y la que afecta esta Historia, nos obliga à compendiar mucho mar en breve concha. El primero es el P. Fr. Juan de Santa Maria, natural de Torres-Novas, Arçobispado de Lisboa. Fue este Varon insigne de noble capacidad, pero de humildad mas alta; y así acabados sus estudios, ni quiso en la Religion officios, ni en el mundo elogios, y solo aspirò à lograr su primer desengaño. Retiròse al Convento de Cascaes, y en el sirvió de Portero con admirable exemplo muchos años. Era su caridad ardentissima, y jamás le faltava que dar à los pobres, en que experimentò de Dios singulares maravillas. El modo de exercitar este officio puede ser estampa de los mas exemplares. Enseñava la Doctrina Christiana à los niños, que con la codicia de la limosna la procuravan aprender con cuydado. A los pobres que la sabian les hazia rezar el Rosario de N. Señora, y el adolescencia tan tiernamente de la devocion de esta gran Reyna, que al oirlos rezar eran dos rios sus ojos, y se solia retirar à vn lugar oculto, para desahogar su corazon en suspiros, por que se anegava en ansias de obse-

Su comun
exercicio.

quiar à esta gran Señora. A este fin sollicitava muchos perfumes, juntava muchas flores, y en todas las Imagenes del Convento ofrecia este continuo sacrificio verdaderamente agradable, sino por grande, por de vn amoroso, y fiel pecho.

2 No bastava esta ocupacion para divertirle, ni de la presencia de Dios, que casi continuamente traia, ni de los actos de Comunidad que se compadecian con su officio. Dize se, que con plena advertencia jamás quebrò ningun punto de la Regla, y Constituciones que avia professado; y cierto que tengo este por vno de los mayores elogios de vn Descalço. Su exterior presencia era vn indicio del gobierno de su interior Monarquia. Nadie le viò impaciente, siendo sobradas las ocasiones de la Porteria; y con su venerable presencia causava veneracion à todos; y como hallassen en sus consejos mucha, y suave luz, fue muy conocida la utilidad que à todo genero de personas hizo, de que se seguia ser grandissimo el credito de su virtud. Para premiarla Dios, le embiò vna enfermedad, en que despues de aver padecido mucho con admirable resignacion, murió con tal fosiiego, y alegria, que se creyò en toda la Comunidad del Convento de Cascaes averle asistido à esta hora Maria Santissima, para empezarle à premiar con parte de la gloria en su Divina presencia la devocion que este su Siervo le avia tenido en vida.

Señas de su
virtud interior.

Su muerte.

3 La del Venerable Hermano Melchor de Jesus la vne con esta el Docto Jorge Cardoso en sus Agiologios Lusitanos, dispensando en la Chronologia por lo symbolo de la Nacion, y yo le imitarè por lo mismo, y porque aunque se diferenciaron en algunos años, se unieron ambos para subir al Cielo en el

Memoria de
el Hermano
Melchor de
Jesus.

Cardoso A-
giolog. tom.
2. fol. 490.

dia nueve de Abril. Nació, pues, el Hermano Melchor de Jesus en la Villa de Alfena, Diocesis de Oporto, y desde muy pequeño se inclinó singularmente à la virtud: Dexò la casa de sus Padres, y despreciò los haberes, y esperanças del mundo, y contento con vn sacro como de Hermitaño, buscava siempre los hombres que parecian mas espirituales. Pediales consejo para saber tener oracion, y hazer penitencia, y la poca comida de que se sustentava, la solia pedir de limosna. Estando en este modo de vida le diò impulso de passar à Roma à visitar las Sagradas Estaciones, y recrear su espiritu con la veneracion de aquellos Sagrados Lugares. Executòlo así, caminando à pie, y pidiendo limosna con no poca penalidad, y estuvo en aquella Sagrada Corte algunos años, en que se acrecentò mucho su virtud, y encendió mas su corazon. Con este impulso pidió à su Santidad licencia para gastar lo restante de su vida en vn Desierto, para darse mas à la contemplacion, y huir de todo comercio humano. La alta prudencia del Santissimo Padre Urbano Octavo, y el concepto que tenia de Nuestra Reforma, le dixo, que si deseava oracion, retiro, soledad, y penitencia, sin los riesgos de la soledad lo hallaria todo en los Carmelitas Descalços. Con este consejo tan de padre se bolvió à su Reyno, y tomó el Habito de Hermano Donado en el Convento de Oporto.

Passa à Roma, y le aconseja el Papa sea Religioso nuestro.

Sus virtudes en la Religion.

4 Lo que este Varon insigne se entregò à la virtud desde este dia, no es facil lo explique mortal lengua. Se retirò tan de veras del mundo, que no queria tratar con seglares aun en lo muy licito. Huía de ellos como de sus mayores enemigos, y solo para encomendarlos à Dios los admitia en su memoria.

Con los Religiosos tambien hablava muy poco, y esso solo lo que conducia à su espiritu. Todo su exercicio exterior era cabar en la huerta, donde gustava mucho de estar solo para passar en oracion todo el dia, porque en esta virtud hizo singulares progresos. Despues de trabajar gastava mucha parte de la noche en el Coro, asistiendo al Santissimo Sacramento, de quien era devotissimo. Dixole vna vez à su Confessor, que traia consigo vn grave cuydado, y que si lo conseguia estaria muy contento. Preguntòle el Confessor, que què cuydado era? Y respondió: *Que morir de dolor de sus peccados, y de amor al Santissimo Sacramento.*

Prob oiga
sb nuel
cristi

5 Cumplióle Dios à su Siervo estos deseos segun se dexò entender por el siguiente caso. Embióle su Magestad vna enfermedad à los principios del mes de Abril, y aunque no parecia de mucho cuydado, el V. Hermano, que no perdía de la memoria el suyo, dixo q queria recibir por Viatico el Santissimo Sacramento el dia nueve de aquel mes, que era en que se celebra su solemnissima fiesta, que llamamos del Corpus. Diòle el Prelado este consuelo, el Siervo de Dios se dispuso con ternissimos afectos. Para recibir al Señor, se levantò de la cama, è hincò de rodillas en medio de la Celda, y aviendole recibido pidió que le dexassen solo algun tiempo. Como la enfermedad, aunque grave, no parecia executar tan de priessa, lo hizieron así, y el Siervo de Dios se postro en el suelo, y fueron tã profundos, y eficaces los actos de agradecimiento, dolor, y amor à aquella Magestad Suprema, q entregò en ellos la vida, cumpliendo Dios sus deseos à manos de tan amables, y dulces verdugos. Quando entrò el Enfermero, y lo

Su felicissima muerte.

20 comun
cicio

hallò muerto, cogido de vn grande susto avisò al Prelado, y acudiendo con la Comunidad le hallaron con vn rostro de vn Serafin, y nadie pudo dudar, segun el concepto que todos del tenian, aver sido su muerte efecto de tan sagrados impulsos. Por lo qual, y el credito de sus virtudes le celebraron vnas solemnissimas honras, y le dieron sepultura separada, donde aguarda su cuerpo la resurreccion comun para entrar en parte al premio de meritos tan crecidos.

6 Passando desde Portugal à las Indias, hallo que à este tiempo subió de ellas à la gloria el Padre Fray Antonio de la Ascension, Compañero, y muy semejante al Venerable Fray Andrés de la Assumpcion, aquel Colòn Religioso, de quien dimos noticia, historiando el año de quarenta y tres, que fue al descubrimiento de Californias, y le acompañò el Padre Fray Antonio, no con inferior deseo de dàr la vida por Christo; ansia con que todos los dias, como San Pablo, moria, y esperança en que passava su vida muy consolado, aunque no logrò esta Corona sino à manos de su deseo. Nació en Sevilla de muy honrados padres, aprendió en el Colegio que llaman de San-Telmo la Marineria, y mucho de Mathematicas; y con especialidad salió excelente Cosmographo, y aventajado Piloto: Y asimismo fue desde muy pequeño inclinado à la virtud, y muy devoto de Maria Santissima, à cuya Estrella eligió por Norte de los muchos riesgos que avia de experimentar en sus viages, y con la esperança de su patrocinio emprendió el primero para Indias. Hallo escrito en vna antigua Relacion, que quando se despidiò para embarcarse lo viò vna persona muy espiritual con vna Corona de Martir, y que assegurò no bol-

veria à España. Cumplióse esto segundo, y lo primero en la manera que queda insinuado; porque en el contraste de Dios tienen los fieles deseos el premio mismo que si fueran executados.

7 Tomò el Habito de N. Sagrada Religion, y despues de vn prolixo exercicio de virtudes, se ofreció el año de 1602. salir de Mexico la Armada à descubrir, y demarcar el Reyno de Californias, à fin de introducir en èl la luz del Evangelio; y como mãdasse el Rey Catolico, que fuesen elegidos los Religiosos nuestros para esta grande empresa, no hallaron los Prelados otro mas a proposito despues del P. Fr. Andrés de la Assumpcion, que al V. Fr. Antonio, el qual se cobidò con eficazes instancias, esperando de lo inculto, y barbaro del Pais donde caminavan, que à manos de Caribes, ò Chichimecos daria su vida por Christo, y lograria sus deseos. Llegaron, como diximos, al Estrecho Aniano, y Punta del Cabo Mendozino, y registrando el Imperio de Californias, fondaron los Mares, à que cooperò en gran manera el V. P. por su insigne ciencia de Marineria. Experimentaron no poco, ni con pequeños riesgos el genio de los Naturales; y quando se quisieron bolver à Mexico, por las muchas enfermedades, y muertes de la gente de la Armada, el V. Fr. Antonio lo sintió tanto, que quisiera èl, aunque fuera solo, quedar se, para predicar, y convertir aquella gente tan distante de la verdadera luz, y tan cercanos à perder eternamente la gloria, que para todos grangeò Jesu Christo.

8 Con la practica de este viage se adelantò mucho el V. P. en su ciencia, y compuso algunas descripciones de aquellas Provincias, Costas, y Mares; todo à fin de descubrir caminos, y rumbos por dõde se in-

Defea ser
Martir en el
viage de Ca-
lifornias.

Procura es-
to por mu-
chos cami-
nos.

del foleo
y aneado
con virtude
de la vida

Resumese la
vida del P.
Fr. Antonio
de la Ascen-
sion.

Su patria y
abiduria.

troduxesse la luz de la verdadera Fè en aquellos Reynos. Con estas pautas, que se entregaron à D. Pedro Casanate, hizo dos viages hasta el fin de Californias, en prueba de lo acertado de aquellas ideas. Con las de su propia caridad escribiò el V.P. algunas cartas al Rey Catolico, instandole mucho pudiesse calor à esta empresa para gloria de Dios, y facilitandole el logro con muchas pruebas practicas, todo à fin de tenerlo èl en dár la vida por la Fè.

9 No fueron estas diligencias tan ocultas, que dexassen de llegar à noticia de los Religiosos, que atribuyendo à demasiada introducion aquellas diligencias, llamavan inquietud sobrada à la q̄ era inquietud amorosa; y que era querer no estar en el Convento con titulo de padecer martirio. Si quiere ser martir, dezian, no es mal teatro la observancia, à quien llaman los Santos martirio prolongado, sin que el ser prológado le escuse el ser martirio, pues lo haze mas riguroso. Otros dezian, que se queria hazer celebre, y ostentar su ciencia, contra la modestia, y humildad, que la Religion practica. Los ecos de estas voces llegaron à los Prelados, sin reparar en las circunstancias, que favorecian al Siervo de Dios contra estas calumnias, le mandaron retirarse del todo, y asistir solo à la observancia, y à la Celda.

10 El V.P. cuyo deseo era solo la voluntad de Dios, conociendo por la de sus Prelados, y dexandoles à ellos que diesse cuenta en el ultimo dia de lo que mandavan, se retirò al Convento de la Puebla, donde vivió muchos años tan olvidado de quanto antes avia procurado, y entédido, como si fuera vn Hermano de los del Noviciado. No salia de casa, ni de la Celda, sino es para los actos de Comunidad, y en su humildad, obediencia, y fervores,

era su vejez como los dias de su juventud. En este tiempo compensando su caridad en empleos de la pluma los deseos de su alma, escribiò doze Tomos de diversas materias, y entre ellos algunos de los sucesos, y exemplos de N. Reforma en aquella Provincia, à cuyo cuydado le es en parte deudora esta Historia. Otros escribiò de los efectos de la caridad; porq̄ cada vno habla de lo q̄ abunda su corazón. Finalmente escribiò otros de Cosmografia, y del genio, y natural de las Naciones q̄ podian conquistarse al Evangelio, y cõ estos empleos, y los de su virtud supo observar la Clausura, y guardar la Celda sin mucho trabajo; porque son de grandissimo para no inclinados à los libros estas retiradas estancias. Notòsele cõ particularidad à este Siervo de Dios, que nunca salió de acto de Comunidad sin acabarlo. Con este desengaño abrieron los ojos los Prelados, y aun los emulos, y mudaron el cõcepto de aquel gran Religioso, entendiendo que no podia ser inclinado à bullicio el q̄ tenia tan estrecha amistad con los libros, y el Coro. Siendo, pues, de 63. años este en que corre la Historia, se desenlazò de la vida, comutandola con la eterna, donde se entienda premia Dios sus deseos, y trabajos, entrandose los en cuenta para la Corona de su apetecido martirio.

11 Concluya este Capitulo la venerable memoria del *Hermano Fray Juan del Espiritu Santo*, que siguiò à los precedetes en el camino de la virtud no con desiguales pasos. Nació en Tenerife, Isla de Canarias, en vn Pueblo cercano à la Ciudad de la Laguna. Sus padres eran Españoles, y muy virtuosos, y honrados, y tan ageno de ambicion el buen padre, que se llamava Christoval Galbàn, que hospedandote en su casa el Conde de Gomera,

Dase à la obediencia, y escribe muchos libros.

Virtud del Hermano Fray Juan del Espiritu Santo.

Padece mucho de los propios.

Retirase de todo à la Puebla.

quando rescutado de su cautividad en Berberia le quiso agradecer el cortejo, y al despedirse le preguntò, que en què le podia servir? A lo qual el buen hombre le respondió lo que Diogenes à Alexandro Magno: La mayor merced que puedo recibir, es, vn cabal olvido de que vivo en el mundo, porque no aspiro à otro pais, ni à otra fortuna, y con la que gozò estoy contento. Passò este buen hombre à España à cierta dependencia, y murió en la Mar, quedando à cuenta de su hijo Juan Galban toda la familia. Para sustentarla emprendió el viage que su padre, y no logrando en España lo que deseava, aprendió el oficio de Curtidor, y Zapatero. Murió à pocos dias su madre, y se casaron sus hermanas, y èl repitió algunos viages à España, grangeando en todos tantos defengãos, como peligros. Con esto abrió los ojos, y despreciando el mundo se fue à Mexico, donde exercitando su oficio, tomava del lo bastante para su sustento, y lo demàs lo dava à pobres.

12 Agradado Nuestro Señor del honesto modo de proceder de este Mancebo, lo llamó à la Religion con vn verdadero impulso. Fuese à la Puebla, y consiguió le diessen nuestro Santo Habito para Hermano Lego. Tan bien le sentò desde el principio todo lo riguroso de nuestro estado, que lo sobrepujava mucho con su fervor; y alcançando licencia de su Maestro, y Prelado, eran horrorosas sus mortificaciones, y causava admiracion aun à los mas fervorosos. Andava siempre descalço de pie, y pierna, dormia en el suelo, nunca se desnudava vn filicio, y sus ayunos à pan, y agua eran muy frequentes. En la oracion mental lo regalava Dios mucho, y primero codicioso, y

despues enamorado, gastava muchas horas del dia, y de la noche en la Divina presencia. Hizieronlo Cozinero, y parecia imposible que vn solo hombre pudiesse con el trafago que este Venerable Hermano. Afsistia à la oracion de la mañana hasta el fin, y hincando las rodillas desnudas en los ladrillos, perseverava inmoble, ayudando à su interior con aquella exterior molestia. Ayudava despues à la primera Miffa, y luego afsistia à su cocina con vn perpetuo silencio. Teniala tan compuesta, y el cobre tan limpio, que mas que cocina parecia Oratorio.

13 La gracia que Dios le dió à este su Siervo para guisar fue admirable, y se persuadieron todos à que era mas que humana diligencia la que de tan pobres viandas, sin mas especias, que las muy ordinarias, hazia tan fazonados platos. Llegò esto à tanto, que siendo Cozinero del Desierto, y Prior el Venerable Fray Juan de Jesus Maria, le riñò muchas vezes en el Capitulo lo bien que guisava, pareciendole à su mortificacion demasiada fazon para el Desierto. A vn tiempo mismo cuydava el Hermano Fray Juan, no solo de la Comunidad, sino es tambien de los enfermos, y de mas de treinta hombres que andavan en la obra, sin que jamás se le oyesse vna palabra destemplada, ni se hiziesse falta à cosa alguna, cooperando Dios à su interior recogimiento.

14 No contento el Siervo de Dios con los exercicios de la Puebla, se retirò al Santo Desierto, donde vivió muchos años, vniendo con vn temple la vida activa de su profesion con la contemplativa de su deseo. Son admirables los exemplos de observancia, que dicen las Relaciones dió en este sitio,

Sus muchos fervores.

Goza especial gracia para Cozinero.

Vive muchos años en el Desierto.

y quanto le vtilizò con su trabajo, pues se debe al Siervo de Dios toda la hermosura, que en Calles, Arboledas, y Jardines goza aquel àbreviado Parayso. Reduxeronle sus virtudes à tal grado à este Venerable Religioso, que se cuenta de èl lo que de aquellos Padres Antiguos del Yermo, que las aves, y los brutos le obedecian; y los mas feroces se rendian à su voz como mansos corderos: y no es mucho que todo obedezca à vna virtud verdadera.

Muere con exemplo en el Colegio de Santa Ana.

15 Quando yà tenia el Venerable Hermano muchos años, y achaques, fue preciso sacarlo del Desierto para cuydar de su regalo. Sintió esto mucho su fervor, porque deseava morir en aquel sagrado sitio; pero rindiendose à la obediencia, passò al Colegio de Santa Ana, donde continuando sus exemplos, que le duraron lo que la vida, la acabò en este año de quarenta y siete, dexando insigne credito en toda la Provincia de su virtud, y Religiosissima vida.

CAPITULO VI.

Nacimiento, è inclinaciones de la Venerable Madre Isabel de San Joseph, Fundadora de las Carmelitas Descalças de Cuenca.

Instrumentos de esta vida.

DEsde el año de 1588. en que se fundò el Convento de Carmelitas Descalças de la Ciudad de Cuenca, donde se transplantò el de Huete, tiene ofrecida la Historia el elogio de su Venerable Fundadora la

Madre Isabel de San Joseph. Via esta gran Religiosa quando se pidieron à su Convento las Relaciones de que se vale la Historia. Y juzgando las Religiosas formar mas prolixo volumen, dieron por entonces muy escasas noticias. Otras le mandaron los Prelados con vn precepto à la Sierva de Dios descubrir de su interior, y algunas se coligen de la vida de N. Venerable Padre Fray Alonso de Jesus Maria su hermano, como lo notará el que la leyere, como yà la dimos en el tomo quinto de esta Historia.

2 En la Villa de Moncalvillo, Obispado de Cuenca, nació Doña Isabel de Ribera y Sandoval, è Hinestrosa, hija legitima, y primogenita de Don Alonso de Ribera, Coello, y Sandoval, y de Doña Juana Hinestrosa y Guzmán, Señores del mismo Lugar de Moncalvillo, y de tan illustre profapia, como dicen sus Apellidos, que son claros indicios de los altos blasones de las Casas de la Ventosa, de Lerma, y de otras de igual estatura: como mas à la larga se dixo en la vida del Padre Fray Alonso su hermano.

Patria, y nobleza de la Sierva de Dios.

3 A siete de Março del año de 1562. fue el feliz nacimiento de Doña Isabel, y à la hora misma que hazian en la Iglesia señal de elevar la Hostia en la Missa. Acafo pudiera este parecer, à no aver brillado en Doña Isabel despues vn tan vivo fuego, y vn amor tan abracado al Santissimo Sacramento, que dà ocasion à la congetura de que en el estrecho, y peligroso parto, como lo fue el de Doña Juana, se apresurò en cierto modo la niña à el eco de la campana, facilitando los embarazos para hallarse mas dispuesta à adorar à Dios Sacramentado. Igual reparo que este se

Su misterioso nacimiento.

hizo al nacer otra Isabel, Reyna de Portugal, y en vna, y otra dió la futura devocion fundamento para la anticipada congetura.

4 Creció Doña Isabel mas apriessa en la capacidad, que en los años; pues apenas tenia tres cumplidos, quando se le conocia mas que ordinaria advertencia. Repitió à este tiempo la sucesion Doña Juana, y dió à luz à quien lo fue del Reformado Carmelo Nuestro Venerable Padre Fr. Alonso de Jesus Maria. El Jubilo general de la Casa nacido vn varon, lo acompañava Doña Isabel con grandes muestras de alegría, y notandolo todos por estraña de su mesura, le dixo vna criada: Señorita, no se alegre tanto, que es varon el que ha nacido, y le ha quitado la herencia. A estas palabras bolvió la niña con vn semblante gravemente desdeñoso, y dixo: Si yo lo havia de dexar todo en siendo grande, que importa sea varon el nacido, y se lo lleve todo. Notable desengaño, y desnudèz en tan pocos dias de nacida! Mas como nació para el Cielo, y no para el mundo, supo despreciar el mundo aun antes de conocerlo.

5 Los años fueron manifestando en Doña Isabel poca hermosura, pero mucha discrecion. Era en el cuerpo vna animada semejança de su hermano, y Nuestro Padre Fray Alonso, y tanto se parecieron en los rostros, y en el eco, y ayre de la voz, que en el tiempo de la niñez no los distinguiera sino es vna atenta vista, ò muy cuydadosa advertencia. No fueron menos parecidos en las virtudes del animo, pues solos entre sí pudieron competirse en lo generoso de los corazones, en la entereza de los naturales, en el zelo de la justicia, y en la observancia, y pureza de la

Religion. Como Nuestro Padre Fray Alonso se anticipò tanto al ser de hombre, como diximos en su vida, en cortos cursos alcançò Hypomenes à esta su hermana, y velozissima Atalanta, aunque ella le llevaba tres años de edad.

6 Llegados ambos al cabal uso de la razon, aprendieron à leer con pocas lecciones; y las del rezo, y demàs uso de virtudes, se les imprimia como en dispuesta tabla, siendo cada vno zelador del otro. Como en Doña Isabel crecia la discrecion sin la remora de la hermosura, cuya natural passion es embobar, pasó desde los libros de devocion à leer algunos de curiosidad. No le sentava mal la historia, leia con gusto vna novela; y oyendo contar à vnos parientes fuyos las comedias que se representavan en Cuenca, le vino algun defeo de verlas; y como no le fuese facil, por estar su madre viuda, pidió à los parientes le traxessen vn libro de comedias. Leialo con gusto, por la agudeza de los dichos, y lo ingenioso de los lances; pero empezó à reconocer en sí misma vn horror à aquellos amores profanos, que solo leia con gusto los papeles desdeñosos. Pareciale imposible à su altivo natural sujetarse à lo que el mundo llama amor; y dezia a sus solas, que si por razon de estado huviesse de llegar à ser casada, dudava que hombre pudiesse ser bastante para que ella se rindiesse à obedecerlo.

7 Quando lei estas señas del generoso natural de Doña Isabel de Ribera y Sandoval, me acordé de aquella insigne, y nobilissima Señora Doña Catalina de Sandoval, parienta fuya, y por cierto muy parecida en el espiritu: Elogio, que lo tengo por el mayor de Doña Isabel; pues fue Doña Catalina vna

Aprende presto à leer

Entretienese en leer libros de comedias

Es toda muy parecida à su tia Doña Catalina.

Su temprana virtud.

Descubre poca hermosura, pero mucha discrecion.

Santa Teresa Andaluz, Fundadora de las Carmelitas de Veas, con nombre de Catalina de Jesus, y tan de este Señor toda, como dixo la Historia, refiriendo su admirable vida.

8 Doze años de edad tenia Doña Isabel quando vivia empleada en la leccion de estos libros, que por curiosidad ojeava su discrecion, aunque para leerlos pedia lugares al recato, y hurtava las ocasiones de la presencia de su madre, y hermano, de quien se temia no se lo permitirian. No por esto olvidava el Rosario, y algun libro de devocion, y muchas obras de caridad; porque fuera de ser esto moda comùn de su casa, tenia la discreta niña otro mas antiguo principio para leer en su proprio corazon vn habitual defengaño. El caso fue como lo referimos en la vida de su Venerable Hermano, y aora es preciso traerlo à la memoria, que siendo de tres años Doña Isabel, y aun no nacido su hermano Don Alonso, entrò la niña vna mañana à dar los dias à sus padres, y juzgando hallarlos alegres, encontrò à su padre difunto, y à su madre poco menos al golpe de la pena: con que la de la niña mayor que su capacidad, y por esto, y ser la primera, le durò lo que la vida. Este era vn dispertador, que Dios le puso, para que en sus futuros solazes no se olvidasse de la humana fragilidad. Esta causa, sin los exteriores respetos, le acordavan del libro espiritual, de la devocion del Rosario, y de otras acciones de este genero.

9 Pero aun quiso Dios pulir mas la piedra con otro golpe. Un dia se dexò por descuydo el libro de comedias donde su hermano Don Alonso, que era yà de la edad de nueve años, y en el juyzio de

muchos mas, pudo encontrarlo: Como era el hombre de casa, y tan hombre en la seriedad, y prudencia, afeòle mucho à la hermana aquel exercicio, quemò el libro, y le agravò mucho la conciencia à su madre en la permission, que imaginò dava à Doña Isabel para semejantes recreos. A quien le pareciere severa judicatura esta para de vn niño de nueve años, lea su vida, que poco ha la dimos en el Tomo quinto de esta Historia, y lo hallarà vn Daniel repetido, à quien no estorvaron los años la anticipacion de vna juyziosa madurez. El pun-donor de Doña Isabel quedò con este lance tan quexoso, que era la menor materia de su sentimiento la perdida de su libro, y el mayor motivo de su pesadumbre el verse corregida de los pocos años, y convencida en vna materia, que aunque para ella era solo discrecion, ò curiosidad, por si misma fuele ser fomento de livianos apetitos, y de menos cuerdos intentos que los suyos.

10 Dios, que quando quiere vfa de las ocasiones mas distantes para subir à la perfeccion à los que destinò para su cumbre, permitiò en Doña Isabel con este motivo vn tan vergonçoso sentimiento, que pareciendole no podia restituirse al punto de su decoro sin vna satisfacion grande, arrimò tambien los libros de historia, despreciaò los de novelas, diòse mas al retiro de su quarto, escusò algunas galas sin malquistar su esfera; y en pocos dias (ò poder sabio de Dios!) lo que empezó por honra, ò por tema, era yà modestia virtuosa, y Religioso recato. Ayudava à esto el que en Huete, que era donde lo mas del año vivia Doña Juana de Hinestrofa, tenia Doña Isabel siete tias Religiosas del Orden Serafico en el

Por senti-
miento de la
corrección de
xa toda va-
nidad.

obnora
2001 100000

Muere su pa-
dre.

Reprehéla
su hermano
su entreteni-
miento.

Reprehéla
su hermano
su entreteni-
miento.

Convento que ay en aquella Ciudad con titulo de la Misericordia; la frecuencia de su Locutorio, los buenos consejos de aquellas Religiosas Almas, y la luz natural del entendimiento de Doña Isabel, dispusieron de forma su corazon, que en pocos dias eran ya su retiro, y recato conocida virtud. Impusieronla en oracion, de quien facò tal ansia de penitencia, que pidiendoles à las tias filicios, y disciplinas, empezò à los doze años à castigar su cuerpo, haziendole en sus retiros pagar con superabundancia los ocios, y recreos del libro de las comedias. Bolvió con esto à amar mucho à su hermano Don Alonso, considerando à esta mejor luz, que lo que pareció rigor quando la corrigió su divertimento, fue medicina, que la preservò de algun veneno, que dulcemente introducido, no se pudiera evacuar sin dexar impresso algun daño. Bien reparava Don Alonso en la mudança de su hermana, y por lo mismo la queria mas, y ayudava à sus deseos, ya simbolos con su propria virtud, y honesta inclinacion.

Inducenla
sus tias à que
sea Monja.

11 Viendo las tias Religiosas à Doña Isabel tan honesta en el trage, tan inclinada al bien, y tan amante de la virtud, le dieron en persuadir à que se entrasse Religiosa, y viviesse en su compania. Doña Isabel, que entre su mayor amor à la virtud, jamás sentia inclinacion à ser Monja, aunque respondia à sus tias con agrado, y aun deseo de su sociabilidad, nunca les diò el sí de professar su Religion. Son los deseos de las Monjas muy eficaces, ò lo parecen en sus repetidas persuasiones, y haziendo amoroso empeño estas Señoras con su sobrina, le propusieron en vna ocasion, que si el no resolverse à ser Monja era por parecerle algo abierto aquel

Convento, le ofrecian fundar vno de Franciscas Reformadas, donde todas siete con ella emprehendiesen vna vida mas austera. Quanto sonava à virtud le hazia buen eco à Doña Isabel; pero à esto de ser Monja no arrostrava: y era la razon, que queriendo Dios que se conociera por pura obra de su mano el triunfo, permitió esta repugnancia, hasta que llegó la hora determinada por su alto, y soberano decreto.

12 Como cada dia se adelantasse Doña Isabel en la virtud, y el amor de Dios con activo disimulo fuesse obrando en su corazon, se puso vn dia consigo misma à quentas. Puso delante de sí vna Imagen de Christo Crucificado, y tomó por argumento de su examen averiguar el motivo porque no se inclinava à ser Monja. Colocava de vna parte al mundo, à aver si alguna de sus cosas la detenia con amoroso lazo, y hallava su corazon muy libre, especialmente de la inclinacion de casada; porque esto à su parecer lo aborrecia. De otra vanda considerava à Christo, sus beneficios, sus llamamientos, y la dignidad de ser amado: Mas no bastando todo à producir en sí inclinacion à ser Monja, hallò vn discreto, y generoso medio para satisfacer al Amor Divino, y no violentar su natural, y propria inclinacion, y fue hazer voto perpetuo de castidad. Tan presto le pagò Dios este sacrificio, que no bien lo avia concluido, quando sintió en su alma vn tan extraordinario gozo, y vna tan dulce, y amable satisfaccion del Divino agrado, que escribiendo este lance ella misma setenta años despues, confiesa que aun tenia presente aquel abundante rozio con que la visitò el Cielo en semejante lance; siendo caso, que quan-

Su tibieza
en esto,

Haze voto
de castidad.

1648.

Dafe mucho
al rreco gime
to, y penite
cia.

quando lo executò tenia poco mas de doze años.

13 Desde este tiempo, hasta que su hermano Don Alonso tomò el Habito de Carmelita Descalço, passò Doña Isabel como Religiosa en el siglo. Aumentò la penitencia, disminuyò las galas, repitiò los ayunos, y en materia de filicios, y disciplinas, era consigo misma devotamente cruel. Su madre Doña Juana, que la queria tiernamente, le permitia como piadosa semejante vida, con el seguro de saber que no queria ser Monja; porque fuera esto para ella la mas terrible noticia. Pediale, empero, que no se estrañasse de las etiquetas de su obligacion, que bien se puede en las viuitas hablar de Dios, y no es contra la virtud la politica; y las que nacieron con su sangre, saben, si son prudentes, conservar en el estraño el retiro del corazon. Obedecia Doña Isabel, sacrificandose al gusto de su madre, y era el hechizo de todas las Señoras de Cuenca, y de Huete. Creciò en el cuerpo con los años, hizose muy ayrosa en el talle, y disimulando la falta de hermosura con su discrecion modestamente graciosa, era vn imàn de los cuerdos, y vn embelefo de las amigas, y vn general consuelo de su madre, y parientes.

14 Llegado yà el año de 1586. que fue en el que su hermano Don Alonso renunciò el mundo con aquel estupendo, y general exemplo, que diximos en su vida, hubo menester su hermana Doña Isabel toda su discrecion, y virtud; porque como à Doña Juana le llegò este sentimiento hasta lo mas vivo del Alma, necesitava la hija de compadecerse para aliviarla en la pena, y mostrar que era la suya igual, aunque realmente el desen-

gaño, yà introducido, hizo que mirasse à mejor luz el de su hermano, y que sintiesse menos de lo que mostrava. Con este lance cargò Doña Juana en la balança de su hija todo el resto de su amor: Hizola heredera, no solo de sus Estados, que como à sola le tocavan, sino tambien le diò possession actual en su hazienda, para que con su discrecion la governasse, y aliviara en esso su ancianidad, y desconsuelo.

15 Aunque avia muchos dias que el gracioso donayre de Doña Isabel traia muy aficionados à algunos Cavalleros de su igual, deseandola por esposa: Quando vieron Religioso al Mayorazgo aumentaron sus pretensiones, y diligencias. Doña Isabel, hecha à despreciar por nativa inclinacion los galanteos, ponia todos los cortejos en la quenta de los agravios, y parte por discrecion, y parte por desengaño, despreciava rica à los que no la conocieron quando pobre. Esta buena maxima tuvo vna excepcion, que le diò no pequeña bacteria, y aun arriesgò el Castillo de su constancia. Don Juan de Sandoval, primo suyo, y hermano de la Madre Maria de Christo, de cuyos trabajos, y virtuosa paciencia, diò yà noticia la Hystoria, avia muchos años, que inclinado à la honesta discrecion, y al modesto donayre de su prima Doña Isabel, avia dado à entender, que la queria por esposa, sin entender que pudiesse ser heredera de su Casa. Este merito, que à la verdad era grande, moviò à Doña Juana de Hinestrosa à condescender en los tratados, dificultando solamente en el gusto de la hija, de cuyo assumpto la consideravan todos muy forastera. Unvocaronse los parientes à la conquista, instò Doña Juana con poder-

Pretendenla
muchos por
esposa, y los
desprecia.Pidela vn
primo suyo.Toma su her
mano nuev
tro Habito.

rosa fuerça, y la del pretendiente crecia por instantes, sabiendo que la humana hermosura, que faltava en aquella Doncella, es prenda vana, y flor muy caduca, y que lo mas apreciable en el Contraste de Dios era el temor fante de su Magestad, en que Doña Isabel se avia criado. Acertada eleccion era la de este Cavallero; porque de Alexandro Magno escribe Quinto Severo, que en caso de elegir esposa, despreciò la hermosissima hija de Dario, y se casò con otra Doncella menos hermosa, y mas sabia.

16 Entre tanto combate llegó à vacilar el corazon de Doña Isabel, y olvidada naturalmente del voto que tenia hecho de castidad, ò protestando pedir del dispensacion, diò el sí para que se efectuaran las capitulaciones. Mas Dios, que tan anticipadamente avia tomado posesion de su corazon, y alma, parece que zeloso se diò prissa à impedir que su esposa lo llegasse à ser de puro hombre; y lo dispuso assi. El Correo siguiente à este concierto llegó à manos de Doña Isabel vna carta, que su hermano Fray Alonso de Jesus Maria le escrivia desde el Noviciado de Pastrana, y de que dimos noticia en la vida de este gran Padre, traia tan defengañadas sentencias, tan encendidas palabras, y tan apreciables consejos azia que abrazasse el estado Religioso, que aviendo la leído apenas le quedó à Doña Isabel libertad para otra cosa. Sintió su corazon tan trocado, que se avergonçava de sí misma, considerando que diò el sí, para sugetarse à vn hombre. Acordósele el voto con tanto peso de su conciencia, que yà nada mas pensava, que retroceder de lo ofrecido, y deshazer lo concertado.

17 Aun pasó adelante Dios,

para assegurar su amada, y hazerle de vna vez romper los lazos con que procurava el demonio detener, ò frustrar sus primeros intentos. En este tiempo, que vacilava entre lo deseado de su corazon, y lo ofrecido por su boca, que eran muy contrarios objetos, le sucedió, que estando acostada vna noche, y correfiriendo vno, y otro estremo, viò claramente que le mostravan à los ojos de su alma vn brazo estendido con vn baston en la mano, que le amenazava, y oyò vna voz, que le dezia: *Quando has de acabar de determinar?* Tan affustada quedó à este eco, que dize ella misma, que à la manera que San Pablo al de Christo, le dexò descoyuntado todo el cuerpo. No durmiò aquella noche, ni en otras muchas; enflaqueciose de temerosa, y de corrida; y culpando su pereza, que necesitava de tantas demostraciones del Cielo para elegir lo mejor. Hizo lo que ella misma depone, y refirió la Historia en su lugar. Recobrada del susto, se fue vn dia à la Iglesia, y acabando de comulgar renovò el voto que avia hecho, y añadió otro de ser Religiosa; con que empezando desde entonces à ser victima de aquel Señor Sacramento, que la llamó aun antes de nacida, lo executò todo con el valor que nos dirà el Capitulo siguiente.

tulo siguiente.



Visión que tuvo por este tiempo.

Renueva el voto de castidad, y hazelo de ser Religiosa.

Dà el consentimiento.

Escrivele su hermano vna carta, y por su contenido se arrepiente de lo hecho.

CAPITULO VII.

*Vence muchas dificultades,
funda un Convento de Car-
melitas Descalças, y toma
el Habito con publica
edificacion.*

Ataja lo prin-
cipiado en
el casamien-
to, y dà à en-
tender aver
hecho voto
de castidad.

CON la eficaz determina-
cion, que el brazo de
Dios suavemente po-
deroso dexò en el corazon de Do-
ña Ifabel, empezó la prudente
Doncella à atajar los principiados
conciertos, y à disuadir à todos de
qualesquiera imaginaciones que
tuviesfen de poder verla casada.
Revelò à su madre, y à su primo el
voto de castidad, callando el de
Religion; y con tan fantas, y discre-
tas razones supo acompañar su de-
fistencia, que el primo quedò, si-
sentido por no lograr su deseo, re-
signado en ver, que solo por Dios
dexavan. La madre, que amava
tan tiernamente à Doña Ifabel, con-
descendió con su gusto, no que-
riendole dar estado contra su incli-
nacion, y pidiendole por pacto,
que mientras ella viviesse no avia
de ser Monja. A esta condicion, ò
callava Doña Ifabel, ò dava vnas
respuestas ambiguas, que ni se opu-
siesfen à la verdad de su ardiente
deseo, ni à su madre le apretasse la
cuerda de la pena.

Propone ser
Carmelita
Descalça.

2 Florecia yà por este tiempo
la Reforma de Santa Teresa en Es-
paña con tan crecido credito, que
era à las mayores Señoras repe-
da vsura verse con su Habito. A es-
ta comun voz se excitò el deseo de
Doña Ifabel con vn secreto impul-
so, y sentò en su corazon ser quan-
to antes Carmelita Descalça. Pre-

guntava con disimulo sus leyes,
averiguava con recato donde te-
nian Convento, y sin que llegasse
alguno à entender sus intentos,
ganava su discrecion mucho cam-
po. Escriviò à la Madre Brianda de
San Joseph, Priora del Convento
de Toledo, dandole quenta de su
determinacion, de la repugnancia
de su madre, de la quexa de sus pa-
rientes, porque dexava sin suce-
sion la casa; y al fin dandole modo
para que embiasse por ella. Temiò
la Madre Brianda el disgustar à
personas tan ilustres; y juzgando
negociar por bien, y sin violencia,
diò quenta de todo à Doña Juana
de Hinefrosa. Gravissimo senti-
miento tomò esta Señora viendo la
resolucion de su hija, y la cautela
con que se la encubria; y respon-
diendo à la Madre Brianda, que se
disuadiessè de que su hija seria
Monja, llamò à Doña Ifabel à par-
te, propusole su sentimiento, ex-
plicòle su dolor, y concluyò de-
xandose caer sobre sus ombros, y
diziendo con mas lagrimas, que
vozes: *Hija de mi corazon, tu Monja?
No lo seràs mientras yo viva.* Palabras
fueron estas, dize la Venerable Vir-
gen en cierto escrito, que le pene-
traron el corazon, acordandola,
que era muger, que era hija, y que
aun podia sentir. Esforzòse quanto
pudo para disimular, è interpre-
tando la carta de la Priora, intento
persuadir à su madre, que aquel de-
seo era para despues de sus dias, y
que no seria tan tyrana, que la de-
xasse sola; que era verdad que su
animo era de ser Carmelita Descal-
ça, y aunque tenia hecho voto de
ser Religiosa, pero que siempre
atenderia à su gusto, y aguardaria
à que lo facilitasse el tiempo.

3 Como es el amor tan con-
fiado como ciego, mostrò en Doña
Juana ambos efectos; porque que-
ria;

riendo mucho à su hija, creyò como sonavan sus palabras. Passados algunos dias, y ya fofsegada Doña Juana, le introduxo Doña Isabel vna conversacion por modo de consulta, sobre fundar en Huete vn Convento de Carmelitas Descalças, puesto que no avia para la hazienda otro heredero forçoso, y que esto era emplearla en Dios, y tener cerca de su lugar las hijas de Santa Teresa, à quien alabava todo el mundo; y demàs de esto, añadia Doña Isabel con ternura: Con esto tendrè yo, si Dios me lleva à V. Señoria, donde retirarme à cumplir mi voto, y morir como deseo.

4 Como la buena Señora deseava dargusto à su hija, y tenia en la Religion vna prenda tan de su alma, como era Nuestro Padre Fray Alonso, le diò licencia à Doña Isabel para hazer lo que quisiera en esta parte, con protesta de que no se entrasse Monja hasta acabar ella su vida. Alegre la prudente Virgen con este permiso, empezó las diligencias con la viveza que le dava su deseo. Escriviò al Padre Doria, y à algunos Señores de la Corte, y facados los despachos, y efectuados los conciertos, y condiciones de la fundacion, ofreciò para Convento vnas casas principales, que tenia propias en Huete junto à la Hermita de San Gil: Y pidiò licencia à su madre para pasar ella à la Ciudad de Huete en casa de vnos parientes suyos, para afsistir mas cerca à la obra de el Convento. Diosela la buena madre, y Doña Isabel, para ser la muger sabia, que señala Salomòn, empezó à fabricarle casa à Dios. En breve tiempo se hallò con su diligencia labrado el Convento, y sirviendo de Iglesia la misma Hermita de San Gil, dispuesto todo para que pudiesen venir las Religiosas.

Escriviò à este fin à los Prelados, y en tanto que disponian el viage de las Fundadoras, se moviò vna voz comun de que Doña Isabel se queria entrar con ellas al Convento, que llegò à los oídos de Doña Juana, que aun vivia en su lugar de Moncalvillo. Afiustada de la sospecha, hizo escribir vn papel à su hija, en que le dezia por agena mano, como quien no podia ya escribir por la propria, que si queria ver viva à quien la traxo en sus entrañas, que se viniesse luego, pues estava ya en los vltimos trances de la vida. Estratagemà fue esta del amor de madre, y querer por aquel medio embarazarle à Doña Isabel el ser Monja, y escusarse assi tal pena.

5 Quando llegò el Proprio hallò à Doña Isabel oyendo Miffa, y apresurandola à que leyesse el papel, lo huvo de abrir en la Iglesia; pero se quedò tan serena con la noticia, que ò no la creyò como advertida, y sagaz, ò la ofreciò à Dios como desengañada, y virtuosa. Por el comun exemplo se determinò de passar à Moncalvillo, donde hallò à su madre buena de salud, mas tan traspasada de la pena, que apenas le podia hablar palabra; y quantas pronunciava era de quexa, de que vna hija sola que le avia quedado, y en cuyo amor librava el consuelo de su vejez, la queria dexar con tal ingratitud, y mala correspondencia à sus finezas. Estas, y semejantes palabras pronunciava Doña Juana, quando ya Doña Isabel entendiò se quexava el Divino amor de su pusilanimidad, y que vencia poco sino triunfava del materno alhago; dexò à vn lado el melindre, apartò el disimulo; y conservando el respeto, dixo con discrecion de Santa Señora, no amara yo à V. Señoria

Proponele à su madre q funden vn Convento de Carmelitas Descalças.

Gusta dello su madre, y funda el Convento en Huete.

Passa à Huete à afsistir à la fundación.

Proverb. 14.

tanto, sino sintiera en mi corazon, no el dexarla, sino el verla tan apogada à cosas de tierra. Es posible que llegue la humana ceguedad à tanto, que ayer me dava V. Señoria à vn hombre por esposa; y que oy me regatee que yo lo quiera ser de Dios! Fuera enagenarme menos, haziendome sugeta à vna voluntad humana, que sugetandome por la mia à la voluntad de Dios? Si V. Señoria me quiere, mal lo muestra; si me violenta, mal me persuade. V. Señoria quiere negarme à Dios, que me pide; y sientete que yo la niegue por Dios, que me llama. Nada, despues de Dios, amo mas, que à vna madre que tanto se lo merece; pero aun la quiero mas en Dios, que en si misma: y para gozarla en Dios eternamente, quiero huir las contingencias del mundo. O Señora! Ignora su alta capacidad, que este figlo no se merece mas que vn desprecio? Fuera de que (y sea dezir de vna vez lo que no puedo disimular) yo dexo à V. Señora, porque Dios no me quiere à mi dexar, y con tal violencia me llama, que no ay dia seguro para executar mi deseo. Hasta aqui dixo Doña Isabel, desde donde empezó su madre à llorar; y dizen las Relaciones, que le puso la pena en terminos de acabar la vida, y que se le hizieron surcos en las megillas de la continuacion de las lagrimas. Mas quien leyere lo que ya diremos, creerà realidad esta que parece ponderacion.

6 Presente à todo esto estava Doña Maria de Sandoval, prima hermana de Doña Isabel, y que en su ausencia avia venido à Moncalvillo à afsistir à su tia Doña Juana, y oyendo las razones de la prima, que aun siendo tan discretas, salian mas encendidas, y bolviendo en si, determinò seguir à Doña Isabel, y

Por su causa dexa el mundo vna prima suya.

fer Monja con ella. Bien dixo Santa Teresa, que vna alma grande no và sola al Cielo: Afsi lo executò, llamandose en la Religion Maria de Christo.

7 El cuydado que tenia Doña Isabel de la obra de su Convento, le hizo bolverse à Huete muy brevemente, dexando concertado con su prima Doña Maria, à escusas de Doña Juana, que en llegando las Monjas embiaria por ella para que tomasse el Habito. Despidiose para esta jornada de su madre, diziendole iba à recibir las Monjas, y consolandola con algunas palabras, que ni deshiziesen lo dicho, ni aumentassen la pena con lo cercano de la execucion. Era ya por fin de Julio del año de 1588. quando recibió Doña Isabel aviso de los Prelados de la Orden como llegarian muy presto las Monjas señaladas para Fundadoras de su Convento. Alegrosele con esta noticia el alma, y su corazon generosamente amante, con la cercania de la campaña de sus deseos, no le cabia en el pecho. Dispuso todo lo necesario, embió por su prima con vn disimulado motivo, y el dia seis de Agosto entraron las Monjas en Huete, y ella, y su prima à ser Carmelitas Descalças, transfigurandose con Christo en aquel dia con el nuevo tragé de Santa Teresa. La funcion fue tan solemne como cuenta la Historia, y su misma grandeza llevò muy presto el eco à Doña Juana, descuydada de tan apresurada resolucion.

8 Apenas tuvo la noticia de que su hija era Monja, quando levantandose del sitio donde estava, se fue precipitadamente ciega àzia la puerta de la calle: Hallò en ella vna pobre muger con vna pobre mantellina, y arrebatandose la se la echò en la cabeza, y olvidada de su

Bucle à Huete, y tomà el Habito.

Estremos de su madre por esta noticia.

recato, y pundonor, se faliò como estava à la calle. Acertò en este tiempo à passar vn carreton, que solia traer estiercol desde Huete à Moncalvillo, y entrando en èl, le mandò al mozo que tirasse à la Ciudad, donde llegò aun de dia, y se fue derecha al Convento. Estremos haze vn dolor quando es excessivo; y este de Doña Juana llegò à parecer furioso. Entiendo que le permitió Dios este excesso para que luciesse despues mas el triunfo del amor Divino.

9 No es dado à nuestra pluma referir lo que Doña Juana hizo, y dixo en el Locutorio de las Monjas; pero le serà al que leyere muy facil el inferirlo. Dexaron las Monjas passar el vracàn, y pidiendole à Dios, soplasse el Cefiro de su Divino aliento, y desterrasse las nubes de aquel corazon apasionado, hablaronle despues mansamente: Repitiò la hija su discreto desengaño: manifestò la fobrina su recatado disimulo: y como al fin eran todas mugeres, de quienes es tener ligereza para passar de estremo à estremo brevemente, en pocas horas tenian trasformada à Doña Juana en Carmelita Descalça de devocion. Creo que el poder de Dios tuvo aqui la mayor parte; y que diò su Magestad este repentino desengaño como en albricias del gusto que se le diò aquel dia, asì en el nuevo Convento, como en el sacrificio, que de si misma le hizo la Madre Isabel de San Joseph, que asì se llamó en la Religion. Veinte y seis años de edad tenia quando tomò el Habito; y antes que digamos como logró los que vivió en la Orden, daremos fin al suceso de su buena madre.

10 Aunque con la Divina luz se aclarò la obscuridad, que inquietava à Doña Juana de Hinefrosa; pero no pudo alcançar del grande amor que le tenia à su hija, poder vivir sin ella. Miravase yà de muchos años para abrazar el Estado Religioso, pero hallò vn medio su fineza para componerlo todo: Y facò vn Breve de su Santidad para poder vivir de seglar en el Convento lo que le quedasse de vida. Admittiò la Religion el Breve del Papa, que fue de lo mas extraordinario que se ha visto, y que tiene muy pocos exemplares en nuestra Reforma: Atendiòse, empero, à que aquella Señora avia dado à la Religion dos hijos, que le diò el Cielo, avia labrado aquel Convento en su propria casa, y dotadolo con su hazienda; y al fin se dava en la manera que podia à si misma; y todo esto merecia vna irregular correspondencia.

11 No fue menor la de Dios, que con prodiga mano paga nuestros cortos servicios, y lloviendo sobre su alma devotas consoluciones, la hazia vivir como la mas ajustada Religiosa. Aunque tenia mucha edad guardava los ayunos de la Orden, hazia mortificaciones en el Refectorio, y solia dezir: Que le avia Dios premiado en este mundo mucho mas de lo que merecian sus obras. El dia que viò professa à su hija, fue tal su gozo, que excediò à la pena de quando la viò tomar el Habito; y la oyeron dezir: Si yo supiera antes lo que es esto, mas quisiera à mi hija Carmelita Descalça, que Reyna de España.

12 A poco tiempo de professa

Saca la madre Breve de Roma para entrar de Seglar en el Convento.

Professa la V. Virgen con gusto de su madre.

1648.

Muere su madre.

essa la Venerable hija, le diò el mal de la muerte à la buena madre. Dispufose con repetidas confesiones de toda su vida: Recibió el Santissimo Sacramento, y deseando dexar algunas Missas para su alma, señaló cierto numero, y dexò la execucion muy encargada à su hija, por cuya Relacion diremos lo que desde aqui se sigue, para que se infiera como premio Dios à la buena de Doña Juana, y se aprendan otros exemplos, que dà el siguiente caso.

13 Tuvo mi madre (dize) una muerte tan alegre, y dichosa, que estando para espirar repetia algunas vezes: Dulcemente, dulcemente. Yo no entendiendola al principio bien, la repliqué, señalando al Santo Christo que tenia en las manos: Dura fue la muerte para este Señor, porque à nosotros nos fuesse facil. Entonces bolvió à repetir: Dulcemente, digo, es para mi el aver vivido en la Casa de Dios, y así espirò en mis brazos. Dexòme tan consolada, y con tantas prendas de su salvacion, que me doy por muy bien pagada del ciento por uno, que el Señor promete aun en esta vida à los que dexan algo por su amor.

14. Dexò mi madre mandado en su testamento, que le dixessea cierto numero de Missas; y en particular me pidió à mi, que le hiziesse dezir luego noventa de por sí, porque las debia. Yo, aunque no me olvidè, dilatava el dezir estas noventa para quando tuviesse mas comodidad, aunque hize dezir luego todas las demàs: Y à pocos dias despues de su muerte, todas las noches se oían en el Coro, y en el Refectorio unos ronquidos como de persona, que se quexava durmien-

do; tan recios, y distintos, que al principio pensavamos, si alguna Religiosa se avia quedado por allí dormida; aunque examinandolo con cuydado, presto salimos de este pensamiento: especialmente, que las Religiosas que avian asistido mas à mi madre, reconocieron por suyos los ronquidos claramente. En esto se passaron algunos dias, hasta que yo reparando en lo que me faltava por cumplir, propuse de hazer luego al punto dezir las Missas; y aquella noche antes del dia que se acabaron de dezir, fueron unas Religiosas à dezir un Responso en la parte donde sonava, y como iban echando Agua Bendita se iba retirando el ronquido, hasta que llegaron al fin de la pieza junto à la Sacristia, que se acabò el Responso, y aqui sonò un quexido mucho mayor que otras vezes, y fue el ultimo que se oyò, y la mañana siguiente se dixo la ultima Missa. No se tenga esto por imaginacion, porque testigos fueron toda la Comunidad. Así acaba su Relacion la Madre Isabel, y yo este Capitulo, que ha dado lugar à esta breve memoria de Doña Juana de Hinestrofa, à quien debió tanto la Religion; por averla enriquecido con dos tales hijos, y con su persona, hacienda, y exemplos.



CAPITULO VIII.

*Especiales virtudes de la
Venerable Madre Isabel de
San Joseph, siendo subdita,
y Prelada ; sus tra-
bajos , y feliz
muerte.*

Porque fuera hazer vna muy prolija historia el referir todas las virtudes en que floreció la Venerable Madre Isabel de San Joseph, plantada por la Divina mano en el Jardin de la Religion, he determinado dezir de solas aquellas en que mas floreció, si bien de los altos quilates de su exercicio se inferirá el enlace con todas las demás, que la hermoſeavan. La primer disputa que emprehendió viendose en la Religion, fue contra su razon misma; y considerando la fama que se avia adquirido de discreta, y el peligroso veneno, por disimulado, que trae consigo esta alabança, propuso con humildad profundissima el introducir quanto pudiesse en todos el contrario concepto, aunque gimiesse à esta grave violencia el amor proprio. A este fin pactò consigo misma moderar el tono à la voz, y que sonasse el eco, como que resurtia de vn tosco fayal; escusò las discreciones, moderò las promptitudes, desterrò los gracejos,

con que tenia su donayre aficionadas à quantas la trataban. Pasfando de este escalon à otros mas alto, solia preguntar aun las cosas que sabia, como quien las ignorava; y errar advertida en puntos de menos importancia, por passar plaza de necia. Pedia consejo, no solo siendo subdita, sino quando fue Prelada; y seguia el ageno dictamen, aunque arriesgasse el acierto, porque lo-grava el deseo de violentar su natural dominio.

2 Mayorès son estas hazañas de lo que suenan, y solo hará concepto cabal de su nobleza quien supiere, que en el natural de las mugeres es muy natural violencia torcer el dictamen, y vn genero de milagro seguir el ageno; Sentencia, que aquel discreto Emperador Marco Aurelio dixo à vna muger Romana, doctrinando en ella à todas: Una cosa te digo, le escribe el Emperador, y perdoname, porque te lo quiero dezir: Que estais tan infamadas las mugeres en no tomar consejo; que las que lo tomais, assegurais tanto vuestra fama en errar por el parecer ageno, quanto la aventurais en acertar por el vuestro proprio. Hasta aquí el Emperador, y es tan cierto, que Eva sin consultar à Adán, se animò al mayor precipicio por solo el consejo del que sabia, que el amor proprio halla mejor asiento en este fragil sexo; y así las victorias de este genero las tengo por mas loables.

3 Tan adelante pasó la Venerable Isabel en este deseo de hajar la lozania de su discrecion, y reprimir el orgullo de su entendimiento, que passando de los deseos, y palabras à las obras,

Reprime su discreció por alcanzar la humildad.

Carta à Libia.

Virtudes q
exercitava.

Humillase
mas ca la dia

se empleava en las mas humildes del Convento. Tomava primero que todas la rueca , y siendo primorosissima en otras labores mas nobles, las encomendava à las demàs Religiofas , diziendolas con humilde donayre: Como yo naci en vn Lugarcillo tan pequeño , no vi mas que hilar, y assi hago esto con gusto.

4 Pedia à Dios le ofreciese ocasiones de verse humillada, y condescendiendo su Magestad à tan Religioso ruego, lo dispuso de esta forma: Baxava la Venerable Virgen, aun siendo Prelada, à ayudar à la Cocinera; fregavale el cobre, le traia la lena, y le barria la cocina: Mas permitiendo Dios, para materia de su humildad, que vna de las Hermanas de Velo blanco le cobrasse notable aversion, era devoto expectaculo mirar à escuras lo que passava cada dia en la cocina. Quanto la Sierva de Dios hazia, lo enmendava la Lega; à quanto barria, ò fregava, le ponian mil faltas. Si se le ponian cerca, le dava vn embion, y no le sabia hablar fino à tono de desprecio. A todo esto era de ver à la Venerable Virgen, que animada estatua de la humildad, pagava con repetir los beneficios estos ultrages; y con vn semblante alegre, y humilde detenia su natural elacion en aquella amarga fragua, para que ablandandose à los tornos de la misma violencia, se consiguiesse la victoria intentada.

5 Sobre este solido fundamento, quanto profundo, levantò esta Sierva de Dios la fabrica de sus heroycas virtudes. Ganò vna obediencia sin discursio.

Su obediencia, y pobreza.

fo, porque yà tenia discurrido no obedecerse à si misma. Adquiriò vna pobreza estremada, porque se juzgava por indigna de alhaja, que no fuesse la mas pobre, y despreciada: Las alpargatas que otras desechavan las remendava para si; su Habito era el de los remiendos, su comida la mas pobre, y parca; y siendo lisonja de su eficaz deseo de ser de veras humilde quanto era mas pobre, y abatida, lograva en la empreffa de la humilde repetidissimos triunfos de todos los vicios, y llenava su Alma de virtudes.

6 En la de la penitencia hallo à esta Sierva de Dios muy estremada, y quando no lo probaran los casos que dire, y ella firmò con su propria sangre, se convencencia de que quien despreciò su proprio arbitrio, que es la mas fina joya del alma, y la sacrificò à la humildad, no es mucho tratasse mal su cuerpo, cuyos fueros se merecen tan poco aprecio. Desde que entrò à la Orden confesò ella misma, que ninguna de sus penalidades le pareciò aspera. Añadia à las Regulares austeras nuevas mortificaciones, que inventava su amor; y lo que mas apetecia su gusto, era lo primero, que sacrificava por Dios. Siendo aficionadissima à fruta, no la probò en todo el tiempo de Monja; y como las demàs le instassen à que la comiera, porque avian oydo dezir à su madre, que gustava de ella en el siglo, jamas se rindiò; y yà con escusas de que le hazia mal, y yà con otros disimulos de su discrecion, logrò siempre el gusto de no darselo à su apetito.

Su penitencia grande.

7 El tratamiento que le hazia à su cuerpo, era el que se merecía vn esclavo; porque à tal fizio lo tenia reducido el dominio de su razon. Las disciplinas que tomava, sonavan à crueldad, y dexando arroyos de sangre, los sacava de lagrimas à los que la oían. Un sificio de cerdas se vistió recien professa, y no se lo desnudò en muchos años, hasta que dandole vn dolor de costado, que la puso en el vltimo peligro, lo vieron las que le fueron à aplicar las medicinas, y delatandola al Medico, y à la Prelada, consiguiéron se lo quitasse hasta aver convallecido. Muchas vezes añadia rillos, y cadenillas; con tanto gusto en su penalidad, que assègurò vna vez à su Prelada, que el aplicarse con fuerça las puas al cuerpo, le ocasionava vna interior espiritual dulçura, que juzgava pagarle Dios de prompto aquel corto sacrificio.

8 Tal como este era el rigor con que se tratava à si, y solo le excedia la dulçura, y afabilidad con que tratava sus Hermanas. Desde diez años de professa empezó à ser Prelada, y lo fue veinte y cinco años, no continuos, porque no lo permiten las leyes, aunque lo deseavan sus hijas; pero los tiempos en que se interrumpia la Prelacia, era Maestra de Novicias; con que tuvo su caridad de largo campo para exercitar sus primores. Era como verdadera Madre de todas, y cada vna la hallava en su necesidad, como si fuera para ella sola. Se ganò tanto los corazones de sus subditas, que con lazos de amor las tenia gustosamente presas: Y en todo el tiempo de su vida, notan las Relaciones, que no hubo Monja que se opustesse à su dictamen. Porque el suave imperio, que

en todas se avia ganado, y los repetidos aciertos de sus determinaciones, hazian que su voto fuesse cabal resolucion en todas las dependencias. Tanto puede vn suave trato en quien manda, acompañado con el testimonio de su buena vida. De Policrata, hija de Pitagoras, se dixo en Grecia, y en Roma, que valia mas la sentencia que ella dava hilando, que las que su padre enseñava en la classe; porque la hija probava su parecer con vna honesta vida, y con vna humilde, y pobre tarea. Y à este modo la Madre Isabel de San Joseph ganò para con todos semejante autoridad, y aprecio.

9 Ofrecieron se en sus Prelacias singulares trabajos, porque fiava Dios de su capacidad, y virtud los mayores empeños. Quando el año de mil seiscientos y tres se trasladò el Convento de Huete à Cuenca, se tuvo menester la Venerable Madre toda; porque apenas llegaron al nuevo Convento, quando de onze que eran, cayeron las siete enfermas: Y haziendose la Venerable Virgen Enfermera de todas, era indecible el trabajo, y admirable el consuelo de su asistencia. Llegòse à esto la suma pobreza en que se viò la Casa; porque trampeandoles parte de la hazienda, y cobrando mal los reditos de la otra, se hallava la Sierva de Dios en mucho estrecho; siendole el mayor dolor carecer de regalos para sus enfermas: Mas no acaban de poner las Relaciones la serenidad de animo, è inflexible constancia, con que se avia en los mas fuertes, y estrechos lances. Y à la manera que aquella muger rara alaba Salomon por Fuerte, y elogia sus manos, así

Cuidado q
en sus Prelacias tuvo.

Oficios que
exercitò.

para lo arduo de los negocios, como para las humildes tareas de hilar; de esta forma; y aun tiempo atendia la Madre Isabel à la rueca para sustentat sus hijas, pues era tan precioso su hilo, que se vendia à mucho precio, y à lo arduo, y dificultoso de los pleytos, con que dexò al Convento muy bien acomodado.

Atrae à muchas à la Religion.

10 Con esta dulce discrecion, y solcito desvelo de el bien de su Convento, atraxo à èl muchas Señoras de las primeras de España; siguieron su exemplo, y consejos dos primas suyas, hermanas de el Conde de la Ventosa; y otras dos tambien sus parientas, y hermanas de el Señor de Villar de Saz: Con cuyos dotes, y limosnas tuvo la Sierva de Dios mucho alivio, siendo para ella el mayor el que de esto redundava para sus hijas.

Cuydado q̄ tenia del bien espiritual de sus subditas.

11 Quien tanto cuydava de los cuerpos, y bienes temporales de sus hijas, como no cuydaria, y mucho mas de el bien espiritual de el Convento, y perfeccion de sus subditas? Como quiera que imperando la caridad todo su impulso, era este el principal objeto. Era tal su cuydado, porque fuesse Dios servido, que passava à desvelo; y aplicandose toda à escusar quanto pudiesse la menor imperfeccion en su Comunidad, parecia ser de Angeles humanos. Doctrinava la Prelada con su exemplo, y no perdonandose al mayor rigor de la observancia, les facilitava el yugo à todas. Muchas vezes le oyeron dezir, que por nada mas ansiava, que por ver à sus Monjas Santas. Y que si para esto fuera menester, se

dexara poner en vna alquitara, y que toda la destilassen gota à gota. Notable maxima por cierto, y que se conoce nacia de vna caridad muy abraçada. Por alquitara se facan los espíritus, y entiendo que era tan grande el de esta Sierva de Dios, que si se repartiara, huviera para muchas. La sangre de la Tortola, que se salpicava en el fundamento del Altar, mandava Dios que fuesse destilada: Y esta racional Tortola de su agrado, para zanjar la observancia en su Convento, ofrecia su sangre para que la destilassen gota à gota, si fuera menester, para assegurar la observancia.

Su perfeccion en la observancia

12 En este tenor de vida, y constancia de exercicios passò la Sierva de Dios muchos años; porque vna de las cosas que mas se le notaron por realce de su capacidad, y prueba de su virtud, fue la perseverancia en ella. Fue así criando en su corazon vn tan radicado fuego, y encendido amor à Dios, que en nada mas pensava que en agradarle. Quando yà no pudo ser Prelada, gustava mucho del retiro de su Celda, y queriendola las Religiosas divertir, les dezia la Sierva de Dios: *Deixenme sola hijas, que me privan de mucho bien.* En este retiro suspirava, pidiendole à Dios alas para volar à su pecho: Y era tal el ansia que yà tenia de gozarle, que en nada de esta vida descansava, y solo sentia algun alivio en suspirar àzia el Cielo.

13 Este amor de Dios la tenia en todo conforme con su voluntad, y así se conociò el año de 1638. que fue el de la muerte de su hermano, y nuestro Padre Fray Alonso de Jesús Maria. Llegò esta triste

Sabe la muerte de su hermano, y se muestra muy conforme.

triste noticia al Convento de Cuenca, y como las Religiosas sabian quanto amava la Madre Isabel a su hermano, se le recataron por escusarle, o dilatarle la pena. Presto se la leyò en el semblante la Sierva de Dios, y les preguntò vn dia en recreacion asi: *Parece que estan tristes; es acaso el que ha muerto mi hermano?* Respondieronle las lagrimas de todas: Mas ella con vna serenidad mayor que de muger, empezó el *Te Deum Laudamus*; y continuandolo hasta el fin, diò luego principio al consuelo de sus hijas, como si no le alcançara à ella la mayor parte de la pena. Tanto pudo su conformidad resignada.

14 Como es la cercania del fin cierto estimulo, que aviva la carrera, se le iba conociendo con los años à la Sierva de Dios el termino de sus deseos en la mayor viveza de sus exercicios: Y el año de 41. le escribiò vna carta al Padre Fray Diego de Jesus Maria, con quien algunas vezes avia comunicado su Alma, y à la fazon era Prior del Convento de Guadalupe, y le dize de esta forma: *Estoy consoladissima, que mis Padres, y hermano gozan de Dios. V. Reverencia mi Padre Prior le pida à Dios que yo le vea. Solo deseo morir crucificada, y por obediencia como mi Señor Jesus Christo.* Esto mismo dixo la Sierva de Dios à su Prelada la Madre Inès de la Anunciacion, rogandole lo pidiese à Dios: Y ella dezia, que executava à su hermano para que se lo alcançasse en el Cielo, porque le feria vn consuelo grande, si moria de esta forma. Todo se lo concediò Dios à la manera que le pudo suceder à vna Monja; pues algunos años antes de su muerte la puso Dios en la cama, con tantos dolores, y llagas en los pies, y las manos, que solo se explicava bien di-

ziendo, que estava crucificada, y que Dios le avia cumplido su deseo. Añadianse à esto vnos desamparos del interior, que le fabricavan otro mayor tormento, y de esta forma estuvo como dos años; siendo para el exemplo de todas vn espejo clarissimo: Para la paciencia la mejor victima: Para la tibieza vna reprehension muy agria: Y para Dios vna disposicion tan dulce, que se entiende deseava ya el Cielo colocár entre sus Coros aquel humano Angel.

15 Entre tantas penalidades la hallò el año de 1648. ya tan fazonada, que quanto era tierra le sonava à violencia. Sus pocas palabras eran todas sentencias: Lomas del dia, y de la noche estava embebida en Dios. Y como gustasse mucho de estar sola, le dixo la Prelada: Madre, por què no dexa à las Monjas que esten aqui acompañandola? A que ella respondiò: Madre, gracias à Dios que no estoy sola. Y como la Priora sabia que no eran vanas las palabras de la Madre Isabel, le mandò en obediencia le dixesse quien la acompañava. A que ella respondiò con mucha humildad, y confusion: Mi hermano Fray Alonso esta aqui, y me acompañara, hasta la muerte, que ya sera presto.

16 Fuessele descaeciendo el natural, yà de la fuerza de los dolores, y yà de la intensa, y continuada atencion del interior, y apagado el calor del estomago, no podia passar sino alguna poca sustancia liquida; y aun era con mucho riesgo de su vida. Y como vn dia se hallasse mas fatigada que otros, mandò la Prelada que le traxessen la sustancia que solia tomar. Refusava la Sierva de Dios el beberla, y la Prelada le dixo, que por obediencia la tomasse. Alentose à

Por este tiempo la acompañava su hermano Fr. Alonso, yà difunto.

Desear morir crucificada.

Cumple Dios su deseo, llenandola de entredadas.

Su muerte.

esta voz la que por obediencia deseava morir, è incorporandose en la cama con mayor valor que fuerça, dixo: Tomola por obediencia, porque deseo por obediencia morir; y apenas la tomò, quando dexò la vida en manos de su Criador, que le cumpliò sus deseos de morir, imitando à su Esposo Jesu Christo. Fue su muerte à 26. de Enero del año de 48. teniendo ochenta y cinco años de edad, y sesenta de Carmelita Descalça; que aunque fueron muchos, los excedieron sus exemplos. Dexò con ellos riquissimo su Convento, y su insigne vida fue motivo para que los Excelentissimos Condes de la Ventosa, sus sobrinos, tomassen el Patronato de aquel Convento; para que vnido su amparo à la perfeccion, con que oy florece aquella Comunidad, sea como es vn Parayso, y vn Seminario, que embie heroycas Almas al Cielo.

nium animantium idem apud gentes, nationesque omnes semper indicavit.
A este modo Nuestra Serafica Madre Santa Teresa de Jesys, racional Aguila, que aun viviendo se elevava à contemplar al Sol de la Divinidad, tan prespicaz, y noblemente, de forma ha estendido por los agenos, y estraños Reynos sus buelos, que apenas ay Nacion, Reyno, ni Pais, por estraño que sea, donde no se halle venerada, y querida; y donde no aya multiplicado los nidos de su fecundidad generosa en tantos Conventos, como de hijos, è hijas de su espiritu, como se hallan oy en todos los Reynos del mundo. El de Portugal se puede gloriar, no como inferior à otro, porque no solamente ha abrazado gran numero de Conventos de Nuestra Reforma en sus ambitos, de que solo este año de 48. se fundaron dos, y otro el passado de 47. pero ha dado passo para que penetre Nuestra Reforma à la India Oriental, y en Angola, Bahía, y Pernambuco tenga oy exemplarissimos Conventos; porque la Historia va dando en los años en que se fundò cada vno la noticia precisa; referirè aora la fundacion de Adollalvo, que trae circunstancias bien maravillosas.

Como en el
Reyno de
Portugal.

CAPITULO IX.

Fundan nuestros Religiosos el Convento de Adollalvo en Portugal, y muestrase Dios en el muy maravilloso.

Esto es lo admirable en el vulgo ligero de las Ayes; escribe Pierio, que el Aguila, como Reyna de todas, aya penetrado los estraños Reynos, de forma, que no aya Nacion, Provincia, ni Pais donde esta Ave no sea conocida, y donde no aya registrado con su vista, y visitado con sus buelos, y fabricado sus nidos: *Illud in Aquila precipua admiratione dignum est, quod vna om-*

2. Una jornada de la Corte de Lisboa, y no lexos de la antigua, y celebrada Villa de Alanquer, territorio de Torresvedras, està vna poblacion no muy grande, que llaman Adollalvo. Es así, que por este nombre no he hallado la descripcion de esta Villa, ni aun Rodrigo Mendez de Silva, que numero con especial puntualidad las poblaciones de Portugal, la menciona; ni lo que mas es Jorge Cardoso, que muy symbolo à nuestro argumento memorò en los tres Tomos de su Agiologio Lusitano los Lu-

Descripcion
de Adollalvo.

Quanto es conocida N. Santa Madre en el mundo

Pier. lib. 19.

admiracione dignum est, quod vna om-

gares, y Conventos de aquel Reyno, tampoco trata de Adollalvo; de q̄ me persuado, siguiendo al Padre Fray Bernardo de Braga, que en su principio fue esta poblacion alguna venta, ò hosteria; y que por el buen sitio, cercania de vn Rio, que se precipita al Taxo, y otras conveniencias, creció en poblacion bastante, para que la ennobleciesen algunos Conventos.

Tratan nuevos Religiosos de fundar en él, y lo configuen.

3 Con el favor que por el tiempo en que corre la Historia recibia nuestra Religion de los Señores Reyes de Portugal Don Juan Quarto, y Doña Luisa, trataron de fundar en este Lugar, y hallando quien les ayudasse con congrua, efectuaron las escrituras con cierto Capellan Mayor, cuyo nombre callan las Relaciones, y para él, y los demás conciertos, condiciones, y tratados, se remiten à los originales. Finalmente, pareciendo à la Religion de conveniencia para su fin, que es el proprio retiro, y el bien del proximo, que pueda con él compadecerse, señaló por primeros Fundadores al Reverendo, è Ilustrissimo Padre Fray Sebastian de la Concepcion, y al electo Obispo de Meliapod, y al Padre Fray Sebastian de el Santissimo Sacramento, al Padre Fray Juan de la Presentación, y à vn Hermano de la vida activa; y con grande Jubilo de todos los vezinos, y consuelo de sus almas, se tomó la possession à 21. de Junio de este año de 48. dandole por Titular la Encarnacion, y colocando vna Imagen de Maria Santissima, que representasse esta su inmensa dicha quando recibió al Verbo Eterno en sus Entrañas.

Sus Fundadores.

Hallan agua milagrosamente.

4 No se pasó mucho tiempo de la fundacion del Convento, quando lo empezó Dios à hazer manantial de maravillas por esta

ocasion. Era el tiempo muy seco, y el Lugar por su situacion; y especialmente la del Convento carecia de agua, hasta secarse los pozos, y fuentes; y como tampoco el Convento la tuviesse para sí, sobre la comun penalidad padecia mucho, así para la obra, como para el servicio de la Casa. Considerando los Religiosos que no los avia Dios sacado à aquella soledad, para que pereciesen de sed, y que siempre son en Dios vnas las misericordias, y tanto mayores, como lo sea nuestra Fè, trataron de inclinar su piedad con oraciones, y rogativas, interponiendo à Maria Santissima en su Encarnacion, que fue la fuente del Parayso, que principió los Rios de la Misericordia; y la Fuente Sellada, dize Ricardo, con el Sello de toda la Trinidad, y el raudal hermoso, donde mirando su propria belleza Dios, mejor que Narciso se arrojò à ella para morir despues de enamorado. Invocavan à Nuestro Patriarca, y Padre San Joseph, que si en vna vara seca hallò jugo para producir flores, podria de la seca tierra hazer con su vara correr copiosos raudales. Acordavanse del Santo Martyr S. Clemente, que para sustentar à muchos supo de vna piedra señalada por vn Cordero liquidar fecundas aguas; y despues de muchas oraciones, y penitencias, vn Sabado cantò el Ilustrissimo Presidente Fr. Sebastian la Missa de Nuestra Señora, y diò las sobredichas conmemoraciones, y acabada se salió al Campo con sus Religiosos, llevando hazadas para cabar, y mucha Fè, y confianza en Dios para conseguir sus deseos. Encaminaronse al camino viejo, que viene de Alanquer al Convento, y llegando à vna media ladera, donde oy està el arca, y repartimiento del agua, se parò

parò el Presidente, mas por interior impulso, que por exterior señal, ni motivo. Exortò à sus Religiosos à pedir à Dios, y puestos todos de rodillas dixeron el *Sub tuum presidium*, con las oraciones insinuadas. Acabado, se levantò el Presidente, tomò vna de las hazadas, y diò dos, ò tres golpes en el suelo, y dixo con Fè: *Caben aquí*. Prosiguieron los Religiosos, y apenas hecho vna pozuca de dos palmos de hondo, y otros dos de ancho, y largo, quando, ò maravilla de la Divina mano! se les llenò de agua que rebentava, y prosiguiendo vn poco salia tanta, que ya les impedía, aumentandola las lagrimas de todos, que à vista de vna tan rara maravilla, no podian tampoco detenerse; porque el tiempo era riquísimo, los pozos, y fuentes estaban apurados, el parage nada à propósito, y fuera de toda humana esperanza el suceso. El mismo quenta Mantuano aver sucedido en el Monte Carmelo en tiempo de otra grande seca à nuestros primitivos en la Fuente de Elias, y Nuestro Venerable Padre Fr. Antonio de Jesus, primer Prelado de la Descalçez, obrò semejante maravilla en nuestro primer Solar de Duruelo; pero no es corto elogio de este Convento de Adollalvo, que en èl se repita lo que ennobleció tan antiguas Colonias.

5 Para que conociese el mundo aver sido esta fuente especial beneficio del Cielo, lo empezó à comprobar con maravillas, y milagros, que se han visto, y ven cada dia, por medio del agua de esta Fuente Santa de la Encarnacion, que así la llaman por consagrada à Maria Santissima en este Mysterio, Tiraquello sobre los Geniales de Alexandro, Lactancio, y otros, escriben de vna fuente, no lexos de

Roma, que aviendo aparecido de milagro, eran sus aguas vn continuado prodigio; tanto, que le pusieron por nombre *Futurna*, que es lo mismo, que favorecedora. Llamaron Virgines à sus aguas, por que estava la fuente consagrada à Diana, Diosa de la pureza; y Christianando toda esta sombra con las aguas de Adollalvo, se ven de verdad milagrosas, no solo en su intervencion, sino en sus efectos, por consagradas à Maria Santissima en su mayor pureza, cuya intercession las diò para el comun alivio, y para instrumentos de tan repetidos milagros; de los quales referirè algunos de los muchos que hallo testificados, y dexarè los mas, pues ni cessa esta fuente de correr, ni ha cessado desde que corre de beneficiar.

6 Luego que los Religiosos se asseguraron del beneficio recibido, dieron noticia al Señor Obispo, Capellan Mayor, y Fundador del Convento, que alegrissimo del suceso, les ayudò à dar gracias à Dios por tanto bien, y por parte de agradecimiento determinaron, que no solo sirviese el agua al Convento, mas que en el Muro del se formasse vna fuente, que sirviese para el bien de todos. El Señor Capellan Mayor mandò à Marcos de Magallanes, Arquitecto, y Fontanero, reconociese el agua, y lo cabado, y formasse vna arca, y repartimiento para la publica utilidad; y así se executò, ofreciendo el Maestro en quanto podia alcanzar ser manantial muy fecundo; y es así, pues no ha cessado, ni se cree cessarà con tan milagroso principio. Con lo grave de la necesidad, y la fama de lo bueno del agua, empezaron à concurrir del Lugar à beberla, y Dios obrar maravillas, así en èl, como en los circunvezinos.

Maravillas
de esta Fuente.

Tiraquel. en
los dias Geniales de Alexand. lib.
4. cap. 17.

Continuanse
los milagros

nos. En el Lugar de Meca, no le-
xos de Adollalvo, vivia Doña Ca-
talina de Saà, Señora muy princi-
pal, y virtuosa; era hermana de el
Prior de San Estevan de la Villa de
Alanquer, y adolecía de vnas muy
penosas llagas en las manos; de
que las tenia muy hinchadas, y sin
poderse valer de ellas. Oyendo la
fama de la milagrosa Fuente, hizo
la traxessen vn cantaro de agua de
ella, y ofreciendo el ir à visitar en
nuestro Convento à la Virgen de
la Encarnacion, si por su agua le
dieffe salud; se empezó à labar las
manos, y al instante con admira-
cion de todos se le resolvió la hin-
chazon, sanaron las llagas, y quedò
como si jamàs huviesse tenido se-
mejante dolencia. Con este prodi-
gio, vna criada que tenia esta Se-
ñora, à quien se le arraygaron vnas
quartanas, que en muchos años la
avian molestad; bebió del agua,
que avia sobrado en el cantaro,
haziendo la promessa que su Seño-
ra, y se sintió luego buena, sin que
le bolviessen à repetir las quarta-
nas; y por señas de su agradeci-
miento, vinieron en Romeria à 16.
de Febrero del año de 49. à nues-
tro Convento à dár las gracias de
su milagrosa mejoría à Maria San-
tissima, que es la Fuente de vida,
que junto à Dios sollicita nuestro
remedio.

Continuase
lo mismo.

7 Jorge Ferreyra de Silva, Fi-
dalgo muy illustre de aquel País,
assegurò de vn Casero suyo, que
vivía en vna Quinta cerca de Ado-
llalvo, que inflamandosele los ojos
con vn fuerte corrimiento, de que
se le hinchò todo el rostro, y sin al-
cançarle remedio, se le temia ma-
yor peligro; mas labandose vna
noche con el agua de esta Fuente,
y pidiendo à Maria Santissima la
de su piedad, sanò instantanemen-
te, sin quedarle ni aun reliquia de

su dolencia. Gravissima era la que
padecia Manuel Faria en el esto-
mago, porque los excesivos dolo-
res, tumor hydropico, y otras seña-
les, parecía lo tenían incurable; y
aunque los Medicos procuraron
su mejoría, fue sin fruto, hasta que
bebiendo de este agua con animo
fiel, y devoto à Maria Santissima,
se sintió del todo bueno, y lo mos-
trò con su confesion, y agradeci-
miento.

8 En vna Hermita de Nuestra
Señora de las Nieves, que està en
vn Monte cerca del Lugar, avia
vna buena muger por Hermitaña,
y tenia vn brazo quebrado, y aun-
que le avian hecho muchos reme-
dios, mas avian servido para repe-
tirle el dolor, que para curarle la
enfermedad. Codiciosa con la fama
de la milagrosa Fuente, se vino à
ella, y labandose el brazo con el
agua, lo sacò sano, y consolidado,
como si no huviesse tenido lo que-
brado jamàs. A otra muger, que pa-
decia vna farna molestissima, la pi-
cò la curiosidad, y vino de otro Lu-
gar vezino à labarse con este agua,
y bolvió libre de su mal, y mas de-
vota de Maria Santissima, que an-
tes avia sido, curiosa de experimen-
tar las maravillas de su Fuente. De
estos, y semejantes prodigios se ha-
llan muchos autenticos.

Dizefe otra
maravilla.

9 Dexando otras muchissimas
maravillas, que en todo aquel con-
torno son constantes, y las testifi-
can despues de muy legal averi-
guacion las Relaciones, referirè
vna, ù otra, que en orden al bien
del Convento, y sus Religiosos, ha
obrado Dios por este mismo me-
dio. Es costumbre, que los vidrios
que sirven à las lamparas de Nues-
tra Señora en este Convento, ten-
gan mas de la mitad de agua, y lo
restante de azeyte; y para que todo
sea sacrificio, y con esse intento,

Beneficios q
ha recibido
el Convento.

luego que se descubrió esta milagrosa agua por medio de Maria Santissima, tratò el Sacristan echar de ella en los vasos de las lamparas. Mostrò esta gran Señora serle agradable el sacrificio mejor que Isis la porcion de agua que en Egipto le ofrecen del Rio Nilo, que creen parto de su liberalidad; y estando el Padre Fray Sebastian del Santissimo Sacramento el año de 49. vispera de la Septuagesima, disponiendo, y limpiando el vidrio de la lampara principal, que era muy delgado, y cristalino, se le cayò de las manos, estando medio de la dicha agua, y diò en las piedras de la foleria, y pavimento de la Capilla Mayor; pero defendiendole el agua, que podia como pesada dañarle, ni se quebrò, ni raxò, y profugió sirviendo muchos años con no pequeña admiracion de todos los que supieron vn caso tan prodigioso.

Repitese la gracia.

10 Continuo esta piadosa Madre con sus hijos sus beneficios especiales, y estando el Padre Difinidor Fray Rodrigo de la Encarnacion afligidissimo de vnos flatos, y dolores de estomago, que no le dexavan soslegar vn instante, y especialmente de noche lo passava tan mal, que apenas podia soslegar vna hora; viendo por la experiencia, que los remedios no le aprovechavan, se encomendò à Maria Santissima, y passando al Convento de Adollalvo, bebiò del agua de su Fuente con tan prospero efecto, que instantaneamente se sintiò bueno, huyò el dolor, y la vigilia, cessaron los flatos, y vino el sueño, y la salud, que le excitaron vn perpetuo agradecimiento à su Madre, y Soberana Bienhechora.

Estiendese el favor, y se cleva.

11 Antonio Diaz, Maestro de Carpintero, y que en el tiempo que se labrò el Convento hizo por su

mano quanta obra tocava en èl à su Arte, se sintiò assaltado de vna como perlesia, ò pasmo, que le impidiò el vso de todos sus miembros, sin poder trabajar para sustentarse, ni aun moverse de vn sitio sin ayuda de otros, y mucho trabajo. Hallòse con esto muy affligido, y no teniendo yà que gastar con los Medicos, se fue vn dia delante de la Virgen Maria en la Iglesia de N. Convento, y le dixo con mucha Fè, y confiança, que pues veia que avia empleado en servicio de su casa sus fuerças, y que al presente las tenia perdidas, que tratasse de restituirla la salud, que èl la emplearia tambien en adelante en su servicio. Cò esta depreccacion se fue à la Fuente, y bebiò quanta agua pudo; sintiòse algo alentado, y passadas algunas horas bolviò à beber otra tanta, y lo mismo à la tarde; y à la noche del mismo dia estava yà bueno, sano, y robusto, que en prueba de todo hazia apuestas con los demàs à acciones de fuerça, y pujança; siendo pasmo para todos el averle Dios librado del suyo con tan contrario remedio. Cumpliò despues como agradecido su promessa, y sirviò en lo que pudo al Convento, y lo mismo hazia, y hazen los que vãn beneficiados; porque los Religiosos les exortan à confessar, y curar sus conciencias, y mejorar sus vidas, que es la salud principal que se cõfigue con la Fuente de vida, que falta à la eterna. Con esto consigue la intercession de Maria Santissima, no solo salud para los cuerpos, sino luz para las almas; porque es esta Señora en su activa Encarnacion, dize San Bernardo, aquella Fuente que viò Mardoqueo en su sueño, que siendo pequeña creció en Rio, passò à ser Sol, y llegó à ser luz; porque en la de Adollalvo empieza, como Fuente, à sanar los

los cuerpos, y perficiona como Sol, y luz, la salud de las almas.

CAPITULO X.

Muere en Madrid el Padre Fray Juan de Jesus Maria Ayala: En Cordova, el Padre Fray Alonso de la Encarnacion: Y otros dos Religiosos en diversos Conventos.

Muchas prodigiosas Estatuas sacrifica la Nobleza al Templo de la virtud en solo el nicho de este Capitulo, que no se dedica tanto à dezir lo claro del linage, quanto lo elevado de las virtudes de estos quatro insignes Varones, que compitiendo con lo elevado de su Profapia, lo excedieron con lo excelso de sus exemplos; è importará poco, dixo Euripides, que huvieran nacido de la Alcuña de Jupiter; si dismintieran con su obrar esta Profapia.

Euripid. in
Dicter.

*Qui verè non Iustus, licet à Patre meliore
Quàm Jupiter sit, genus ducat, ignobilis mihi censetur.*

Patria, y Padres de el P.
Fr. Juan de Iesvs Maria.

El Padre Fray Juan de Jesus Maria; à quien en su Provincia de Castilla la Nueva llamaron *Ayala*, porque este era el apellido de su clarissima Alcuña. Nació en Lisboa el año de 1588. quando sus padres Don Juan de Ayala, y Doña Inès de Ayala asistían al Archiduque Alberto, quando gobernava aquel Reyno por Felipe Segundo. Era Don Juan Mayordomo Mayor del Archidu-

que, y tan alto aprecio hazia del su Alteza, que lo creian todos su segunda voluntad. Estando Doña Ines embarazada, y proxima à dar à luz este su hijo, se encomendò mucho à Santa Teresa de Jesus; cuyas Reliquias, y milagrosa mano avia llegado por la del Padre Gracian en aquel tiempo à aquella Corte, y con ella la de Dios, haziendo por su Esposa innumerables maravillas. Llegò el lance con tan estrechas circunstancias; que juzgaron todos muriese en el Doña Inès; porque la dificultad del exito la puso en mucho peligro, y diò à entender, que lo grande lo dificulta la naturaleza, afectando mayor trabajo en concederlo, porque sea mayor el aprecio al gozarlo. Pidiò la doliente vna Reliquia de Santa Teresa, y à su contacto cediò la naturaleza el fuero; nació Don Juan de Ayala sano, y quedòlo su madre, y fuera de todo peligro: con que arrojado desde el vientre à tales manos como las de Santa Teresa, se le logrò mejor la fortuna, que à los que la confiavan de la mentira Lucina.

Favorece N.
Santa Madre
su nacimiento.

2 Criòse el niño en compañía de su hermano Don Bernardino, Conde de Villalva, y por varios sucesos vino à Toledo, donde están los Padrones de este claro Solar, y allí se criò tan amigo de si mismo, como inquieto para todos. Diò en valiente, y sollicitava los riesgos como logros, y los empeños como ocasiones de su deseada fama. Sus divertimientos, juegos, y licencias, los consultava con su apetito, y no negandole nada, adorava su proprio precipicio, y era el objeto de la murmuración en el vulgo. Dexavale Dios la cuerda, para que regiftrando mejor tantos daños, hiziesse mejor la materia de sus escarmientos, y la diesse à sus ojos

Cria se muy
inquieto.

para llorar despues, labando de ar-
repentido lo que mancho de cie-
go. En vna noche, donde en cierto
empeño le entrò con otro amigo
suyo en vn desafio, viò caer à su
amigo muerto à sus pies de vna es-
tocada; y este fue el primer golpe
que Dios diò en su corazon para
dispertarlo: y por sí no bastava,
añadiò el que se sigue. Fue de allí à
pocos dias, mas por vso, que por
devocion, à oir predicar al Padre
Maestro Fr. Christoval de Torres,
del Orden de Santo Domingo, que
despues fue Obispo Ultramarino, y
fuesse que acafo el Sermon era la
medicina que el necesitava, o que
Dios le añadiò alguna cosa, que
conduxesse mas à su remedio; el
entendiò averse predicado todo el
Sermon para el solo, y que era im-
posible dexasse el Predicador de
saber sus vicios, pues dava tan par-
ticular doctrina quando el estava
en el auditorio. Saliò del Sermon
enternecido, y de vno, y otro to-
que resuelto à dexar el mundo, y
no galantear tanto el precipicio,
que le amenazava por instantes vn
eterno daño. En vna vida particu-
lar, que anda escrita, de la Vene-
rable Beatriz de Jesus, sobrina de
Nuestra Santa Madre, se escribe vn
favor, que en este tiempo hizo la
Santa à este Siervo de Dios, para
atraerlo à su Religion; porque à su
quenta se lograsse este alma. Yo no
la refiero, ni referì quando escrivi
esta vida, por no hallarla en las Re-
laciones, por quien me gobierno:
Mas como quiera que sucediò el
caso, se haze creible tuviesse Santa
Teresa gran parte en el benefi-
cio.

3 Enternecido el Corazon de
Don Juan de Ayala, y abiertos los
ojos para cautelar su ruina, se apar-
tò de la conversacion, se divorciò
de sus amigos, y mudò en oracion

los passeos; y sus visitas eran à la
Iglesia. Estrañose en Toledo tal
mudança, y empezò el comun cõ-
bate de aquellos, que no pudiendo
seguirle, querian detenerle: Mas
conociendo el ser traza del demo-
nio, y penetrandole cada dia mas
la punta del auxilio, se saliò de To-
ledo sin dar quenta à nadie, fuesse
à Pastrana, y tomò nuestra Santo
Habito el año de 1611. quando
tenia veinte y tres de edad. Quan-
do esto se supo en la Corte, les cau-
sò à todos vn devoto assombro, y
si el embeleso del Pais no tuviera
nativa propiedad de borrar bue-
nas especies, huviera tenido mu-
chos que le siguieran. Empezò su
Noviciado con raros fervores, y
aunque por su poca salud se le iba
à la mano, compensò con el exer-
cicio de la oracion lo que debia de
penitencia à sus deseos. A primero
de Abril del año de doze, hizo su
Profesion con gran Jubilo de su
Alma, que no acabava de agrade-
cer el aver roto la cadena, que el
Egypto de el mundo lo aprisio-
nava.

4 Esmeròse este Siervo de
Dios en la humildad, à cuyo impul-
so luego que profesò deseò reti-
rarse al Desierro, para no ser mas
conocido en el mundo. No se lo
permitieron los Prelados; antes
viendo su alta capacidad, le man-
daron estudiasse: obedeciò, y he-
cho niño entre los niños, assom-
brava mas con lo menos; y viendo-
lo olvidar aquel esfuerço, y valen-
tia, que el apreciava tanto en el si-
glo, le servia à los propios, y es-
tranos de vn devoto assombro. Saliò
en las letras muy aventajado, y leyò
las Cathedras de la Religion con
duplicada vtilidad de su exemplo,
y tan aventajado saliò en el Pulpi-
to, que en Madrid, y Toledo se ar-
rastrava grandes auditorios. Como

Sus fervores
y estudios.

Medios con
que Dios lo
convierte.

Muda de vi-
da, y passa à
tomar el Ha-
bito.

era tan conocido, lograba la ocasion del Pulpito, en que dezia el purgava, ò satisfacia à los precedentes escandalos, detestandolos con su doctrina, y compensandolos con el fruto: à manera de San Pablo, que confundia reducido à los que le avian conocido vicioso.

Sus Prelacias, y exé-
pio en ellas.

5 Quando la Religion lo juzgò fazonado, lo empleò en Prelacias, que entre confusion, y obediencia exercitò el Siervo de Dios con conocido fruto: Y para que la ocasion del mando no lo olvidasse de su apetecido abatimiento, le dava en secreto la obediencia à vno de sus subditos, y por el dirigia sus acciones. Le oia de rodillas, y tomava su bendicion, y le dava quenta de toda su Alma. Por este exemplar estilo logrò el año de 34. que era Rector de Alcalà, que fuefe à aquel Colegio el Venerable Padre Fray Joseph de San Francisco, que llamaron el Maestro, y de quien tratè en el Tomo quinto, con este consultò su Alma, y mientras vivió le confiò su camino, y con tal Maestro logrò admirables progressos, especialmente en la oracion, y trato con Dios; de cuya Divina presencia parecia que nunca se apartava. Quatro horas continuas solia passar de rodillas delante de vna Imagen de Nuestra Señora, y endulçandole el amor esta fatiga, le dispensava en vn dulce llanto el premio.

Disponefe,
y muere bié.

6 Para darle el mayor lo llamò Dios este año de 48. y aviendolo el antecedente hecho Definidor General, repitiò muchas vezes en aquel año: *Tà es tiempo, poco queda, y necesito de darme prissa en este camino.* Afsi sucediò, pues dandole vn dolor de costado le acarreò su gozo, que era tan grande al verse morir, que el mismo alentava à los Re-

ligiosos, que en su perdida solo sabian llorar. Auxiliavase à si mismo, y lleno de amorosa confiança, se dava el parabien de su cercana dicha, y entre estos dulces coloquios, prevenido de todos los Sacramentos, se despidiò de sus Hermanos para el Cielo. Apenas espirò en Madrid, quando se apareciò en Guadalaxara à la Venerable Isabel de la Cruz, como lo refiere nuestra Historia en el cap. 3. del lib. 9. la qual lo sintiò entrar en su Celda, y pedirle, que con sus oraciones le ayudasse à salir del Purgatorio: Era esta Religiosa algo deuda suya, por hija de Don Rodrigo Pacheco de Guzmàn, con que fue duplicado su gozo, y lo debe ser para toda la Reforma el aver tenido tal hijo.

Noticia de
su felicidad.

7 No es de menor veneracion, ni menos digno de nuestra memoria el Padre Fray Alonso de la Encarnacion; porque ni en el siglo dexò menos que el primero, ni este, respecto del, se adelantò mas. Llamavase en el siglo Don Alonso de Villavencio: naciò en Sevilla de esta nobilissima Alcuña; cuya Varonia llevava su padre Don Fernando de Robles, y su madre natural de Xerèz, se llamò Doña Isabel de Mendoza. El nimio amor que Don Alonso le tomò al mundo lo defengaño presto, y quando mas ciego en los embelesos del siglo, hizo Dios el alarde de su poder, y en lugar de vn casamiento, que le sollicitavan, lo traxo à la Religion. Tomò el Habito en Cordova, y alli fabricò su nido, y su sepulcro; porque en treinta años que vivió en la Religion, jamás saliò de casa, ni tratò pariente alguno, ni de palabra, ni por cartas, ni permitiò salir, aun llamado, à alguna visita, ni quiso estudiar: Pero aviendose ordenado en la misma Ciudad, se cerrò tan de veras, que varrenò la

Nobleza, y
defengaño
del Fr. Alò
fo de la En-
carnacion.

Su grande
retiro, y pa-
ciencia.

Nave para no bolver de las Indias del Cielo al trato del mundo. Su silencio era igual à su retiro; porque resuelto à tratar solo con Dios, hablava lo muy preciso para no ser molesto à sus hermanos. Labròle Dios con bastantes trabajos, y el mayor se lo ocasionò cierto Prelado, que maliciando, ò temiendo de aquel retiro algun cargo contra su bullicio, tirò à aburrirlo, porque se fuesse à otro Convento; y como las ocasiones son muchas, y la tema era necia, fueron los lances pesados, y frequentes. Mayor que todos era la paciencia del Siervo de Dios, y à ningun Prelado sirviò mas, ni con mayor aplicacion, è interès.

Singular de-
vociòn con
las Animas.

8 Esmeròse singularmente en la devociòn con las Almas de Purgatorio, y les tenia dedicada su vida en vn continuado sacrificio. Quanto hazia, y padecia les dava para sufragio, y la piedad Divina cooperava à esta vsura, ofreciendole à èl que padecer, para que las Almas grangeassen el gozar. Algunos años antes de morir le diò Dios vna grave enfermedad, de que estubo con grandísimos trabajos en la cama; y quando todos se compadecian de su dolencia, èl estava con mucha alegria, solo en considerar, que era su dolor para las Almas del Purgatorio alivio. Dizese, que muchas se le aparecieron, pidiendole oraciones, y agradeciendole las q̄ hazia para su socorro: Y lo que no se puede dudar fue lo que el Venerable Padre profetizò de si mismo, diciendo, que avia de morir el Lunes, porque era el dia que salian del Purgatorio mas Almas, por el sufragio que aquel dia les aplica la Iglesia, y que le tenian ofrecido irlo acompañando al Cielo. Afsi sucediò, y à tiempo que ninguno de el Convento avia dicho Missa; con que se entendió, segun sus raras vir-

tudes, y fervorósísimos actos con que recibì los Sacramentos, que coronò Dios sus trabajos.

9 Porque à la nobleza à quien elevò la virtud, se ha dedicado este Capitulo, damos en èl lugar al *Padre Fray Juan de la Madre de Dios*, que llamaron *Vega*, hijo del insigne Señor Juan de Vega, Virrey que fue de Navarra, Embaxador de Roma, Virrey de Sicilia, y que muriò Presidente, del Consejo Real. Vivia D. Juan de Vega en Salamanca, y con el desahogo de Estudiante, Cavallero, mozo, y rico obedecia al fentido, y se dexava arrastrar del apetito. Querialo Dios para si, y lo llamò con vn modo tan raro, que en su cebo mismo le disimulò el ançuelo, y fue su conversiòn muy parecida à la del iluminado Raymundo Lullo. Viò Don Juan vna muger de buen arte, y aficionado, le hizo en la Iglesia ciertas señas, y pareciendole que las correspondia, y que descubriendo la cara lo prèdava mas con su hermosura: Fue la figuiendo hasta saber su casa, y viendola de mas porte, que el que imaginò de la Dama, quisiera retroceder del empeño, y no lo pudo conseguir de si mismo; porque rendido al objeto, y aprisionado de su apetito, diò en pasear la calle, y tomò amistad con vn Zapatero, que vivia de cara de la casa, y frequetava alli la conversacion, por adquirirle mas prenda à su esperança. Preguntavale al Zapatero, quien vivia alli? Y aunque añadia preguntas su curiosidad, nunca descubriò mas luz, que la que centelleava la herida de su primera liviandad. Passò esto vna semana Santa, y durò hasta la de otro año su sollicitud, creciendo por dias su deseo, al passo que no descubria la imaginada medicina de su apeteçido daño. El Jueves Santo del año siguiente, se dif-

Origen, y
elogio de el
P. Fr. Juan
de la Madre
de Dios.

Su rara con-
versión.

puso como pudo para cumplir con la Iglesia, y si no arrancò , procurò facudir la flecha,ò suspender su impulso , para proceder como Christiano. Acabando de comulgar se apartò à vn lado à dár gracias, y sintiò , que por detrás le tiravan del manteo. Bolviò la cara , y viò à la muger, que tanto cuydado le avia ocasionado ; pero le causò tanto horror el verla, que empezó à temblar, y se le herizò el pelo , y si pudiera echara por medio de todos à huir, sin saber de donde le nacia tanto horror. Como à su violencia bolviò la cara al Altar, quando quiso bolverla à ver, yà no la hallò , ni aun à sí mismo, porque lo trocò en otro en vn punto el defengaño. Fuese desde allí à la Compañia de Jesus, entrò en vnos exercicios, confesò generalmente, y el vltimo dia estando leyendo en el Contemptus Mundi jurò aver leído las palabras siguientes, aunque en dicho libro no se hallan: O quedarte en el siglo, y condenarte, ò entrarte en la Religion, y salvarte.

10 Este fue el vltimo golpe que lo rindiò , y desde allí se fue à nuestro Colegio, tomò el Habito, y passando al Noviciado de Toro, profesò con el mayor exemplo, no solo de los que vian sus excessivos fervores, sino es de todo el Reyno, que admirò su defengaño. Pocos años tenia de Habito, quando lo hizieron Prelado, y se asustò tanto su humildad, que empenò à su madre, à quien la Religion debia mucho, para que lo eximiesen de semejantes cargos , y por darle gusto à esta Señora se hizo; pero sera este vn vivo exemplo , que reprehenda à los que interpusieron empeños para que los hizieran Prelados.

11 Libre de este susto se diò à toda observancia , y penitencia ; y como tuviesse gran talento de Pul-

pito, predicava algunos Sermones Apostolicamente. Despues de vno en la Cathedral de Salamanca , lo combidò à comer el Obispo, y concurriò à la mesa otro Religioso de Orden menos abstinentes. Como el V. Fr. Juan dexasse passar todos los platos de carne , aguardando le traxessen vnos huevos, dixo el otro huesped con algun melindre: No sè como hazen V.V.P.P. esso en casa agena, diciendo el Evangelio: *Comedite quæ apponuntur vobis.* Era el Venerable Fr. Juan algo colerico, y viendo tachar la virtud con mala inteligencia, dixo: Padre mio, si así entiende el Evangelio, temo si V.P. està iluso , porque si se etendiera tan à la letra , se debiera comer todo lo que se pone, aunque se faltara à la templança, al ayuno de precepto, ò à la abstincencia de la Quaresma. Lo que Christo dixo en essas palabras fue, que sus Apostoles, Predicadores del mundo, no pidiesen en las hospederias regalos, ni cofas, chocolates, ni pollas, sino es que comiesen lo que les dieran, aunque fuera vn mendrugo, ò vna cebolla, atendiendo siempre al superior precepto de guardar su estado. Edificados quedaron todos del Venerable Padre , y enseñados , para corregir la boberia, con que alegan semejante texto los golosos. En otra ocasion, que davan el Habito en nuestro Colegio à D. Francisco Camargo, en la Orden Fr. Francisco de S. Vicente , dixo vn Colegial Mayor de su Colegio: Que nuestra Religion no era para gente noble. Oyòlo el Venerable Fr. Juan , que se dissimulava en la gerga , y con vna santa colera dixo : Puede à aspirar à mas la mayor nobleza , si es Christiana, que à calçar estas alpargatas de Santa Teresa, que son mejores , que las Romanas Lunas. Quando oyeron la razon , y supie-

Su feliz
muerte.

Toma el Habito, y procura no ser Prelado.

Zelo de la observancia.

ron quien la dezia , tuvieron todos à bien el callar. Finalmente , lleno de virtudes, y años, y bien dispuesto para su fin , lo tuvo felicissimo en Salamanca à 25. de Julio , passando al premio que se le ofreciò en el referido libro.

12 Corone este Capitulo el Padre Fr. Pedro de la Magdalena, que desde la Puebla de los Angeles en Nueva-España , passò à poblar las Angelicas ruinas, segun se entiende de sus virtudes. Naciò en San Juan del Puerto, en Andalucia, y pasando sus padres Juan de Mora, y Francisca Beltran à las Indias , èl los acompañò con otros intentos de los que allà le dispensò Dios con sus auxilios. Como en su llegada reconociò mas mundo , tuvo mas motivo para despreciarlo ; porque solo no lo desprecia el que no lo conoce. Tomò nuestro Santo Habito en la Puebla por Diziembre del año de 1688. y con el Magisterio del insigne Padre Fr. Juan de Jesus Maria , saliò tan aventajado en toda observancia, que es vno de los mas aventajados de aquella Santa Provincia. Su fervor en los ejercicios espirituales era tal , que nunca le quitaron las tablillas con que se despierta à los Religiosos à Maytines, y à Oracion , queriendo cooperar con todos al Divino obsequio , excitandolos à todos para que asistiessen al Coro. Desde las diez de la noche , hasta las doze ; y desde las tres de la mañana , hasta las cinco, se iba junto à donde estàn las tablillas del trànsito, y perseverava en oracion hasta el tiempo de tocarlas; porq̄ nadie le quitasse estelോഗ্রò, en q̄ su fervor hallava el cebo.

13 Muriò su padre en la Puebla, y se casò vna hermana suya, cò que su madre quedò sola , sin otro consuelo, que el tener allà à su hijo yà Sacerdote. Como el subsistir los

Religiosos en vn Convento, no es de su eleccion, sino de los Prelados, temia la buena muger no mudassen de allà à su hijo, y le impidiesen la afsistieffe al morir; cosa q̄ ella deseava con estremo. Confiriòlo muchas vezes con su hijo , el qual no sin superior impulso le diò palabra de afsistirla, y confessarla para morir. Passados algunos años, y siendo yà muchos los de la buena muger, y sus accidentes , asì le apretaron vna noche, que sin bastar remedio, ni entender su hija , y yerno fuesse tan grande el peligro , le quitaron la vida con gran pena de los circunstantes ; mayormente por aver sido sin Sacramentos , ni afsistencia de su hijo. Era esto à la media noche, y pareciendo yà inutil avisarle à aquella hora , amortajaron la difunta, y puesta sobre vn bufete con quatro velas, aguardaron à la mañana, y avisò el cuñado al Venerable Fr. Pedro. Quando el Siervo de Dios oyò la nueva , recogido en sí mismo, y pesando el antiguo impulso, y concierto con su madre, dixo: *No es posible que sea muerta mi madre, porque tenemos palabra de hallarme yo presente , y confessarla.* Asegurabalo el cuñado, pidiendole cantasse vna Missa; mas el Padre Fray Pedro hablò al Prelado , y le pidiò licencia para ir à ver à su madre , previniendo no cantassen la Missa, porque èl era Hedomadario , y la vendria à cantar à su tiempo. Llegò finalmente à casa de su madre, viòla difunta, y se retirò vn rato en oracion; llegòse despues al cadaver, y con alentada voz le dixo: *Señora , y madre mia , por que no me ha cumplido la palabra que me diò? Como se ha muerto sin hallarme presente? De parte de Dios la digo , que me oyga , y que me responda luego.* Caso admrable! A estas voces resucitò la difunta , levantò la

Muere la madre sin su afsistencia.

Resucitola, y confiesala.

Loable memoria del P. Fr. Pedro de la Magdalena.

Passa à Indias, y toma el Habito en la Puebla.

Su continuo fervor.

Ofrecele à su madre afsistirla en la muerte.

cabeza, mirò à su hijo, y le dixo: *Seas bien venido, hijo mio, oyeme de confesion.* Admirados los circunstantes, que eran muchos, se apartaron de buena gana, y la resucitada confesò, y absuelta por el Venerable Padre, lo abrazò, y bolviendose à recostar, se creò pasò à ver à Dios. Este prodigio, que es de los raros, que se leen en las Historias, fue tan constante, que lo hizo indubitable en el Reyno el numero de testigos. El Venerable Padre se bolviò à su Convento, cantò la Missa Mayor, y referia con sencillez, y verdad este caso quando se ofrecia ocasion.

14 Quien mereciò vencer así à la muerte, claro està que no la temeria, y así lo comprobò el suceso de la fuya. Siendo yà de edad, y continuando sus fervores, el dia veinte y tres de Abril, dispertò, como los demàs, à la Comunidad con las tablillas, y aviendo asistido à la Oracion, y à la Prima, confesò, y dixo al Confessor: *Voy à recibir el Viatico.* No hizo entonces el Confessor reparo; mas despues conociò averle dicho con luz del Cielo: Dixo Missa el Venerable Padre, y dadas gracias se fue à su Celda, y al entrar por ella se cayò muerto, no de repente, porque su vida fue vna còtinua preparacion, sino es quando no lo pensavan los demàs. Acudieron todos, y hallaron su cuerpo como vn alabastro, y su cara, que no avia sido quando vivo, hermosa, despidiendo tales resplandores, que eran sobrados indicios de la felicidad de su Alma. Divulgòse en la Ciudad el suceso, y como era el Siervo de Dios tan notable, desde el referido milagro, acudiò gran numero de gente à su entierro, manifestando todos el gran concepto que tenian de sus virtudes, bien merecido, y fabricado del Venera-

Muere el cò
indicios de
feliz.

ble Padre con el continuo exercicio de sus exemplos.

CAPITULO XI.

Fundan nuestros Religiosos Convento en Santarèn, y muere Francisca de las Llagas en Lisboa.

1 EL Reyno, y Provincia de Portugal se dedica todo este Capitulo, y debo principiarlo, aclarando la duda que hallo en la Chronologia de la fundacion de este Convento; porque la Relacion que tengo de aquella Provincia la pone el año de 46. y en las Tablas generales que la Religion tiene impresas la hallo en el año de 48. donde debo presumir, ò q fue yerro de algunos destes instrumentos, ò que vno habla del principio de la obra, y possession, y otro de la perfeccion de ella, y como quiera que quando esto se escribe tengan tan cerrado el passo entre estos dos Reynos las Armas, y Exercitos, no nos es possible resolver la duda, y así coloco esta fundacion en este año de 48. por ser el instrumento mas autentico.

Nota de la
Cronologia

2 Catorze leguas de la gran Corte de Lisboa, no lexos de las margenes del Taxo que la baña, al Oriente, yaze la Nobilissima Villa de Santarèn, Poblacion de tres mil vezinos, mucha Nobleza, y Religion; y tan venerable antiguedad, que apenas se brujulea su principio. Dizese que la fundò Abidis, Rey de España, mas de mil años antes de la Redempcion del Mundo, y que tuvo para amarla el motivo de averle sustentado vna Cierva entre las

Noticia de
la Villa de
Santarèn.

1648.

Sierras donde esta Villa està situada, en ocasion que sus padres, como de Jupiter fingieron los Poetas, lo desampararon, y expusieron en los brazos de la muerte, vivo. Celtas, y Griegos restauraron despues esta Villa, y el colmo de su grandeza se lo agrego Julio Cesar haziendola Colonia de su Imperio; y se dize, q̄ en ella fue primero publicado el Edicto que de Octaviano Augusto firmò en Tarragona, para registrar todo el Orbe al tiempo del nacimiento de Christo.

A estas grandezas, que por parte de agradecimiento à esta Villa compendia nuestra Historia, quiero añadir la mayor, y mas exemplar, y que diò el nombre que oy tiene esta Villa, y fue como se sigue. Florecia en la Villa de Tomar, Cabeza del Orden Militar de Christo, y siete leguas de Santarèn, Irene, Noble Doncella, y de tan rara belleza, que fue vn desempeño de los Cielos, que fabricandola para sí, la animaron con cabal humana perfeccion, à que sobrepusò el Autor de todo vna insigne pureza, y muy heroycas virtudes. Eran Señores de la Villa de Tomar, à quien entonces llamavan Nabancia, Castinaldo, y Casia, muy Nobles, y ricos Señores; y tenian vn hijo, llamado Tribaldo, mas defahogado, y galán, que virtuoso; y viviendo en su Villa como dueño, queria dominar hasta las voluntades. Viendo la hermosura de Irene, cautivò la suya con tan dura cadena, que fabricandole con su proprio gustoso hierro los eslabones, se confesò cautivo de aquella su vassalla el que era dueño de toda la Villa. Propusola su deseo, procurò su correspondencia, y esperançado de sus propias prendas, se fabricò antes de tiempo el sitio de su ruina. La virtuosa Doncella, que no solo amava su

honra en la esfera politica, sino mucho su Alma, y pureza, para victima de solo Dios, agradeciò sin corresponden, y estimò sin admitir las caricias, ni ofertas del Tribaldo. Como es el amor de la naturaleza del rayo, que se empeña mas en la mayor resistencia, picado Tribaldo con la repulsa, añadió à su amor codicia, à su codicia; tema, à su tema, vanidad; y con vanidad, tema, amor, y codicia, aspirò à la consecucion, ò à la vengança. Aplicò los medios, que no son de nuestra pluma, que solo escribe para el exemplo esta noticia, y viendolos frustrados desesperò de su deseo, y mudandolo en odio, obrò como desesperado. Mandò degollar à la castissima Doncella, y arrojar su cuerpo en el Rio Naban, que de alli à poco trecho se vne con el Taxo, y corre, como queda dicho, por cerca de Santarèn. Al tiempo que todo esto sucedia, y que la castissima Virgen entregava su cuello en las aras de la pureza, le revelò Dios à vn tio suyo, llamado Cecilio, que era Abad de su Monasterio de Santarèn, todo el suceso, y que à tal hora passaria el cuerpo el Rio abaxo por aquel sitio. Con esta noticia, salio el Abad con muy numerosa Procecion à aguardar aquel tesoro, y estando todos en la orilla de el Taxo, se abrieron, y separaron las aguas, y se descubriò vn muy hermoso sepulcro de marmol, q̄ avian labrado los Angeles, en que estava el cuerpo de la q̄ fue Angel en pureza. Vieronlo todos, y como fuesen à sacarlo se bolvieron las aguas à vnir, y el sepulcro à desaparecer, porque Dios lo quiere conservar el cuerpo en sitio mas puro, hasta que refucite para el Cielo, que es natural Patria de la pureza. Desde este tiempo se empezó à llamar esta Villa Santa Irene, y sincopado el nombre se llama Santarèn.

En

Raro suceso, que diò nombre à esta Villa.

Fundacion de nuestro Convento, y sus Patronos

4 En esta, pues, nobilísima Villa se deseava vn Convento de nuestra Sagrada Reforma; porque nada le faltasse en la diadema de su piedad, y se lo concedió Dios este año, mediante la gran piedad, y devocion de las Excelentísimas Señoras Doña Magdalena de Lencastre, Condesa de Faro, y de su Excelentísima Hija Doña Juliana Maria, Duquesa de Camina. Estas Señoras solicitaron las licencias, ayudaron à la fabrica, tomaron el Patronato, y despues en gravísimos pleytos, que se ofrecieron con otras Religiones, se interpusieron de forma, que de todos conseguimos la victoria, y por ella la quietud que oy se goza. Tomòse la possession dia de la Señora Santa Ana del referido año, y el mismo dia se cantò la primera Missa, aunque como queda dicho, se duda si el mismo año, ò dos años despues; y quedò por Titular Nuestra Madre Santa Teresa, que era toda la devocion de estas Excelentísimas Señoras. Quedò por primer Vicario el Padre Fr. Diego de S. Joseph, y le acompañaron para principiàr la observancia el P. Fr. Miguel de S. Gerónimo, el Padre Fray Manuel de la Concepcion, y vn Hermano de la vida activa.

5 Continuòse la fabrica, no solo en lo material, en que salìo muy bastante, sino mucho mas en lo espiritual, en que se han esmerado los Religiosos en toda virtud, y perfeccion de observancia, como dirà la Historia, quando lleguen los años prefixos, y las Relaciones que se desean. Lo que no debo disimular, es el referir como es este Convento deposito del Cuerpo de Nuestro Reverendo Padre General Fray Diego de la Concepcion, à quien Dios por sus ocultos juizios llevò à morir à este Convento

Observancia de este Convento.

el año de 1675. teniendo solos cincuenta y ocho de edad, y treinta y ocho de Religion; donde ofrecia su gran talento colmadísimos frutos. Fue natural de Tamarite, y professo de Zaragoza, y viendose General de la Orden, llevado del zelo de la mayor observancia, quiso visitar la Provincia de Portugal. Fuese à despedir de las Religiosas del Convento de Ocaña, donde à la sazón estava la Madre Mariana de los Angeles, que despues murió en Madrid en el Convento de Santa Teresa, que por su influxo fundò el Principe de Astillanos. Era esta Religiosa vna viva imagen de su Madre Santa Teresa; sus virtudes, consejos, y talento la hizieron tan amada, y venerada de los Reyes, que no tenía el buen Carlos Segundo mayor consuelo en su triste Reynado que tratarla, y condolerse con ella de sus trabajos; y se cree aver recibido por sus oraciones especiales beneficios; mas porque entiendo que la Religion cuydarà que no se pierdan las exemplares memorias de esta gran Religiosa levanto de su elogio por aora la pluma. Dixole el General que lo encomendasse à Dios para su viage, y ella aviendolo hecho, entrò cò la noticia que tuvo de Dios en singular cuydado; y bolviendo à hablar al General, le dixo, que escusasse si podia el viage à Portugal, porque si iba no bolveria à Castilla. El Prelado no apreció la noticia, aunque la Sierva de Dios se la repitiò por cartas muchas vezes; pero à manera del valeroso corazon de Saul, que noticiado de la sombra de Samuel, que avia de morir el dia siguiente en la batalla, no dexò de salir à ella, anteponiendo à su vida su obligacion de mirar por su Reyno. Passò al de Portugal Nuestro General, y assaltado de terri-

Muriò en el vn General de la Orden.

Memoria de la Madre Mariana de los Angeles.

Memoria de la Madre Mariana de los Angeles.

Memoria de la Madre Mariana de los Angeles.

Circunstancias del viage del General.

bles accidentes, à mejor vida el referido año en este Convento, dexando con su falta mucha pena, y nuevo motivo para hazer reflexion à que està escrito, que no despreciemos las profecias, sino que examinemos del espiritu que nació.

6 El encargo segundo de este Capitulo es reducir à la vista de la edificacion las excelsas virtudes de la Venerable Madre *Francisca de las Llagas*, que por este mismo tiempo pasó del Convento de San Alberto de Lisboa à vivir entre los Serafines, segun lo indicaron sus virtudes. Esta vida, dize el Docto Cardoso, que anda en el Reyno de Portugal manuscrita, y que su Autor es vn Religioso Carmelita Descalço, y fuera no pequeño gozo poderla adquirir para darla impresa en esta Historia à la luz publica, y bien comun; mas como no nos sea posible, seguiremos al mismo Cardoso; cuyo escrito dà bastante indicio de lo insigne que fue esta Religiosa.

7 De la familia de los Maldonados, vna de las mas ilustres de Castilla, han passado à Portugal algunos Cavalleros por diversos successos, à que su sangre misma, punto, ò fortuna los ha empeñado. En el Reynado del Rey Don Alonso el Quinto pasó Alvaro Maldonado por seguir las partes de los Infantes de Aragon, y desde el año de 1426. se empezó por este Cavallero à estender en aquel Reyno su apellido con igual estimacion que merito. Passados algunos años, sucedió, que Don Bernardino de Minaya, marido de Doña Isabel Maldonado, matasse al Governador de Ciudad-Rodrigo, donde vivia este Cavallero por ser su Patria; mas temeroso de la justa ira de el Rey de España, se pasó à Portugal con su familia en tiempo que governava la Reyna Doña Catalina,

que les favoreció mucho. A este Cavallero le nació en Lisboa vna hija, que se llamó Doña Juana Maldonado, y fue Dama de la Infanta Doña Maria, y despues casò con Vicente Suarez de Espeleta, Cavallero Aragonès, que con el Duque de Alva pasó acafo à aquel Reyno, y de este noble conforcio nació para grande gloria de Dios Doña Francisca Maldonado, sugeto de nuestra pluma, y digno de otras mas discreta, y de mas dilatada plana.

8 De poco tiempo nacida empezó à ser tan graciosa, y amable, que la Infanta Doña Maria, y el Rey Don Sebastian en nada mostravan mas su gusto, que en que el Aya la entrasse al quarto de sus Altezas, y como avian favorecido tanto à su madre, continuaron el amor, y cariño con la niña. Criavase en Palacio con el mayor regalo, y cuydado, enquadernandose en Menina para Dama; mas detuvo Dios esta corriente, porque era muy distinto el fin que en el mar de su piedad tenia para Doña Francisca fabricado. Muriò la Señora Infanta Doña Maria; porque la muerte iguala con lo comun lo mas alto, y no perdona la nobleza, aunque goze poca edad, y mucha hermosura, como lo probò con esta hermosa flor Lusitana, y quedó la niña Doña Francisca à cuydado de Doña Constança, Camarera Mayor; porque su madre avia yà muerto, y su padre tratava de casarse segunda vez, y llevaron mal darle madrastra à la que avia experimentado de vna Reyna obras de madre. Los disturbios que por este tiempo hubo en Portugal, obligaron à la Camarera à embarcarse para salir de Lisboa con toda su familia, y à poca navegacion, la niña Doña Francisca

Criase en Palacio muy graciosa,

Encuentra en su casa vna cruel madrastra.

Memoria de Francisca de las Llagas.

Cardoso A. giol. Lusit. tom. 2. fol. 630.

Su Patria, y nobleza.

ca por descuydo de la que la cuydava cayò en la mar, y fue reconocido milagro de todos el no aver perecido ahogada; porque el susto de todos atendia mas al pafmo, que al remedio. Sacaronla al fin medio muerta, y conociendo que necesitava de curas, y reparos, la bolvièron à Lisboa à casa de sus padres, mientras los navegantes seguiian la derrota de su fortuna, cuyo ceño procuravan evitar en la Corte.

Peligro de ahogarse.

9 Ya empezara el Lector à notar quanto queria Dios, que esta Venerable Virgen llegasse à padecer, pues en los primeros passos se ve anegada quando apenas nacida, y desde vn mar de sustos caer en otro de ahogos; y desde este, salir del alhago de Palacio, y ir à su casa, que para ella era por muchos capitulos estraña. Encontrò en ella vna madrastra, que de veras lo era, y lo empezó à mostrar con la niña muy luego. Como nueve años con poca diferencia tenia Doña Francisca à este tiempo; pero su discrecion, virtud, y prendas eran de mas años, con que en los suyos tratava de conoçer quan poco tenia el mundo que elegir. Bolvia los ojos al Palacio, y leia en los successos que viò en él los mayores defengaños; se acordava de su riesgo, y temia no le cogiesse la muerte en semejante repentina angustia; y para que aprendiesse bien estas lecciones, permitió Dios, que la madrastra la tratasse como si fuera la esclava mas despreciable, y abatida. Castigavala sin piedad, abatiála sin respeto, y nada hazia la niña que à la madrastra le cayesse en gracia. El padre, aunque herido en el corazon, callava por respetar à su muger, y tomando ella fuerças de este dissimulo, empleava las de su rabiosa condicion en la

Empieza à padecer mucho.

Ciudad de

Raya en ella el defengano.

pobre doncella, y la arrastrava de los cabellos, la azotava sin piedad; à vezes la dava de comer con demasiada tassa, y otras violentando de en la comida el gusto; y todo esto en que el mundo le ponía azibar, ordenava Dios que obrasse en su alma defengaños, y que la bolvièsse à mirar à Dios, que es el Padre, y Madre verdadero de los que se acogen de veras à su regazo.

Finalmente elevada de el mar como la Aurora, y llorando sus continuadas pesadumbres, iba creciendo esta doncella, à quien Dios queria ya por su regaladissima Esposa. Atendiò à los llamamientos, y empezó à darse à la oracion, à dexar las galas, à vestirse filicios, y à tener por vsura los malos tratamientos de su cruel madrastra. Muriò esta quando tenia Doña Francisca como quinze años, y repitiendo el padre las terceras bodas, le diò segunda madrastra à su hija, que ella recibì con gusto, esperando le continuaria el martirio que la primera, cuyo exercicio conociò que le avia sido muy vtil para su espiritu. No sucediò asì, porque conociendo las señaladas prendas de cordura, y discrecion de la niña, la amò tanto, como si fuera su natural hija. Alentavala mucho à que se divirtiesse, procurava que se regalasse; y sentida del mal estremo de su hermosa juventud en poder de la passada madrastra, intentava enmendar lo mal logrado, y compensar con alhagos lo sufrido. Como ya la virtud avia con el passado cierzo arra y gadose en aquel alma, temì mas este cariño; que el passado tormento; y aunque por no desagradecer los beneficios obedecia en algo, siempre era con la mira al fixo norte del defengano.

Muda de vida.

Mejora de fortuna.

Dios à su Orden.

An. Christi
1648.

General to
Fray Juan
Bautista.

Passa à ser
muy rica.

Desprecialo
todo, y se
viste de ger-
ga.

S. Geron. en
las vidas de
los Padres,
cap. 9.

Llamala
Dios à nue-
stra Orden.

Sus raras vi-
tudes.

Dióselo Dios mayor con la muerte de esta otra madrastra, la qual por señas de lo que la avia querido la dexò toda su hacienda. Era yà de veinte y dos años Doña Francisca en este tiempo, y acabando de despedirse del mundo, de las galas, de las riquezas, y de las esperanças, se vistió vn exterior habito de gerga, y otro interior de rillos, y cadenas; tomava cada dia muy rigurosas disciplinas, y sus ayunos, y mortificacion eran quanto no se puede dezir. Baste por todas vna que es de marca mayor: Porque era esta Sierva de Dios muy inclinada à beber agua, y encendida de temperamento, lo qual se aumentò con el vestido de lana; mas para vencerlo todo con consulta de su Confessor, se abstuvo de beber agua todo vn año, que es vna mortificacion, que aun en mas años, y experiencia fuera de asombro; y San Geronimo elogia mucho à vn Monge, porque se abstuvo de beber algun tiempo: Y finalmente en esta passion, y en todas consiguió la gracia en esta tierna Virgen aun en pocos años nobilissimos triunfos.

Viendo el Señor, que Alma tan del Cielo no la merecia el mundo, la sacò del para los Claustros de Santa Teresa de Jesus, que son vn anticipado Parayso. Tomò el Habito de Carmelita Descalça en el Convento de San Alberto de Lisboa con singular gusto de los Prelados, y Religiosas; porque vnos, y otras se prometian, que la que en el siglo supò ser Santa, lo seria mas donde la obligacion es mas estrecha, y la a ptitud mas proporcionada. Llamose Francisca de las Llagas: nombre que eligió por anticipada divisa de lo que avia de padecer. Empezò su Noviciado como muy aprovechada; y como no

fuese necesario enseñarla, bolava en la arena de la observancia àzia el palio de la perfeccion Religiosa. En el silencio fue siempre estrema- disima, y quando hablava era poco, y siempre conforme à razon, y caridad; y solo en esto se conocia quan cerca estava yà de lo que deseava, pues escrivio Caton, que na- die mas vezino à la Deydad, que el que sabe gobernar su lengua.

Virtutem primam esse puta compe-

tere linguam.

Proximus ille Deo, qui scit ratione

tacere.

En las penitencias era necesario irla à la mano para que no passara la linea de la prudencia, y en la Regular Observancia era espejo de las aprovechadas, y espuela vivissima de las tibias. Profesò à su tiempo con singular Jubilo de su Alma, y de alli à pocos años la tratò su Divino Espoto como à Alma muy suya, y la embiò muchos trabajos, en cuyo taller labrò ella lo mas primoroso de su Corona. Quitòle el Señor la vista de los ojos, para que solo lo mirasse à él, que como invisible es de la estera de los del Alma, que en la Venerable Madre se avivaron mucho con este trabajo. Durò en el quarenta años con imponderable paciencia, y resignacion en la Divina voluntad; y como no pudiesse hazer toda la exterior penitencia, que quisiera por este, y otros muchos trabajos que padecia, reduxo su cuydado à la perfecta resignacion con el querer Divino, que es el cauce de la perfeccion. Consiguió esta en quanto se pudo entender, y assi, ni en los dolores se quejava, ni con los alivios se divertia; pero siempre en Dios era vn Olimpo animado, donde no llegan las humanas borras- cas.

Caton.

Ciegala Dios

Su confor-
midad.

cas. Ya se sabia, que à quanto le preguntassen era la respuesta: *En ñao tenbo quer, ò que meus mayores quizeren.* Viendo que à todo respondia lo mismo, llegó vna Religiosa, y le dixo: *Hermana, se quiere morir?* A lo qual dixo con igual serenidad: *O que meu Deos quizer.*

Su puntual
observancia.

No por estar ciega dexava de acudir à todos los actos de Comunidad la primera, y de trabajar en bien del Convento quanto se compadecia con su accidente, y hasta que le apretaron mucho los que le embió Dios no desistió de su continuo cuydado. Quando ya no pudo mas lo conmutò en paciencia, y con ella tolerò gravísimos dolores, y que solo los excediera, y disimulara su tolerancia. Ansiava su Alma por verse ya libre de tan penosa carcel, y ver cara à cara à su Amado; pero quando en esta ansia, y deseo se avia embebido algo, bolvia en sí como asustada, y temerosa, y se acogia al Alcazar de la conformidad, no queriendo para sí mas de lo que quisiera Dios para su gloria. Los últimos quatro años de su vida fue, cada instante vn martirio, porque ni dormia, ni fosegava vn instante con los intensos dolores que padecia, pero apenas alguna vez se quexava; y luego pedia perdón à las que la asistían, y las agradecia mucho lo que obraban con ella, que se tenia por la peor del Convento. Tres dias antes de morir, considerando la Prelada lo que padecia, y ansiava por ver à Dios, la dixo si queria ir à tener la Pasqua en el Cielo? Y la Sierva de Dios tenia ya tal dominio, que respondió: *Folgariame muito si N. Senbar assi ò dispuzesse.* Cumplióle su Magestad el deseo el Jueves ocho de Abril de este año de 48. dexando en su fama, en sus exemplos, y en sus Reliquias muchos indicios de

Padece mucho, y muere con exemplo.

la gloria con que el Señor coronò su invencible paciencia. Tenia quando murió noventa años de edad, y muchos mas meritos, pues no se elogia su vida por prolixa, sino por bien gastada en toda Religión, y observancia.

CAPITULO XII.

Fundacion de Carmelitas Descalças en Matarón, y exemplos que ocurren en ella dignos de la Historia.

E Nel Libro de los Juezes se escribe, que las sendas por donde el Pueblo amado de Dios se estendia cesaron hasta que se levantò Debora, como madre de Israel, que entonces contra el furor de los contrarios, y contra la terrible oposición de los emulos llegó de mar à mar el dominio; y hasta el Carmelo la posesion, y el gozo de los que quiso Dios premiar como à amigos suyos: *Quieverunt semita donec surgeret Debora donecque surgeret mater in Israel.* Algunas fundaciones ha referido este Tomo, en que se experimentaron furiosas borrascas, y tempestades horrosas; porque presagiando el comun enemigo en nuestra entrada en los Lugares ser despojado de sus violentas, y tiranas posesiones, ha assestado à nuestras fundaciones sus baterias desde el principio de la Reforma; mas la Debora Madre, que nos diò Dios, que es Santa Teresa de Jesus, todo por fin lo vence, y con vna incontrastable quanto dulce fuerça todo lo allana, y perficiona; porque es la Esposa her-

Quando se ha estendido nuestra Reforma.

Judic 4:

1648.

hermosamente terrible, como Esquadron ordenado, y escogido. Así succedió en la presente fundacion, como ya veremos.

Nobleza, y sitio de Matarón.

2. Es Matarón vna de las Poblaciones principales del Principado de Cataluña, y no muy distante de su centro, que es la gran Ciudad de Barcelona. Dió quenta nuestra Historia en la fundacion del Convento de nuestros Religiosos de su nobleza, y antigüedad, y nada nos queda que añadir, sino la dignidad nueva à que el Señor Rey Felipe Quarto la elevò, haciendola Ciudad; porque por muchas razones se lo tenia merecido. Con el consuelo, y exemplo que de los Religiosos de nuestra Reforma tenia experimentado, ansiava por la posesion de las hijas de Santa Teresa, siendo fomento del deseo el singular credito de virtud con que lucen en todo el Principado, y lo dispuso Dios de esta forma.

Padres de el Fundador.

3. Avia en Matarón dos muy Christianos Consortes, Bernardo de Pungèn, y Eulalia Cabus, à quienes el Cielo enriqueció de bienes de fortuna colmadamente, y no menos de piedad, que sobre su horada cuna los hazia bien vistos, y dava apreciable lugar entre lo primero de aquella Noble Poblacion, entonces Villa. Tuvieron vn solo hijo de su matrimonio, y en su menor edad murió el padre, y le dexò señalado Tutor muy Christiano, y advertido, para que aun tiempo cuydasse de no desperdiciarle la hacienda, y al mismo de dirigir en los caminos de la virtud su vida. Logróse todo segun este deseo, y aplicando Dios su poderosa mano, en pocos años creció en gran fama el caudal, y en los mismos se reconocieron en el Mancebo vnas muy honestas, y virtuosas inclinaciones. Con el buen nombre, y fa-

ma de poderoso encontró presto casamientos en que elegir, y logró la mayor de las fortunas, que fue en esta eleccion acertar. Casóse con Isabel Cecilia, hija legitima del señor Geronimo Serra, familias de las primeras de Matarón; y de este casamiento tuvo vna sola hija, à quien llamaron Cecilia, que queriendola Dios para sí, se la llevó à pocos años; y en los mismos conocieron los consortes, que no queria su Magestad de ellos descendencia, sino piedad; y se dedicaron à corresponder con afectuosa emulacion.

10000000

10000000

4. Era el señor Juan Pungèn, que así se debe llamar por noble Ciudadano de Barcelona, donde se avezindò, discreto, apacible, piadoso, y muy liberal. Como era rico se le ofrecian muchos por amigos; mas el no tomó alguno especial, porque los queria à todos. Política que ha muchos siglos que la enseñó Marcial, para escusarse las penas, y los gozos à quenta agena; y porque es en huestros tiempos mas útil que nunca, porque son estériles de amistad verdadera, como de fidelidad segura, daré sus palabras:

Prendas del Fundador.

Nulli te facias nimis sodalem, et Gaudetis minus, et minus dolere. Por esto puso en solo Dios su corazon, y figuiendo en el al corazon el tesoro, como à otros arrastra el tesoro al corazon, empleó en su Magestad su corazon, y su tesoro. Favorecia muchos pobres, socorria los Hospitales, aliviaba à los Conventos, y al nuestro de Religiosos de Matarón le cobró tal cariño, que hizo por el quanto solo cabe en la plana de nuestro eterno agradecimiento.

Marcial.

Es.

Muere avi-
do dotado el
Convento.

5 Estas obras, que indicavan por la mano el concierto de su Alma, le merecieron vna reflexion muy eficaz al conocimiento de la brevedad de la vida, y queriendo con la prevencion asegurar el puerto, hizo su testamento, dexando por usufructuarias à su muger, y à su madre, y que despues de sus dias passasse la hazienda à nuestro Convento de San Joseph de Mataròn, y que los Religiosos la disfrutassen por espacio de doze años, y empleassen sus reditos en bien de su proprio Convento, y que passado este tiempo se empleasse toda la hazienda en fundar, y dotar vn Convento de Carmelitas Descalças en la misma Villa de Mataròn. Esta fue su voluntad, y tan constante, que aunque murió presto su buena madre, y luego enfermò el, y tuvo no pocos que le aconsejasen mudasse de parecer, siempre perseverò, y murió en esta ultima voluntad.

Allanase vna
dificultad.

6 Empezandose à executar el testamento à favor de la viuda, le tocò Dios en el corazon con vn vivo deseo de ser Carmelita Descalça; y como no se podia fundar el Convento hasta que huviesse gozado nuestro Convento de San Joseph los doze años del usufructo, se acudiò à la Sede Apostolica, que interpretando la voluntad del Testador, y confirmando cierto concierto que hubo entre las partes, para que los Religiosos no quedassen damnificados, se tratò luego de la fundacion con viveza, y se efectuò brevemente, como ya dirè.

Hazese la
fundacion.

7 Avidas las licencias necessarias, y consultando el Padre Provincial de la Corona Fray Antonio de la Cruz, à los quatro Asistentes, que por razon de las actuales guerras componian el gobierno de

la Provincia, eligieron en Mataròn la casa misma del Fundador para Convento; y para Fundadoras à quatro Religiosas del Convento de Barcelona. No faltaron oposiciones, y disturbios en vno, y otro, pero los venció la constancia, y la prudencia; y pocos dias antes que se huviesse de efectuar la fundacion tomò el Habito de Carmelita Descalça en el Convento de Barcelona la viuda del Fundador, con nombre de Cecilia de San Joseph; y llegado el caso, vino al nuevo Convento con las demàs Fundadoras, que fueron, Maria de la Trinidad, que fue por Vicaria, Cecilia del Niño Jesus por Maestra de Novicias, y Supriora Margarita de la Presentacion. Cecilia de San Geronimo, y la nueva Hermana Cecilia de San Joseph, que desde luego confirmò la cesion de su herencia, y se entregò muy de veras à si misma à todas las observancias Religiosas, premiandola Dios con virtudes su desengaño, y despego de todo lo criado, en que vivió, y murió con mucho exemplo.

8 A 25. de Abril de este año de 1648. salieron de Barcelona las Fundadoras, acompañadas de los Señores principales de aquella gran Corte, de muchos Cavaleros, y del Señor Obispo Titular de Babilonia, que era en gran manera afecto à la Descalcèz, y con el mayor gozo, autoridad, y concurso, llegaron al medio dia à comer à la Villa, que llaman las Torres de Masnau, acompañando à todos cò gustoso agradecimiento el Padre Provincial, y su Secretario, con los Piores de Mataròn, Barcelona, y Gracia, que la repetian à Dios por ver tan honradas à las hijas de su Santa Madre. Estando en esta Villa festejadas de lo mejor de ella, lle-

Vienen las
Fundadoras
de Barcelo-
na.

garon seis Embiados de la de Mataron à expressar el gozo, y ansia con que esperavan sus nuevas, y deseadas huespedas. Continuaron su camino, y media legua antes de llegar à Mataron salieron à recibirlas lo principal de aquella Ilustre Ciudad, assi de Señoras, como de Cavalleros, Clerecia, y quantos Moradores avia procuraron anticiparse al gozo, poblado los caminos para tenerlo antes. Las musicas, clarines, instrumentos, y jubilos, no son faciles de explicar, aunque ellos explicavan bien la devota alegria de aquellos Catolicos pechos. El Rector, que es la Dignidad primera en lo Ecclesiastico, salio con los mas graves de su Coro en coches à recibir las Religiosas; y lo mismo hizo el Cabildo Secular: y con tan illustre acompañamiento llegaron hasta el sitio, que llaman Portal de Barcelona, donde el Baile, y Jurados dieron en forma la bien venida à las Religiosas, y los agradecimientos al Provincial, y se empezó la Procession con musica, Clerecia, y quantas solemnidad se pudo desear. Llegaron cantando el *Te Deum* hasta el Convento de los Religiosos, y luego passaron, aviendo hecho oracion, al que las Religiosas avian de habitar. Allí diò el Señor Obispo, por comision del Padre Provincial, el Habito à vna doncella, natural de Barcelona, llamada en el siglo Isabel Padrès, y con todas se entrò en el nuevo Convento, quedando concludida toda la funcion en el dia 25. de Abril del mismo año.

9 El dia 26. por la mañana, como no se huviesse asignado Clausura, ni huviesse servido la casa à las Religiosas mas que de hospederia, passaron con el mismo acompañamiento à la Iglesia Par-

roquial en sus coches, donde se celebraron los Oficios con la mayor grandeza; y cantò la Misa el Señor Obispo, y Comulgò à las Religiosas, à quienes en el Presbyterio se les avia puesto vn separado, y muy decente estrado. Concludidos los Oficios, se formò la Procession, llevando su Ilustrissima el Santissimo Sacramento para colocarlo en la nueva Iglesia, y festejandose esta funcion con quanta imaginable grandeza cupo en el Pais, à que siguiò igual concurso, y gozo de los vezinos. Quedaron desde este dia las Religiosas en su Clausura, y empezaron, aunque pocas, su observancia, que hasta oy continuan con mas numero, y con mucha perfeccion. Quedò por Titular del Convento la Purissima Concepcion de la Virgen Maria Señora nuestra.

10 Era esta casa del Fundador muy estrecha, y desacomodada; y aunque por la gran piedad de los Fieles, y devocion à las Religiosas, procuravan todos su alivio, no se podia conseguir por la estrechez del sitio, que ni dava lugar para quartos, ni podia llenarse el numero de las Religiosas, para continuar con mas alivio la observancia. Añadiòse vn pedazo de huerta; pero servia de poco, con que deseavan todos, y todas mejorar de sitio por lo que se avia de seguir de gloria de Dios, que era el principal motivo del deseo. Temian la estrechez de los tiempos, y entre el temor, y el deseo consultaron las Religiosas à los Prelados, que mandandoles emprehender el intento, tomaron con la obediencia aliento, y trataron de comprar nuevo sitio, y empezar à labrar casa. Hallaron vno muy a proposito fuera del Portal de San Joseph, que llaman las Quintanas, y poniendo la empresa en

Padecen mucho en el sitio, y lo mudan.

Perficionase todo con la possession

manos de nuestro gran Padre San Eliseo; à quien eligieron por Protector de la obra, experimentaron en sus progresos, y gastos vn sinnumero de maravillas. A 18. de Octubre del año de 1676. se puso la primera piedra, aviendo estado en el primer Convento veinte y ocho años, padeciendo muchas penalidades, y trabajos; y no fueron pocos los que se les acrecieron con la nueva obra, aunque la aliviò Dios elevandola à fuerza de maravillas, de que hallo las Relaciones fecundas.

11 Luego que se empezó la obra propusieron las Religiosas no colocar sus esperanças en criatura del mundo, y de solo Dios esperar todo el focorro; y para prueba de esto, jamás pidieron cosa alguna por titulo de la obra. A Dios, que edifica los muros de Jerusalem, le hizieron el cargo, y à S. Eliseo, que supo obrar en vida tantos prodigios para edificar las Celdas de sus subditos, y ensancharles el lugar donde vacassen à Dios con defahogo, lo pusieron por medianero: Dezianle su Commemoracion todos los dias de Comunidad, y el Santo se diò por tan obligado, que yà veremos. En ofreciendose pleytos, que no fueron pocos los que ocurrieron en la obra, sitio, y materiales, la diligencia de las Monjas era acudir à su Abogado, hazer de Comunidad alguna peritencia, y rogativa, y experimentavan al instante, que los mas contrarios se reducian à cooperar como amigos, y los impossibles se allahavan para bien del Convento. Trabajava vn Hermano de la Orden en la obra, y descuydandose se le torciò vn tablon, y todo el cuerpo en el ayre se venia à tierra. Avia muerto pocos dias antes la Venerable Catalina de Christo con fama de mucha virtud

en el Convento, como yà diremos, y viò que la Religiosa le sustentò el cuerpo, y levantandolo, le bolviò à poner de pies en el tablon con vn milagro tan evidente, como lo avia sido su riesgo. Trabajavã cierto dia con deseo de acabar vna tarea, que les era muy importante el concluirla, y alterandose el tiempo empezó à llover mucho. Rogavan las Religiosas por los trabajadores, y se experimentò con general pasmo, que lloviendo en toda la circunferencia de la obra, ni en ella, ni en los trabajadores diò gota de agua. A cierto peon que trabajava, mas por su devocion, q̄ por su sueldo, le cayò sobre la cabeza vn gran peso, de que era infalible quedar muerto, ò descalabrado; mas Dios premiò su piedad, y dispuso que no recibiesse, ni el mas leve daño.

12 No parece podia yà el comun enemigo sufrir tanto favor de el Cielo para estas Esposas de su Dueño, y para su obra, y Convento, y la Vispera de San Andrés del año de 1683. quando yà la obra corria en buen estado, moviò tal tempestad de agua, vientos, y piedras, y granizo, que en algunos dias que durò derribò gran parte de lo fabricado, y se apreció el daño de todo en mas de dos mil escudos. No tuvo precio en este contraste la paciencia, y la resignacion de las Religiosas, que à vna voz dezian: El Señor lo edificò, y el Señor lo derribò, sea por todo bendito; ciertas estamos, que si su Magestad no edifica la Casa, nunca se verá hecha; porque todo humano trabajo sin su ayuda es en vano, como diz David. Con estas razones se edificavan tanto los que venian à darles el pesame, que tomavan la empresa por propia, y en pocos dias se conociò que sabè Dios edificar destruyendo, pues no solo se levanta

Defmán que
padiò la
obra,

Vencense cõ
milagros las
dificultades
de el nuevo
sitio.

to lo caydo, mas se concluyò la fabrica, y se dispuso todo en bastante forma, para que pudiesen habitar las Religiosas, y continuar el exercicio de sus virtudes.

CAPITULO XIII.

Trasladanse al nuevo Convento las Religiosas, y dase noticia de las exemplares que han florecido en ambos.

Traslacion honorificade las Religiosas.

Concluida toda la fabrica, Clausura, y de más circunstancias de el nuevo Convento, se determinò la traslacion de las Religiosas para el dia del Arcangel San Miguel 29. de Septiembre del año de 1685. y aunque antes hubo no pocas dificultades que vencer, y embarazos que ofrecio el enemigo, que allanar, como era à la sazón el General de aquella Provincia, por serlo el R. P. Fr. Juan de la Concepcion, todo se dispuso; y para el dicho dia concurriò à la Parroquial todo lo mejor de la Ciudad, que acompañando à la Clerecia vinieron al Convento, de donde salieron las Religiosas, asistidas de las Señoras principales, y con la mayor decencia. Acompañavan à la Clerecia las dos Comunidades Religiosas del Lugar, que son las de los Padres Capuchinos, y la nuestra; y llevando al Santissimo Sacramento en vna muy preciosa Custodia, bolvieron cantando la música el *Te Deum* à la Iglesia Mayor, de donde avian salido. Celebraronse alli los Oficios, y predicò el Padre Fray Francisco de Santa Teresa, que quando escrivio esto es Difinidor

General en mi compañía. Comulgaron en el Oficio las Religiosas con grande edificacion de todos, y concluda la funcion prosiguiò la Procesion àzia el nuevo Convento, y de passo tocaron en el nuestro de Religiosos, porque se consolassen las Monjas con aquella breve vista, con que cumplieron con quantas ellos antes, y despues las hazen para ayudarlas à servir à Dios. Llegaron finalmente al nuevo Convento, cuya Iglesia yà bendita por el Rector, estava muy adornada, y colocando al Santissimo Sacramento en el Sagrario, las Religiosas se entraron à su Convento, donde hasta oy perseveran alabando à Dios, y muy agradecidas, y gustosas.

2. Aviendo se trasladado las Religiosas vivas para el Cielo, y muertas para el mundo, trataron de llevarse consigo los huesos de sus Hermanas difuntas; cuyas Almas, segun sus virtudes, entendian que asimismo vivian en el Cielo, aunque sus cuerpos yaziessen en el sepulcro. Esta accion piadosa fue de grande exemplo para la Ciudad, y se executò con igual lustre, y pompa que la primera, cooperando à los gastos la piedad del Marqués de Tamaritè, à cuya Noble Casa debe este Convento, y toda aquella Provincia gran suma de piedades, y procuran pagar con oraciones. Colocaron en lugar decente estos cadaveres; y à su vista, y memoria de sus fervores excitan el proprio para la mayor observancia de sus leyes, como yà dirè.

Trasladan tambien las difuntas.

3. De los Serafines que vio Ihas asistir al Trono de Dios, dizè, que bolavan como quien muda lugar, y que estavan como quien permanece en el que poseia; porque sea volando, ò permaneciendo,

Observancia de este Convento.

do, siempre eran Serafines; porque siempre se empleavan sin mudan-
ça en servir, y atender à Dios. A este modo las Religiosas de este Con-
vento han sido humanos Serafines; pues perseverando en el primer sitio
florecieron muchas en especia-
les virtudes, y trasplantadas al nue-
vo no menos han mostrado, que no
depende la virtud de los lugares,
fino del fervor, y cuydado de las
que han de adquirir, y que coopera
Dios à su desvelo. En el presente
Capitulo darè vna memoria de las
principales Religiosas, que en am-
bos sitios han muerto con especial
nombre de virtud, y antes dirè al-
gunas providencias con que su Ma-
gestad ha favorecido este Convento,
y fomentado su principal obser-
vancia.

Caso raro de
obseruancia.

4 Goza este Convento, como
todos los de verdaderas hijas de
Santa Teresa, el indulto de no criar
piojos, excepto en algunos casos en
que se descuyden las Religiosas en
lo que es mas obseruancia, y guar-
da de las leyes, y exemplares cos-
tumbres, que en tales casos son es-
tos animalillos los Alguaziles del
Divino enojo, que avisan, y casti-
gan à las culpadas: De esta materia
tiene dados tantos testimonios
nuestra Historia, que no admite
duda; y yo en la vida que imprimi
de las edades, y virtudes de la Ve-
nerable Madre Gabriela de San Jo-
seph tratè no poco de esta rara
gracia; mas no por esso negarè vn
caso muy especial de este Convento.
Avia la Ropera cortado vn Ha-
bito para vna Religiosa, y por descuydo
faliò mas ancho que lo
que en la Religion se estila. No qui-
so la Religiosa ponerse lo, ni la Roper-
a deshazerlo, y assi lo guardò
para que le sirviesse à otra Religiosa
mas abultada quando lo necesi-
tasse. Llegò la ocasion, y diòle el

Habito; el qual ella se puso sin sa-
ber cosa alguna de lo sucedido;
mas al punto sintiò en su cuerpo
algunos piojos, y aunque no le pi-
cavan, le causavan mucho asco.
Procuròlo disimular algunos dias
en que examinava su conciencia,
para ver qual seria la causa de
aquel castigo, y no la hallava. Mu-
dòse la ropa para que la labassen, y
las Hermanas hallaron la tunica
blanca tan poblada de piojos, que
assombradas de tal novedad, die-
ron quenta à la Prelada: Procurò
averiguar la causa del castigo, y
confessando la Ropera su negli-
gencia, se enmendò el Habito, qui-
tandole lo que le sobrava, y cesò
al instante la plaga, que molestava
à la Religiosa, quedando para siem-
pre el escarmiento en caso tan
exemplarmente piadoso.

5 Otros casos hallo en las Re-
laciones muy dignos de memoria;
de los quales no negarè vno, ni
otro. Avia en este Convento vna
Religiosa muy devota de las Ani-
mas de Purgatorio, y procurava
en todas sus acciones hazer refle-
xion de que lo satisfactorio sirvies-
se de alivio à las que padecian sin
nuevo merito, y las pedia en recò-
pensa, la alcançassen de Dios el
acierto, experimentò el fruto de su
devocion en muchas ocasiones, y
en vna fue, que siendo Provisora
destapò vna cuba de vino para lle-
nar vna cantara, y en tanto que se
llenava se divirtiò à otra cosa, y ol-
vidada de que dexava corriendo
la pita, se sentò ella à escrivir vna
carta, en que gastò bastante tiem-
po para que la pipa se huviesse to-
da derramado. Quando se le ocur-
riò, fue muy llorosa, y hallò la vasi-
ja llena, destapada la cuba, y sin sa-
lirse ni vna gota por la pita, aun-
que estava la cuba casi llena. Diò
gracias à sus bienhechoras, y excitò
su

Singular
Providencia
de Dios.

Escarmiento
en vna de-
masia.

su cuydad'o en servir à las que re-
conocia tan agradecidas.

6 Huvo en este Convento en
cierto tiempo vna Cozínera, que
se esmerava mucho en fazonar la
comida para las Religiosas; pero
en esta dava à su amor proprio la
mayor parte del gusto, y disponia
la vianda mas limpia en el efecto,
que en la intencion; porque aun
deseava vna poquilla de alabança,
para sal de su vanagloria. A este fin
escondia los huevos que le sobra-
van, à escusas de la Prelada, y Pro-
visora, y luego los gastava en el
potage; y como nadie lo sabia, y el
salia tan tazonado, atribuía à su
habilidad lo que se originava de su
falta de pobreza. Castigò Dios esta
demasia con bien piadosa adver-
tencia. Tenia esta Religiosa vna
cestilla con algunos huevos para el
dicho assumpto, y tan escondida, y
recatada, como lo pedia el afecta-
do milagro de su presumida habili-
dad; mas quando fue à tomar la
cesta, hallò que la avian sacado de
donde estava, y puestola en medio
de la pieza, y quebrado dentro de
ella todos los huevos; y fue tal su
fusto, viendo que persona humana
no podria encontrar su nidillo, que
de alli adelante se dexò de seme-
jante traza, y si no guisò mejor pa-
ra las Monjas, le diò à Dios mas
gusto en ser pobre, mortificada, y
humilde.

Elogio de
Margaritade
la Vistacion.

7 De las muchas Religiosas
exemplares de este Convento irà la
Historia dando noticia segun sus
años, y de las que aora se deben
mencionar, es la primera *Margarita*
de la *Vistacion*, que en la profes-
sion de Velo blanco ilustrò esta
fundacion en vida, y muerte. Na-
ciò en la Roca, lugar del Obispado
de Barcelona, y siendo como de
diez y nueve, ò veinte años, cono-
ciò los peligros del mundo, por el

riesgo en que la puso su buen pa-
recer; y para no passar del riesgo
al dano, y conservar para el Celest-
tial Esposo el candor de su pureza,
tratò de dexar el mundo, y tomar
el puerto de la Religion. Era po-
bre, y no tenia dote, con que pre-
tendiò en el Convento de Barce-
lona el Habito de Hermana Lega.
Al tiempo mismo concurrieron
otras dos à la pretension de vna so-
la plaza que avia; y aunque no
traian mayor deseo, pudo mas el
empeño: porque el enemigo pro-
curava cerrar la puerta à Margari-
ta, por ver si en las tormentas del
mundo podia con la hermosa fra-
gilidad del cuerpo echar a pique
su Alma. Macho sintiò la donce-
lla ver à otra preferida; mas propu-
so continuar en su deseo, hasta al-
cançar el logro. A poco tiempo
destalleció la elegida, y se bolvió al
figlo, y premiando Dios la constan-
cia de Margarita, dispuso que le
dieran el Habito. A pocos años la
señalaron para vna de las Funda-
doras de esta Casa, desde donde
palsò à la eternidad el año de 51.
y porque en el breve dibuxo de es-
ta esclarecida Alma no yerre nues-
tra pluma, daremos vna copia de
Relacion que dexò su Confessor,
que lo fue siempre el Venerable
Padre Fray Juan de la Virgen, el
de Bellpuyg, de cuya esclarecida
vida, y doctrina darà la Historia à
su tiempo la merecida noticia.
Dize, pues, assi este gran Pa-
dre.

8 Yo Fray Juan de la Virgen, Testimonio
Religioso Carmelita Descalço, he sido de su virtud.
Confessor de la Hermana Margarita
de la Vistacion, Religiosa Carmelita
Descalça, que ha muerto en el Con-
vento de Nuestra Señora de la Con-
cepcion, de las Monjas Carmelitas
Descalças de la Villa de Mataròn à 23.
dias del mes de Noviembre del año
de

de 1651. Digo que he sido su Confesor desde que ella entrò en la Religion, y la he confessado generalmente algunas vezes, y la ultima quatro dias antes de morir para Comulgarla por Viatico, tan de proposito, como si nunca en su vida se huviera confessado; y dos dias antes de morir la bolvi à confessar, y la dixè Missa, y la Comulgè, y despues la di la Extrema-Vncion; y assi digo, y afirmo, que la dicha Hermana Margarita, segun buena, y comun Theologia, tengo por certissimo, que nunca ha perdido la gracia baptismal, y que ha sido vna de las Almas mas puras, que yo aya tratado (que no son pocas) y en particular en materia de pureza, la ha tenido el Señor tan guardada, que ni vn solo pensamiento bolandero, ni primer assomo del ha jamás tenido, que ella lo advertiesse: Y es bien cierto, que si lo huviesse tenido, ò advertido, que no me lo huviera ocultado, la que en otras cosas, el menor assomo que le pareciera no perfeccion, no lo dexava de dezir, y con tanta fidelidad, que quando avia yo estado fuera, ò poco, ò mucho tiempo, al bolver me dava quenta por menudo de todo lo de su Alma, y muy en particular, hasta las mas minimas imperfecciones, y estas con mas cuydado, porque era muy recelosa de lo que podia ser ofensa del Señor, ò imperfeccion. Y dexando otras cosas de mucha alabanza de dicha Hermana en esta materia, solo dirè vna, y es: Que estando en cierta casa vna persona, no ordinaria, de la mesma casa, la solicitò, y ella se portò de manera, que no tuvo gana de solicitarla segunda vez, y despues quando ella veia al tal personage, le causava tal horror, como si fuera vna fiera, ò vn demonio del infierno.

9 A la gran pureza de Alma, y cuerpo, se juntò la mucha oracion, y trato interior, que desde el principio se le assentò mucho, y creciò de manera en ella este exercicio interior, que aora

avia yà muchos años, que siempre que advertia hallava el afecto movido, y compañía interior de Nuestro Señor, y me dezia, que aquella aficion, y amor con su Magestad, aun lo advertia mas; y era con mas satisfacion quando iba ocupada en officios, que quando estava de proposito en oracion. Con esto le dava su Magestad à conocer, era liberalidad suya el comunicarse tan de continuo, y no por su industria, y cuydado. Aunque tambien podemos pensar era esto fruto del mucho cuydado que esta Hermana desde los principios avia puesto en este exercicio. Y es cierto que se pue de muy bien dezir lo que de algunos Varones muy Mysticos, de quien se escribe, que padecian cosas Divinas, porque de ordinario se las comunicava Dios à esta su Sierva, cuyo exercicio casi continuo, no era otra cosa, que estar con vna amorosa advertencia, y sencillo consentimiento al amor que el Señor interior, y sobrenaturalmente le comunicava. Esto he dicho assi brevemente para gloria del Señor, y alabanza de esta Hermana; y por ser verdad lo firmè de mi mano en Mataròn à siete de Diziembre del año de 1651.

Fr. Juan de la Virgen.

10 Porque en esta veridica, y juyziosa Relacion se encierra mucho elogio de esta V. Religiosa, no adelanto yà la pluma para que individue sus penitencias, ayunos, vigiliass, y otras obras, que son menos que lo que queda dicho; y assimismo por mencionar otras insignes almas, que desde este Convento passaron à la gloria, y de quienes, aunque diga poco, me desempeñará la Historia adelante, porque ha florecido este Convento con singular copia de Religiosas exemplares, y todas las que en el han vivido, parece merecian nuestra memoria por su olvido del mundo, recato, oracion, humildad, y semejantes virtudes, que son casi comun

Son todas
muy exemplares.

politica de este Còvento. De aquellas Virgines Vestales, que tan gentilmente observantes celebra la antigüedad, dizen Sexto Pompeyo, y otro, que al entrar en la Clausura enterravan sus cabellos à las raizes del Loto, que era el Arbol del olvido, protestando borrar la memoria de todo lo del siglo en entrando en el Convento, y así eran todas tan recatadas, y loables. Esta sombra se ha ennoblecido en este esclarecido Convento, porque todas sus hijas entierran sus pensamientos junto al Arbol de la Cruz de Christo, y de otra qualquiera especie viven olvidadas, y desasidas. Al Loto le llamó Plinio Arbol feliz, y mas feliz es este Convento, por ser tan generosa mina de virtud, y pureza.

Memoria de
Maria de la
Trinidad.

11 Mucho lugar merece en este Catalogo la primera Prelada de este Convento, que fue la *Madre Maria de la Trinidad*, fue natural de Barcelona, y de padres muy ricos, y nobles: Querianla mucho, porque se lo grangeavan sus amables prendas, y deseando el paternal humano afecto emplearlas al uso del mundo, vino en el tratado de vn casamiento muy igual, y conforme. Afintió la doncella à la noticia, por el filial respeto, y pedia à Dios dirigiese las cosas como huviesse de ser mas de su agrado. Corria el tratado muy aprisa, y quando todo estava ya dispuesto, sintió en su corazon tan vivo, y eficaz llamamiento, que sin poder querer otra cosa de la que Dios queria, huyó de su casa con decente modo, y se encerrò en el Convento de las Carmelitas Descalças de Barcelona, y ofreció ser Esposa de Christo, y no entregar su alvedrio à otro menor dueño. Sintieron los padres la determinacion, y esperançado el esposo llorava amargamente su poca dicha, y quedandosele de que se huviesse agra-

viado de su fineza, y despreciado su amor, la procurò estraviar de su proposito; mas la constante Virgen lo llevó hasta el fin, con que lo pasó à las quejas, y sentimientos de todos. Profesò à su tiempo, y tan de veras se entregò al exercicio de las virtudes, que solo en la Cruz de Christo buscava su descanso. Solia dezir muchas vezes, que la que vièdo à su Esposo tan llagado, afligido, y puesto en Cruz, se cansa de padecer, es esposa desleal. Rogava à las Preladas, que nunca se apiadasen della, y las asegurava de darse por favorecida en los desprecios, y por regalada en los trabajos. Ocupò la obediencia en algunos officios en que sirvió mucho, y en la ocasion de esta fundacion la traxeron por Prelada, y plantò en este Jardin de Dios los primeros planteles de su perfecta obediencia, y la q̄ oy dura con memoria de que fue de su mano, es que las Religiosas deste Convento, ni admiten correspondencias que duren, ni dadas que aficionen: Y es cierto, que con estos dos exes permanecerà la perfeccion muy fixa en aquella Comunidad. La memoria de sus penitencias, y oracion, hasta oy alienta à sus hijas, cuya piedad cree, que Dios premiò con mucha gloria sus virtudes quando la sacò de este penoso siglo, que fue à 2. de Abril del año de 1665. quando tenia 76. de edad.

12 No debemos negarle este lugar à la *Madre Cecilia de S. Joseph*, muger que fue del Fundador deste Convento. Yà se dixo en el Capitulo passado, como hallandose viuda, y usufructuaria de toda la hazièda, quiso quanto antes que se empleasse en el Divino Culto, y ella misma se sacrificò tambien tomando el Habito. Parece que heredò esta Sierva de Dios con la sangre el cordial afecto à Nuestra Madre San-

Virtud de
Cecilia de S.
Joseph.

Santa Teresa, porque sus abuelos, y padres fueron los Fundadores del Convento de Religiosos de Matarrón, y los que en todas las ocasiones lo favorecieron con singular piedad; y ella, y su marido la continuaron en vida, y la sellaron en muerte, como queda insinuado: Pero la riqueza mayor con que Cecilia de San Joseph favoreció este Convento, fueron las joyas de sus propias virtudes, y exemplos: Porque olvidada desde su Noviciado de todo lo que fue, toda se entregó à la humildad, obediencia, y mortificación. Traía del siglo adquiridos muy buenos hábitos, porque el de la Religion lo avia vestido aúsi en el estado de casada, desde edad de diez y siete años, y vivido desde este tiempo con el mutuo necesario consentimiento en castidad, y exercicios de Religiosa. Con esta disposicion, quando lo fue de veras, sobrepuso Dios singulares esmaltes, infusos, y sobrenaturales à sus buenas, y adquiridas inclinaciones. Antes de entrar al Convento, se exercitava mucho en visitar, y socorrer enfermos; y si morian, violentando su natural los amortajava, y asistia con grande animo, y caridad. Exercitòla Dios por medio de malas lenguas, que le impusieron testimonios muy sensibles para su natural honrado, y obligaciones heredadas; à lo qual ella correspondia con beneficios, y buenas atenciones. Conocióse muy bien averla Dios traído de su mano à la Religion, segun lo bien que le sentaron todas las observancias; y siendo así, que las que vienen yà del siglo con los refabios de Señoras de sus casas, suelen no sugerirse tan facilmente à las observancias Religiosas, nuestra Cecilia pareció muy niña en imprimir en su corazon el mayor aprecio, y pun-

tualidad à las leyes de la Orden. Añadia à su penalidad nuevos rigores de mortificación, y era necesario que la obediencia le tirasse de la rienda, para que no llegassen à demasias sus penitencias. Como Dios la queria labrar de su mano, le embió algunas enfermedades prolixas, que tolerò con indecible paciencia; y solia dezir, que en acordandose que à sí misma, y quanto tuvo en el siglo, se lo avia dado à Dios de buena gana, no cabia de gozo, ni le quedava en nada desconsuelo alguno. Era devotissima de Nuestro Padre San Joseph; y se entiende, que el Santo la favoreció mucho, aunque su humildad, y recato lo encerrò en su propio silencio. Lo que no se pudo disimular, fue el aver la Sierva de Dios asegurado muchas vezes, que el dia de San Joseph avia de morir, lo qual se cumplió así el año de 1671. quando cumplia setenta y seis de edad, y veinte y cinco de Religion.

13 Tambien murió en este Convento con especial credito de virtud la Madre Isabel de Santo Domingo, que lo governò, de las primeras Preladas, y mas observantes que ha tenido. Siguiòla Inès de la Cruz, que desde sus primeros años, hasta morir, vivió en Cruz, desde el nombre al deseo, y penalidades bien sufridas. No volò con menor ligereza Arcangela de la Encarnacion, que con Velo blanco, y Angelica pureza pasó à recibir la palma entre los Coros Celestiales, como lo prometieron sus virtudes. De la Venerable Madre Catalina de Christo, de quien yà hizimos alguna memoria, nos aguarda en la Historia mayor noticia el año de 1683. porque fue vna de las grandes Religiosas à quienes se le debe especial folio quando se tra te de los sucessos de

Otras muchas dignas de elogio.

este año: Y en èl, y los demás halla-
rà el Lector los prodigiosos exem-
plos de estas felizes Almas, porque
yà no le es licito detenerse mas en
esta fundacion la pluma.

CAPITULO XIV.

*Muere en la India el Padre
Fray Luis de San Francisco;
y en Malaga el Padre Fray
Antonio de Jesus, iustres
Estrellas del Reyno de
Portugal.*

Cótenese es-
ta Historia
mucho de la
Provincia de
Portugal.

EN otros lugares de este
Libro, y de el quinto
Tomo, que imprimi el
año passado de 706. he procurado,
contra no pequeños impedimen-
tos, yà de guerras, y yà de olvido,
agregar las noticias posibles de la
Provincia de San Felipe, en el Rey-
no de Portugal, para que no care-
ciesse esta Historia de los reales,
que dan à su hermosura los exem-
plos, que Nuestra Reforma ha da-
do en aquel Reyno, y sus Indias;
porquè yà los visos del coral en sus
Martyres, yà la nevada pureza de
sus Virgines, y finalmente lo claro
de sus observantes hijos forman
hermosos reflexos, que en el todo
de esta Historia dexaràn mucha
sombra, si faltassen; y le añaden mu-
cha perfeccion, aun brevemente
dibujados. Juzgo en este cuydado
lisongeo el gusto de Nuestra Madre
Santa Teresa, que amò mucho el
Reyno de Portugal, y en el tiempo
que aquel Rey tan amado de sus
vassallos, como infeliz en sus inten-
tos, Don Sebastian, perdiò en los
Campos de Africa toda la Flor Lu-
sitana, y malogrò los heroycos de-

seos de su Real animo; que fueron
tan grandes, que siendolo èl mu-
cho, bastaron à oprimirlo. Llorava
la Santa tan infelizes sucessos, y se
los mostrò Dios, representandole
yn Angel con vna espada desnuda
sobre el Reyno de Portugal; y para
consolarla, la dixo lo que ella mis-
ma dizen dexò escrito en vn papel
de su letra, que se conservava ori-
ginal en el Desierto de Batuecas, y
yo lo quiero aqui trasladar, yà
porque es muy al proposito para la
materia de este Capitulo, y yà por-
que vivo quexoso de que no aya
hallado lugar en nuestras Historias
hasta oy esta profecia, que corre
impresa en las estrañas. Refierela,
pues, así de Nuestra Santa Ma-
dre Cardoso, assegurando conser-
varse en Batuecas el tesoro de este
escrito; si bien yo juzgo aya perei-
do el original, porque las devocio-
nes particulares suelen ser enemi-
gas de la vtilidad comun. Darè por
este Autor la noticia.

2 Despues (dize la Santa)
que Dios Nuestro Señor para conso-
larme de la pena que tuve con la per-
dida del Exercito Portuguès en los
Campos Africanos, me dixo, que la
permitiera por ballar à los Portu-
gueses dispuestos para llevarlos para
sí: Quedè con tan gran estima de
aquella Nacion, en la qual basta los
Soldados desgarrados, en las otras, es-
tavàn tan bien dispuestos, que me so-
brevinieron grandes deseos de ir à fun-
dar algunas casas de nuestro Carnelo
Reformado en aquel Reyno: Pareciame
que resultaria de ello grande gloria de
Dios, y aumento de la Religion, con los
sugetos Portugueses, que se me repre-
sentavan tan buenos, è inclinados à la
virtud, pedi à su Divina Magestad, con
la mayor influencia que pude, que me
biziesse esta merced, y el dia de la As-
sumpcion de la Reyna de los Angeles me
dixo el Señor: Tu, hija, no iràs à fundar

Noticia de
Nuestra Ma-
dre Sita Te-
resa en ordè
à este Rey-
no.

Testimonio
de la Santa.

casas de tu Reforma à Portugal: mas irã tus hijas, y tus hijos; porque quiero aumentar el numero de los buenos Religiosos, que ay en aquel Reyno con los tuyos, y que crezca el motivo de suspender yo el castigo que le di; y usar de misericordia con el. Tambien serã llevada à el tu mano izquierda, que le quiero dar la mano de vna tan amada Esposa, para levantarlo de la miseria en que està caido, y restituirlo à las felicidades antiguas; y darle vna prenda de esto tan aventajada. Hasta aqui Nuestra Serafica Madre, cuyo testimonio es vn claro blason de aquel Reyno, y su verdad queda comprobada con lo que en los lugares citados he dicho, y confirmara la materia de este Capitulo. Refiere este testimonio el Agiologio Lusitano.

Cardoso, A. Agiolog. Lusitan. tom. 1. fol. 155.

3 Otra noticia diò Dios à la V. Inès de S. Eliseo, natural de Sevilla, y vna de las Fundadoras del Convento de S. Alberto de Lisboa, cuyo merecido elogio no negarã este libro: Pues estando muy afligida delante de la Imagen de Christo Crucificado, llorando la muerte de vna Religiosa, la dixo su Magestad: *Tiempo vendrà en que yo trayga Almas à esta Casa, que me sirvan mucho.* Así lo refiere Cardoso en el elogio de la V. Alberta de la Madre de Dios, que fue la primera que nació para la Religion, y se trasplantò al Cielo desde el Convento de San Alberto de Lisboa. Y para gloria de esta Corte, y de todo su Reyno, bastaràn solos los dos sugetos de quien se ha encargado este Capitulo.

Cardoso, A. Agiolog. tom. 3. fol. 582.

4 Al primero llamavan Fray Luis Francisco los Indios, y Portugueses, aunque entiendo averse el llamado Fray Luis de San Francisco. Fue natural de Ubeda, illustre Ciudad de Andalucia, Reyno, y Obispado de Jaen, à las margenes de Guadalquivir; aunque fue tan

Elogio de Fr. Luis de San Francisco.

grande este sugeto, que embidias de nuestra gloria otras Naciones lo apropiaron à si mismas. Y así el Padre Fray Leandro de la Anunciacion, Provincial que fue de la India de Portugal, en vn Libro que escribiò de la jornada de cierto Religioso à Persia, y corre impresso en dezimas, lo haze Aquitano, ò Francès; pero lo mas cierto es lo primero. Como para los hijos de Santa Teresa no ha avido dificultad insuperable para dilatar la Fè en el Oriente, yã diximos en muchos lugares de esta obra, como Fray Juan Tadeo, Fray Vicente de San Francisco, y Fray Pedro Simon, con otros insignes Carmelitas Italianos, à influxo del Venerable Fr. Ferdinando de Santa Maria, y à imperio de Clemente Octavo, fundaron Convento en Haspàn, Corte del Persa, y el año de 1605. passaron à Ormuz, que entonces era de Portugal, y fundaron Convento el año de 1612. de donde penetrando con intrepido fervor las Arabias, fundaron en la feliz, y en Bazora, Ciudad opulentissima, regada con los cèlebres Rios Tigris, y Eufrates; y finalmente, entrando en el gran Mogor, fundaron otro Convento el año de 1613. en la Ciudad de Tasta, y à este vasto Imperio tienen oy tan franco los Carmelitas, que el Santissimo Padre Inocencio XII. consagrò en Arçobispo de Ancira à vno de ellos, y oy se prosigue la Catholica Conquista de aquel Mundo; anegado en sombras, por los hijos de Santa Teresa, al fuego de cuyo corazon encienden los suyos para iluminar el Orbe.

Su Patria

Gloriosa extension de N. Reforma,

5 En Ormuz, pues, se les agregó este insigne Varon Español Carmelita, que al efecto mismo caminava al Reyno de Synde, y en el viviò la mayor parte de sus felizes

Espiritu del V. Padre.

Funda el
Conveto de
Tasta.

años. Debíosele à este Venerable Padre la fundacion del Convento de la Madre de Dios de Tasta, que se perficionò, quanto dà el Pais, el año de 1615. como se vè en nuestras Tablas Chronologicas. Diòle Dios à este su Siervo vna cierta superioridad, y dominio en los Moros, que era vna maravilla verlo reprehender sus errores, detestar el Alcoràn, y predicar à Jesu Christo, sin que se conociesse mas efecto en los Moros, que vna admiracion, y sagrado pasmo, sin que jamás maquinassen en matarlo; antes le reverenciavan como à Santo. De los Moros, è Idolatras, que convirtiò à nuestra Santa Fè, y bautizò, dize

Cardoso, A-
giolog. Lusit-
tan. tom. 1.
fol. 259.

Cardoso, que siguiendo las Relaciones que de la India vinieron à Lisboa podia assegurar: *Que solo Dios, que numera las Estrellas del Cielo podrá contarlos. Obligavalos (profigue) con dulce violencia à los Moros à dexar su Secta; à los Cismaticos à dár la obediencia à la Iglesia Romana; à los Renegados à reducirse à la Fè; y finalmente à los Gentiles à reducirse, y bautizarse.* Lo admirable era, que quando con dulces consejos, y fuertes razones no lograva el fruto de su deseò, se indignava con vn santo zelo, y yà amenazando de parte de Dios castigos, yà riñendo como enojado, conseguia admirables efectos. Darè aqui tres estancias, en que el Padre Fray Leandro compendiò lo que dexamos dicho, y el elogio de este insigne Varon, que predicava aun mas con las obras.

Fr. Leandro
de la Anun-
ciacion, lib.
jornada à la
India.

*Este tronco tuvo vn ramo
Apar del Indio plantado,
Con cuydado cultivado
Por vn Pastor Aquitano;
Y en su memoria derramo
Lagrimas en abundancia,
Porque hazen gran consonancia
Con la que de mi tenia,*

*Y el fervor con que vivia,
Que le fue de gran ganancia.*

*Este noble Religioso
Luis Francisco se llamava,
A quien amava, y honrava
Hasta el Moro cauteloso;
Fue en fabricar muy curioso,
Tuvo de Almas tan gran zelo,
Que consagrò el caro Velo
De su vida à esta conquista,
Y antes que de ella desista
Dezia: subirè al Cielo.*

*Muchas Almas convirtiò
De Christianos, pervertidas,
Y muchas yà convertidas
De Gentiles bautizò;
Muchos Moros obligò
Que dexassen sus errores,
Y à muchos, que con furoros
Dexaron de Dios la Ley,
Los reduxo à nuestra Grey
Con blandura, y con rigores.*

6 Fue tan incansable en este Apostolico empleo el Siervo de Dios, que todos los dias juntava en la Iglesia de su Convento à los Moros, Renegados, y Gentiles que podia, y les predicava la verdad: Dezia exemplos, y enseñava la Doctrina; y à los que tenia yà catequizados, los bautizava por su mano. Con la fama de su virtud, y doctrina acudian cada dia mas à oírle, en que grangeava el Siervo de Dios mayor fruto, y consuelo. Estando en Vizapor, Lugar del Reyno de Syndo, donde avia vna Iglesia de Christianos, exercitando su Apostolico ministerio con grandísimo fruto, le embiò Dios vna enfermedad, que le sirviò de puerta para la eterna vida, cuydavanle mucho los Christianos, viendo lo provechoso de su zelo: Mas Dios, que lo queria premiar, dispuso se le agravasse el accidente tanto, que recibìò los Sacramentos, y en-

Su ardiente
zelo.

y entre ternísimos actos de virtudes esperaba la última hora, y ya en la Iglesia le tenían abierta la sepultura. En estas circunstancias llegó vno de sus Compañeros, y le dixo: *Padre Fray Luis, buena ganancia se pierde oy; porque avia muchos en la Iglesia que les fuesse à predicar, y bautizar.* Caso maravilloso, y de los mas raros que se leen en las Historias! Alentose con esta noticia, y como quien vivia de la Fè, y se animava de la Caridad, hizo llevarse como estava à la Iglesia, y puesto sobre su propia sepultura, predicò, exortò, y convirtió à muchos, y bautizando por su mano à otros, que tenia ya dispuestos, entregò en este exercicio su bendita Alma en los brazos de su Criador; por cuya gloria avia trabajado hasta dar la vida. Fue su feliz muerte à principios del año de 43. y su Corona eterna se entiende ser de Martyr.

7 De igual felicidad fue la muerte del Padre Fray Antonio de Jesus, Portuguès de Nacion, y à quien acompañaron iguales, sino mas excelentes virtudes. Nació en Aveyro, y en el Convento que allí tiene nuestra Orden tomò el Habito; y passando despues de los Estudios à los Conventos de Andalucía, honrando muchos con su persona, y el de Malaga cò su muerte, y Venerable Cadaver. Fue este Religioso ajustadísimo en la Observancia Regular, y tan enemigo de salir à la calle, que jamás, sino es precisado de la obediencia, se ponía para esso la capa: Zelava en los demás este retiro; porque amante de su Religion le penetrava el Alma qualquiera exceso en esta materia. No solo de casa, pero ni de la Celda salía, sin necesidad muy conocida. Viviendo en vn Verano en el Convento de Granada en vna Cel-

da bien combatida del Sol, ni salía de ella, ni cerrava la ventana; y lo que mas es, como huviesse vna plaga de mosquitos, casi intolerable, ni buscava defensivos, ni los ojeava de sí, arrebatado siempre en dulcísima atención al interior. Con este encierro, y su entendimiento, que era clarísimo, se hizo insigne en letras, como en virtudes. Como no puede el fuego estar oculto, por mas que buscava este Religioso los Conventos retirados, lo buscavan à él los Señores, y Principes. El Eminentísimo Señor Cardenal Don Baltasar Moscoso lo sacò de Granada, y llevó al Convento de Jaen, donde era Obispo, para gozar de su doctrina, y consejos. Gustava mucho de oírle predicar en su Cathedral; porque en el Pulpito era vn segundo San Pablo; eloquente en el dezir, profundo en el pensar, y tan eficaz en el persuadir, como quien caldeava sus palabras en la fragua de su pecho. Un dia despues de aver predicado se quedó vn rato en la Iglesia à oír la musica, y al compas de sus acentos se elevò tanto su espíritu, que salió de sí con devoto éxtasis de quantos lo notaron. Lo mismo le sucedió otras muchas vezes; y así, aunque era aficionadísimo à la musica, la procurava escusar, cautelando su humildad estos excessos de su devocion.

8 Vivía el Siervo de Dios violento con la privança del Cardenal, y aviendo de passar à Toledo su Eminencia; aunque lo quiso llevar consigo, no lo permitió; supliò por él, quanto lo permitió el Cardenal, el insigne Padre Fray Miguel de la Trinidad, cuya vida daremos en el Tomo septimo. Libre el Padre Fray Antonio, se retirò al Desierto de las Nieves, donde estuvo muchos años, con tanto

Muere bautizando Infieles,

Admirable elogio del Fr. Antonio de Jesus.

Su clausura, y retiro.

Llevalo à Jaen el Cardenal.

Excesso de su espíritu.

Retirase al Desierto de las Nieves.

648.

exemplo, que dize Cardoso, que de buenas Relaciones compendió su elogio, que era vn perfecto retrato de los Hilariones, y Macarios. Para labrarle Dios mayor Corona à este su Siervo, le permitió vna nuve de escrupulos, q̄ obscurecia su Alma, y le eran de tanto martyrio, quanto era el defeo q̄ el Siervo de Dios tenia de no ofender à su Magestad. Fuera de este dolor interior le diò muchos en el cuerpo; porque se le quebrò vna pierna, y se le llenò de llagas, y apostemas; à cuyo padecer solo excedia su proprio sufrimiento, y por esta ocasion salì del Desierto para Malaga.

Passa à Malaga.

9 En esta Ciudad se encontró con vn Paysano suyo, llamado Hector Diaz, natural de Torref-Novas, y Sacerdote de tanta virtud, que por ella, y por otras razones merece aqui nuestra memoria. Estudiò Canones en la Universidad de Coimbra, y aplicado à Abogar sustentava à sus pobres padres con lo que quitava de si mismo. Murieronsele, y èl tratò de despreciar el mundo de vna vez, y se ordenò de Sacerdote, passandose à vivir à Malaga con vnas sobrinas que alli tenia. De la vida que en esta Ciudad hizo hasta morir, escribe el Agiologio Lusitano exemplos, que son confusion aun de el mas ajustado Religioso. Era devotissimo de Maria Santissima, y casi todo el dia empleava en su culto. Rezava todo el Oficio Divino de rodillas, y tomava tres disciplinas à la semana. Era tan singular su pureza, y las diligencias para conser-
varla, que à ninguna de sus sobrinas, viviendo todos en vna misma casa, le viò jamas la cara: y si acaso en alguna ocasion entravan à su quarto à preguntarle quando estava acostado en orden à la economia, escondia la cabeza debaxo de

la sabana para responder, avergonçado de que le viesse asi. Con la fama que en la Ciudad tenia de estas virtudes, era de todos muy amado, aunque èl se retirava de todos, por vivir solo para Dios.

10 En este parage hallò nuestro Fray Antonio à su Paysano en Malaga; y como es proprio de los de vn Pais, quando se encuentran en tierra agena, estrechar amistad: cosa que los Portugueses observan con primor; luego se encontraron los dos, y aun se comunicaron los espiritus. Como de dos Laureles vnidos nace fuego, asi creciò el del amor en estos dos corazones con el trato, y aventajandose cada vno mas con santa emulacion, litigavan por la joya de la perfeccion mas crecida.

11 Tenia cada vno à este tiempo como setenta años de edad, y ansianvan ambos verse en la Patria, donde las amistades son eternas; y pidiendo vno por otro esta gracia, alcançaron morir en vn dia, y à vna misma hora. Consolados con esta noticia, se mandò Hector Diaz enterrar en nuestro Convento en la Capilla de Nuestra Madre Santa Teresa; y despedidos para hazer la vltima jornada al Cielo, espiraron ambos à las ocho de la noche el dia veinte y cinco de Março de 1648. Al espirar el Venerable Fr. Antonio, se viò salir de nuestro Convento vna hermosissima luz, y caminar àzia el Castillo, que llaman de Gibalfaro; y al tiempo mismo vieron otros, que de la calle que llaman de Don Inigo, que era donde vivia Hector Diaz, salia otra luz no menos hermosa, y caminava asimismo àzia el Castillo. Allí se vnieron con tan brillante resplendor, que iluminaron toda la Ciudad; y admirados todos de semejante prodigio, las vieron subir juntas al

Conocense los dos, y se ayudan.

Conciertanse de morir en vn dia.

Cardoso, Agiolog. Lusitan. tom. 2. fol. 330.

Su virtud, y trabajos.

Su rara pureza.

Cie-

Admirable
muerte de
ambos.

Cielo. Publicòse el dia siguiente la maravilla , y colacionadas las muertes de estos dos insignes sujetos, sus virtudes, y su vnion en caridad, no quedò duda de aver sido sus Almas , que en aquella forma quiso Dios mostrarlas por señas de su eterna fortuna. Del Alma de Julio Cesar fingieron sus amigos, que subió al Cielo en forma de Estrella, por especial gracia de Jupiter, que así premiò sus virtudes. Igual Methamorphosio intentò de Casto, y Pollux la Theologia Gentil, y finalmente el comun consuelo de los Esthoycos, desde la Escuela de Platòn, y aun antes, fue averse de ver como Estrellas en la Esfera los que supieron venerar à los Dioses en esta vida. Todo esto fue fabula; mas lo que no admite duda, y es de infalible pluma, es, que brillaràn como Estrellas en las eternidades los que enseñaron en esta vida el camino verdadero de la Gloria; y quien considerare la virtud del Venerable Fray Antonio, y la ciencia, y exemplo de Hectòr Diaz, Doctor de la Universidad de Coimbra, y Maestro de toda virtud Christiana, enmendarà con ellos las referidas fabulas, y conocerà en el referido prodigio de verse sus Almas como Estrellas, que lograron la infinita promesa de la Sagrada Escritura.

Su fama por
toma.

12 El Cuerpo del Venerable Hectòr Diaz se dice averlo Dios conservado incorrupto algunos años, y aver obrado por su intercesion algunas maravillas: Mas como la Capilla no era del Convento, sucediò cò el este tragico accidente. Enagenò la Capilla su dueño, y la vendiò à vn Cavallero Genovès, llamado Jacinto Peso, cuyo hijo la posee oy, y fuesse, que por no enagenar con ella este tesoro, lo referirè para si, ò que con la transac-

cion de dominio hallasse ocasion la piadosa codicia de robarlo; finalmente no se hallò en la Bobeda donde yazia depositado. Seguros sus parientes de Hectòr Diaz en Portugal del sitio del Venerable Cadaver, y excitados de la fama de su incorrupcion, y maravillas, pidieron à la Sagrada Congregacion de Cardenales mandasse examinar dichos prodigios, para vsar de la noticia segun les fuesse conveniencia. Hizolo así la Congregacion, asistiendo el Santissimo Padre Inocencio Undezimo, y por vna comision en forma de Breve, despachado en Roma el año de 1578. mandò registrar la Bobeda, examinar la incorrupcion, y las maravillas: Mas al passar los Delegados à la execucion del Breve, no hallaron el Cuerpo, ni por diligencias que se hizieron pudieron descubrirlo, ni hasta oy se halla noticia donde pare; pero la que durarà esculpida en los siglos contra la crueldad del tiempo, es la de sus exemplos, y virtudes, que reconozco las conserva Dios vivissimas en esta Ciudad de Malaga, donde escribo su elogio, aunque en el me he gobernado principalmente por el Agiologio de Cardoso, que escriviò quando vivian las especies mas frescas, y oy aunque encuentro muchas, por notarlas discordes, y depositadas solamente en la piedad, y memoria, temo sean mas vulgares, que veridicas, y por esso las omito; como quiera que no pertenezca este Varon, aunque tan insigne, à nuestra Historia, ni à lo ofrecido en el titulo de este Capitulo.

No se halla
el cuerpo de
Hectòr Diaz

(S) (S) (X) (S) (S)

CAPITULO XV.

*Fundan nuestros Descalços
en Enguera, Villa del Reyno
de Valencia, y providencias
con que correspondiò
Dios à sus tra-
bajos.*

Sitio, vezin-
dad, y due-
ño de En-
guera.

EN el Reyno de Valencia, y en la Provincia que los Antiguos llamaron Contestança, à dos leguas de la Ciudad de Xativa, yaze la Villa de Enguera, cuyo nombre, por no hallarse en los antiguos Cosmografos, entiendo ser nuevamente impuesto, ò corrompido; porque la Poblacion tiene señales de antigua. Esta vna legua del Castillo de Montesa, Solar de la Religion Militar, que llaman de San Jorge, y Cavalleria de Montesa. Dilatase el termino de Enguera por el Poniente, hasta los terminos de la Nobilissima Villa de Almanfa, cèbre en la antiguedad, por frontera contra los Moros de aquel Reyno, y tan illustre desde nuestras edades, que seràn sus murallas inmortales Padrones, que vozeen la gloria de las Catolicas Armas, por aver sido testigos de la importantissima Victoria, que el año pasado de 707. consiguieron las Vanderas de nuestro Rey Felipe Quinto, à quinze de Abril, contra la Liga de los que embidian nuestra fortuna. Hazen rica à la Villa de Enguera los frutos de su terreno, los ganados de sus Dehesas, y Montes, y las Fabricas de Lanas, à que se aplican con conocida utilidad sus vezinos. Fue esta Villa antigua posesion

de la Religion de Santiago, y oy lo es de los Condes de Ana, y Elda. Los genios de los vezinos, aunque nacen con lo bronco del terreno, son piadosos àzia la Religion, y assi tuvo facilidad el introducirse la nuestra, à cuya fundacion se inclinò tanto Santa Teresa de Jesus, que desde la primer piedra, hasta la actual passada, se reconoce obra de su mano, como lo iran diciendo los sucesos.

2 Vivia en Enguera Juan Fabra, hombre piadoso, de mediana nota, y de mayor hazienda; y como no tuviesse mas de vn hijo, y sobrasse defeo para la devocion, discurria en designar doze mil ducados para alguna obra piadota, que ilustrasse su Patria, y còservasse su memoria. Confiriò su especie con Don Fernando Pujadas y Borja, entonces Conde de Ana, y Señor de Enguera, y resolvieron vnanimemente ser lo mas acertado traer vna Religion Reformada, para que fuese decoro, y vtilidad de la Villa. En esta determinacion se les propuso la de los Capuchinos, ò Franciscos Descalços, y en el intervalo de capitulaciones llegaron à mano de Juan Fabra los Libros de Nuestra Madre Santa Teresa, y assi le cautivaron el Alma, que no le dexaron alvedrio para otra eleccion, è hizo el animo de introducir en su Villa nuestra Reforma. Dios, que lo queria, lo empezò à facilitar; llebòse al Conde, que abrigava la especie de las otras Religiones: conque quedò el punto reducido à solo el dictamen de Juan Fabra. Hizo este su testamento, y designò à este asumpto doze mil ducados, y determinò, que en caso que los Carmelitas Descalços fundassen en Enguera, se les diesse ducientos ducados cada año. Otorgado el testamento, que fue especial obra de

Motivo de
esta funda-
cion.

Coopera
Nuestra Sa-
ta Madre.

Dios,

Dios por lo que despues avia de fuceder, llegaron à la Villa dos Religiosos de la Orden, y tratando con ellos Juan Fabra su cuydado, le avivaron la devocion, y empezò à facar de cimientos vna Iglesia de la planta de la Orden, y vn quarto de vivienda para algunos Religiosos.

3 En este estado estava la materia, quando à Juan Fabra se le acabò la vida con vna muerte apresurada, cuya contingencia no perdona, ni aun las mas Religiosas determinaciones. Abierto el testamento, se avisò por parte de la Villa al Provincial, que lo era el Padre Fray Juan de San Geronimo, quien embiò al Padre Fray Thomàs de Santa Teresa à explorar la materia, y resolver lo convenienter. Mas desagradado el Padre de lo seco del Pais, y pareciendole aspero el genio de los Naturales, se bolviò à Valencia, dando por deshecha la obra. Vivia à la razon en nuestro Convento de San Felipe vn Religioso natural de Enguera, llamado Fray Joseph de Santa Teresa, y sabiendo que se marchitava en flor aquel bien, que èl deseava para su Patria, aplicò toda su diligencia para que se mantuviesse algun mas tiempo la esperança. Acertò en esta ocasion à venir à Valencia el Syndico de Enguera, que se llamava Damian Sanchez, y se tenia adquirido en la Villa buen recibo, y mucho respeto. Passò el Padre Fr. Thomàs a conferir con èl à la posada la especie, y su dictamen en materia de la fundacion: Afsintió el Syndico à que no se hiziesse, dando por razon, que las guerras actuales de Cataluña tenian atrassado el Pais, y que siendo corta la congrua, mucho el gaffo de la fabrica, y nada lo que podria ayudar la Villa, parecia estravio en la hu-

mana prudencia emprehender vna materia tan ardua. En el progreso de esta conversacion se ofreció tratar de los Libros de Santa Teresa, y dixo el Syndico se alegraria de leer algo de la vida de la Santa. El Padre Fray Thomàs se fue desde alli al Convento de nuestras Monjas, y pidiendoles encomendassen à Dios aquella dependencia, tomò alli el Libro de la vida de la Santa, que escrivì el Señor Obispo de Tarazona. Llevòselo al Syndico, que queriendo aquella noche leer algo, se encontró con el capitulo, que trata de la fundacion que la Santa hizo en la Ciudad de Burgos. No bien hubo leído los trabajos de las Monjas, y de la Santa, y las providencias que Dios obrò con ella, quando encendido en devocion resolviò con eficacia, que se hiziesse la fundacion de Enguera. Fue el dia siguiente al Convento de San Felipe à facilitar lo mismo que avia èl dificultado, y diò por fiadores del efecto toda su autoridad, hacienda, y punto.

4 Alentado el Provincial, y advertido de que Nuestra Madre Santa Teresa diò la primera especie, y la iba perficionando, bolviò à mandar al Padre Fray Thomàs continuasse la empresa, y èl passò à ver al Conde heredero, que estava en Ana, y proponiendole el estado, y passos de la dependencia, lo hallò con deseo de su logro, y diò su licencia para la fundacion, y con la que avia del Difinitorio llegò à Enguera el Padre Fray Thomàs cerca de la fiesta de Todos Santos, y como yà el Syndico huviesse empezado à emplear su empeño, le pidieron al Padre Fray Thomàs predicasse el dia de los Santos en la Iglesia del Lugar; lo qual èl hizo con mucha destreza; y dispuestos los animos de los Naturales, se to-

Consignese
la licècia del
Conde, y la
Villa.

Se desanima
la Provincia.

Buelve la
Santa à ex-
charlo.

Facilita
Santa Teresa
con vn mi-
lagro.

Tomase la
possession.

Primer Vi-
cario.

Trabajos de
los Religio-
sos.

cò à Conzejo general , para proponer en èl la fundacion , sin cuya circunstancia, segun los Fueros, fuera nulo todo lo intentado, y lo que se executasse. Juntaronse trecientos y cincuenta votos, y propuesta entre tantos la especie, dispuso Dios, que es el Duño de los corazones, que solo faltò vn voto de tantos: cosa que asombrò à todos. Con esto se procurò la licencia del Ordinario, en que hubo alguna dificultad; porque presentò cierta oposicion vn Convento de S. Francisco, que està dos leguas de Enguera, en cuya instancia disimulavan la suya algunos Eclesiasticos de la Villa, que quando supieron que el Convento podia tener memorias perpetuas, querian retratar el primer beneplacito, juzgando era detrimento de su Parroquia. Consiguiòse la licencia con permiso de que se capitulasse à gusto de las partes; y al ir à executarlo, dispuso Dios se les olvidasse esta circunstancia, que era la de su mayor empeño. Obligòse la Villa à dár cada año ducientos ducados, y la Religion à assistirla en Confessionario, y Pulpito, y assi se tomò la possession de Hospicio, en tanto que se perficionavan otras circunstancias para Convento; porque el Vicario General que estava en Valencia, por las dificultades que se avian propuesto por parte del Clero, ò los Padres Franciscos, avia dificultado la execucion: Mas Dios, que llevaba en todo la mano, le embiò vna enfermedad gravissima, y quando estava en el mayor riesgo le dixo vn amigo suyo: Si no se efectua la fundacion de Enguera por culpa de V. md. no se ha de levantar de la cama. Diòle cuydado al enfermo la amenaza, y ofreciò facilitarle todo, si Dios le dava salud. Quando se supo esto en el

Convento de San Felipe, le embieron la Reliquia de Nuestra Madre Santa Teresa, y no aviendo podido dormir, ni comer en muchos dias, pidiò al punto de comer, y despues dixo queria dormir, y con la Reliquia sobre la cama durmiò algunas horas; y quando despertò, y se sintiò bueno, pidiò à voces recado de escribir, y protestando debia à Santa Teresa la vida, diò al punto la licencia para poner el Santissimo Sacramento, que era la que faltava; con que à ocho de Mayo de este año en que nos lleva la Historia, se dixo la primera Missa, se puso el Santissimo Sacramento, se levantò auto juridico de possession, y se le diò à aquella Villa, no solo vn actual, y grandissimo con fuelo, sino es vn espiritual Magisterio, de que se ha reconocido mucho fruto. Puso se le por Titular San Joseph, y Santa Ana; porque aunque Nuestra Santa Madre fue en Toledo Procuradora, se entendiò llevaria bien se implorasse el patrocinio de tan grandes Santos para su nuevo Convento.

5 El primer Vicario de esta Casa fue el Padre Fray Thomàs de Santa Teresa, à cuya cordura, y diligencia se debiò la mayor parte de esta grande obra. Governòla como Vicario seis años, y despues como Prior, y hasta el de 1660. cuydò con desvelo de sus aumentos, y sufriò los combates de los primeros trabajos, que verdaderamente fueron muchos, assi de pobreza, como de falta de vivienda. Tuvieronla al principio los Religiosos à texa vana, donde tenian con los temporales tanto que sacrificat à Dios, que no embidieron lo primitivo de Duruelo. Tenia la traslacion mucha dificultad por cierto capitulo de los contratos: Mas la gran devocion que todos

Oposicion
del intento.

Dificulta el
Vicario la
execucion.

cobraron al Convento, y el soberano patrocinio de los Señores Condes de Elda lo facilitaron todo, y oy goza el Convento muy apacible sitio, cerca del Portal de la Villa al camino de Valencia, donde compone el retiro con el desahogo, y la devocion con la cercania. La Iglesia que se ha labrado es muy hermosa, el Convento es lo bastante, y la huerta muy estendida, y apacible, respeto de la suma sequedad del terreno.

6. Logra este Convento por alhaja insigne vn lienço de Nuestra Madre Santa Teresa, que se pintò en Roma, y fue dadiua de los Excelentísimos Marqueses de los Velaz. Está colocado en el Altar Mayor, porque verdaderamente ha querido Dios se entienda es este Convento especial hijo de la Santa. Es tan singular la Imagen del lienço, que aviendo querido repetirla en mas de trecientas copias, ninguna ha salido, que del todo le parezca. Hase mostrado el Señor muy milagroso con esta Imagen de su Esposa, de cuyas maravillas me ofrece aquel Convento vna Relacion muy dilatada, y yo no la negarè à la luz publica en otra obra que prevengo, donde vendrà mas conforme. La que haze à este caso, es aver enseñado esta gran Maestra de espiritu desde aquel supremo lugar tanta doctrina Mystica en los vezinos de Enguera, que es cosa notable los que acuden à las horas de oracion con la Comunidad; y como viviesse en aquella Villa algunos años la Condesa de Elda Doña Isabel Pujadas, asistia todas las tardes con su familia à la hora de oracion de cinco à seis, con cuyo exemplo creció en todos la emulacion con no pequeña utilidad.

7. De los especiales trabajos

que se han padecido en este Convento, se pudiera llenar larga pluma, y especialmente en estos presentes años, en que todo aquel Reyno, alternando dominios, ha navegado en sangre, al ayre de su desdicha. La cercania de Xativa, cuyas cenizas son perpetuos escarmientos de la inobediencia; y en cuyo Campo solo se lee lo que fue, ha despedido à Enguera bastantes centellas; porque como dixo el Poeta de su propria Patria: Es infeliz Mantua por la vezindad de Cremòna. Nuestros Religiosos indefensos, como pobres, han sufrido vno, y otro combate, adorando siempre à la paciencia, y prescindiendo de seculares, y forasteras politicas.

8. Han florecido en el Convento de Enguera Religiosos de mucha virtud, y exemplo, que no negarà la Historia quando llegue el tiempo, en que ellos lograron el premio de la eternidad. El que ahora ocurre, por ser de los cercanos años à esta fundacion, es el Venerable Padre Fray Pedro de San Pablo, de cuyas virtudes tirarèmos vn rasgo, que sirva de Corona à la fundacion de este Convento. Nació en el Lugar que llaman San Agustín, junto à la Ciudad de Segorve, y tomò nuestro Habito en Zaragoza. Cerca de setenta años vivió en nuestra Descalcèz con tal virtud, fervor, y exemplo, que deponen no aversele visto faltar, ni à vna Constitucion, de advertencia. Fue Superior de Tortosa, Maestro de Novicios en Barcelona, y si fuè mucha humildad, y virtuosa sencillez no le huvieran retirado nimiamente, huviera governado muchos años: Treinta se empleò en Confessor de Monjas, sin que en tan prolija ocasion, y peligrosa, se oyessè del quexa, chisme, ò in obser-

Paciencia de los Religiosos en los trabajos.

Virtudes cõ que han florecido en esta fundaciõ,

Elogiãse las del V. Fr. Pedro de S. Pablo.

Sus officios, y exemplo con que los cumpliò.

649.

vancia. Quando se viò cargado de años, y sin fuerças para el Desierto, quiso retirarse à este Convento de Enguera, y lo configuiò contra la diligencia de las Monjas de Zaragoza, y Valencia, que reconocidas à la grande utilidad, que en su gobierno, y trato avian experimentado lo quisieran perpetuar.

9 Obtenida la Patente, tomò el camino à piè, aunque tenia setenta y ocho años de edad, estava quebrado, y padecia mal de orina. Por el camino llevaba en la mano el Santo Christo del pecho, y este era su baculo, y este su descanso, y consuelo en las fatigas del camino. Doze leguas anduvo de esta forma, y quando entrò en Enguera, viendole tan anciano, y tan estropeado del viage, le salian à encontrar muchos Seglares, deseando aliviarle en sus casas, ò acompañarle al Convento: El correspondia, echandoles la bendicion con el Santo Christo, y les hablava pocas, y edificativas palabras. En todo el tiempo que vivió en este Convento, agravandosele cada dia mas sus achaques, no se le oyò quejar, ni pedir el menor alivio, ni permitiò se le señalasse Enfermero, ni se le pudiesse otra cama, que la que vsan los sanos. Mandò en vna ocasion el Medico, que comiesse vnos dias de carne, y como à la fazon no huviesse en el Convento otro Religioso achacoso, no permitiò que para èl se le pudiesse puchero; mas dixo, que de la olla de los criados del Convento le podian traer vna escudilla de caldo. Este efecto de su humildad, y mortificacion se le conocia mayormente quando à titulo de antiguo, quedava presidiendo en el Convento. Entonces se escondia, confundia, y llorava, especialmente si le llegavan à pedir alguna licencia; porque lo tenia

su imaginacion muy distante de la superioridad. Para cautelar estas ocasiones se preferia à hazer los officios de todos, y era vna admiracion ver como alentava la caridad al que debilitavan los años.

10 Fue este insigne Padre muy dado à la oracion Mental, de cuyo tesoro enriqueciò sagradamente su Alma. Amava con ternura à Nuestra Madre Santa Teresa, era muy versado en sus escritos, y casi nunca los dexava de la mano, y asì supò ser buen Confessor de sus hijas. Guardava mucho la Celda, y para poderlo hazer con gusto, estudiava, y escrivia, y asì dexò muchos tratados Mysticos, que utilizan despues de su vida la de muchos, y hazen fructuoso aquel trabajo; pues como dixo vn Discreto, estudiar sin escribir, es poco menos que ociosidad, y es mirar vno àzia si solo. Asimismo escriviò otro tratado devotissimo para la hora de la muerte, en que se compendian vnos actos muy vtiles, y quando llegó la del Siervo de Dios, hizo se lo leyessen muchas vezes. No dexava, aun cargado de tantos achaques, de dezir Missa todos los dias, y quando yà le oprimieron de forma, que no lo podia hazer, baxava à Comulgar, por no defraudarle à su Alma, ni vndias, este celestial consuelo. Sus palabras, y consejos à los Seglares eran de grande edificacion. Repartiales Cruces, y Rosarios, y retirandose de ellos todo lo posible, era el comun oraculo de la Villa.

11 No pudiera aver durado tantos años el Venerable Padre en esta constancia de virtudes, si no viviera en su corazon mucho amor: Y es asì, que se le conocia bien claro en sus acciones, y palabras. Comunicava su Alma con los Prelados; y como ansiase, à fuer-

Su oracion
fervorosa.Amor que
tenia à N.
ta Madre.Escribe al-
gunos trata-
dos con que
utiliza à los
proximos.Retirase por
Conventual
à este Con-
vento.Su paciencia
en los dolo-
res.Subumildad
en las hon-
ras.Su ardien-
te amor de
Dios.

fuerça de su amoroso impulso, por desprenderse de esta caduca vida, les tenia pedida licencia para morir, queriendo sugetar à este imperio, como Christo, lo que en el Venerable Padre era natural fuero. Como los Prelados lo consideravan tan vtil para el exemplo, le solian dezir, no se muriesse sin avisar, porque obedeciesse hasta el fin. El tenia este mandato por violento freno de su superior deseo, y en sintiendo que le apretavan mas sus dolores, iba con alegre priesa al Prelado à pedirle licencia para morir. Llegò finalmente la de Dios, tan deseada de su espiritu, y noticioso de su fin, ocho dias antes lo predixo, y se dispuso para la jornada, como se dexa entender de tan exemplar vida: Terminòla à cinco de Diziembre del año de 1655. con vna gustosa embidia de todos sus Hermanos, y vna general pena de los de la Villa, que se gloriavan hijos de su exemplo. Concurrieron todos al entierro, celebraronle solemnissimas honras, en que el Padre Fray Thomàs de Santa Teresa, Prior que avia sido de aquel Convento, predicò sus virtudes, enterneciendo à todos con su memoria, y confirmando la alta opinion en que tenían al Venerable Difunto. A su impulso le besavan todos los pies al Cadaver, le cortavan pedazos del Habito, y de la Capa, y algunos de la carne, y la Condesa de Elda embiò à pedir alguna Reliquia, y se condescendiò con su piadosa devocion.

Pide licencia para morir.

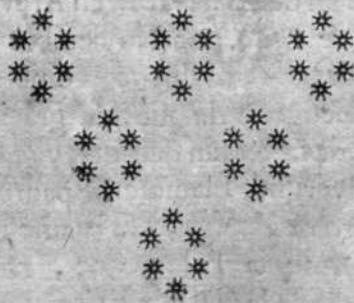
Muerte feliz deste V. Religioso.

Devocion de todos para con el venerable cadaver.

Obra Dios maravillas por las Reliquias de su Siervo.

12 Dizese aver correspondido Dios con maravillas à la fama de su Siervo, de que hallo en las Relaciones diversas noticias. Vino aquel Invierno sobre Enguera vno como diluvio, con que se anega-

ron las casas, y en este, y otros peligros sucedieron muchas desgracias. Temiala muy grande en su casa vn devoto del Convento, à quien alcançò vna Reliquia del Habito del Venerable Padre. Entravasele el agua en vnas bodegas, donde tenia vnas tinajas de azeyte; y como creciesse con el temporal el agua, llegava yà al cuello de las tinajas, con riesgo de anegarlas, y perderse el azeyte. No hallando su dueño humano remedio, y acordandose de la Reliquia que tenia del Venerable Difunto, la arrojò en la bodega con grande Fè, de que por sus virtudes atajaria Dios aquel daño. Así sucediò, pues al mismo punto se estancò el agua, que avia yà llegado al cuello de las tinajas; y aunque no cesò la del Cielo, se estancò el amenazado peligro, atribuyendose à la virtud del Venerable Padre el milagro. De otra de sus Reliquias se dize aver atajado vn voraz fuego; y como quiera que ardiò tanto del Divino en el corazon de este insigne Religioso, se haze creible lo honrasse Dios con estas, y semejantes maravillas.



CAPITULO XVI.

*Breve elogio de la esclare-
cida Madre Beatriz de la
Concepcion, que mu-
riò en Sala-
manca.*

Introducion
à esta vida.

POr mas que la precision nos persuada la brevedad, vencerà en este elogio la justicia, por ser de vna muger tan grande, que no cabiendo en los terminos de España su exemplo, vtilizò à Francia, affombrò à Flandes, y fue vna de las que fallieron con la Extatica Ana de Jesus, y que se vieron como Estrellas caminar à Francia, siguiendo al Luzero, que fomentava sus resplandores. Insinúan el elogio de esta gran Religiosa proprias, y agenas plumas, como son, nuestra Historia, y la del Reverendissimo Fray Angel Manrique; y si los Antiguos huviesen cuydado mas de la vtilidad de nuestros tiempos, empleo en que Seneca confiesa aver detenido su pluma: *Posterorum negotium ago, illis aliqua, que possunt prodesse conscribo*, pudiera salir este elogio cabal à mi deseo. Nació en Arevalo año de 1569. por Noviembre, y fue de tan claro linage, como debia escogerse, la que à la gracia le avia de hazer tan decente, y gustoso alvergue. Llamòse su padre D. Pedro de Zuñiga, y su madre Doña Antonia Palomeque, ramas illustres de la Casa de Vejar, y emparentados con lo mejor de España. Antes de nacer Doña Beatriz huvo vna profecia de vn Varon muy illustre en virtud, que assegurò

Senec. epist.
8.

Patria, y pa-
dres de la V.
Virgen.

à su madre pariria vna hija para Monja, y para Santa, y como el Sol se registra en su Aurora, y antes de nacer se sabe nace à lucir; porque la mucha luz sincòpa, y precipita los periodos de la cuna: A este modo, à la de Doña Beatriz la previnieron noticias, que confirmò, y adelantò muy presto su mismo proceder, como yà veremos.

2 Al llegar al vso de razon despertò tan àzia lo sobrenatural, que no conociò al mundo, sino para despreciarlo. Las primeras acciones de su alvedrio fueron la penitencia, la oracion, el retiro, y tan grande devocion à Maria Santissima, que como se muriesse su madre à los siete años, le pidiò à esta gran Reyna fuesse su Madre, y conociò tan à lo claro el fruto de su suplica, que jamàs le pidiò cosa à esta Señora, que no la viesse cumplida: Ni ella discurriò que hazer en su culto, que no lo procurasse executar. Avia en su casa vna Imagen de Christo Crucificado, muy antigua, y muy devota, y à este Señor le entregò todo su corazon la niña, con que de ocho años se encerrava con estas dos sus adoradas prendas, y en oracion, disciplina, y silencio passava la mayor parte del dia. Si alguna vez avia de salir à la calle, iba antes à la Imagen de Christo, y le pedia postrada gobernasse sus acciones, y no permitiesse le desagradara en nada.

3 En vna de estas ocasiones sintiò que le dezian en lo interior de su alma, mirame desnudamente. Entre el susto, y el deseo se turbò la niña, y entrando el discurso de lograr el deseo, quando se minorò el susto; conociò, que Dios quiere ser Dueño del todo, y que quien le regatea alguna parte, le tiraniza el do-

Su temprana
devocion.

Llamala
Dios del to-
do.

dominio; con esto hizo voto de castidad de edad de doze años, y sentò en su corazon el ser Monja, sin quedarle otra dificultad, que sacar el gusto de su padre, que se dificultaba dificultoso, por el grande amor que la tenia, fundado en las grandes prendas de su discrecion, y hermosura. Para vencer esta dificultad hazia al Señor grandes supplicas, y su Magestad la dixo en vna ocasion: *No quieras à otro que à mi, que en todo me hallaràs fiel.* Alentada de estas prendas, y de su propria ansia, se arrojò vn dia à los pies de su padre à pedirle la licencia, y para que no la enterneciera el alhago, y el desvio, llevó en el pecho vna Imagen de Christo, para que poseyendo su corazon este Señor, lo defendiesse de los abances de carne. Propuso su peticion, à que enternecido el padre la dixo, no solo con los labios, sino es mas con los ojos: Pues, y como hija tu me quieres dexar, siendo despues que murió tu madre todo mi consuelo, y à quien yo mas quiero entre mis hijos? Satisfizo la niña à esta repulsa, embuelta en cariñosa quexa; mas no se convenció su padre, y la defengañò, que mientras èl viviera no daría tal licencia. Bolvió à infatar Beatriz con algun picante en sus palabras, y se enojò tanto su padre, que si no se la quitaran de delante la huviera maltratado mucho.

4 Cesò por algun tiempo este litigio; mas crecia en Doña Beatriz el deseo, y aunque no determinava Religion, se confirmava mas cada dia en huir el mundo. Ofrecieronse en este tiempo vnas grandes fiestas en Salamanca, la traxo su padre con vna tia suya para que se divirtiesse. Entre los passeos, que en Salamanca tuvo, fue vna tarde, como acafo, à las Carmelitas Des-

calças, al tiempo que estavan dando el Velo à vna Religiosa, y enternecido su corazon con el lance, y avivandosele el deseo, eran sus ojos dos fuentes: Notaronlo su tia, y criadas, y à la noche noticiaron à su padre, que temeroso no atropellasse su hija con todo, y se entrasse en algun Convento, dispuso el viaje à Arebalo, y encerrando à su hija en su casa, la guardava de Dios, que es el mayor imposible; mayormente para quien lo desea, porque con solo esso lo posee. Con la especie de la Monja, que viò en Salamanca, diò en fomentar su ansia, determinandola à Carmelita Descalça. Como no hallasse humanos medios para su logro, porque lo cercava todo el dissenso de su padre, apelò à los Divinos, è hizo muchas devociones, y promessas bien costosas para su natural, y salud. Entre ellas fue vna ir à piè, y descalça por muchos dias legua y media de Arebalo, à vna Hermita de Nuestra Señora de las Virtudes. Asimismo con San Antonio de Padua estrechò grave empeño, y à vna Imagen del Santo le quitò el Niño, que tenia en la mano, diciendole no se lo avia de bolver. Este Niño era su Compañero en las peregrinaciones, y muchas vezes que le llovió en el camino, dispuso que no se mojasse, para que en su casa no estrañassen el estropeo, quando imaginavan, que solo iba à Missa à la primera Iglesia. Tal vez la hizo invisible en orden à su padre, y entre esperanças, y cautelas entretenia sus amorosos deseos de verse en la Religion. Era por Carnestolendas el año de 1585. quando fu tiò el Marquès de Flores la combidò à otras fiestas à Salamanca, de que ella mostrò mucho gusto, por entender era la ocasion con que por ventu-

Raros medios que puso para sus deseos,

Haze voto de castidad, y propone ser Monja.

Pide licencia y se la niega su padre.

Buélve à Sa-
lamanca cõ
el mismo in-
tento.

ra lograria su impaciente de-
seo.

5 Llevòla su padre, que de-
seava darla gusto, y porque solici-
tava divertirla el animo, para que se
inclinasse à otro estado. menos en-
cogido. No bien huvieron llegado
à Salamanca, quando avisò la niña
à las Carmelitas Descalças, para
que dispusiesse recibirla, sin aten-
der à otro respeto; porque su deseò
reprimido rebentava yà de violen-
to. Respondieron las Religiosas
no aver plaza, mas que se esperaba
en breve; porque avian de sacar de
aquel Convento vna Monja para
otro. Mucho se aflagiò Doña Bea-
triz con esta nueva, y temiendo no
la bolviesse à Arebalo, y malo-
grar con la ocasion la fortuna, pi-
diò à Dios embarazasse la buelta, y
su Magestad, que no se niega à se-
mejantes suplicas, dispuso, que llo-
viesse tanto aquella Quaresma, que
el Rio que se passa para Arebalo
desde Salamanca, se hizo invadea-
ble, y todo esto era vn diluvio
de gozo para la Bendita Vir-
gen, que quando via pausar el agua
algun tanto, aumentava su ora-
cion, y aquel Señor, de quien dixo
Job, que mandava à las lluvias des-
cender à la tierra, la inundava
tan à porfia, que se resolvieron
à dexar el viage para la Prima-
vera.

Frustrasele
vn arte de
conseguir su
deseo.

6 En este tiempo es inexplica-
ble la oracion, penitencias, y ansias
de Doña Beatriz. Passava las no-
ches sin dormir, yà en discursos pa-
ra lograr su intento, y yà en fervo-
rosos actos, con que agradar, y per-
suadir à su Divino Dueño. Una no-
che se afervorizò tanto, que sin re-
parar en otra circunstancia, se saliò
à media noche de su quarto, para
buscar, como la Esposa, à quien
amava, aunque fuesse por las ca-
lles, y plazas, y para irse à qualquier

Convento de Monjas, que la qui-
siesse recibir. Dios, que no se desa-
gradava de estas amorosas locuras,
y las entrava en quèta de meritos,
para el bien que le prevenia, dispu-
so, que vn tio suyo se quedasse à
dormir aquella noche en la sala del
estrado, por donde avia de salir la
niña; y como la sintiò, le preguntò,
donde iba? Con que ella huvo de
disimular como pudo, y dando
otra buelta al torno de su pena, se
entrò anegada en llanto en su
quarto à renirle la burla à su ani-
mosa esperanza. Llegò finalmente
entre ruegos, y deseos hasta la Se-
mana Santa, y en ella sintiò yà tan
Gigante su confiança, que sin saber
en què, tenia por certissimo para
sì aver de entrar Monja antes de
salir aquella semana. Saliò el Jue-
ves Santo con vna hermana suya
menor à confessar, y comulgar à la
Iglesia de San Agustín, y le dieron
con la Comunión tal prenda de su
logro, que como se llegasse à ha-
blarla vna amiga suya, y le pregun-
tasse, quando avia de ser Monja?
Ella le respondiò sin detenerse:
Creo que oy. Saliò de aquella Igle-
sia à andar las Estaciones, y lle-
gando al Convento de Santa Ma-
ria de las Dueñas, que es de Reli-
giosas Dominicas, quando estava
delante del Santissimo Sacramen-
to, le dixeron con eficaz claridad:
Vete à la Porteria, y la hallaras
abierta, y puedes entrarte. Lo
mismo fue este impulso, que su
execucion; porque al punto se
levantò, y passando à la Porteria,
la hallò abierta, à causa de estar
las Porteras pagando cierta mer-
caduria. Habló à vna de las Por-
teras, diziendola, que venia à ser
Monja, porque en las Carme-
litas no avia plaza. Fue la Por-
tera à avisar à la Priora, y en
tanto se entrò Doña Beatriz al
Con-

Entra en las
Dominicas.

Convento, con tal impulso, como baxa à su centro la piedra, y sube el fuego à la esfera, que para su ser apetece.

7 Como era de tanto interès, presto la abrazaron las Monjas: mas quando su hermana se viò burlada, y sola, fue su dolor gravissimo, y mayor que toda ponderacion, el de su padre, que fue mucho el no costarle la vida. Intentò sacarla del Convento, aunque fuesse con violencia; mas como le hablasse en vna ocasion en la Rexa del Coro, y la procurasse persuadir à que se bolviera à su casa, la hallò tan fuerte, que la dexò con desprecio, como por obstinada en su locura, y se bolviò à Arebalo con animo de borrarla hasta de su memoria. La de Doña Beatriz, empleada toda en Dios, se le entregò de vna vez, y con tanto fervor se entregò à la penitencia, ayuno, y oracion, que era vna hermosa imagen de la virtud, de cuyas perfecciones copiavan, como de exemplar todas las Monjas. Pusieronla en la Celda de vna Anciana, y ella sentia no vivir sola; porque para quien trata con Dios, es la soledad la disposicion mas congrua. Quatro meses tenia de Novicia quando se murió la Anciana, cuya era la Celda, y quedando por de Doña Beatriz, ella estava muy gustosa, y entendiendo avia hallado el nido, desde donde como Tortola aspirasse à la eternidad, y criasse vn tesoro de meritos: Mas Dios, que la queria para fin mas alto, vn dia, que ella le dava gracias de verse sola, le dixo su Magestad en su corazon: *Què es esto, Beatriz, por vna Celda me dexas!* Aqui entendió, como se quexava su Esposo de que se contentasse con poco en orden à su servicio, y de q̄ aviendola llamado para Carmelita Descalça, entendiesse estar

todo hecho con ser Monja Dominicana, y vivir sola en vna buena Celda. Confundida con esta reprehension, bolviò en si, y dixo: Señor, yo no os dexo, mas si no lo he podido conseguir, què he de hazer? Yo soy poderoso, le dixo el Señor; y entre este amoroso susto, y obscura esperanza, la dexò bolver à padecer algunos dias. Pocos passaron, y à su padre le diò en Arebalo vna enfermedad gravissima, que lo puso en el umbral del sepulcro. Como desde este sitio hazen las cosas otro bulto, diò en discurrir, que le castigava Dios, por averle impedido à su hija el ser Carmelita Descalça. Ofreció, si sanava, cooperar à sus deseos, y fue este proposito el vnico antidoto para su mejoría. Luego que convaleció vino à Salamanca, habló à su hija, y le pidió perdon de sus antiguos ceños; y como yà huviesse plaza en las Carmelitas Descalças, èl por su mano facò à su hija de las Dominicas, con gravissimo sentimiento de aquel Convento, y la llevó al de las Carmelitas Descalças, donde tomò el Habito.

8 Luego que entrò por la Porteria, y viò las Imagenes de Maria Santissima, y N.P.S. Joseph, que alli estavan, y reconociò las Monjas, como si despertasse de vn sueño, entendió averle Dios premiado sobradamente todos sus trabajos, y deseos, y que quanto alli mirava, no era para ella nuevo; porque antes le avia Dios mostrado lo mismo: si bien por el temor de no se engañar no le avia dado el assenso que entonces, ni podia negar, ni reprimir. Postróse à los pies de todas, y levantando el corazon à Dios, dixo en voz alta: *Aora, Señor, llévame en paz, pues yà han visto mis ojos el logro de mis deseos.* Como la funcion se dispuso de re-

Reconoce el beneficio, y toma el Habito.

Determina-
se à perfeve-
rar.

Reprehen-
dela Dios, y
sale para Car-
melita.

pena, no se le cosió Habito nuevo, ni otra ropa, y se le dió vno desechado; mas quando quisieron darle otro mejor, no lo quiso, y jamás la pudieron vencer à que vsasse otra cosa, que lo que las demás desechavan. En el tiempo de Noviciado, que le durò mas de dos años, por circunstancias que concurrieron, y porq Dios le dispensava siempre los favores, à precio de deseos, pidió repetidas vezes al Provincial la dexasse professar para Lega, alegando mil causas, que sola su humildad las fabricava. Dissuadida de esto pidió le diessen licencia para llamar à su padre, y à vn Escrivano al Locutorio, y renunciar en su presencia, al modo que San Francisco, para poder dezir mejor el Padre nuestro: Tambien se lo negaron; mas fue sin duda este vn deseo, tan sobre todo olor à barro, que sin duda en el contraste de Dios ganaria mucho Cielo.

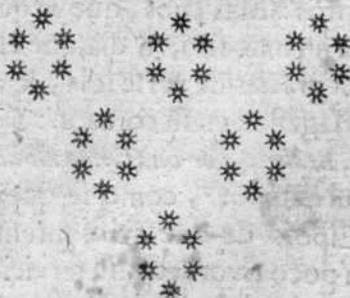
9 Era à la fazon Maestra aquella insigne Madre Theodora de S. Joseph, cuya exemplar vida dimos en el Tomo quinto, y estava por Novicia Isabel de los Angeles, que fue otra de las que passaron à Flandes con la Extatica Ana de Jesus. No es dado à la pluma explicar el elevado buelo, que emprehendiò Beatriz de la Concepcion desde el Noviciado, por la esfera de la virtud, ni los favores con que Dios correspondia à sus alientos. Su humildad profundissima, su estrema penitencia, à quienes estimulava vn aborrecimiento proprio, que parecia nativo; con que ni temia à la muerte, ni apreciava la vida, y así se arrojava con despecho à violentar en todo, el proprio gusto: exe, en que se moviò todo el curso de su vida. Jamás vistiò lienço, ni comiò carne, aun en las enfermedades, y se tenia en todo

por el estropajo del Convento. Su oracion, que aun desde el siglo era sobrenatural, creció à tanto, que padecia arrobos, y excessos, como adelante se dirà. Llegado el tiempo que insinuamos, y concluidas las dependencias, que dificultavan la profesion, la hizo el dia de la Exaltacion de la Cruz, quando tenia como veinte y dos años de edad. Su padre asistió al Velo con mucha ternura, y la visitò despues otra vez, y esta fue la vltima que lo viò en esta vida.

10 El año de 1600. murió este Cavallero en Arebalo, à tiempo que su Venerable hija estava en oracion, y le mostrò Dios los llantos, y lutos de su casa, la muerte de su padre, y como le sentenciaron en el juyzio à cierto tiempo de Purgatorio. Avisò al punto à la Prelada para que lo encomendasse à Dios, y le pidió licencia para rogar à su Magestad le diesse à ella el Purgatorio, que avia de tener su padre. Concediòle la Prelada la licencia, y ella alcanço la de Dios, con que en dos años continuos padeciò vnos accidentes tan extraordinarios, que ni los entendieron los Medicos, ni los aliviaron remedios humanos, hasta que se entendiò (como de Santa Catalina de Sena) que satisfecha la Divina Justicia en la causa de su padre, se levantava la mano en lo que ella padecia.

Padece por el Purgatorio de su padre.

Su Mat fra,
y fervor del
Noviciado.



CAPITULO XVII.

*Passa à Flandes, utiliza à la
Reforma en Francia, y buel-
ve à morir à su primer
Convento.*

Fide Francia
à nuestras
Descalças.

Todos saben, que vn ani-
mo grande no es para
vn Pais solo, ni à las
Estrellas las criò Dios para ilumi-
nar solo vn Emisferio; y como la
Venerable Beatriz era de vn cora-
zon tan generoso, no la quiso el Se-
ñor estrechar à solo vn Reyno, y
dispuso, que la que avia desprecia-
do tanto mundo viesse gran parte
dèl, para que lo pudiesse utilizar.
Era por los años de 1604. quando
el Rey Enrique Quarto de Fran-
cia, por influxo primeramente del
Cielo, que bien à lo sensible mejo-
rò su animo, y de Madama Acaya,
insigne Francefa, à quien patrocina-
va la Princesa de Longavila, so-
licitò de nuestros Prelados de Espa-
ña embiassen Carmelitas Descal-
ças à aquel Christianissimo Reyno,
juzgando, que estas Flores del Jar-
din de Santa Teresa, harian brillar
mejor las Lyfes de su Corona; y
que si Clodoveo debió à la Santi-
dad de Crotilde tanto esplendor
para aquella Monarquia, no se po-
dia esperar menos de la que fue
tan amada Esposa de Jesu Christo,
como Teresa. Asintió, aunque no
facilmente el General: Mas como
el Cielo llevaba la mano, empeña-
do en favorecer à Francia, se faci-
litò todo, como lo dixo en su lu-
gar la Historia. Salieron los De-
cretos de Dios, y del mundo, se-
ñalando à la Extatica Ana de Je-
sevs para aquella hazaña; mayor

que todo lo que dize el eco de
muger. Estava à la fazon en el
Convento de Salamanca la Vene-
rable Ana con la Patente de Fun-
dadora, le llegó orden para elegir
de aquel Convento dos Compa-
ñeras. Tuvo en esto mucho que
deliberar, porque estava aquella
Comunidad floridissima; y es muy
dificultoso el elegir, quando no se
encuentra nada que desechar. En-
comendavalo mucho à Dios, y es-
tando en oracion con la Comuni-
dad, viò entrar en el Coro à Nue-
tra Gloriosa Madre, y que se llegó
à Beatriz de la Concepcion, y à
Isabel de los Angeles, y las abrazò,
y luego le dixo à Ana de Jesvs, estas
dos has de llevar à Francia; porque
ellas se han sacrificado por honra
de la virtud, y Dios ha admitido la
ofrenda. Avisò Ana de Jesvs al Ge-
neral, y las nombrò en las Paten-
tes, y en tanto ella las preguntò
con dissimulo: Què sentian de la
ida à Francia? A que ellas respon-
dieron, averse sacrificado en su co-
razon en las aras de la obediencia, y
con deseo de padecer martirio, si
se ofreciera, en la empreffa; ò à lo
menos grangear para la virtud al-
guna sagrada vsura. Certificòse con
esto Ana de Jesvs en su especie, y
aguardò la execucion.

2 Entretanto discurría Bea-
triz en lo que dexava, y en lo que
emprehendia, y en cada discurso
repetia vn noble, y costoso sacrifi-
cio. Por la muerte de su padre se
vino otra hermana suya al Con-
vento, cuyo mas que natural lazo
no se podía quebrar sin muy vio-
lento impulso. Por el testamento
de otro pariente se le originò à su
hermano cierto pleyto; y como la
Sierva de Dios, estando vn dia en
oracion, se parasse à discurrir vn
modo con que dexar aquella de-
pendencia compuesta, antes de su

Señala N. Sã.
ta Madre à la
V. Beatriz.

Despego de
su resolucio.

jornada, sintió que le dixeron en el centro del Aima: *Dexa à los muertos enterrar los muertos.* Escarmen-
tada con este aviso, no pensò en otra cosa, que en hazer la voluntad Divina; y lo executò con tanto despego de lo humano, que como al salir para su viage, huvieffen de passar por vn Convento de Monjas, donde tenia vna parienta muy cercana, no permitiò pararse à despedirse de ella; pero embebida, y arrastrada del Divino impulso, caminò al termino de su amoroso peso.

3 Llegò finalmente à Avila à tomar la bendicion del General: Saliò para Francia con el acompa-
namiento que dixo la Historia, y aqui fue donde las vieron como seis Estrellas, que brillando con el fuego de Santa Teresa, iban à prenderlo en Francia; y el efecto dixo ser Nuestra gran Beatriz vno de los Luzeros de mayor magnitud. Entraron en Paris à 15. de Octubre, y con ellas tanto Jubilo para aquella Corte, que el Rey mismo les embiò la bienvenida: Y como si se huvieffe renovado aquel beneficio del Auri flamma, de quien tanto Francia se gloria, por dadiva del Cielo, y Labaro de sus triunfos; así se los prometì, con tener hijas de Santa Teresa en su Reyno. Fundòse el Convento de Paris el dia de San Lucas à 18. de Octubre, y la solemnidad primera fue de las mayores, que viò aquella Cortè; porque asistiò à la Misa la Princesa Fundadora, con todo lo mas lucido de la Nobleza. Las Señoras se quedaron aquel dia à comer con las Monjas en el Refectorio; y mandò la Venerable Ana, que entrò por Priora, à Beatriz de la Concepcion, que leyese mientras la comida: Causòla embarazo el obedecer; porque el leer en Español ra-

ociofo para las huespedas, y el leer en Francès era imposible para ella. Propusole la duda à la Prelada, y le respondiò: *Vaya, Hermana, en obediencia, y lea en Francès.* Caso admirable! Aquel Señor, que ofreciò à sus Apostoles hablarian nuevas lenguas à impulso de la Caridad, concediò esta gracia à Beatriz, por premio de su obediencia. Leyò en Francès todo el tiempo de la comida, con asombro de propios, y estraños, y con no pequeño credito de su virtud, el qual aprovechò despues mucho. Alli vivìò subdita, hasta que aumentandose las fundaciones de aquel Reyno, y passando Isabel de los Angeles, que era Superiora, à la fundacion del Convento de Amiens, que se efectuò el año de cinco, quedò Beatriz por Superiora de la Venerable Ana, y en este officio empezò à manifestar el insigne talento, que su humildad recatava, de que muchos sospecharon no fuesse para Priora: mas los desengañò el tiempo, como yà dirèmos; porque no consiste el primor de la habilidad en precipitarse antes de la ocasion, sino en aplicar al tiempo la destreza, que persuadiere la circunstancia.

4 Era por los años de 1606. quando la Serenissima Doña Isabel Clara Eugenia, Princesa Gobernadora de Flandes, de cuya insigne vida, y amor à Nuestra Reforma, hize en el Tomo quinto alguna, aunque breve, estampa, solicitò para sus Dominios fundaciones de Descalças de Santa Teresa. Passò à darle gusto la V. Ana, acompañada de Beatriz de la Concepcion, y llegando à Bruselas, y efectuado el primer Convento, entrò por Superiora, y Maestra de Novicias Beatriz, y con esta ocasion la huvò, de que la Infanta la conociese,

Lee mil-
grofamente
en Francès.

Sale para
Francia.

Passa à Flan-
des.

ciessse, y tratasse, y asfi la cautivò con sus prendas, que puede, y debe dezirse, que despues de Ana de Jesvs, fue Beatriz todo el empleo de aquel Real cariño, y à quien sin duda debió mas que à todas aquel primer Convento de Bruselas. Como se multiplicaron las fundaciones en Lobayna, Mons, y otras Ciudades, y era necesario, que Ana de Jesvs saliesse à darles forma, quedava Beatriz gobernando el Convento de Bruselas, y correspondiendo al trato, y cariño de sus Altezas, por cuya causa, nunca permitió la Extatica Fundadora, que saliesse Beatriz de aquella Corte, ni lo llevàran bien los Archidukes.

5 Aquí se le empezaron à agravar los accidentes à la Venerable Ana, y era en ellos Beatriz el vnico humano consuelo. Querialo asfi Dios; pues en vna ocasion que à la Venenerable Ana le diò estando en otra fundacion vn accidente, dixo por defahogo del natural: Ay Beatriz, y si supiera como estoy; las quales palabras ella oyò estando en Bruselas, y la procurò ayudar con su oracion; y quando bolvió la Extatica Madre, y se colacionaron los favores, se conociò con agradecido Jubilo, que Dios la tenia para el alivio de la Venerable Ana. Asfistiòla en la vltima enfermedad, como verdadera hija; y como estando para morir, pidiesse Ana de Jesvs vna poca de agua, ella le puso en los labios vna Imagen de Christo; viva Fuente del pecho del Padre, y mirandola con ternura la enferma, la dixo: Ella sola ha entendido la sed de mi Alma. Espirò finalmente en sí la Venerable Ana: mas como si trasgrasse su Alma al cuerpo de Beatriz, quedò en ella copiado todo su estilo, y aliento, y empezó à fofte-

ner todo el peso de tan basta hazaña, como era fomentar, y estender los Conventos en aquella Provincia. En el primer Oficio de Difuntos, que rezava por su Venerable Madre, se enterneciò, considerando su falta, y al punto mismo la sintió junto à sí, y oyò, que con vn rostro alegre le dixo: Por qué me lloras difunta? Entendiò en esto el logro que à aquella Extatica Virgen le avia grangeado la muerte, y yendose à su sepulcro à consolar, oyò, que desde el la dixo: *Rurus post tenebras spero lucem.*

6 Eligieron por Priora del Convento de Bruselas à la Venerable Beatriz; porque asfi era razon, y gusto de la Infanta: mas como vna Religiosa de la Comunidad, que padecia interiores aflicciones, le pareciesse no tendria en ella aquel consuelo, que en la Venerable Ana, no assentia del todo à la eleccion: mas despues de hecha, permitió Dios la viesse con vna capa de blanquissima luz, y le dieron à entender, que asfi como cò la capa de Elias recibió su espíritu Eliseo, asfi aquella Priora avia quedado con el espíritu de Ana de Jesvs, cuyo indicio era aquella gloriosa capa. Procediò en el gobierno con tan singular acierto, que en todas lineas elebò aquel Convento hasta la mas Religiosa grandeza. Era Madre de sus subditas, y como Dios le dava luz tan superior, prevenia sus cuydados, para que les quedasse solo el de atender à su Esposo. Una Religiosa, que con pretexto de humilde, no pedia licencia para las penitencias, y las hazia sobradas, y casi infructuosas, porque las recetava su gusto, la llamó à solas la Prelada, y leyòla el Alma, dirigiòla al bien, y la dexò aliviada, y corregida. Ofrecieronsele en este tiempo à la Infanta grandissimos cuyda-

Sobe su felicidad.

Eligela Priora, y confirmo el Cielo su acierto.

Asiste à la V. Ana de Jesvs en la muerte.

dos, cuyo alivio fiava, despues de Dios, de las oraciones, y consejos de la Venerable Priora. Con esta experiencia, y la de sus aciertos en el oficio, sacò la Infanta Breve de su Santidad, para que lo repitiesse muchas vezes, y fue tres trienios continuos Priora del Convento de Bruselas. Allí logrò el tratar, y comunicar su Alma con los insignes Padres Fray Domingo Ruzola, y Fray Thomàs de Jesus, y ambos le dieron licencia para Comulgar quatro dias en la semana, que es cosa bien rara, y indicio de su perfeccion crecida.

7 Era devotissima de la Virgen Maria, y celebrava sus fiestas con extraordinarias disposiciones de penitencias, y actos heroycos de todas las virtudes, y en vna Hermita, que avia en la huerta de el Convento, dedicada à Nuestra Señora del Oreto, se retirava muchas vezes à exercicios, donde hazia tan rigurosas penitencias, que con la sangre de sus disciplinas se perpetuaron los exemplares testimonios por muchos años. Otras vezes entrava en Refectorio desnudas las espaldas, y mandava à las Monjas la dieffen muchos golpes con las disciplinas, persuadiendolas merecerian mas, si obedecian con mas aliento, y rigor. Con estos exercicios, creció tanto el fuego de su pecho, que ansiava por verse desprendida de la mortalidad, y vnida del todo à su Divino Esposo. Diòle vna enfermedad muy grave, y era imponderable su consuelo, juzgando aver llegado yà el termino de su destierro. Visitòla la Infanta (tanta era su benignidad, y honra que dava à la virtud) embiòla sus Medicos, y como mejorasse, se entristecia mucho. Preguntaronle la causa de su pena, y respondió: *Muerto porque no muero.* Tanto era el incen-

dio de su pecho. Vivía mal avenida con la estimacion, y el aplauso, y con la abundancia del Convento, que era tan grande como la del Palacio de sus Altezas; y ansiando por no ser conocida, y por la pobreza, que dexò en Salamanca, quisiera bolver à su primer nido, para labrar en el la vltima piedra de su sepulcro. Hablò en esto à los Prelados de Italia, consultò con timidez à la Infanta, y en ambas puertas hallò tanta repulsa, que se desesperaçò en parte de lograr su buelta à España.

8 Veinte y tres años avia yà vivido la Sierva de Dios en aquellos Payfes, contando por los dias las vtilidades, avia fundado Conventos, fomentado los yà hechos, dado el Habito à las Señoras primeras de Flandes, aprisionado con su trato à los Serenissimos Archiduques, y tanto à la Infanta, que alguna vez la dixo, confusa de su benignidad: Mire V. A. que desdize de quien es, haziendo tanto caso de mi: Quando los Prelados de España, no sin Divino impulso solicitaron su buelta; y con tanta eficacia, que la Infanta condescendiò, aunque contra su gusto, y lo mismo hizieron los Prelados de Italia. No es aora dezible la pena de las Monjas, asì de aquel Convento, como de todo Flandes, porque desmayadas con sola la noticia, temieron morir con la execucion de la ausencia. La Infanta, que con tan grave dolor diò la licencia, que no se atreviò à negar, la visitava desde entonces todos los dias, entrandose por el Parque al Convento, como si visitara à otra de igual estatura. Regalòla con insignes Reliquias, que oy enriquecen el Convento de Salamanca; y los dias vltimos, embiandole vnas, le escrivìo de su letra el papel siguiente, que

Tratafe de
buelva à
Salamanca.

Carta de la
Infanta.

valé por vna riquissima joya. Remitale vna lamina, y el papel dize así: *Ai os embio el Espiritu Santo, que os guie, y alumbre por el camino; y porque no falte Retablo en que rezar en el coche, essa Imagen de Nuestra Señora, que tiene los perdones. Para los cinco Santos no se pudo acabar ayer vna caja en que avian de ir; y porque no trabajassen en tal dia como oy, se hizo essa à las doze de la noche entre papel, y papel, como ella dirà en la buena hecchura que lleva, que serà mas conforme à la santa pobreza su poca curiosidad; espero que ella os harà acordar de quien nunca olvidarà lo que os quiere. Y no quiero tratar de otra cosa, pues no tiene yà remedio, sino pedir à Nuestro Señor os de buen viage, y à las que quedamos acà nos consuele. Con tan buen Embaxador no he menester responder à vuestra Hermana, sino que le digais, que en fin se ve, que la caridad la ha querido pora si misma, que esto yo se lo perdonara, si no huviera salido con ello; pero con todo, harè lo que me pide en su carta. Hasta aqui aquella Excelta Señora, en que litigò la piedad con la grandeza, y en todo fue como ella misma, aunque se excediò en venerar la virtud, amar à Beatriz de la Concepcion, y sentir su ausencia, como lo dize este papel, lleno de piedad, y discrecion.*

Sale para España.

9 Llegò finalmente la jornada, que executò, visitando de camino algunos de los Conventos fundados, saliò por Cambray, llegò à Paris, y en cada Convento dexava el corazon, porque el suyo se componia de tantos, como avia robado con sus prendas en todo Flandes. Tanto dolor le costò la partida, que dixo ella misma, que si lo entendiera, por no padecerlo, no la huviera intentado. Dispusose el viage à cuenta de su Alteza, que mandò la acompañassen muchos

Cavalleros, y Señoras; especialmente dos muy del cariño de la Infanta, y que avian pretendido ser Carmelitas en Bruselas. La vna se llamava Doña Margarita Busot, quien tenia vna hija de pocos años, y muy preciosa. Al despedirse esta niña para el viage, les pidiò à las Monjas vn cuchillo; y como le preguntassen para que le queria? Respondiò: Yo me estarè en España hasta que la Madre Beatriz muera, y luego le sacarè el corazon con este cuchillo, porque fin èl no podrèmos en Flandes vivir. Finalmente solicitaron vna promessa juridica, que està firmada de todas las Monjas de Salamanca, en que ofrecen embiar à Bruselas vn brazo de la Sierva de Dios, quando el Señor la llevasse à descansar en los suyos. Saliò de Francia, passò à Cataluña, entrò en Castilla, llegò à Alba, y visitando el Cuerpo de Nuestra Madre Santa Teresa, que se entienda le agradeciò quanto por su Reforma avia hecho en aquellas Provincias: Mas su recato nos encubriò los especiales favores. Llegò finalmente à Salamanca à 27. de Junio del año de 1620. aviendo estado veinte y siete años fuera de aquel su nido, y teniendo yà de edad mas de cinquenta y quatro. El gozo de las Monjas en verla no es creible, el de su hermana Juana del Espiritu Santo, es imponderable, y aun toda la Ciudad, y la de Arebalo, se dieron mil placemes de tener cerca de si tal hija, à quien la fama de virtud, y prudencia, le avia labrado el primer folio.

10 Quatro meses avia estado en Salamanca, quando la eligieron Priora, tan contra su gusto, que no se pudo conseguir admitiesse el oficio, y los Prelados cedieron à su gusto, considerandola tan cansada del camino: Mas passados algunos años,

Llega à Salamanca, y la eligè Priora.

649

años, la bolvieron à elegir, y le mandaron lo admitiesse. El estilo que guardò en este Priorato, fue de rarissimo exemplo, porque sin reparar en sus achaques, años, y meritos, era la primera en todo lo penoso; cogia las basuras del Convento, y se desvelava en el cuydado, y alivio de sus hijas. El rigor consigo misma parecia nimio; y para desazonarla, bastava solo el persuadirla à que cediesse vn apice en el rigor de sus ayunos, y asperezas. Tuvo desde este tiempo, hasta la muerte de la Infanta, intima comunicacion con su Alteza, debiòle muchas cartas, y grandissimos beneficios para su Convento. Concluido el Priorato; cosa que ella deseava mucho, se retirò tanto en Dios, y en si misma, que solo cuydava de dar la vltima perfeccion à su Alma. Embiòle Dios vna hidropesia, que vino à ser verdugo de su aliento: Mas aunque le durò muchos años, no dispensò en ellos de la Regular Observancia. Padecia mucho de la enfermedad, y mucho mas de lo que se dilatava en quitarle la vida: Mas quando el Medico la assegurò quedava poco de su destierro, fue inexplicable su gozo. Desde el dia de esta noticia, se dizè no aver abierto los ojos, sino es para mirar vna Imagen de Nuestra Señora, y que recibió en este tiempo altos favores, felizes presagios de la gloria, que le esperava. Finalmente, entre amorosas ansias coronò sus deseos con vna feliz muerte, este año, en que nos lleva la Historia, aunque alguna Relacion hallo, que la pone tres años antes, en el de 46.

Su feliz
muerte.

Elogio de
Maria de Sa-
la Teresa.

II Sea como fruto de esta nobilissima Flor, que en el referido año se acabò de desojar, otra gran Religiosa de este mismo Convento de Salamanca, que Clacie de la

luz de Beatriz de la Concepcion, passò desde Flandes à España, y desde Madrid à este Convento, arastrada con dulcissima fuerça de su perfeccion elevada. Esta fue la *Venerable Madre Maria de Santa Teresa*, que nació en Bruselas de illustres padres, y criada en vn Convento de Religiosas de San Benito, le viò presto à la virtud la cara, y fue lo mesmo conocerla, que abrazarla. Toda su inclinacion fue à ser Monja, y no juzgando aver mas mundo, que el Convento, despreciava por el Convento todos los averes del mundo. Por motivos politicos tratò su padre de darla estado de matrimonio; lo qual abrazò ella tan contra su gusto, que le fue el estado vn horroroso martyrio. Ibase muchas vezes à consolar con la Venerable Madre Beatriz, y encomendando esta à Dios su pena, le dixo, lo que no discurriera alguna humana esperança; porque se la diò de que viviria con ella en estado de Carmelita Descalça.

Su Patria, estado, è inclinacion.

12 A los ocho años de casada se vino la Madre Beatriz à Salamanca, y yà Doña Maria tenia de su matrimonio dos hijas, que parecian dos lazos, que impossibilitavan mas la promessa, y casi anublavan toda la esperança: Mas como tenia Dios en las manos las llaves de la vida, y de la muerte, abrió la puerta de la vida de su marido, y quedò con su muerte viuda, y mas proporcionada para lograr su deseo. Acordandole este lance à su amiga la Madre Beatriz, que le hiziera gran consuelo, si no se huviera venido à España, determinò animosamente el seguirla, para que quien le diò el primer consuelo, cooperasse à su fortuna. Pretextò para con los suyos tener que seguir en Madrid ciertos pleytos, que

Enviuda, y passa à España.

por

por muerte de su marido le avian quedado. Con este color, con sus dos hijas, joyas, y dineros, salio para Madrid, abrigando en su corazon aquella centella, que debio a la gracia desde que la llamo para si. Trato en aquella Corte a la insigne Beatriz de Jesus, sobrina de Nuestra Santa Madre, la qual enterada de sus deseos, le ayudo en gran manera a conseguirlos. Ella, que no queria darse a Dios sola, aunque a solo Dios queria para si, solicitava en agradecimiento sacrificarle aquellas dos hijas, para que si eran pedazos de su corazon, sirviese todo el corazon al sacrificio. Hablose a los Prelados en el punto, y como la menor de las niñas aun no tuviese edad, le dificultaron la entrada. Pafso la buena madre con sus hijas a Salamanca, y renovando con Beatriz de la Concepcion sus antiguos cariños, repassavan las dos, no sin jubilo, los sucesos de Flandes, y procuravan persuadir la Divina Clemencia, para que facilitasse el verse juntas. Dieron el Habito a la hija mayor; y como no huviese forma de dispensar en la menor, eligio la buena madre vivir con ella en la casa del Capellan, hasta que los Prelados quisieron dispensar. Alli vivia en humildad, y esperanza, y con tan grave dolor, que ni el que Antiocho dio a la madre de los Machabeos, sacrificando a sus hijos, sin sacrificarla a ella, fue mayor, que el que su corazon padecia. Finalmente se dispensò para la otra niña, tomò tambien el Habito, y estas dos dulces heridas sufriò primero el corazon de esta Señora, siendo sus ojos mismos los verdugos, como escribiò con elegancia San Cipriano de la madre de los Machabeos: *Tam grande martirium Deo praeuit mater virtute oculorum suorum.*

13 Dieronle por fin tambien el Habito a esta Señora, si endo de treinta y quatro años, y lo recibio con tan animoso arrojo, que siguiendo la proporcion con la madre de los Machabeos, es de notar, que no dize la Escritura, que fue martirizada, sino es que fue consumida: *Novissimè autem post filios mater consumpta est.* Alguno dixo, que de gozo de ver a su quenta tanta victima, y si Maria de Santa Teresa no muriò de gozo, viendose asi, y a sus hijas Carmelitas Descalças, fue cierto genero de maravilla: Fue, dixe, consumida, porque holocausto de su fineza, nada dexò de si, que no lo entregasse a Dios. A este impulso fueron sus penitencias, su humildad, y su oracion, desde el año de treinta, hasta el de quarenta y siete, que muriò, se diò tanta prisa al palio de la perfeccion, que juzgando aver venido tarde a la heredad, ponía en su presencia la muerte cercana, y a su vista nada dexava de hazer de quanto le dictava su fervor. Hizieronla despues de profesã Sacristana, y como fuesse muy diestra en bordar, y otras curiosidades, utilizò en mucho a la Sacristia, y mas a la labor de su Alma, porque andava siempre como embelesada en Dios, y su Magestad le ayudava en todo muy a lo sensible. Despues, prendada la Comunidad de su virtud, y prendas, la eligiò Priora: cosa que ella sintiò muy en el alma, por temor de que por cuydar de las agenas, se descuydasse de la suya: queixa que diò la Esposa, y nacida del deseo de no perder de vista a su Amado. Para componer estos cuidados con el que traia de su Alma, traia consigo vn quadernito, donde apuntava los descuydos de cada dia, para llorarlos con mas expresion, y enmendarlos con mas vigilancia. Pedia a Dios, y a los Prelados

Tomalo la otra, y la madre.

2. Machab. cap. 7.

Hazenla Prelada.

Da el Habito a vna de sus hijas.

S. Cipriano, cont. de Mac.

dos la exonerassen de aquel oficio, porque colacionando el quadernito de aquel tiempo, con el de la vida de subdita, hallava estar mas lleno, y esto le penetrava el Alma; porque verdaderamente es vn embeleso de nuestra tierra el amistar-nos con las Prelacias; como quiera que de su honor, ò gusto se nos siga mas peligro, que provecho. Diòsele à entender se le avia dado aquel oficio para purgatorio, y assi vivió mas consolada, aunque lo tuvo por riguroso; porque en las Almas, que verdaderamente aman à Dios, mas hiere la ocasion de vna leve culpa, que el golpe de vna gravíssima pena.

Su feliz
muerte, y
pureza de Alma.

14 Comprobòse esta noticia, porque pocos dias antes que acabasse el trienio le dieron vnas tercianas, que aunque al principio no descubrieron malicia, ella se disputo, como si conociera la que disimulavan. Llamò al Rector de nuestro Colegio, y baxando como pudo al Confessionario, le dixo, como para tomar el Habito avia hecho confesion general con el Padre Fr. Antonio de la Madre de Dios, Religioso tan insigne, como se sabe en la Religion, y en el mundo, y que despues de aquel tiempo no podia jurar aver cometido pecado venial de advertencia: Mas que si le pareciera, haria otra confesion general, porque entendia se le acercava la muerte. No asintió el Rector à esto, por no moverle escrúpulos, y por lo mismo pedia ella à Dios, que el trance de su muerte fuesse acelerado, y se lo concedió así su Magestad; porque llegando la vispera del Corpus del referido año, dia en que se acabavan los tres años de su oficio, ò el termino de su purgatorio, le entrò la terciana, y estando en el crecimiento, mas de su amor, que de su calentura, dixo, estando

asistida de sus dos hijas, y de otras Monjas: Esto se acabò, y todo se ha subido à la cabeza, y acabando esta palabra espirò, con tanta pena de sus hijas en su pérdida, como embidia de todas en su santa vida. De la que hizieron sus dos hijas, pudiera hazerfe bien prolixa, y exemplar memoria, à no executar la precision de otras materias, que ocurrieron à la Religion este año de 49. à levantar la pluma de esta materia, deseosa de aver dado à la Insigne Beatriz de la Concepcion algun tributo en estos dos Capítulos, aunque no igual à su Gigante merito; pero sus obras son su mayor elogio, y los frutos de su zelo le sirven de inmortal alabanza, siendo los tres, q̄ acabamos de insinuar, y otros muchos, que sincopamos en las acciones de Flandes, inmortales trofeos, que suspensos en el templo de su venerable memoria, la serviràn de inmortales elogios à su virtud, y seràn indicios à nuestra veneracion del premio, que cree la piedad dispensò la Divina mano à tanto trabajo, y à tan elevado merito.

15 Otra hija de la Venerable Beatriz fue *Maria de Jesus*, que con singulares primores en la perfeccion murió en el mismo Convento de Salamanca à 11. de Enero del año de 1642. y aunque verdaderamente es Venerable, no hallo en sus Relaciones cosa especial; por lo qual omito su elogio, como el de otras muchas Religiosas, que se dexan de poner por la misma causa.

Conclusion
que vne lo
dicho.

Nota
comun.

(X)

(S) (S) (X) (S) (S)

CAPITULO XVIII.

*Congrega el Difinitorio una
especial Junta de Provin-
ciales, y Socios en Alcalá,
y dize se el motivo, y
resolucion,*

Motivo de
esta Junta.

E Scribiendo el Capitulo General del año de 46. referimos vna disputa, que en él fue muy controvertida, sobre la eleccion de Difinidor de Portugal, porque vnos juzgavan averse de elegir segun la ley de la 3. part. cap. 7. esto es, como de las demás Provincias, y q̄ fuesse el elegido natural, y professo de Portugal; y que si por el tiempo de las guerras no pudiesse venir, se eligiesse substituto de por acá, dispensando en la ley que lo prohibe. Y otros, por las razones alli alegadas, eran de dictamen, que fuesse dicha eleccion *ex toto Ordine*, mientras la guerra durasse. Determinò la duda el Capitulo, como en su lugar diximos, decretando, que por el tiempo que durassen las guerras se eligiesse Difinidor *ex toto Ordine*, y sin atender à la ley referida, porque juzgò el Capitulo cessava su fuerça en tal caso, y que era el proprio en que tiene lugar la verdadera, y Theologica Epiqueya; y assimismo por no tener en aquel tiempo aquella Provincia doze Casas, como en su lugar advertimos.

2 Sacòse para mayor fuerça de este Decreto facultad Pontificia, aunque no era necessaria, porq̄ el Capitulo General, nuestro Supremo Legislador, y tener la cabal potestad, aun oy que estàn confirmadas las leyes, que en aquel tiem-

Sacase para
lo dicho fa-
cultad de Ro-
ma.

po no lo estavan, para alterar, quitar, ò añadir lo que quisiere; pero preciandose la Religion de su suma obediencia à la Cabeza de la Iglesia, obtuvo la facultad, siguiente.

3 *Procurator Generalis Carmelitarum Discalceatorum Congregationis Hispania, Primitiva & Observantia, exponit humiliter Eminentijs vestris, quòd cum Pater Diffinitor Generalis Provincia Sancti Philippi in Regno Portugalia non pervenerit in Regno Castellæ ad residendum, & assistendum suo Generali, iuxta Constitutiones Ordinis, & Bullam Sanctæ Memorie Clementis VIII. sub dat. 20. Decembris 1593. Propter notoria impedimenta inter dicta Regna, detur facultas Capitulo, vel Diffinitorio Generali quod possint eligere Diffinitorum Generalem dictæ Provincia quemlibet Religiosum ex tota Congregatione ex his qui sancti fuerint Officio Provincialium, aut Procuratorum, vel Diffinitorum Generalium in dicta Congregatione, non obstantibus dispositis in ipsa Bulla, & alijs quibuscumque.*

Postulacion
à la Congre-
gacion.

4 Esta fue la postulacion que el Procurador General hizo à la Congregacion de Regulares, y entiendo fue contemplacion propria el pedir, que el elegido huviesse sido Provincial, Difinidor, ò Procurador General, porque nada de esso determinò el Capitulo, como se vè en su Decreto, ni la ley general pide estos requisitos. La concesion de la Sagrada Congregacion fue como se figue.

NOTA.

Sacra Congregatio Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium negotijs, & consultationibus Episcoporum, & Regularium proposita, atentis narratis, ac stantibus notorijis impedimentis censuit (si Sanctissimo placuerit) concedendam esse facultatem durantibus impedimentis prædictis, & non ultra trientium Capitulo, vel Diffinitorio Generali eligendi sextum Diffinitorum

Indulto.

Generalem ex Religiosis totius Congregationis, qui functi fuerint Officio Provincialium, aut Procuratorum, vel Diffinitorum Generalium in dicta Congregatione, servatis in reliquis Constitutionibus Ordinis circa electionem Prælatorum. Qui tamen non sit, nec appelletur Diffinitor Provinciae Sancti Philippi, sed sextus Diffinitor existat. Bulla Sanctæ Memorie Clementis VIII. ac alijs quibuscumque pro hac vice tantum non obstantibus. Romæ 27. Aprilis 1646. M. Cardin. Ginetus. Locus Sygilli. Hi. Archiepisc. Patrasensis, Secretarius.

NOTA.

5 Hasta aqui la facultad, que no juzgo necesario traducirla; pero si el advertir como se atendió en esta eleccion à que el General tuviesse los seis asistentes, que es materia indispensable, aunque no huviesse comunicacion con aquella Provincia. Confirmòse despues esta facultad por Bula de Inocencio X. que empieza: *Aliàs*, citando à la de Urbano VIII. y por si misma empieza: *Sacra Congregatio*, su data à 23. de Junio de 1646. y despues por Bula del mesmo Pontifice, que refiere otra de Urbano, y despues empieza: *Et postmodum Cardinalibus prædictis*, su data à 25. de Março de 1650. Llegò la sobredicha facultad à España yà concludido el Capitulo; pero ni la autoridad del Decreto de este, ni la facultad, y permission de Roma bastò para quietar los animos de todos, y juzgando que obsequiavan à la Justicia, se escribieron muchos Alegatos, probando aver sido atentada la eleccion del Capitulo en lo que mirava à Difinidor sexto, y que se le quitava à la Provincia de Portugal su derecho, y aun la possession de algun tiempo. Llegavan estas voces à los oidos del General, y passavan los que eran ecos en su oido à ser para su corazon dardos.

Confirmase con otras Bulas.

Sabia que dixo Tacito, que era la discordia el ultimo mal de vna Monarquia. Y Josepho dexò escrito, que por la defunion de las Cabezas vino à Jerusalem gran parte de su ruina; y temiendo con San Pablo, que la division de los miembros no creciesse en cisma, que machasse el hermoso cuerpo de la Reforma, mandò à su Secretario, que era el Padre Fray Joseph de la Encarnacion, Religioso professo de Castilla la Vieja, aunque conaturalizado, por ciertos lances que no son de esta plana, en la Provincia de Castilla la nueva, Varon muy Docto, y en todas buenas letras versado, que estudiasse, y escribiesse vn papel para el Capitulo General siguiente, en que confirmasse el Decreto del Capitulo passado, dixesse los fundamentos de la determinacion, y diessse luz para que el Capitulo General siguiente confirmasse, y practicasse lo mismo, porque las guerras se conocian ir despacio. Hizolo asì el Docto Padre, y en vn Alegato de treinta y tres folios, que oy se conserva en el Archivo de Madrid, haze evidencia de su assunto, y prueba por muchos caminos, como en semejante caso de guerras, puede, y debe el Capitulo General, ò Difinitorio de ley elegir Difinidor sexto *ex toto Ordine*, sin atender à la ley comun de la 3. part. cap. 7. y resuelve con destreza los argumentos contrarios.

6 Quando mas viva estava esta disputa, y antes de llegar el Capitulo, ni el Difinitorio de Enero de este año de 49. se llevò Dios para si al Padre Fray Juan de Jesus Maria, que el Capitulo antecedente avia sido elegido; y como sea ley nuestra, que en el Difinitorio prefixo se deben hazer todas las elecciones de los officios vacantes, llegado el Difinitorio de Enero, que

Dividense los pareceres.

Tacit. lib. 4.

Joseph. lib. 14. cap. 9. Antiquit.

Escrivese vn docto alegato sobre este argumento.

Aprietafe la dificultad.

se celebrò en el Convento de Madrid, llegò la dificultad à su punto. Eran los Difinidores que còcurrieron cinco, y con el General se cumplan seis votos. Propusose el punto, y confiriòse; y como es cierto, segun escriviò Perfio, que son los dictámenes como los rostros, y que cada vno quiere como quiere, ò como imagina que debe querer: *Velle suum cuique est nec voto vivitur vno*; fueron tan diversos los del Difinitorio, que vnos sentian se observasse el Decreto del Capitulo passado, y se eligiesse Difinidor *ex toto Ordine*; y otros, que no se guardasse este Decreto, por aver sido nulo, y se observasse la ley citada, que manda se elija Difinidor de cada Provincia. Reduxose à votos secretos, y tres fueron por vn camino, y tres por el contrario; y aunque la possession parece estava por el dictamen del Capitulo antecedente, como tambien la Provincia de Portugal alegava possession, se diò la determinacion por no decidida. Exortò el General à la vnion à los Difinidores, y mandò se bolviessse à votar la materia. Hizose assi, y como à cada vno le parecia, que obrava segun conciencia, y justicia, bolvieron à salir los votos con la misma division que al principio. Como en nuestra Religion el voto del General no tiene especial calidad, ni para lance semejante huviesse medio que lo pudiesse decidir, se determinò en el dia diez y seis del mes de Enero, que se convocasse vna Junta de los Provinciales, y Socios ya elegidos en las Provincias por sus Capítulos Provinciales, para que el Domingo de Ramos del mismo año, que fue à veinte y ocho de Março, concurriessen en el Colegio de Alcalá para decidir esta duda; y el Difinitorio se quedasse abierto hasta en-

tonces, por no poderse cerrar sin hazer la eleccion de aquel Oficio vacante.

7 Remitieronse las Vocatorias, y concurriendo todos los que numerarèmos, y nombrarèmos en el Capitulo siguiente, se propuso la duda, y controvirtió notablemente; y pesadas las razones de vna, y otra parte, se reduxo la decision à votos, y por la mayor parte de ellos salió determinado, que se debia seguir el Decreto del Capitulo General antecedente; y podia, y debia el Difinitorio elegir Difinidor de Portugal *ex toto Ordine*; esto es, sin atender à la ley de la 3.ª part. cap. 7. ni à que fuesse el eligido natural, y professò de Portugal; porque por el actual impedimento perdía la fuerça esta ley: y por estas, y otras razones, que se alegaron, y yo insinuè, refiriendo el Capitulo General del año de quarenta y seis, y assi debia ser el elegido propriamente Difinidor, y no substituto, y llamarse Difinidor sexto. Con esta resolucion entrò luego el Difinitorio à elegir, y salió con todos los votos el Padre Fray Geronimo de la Concepcion por Difinidor sexto, que à la sazón era Prior de Guadalaxara, y de allí à dos meses en el Capitulo entrò por General de la Orden. Con la determinacion de esta grave Junta, huvo menos que hazer en el Capitulo General siguiente, acerca de esta materia; y diò tanta luz, y seguridad, que aviendose repetido las guerras de Portugal, y la dificultad misma este año passado de 704. en que yo me hallava en el Difinitorio, presentè en èl lo que acerca de este punto hallè en el Archivo de Madrid, y en los libros antiguos de los Difinitorios de este año, y nos determinamos à elegir Difinidor sexto *ex toto Ordine*.

Junta en Alcalá.

Resoluciori
de la Junta.

NOTA.

Esta.

Division del
Difinitorio.Determina-
de la Junta.

Disposicion
de este Difi-
nitorio para
el Capitulo.

8 Estava ya à este tiempo el General tan cargado de achaques, que le tenian desfazonado hasta consigo mismo, y pidió à este Difinitorio dispensasse en que el Capitulo General, que tan proxima-mente se seguia, se sacara de el Convento de Pastrana, donde lo asigna la Constitucion, y se tuviessè en aquel Colegio de Alcalà, porque aun no se hallava con animo para aquel corto camino, y

sus años, dolores de la piedra, y muchas pesadumbres de el sexenio le avian apagado todo el aliento. Asintió el Difinitorio, y dispensò por aquella vez; y algunos de la Junta se bolvieron à sus Conventos; otros aguardaron en Castilla al Capitulo, y previniendo-se para èl lo necessario, se celebrò en Alcalà como ya diremos.

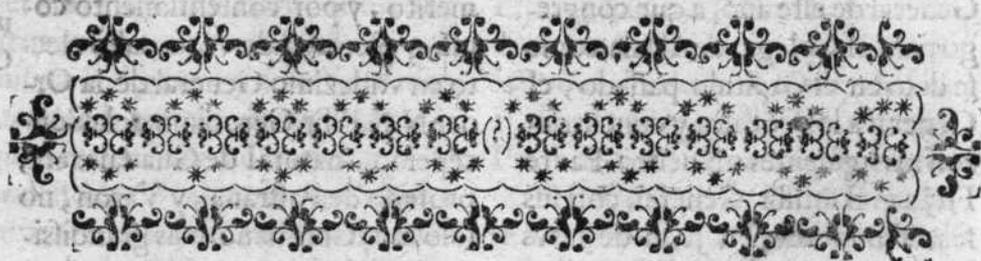
(9)



Resolucion
de la Junta

NOTA

LIBRO



LIBRO XXU.

CAPITULO PRIMERO.

*CELEBRASE EN ALCALA EL CAPITULO
General veinte y tres, y es elegido en Cabeza de la Reforma
nuestro Reverendo Padre Fray Gero-
nimo de la Concepcion.*

Se apuntan
los sucesos
de este año.



Este año de 49. si le fuera permitido à nuestra pluma, y esta historia no fuera mas Religiosa, que puramente politica, pudieramos dezir raros sucesos del Orbe, que en èl acontecieron, singularissimos de la Europa, no pequeños de España, y sus Dominios, donde aun sonavan los ecos, que el año passado levantò con Thomàs Aniello de Almasi, pobre Pescador, el vulgo de Napolles. No menores alborotos sonavan en Erancia por los dictámenes de Macerino, y la Reyna, à cuyo auxilio se prevenia el Principe Thomàs desde Turin, y el de Orliens, prendiendo al Cardenal con quatrocientos hombres de guarda en la Villa de San Germàn, para satisfacer à la general aclamacion del Reyno. Concertòse en España el casamiento de su Rey con la Serenissima Archiduquesa Doña Ma-

riana de Austria. Y finalmente, lo mas notable de este año fue, que el Parlamento de Inglaterra, aviendo avido à sus manos por vna traycion de los Ingleses, à Carlos Estuardo, su Rey legitimo, y natural, hijo de Jacobo, Rey de Escocia, le traxeron à Londres, y actuaron contra èl vn processo, en que le imputavan gravissimos crimines contra el Reyno, la Religion, y de otras especies; y para el conocimiento de la causa, y su sentencia, nombrò el Parlamento ciento y cinquenta hòbres, y vnanimes le condenaron à degollar, y con solos onze dias de prision le sacaron à la Plaza de Londres, y en vn caclahalso, donde subió con Real animo, le preguntaron en què ley, y Religion moria? Respondió, para mayor dolor: Que en la protestante; con que de vn golpe perdió la Corona, la vida, y aun el Alma.

2 Porque no nos diviertan estos forasteros sucesos, que solo sirven en esta plana para el desengaño, buelve la pluma à su propio argumento, que es referir el Capitulo

Vocales de
este Capitulo.

General de este año, à que congregò para el Colegio de Alcalà, como se dixo en el Capitulo pasado, el General à los Vocales, y concurrieron los siguientes: Nuestro Padre Fr. Juan Bautista, General, con sus seis Difinidores, Fr. Juan de Jesus Maria de la Provincia de San Elias; y Fr. Juan de San Cyrilo de la del Espiritu Santo. Fray Bernabè de la Santissima Trinidad de la de S. Angelo, y Fr. Lorenço de la Madre de Dios de la de San Joseph. Fr. Diego de San Alberto de la de Indias, y Fr. Geronimo de la Concepcion por Difinidor sexto, que comunmente se llamava de Portugal, y avia sido elegido en la Junta antecedente por muerte del Padre Fr. Juan de Jesus Maria.

merito, y por consentimiento común, y plenitud de votos, talio electo en vndezimo General de la Orden N. R. P. Fr. Geronimo de la Concepcion, natural de Guadalaxara, professo de Pastrana, y Varon, no solo muy Christiano, mas grandissimo Religioso, de recta intencion, y muy pacifico. Era muy buen Theologo, y excelente Predicador, y entrè muchas vtilidades, que diò en su gobierno à la Religion, fue vna Carta Pastoral, que imprimiò para ella, muy docta, y trabajada. Governò cò singular acierto, y fue su sexenio mas pacifico, que el antecedente, y despues de su gobierno se esmerò mas en el retiro, y humildad, y lleno de años, y exemplos murió en su propria Patria el año de 1663.

Profigue lo mismo.

3 Los Provinciales, y sus Socios fueron: Por Castilla la Vieja, Fr. Nicolàs de Jesus Maria, con Fr. Gabriel, y Fr. Juan de la Madre de Dios sus Socios. De la Nueva, Fr. Gaspar de S. Joseph, con Fr. Diego de la Presentacion, y Fr. Pedro de Jesus Maria. De Andalucia, Fr. Miguel de la Trinidad, con Fr. Pedro de Santa Maria, y Fr. Domingo de Jesus Maria. Por la Corona de Aragon, Fr. Juan de los Santos, con Fr. Joseph de Jesus Maria, y Fr. Andrés de la Cruz. Por la Provincia de S. Alberto en Indias, asistió como Agente, y voto de aquella Provincia el Padre Fr. Juan de S. Joseph, que poco antes del Capitulo avia llegado à España.

5 No tuvo en esta eleccion mas parte el General que acabava, que su proprio voto; porque como diximos en su lugar, la defazon q Fr. Juan Bautista tenia en si mismo con sus propios achaques, se comunicava à los demàs; y defazonados muchos, còtemplavan poco su dictamen; y esto en mi sentir hizo esta eleccion mas segura; porque aunque el elegido era del afecto del q acabava, no era de su Provincia, con que se mirò solo al merito, y à la justicia. Veo no sin dolor adulterada en parte esta politica, y así me agrada, y edifica, que el buen Fray Juan Bautista tuviese afecto, y diese su voto à otro, aunque era de otra Provincia. Dios mandò en el Deuteronomio, que no se pudiesse elegir hombre de estraña Nacion para Rey: *Non poteris alterius gentis hominem Regem facere*; y no fue cierto, porque dexasse de aver en otra Nacion hombres, sino porque eran de Religion distinta, dize S. Agustin, mas si fuera de la Religion misma, y fueran hombres, aunque fuesen de distinta Nacion, pudieran obre-

Bondad de esta elección.

Senec. lib. 1. de benefic. cap. 1.

4 Juntos todos, y supuestos los comunes, y necessarios preambulos, entraron à elegir General, successor del que acabava, y temiendo con la discrecion de Seneca, que no se quedasse la eleccion en el nòbre del elegido, si no es que fuesse por el merito: *Non eligimus dignos, quibus tribuamus, sed nomina*; confirieron muy bien entre los nombres de tantos qual seria mayor en el

Deuter. 17. v. 15.

S. Agustin.

obtener el Cetro. Poco debe haber entre nosotros la distincion de Provincias, pues todas son de vna misma Religion, y solo se debe atender à aquella donde ayga alguno que sea verdaderamente hōbre; esto es, de valor, de capacidad, de prudencia, y de politica humana, y no de inhumana aspereza. Afsi era N. R. P. Fr. Geronimo de la Concepcion, y afsi se conociò en su gobierno.

6 Celebrada esta eleccion con el hazimiento de gracias, que se acostumbra, se procediò à las demàs elecciones, y saliò por Difinidor de Castilla la Vieja el Padre Fr. Gabriel de la Madre de Dios. Por la Nueva, el Padre Fray Pedro de Jesus Maria, Rector que era de aquel Colegio. Por Andalucia, el Padre Fray Pedro de Santa Maria, Rector de Baeza. Por la Corona de Aragon, el Padre Fr. Joseph de Jesus Maria, Rector de Huesca; y llegando à elegir Difinidor por la Provincia de Portugal, se bolviò à controvertir el punto tan litigado en el Capitulo del año de 46. y en la Junta general de este año de 49. y se confirmò lo mismo; esto es, que mientras durassen las guerras entre Castilla, y Portugal, se eligiesse Difinidor sexto *ex toto Ordine*, y sin atender à la ley de la 3. part. cap. 7. que manda sean los Difinidores de diversas Provincias; porque en este caso perdia esta ley su fuerça; y afsi fue elegido por Difinidor por esta Provincia el P. Fr. Estevan de S. Joseph, Prior que era de Valladolid. Por la Provincia de Indias eligieron al P. Fr. Rodrigo de la Purificacion, Prior que era de Ubeda en Andalucia.

7 Passando à la eleccion de Provinciales, eligieron para la Provincia de N. P. S. Elias al Padre Fr. Juan de la Madre de Dios, Rector

de Salamāca. Para la Provincia del Espiritu Santo, el P. Fr. Diego de la Presentacion, Prior de Madrid. Por la Provincia de N. P. S. Angelo, el P. Fr. Domingo de Jesus Maria, Prior de Ezija. Y para la Provincia de N. P. S. Joseph, el Padre Fr. Juan de los Santos, que hasta entonces avia tenido Patente solamente de Vicario.

8 No negarè para fin de este Capitulo vna noticia, que puede fervir de doctrina, y exemplo. Haziafe à este tiempo entre los Capitulares mismos la Visita del General antecedente, como es costumbre, y de sus Difinidores, y aviendo sido algo notable la desunion que entre si avian tenido, originada de diversidad de dictámenes, y en algun modo de la sequedad con que el General se portava, desazonado de sus propios achaques, se lo advirtieron en la dicha residencia, y el nuevo General; por acuerdo del Difinitorio, se lo aseò con entereza bastante; y para que à su oficio, que avia sido bien mezclado de trabajos, lo coronassen ellos mismos, saliò penitenciado en quatro años de privacion de voz passiva, y en que rezasse vna vez los Psalmos penitenciales. Empezò el Siervo de Dios desde el mismo Capitulo à satisfacer su deuda, y en la session de reformation pidiò perdon con mucho dolor, y lagrimas, con que dexò à toda la Religion muy edificada. Alcançoles afsimismo à los Difinidores alguna penitencia, que cumplieron humildes; y aviendose hecho otras determinaciones, para el mayor bien de nuestra Familia, que por no ser de especial nota no refiero, se concluyò para gloria de Dios este Ca-

Accion exēplar, y conclusion de el capitulo.

NOTA.

Eleccion de Provinciales

CAPITULO II.

Referense las fundaciones de Guadalaxara, y Aguas Calientes, en el Nuevo Reyno de Galicia, y como en este año se desbizieron ambas.

mas piadosa del mundo, quando passava el siglo de oro à ser de hierro:

Jupiter illa pia secrevit litora genti; Aldrete, lib. 4. de antiquit. Hisp. ca. 17.

Siendo la Familia de Santa Teresa lo que el mundo sabe, y publica, no avia de experimentar menor fortuna; y asì en muy pocos años se ha estendido como fecunda vid, y ha dado copiosìsimos, y fazonados frutos; y à no proceder la Religion tan detenida en admitir fundaciones, y en no mantener las que no han parecido vtiles, tuviera yà gran numero de Conventos en aquel Imperio; mas hasta oy florecen doze de Frayles, y quatro de Monjas, que aunque la Religion no las ha recibido à su obediencia, lo son tan en el cariño, y la observancia, como en este Tomo dexo insinuado.

Es la Nueva-España agra decido terreno.

Comun sentir es de los Autores, que tratan de la Nueva-España, Indias Occidentales, Reyno Mexicano, ò sus adjuntos, que quanto ha passado allà de nuestro Español País, ò Castellano, ha recibido tan copiosa bendicion del Cielo, que se ha estendido, y multiplicado aun mas que los frutos naturales del terreno; sobre que escriven Antonio de Herrera, y el Padre Acofta casos tan prodigiosos, que no vacila la Fè, por ser grande en estos Escritores la autoridad. Solo vn caso referirè por lo gustoso de la noticia; y es, que vn Español, llamado Fulano Camargo, se quedò cerca de Mexico despues de la conquista, y de solas dos ovejas, que era su caudal, en diez años llegò à contar mas de quarenta mil cabezas de aquel corto principio. A este modo, elevando con el Evangelio la noticia, han hallado tan feliz abrigo en aquel País las Religiones, cuyos operarios destinò Dios, como ovejas, para bien de aquel, antes, inculto País, que han crecido, y multiplicadose en Conventos, para mucha gloria de Dios, y bien del proximo.

Vease à Sorçano de Indiar. lib. 1. cap. 7. n. 16. fol. 81.

Lo ha sido mucho para nuestra Reforma.

No ha sido la menos feliz en esta parte nuestra Sagrada Reforma, porque si dixo Oracio, hablando, segun sentir de Alderete, de aquel nuevo mundo, que destinò Jupiter su amenidad para la gente

3 Con este estilo, y cuydado de la Religion, se efectuaron dos fundaciones por los años de 1593. y fue necessario el de 610. desertarlas, y este año de 49. se viò obligada la Provincia à restituirlas; y finalmente el año de 51. y el de 53. huvo tambien en esto otras mudanças; porque escrito està, que ay tiempo de edificar, y tiempo de destruir; y Dios embiò à su Profeta Jeremias para beneficio de su amado Pueblo; y le advirtiò, q̄ iba no solo à edificar, sino tambien à destruir: como quiera, que segun los tiempos, y circunstancias, tenga lo vno, y lo otro iguales conveniencias: Y como la Historia sea deudora de todos los sucessos de nota, debo referir lo sucedido en estas fundaciones, cuya noticia no carece de edificacion, ni de doctrina para el escarmiento.

Varios sucesos de estas fundaciones.

4 El Reyno, ò Provincia de Xalisco, llamada por lo montuosa, y aspera Nueva Galicia: cae al Poniente del Reyno de Mechoa:

Qual sea el Reyno de Xalisco?

Oratio, lib. Epod. Oda 36.

chacàn , y antes de la conquista de aquel nuevo mundo era de numerosa poblacion de Indios. Componefe de muchos diftritos, ò Provincias, y es tan dilatada, que apenas se le conoce el termino; por cuya razon, y otras, fuelen algunos llamarla la Mayor España, especialmente à sus tierras de Centipac, que por la Costa del Mar del Sur se estiende con prolixo, y hermoso desahogo. Encierra en su seno esta Galicia muchas cosas, que le desmienten el nombre, porque entre nosotros fuena à miseria; pero este defecto lo enmendò la naturaleza en aquel Pais, porque por la parte del Mar, que le cae cerca, abunda de perlas, y por el Poniente, y Norte de Reales, y fertiles Minas; y las de Zacatecas no le caen muy distantes. En el centro de esta Provincia està la gran Ciudad de Guadalaxara, cuyo nombre le diò Nuño de Guzmàn quando conquistò aquel Reyno, queriendo, que el nombre de su Patria, que fue Guadalaxara en el Reyno de Toledo, linea de la Alcarria, lo tuviesse la Metropoli de su conquista: Antiguo estilo, y aun de los pobladores del mundo; porque como la muerte borra aun los mas burilados bronce, procura el innato deseo de la fama abrirlos en la lamina de la tradicion contra quien tiene menos potestad el tiempo. Tiene esta Ciudad de Nueva España la Real Audiencia de aquel Reyno, la Silla Episcopal, y mucha Nobleza. Es sobre su riqueza, regalada; porque sus ganados cubren los montes, la Laguna de Chapala la abastece de pescados. El Rio, que llaman grande, le cria sabrosas frutas; Y finalmente es apetecida de todos, y la naturaleza la ayuda con la aspera distancia en que la guarda.

Qual su Ciudad de Guadalaxara?

5 El año de 1593. era Obispo de esta gran Ciudad, y su partido Don Francisco Santos Garcia, Pastor muy zeloso del bien de su rebaño, y devotissimo de Santa Teresa, y sus hijos. Ciertos graves negocios lo traxeron por Septiembre del referido año à Mexico, donde yà nuestros Religiosos conocidos eran igualmente venerados. Holgóse mucho de verlos, los tratò con singular agrado, y considerando quanta utilidad seria de su Obispado, si tuviesse vn Convento de nuestra Orden, y que todas las Religiones que avian passado à Nueva España tenian yà en Guadalaxara Convento, hablò en el punto al Padre Fray Pedro de los Apostoles, que era à la fazon Vicario Provincial. Tenia este V. Padre licencia de su Santidad para otra fundacion en aquellos Reynos, porque las casas de la Reforma no avian tomado el punto, que despues les diò la Constitucion: con que deseoso de dár gusto al Señor Obispo, y de ver estendida la Orden, admitiò la fundacion en Guadalaxara, y su Ilustrissima diò luego su licencia con palabras muy decorosas en credito de nuestra Familia, y el Provincial señaló los Fundadores, y por principal, y primer Prelado al Extatico, y V. P. Fr. Juan de Jesus Maria, cuya exemplarissima vida diò el año de 44. que fue el de su felicissima muerte. Acompañaronlo à la nueva fundacion el P. Fr. Alonso de S. Joseph, el Hermano Fr. Matheo de la Cruz, de cuyas raras virtudes tratè en el Tomo Quinto de esta Historia, y otro Hermano Lego, llamado Fr. Juan de la Trinidad; y en compania del Provincial llegaron todos por Diziembre del referido año à Guadalaxara. Era Presidente de aquella Real Audiencia el Doctor Santiago de Vera, muy afecto à

Camino de fundar en ella nuestra Reforma.

Primeros Fundadores de este Convento.

Su sitio, y buen recibio.

nuestra Delcalcèz, con que se alegrò de la llegada de los Religiosos, y diò luego su licencia para la fundacion, bastante entonces, porque no avià ido Cedula Real à aquel Pais, que limitassen esta jurisdiccion como oy las ay. El Governador del Obispado, que era el Doctor Lorenço Lopez de Vergara, con las cartas que recibì de su Obispo recibì con mucho agrado à los Religiosos, y les señalò por sitio para el Convento vna Hermita de Nuestra Señora de la Concepcion en lugar acomodado, donde tomaron la posesion à 30. del dicho mes, año de 593. Púsose el Santissimo Sacramento, y cantò la primera Missa el Provincial, y el concurso, y Jubilo del Pueblo pudieran prometer mucha conveniencia, si no se fugetara todo lo que es humano à la inconstancia.

Empiezan à padecer grâ des trabajos.

6 Pocos dias se passaron en ferenidad, y ningunos sin trabajos, porque parece litigavan el Cielo, y el infierno, sobre la duracion, ò ruyna de esta nueva planta, y tales han sido los combates, que despues de repetidos lances ha aburrido el terreno. Reconociòse à pocos dias que la Iglesia se venia abaxo, y à vn cubertizo, que se arrimava à ella, en que se guarecian los Religiosos, le amenazava bolverlo en sepulcro de todos. Para evitar este riesgo, labraron los Religiosos vnas cuebas debaxo de tierra, donde habitavan como nuestros primeros Padres, de quien habla S. Pablo, y como ellos vivian muertos al mundo, salian de aquellos anticipados sepulcros vivas estatuas del Religioso exemplo, con que tenian à la Ciudad en vn vtil, y devoto affombro. Esta devocion les hazia desear que tuviessemos Convento, y el V. P. Fr. Juan lo emprendiò, y concluyò, experimentando en la fabrica admirables providencias. Para re-

ferir lo que aqui sucediò, me valdrè de vnas palabras, que dexò escritas por obediencia este Extatico Padre, de cuya pluma, y mano venero hasta la menor clausula.

7 Embiaronme mis Prelados (dize) à fundar el Convento de Guadaluaxara, despues que fundamos el de Valladolid, y en esta fundacion tambien se padecieron hartas descomodidades. En ella nos dieron para fundar vna Hermita, llamada Nuestra Señora de la Concepcion, en la qual no avia mas que la Iglesia, y vna pequeña Sacristia, que se llovía toda. Aqui vivimos algunos meses en vnas cuebecillas con trabajo, estrechura, y necesidad, hasta que hizimos vn quarto, en que despues vivimos: Y alli los Sabados pagavamos à los Oficiales, y à los Indios las vigas, tablas, y lo demàs necessario para la obra, para lo qual no teniamos dineros. Y sucediame algunas vezes en la semana estar pensando de donde avià de pagar el Sabado la gente, sin ofrecerme de donde: Y allà el Sabado, ò el Viernes de vna parte nos traian de limosna vna plancha de plata, y de otra vna mula, &c. con que pagavamos la gente; y yo le dezia à Dios: Señor, si nos aviades de dâr esto, porquè no lo dabades al principio de la semana, y no buviera yo gastado tiempo en pensar de donde remediariamos esto? Y andava yo muy errado en dezir aquesto; porque si nos lo diera al principio de la semana, lo gastara en otras cosas; que en fundaciones ay harto en què, y quando llegara el Sabado no tuviera con què pagar. Tambien en la fundaciò de nuestro Convento de Valladolid padecimos hartos trabajos, è incomodidades; pero todas nuestras necesidades nos las remediava el Señor. En aquestas fundaciones de Valladolid, y Guadaluaxara me dava N. S. fuerças para trabajar, y hazer penitencias; y no solo me dava Dios fuerças para esto, sino que me lo facilitava, y endulçava de tal modo, q̄ no hallava dificultad, ni mortificacion en ello; y esta merced me la ha hecho el Señor desde que

Fabrican vivienda.

Experimentan especia- les providencias.

que cante Missa, que lo que se me ha ofrecido padecer, casi siempre me lo ha facilitado, y endulgado, como conoce mi flaqueza. Hasta aqui el Siervo de Dios, en que declara lo que su Magestad se agrado por aquel tiempo de aquella fundacion, a que ayudo tanto; mas sus ocultos juzgios dispusieron que no durase, como ya dire.

8 Diez y siete años avia florido esta fundacion con la estimacion primera de aquella gran Corte, y con singulares frutos, asi domesticos en muchos Religiosos exemplares que tuvo este Convento, como exteriores en muchos exemplos que dieron sus hijos en Pulpito, y Confessionario con conocidos provechos: Mas por los años de 1610. siendo Visitador de aquella Provincia el Padre Fray Thomas de San Vicente, de quien ya la Historia ha dado noticia, considerando la suma distancia de aquel Convento, respecto de los otros, y que vivia como en parentesis, y aun lo miravan como extraño, que apenas lo podian visitar los Provinciales, y que con repugnancia iban a el los Religiosos. Viendo asimismo, que aviendo muerto el Señor Obispo D. Francisco Santos, que nos conduxo, y faltado por otros empleos de la obediencia el Padre Fray Juan de Jesus Maria, que era el Sol que fomentava aquella planta, tratò de arrancarla antes que por estas causas marchitasse la hermosura de su observancia. Como llevasse facultad para esto del Difinitorio General, lo executò el dicho año, dexando el Convento a los Padres Dominicos, y tan grave dolor en los Ciudadanos de nuestra ausencia, que lo explicaron muy vivamente, y alli se conociò el amor en la possession, pues era tan grave la pena en la perdida.

9 Pafò la Provincia sin este Convento hasta este año de 1649. en que corre la Historia, y fue en el que se reedificò, por cuya causa he guardado para aora todos los sucesos que a esto tocan. Desearvan los zelosos de aquella Santa Provincia, acordandose de los antiguos bienes de Guadalaxara, en cuyo Convento se avian criado algunos; restituir, si pudiesen, la hermosura de aquel Santuario, y enmendar las causas principales, que malquistaron al principio la fundacion, y se reducian a faltar otro Convento, que facilitasse el passage desde la Provincia a Guadalaxara; y en suplir esta falta, se aplicava no poca diligencia. Avia por este tiempo pasado por Obispo de Guadalaxara el Señor Doctor Don Juan Ruiz Colmenero, amantissimo de nuestro Habito, y que desde que llegò a Mexico empezó a solicitar Convento de nuestra Reforma para la Metropoli de su Silla. Tratò con los Prelados el punto, y oyendo las dificultades, prevalecia a todas su deseo, y le fabricava esperanças de verlo cumplido. El mismo tenia Don Pedro de Baeza, Presidente entonces de aquella Real Audiencia; y como le es a Dios todo facil quando quiere, moviò a vn Sacerdote muy rico de Guadalaxara, a que ofreciese gran suma de hazienda, para la congrua, y fabrica. Todo esto estimulava mas el buen animo de los Prelados, y por el respeto a la prudencia, y a los antiguos, se detennian medrosos con el precedente estrago de que se repitiesse en su determinacion el mal logro.

10 Entre esta balança del temor, y el deseo estava la Provincia, quando de la Villa de Aguas Calientes, governacion de Guadalaxara, y que yaze entre esta Ciudad,

Procuran muchos fe-
buelva a ref-
taurar.

Ofrecese o-
tra fundaci-
on en Aguas Ca-
lientes.

Ofrecese o-
tra fundaci-
on en Aguas Ca-
lientes.

Deserta la
Religion es-
te Conveto.

y el distrito de Mexico, y la Puebla; de forma, que en parte promedia el camino à ofrecer à los Prelados congrua para la fundacion de vn Convento; y fue el caso, que vn Cavallero de dicha Villa, hallandose rico, y sin hijos, concertò con su esposa dedicar à Dios su hacienda; y oyendo dezir, que no fundava Nuestra Reforma en Guadaluaxara por no tener algun Convento en el camino, que supliesse la mucha distancia, queriendo hazer en vna muchas buenas obras, destinaron su caudal para Convento de nuestra Religion en tu Villa. Quien dixera con esta noticia, que no debia luego determinarse la prudencia à admitir ambas fundaciones? O que cierto es, que la qualidad del efecto en los sucessos politicos no se vincula à la eleccion, sino à mas escondida providencia! No es contra el acierto del elegir el que se vea en el suceso errar, porque son distintas Provincias la de la prudencia, y la de la fortuna; y en nuestro limitado entender es disculpa el saber elegir, aunque el logro se oponga alguna vez al deseo.

Admitense
ambas fundaciones.

11 Con estas razones tan conformes à todo buen sentir, se determinò el Difinitorio à cometer al Padre Fray Juan de los Reyes, Visitador que avia sido de la Provincia, y dos vezes Provincial, y al Padre Fray Bartholomè de S. Christoval, la averiguacion, y justificacion de las Relaciones hechas al Difinitorio, y que informassen de todo al Capitulo Provincial proximo, para que tomasse la resolucion conveniente. Hizose assi, y por mayor parte de votos salieron las fundaciones admitidas, aunque con repugnancia de algunos, zelosos del dictamen de los antiguos; porque es cierto lo que dize Sene-

ca, que el dictamen antiguo fuele agradar mas, no por mejor, sino por yà pasado; porque algunos tienen à mengua alabar lo que existe, y con vna cierta disimulada embidia elogiã mucho lo que fue, dorando en lo mismo vn tacito desprecio de lo que es. Saliò en este Capitulo por Provincial el Padre Fray Francisco de Jesus, Varon de resolucion apresurada, y pareciendole sobran las razones, compendiò otras diligencias, que debieran prevenirse, y al instante embiò à Guadaluaxara Religiosos, que restituyessen la fundacion, antes desertada, y yà admitida; y asimismo embiò otros à la Villa de Aguas Calientes, para que diesse forma à la nueva fundacion, que en aquel Lugar se avia admitido. Los Fundadores de Guadaluaxara fueron: El Padre Fray Juan de San Joseph, Prior del Desierto. El Padre Fray Diego de Jesus; y el Hermano Nicolàs de Jesus Maria. Los de Aguas Calientes fueron: El Padre Fray Bartholomè de S. Christoval. El Padre Fray Pedro de la Concepcion; y el Hermano Juan de la Concepcion.

12 Llegados los referidos à Guadaluaxara, los recibieron, assi el Obispo, como toda la Nobleza, y plebe con singular alborozo; mas como el Provincial no huviesse antes prevenido, ni las licencias necessarias, ni la habitacion que avian de tener, ni tanteado el animo de las Religiones yà avezindadas, y aun medrosas del especial atractivo, que todo el mundo conoce aver Dios dado à Santa Teresa por su Reforma; se hallaron los Religiosos, aunque muy agasajados, en la calle; y aunque bien recibidos, y combidados de todos, mas con caracter de huespedes, y no de moradores: con que no hubo

Empiezanse
à experimentar
tu abajor-

poca dificultad al principio para la execucion del intento. Como los Padres Dominicicos estavan en la possession del Convento, que fue nuestro, en nada menos pensavan, que en dexarlo: con que huvieron los Religiosos nuestros de alquilar vna casilla, donde entrar à vivir, y despues de mucho tiempo, y gasto, que de prestado se hazia, se tomò la possession en forma à siete de Junio del año de 1651. aviendo se acomodado vna pobre Iglesia, y conòcidose la distancia que ay entre la realidad, y la esperança; y que el que se confia de presto al eco de promessas, coge ayre por frutos. El Señor Obispo sustentava à los Religiosos, y le parecia, que en solo esto hazia lo sobrado; porque es tambien pensión de la humana tierra aumentar con el deseo el aprecio; pero en passando el deseo à possession, si no se muda la estimacion en fastidio, por lo lo menos calma, ò se minorra. El Clerigo, que ofreciò mucho, como no se obligò antes, presto se diò por desobligado; porque impresionandole los q̄ interessavan en que Nuestra Reforma no prevaleciesse en aquella Ciudad, mudò de rumbo. De aqui se siguieron no pequeños trabajos; pero otros mayores les hazia à estos agradable el semblante.

13 Convocaronse algunas Religiones contra nuestra fundacion, y como es temerosa la codicia, y esta es vna yerva de que ay en aquel Imperio gran cosecha, fundaron su granjeria en solicitar nuestra expulsion. Querellaronse en aquella Audiencia, passaron à la de Mexico, señalaron Procurador para España, influyeron en nuestros bienhechores raras especies, de que se siguieron en los Fundadores tantas penalidades, que so-

lo cupieran en el gran libro de su paciencia. No me parece licito indibiduar, ni la especie de los agravios, ni aun de los sugetos que nos los causaron, que en esto parecieron de otra especie que la humana. Llegò à tanto, que vna noche, que es quando dize David que salen de sus grutas las fieras, nos quitarò las campanas del Campanario de el nuevo Convento, porque les agraviava hasta el eco. Avisaron los Religiosos al Provincial, a quien los domesticos culpavan mucho, por la precipitada execucion; y hallandose cargado en esta parte, y compadecido de la penalidad de sus subditos, passò por si mismo à Guadalaxara. Procurò la composicion, y cargaron sobre el tantas pesadumbres, que huvo de bolverse muy presto, tan desconsolado, que le causò vna enfermedad, y le costò la vida: Conque si algun arrimonia en el el nuevo Convento, quedò con esta muerte como Navio sin ancora en lo bravo de la tormenta.

14 Los Fundadores de Aguas Calientes llegaron con mejor pie, porque à los Patronos, y Fundadores les durò mas la devocion. Tomaron la possession à dos de Junio del referido año, y luego empezó à labrarse vn excelente Convento: Mas como esta Villa, segun he dicho, es jurisdiccion de Guadalaxara, le comunicaron el contagio los interessados; obligaron à desistirse al Patròno, que dependiente de la Metropoli mudò su actividad en politica contemplacion. Asimismo los principales de la Villa dieron su poder al Procurador, que por todos venia à España.

15 Presentadas en el Consejo Real las querellas de nuestros emulos, mandò dar traslado à la Religion para que se defendiesse, y ale-

Sucedde casi lo mismo en Aguas Calientes.

Llegan quejas al Consejo.

Oponense nos muchas Religiones.

alegasse de su derecho; y aunque nos fuera muy facil aver respondi- do, y conseguido la confirmacion de lo obrado, como en semejante querella del Convento de Salva- tierra se avia conseguido el año de quarenta y quatro, como dixo la Historia; pero pareciendole al Ge- neral, y Difinitorio, que los Con- ventos de Santa Teresa no esra- zon estèn donde no aprecian su possession à fortuna, no quiso que se respondiesse; antes mandò, que al punto se desertassen ambas fun- daciones, no queriendo fatisfacerse en mas de los que nos agraviavan, que en despojarlos del bien que no conocian.

Deserta la Religión am- bos Conve- tos,

16 Para este fin muy princi- palmente se designò luego por Vi- sitador de aquella Provincia al Pa- dre Fray Antonio de la Cruz, Re- ligioso muy docto, y prudente, y se le mandò, q fuesse su primera di- ligencia en Nueva-España desha- zer estos dos Conventos, sin admitir humana suplica. Llegado el Vi- sitador à Indias, tratò con el Difini- torio de la Provincia el punto, y como siempre se precia de tã obe- diente à la orden, señalò luego al Padre Difinidor Fray Juan de San- to Domingo para la execucion de aquel orden. Hizolo este Religio- so con gran prudencia, y à 21. de Noviembre del año de 53. à las quatro de la mañana, consumió el Santissimo, y deshizo el Convento de Guadalaxara, repartiendo sus Religiosos en los otros de la Pro- vincia. Lo mismo hizo à nueve de Diciembre en Aguas Calientes, y aunque esta perdida à vnos les abrió los ojos para conocer el bien perdido, y à otros para llorarlos; mas à los tocados de la embidia los mejorò, porque à los flacos ojos la falta de luz les sirve de re- medio.

CAPITULO III.

Vida exemplar, y muerte fe- liz, del Venerable Padre Fr. Alonso de Jesus, natural de Zacatecas.

Historiando los sucesos del año de 43. ofreci- escribír la vida deste Venerable Varon, y aora que lo he de cumplir, debo emplearme mas en abreviar lo grande, que en otra diligencia, porque las Religio- sas virtudes de este insigne hom- bre dexaron inmortal fama, y son dignas de planas muy prolixas. Nacio en Zacatecas, Ciudad ilustre, que dà nombre à su Provincia, y tan feliz, que dà riquezas ella sola à toda la Nueva-España. Fue de no- ble origen, y lo ennobleciò mas con sus virtudes, y las de sus pa- dres, que fueron Alonso Lopez de Lois, y Doña Isabel de Ordínola, lucieron mas à vista de su alta no- bleza, y hacienda copiosa. Fue el nacimiento de Don Alonso de Lois el año de 1573. y como en la me- nor edad manifestasse mucha gra- cia natural, y anticipada viveza, se lo llevò consigo para criarlo con mas politica Don Rodrigo del Rio, que era tio suyo, y Capitan General de la Nueva Vizcaya. Era este Cavallero de insigne piedad, y de no menor valor, y vivia en aquellos tiempos empeñado en in- troducir à fuerça de armas la Reli- gion Christiana en las Provincias de Sinaloa, que eran entonces im- penetrables fuertes del demonio, donde asegurava sus cultos, tirani- zandole à Dios los que le deben sus criaturas. Para este fin tenia

Patria, y pa- dres de este Siervo de Dios.

Passa à vivir con vn ob- seryo.

Don

Don Rodrigo en sus casas à los Padres de la Compañia de Jesus, que eran los que quebrado el barro avian de comunicar la luz à aquella inculta tierra, como lo executaron à costa de tanta sangre, y à precio de tantas vidas, y exemplos, como sabe el mundo, y refiere el Padre Ribas en su Historia de la Compañia en Nueva-España, tratando este mismo punto.

2 Con esta ocasion la tuvieron los Religiosos Padres de pagar à su bienhechor el beneficio con doctrinarle à su sobrino en todas buenas letras, virtudes, y politica; y al tiempo mismo introduxeron en el bien dispuesto natural de Don Alonso muchas luzes de lo que es el mundo, y esta fue la primera semilla de su desengaño. Ayudavale no poco la virtud de su buen tio, que de verdad era excelente. Era comun padre de pobres, y como llegasse vno en vna ocasion à su estancia de campo llorando el aver perdido en el mar toda su hazienda quando passava de España à Indias para aumentarla, y aver quedado con la obligacion de su muger, y familia, y sin tener aun vna camisa que ponerse; el Cavallero que se hallava en el campo, no sufriendole su piedad mayor tardança, se retirò à vn escondido, y quitandose su camisa se la diò al pobre, y parte de su vestido, y le hizo ir à la estancia donde le detuvo, y regalò muchos dias, y al fin de ellos le traxeron al Cavallero vna plancha de plata, que se acabava de fundir en su hazienda, y dandosela al pobre, lo despachò, quedandose con el fruto de tan insignie piedad, y su sobrino con el exemplo de lo que mirava, no sin mucha reflexion, è interior fruto.

3 El mas crecido que cogiò

Dios del corazon de Don Alonso, à quien iba labrando contra el ayre del figlo, de la mocedad, y riqueza, que son cierzos del espiritu, fue en el siguiente caso: Dispusieron los Catholicos vna correria contra algunos Pueblos de Indios, y quiso Don Alonso entrar en la Esquadra, y penetrando la montaña, dieron con vn Lugarillo, que rindieron presto, y prendiendo al Cazique, y à su familia, los traxeron à la estancia de Don Rodrigo. Era este Cazique vn hombre de sesenta años, y de no mala capacidad. D. Alonso le empezò à persuadir abjurasse su idolatria, y abrazasse la Fè de Jesu Christo, pareciendole, que si èl lo hazia, le seguiria su familia, y se avria sacado algun fruto para el templo de la verdad en aquella diligencia. Resistiasse el Cazique à las razones, y Don Alonso las esforçava, y despues de larga disputa, tomò el Cazique de la mano à Don Alonso, y sacandolo al Sol, le
,, dixo: Buelve, Señor, los ojos à la
,, hermosura de esse Sol, que ha se-
,, senta años que cria mis siembras,
,, que desde que naci me fomenta
,, la vida, que me alumbra contra
,, el horror de las tinieblas, que me
,, calienta quando tengo frio, que
,, enriqueze con sus rayos las mi-
,, nas de mi trato, y à quien debo
,, otros innumerables beneficios:
,, Pues como quieres tu, Señor,
,, que yo niegue à mi vejez à quien
,, toda la vida he reconocido por
,, mi bienhechor? Aqui tengo dos
,, hijos pequenuelos, que no estàn
,, tan obligados como yo al Sol,
,, tomalos allà, y buelvelos Chris-
,, tianos, que yo no intento ser in-
,, grato à aquel de quien tanto
,, bien reconozco. Hasta aqui dixo el Cazique. Es así, dize el libro de la Sabiduria, que de los que adoraron al Sol, aunque cometie-

Raro exemplo de vn Indio Cazique.

La doctri-
nan los Pa-
dres de la
Compañia.

Exemplo de
su tio.

Sapient cap. 13. v. 5.

Ecclesiastic.

Determina- se D. Alonso à ir por la Iglesia.

ron gravissima culpa, tendrà Dios menos quexa, que de los que adoran piedras, y palos: *Sed tamen ad- huc in his minor est querela.* Porque la brillante hermosura, y la grande vtilidad de este brillante Astro, quanto mas representa de su Criador, les disculpa à los que ciegos le adoravan algo de su error: Mas como quiera, que aunque el Sol es criatura hermosa, es solo criatura, y aunque es vaso admirable, es obra del Excelso: *Vas admirabile opus excelso.* Al excelso, è increado Artifice se debe solo la adoracion como à Dios; porquè èl solo lo es, y fuera del no ay otro.

4 Estas razones del Cazique le penetraron à Don Alonso tanto el corazon, que retirado à vn quarto, empezó à considerar, que si los beneficios sensibiles, que reconocia del Sol aquel Barbaro le obligavan tanto, y aunque dava sus hijos, no se atrevia èl à negarle el culto; quanto debia vn Christiano respetar, y servir à Dios, pues conoce debersele à su Magestad, no solo los beneficios sensibiles, sino es tambien otros innumerables. Con esta meditacion se le enterneciò el corazon, considerò los passos perdidos, premeditò como enderezarlos adelante, y pactò consigo no seguir el figlo, que por tantos caminos le brindava con gustosas conveniencias. Dixo con esta determinacion à su tio, que queria estudiar, y no aviendo otro Colegio de mas fama entonces en Nueva-Espana, que el illustre de San Bernardo de Mexico, entrò en èl Don Alonso, vistiò su Veca, y aspirò à estudiar facultades.

5 Era à la fazon Rector de este Colegio Don Rodrigo de Santoyo, que en nuestra Religion se llamó Fray Rodrigo de San Bernardo, tan insigne en letras, pru-

dencia, y virtud, como dixe al principio de este libro, escribiendo su illustre vida. El defengaño de ambos, lo symbolo de los entendimientos, lo igual de las obligaciones, y lo vnivoco de los defengaños los enlazaron presto en vna amistad muy estrecha, la qual dirigian à emularse en la virtud, y las letras. Eran ambos excelentes Poetas, grandes Latinos; buenos Letrados, y no malos Theologos. Mas quando la fama, y suficiencia los tenia puestos en el vltimo grado para el merecido premio, dexò Don Rodrigo el mundo, y tomó nuestro Santo Habito, como en su lugar diximos, y este fue el vltimo, y mas eficaz llamamiento que tuvo Don Alonso. Era mas mozo que Don Rodrigo, y quiso acabar de perficionarse en las letras, mas con tan firme animo de seguirle, que no admitiò especie en contra, ni revelò la fuya, por no arriesgarla à los combates de los propios, que son enemigos igualmente crueles, que alhagueños. Ordenòse de Sacerdote en el figlo, y no queriendo salir del Colegio hasta passar à ser Religioso, lo executò el año de 1605. que tomó nuestro Habito con el secreto posible, y con el gusto mayor, retirandose para esto à la Puebla, sin dar à nadie quenta del motivo de su viaje. Yà tenia mas de treinta años de edad, y mucho andado en el camino de la virtud, y así le sentò bien, y presto nuestro estado, en el qual se llamó Fray Alonso de Jesus.

6 Empezò su Noviciado con grandissimo fervor, y quanto en èl se estila, con ser tan riguroso, le parecia muy suave, y así se abrazava con intrepidez de lo mas rigido, y penitente; y era necesario que el Maestro le fuesse à la mano,

Toma nuestro Habito.

Fervor de su Noviciado.

Entra en el Colegio de Mexico.

para que no excediesse en las penitencias de lo justo. Como no es todo vno la mortificacion que cada vno toma por su proprio impulso, que la que sufre por el ageno, quiso el Maestro probar aquel Novicio por su mano, temeroso de que aviendo venido à la Religion ya grande, no le quedasse algun envezejo refavio, que despues se conociesse sin remedio. Para este fin mandò en vna ocasion, que le pusiesse vn saco, y atandole vna soga al cuello, lo llevassen à la cavalleriza, y alli lo atassen arrimado à vn pefebre. Fue esto por la mañana, y al medio dia dispuso le llevassen vnos mendrugos secos, y vna escudilla de potage. Pusieronle esta vianda en el pefebre, y le acecharon desde vn lugar oculto, y vieron, que vna mula, que estava en el pefebre mas cercano, le ayudava à comer del pan, y de los garbanços, y que el Novicio, ni se atrevia à apartarla, ni dexava de comer con ella, con vn semblante humildemete agradecido. En otra ocasion era Refitolero, y quando ya tenia compuesto el Refectorio, baxò otro Novicio por mandado del Maestro, y sin hablarle palabra, ni hazerle seña, le fue quitando las servilletas, y arrojandofelas en medio de la pieza, y luego se salió, y se lo dexò solo para que bolviessse à hazer el Refectorio. Así lo executò el Siervo de Dios con vna santa alegría; pero apenas lo avia concluido, quando baxò el Zelador muy de prisa, y dandole à entender que era floxo, y se avia tardado mucho, èl se posstrò sin manifestar el menor indicio de quexa, ni disculpa. Viendolo hincado de rodillas, tomò el Zelador vna jarra de agua de las del Refectorio, y se la derramò toda por la cabeza, bañandole todo el cuerpo, con harto

frio, por ser en el Invierno. A todo esto el Venerable Novicio parecia vn marmol en no quexarse, y vn Serafin en arder mas, y mas en el amor de Dios, y deseo de agradarle.

7 Determinados con la fidelidad de tales pruebas à darle à su tiempo la profesion merecida, entrò en exercicios, para disponerse con la vltima mano à tan elevado sacrificio; y en este tiempo le hizo Dios el favor siguiente: Usavale entonces en aquel Noviciado, que no solo los Hermanos, sino es toda la Comunidad, se juntassen antes de entrar en el Coro en vn Oratorio cercano à desnudarse de todos los vanos pensamientos, y disponer sus Almas para los Divinos Oficios; y estando en esto, viò el Padre Fr. Alonso vn Angel en figura de vn hermosissimo Mancebo, que puesto junto al Altar del Oratorio, ofrecia las Oraciones de todos à la Santissima Trinidad, como muy oloroso, y agradable Sacrificio, en que mucho se complacia Maria Santissima, y al tiempo mismo se le mostraron todos los corazones de todos los hermanos, penetrados de vna flecha dorada, y encendida, en seña de su amor, y su pureza. Era el Novicio muy opuesto à revelaciones, y así sacudiò presto esta especie como fantasia: Mas quiso Dios se le quedasse tan impressa, y acompañada de tal seguridad, que no podia dudar de su verdad, y así la depuso despues con juramento, obligado de vn precepto de sus Prelados.

8 Cumplido el tiempo de la aprobacion, profesò con general gusto de todos, y consuelo de su espiritu. Hallandose ya professo, se puso de propósito à deliberar el modo de vida que avia de emprender. Se le ofrecia, si vivir como los

Entra en exercicios, y recibe vn favor del Cielo.

Professa con general gusto.

Prueba extraordinaria que le hicieron.

Otras pruebas.

los muchos, ò si empezar singular camino, suponiendo de su constante genio, que en lo que vna vez determinara avia de ser hasta la muerte casi indefectible. Estando en esta meditacion llegaron à Nueva-España las nuevas Constituciones de la Religion, impressas, y añadidas, segun los Capítulos Generales, que hasta entonces avian pasado. Pusieronle vnas al Siervo de Dios en la mano, y aqui acabò de entender, que Dios determinava su duda, y que le respondia, que el observar con perfeccion lo que dezia aquel libro, debia ser todo el empleo de vn Carmelita Descalço. Resuelto à esto con heroyco animo, así lo cumplió, que testifican las Relaciones aver sido de los mejores Descalços, que ha visto aquella Provincia. Yo darè vnas palabras del Padre Fray Agustín de la Madre de Dios, que le conoció, y trató, y dize así: *Quando ya se hallò professò, deliberò consigo el modo que en el estado que abrazava avia de seguir toda la vida. Y forjó vnos dictámenes de bronce, que el tiempo no gastasse, y asentò vnos de seng años de diamante, que nunca se pudiesen corromper. Yo muchos Religiosos he conocido, muchas Almas he tratado; pero puedo assegurar, que ni en la Religion, ni fuera de ella he visto solidez de espíritu, como la de este Padre, ni sentimientos de Dios, ni de virtud, como los de este Santo Religioso. Gravò como en pedernal nuestras leyes en su Alma, è hizieron en su pecho tal estrena, que no le borraron tilde la vida, ni los años. Hasta aqui este docto Padre, cuya heroyca, y fiel deposicion la confirman bien exemplares casos.*

Su determinacion à toda observancia.

Su rara mortificacion.

9 Despues de dos años de professo lo embiaron à pedir cierta limosna à la Nueva Vizcaya, y era el tiempo de grandísimo calor, y la distancia para sus peticiones cogia

sesenta leguas. Caminavalas el siervo de Dios à pié, y el mismo camino q̄ èl llevaba era el de vn coche, que iba vacío, y en todas las jornadas se le ponía delante, y los que lo llevaban le rogavan mucho entrasse en èl algun tiempo para defenderse del Sol, y aliviarse del cansancio: Mas nunca lo quiso hazer el Venerable Padre, conservando en aquel retiro la fidelidad à su ley à costa de tanta molestia.

10 El que fuera de casa vivia tan atento, y en cosas tan pequeñas, como obraria en las de mas monta? Jamás se le viò faltar à Acto de Comunidad, ni quebrar alguna de las Constituciones, ni permitir, siendo Prelado, que Religioso alguno faltasse à ellas; y que si faltara, dexasse de cumplir la pena, que està en la ley tassada para aquella culpa. Sobre todo se esmerò en el retiro, y en toda su vida de subdito, jamás pidió licencia para salir de casa, y siendo Prelado, solo salia lo muy preciso, porque era repetida maxima suya, que se entiende de los Religiosos aquel texto del Profeta: *Admixti sunt inter gentes, & didicerunt opera eorum.... Et facti sunt illis in scandalum.* Y es así, que el trato de Seglares convierte à los Religiosos de su color, y lo q̄ en los Seglares apenas es vicio, imitado de los Religiosos suena à escandaloso. El fruto que con este dictamen, y exemplo hizo en aquella Provincia, fue admirable; y vn subdito fuyo, que lo fue muchos años, y se llamava el Padre Fray Christoval de Jesus Maria, le copió tan de veras esta prenda, que dixo vn dia en recreacion con sencillez: *Gracias à Dios, que oy se cumplen veinte años que no salgo del Convento.* Oyendo esto el Venerable Fray Alonso, que era Prelado, le dixo:

Su inclinació al retiro.

Pues esta tarde ha de salir en penitencia de esta jaetancia. O valgame Dios, y si fueran oy necessarias estas penitencias para semejantes culpas, por amor à la culpas, se pudieran permitir las tales penitencias! Iguales à estas le dieron otras al V. Padre, porque no menos huia del ayre de la calle, que del de la peste.

11 En vna ocasion le mandaron los Prelados con apretada obediencia, que fuese à ver à sus hermanos, y èl lo hizo con toda la violencia del natural, que adiestrado yà con la observancia le eran sus fueros cuesta arriba. Estava con sus hermanas, y sobrinas en vna estancia de campo, y era el dia segundo de Agosto, quando se gana el Jubileo, que llaman de la Porciuncula, y deseoso el Siervo de Dios de que todos lo ganassen, los exortò à ir à vn Pueblo cercano, donde avia Convento de Religiosos Franciscos, y èl tambien fue à dezir Missa, y ayudar à confesar. Quando se bolvian à la tarde se levantò vna horrorosa tempestad, y empezó à llover, no solo mucha agua, sino es muchos rayos, piedra, y granizo. Los hombres, que llevaban cavallos, procuraron corriendo escaparse, y aunque algo mojados, llegaron presto à su estancia. Las mugeres, que iban en debiles cavallerias, se asustaron demasado, y se procuraron guarecer en vnas chozuelas, que avia cerca del camino: Mas el Siervo de Dios, cuyo corazon venia muy en su Magestad, dudava que hazerse, porque venia en vna mula endeble, que no podia seguir los cavallos, y el entrar se en la choza con las mugeres horrorizava tanto à su recato, que se expusiera mejor al peligro del rayo, que à la menor sombra de este peligro; porque aunque las mugeres eran sus herma-

nas, y sobrinas, eran mugeres, cuya cercania tiene para los Religiosos tan mal aliento, que la deben escusar, si no quieren perecer. En esta duda determinò el Siervo de Dios hazer espaldas à toda la tormenta, por huirlas, y bolverlas à qualquiera menor recato, y prosiguiò su camino: Mas, ò fidelidad de Dios! No dexò sin premio este cuydado, para que lo puedan esperar los que lo imiten: Yendo el Venerable Padre debaxo de toda la nube, que se deshazia en arroyos sobre la tierra, no cayò sobre el Siervo de Dios, ni vna gota de agua, y llegò à la estancia tan alegre, y enjuto, como si huviera caminado por vn techado muy cubierto. Notaronlo todos, no sin admiracion, y conocieron no poder aver sucedido sin milagro; y fue asì cierto, y muy conforme, pues sobrava el agua para quien tanto sabia, y procurava huir, y recatar se de el fuego.

12 Desde el año de 1613. le empezó la Religion à ocupar en Prelacias, que exercitò con tanta destreza, y vtilidad publica, como propria repugnancia, porque su humildad mal hallada fuera de la fugecion, todos los officios procurava facudir; pero los Prelados, conociendo el bien que por su gobierno venia à la observancia, lo mantenian, y conservavan en las Prelacias. Fue tres vezes Rector del Colegio, vna quando estava en Valladolid, y las dos quando yà estava en Cuyoacan. Fue asì mismo Prior de Atrisco, de Mexico, y de la Puebla; y finalmente el año de 28. le eligieron en España por Provincial de su Provincia, y en tanto tiempo de gobierno fue admirable el fruto de su enterisimo zelo; porque no dexava passar, ni vn atomo de inobservancia sin re-

Officios que
tuvo en la
Religion.

Exemplo de
el recato.

Premialo
Dios con vn
otro mila-
go.

1649.

medio, correccion, ni castigo. El retiro de Seglares, el recogimiento en los Conventos, y Celdas, el trato de oracion, y la observancia en la pobreza, lo traia tan a la vista, que añadió en su tiempo à aquella Santa Provincia nobilissimo lustre. Llegò siendo Provincial à visitar en la Puebla, y al visitar las Celdas hallò en la de vn Predicador vna caja de cartones, que con licencia del Prior avia hecho para guardar sus papeles. Miròla bien, y hallò, que por de dentro estava aforrada en lienço, y por de fuera en vna piel de Tigre. Mandò al Predicador quitasse sus papeles, y le llevasse à su Celda aquella caja. No aguardando su zelo al capitulo de culpas, fue aquella noche al Refectorio, y facando en medio de èl al Predicador, le diò tan terrible reprehension, y hablò en la materia con tan Religioso zelo, y con sentimiento tan profundo de ver que se introducía vna relaxacion semejante, que depone quien lo oyò, que parecia temblavan las vigas, y las paredes de la pieza. Condenò al culpado en vna diciplina, y mandò al Padre Fray Damian de San Basilio, que fuesse à su Celda por la caja, y al Cocinero que traxesse lumbré al Refectorio, y la hizo quemar en presencia de todos, aumentando la llama el fuego de su ardiente zelo. En el Colegio de Santa Ana encontrò en la Celda de otro Religioso vno como doselito de papel, que avia puesto sobre la cabecera de la tarima, para colocar en èl de noche el Christo del pecho; mas considerando el Venerable Padre, que si permitia aquello, otro lo pondria de lienço, y otro de tafetan, tomò con sus manos el doselito, y haziendolo muchos pedazos, lo arrojò por la ventana, y al Religioso le dexò vna buena penitencia.

Zelo con q
castigò vna
culpa.Otro de lo
mismo.

13 El vltimo oficio que tuvo, fue ser Prior del Convento de la Puebla, que fue el año de 41. y en èl estava yà el Siervo de Dios tan ansioso de su retiro, como enamorado de su Magestad, tan cansado del humano trato, que solo ansiava por verse libre de criaturas. Avianle dado bien que merecer, porque su zelo precisado à mortificar algunos, cogió el fruto para la paciencia, porque ay pocos à quien no les amargue la purga, aunque sepan que es el Medico su amigo, y que por su bien se la recetan. Al principio de este trienio pidió à Dios el Venerable Padre, que pues los hombres no le querian dexar de hazer Prelado, su Magestad le impossibilitasse para poderlo ser. Oyòlo Dios, y le cargò de achaques bien penosos, tanto, que llegó à no poderse levantar de la cama. Renunciò el oficio, representando estas nulidades; pero aun no le admitieron la renuncia, ò confiando que sanaria, ò entendiendo que bastava desde la cama para gobernar, segun era su autoridad, zelo, y Religion. Viendo esto, no quiso vestir lienço, ni añadir colchon à la tarima, ni comer otra cosa, que lo que la Comunidad, diziendo, que yà que no podia ir al Coro, no era bien ser Prelado con tantos indultos. Criava muchos piojuelos, y jamás quiso que le espulgasse el Enfermero, queriendo mas la molestia, que arriesgar el recato. Ningun subdito le hallò jamás defazonado, aunque padecia tanto àzia si, y con esto le hallavan para las comunicaciones, licencias, y lo demás, con toda promptitud.

Renuncia,
empieza à
padecer.Su mortificado
recato.

14 Entre sus trabajos, era vno el dormir poco, y preguntandole su Confessor en que gastava el dia, y la noche? Dixo, que yà lo tenia regulado, y que por la misericordia

Su continua
oracion.

dia de Dios en cada dia natural tenia diez y ocho horas de oracion. A las horas que la Comunidad rezava el Oficio Divino, procurava el tambien rezarlo; comulgava con mucha frecuencia, y grandissima devocion, y à todos la causava con su exemplarissima vida.

15 Quando se acabò este trienio hizo le llevassen al Coro para despedirse de la Comunidad, y tener el vltimo Capitulo. En el hizo vna platica, y tomò por fundamento aquellas palabras, que dixo San Pablo al despedirse de los suyos: *Ego scio quoniam intrabunt post discessionem meam lupi rapaces in vos non parentes gregi..... Propter quod vigilate memoria retinentes, quoniam per trienium nocte, & die non cessavi cum lachrymis monens unumquemque vestrum.* Estas proprias palabras las aplicò con admirable energia à todo el tiempo de sus gobiernos, y al de aquel vltimo Priorato, y encargò la vigilancia en toda regularidad el temor en faltar en lo mas minimo: Y finalmente concluyò con su ardentissimo zelo, q desde el sepulcro avia de predicar observancia, que desde el Cielo avia de procurarla, y assimismo el castigo para los que se descuydassen en ella. Y con esto se concluyò el Capitulo, y se despediò de todos, que le acompañavan con lagrimas, nacidas del verdadero amor que le tenían.

16 Desde aqui llevaron al Venerable Padre al Convento de Mexico, y lo entraron en la Enfermeria, que el avia labrado siendo Prior de aquella Casa, y aqui estuvo quatro años sin levantarse de la cama, y en ellos excèdieron à los dias los exemplos. La oracion era continua, y à vezes lo hallavan fuera de sí, porque estava muy dentro de Dios. La mortificacion, su antigua compañera, no le defamparò hasta

la vltima hora, con cuya piedra filosofal hazia de los trabajos grangeria. En vna ocasion, que padecia grave inapetencia, se le antojò no se que fruta, y como con alguna diligencia se la traxessen, no la quiso comer, sacrificandola à Dios, como David el agua de Belèn. Con estas virtudes, y exemplos se despediò de esta vida con grande disposicion, y paz, dexando grave pena en toda su Provincia, y mayor en los mas amantes, y zelosos de la Regular Observancia; porque realmente en esta muerte cayò vna de sus mas firmes columnas. Fue à los principios de este año de mil seiscientos y quarenta y nueve, en que corre la Historia, quando tenia el Venerable Padre setenta y seis años de edad, y quarenta y quatro de Religion.

CAPITULO IV

Resumese el merito de Bernardina de San Francisco, que murió en Cordova.

DOs motivos me obligaràn à ser breve en este elogio; el vno, el conocer que es caso ocioso el comprehenderlo; el otro, porque temò proceder apasionado, por tener con esta insigne Religiosa claro, y notorio parentesco, y es esposa del natural enquidernarse en qualquier modo en el excelso estante, donde eleva à los suyos la virtud. Nació en Malaga de Don Francisco de Pancorvo, y Doña Bernardina de Roxas, y sus hermanos, que sirvieron al Rey con bastante credito, dexarò n testimonios de su sangre con ella misma, y si

Patria, y linage de esta Sierva de Dios.

Modo con que se despediò de su Convento.

Actuum, capit. 20.

Passa à Mexico, y muere con exemplo.

1649.

à mi no se me huvieran olvidado desde que tomè el Habito, pudiera dexar la pluma correr sin el presente peligro. Naciò tan para Dios Doña Bernardina, que leyendo en su casa la vida de San Francisco, se encendiò en amor à la humildad, y pureza, tan sin limite, que de siete años de edad hizo voto de castidad en la Iglesia de San Francisco de Malaga delante del Santissimo Sacramento, de cuyo amor vivió herida el tiempo que vivió.

2 Aviendo amanecido tan presto à la razon, y à la virtud, quiso para ser Rosa del Jardin de Dios, desojarse casi al amanecer. Quando la engalanava su madre, se entristecia, y viviendo mortificada con el adorno, buscava el gusto en el encierro; con que componiendo el no ser vista con el obedecer, burlava el motivo del mugeril cuydado. Supo leer presto, y sin mas magisterio, que el interior impulso, emprehendiò vna cruel guerra contra su cuerpo, y quando apenas lo tenia lo atormentava, y rodeava de silicios, que formava ella misma; disponia mejor trage en su interior para el Cielo, que el que le cortava el cuydado de su madre para el mundo. Creciò, y con ella el amor, y con el exemplar de San Francisco hizo voto de ser Monja Lega en el primer Convento, que la quisiesen recibir. Otro era el intento de sus padres: mas su resolucion lo venció todo, y tomò el Habito de Lega en las Carmelitas Descalças de Malaga el año de 1586. ayudandole à este logro la esclarecida Madre Maria de Jesus, y entrò con nombre de Bernardina de S. Francisco, como la citò la Historia en la vida de Maria de Jesus, Fundadora de Cordova. Luego que se viò en la Religion, fue igual su fervor à su gozo, y queria deshazerse racional holocausto, y para no dexar nada de

si que no sacrificasse à su Dueño.

3 A este fin hizo vno de los mayores actos, que caben en la naturaleza, y mas en el genio de las mugeres, y fue pedir à Dios, q̄ la aborreciesen las Monjas, quanto no pifassen la linea de la caridad; así lo logró toda su vida cò asombro de sus hermanas, q̄ queriendola querer, no iba en su mano el desayrarla, y quando no la vian la buscavan amorosas, y doloridas, y quando la hablaban le eran zahareñas, y enojadas; consolabase en esto mucho la Sierva de Dios, y fundando su vsura en el desprecio, respondia con beneficios à los agravios, y servia con mas gusto à la q̄ le hazia peor trato. Maria de Jesus, que era vn Olimpo de las humanas pafsiones, y conocia de aquella piedra los quilates, vivia asombrada de su paciencia, y la estimava tan en su corazon, que señalandola para Fundadora de Cordova, pidiò à los Prelados se la dexassen facar del Convento de Malaga, quando aun era Novicia, y llevandola à Cordova, la profesò de su mano, y con aprobacion de N. P. S. Juan de la Cruz. Pafsò à mas alto el despego, que de si misma tuvo Bernardina; porque como conociesse, que los Còfessores la querian mas de lo ordinario, y siendole esto à su natural alivio, se descartò deste alivio contra todo el fuero del natural, y pidiò à Dios estendiesse à los Confesores aquella permission, ò gracia de q̄ la despreciaran, y aborrecieran; y lo logró tan à su costa, que quanto les dezia los enfadava, se burlavan de su espiritu, no creian sus recibos; y finalmente desamparada de todas las criaturas, pidiò à Dios la llagasse de pies à cabeza para ser vna viva estâpa de aquel Señor, que en la Cruz uniò vn general desamparo con vn dolor excesivo.

4 Quando se viò en esta forma, pareciòle aver conseguido toda

Fray Gerónimo de la Concepcion.

Pide à Dios que la aborrezcá todos.

Haze de siete años voto de castidad.

Haze voto de ser Monja Lega.

Nuestra histor. lib. 8. c. 22. n. 3.

Pide enfermedades.

da su fortuna, y estando en la cama desamparada de todas, dolorida, y sola, le embistió vn demonio con vna especie triste, persuadiendola que se le entregasse; ella que sabia pisar los Aspidos, le preguntò si venia solo à la lucha, pareciendole era poco empleo vencer à solo vn demonio. El respondiò, que si, y ella dixo: Pues trae contigo vna legion, y si quieres todo el infierno, porque yo se que mi Esposo no me ha desamparado, y con esto solo nada temo. Pactòse la hora del desafio, y la Sierva de Dios avisò de todo à la Prelada, y le pidiò no se fuesse de su Celda. Bernardina tomò vna Cruz, y la escondiò entre la ropa de la cama, y empezò à desafiar al demonio, diciendo, no es mayor tu deseo de despedazarme, que el que yo tengo de morir por Christo, tu eres el verdugo, yo la martir, esta cama el potro, y esta Celda el circo, mi Esposo lo mira, como te acobardas? A este tiempo, viendolo la Priora, se llenò de horror la Celda, cercò la cama vna lugubre niebla, y assi le hazian crugir à los huesos, y nervios de la purissima Virgen. La levantavã de la cama hasta las vigas, davanla horrorosos golpes, y pasando del cuerpo al animo, la anegavan en sugestiones, la obscurecian, y tiravan à desesperarla; mas quando à ella le pareciò bastante para que se conociesse por Dios la victoria, avisò à la Priora, que no se asustara, y sacando la Cruz de donde la tenia escondida, assi en su virtud acometiò con ellos, que medrosos, y cobardes salieron de la Celda con vn torbellino de ayre, que asustò todo el Convento; estremeciò las paredes, entrò en el Coro, derribò los quadros, y à vna Imagen del Niño Jesus le quebrò dos hierros con que se vnian los

pies à la peana, y sin derribarlo lo apartò à vn lado. Las Monjas asustadas se salieron à la huerta, y hallaron el tiempo tan sereno, que no se movia la oja de vn arbol. Desde aqui sanò de su enfermedad, quedò con raro imperio sobre el demonio; y aunque lo poderoso de su interior trato la tenia con pocas fuerças, su obediencia, y habilidad vtilizò mucho al Convento.

5 Como en Cordova no tenia parientes jamás llegò al Torneo, ni falliò al Locutorio; y como oyessè tratar de la virtud insigne del Venerable Cosme Muñoz, Fundador del Santuario de las Huérfanas, que llaman Nuestra Señora de la Piedad, le dixo al Señor, con este solo hombre hablara yo con gusto; à que se le respondiò: *To te lo traerè sin peligro.* Y el dia que muriò este Venerable hombre vino à su Celda, la consolò, y aclarò algunas dudas, y alentandola con la noticia de lo eterno se despidiò de ella para la gloria. A la Madre Maria de Jesus la viò, y habló muchas vezes despues de difunta, y otras muchas Almas recibieron de su oracion conocido sufragio, especialmente despues de comulgar, que era quando se le solian aparecer. La eficacia de su oracion en este lance nacia de su vivissima Fè, y amor à este misterio. Mostravasele Dios Sacramentado en los corazones de las Religiosas los dias de comunión, y via el gusto, segun mayor, ò menor disposicion con que Dios habitava en cada vna. Vialo assimismo en su proprio pecho, y con tan poderoso incendio en Alma, y cuerpo, que se rociava con agua fria en el Invierno, buscava el ayre, y la nieve, como si la de su pureza no avivara mas aquel Fuego Divino, que pudiera la del tiempo entibiario.

Defea hablar à vn virtuoso, y se lo cuple Dios milagrosamente.

Vè muchas Almas separadas.

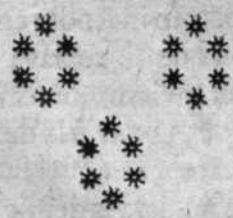
Desafia al demonio, y lo vence.

Estruendo q se oyò en el Convento.

Exéplos de
su profecia.

6 De su Dòn de Profecia ay nobilísimos exemplos. A vna Religiosa que tenia dos hermanos, le previno les dixesse no fuesen à ciertos toros; no la quisieron obedecer, y estando en la oracion de la tarde dixo Bernardina en voz alta: Ay que dolor! que le ha cogido el toro, y se supo, que à aquella hora misma le sucediò al Cavallero esta desgracia con harto riesgo de su vida. Del termino de la de muchas Monjas le avisò con tiempo, para que dispusiesse su jornada, y Dios le avisò à ella de la suya veinte dias antes, en esta forma. Pade-
cia vna notable congoja, nacida de sus accidentes, y se le ofreciò qual feria la de la muerte, pues antes de ella se hallava tan afligida; à esto se le dixo en el interior: *No morirás de congoja, sino de amor, y veinte dias antes de morir vivirás sana del todo.* Consultò al Confessor el recibo, y lo despreciò como todo, diziendola, querrà ella morir como murió Christo. Bolvieronla à assegurar, y la Priora lo creyò; porque yà las Monjas avian convertido el ceño en respeto, y todo lo comprobò el caso: Porque sanò veinte dias antes de morir, y disponiendose vn dia para comulgar, la dixeron lo hiziesse por Viatico, porque avia de morir de amor despues de averlo recibido. Así lo dixo à la Prelada, despidiendose de ella, y así sucediò, con tan dulce assombro de el Convento, como gozo de los Serafines, que añadieron aquel à su abraçado Coro.

)(s)(



Tienela de
su muerte, y
la padece de
amor.

CAPITULO V.

Exemplar vida del Venerable Padre Fray Francisco de la Concepcion, que llamaron Santa Inès.

1 **P** Ara explicar vn Milanès discreto lo que ilustrò à su propria Patria vn Varon grande, dibuxò vn Sol, que delante de vn espejo iluminava con sus rayos à los circunstantes, y le puso este mote: *Et proxima micant.* Teniendose por feliz assimismo, explica Picinelo, por ser de la misma Ciudad, donde naciò tan esclarecido Heroe. Así declaró su discurso en estos disticos, que no omitirè, porque con la propiedad hazen la salva à esta exemplarissima vida.

Introducion
à esta vida.

*Dum rutilat Phœbi speculum splendore corusci,
Inde nitore suo proxima cuncta micant.
Dum fulges origine nobis splendore Francisce,
Nostra decore tuo patria clara nitet.*

Vide Picinelo, cap. de specul.

Con igual gozo entra mi rudeza à dibuxar la estampa del insigne Fr. Francisco de la Concepcion, gloria de mi Patria, Jaen; y bastará su luz à assegurar mi acierto, à no tenerlo la distancia de mi demerito desmerecido.

2 Naciò, pues, en dicha Metropoli de su Reyno, para gloria de ambas Andalucias, y sagrado adorno de la Corona de Santa Teresa el año de

Su Patria, y Profapia.

1567. Francisco de Baeza, hijo legitimo de Melchor de Baeza, de cuya hidalga sangre es bastante testimonio su apellido para los que saben las antiguas Reliquias, que en Ubeda, y Baeza lo califican contra los contrastes de la fortuna, que ha defraudado de temporales bienes los que lo gozan, y ha ahogado su esplendor para los que no pasan de los que se ven. No consta de los papeles, ni de la profesion de este Venerable Padre el nombre de su madre, y debió de ser, segun otra noticia que hallo, aver muerto antes que su hijo tomasse nuestro Habito, y la sencillez del tiempo, no juzgar fuessse necesario ponerla en el referido testimonio.

3. Al amanecer de la razon de Francisco de Baeza, descubrió mas que ordinaria capacidad, y aplicada à los libros, se fue descubriendo ser mina rica, y fiel la que depositava Dios en aquel niño, para enriquecer despues con él al mundo. Aprendió facilmente, y bien la Gramatica, y sobrandole tiempo para estudiar à su nativa modestia, empezò la facultad de Filosofia en el Convento de Santo Domingo de Jaen, que siempre ha sido vna Religiosa Athenas, y en aquel tiempo consiguió Privilegios de Universidad, que oy no creo duren en su antiguo vigor. Como aun tiempo doctrinava con las verdades naturales, y Filosoficas su entendimiento, y via la regularidad de sus Maestros, y la virtud que lucia en aquellos Claustros, elevò à mejor Filosofia su deseo, y concibió especie de ser Religioso. Este impulso, que supo conocer, lo supo tambien ocultar, por no verse precisado, si lo descubria, à executar lo que por ventura podia marchitarse en flor.

Discurrialo para sí, midió sus fuerzas, probólo con el tiempo, y reconociendo, que cada dia crecia el impulso, y que el mundo le parecia feo, y que el vencerlo le costaria poco; le dió quenta à su padre, y le pidió la bendicion para el acierto.

4. Obtenida la licencia, se inclinò à nuestro Santo Habito, que aviendo entrado, poco tiempo avia, en aquella Ciudad; poseia la veneracion cordial, que hasta oy conserva. Pidiólo, y como en sus conocidas prendas tenia la recomendacion, se lo dieron en aquel mismo Convento el año de 1535: dia de la Concepcion de Nuestra Señora, por cuya circunstancia quiso llamarse Fray Francisco de la Concepcion, y tenia en este tiempo diez y siete años de edad.

5. Aunque es verdad, que el Convento de Jaen fue en el principio Noviciado; como otros, porque no estava la ley determinada, como oy està, de que solo aya vn Noviciado en cada Provincia; pero siempre el Convento de Granada fue el principal Noviciado, y donde se criaron los insignes, que oy retrata para nuestra veneracion la memoria. Y assi remitieron los Prelados à Granada al Hermano Fray Francisco à passar su Noviciado, y alli profesò, como ya dire. De esto nació el dudar se de donde fue professo este insigne Padre, y vnos lo assignan à Jaen, porque tomó alli el Habito, y otros aseguran, que lo tomó en Granada, sabiendo, que profesò alli: y aun ha padecido mayor equivocacion este punto, que debe aclarar la Historia. Y es, que el R. P. Gabriel de Aranda, de la Compania de Jesus, en el libro que escribió de la vida del Venerable Padre Fernan-

Toma nuestro Santo Habito.

Su habilidad y primeros estudios.

do de Contreras, asegura, que el Padre Fray Francisco de la Concepcion tomò el Habito en Alcalá de Henares: equivocacion verdaderamente muy clara, y nacida de aver estudiado allí la Theologia, como ya diremos. No me admira, q̄ a este Homero Religioso lo deseen muchos Conventos, porque èl fue honra de todos: Mas entre todos los Rios del Parayso, no le podemos negar al Phison el mejor oro, ni las piedras mas preciosas, porque así consta por infalible pluma, y de todos los Noviciados de la Reforma, que son Rios, à cuyo riego se han criado Cedros tan eminentes, no le podemos negar al de Granada aver producido este Tesoro riquissimo de la Reforma, porque ay testimonio juridico, escrito de la misma mano de el Siervo de Dios, como ya dire.

6. Del Curso de su Noviciado no hallo especial noticia, de que no me assiste poca queixa, porque quien quando anciano era tan vigoroso en los fervores, como ya dire; qual seria en sus principios? Este que lo tuvo Caleb por buen discurso, para probar sus naturales fuerças, es para el Venerable Fray Francisco eficaz argumento; mayormente, quando florecia aquel Noviciado cò la actual enseñanza, y vivissima influencia de Nuestro Extatico P.S. Juan de la Cruz: mas donde los fervores son moda, y comun practica, no se juzgan los casos, que ocurren dignos de estampa, y por lo mismo se pudo temer, que no lo huviera, ni aun de las pocas especies, que duran, si N. R. P. Fr. Geronimo de la Concepcion, quando entrò por General, que fue al tiempo que murió este Varon insigne, no huviesse mandado hazer alguna diligencia,

movido del grandissimo concepto que formò del Venerable Padre tres años, que siendo el Padre Fray Francisco Prior de Madrid, fue su subdito, y Maestro de Professos de aquel Convento el Padre Fray Geronimo, que como digò fue despues General.

7. Concluido el año del Noviciado con el fervor que dexò confiado à qualquier buen discurso, hizo su profesion, que persevera escrita, y firmada de su mano en el libro mas antiguo, que yo he registrado, y dize así: Yo Fray Francisco de la Concepcion, hijo de Melchor de Baeza, vezino de Jaen, hago mi profesion en manos del Padre Fr. Ambrosio de S. Pedro, Prior, y prometo obediencia, castidad, y pobreza à Dios Nuestro Señor, y à la gloriosa Virgen Santa Maria del Monte Carmelo, y al Reverendissimo P. Fr. Juan Bautista Cafardo de Sena, Prior General de dicho Orden, y à sus sucesores, segun la regla primitiva, que es sin mitigacion hasta la muerte. A veinte y cinco de Diziembre de 1586. años. Hasta aqui la forma de su profesion, que luego la firma el mismo de tu mano, y la firmaron los testigos, Fray Juan Evangelista, Fray Pedro de Santa Maria, y Fray Agustin de San Joseph: con que no nos queda duda aver sido professo del Convento de Granada; y aunque por la falta de noticias, le ayamos de dar lugar en algunas cosas à la racional congetura en la vida de este insigne Padre; pero en esta noticia caminamos seguros.

8. Entre las gracias con q̄ Dios favoreciò à este su Siervo desde el Noviciado, ya por premio de su cuydado, ya por apoyo de su candidèz, ya por guarda de su estrema pureza, fue vna ternissima de-

Haze su profesion.

habilidad

Su devocion à Santa Inès.

vocion con Santa Inès, que le durò lo que la vida. Algunos han imaginado, que entre las Estrellas, y las Flores ay vna mutua correspondencia; de forma, que al influxo de cada vno de los Astros corresponda la hermosura, virtud, ò fragancia de la Flor à que se inclina. Por esso le consagraron al Sol la Rosa, porque con su calor exala su fragancia: La Azuzena à la Luna, porque à su influxo aliena su pureza: Y à Marte el Clavel, porque de su fogaosidad bebe la purpura. A este modo parece, que à las Almas de superior estatura puso Dios Santos de especial tutela, de que se leen bastantes exemplos en la Historia; y el presente es de singular reparo. Amava el Venerable Padre tan tiernamente à esta insigne Virgen, que despues de Dios, y su Madre Santissima, le entregava en sacrificio toda el Alma. Alabava su pureza, admirava su constancia, y en la consideracion de que de treze años, y quando (como dize San Ambrosio) ni tenia cuerpo para padecer, y apenas vida que sacrificar, se entregò victima en las aras de la caridad al Templo de la Fè, y de la Pureza, se le derretia toda el Alma. Traìa suspenso al cuello su retrato, alabava à Dios, que por tan debil fuerça supo triunfar del tirano, y del infierno. Haziale à la Santa todos los obsequios que podia, y procurava con todos los que tratava introducirles esta devocion, para que alabassen al Señor en semejante triunfo. Traìa consigo el Siervo de Dios treze quantas, à manera de Camandula, en que muchas vezes al dia rezava otras tantas vezes el Ave Maria, alabando à Dios, por aquellos treze años tan bien logrados de Inès, en que compendió vna inmensidad de prudencia, y vn valor

tan heroyco, que bastò para conseguir tan inclito triunfo. En todos los Conventos donde fue Prelado, y en las Provincias que governò introduxo esta devocion con su exemplo, y con sus palabras; y en el Colegio de Sevilla, donde fue tres vezes Rector, la dexò dotada; porque à su influencia la costeavan, viviendo en èl algunos de sus espirituales hijos, y por su consejo la perpetuaron con la mayor grandeza: y assi se celebra oy con vn concurso, y solemnidad devotissima.

9 Estos, y otros obsequios le consagrava su devocion à esta esclarecida Virgen, y los pagava ella con inestimables beneficios. Muchos recató el Siervo de Dios por no arriesgar al ayre de la vanidad el tesoro; pero algunos fueron tan sensibles, que vencieron su recato. Caminava al Capitulo General de Sevilla, y en la primera jornada le dixo al Padre Fray Juan de San Basilio, que era su Compañero: *Aliente se V. Reverencia, que emos de tener buen viage, porque Santa Inès nos ha de acompañar.* Llegaron à Carmona, y hospedados en el Meson del Angel, despertò el Padre Fray Juan de San Basilio como à media noche, y viò el quarto tan claro, y hermoso, como si lo vañara el Sol de medio dia. Oyò asimismo vna musica, que presto conociò no ser de la tierra; y reconociendo luego su fortuna, se postro mas en su humildad, que en la tierra, y conociò que la Virgen Santa Inès, acompañada de Angeles, y de otras Santas Virgenes, visitava al Venerable Fray Francisco, consolandolo, y alentandolo, por premio de su amor, y cortejo. No quiso Dios se encubriessse este favor, que el Padre Fray Juan depuso despues, y el Padre Fray Francisco no

Favorecelo Santa Inès repetidas vezes.

negò, para que por èl se rastreassen otros, para aliento de nueſtra piedad, y contra el guſto de ſu humilde recato. En otra ocaſion, que rezava en ſus treze quantas el Venerable Padre, dando el tributo ordinario à ſu devota, ſe le apareció coronada de reſplandores, y tomando la Camandula en ſu virginal mano, le echò la bendicion, y ſe la bolvió à ſu devoto, llenandole de conſuelo el Alma, y alentandolo con la ſatisfacion de ſu agrado à continuar el ſacrificio. Como ſiempre deſeava, que las fiestas de Santa Inès fueſſen con el mayor aplauſo; en vna, que el miſmo Venerable Padre celebrò en el Colegio de Sevilla, ſe hallava ſin Predicador à ſu guſto: Eſtava à la ſazon en aquel Colegio el Padre Fray Aguiſtin de San Joſeph, que en ſus mocedades avia ſido en el Pulpito vn guſtoſo aſſombro de doctos, y diſcretos; pero ſe hallava ya, no ſolo con muchos años, ſino tambien perlatico, y que no ſolo no podia predicar, pero ni aun dezir Miſſa en tiempo de Invierno: y deſpues de aver meditado bien el Venerable Fray Francisco la diſpoſicion de ſu fieſta, llegó à encomendarle el Sermon al Padre Fray Aguiſtin. A no ſer tan de veras el Venerable Padre, parecia ſu encargo chança, reſpecto de ſer al juyzio humano coſa monſtruoſa, è impoſible à qualquiera humana prudencia. Eſcuſòſe el Padre Fray Aguiſtin con ſu impoſibilidad, mayormente en el tiempo que ſe celebra Santa Inès, que apenas podia ſalir de la cama por el rigor de ſu perleſia. No cedió à eſto el Padre Fray Francisco, antes le aſſegurò en nombre de la Santa, que predicaria, y eſtaria bueno para aquel dia. Caſo maravilloſo! Previnoſe la fieſta, y pocos dias antes que llegaffe, ſe ſintió el Padre Fr.

Aguiſtin con tan no eſperada ſalud, y tan ſingular vigor, como ſi fuera mozo, y no padecieſſe eſpecial achaque. Llegòſe el dia, y predicò con ſingular acierto, y admiracion de todos, que à voces lo publicaban por milagro, y el conſuelo del Venerable Fray Francisco lo dava bien à entender, porque andava como fuera de ſi de ver celebrada con toda obſtentacion à ſu Santa, y tan expreſſo el guſto de Dios, primer objeto de todo bien dirigido cuydado. Crecia por los dias la devocion del Siervo de Dios, y la correspondencia de la Santa; y afirma el Padre Fernando de Contreras, que en los ſeis años que durò lo fuerte de la vltima enfermedad, ſe le aparecia la Santa dos veces cada dia para conſolarlo.

10 Eſtos, y otros muchos, y muy ſingulares caſos, y el habitual deſvelo del Venerable Padre en el culto de la Bendita Virgen, y del adorno de ſu Altar, è Imagen, motivò el q̄ le llamaſſen todos al Siervo de Dios *Santa Inès*, y èl recibia tan bien eſte nombre, que ſiendo aſi, que jamàs le vieron de propoſito reir, ni mudar el ſemblante de como lo impelia la atencion interior, de que como diremos, apenas ſe deſcuydava en todo el dia; con todo eſſo, en oyendo el nombre de eſta Santifſima Virgen, ſe le alegrava tanto el Alma, que le ſalia al roſtro el alegria, y ſolia reirſe con ſolo oirle nombrar. Quando eſtava muy enfermo, y que ſe inferia, aunq̄ no de ſus quexas, que padeceria muchos dolores, era el ſabido alivio tratarle de ſu Santa, ponderarle el valor con que ſe preſentò al Tyrano; la conſtancia en conſervar ſu pureza, la gloria con que vive en el Cielo, y à eſtas voces ſalia como de ſi, ſe le hermoſeava el roſtro, olvidava ſus dolores, y deſeava otros

Porque le llamarò Santa Inès al V. Padre.

mas crecidos, para imitar à quien tanto amava. En vna ocasion le preguntò el Padre Reçtor del Colegio: *Por què se alegrava tanto, y se mejorava de oir hablar de Santa Inès?* Y para responder à esta pregunta, pareciò convocar à los labios toda el Alma; alentòse, quando apenas estava para hablar, ni para vivir, y respondió: *Porque essa Santa es para mi vna Santa hechizera;* y con esto empezó aun tiempo à reir, y à llorar, causandole ambos afectos el crecidissimo amor que sentia en su Alma. He querido anticipar los exemplos de esta devocion ternissima, porque ellos fueron perpetuos en la vida de este insigne hombre; y porque se sepa presto la causa de llamarle *Santa Inès*, nombre porque fue conocido, no solo en las Andalucias, sino en toda la Religion, porque à toda la ilustrò con su persona, y con sus talentos, como yà diremos, bolviendo à tomar la metodica cuerda, que dexamos pendiente en su profesion, hecha en Granada.

Estudia Filosofia, y Theologia.

11 Passados algunos meses despues de su profesion, le dispusieron los Prelados forma para que se reformasse en la Filosofia, en que empleò algo mas de dos años, y viendo, que se adelantava en las letras, y q̄ en el hermoso lienço de la virtud brillavan tanto, deseavan, para lograr en èl vn cabal sugeto, que estudiasse la Theologia con mayor cuydado. No tenia la Religion en aquel tiempo sentado el orden de los Cursos, como se estableciò despues, ni empezavan tan à su tiempo, sino es quando avia juntos bastantes para estudiar, y sugetos a propósito, y desocupados, que firviessen de Maestros. Por esta razon, y por no detener à Fray Francisco, à quien la edad executava, por tener yà casi veinte años, y la

habilidad prometia dár en breve muchos logros; como se empezasse Curso de Theologia en Alcalà de Henares el año de 1590. le mandaron los Prelados fuesse à nuestro Colegio de San Cyrilo à estudiarla. Estos fueron los humanos motivos, que congeturo, y colijo con bastantes fundamentos; pero los fines, que en esto tuvo Dios, fueron altissimos, y desde luego se empezaron à descubrir de esta forma.

12 Tenia dispuesto la Religion, que el Extatico Padre Fray Domingo de Jesus Maria Ruzola, segundo Bernardo, Apostol de Unghria, assombro de Italia, y fidelissimo hijo de Maria Santissima, como regalado con la leche de sus sagrados pechos, viniesse desde el Noviciado, que acabò de tener en Pastrana, para professar la Regla primitiva, à estudiar tãbien este mismo Curso. En èl se juntaron estas dos lumbreras de primera magnitud, y tocandose cada qual, como Serafines, con sus plumas, se avivavan las llamas, que del Amor Divino alentavan en sus pechos. A la vnion de los Planetas, que podia llamarse Eclipse, llaman Combustion los Astrologos; porque sin impedirse el luzir, como el Sol, y la Luna, los demàs, en lugar de obscurecerse, se ayudan à brillar, y es de forma, que juzga el Astronomo, que se queman, y por esso le llama Combustion à su cercania. A este modo se alentavan estos dos Venerables Condiscipulos, y solo vn exemplo es sobrado apoyo de lo que digo, y abre camino para otros. Era por el año de 1592: quando el Padre Provincial de Cataluña avisò, como la peste tenia yà casi apurados los Conventos de la Corona, y exortò à los Colegiales de Alcalà à que se aprestassen, si quisieran, à

Su caridad, y amor à Dios, y al próximo.

ir à cuydar de los enfermos propios, y estraños, sacrificandose à la caridad en sus aras. Apenas se oyò esta voz en el Colegio, quando se ofreciò el Venerable Fray Domingo, y al buelo de este Serafin, siguiò su Compañero Fray Francisco, y se ofreciò tambien à ir à ofrecer, y dar la vida por sus hermanos. Admitiòse su oferta, porque aunque eran fugetos de tanta importancia, la mucha necesidad del comun obligava à arrojar al mar alhajas tan preciosas. Salieron, pues, como dixo en otro lugar la Historia, estos dos hijos del fuego, y que resucitaron en su casa el ardor de Recab, y llegaron à Zaragoza, acompañados de otros dos de sus Condiscipulos, que se quedaron en aquella Ciudad al mismo ministerio: y el Venerable Fray Francisco con Fray Domingo, su Amigo, Compañero, y Condiscipulo, passaron à Barcelona, donde era tanto mayor el riesgo, quanto mas crecido el fuego. Ya dixo la Historia lo que aqui sucediò, y no me es à mi licito repetirlo. Sosslegada la peste, por la milagrosa mano del Padre Fray Domingo, estudiaron los dos en aquella Ciudad el año de Theologia, que les faltava, y el Venerable Fray Francisco se ordenò entonces de Orden Sacro, y despues de todos, antes de salir del Principado.

Caso raro.

13 Era por Março el año de 1594. quando le revelò Maria Santissima al Extatico Fr. Domingo vna conjuracion, que la perfida Isabela, Reyna, ò Hydra de Inglaterra, tenia tramada contra Felipe Segundo, para sellar con esta ingratitud el libro de sus maldades, pues quiso quitar la vida al que en otro tiempo detuvo el cuchillo, para que no le quitaran la suya: Mas quien no es à Dios agradecida, como lo será

à los bienhechores del mundo? Finalmente, para atajar este daño, salió Fray Domingo de Barcelona con licencia de los Prelados, que le señalaron por Compañero para este gravissimo negocio al Venerable Fray Francisco de la Concepcion, y le mandaron le obedeciese, porque era el Venerable Fray Francisco mas antiguo de profesion en la Reforma, casi cinco años: y al Padre Fray Francisco mandaron cuydasse de Fray Domingo; que como sabian vivia de obedecer, con darle à quien obedeciera en el camino, le davan vn cabal viatico. Mi antecessor empieza asì à referir este caso: *Le embiaron, y por Compañero al Padre Fr. Francisco de la Concepcion, Varon tan singular, que en vida gozò el nombre de Santo, y con èl le hallò la muerte en Sevilla año de 1651. despues de aver ocupado grandes puestos.* Aqui debo notar la equivocacion en el año de su muerte, que puede originar otros yerros; porque no murió el Venerable Padre sino este año de 1649. Mandaronle asimismo, que notasse todos los sucessos del camino, y por obedecer diò cuenta de ellos en vna humilde, y sincera relacion; pero en ella se ven claros los prodigios del insigne Fray Domingo; mas no se dexan de colegir las virtudes, y meritos de su illustre, y Venerable Compañero.

14 Saliò, como digo, el Venerable Padre para Tarragona, donde estava la traycion tramada, y como dize èl mismo: *Los dos Caminantes, despues de aver dicho Missa, à pie, y sin otro arrimo, que el de Dios.* Grandes trabajos padeciò nuestro Venerable Fray Francisco en este camino; pero por grandes que fueron, era corto precio para las felicidades, exemplos, y maravillas, de que mereciò ser participante.

Fe.

1649.

Feliz se juzgava Orestes, aun entre las asperas montañas del Euxino, con tener por Compañero à su Amigo Theseo, y Theseo llamò à los mayores riesgos fortunas; con tal, que en ellos le acompañasse Piritho su cordial Amigo. Afsi lo cantò Bion en Estobeo.

*Felix erat duos inter Euxini ac-
colas Orestes*

Bion en Es-
tob. ferm. 2.

*Quoniam vita socium charum ha-
buit Pyladem.*

*Felix erat Theseus presente Pi-
ritoo,*

*Quambis ad in placidum descendere
Oreum.*

Continuando el viage alentado con las palabras de Fray Domingo, no obstante se llegó à cansar el Venerable Fray Francisco; dixose-lo, y Fray Domingo dixo: *Pues por qué no asse de mi capa, y yo le llevaré trás mi? Yo tomè su consejo* (dize el Siervo de Dios) *y en otra ocasion que se ofreciò me llevò por el ayre.* Como se ofreciese en este camino el que el Venerable Fray Domingo, por interior soberano impulso, se arrojasse desnudo entre vnas zarças, como San Benito en su tiempo, mereciò su Bendito Compañero Fray Francisco estar oyendo vn pajarito, con musica tan sua ve, que reconociò ser Angel, que recreava al que por Dios se rebolcava entre espinas. Fue afsimismo testigo de todo el suceso de la traycion, y ayudò à remediarla, como refiere la Historia, y le debiò à la buelta del viage no averse ahogado en el camino, por premio de su trabajo, al Santo Fr. Domingo.

15 Ya tenia en este tiempo el Venerable Padre Fray Francisco mas de veinte y seis años de edad, y estava ordenado de Sacerdote; y como se huviesse concludido el mo-

tivo con que los Prelados lo llevaron à Cataluña, le mandaron restituirse à su Colegio de Alcalà. Hizolo afsi, juzgando no bolver à ver mas al Venerable Fray Domingo; mas de allí à poco pasó à Madrid este Extatico Padre, y se bolvieron à ver; y siempre conservaron mucha àmistad; porque lo simbolo de los corazones los vnia con estrecho lazo en Dios, centro de ambas voluntades.

CAPITULO VI

*Emplealo la Religion en mu-
chos gobiernos, satisfacelos
con persona al exemplo,
y acertada prac-
tica.*

PRemiado con el sacrificio de su determinacion, y deseo de dar la vida por sus hermanos, bolviò con Laurel incruento (que en el contraste de Dios vale tanto como el martyrio) à su Colegio de Alcalà el Venerable Padre Fr. Francisco de la Concepcion el año de 1594. à tiempo que la Provincia de Castilla la Nueva tratava de adelantar la fundacion del Convento de la Villa de Uclès, para que se descubriesen bastantes conveniencias; y para que la fabrica la zanjasse en la virtud, que es la seguridad de nuestros edificios, señalò por primer Vicario al Venerable Padre. Fue esta eleccion tan acertada, como lo dixo el efecto; pues fuera de la singular observancia, que plantò en la nueva fundacion, alentò al Fundador, captandole en Dios la voluntad, para que hiziesse mucho: y verdaderamente la dotacion, que para la im-

Hazenle Vi-
cario.

impresion de los libros de la Orden, que se situò en esta Casa, si se huviera conservado con el vigor, y arte, que se puso, fuera de grande alivio, y credito, pues se dexan de imprimir insignes obras, que honraran la Religion, y vtilizaran al mundo, por no poder costear las impresiones; dificultad, que se facilitò en esta fundacion, como dize la Historia.

2 Desde este, que fue el primer officio, que sirviò nuestro V. Padre, no lo dexò la Religion en toda su larga vida libre de semejantes pesos, que conocidamente lo fueron para su profunda humildad; pero los exemplos, y vtilidades, que cada dia se experimentavan, obligava à los Superiores à no aliviarle la Cruz. La Cronologia de estos officios la irè dando, que no ha costado el sacarla à luz poco trabajo; pero el mayor es, que de tan exemplares gobièrnos nos aya dexado la antiguedad tan pocos casos, quando se defearan todas sus acciones para estampas, de que copiar los aciertos. Concluido el trienio de Uclès, passò por Rector del Colegio de Alcalà; officio que empezò el año de 1597. Como se hallò el Venerable Padre con Comunidad formada, y numerosa, lucieron mas sus maximas, y doctrinas. Era de natural apacible, y con la dulçura del trato juntava la entereza del zelo; con que encarcelava con murallas de arena, y apretava con ataduras de lana, y sin dexar de estrechar, y reprimir, conservava gustosos à sus subditos. Cercenava las humanas diligencias, dexando en Dios su confiança; y su Magestad le premiò en este Colegio con vn beneficio, que compendiò innumerables para lo espiritual, y temporal. Este fue el aver tenido por subdito à aquel rustico

Sabio, y assombro de su siglo, el Venerable Hermano Diego de Jesus, cuya milagrosa vida di en el Tomo quinto de esta Historia; y en el cap. 34. de ella ofreci para este lugar vn caso, que toca no poco al Venerable Fray Francisco. Faltò el azeyte en el Colegio, y era por Navidad, y siendo el gasto en semejantes Casas tan excessivo, y no aviendo dineros para la provision, puso al Venerable Rector en cuydado el aviso que le diò el Bendito Hermano Diego, que era Cocinero; pero acudiendo al Tesoro de toda su confiança, y asegurado en la virtud de la obediencia, que tenia en su subdito bien conocida, le mandò gastaſse lo que quedava con animosa confiança, y pidiesse à Dios socorriesse la necesidad. Avia en este tiempo solas tres arrobas de azeyte, que apenas bastarian para vna semana; pero bastò esta voz del Venerable Prelado con la Fè, y obediencia de vn tal subdito, para que durasse esta corta cantidad de azeyte, sin escasear el gasto, hasta la Pasqua de Resurreccion, que defahogado el Colegio, pudo hazer nueva provision. Ya dixe en el lugar citado, como se pudiera disputar este milagro entre la virtud de tal Prelado, y tal subdito. Lo cierto es, que no careciò Abraham del elogio, aunque fue su hijo en las aras de la obediencia toda la victima del sacrificio.

3 Entre los muchos servicios, que hizo el Siervo de Dios à la Religion en aquel Colegio, fue grandissimo el aver dirigido, como Padre espiritual, al Venerable Hermano Diego, porque realmente le diò Dios à Nuestro Venerable Padre discrecion de espíritus, y Dòn de consejo, y como era tan singular el camino de aquel Alma, le proveyò Dios de tan diestra guia: y así à

Su viva Fè.

Hazèle Rector.

poco tiempo de aver acabado este officio el Venerable Padre, no se assegurò la Religion en mantener en Alcalá al Hermano Diego, porque lo considerava entre mucho aplauso, y sin arrimo, y lo sacò para el Desierto de Bolarque, como en su lugar diximos.

4 En el Capitulo General, que el año de 1600. se celebrò en Toledo, lo hizieron Prior de aquella misma Casa, porque codiciosa la Provincia de Castilla la Nueva de no despoñerse de tal sugeto, disfrutava aposta sus utilidades, y especialmente N.R.P. Fr. Alonso de Jesus Maria, que empezava à tener toda la mano de la Orden, le amò tan de veras, que lo empleò en los officios de mayor satisfacion, como ya dirèmos, prendado de su talento, y espiritu, que empezò à experimentar mas desde el Capitulo General del año de 1607. Como este gran Prelado fue à la verdad tan rigido, y el zelo de la Casa de Dios le comiesse las entrañas, luego que entrò à ser General, hallando tan proporcionado à Nuestro Venerable Padre con los precedentes gobiernos, y de tanta madurez de virtud, y talento, lo eligiò por Provincial de la Corona, que abrazava los Reynos de Aragon, Valencia, y Principado de Cataluña. Accion fue esta, que solo por confiarse de ombros tan gigantes, no se pudo temer defacertada; porque siendo de esotra Provincia, y criado entre genios, y politicas, que si bien debaxo de la cuerda de vna Regla, no dexan de tener diversos coloridos. Hizo esto el General, porque no tenian entonces las leyes todo el cabal asiento en este punto, y porque se lo dictò su genio, como se viò en su segundo Capitulo, que tambien designò para las Andalucias otro Provincial esotraño. Final-

mente, con tanta cordura, agrado, y Religion se portò Nuestro Venerable Padre en Cataluña, que el precedente horror lo convirtió en cariño: y hallando todos en el vn Padre, y vn Amigo, y descubriendo en su intencion vn puro deseo del agrado de Dios, llevavan de su mano, como beneficios, las mortificaciones precisas, y agradecian las advertencias, como utilidades; con que acabò este officio, dexando aquella Santa Provincia enriquecida de exemplos, y mas sentidos de su ausencia, que estuvieron temerosos de su ida.

5 Llegado el año de 1610. bolviò el Venerable Padre à Paftrana con los Socios de Cataluña al Capitulo General intermedio de N.P. Fr. Alonso. Fue este Capitulo de bastantes inquietudes, como dixo en su lugar la Historia, nacidas de la idèa del General de vnir en vna las dos Provincias de Andalucia. Como padeciò esta propuesta tan valerosa repulsa, aunque venció el poder entonces, el tiempo ha abogado por la razon, y se ha conocido quien la tenia entonces, porque es gran Maestro de desengaños el tiempo; mas es menester aguardar sus conclusiones en el banco de la paciencia: pero la satisfacion cabal llegò hasta embiar tambien otro Provincial forastero à Andalucia, para lo qual sacò de su retiro de Pamplona al R. P. Fray Francisco de la Madre de Dios, que ya avia sido General de la Orden, y le embiò por Provincial de Andalucia, no sin nota de muchos. El Venerable Fray Francisco, que ya no discurria sino en su sepulcro, viendose precisado à obedecer, le rogò à Nuestro Padre Fray Francisco de la Concepcion quisiesse ir por Rector del Colegio del Angel de Sevilla, donde discurria ha-

Exercita el
officio cò es-
pecial pru-
dencia,

Asiste al Ca-
pitulo,

Hazenle
Prior.

Eligenle Pro-
vincial.

zer mas mansión, y tendria aquel consuelo de vivir entre los que se le representavan esraños con tal Padre, y Amigo. Admitiolo el Siervo de Dios, y su Provincia à él, como si viniera vn Angel del Cielo, porque se quexava despojada de vn sugeto tan grande, de quien era madre, por averlo criado en Granada, ser natural de Jaen, y via que desfrutavan otras Provincias sus utilidades. Fue mas grande, de lo que se puede dezir, la que el Venerable Padre causò con su venida; porque fofegò à muchos, fugiriendoles pruebas de la buena intencion del Provincial que venia, y exortandolos al sacrificio de la obediencia. Traiàlo asimismo Dios, porque le quedavan à este tiempo solos dos años de vida à la Venerable Catalina de Jesus, aquella insigne, y prodigiosa Beata Carmelita Descalça, de quien trata nuestra Historia, y oy persevera incorrupto su cuerpo, y colocado à correspondencia del del Venerable Fray Francisco, en la Capilla Mayor del Colegio. Necesitava esta Perla para la vltima labor de tan diestro Lapidario, y así se lo traxo Dios, y fue quien descubrió sus quilates, y remató su vltima feligrana. En los dos años la adelantò en la devocion de Santa Inès, que era su cierta enseñanza, despues de la que debe ser primera: y se le logró tan bien, que la Santa se le apareció à la Sierva de Dios muchas vezes, y la asistió con Maria Santissima à su milagrosa muerte, como se dixo en el lugar citado. En las celebres honras, que el Conde de Palma hizo à esta Venerable Virgen en nuestro Colegio, tuvo el Venerable Padre el Sermon vltimo, y tratò el Santo de la Santa, y fue conforme el Orador al gusto, y se conociò en la ternura, y devocion del Auditorio.

6 Con la comprehension que el gravissimo Provincial hizo de las Andalucias, y concepto que formò de su Religiosidad, dispuso, que en el Capitulo Provincial fuesse elegido Socio primero para el Capitulo General Nuestro Venerable Padre, y su Compañero fue el Padre Fray Gabriel de Christo. Mucho deseava la Provincia de Andalucía, que viniesse por Provincial, por que fuera el consuelo de los corazones afligidos, y que sin sacarlos de la observancia, los mantuviera en quietud: mas como en todas partes lo deseavan, fue elegido Difinidor General por la Provincia de Andalucía, y esta fue la vez primera que tuvo este oficio, como consta del libro de los Capítulos Generales, y de la Historia, quando trata de este del año de 1613. En este camino de Sevilla para Madrid fue el suceso de la aparicion de Santa Inès, que dexamos anticipado, quando se tratò de esta materia. Otra vez fue Difinidor General el Venerable Padre, elegido el año de 1622. en el Capitulo intermedio que Nuestro Padre Fray Alonso de Jesus Maria celebrò la segunda vez que fue General de la Orden. En esta ocasion fue Nuestro Padre elegido por Difinidor de Indias; porque como se ha dicho, tenia este General del singular concepto, y aunque no fue por Socio al Capitulo, lo eligió por el gusto de tenerlo à su lado. El estilo que estos dos trienios, que fue Difinidor, tuvo, nos lo refiere vn testigo de vista, que fue el Padre Fray Pedro del Carmelo, professò de Pastrana, y que despues murió en el Colegio de Sevilla, y yo lo referirè con gusto, por lo que mira al comun exemplo: *Conoci (dize) al Venerable Padre en el Convento de Pastrana, donde su Reverencia, siendo*

Difinidor General, se retirava muchas vezes à tener exercicios, añadiendo con su exemplo, fervor, y espíritu, al mucho que en aquel sagrado Convento se exercita. Algunas vezes merecì servirlo en la Hermita, como se acostumbra à ayudarle à Missa, y en todo le notè ser vn perfecto Carmelita Descalço. Vna observancia regular puntualissima en comida, Habito, y Coro. Su modestia, suavidad de palabras, y sola su presencia, era consuelo de sanos, y enfermos. Su penitencia, y rigor consigo mismo era muy singular, y al fin no se como podia en nuestro estado ser mejor: Hasta aqui este testigo, cuyo elogio, si para el Venerable Padre es fiel retrato, es, y debe ser para nosotros de confusion, y de exemplo.

7 Entre estos dos officios de Difinidor, fue segunda vez Rector del Colegio de Sevilla, porque el amor que le cobrò aquel abreviado mundo, le persuadiò à repetirles muchas vezes este consuelo à sus bienhechores, que fueron muchos, y de grande credito para la Religion; como ya diremos. El año de 1625. que acabò el officio de Difinidor de Indias, y Nuestro Padre Fray Alonso el de General, como dexasse su Reverencia gravissimas dependencias en el Convento de Madrid, porque à titulo de devocion se introducía en grandezas, y los Señores, que no aciertan à olvidar que lo son, aun quando se introducen à devotos, querian mas ostentaciones, que las que permite nuestro estado. Para obviar estos daños, y mantener la observancia en aquel necessario trafago, donde solo el polvo, y el ruido parece trasciende hasta las Celdas el mundo; puso los ojos en N. V. P. Fr. Francisco para Prior de aquel Convento. Escusòse el Siervo de Dios poderosamente ansio-

fo de su retiro, y amante de su propria Provincia; pero lo inflexible del que lo disponia no diò lugar à replicas, y entrò el dicho año de 25. à gobernar aquel Convento. Todo este Theséo avia menester aquel laberinto; pero no se ofuscò en el el que era mayor aun que el mundo: porque asido à la cuerda de su perfeccion, y al interior donde mirava à Dios perpetuamente, lo compuso todo, mantuvo la observancia, no disgustò à los Señores, agradò à los Religiosos, y dulcemente justo, les obligò à querer contra el gusto, y observar al eco de la Corte la perfeccion del estado. Un rasgo de su modo de govierno nos dà el Padre Fray Pedro del Carmelo, que fue alli su subdito, en estas palabras: *En Madrid (dize) fue donde mas admirè sus grandes virtudes, pues con ser aquel nuestro Convento tan frequentado, en lo secular, no solo de gente comun, y noble, sino aun de tantos Principes; y en lo Religioso, tan lleno de Frayles, no solo Conventuales, sino buespedes, y Prelados Superiores: circunstancias, que de suyo piden mucho cuydado, y atencion, y forçoso divertimiento en quien gobierna. Sin faltar à todas estas obligaciones, no faltò à su recogimiento en la Celda, à su modestia, y à aquella singular paz, que siempre guardò consigo, y con los demás. Nunca le oí hablar alto, ni dàr voces; antes reparè, que con aquellas sus pocas palabras hazia mas fruto, que otros con las asperezas de sus reprehensiones.* Hasta aqui este testigo, y es bastante prueba de aquel generoso animo, que asì se mantenía en la ocasion à tantos baybenes; pero el diestro Piloto en la mayor borrasca se està mirando al Cielo, y por alli libra su Baxel de los escollos.

8 Avia en este tiempo vn Religioso mozo en los años, y que lo pa-

Hazèle Prior de Madrid.

Su gobierno y virtudes.

parecia en los extravios: Avianlo procurado reprimir los Prelados, y se empeorava con los remedios: Finalmente, viendo en el hecho tan mal practicadas las reglas con que se debe erigir el Religioso edificio, lo bolvieron al Professado de Madrid, para que reparasse las lecciones, que le avian dado en Pastrana, y el avia olvidado por su sobrada viveza. Encargaron al Venerable Prior su cuydado, y el lo puso primero en encomendarlo mucho à Dios. Desde este medio tomò el de hazerle los posibles beneficios: tratabale con agrado, mostravase interessado de su bien, y lastimado de su poco credito. Asì passò vnos dias, ganandolo en el fuero espiritual, y politico, y como despues de ellos hiziesse el Frayle alguna de las suyas, con esta ocasion lo cogiò en vn Capitulo, que es el lugar mejor de los defengaños, y con pocas, corteses, y substanciales palabras le corrigiò de tal forma, que mediante las disposiciones antecedentes, y especialmente la mano de Dios, se viò en el Religioso vna extraordinaria mudança, y conocida enmienda, de que certificados los Prelados, le restituyeron su fama, que el confessava deber à su Prelado, que como diestro, y experimentado Medico lo supo sanar sin cauterios, ni otras agrias, ò violentas medicinas.

9 Era en este tiempo Maestro de Professos en el Convento de Madrid el Padre Fray Geronimo de la Concepcion, que despues entrò à ser General de la Orden en el Capitulo que se celebrò en Alcalà este año de 1649. Fue N.P.Fr. Geronimo desde muy mozo muy inclinado à toda virtud, y hallandose con tal Prelado, se governava por el, y le tenia dada cabal quenta de su Alma, en q̄ experimentò cono-

cidos progressos; pues, como llevo dicho, le diò Dios à N.V.P.Fr. Francisco especial Dòn de consejo. Asì mismo el Santo Prior, conociendo en el Maestro tan aventajados talentos, se confessava con el, y le trataba muchas cosas de su interior, de que el Padre Fray Geronimo se impresionò con tan noble concepto, que despues de veinte y seis años, que entrò à ser General, y el Venerable Fray Francisco passò al Cielo, le durava el aprecio en el mismo grado; y oida su muerte, escribió al Padre Rector del Colegio del Angel, recogiesse todas las noticias, y exemplos de este insigne Varon, para que enseñasse con ellos despues de la vida, como avia doctrinado, viviendo con tan conocida vtilidad: y à esta diligencia debemos las pocas especies de las muchas, que tan prolixa, y santa vida podia ministrarnos.

10 Concluido este Priorato de Madrid, en que excedieron à los dias los aciertos, ansiava con toda el Alma el Venerable Padre el quedar sin oficio, porque la fuerza interior lo llamava poderosamente à vivir solo para si, y con Dios solo. A este fin rogò à los Superiores, y à su Amigo el Padre Fr. Alonso de Jesus Maria, que vino tambien por Socio de este Capitulo, que lo dexasse retirarse à su Provincia de Andalucia à disponer su sepulcro. Asì se lo ofreciò, pero con distinta intencion; porque dispuso se viniesse à la Andalucia, pero que fuesse con la carga de Rector del Colegio de Sevilla. Al corazon le llegò este golpe al humildissimo Padre, porque viendose yà de muchos años, y que todos los avia empleado en oficios, y vtilidad de otros, queria aquellos pocos para si; mas se rindiò por obedecer: Y esta fue la tercera vez que fue

Hazenle tercera y z Rector.

Modo de mejorar sus subditos.

Es Prior de Madrid.

Rector del Colegio del Angel, y la vltima Prelacia que manejò en este mundo, de cuyos exemplos, y los demàs de su vida, darà relacion el Capitulo siguiente.

CAPITULO VII.

Ultimos exemplos, y exercicios del Venerable Padre, su feliz muerte, y fama postuma.

1 **A**L fin de Junio del año de veinte y ocho, llegó el Venerable Fray Francisco de la Concepcion à su Colegio de Sevilla à dar principio à su vltimo oficio, y llegó tan lleno de virtudes, tan informado de practicas Religiosas, y tan enriquecido de prudencia, como llega de aguas el Vetus à tributarlas al Mar, que allí le previene diafano sepulcro: comparacion de San Basilio, para vn entendimiento cabal, è informado de diversas noticias, y hermosa metafora del vulgar, viendo crecer tanto al Rio por aver passeado muchas Provincias.

*Flumina magna vides, parvis de fontibus orta:
Plurima collectis multiplicantur aquis.*

A este modo con vn admirable dominio se portò en este vltimo oficio, y gobierno. Eligió por Vice-Rector al Padre Fray Andrés de Jesus, Religioso muy exemplar, y que despues de muchos

años de morador del Desierto de las Nieves, murió en Antequera con loable fama, y del gozamos para este tiempo algunas importantes noticias. Valia quando llegó el Siervo de Dios muy caro el pan en Sevilla, y si alguno se pudiera comprar con conveniencia, no era tan bueno. Con esta ocasion le dixo el Vice-Rector, que mandasse comprar del mas barato, y se ahorraria en cada pan dos quartos. A que respondió el Siervo de Dios vnas maximas, que los Piores deben leer, y puntualmente observar. *No me aconseje V. Reverencia esto, porque si yo doy lo peor à mis subditos en el sustento, como les he de obligar à que hagan lo mejor en la observancia? Si dentro de la pobreza, que el estado permite, no me esmero yo en cuidarlos, como he de tener eficacia para persuadirles à que se esmeren en servir à Dios, y obedecer à las leyes? O certissimas maximas, y que debieran entrañarse en todos los que gobiernan! No falta Dios para los que en su Casa le sirven, y si falta, es porque se falta primero à lo que à Dios se debe. De esta forma le dava Dios al Venerable Padre à montones, y èl con vna piadosa competencia lo bolvia à Dios, cuidando de enfermos, y sanos con santa prodigalidad, y Religiosa largueza.*

2 En el punto de la observancia personal parecia incorruptible, pues teniendo yà cerca de setenta años de edad en este tiempo, era el primero en el Coro: Salia rara vez de casa, siendo asì, que lo apreciava como à Oraculo toda Sevilla, y à las personas, que le comunicavan su alma, rara vez, ò nunca visitò: Y finalmente dize su Vize-Rector: *Que puede jurar no averle visto en los tres años, y*

Sus prudentes maximas

Su observancia.

D. Basil.
hom. de legend.

Obid. lib. I.
de remedio amoris.

1649.

seis meses, que le durò este oficio, quebrar vna ley, ni vna costumbre.

Con este exemplo, vivíssima espuela de los que miran, traía còcertadíssima fu Comunidad; y para componer con la estrechez, que naturalmente amarga el gusto de los subditos, la endulzava con este estilo. Quando vn Religioso llegava à pedir vna licencia, respondia el Siervo de Dios con esta pregunta: *Puedo yo conceder esto en estas circunstancias?* Si el Religioso dezia que sí, y era verdad, concedia con gusto lo que se pedia: Si el Religioso callava, ò buscava razones, que facilitassen lo que necesitava de prueba, porque sencillamente tomado, no se podia seguir las leyes; dezia: *Pues si no puedo yo, como lo pide V. Reverencia? Quiere V. Reverencia que tenga yo que penar, y que desagrademos à Dios?* Con esta suave superficie se mantenía con inflexible entereza, y tenía persuadidos à sus subditos, que por nada del mundo cometeria la menor inobservancia.

3 Vivía à la sazón en Sevilla vn Hermano Donado de profesión solèmne, que avia acompañado al Venerable Padre quando fue Provincial de Cataluña. Cuydava este Hermano de algunas cosas de trabajo corporal, segun su profesión, y se quexò vn dia delante de otros, de que el Rector no le dava algunos dias de comer carne, atendiendo à su trabajo. El Venerable Padre no lo hazia, viendo que estava bueno, y fuerte; porque la Regla no dize, que coma carne el que trabaja, sino el que està enfermo, ò debilitado. Dixole vno de los que le oían quexarse, que por que no llegava al Rector à pedirle le diese alivio. *Què he de llegar* (dixo

Su exemplo.

el Hermano) *si en tres años, que le seguí en Cataluña, andava su Reverencia mas que yo à pié, y no probò jamás la carne, ni à mi me la quiso dar, y si veo que aora tiene setenta años, y haze lo mismo?* Aqui se conoce lo que puede para con los subditos el exemplo. Supo este cuento el Siervo de Dios, y dixo: *Quando à mi me la vea comer, sin grave necesidad, comala él, aunque està bueno.* O exemplo inmortal de Prelados, que aun no juzga para sí licito, lo que le parece que lo es en el subdito!

4 Con semejantes exemplos cumplió el tiempo de su oficio, que concluido el año de treinta y vno, se quedó por subdito en el mismo Colegio. Aqui fue donde empezó, como de nuevo à darse à Dios, y como si en su vida no huviesse hecho cosa buena, procurava redimir el tiempo, y emplearlo solo en lo que directamente juzgava ser de el Divino agrado. Dedicòse mas al gobierno de algunas Almas espirituales, en que hizo conocidísimo fruto. Pidiòle el Señor Arçobispo visitasse algunos Conventos de Religiosas de su obediencia, para que las alentasse al servicio de Dios, y lo executò el Venerable Padre con mucha utilidad, así dentro de Sevilla, como en otros Lugares de la Comarca. Hazia las Platicas espirituales, que saliendo abrássadas del fuego de su pecho, encendian à los oyentes en el mismo utilísimo calor. De los Seglares que adelantò en la perfeccion, y de quien ay casos de muchísimo exemplo, referirè solos dos, de que nos quedaron sobrados testimonios.

Visita, y apro-
vecha extra-
ños Con-
tos.

5 Tenga el primer lugar Doña Sebastiana de Montefer, grande Señora de Sevilla, donde aun se conserva su Casa, y noble dependencia. Era esta Señora casada con vn Cavallero, llamado Don Luis, y ambos eran muy virtuosos, y devotísimos del Venerable Padre: teníanle encomendadas sus dependencias, y el cuydado de su casa, para que negociasse con Dios lo que mas le conviniesse. Hazialo el Venerable Padre, agradecido à la caridad, que recibia de esta casa su persona, y principalmente el Colegio, que debió mucho à estos Señores. Passaron à Madrid à pretender humanas conveniencias: lograron, entre otras, la de mandar la Flota para Indias, y desde Madrid continuava la correspondencia con el Venerable Padre, de quien oy se conservan muchas cartas, que guardavan aquellos Señores por Reliquias; y asseguro, que aviendolas leído, se me representan las mismas, que las de San Francisco de Sales; porque su sinceridad, su espíritu, su consejo, su humildad, y su discrecion, son de vn Varon Apostolico.

6 No negaré vn exemplo, que en vna de ellas hallo (aunque à no ser esta Historia General, se pudieran trasladar todas para el comun exemplo.) Es la carta de veinte y seis de Diciembre del año de 1634. escrita de letra del Siervo de Dios, en respuesta de otra de Doña Sebastiana de Montefer, la qual le combidava al Venerable Padre con vn poco de chocolate, porque à este tiempo le avia empezado yà la perlesia, de que tratarèmos, y como era Invierno, juzgò la buena Señora le serviria de remedio. A este combite respondió aquel verdadero Carmelita Descalço lo que se sigue: Yo

estoy con la salud ordinaria; hazeme merced Dios de que pueda dezir Missa. Corto remedio es el chocolate, que vueſſa merced dize, para mi mal, que aunque es regalo, y podria ser de algun provecho, es bien que los Descalços lo evitemos, y nos privèmos de el, por no ir con la corriente del mundo. La voluntad de vueſſa merced es buena, y esta estimo, y agradezco. Este mal es de por vida, y quiere su Magestad me sirva de Purgatorio, y es mucha merced que me haze, si yo lo sè llevar bien, y no desperdicio las obras de Dios, pidaselo vueſſa merced à su Magestad. Hasta aqui el capitulo de la carta, que fue en tiempo que la Religion no tenia los muros, que oy ha levantado, para observar esta privacion de chocolate, y en tiempo que el Venerable Padre tenia setenta y seis años, y estava muy tocado de perlesia, y en tiempo de Invierno; y en Sevilla, donde el chocolate es como fruta ordinaria; pero el verdadero Carmelita Descalço haze de su estado semejante aprecio: y este es vn indice de la perfeccion de aquel elevado espíritu.

7 Desde el año de treinta y vno se sintió el Siervo de Dios tocado de perlesia en el brazo izquierdo, y conoció, que por dias, como le cogia con años, y flaqueza, le iba dominando todo el cuerpo. Sentialo en su alma, porque le impedia la agilidad para poder dezir Missa, que era todo su consuelo: Mas (ò caso maravilloso!) cerca de seis años, en que crecia à la posta su trabajo, dixo Missa todos los dias en el Oratorio, y aunque le costava muchísimo, no se quiso pribar de este consuelo, que para su amor, y viva Fè, no podia discurrirse otro mayor. Con ocasion del impedimento de sus

Su devocion
en la Missa.

Mortificación,
y obſervancia en
vn caſo.

nervios, gastava en este exercicio de la Misa toda la mañana, porque dezia, para disimular su devocion, que para vestirse, y desnudarse avia menester mucho tiempo; y en el Altar gastava tanto, que parecia estar ya en el Cielo. Al fin del año de treinta y siete le apretò ya tanto el mal, q̄ lo postrò en la cama: mas como no llegava el accidente à vencer el fuego de su espiritu, estava alli como vn Serafin, cuyas llamas encendian en amor todo el Convento. Comulgava dos vezes en la semana, y vn hijo de su direccion, y espiritu pagava vna Misa, que se le dezia todos los dias en la Celda, la qual oia el Siervo de Dios bañado en lagrimas de devocion, y ternura. Las tardes del Verano pedia al Rector, que despues de Visperas lo baxassen dos Colegiales en vna filleja à la Iglesia, donde se estava hasta la noche en presencia del Santissimo Sacramento, bebiendo las puras aguas de la Fuente de vida, que le anticipavan la gloria.

notando su serenidad, y silencio, le dixessen: Que por que no se quexava? Respondiò solo esta clausula: *Si bona suscepimus de manu Domini, mala quare non suscipiamus?* Supose que tuvo superior noticia de que aquel era su Purgatorio, y sabiendo la mano que causava el daño, y que era satisfacion su fruto, alentava su esperanza, y su consuelo.

9 Conociòsele en este tiempo averle dado Dios el Dòn de luz profetica, de que ay varios ca-
fos que lo comprueban. Llamò vna tarde al Rector, y le dixo, cuydasse aquella noche con especial cuydado de el Convento. Conociòse lo vtil de el aviso, porque vnos Estudiantes Seglares procuraron escalarlo, para sacar vn Religioso preso; que era del talle de sus costumbres. Estava enfermo vn Religioso mozo, y sin gana de morir, y el Venerable Padre le embiò à dezir con el Enfermero, se dispusiesse para el otro mundo, porque tenia el fin muy proximo. A la luz de este aviso se dispuso el Religioso, y declarò el suceso lo verdadero, y cierto de la noticia.

Su espiritu de Profecia.

Otras virtudes q̄ exercitava.

Su paciencia y conformidad en los trabajos.

8 Despues del año de mil seiscientos, y quarenta ya no se le podia dar este consuelo, porque se le desquiciò la parte del espinazo, que vne la cabeza con el cuerpo, y se le inclinò la cabeza, hasta dar con la barba en el pecho. Ya se dà à entender los dolores, que el Siervo de Dios padeceria, quando no era dueño de alguno de sus naturales movimientos: las penalidades en la total indigencia de Ministros para todo; pero fue mayor que todo su insigne paciencia. Jamàs se le oyò quejar, ni suspirar, ni participar à persona humana sus dolores, ni se le notò sinfabor con los Enfermeros en muchas faltas, que naturalmente avian de cometer en tan necesaria asistencia. Y como algunos Religiosos,

10 Estava por este tiempo en el Colegio de Sevilla vn Hermano Donado, llamado Antonio de San Estevan. Era este Religioso de muy buenas fuerças, y disposicion; mas de vn natural tan duro, è indigesto, que hazian no poco los Prelados en sufrir sus demasias, y refrenar sus estrablos. Como los Colegiales avian de acudir à su Aula, determinò el Padre Rector señalar al dicho Hermano por vnico Enfermero de el Venerable Padre, para que continuamente le asistiesse en la Celda, le levantasse, y moviesse,

Mejora su exemplo à otros.

por-

porque no podia hazerlo por si solo el enfermo. Esta fue la providencia humana; mas la Divina tenia mas superiores motivos, como lo dixo el suceso. Entrò el Hermano à su oficio, y el Venerable Padre empezó à pactar con el los exercicios cotidianos. Tenian juntos las dos horas de oracion, que cada dia tiene la Comunidad: callavan del todo en los tiempos del silencio: leia el Hermano à ciertas horas vn librito espiritual, que oia el enfermo: y con estos exercicios le fue mudando en si tan del todo, que en poco tiempo era ya muy otro de como avia entrado. Passò esto tan adelante, que se conociò fer la mudança obra del dedo del Altissimo, porque las del Hermano eran tales, que le començò la Comunidad à venerar por gran Siervo de Dios. Llegò à este tiempo al Colegio N. P. General Fray Juan Bautista, quando vino à visitar estas Provincias, y como perseverasse muchos dias en Sevilla, dixo à la Comunidad: *Consuelense con tener en este Colegio dos tales Religiosos, como el Enfermo, y su Enfermero. El Enfermo, èl por si dize que es Santo; mas yo digo del Enfermero, que es de los singulares Siervos de Dios, que he conocido.* Cobròle tanto amor el Enfermero à su bienhechor, que le rogò se lo llevasse quando muriessè. Afsi se lo ofreciò el Bendito Padre, y Dios aceptò el concierto, y ambos se despidieron del mundo para el Cielo, con veinte y quatro horas de distancia.

He reservado para el fin de esta exemplarissima vida vno de los mas elevados testimonios, que la hermosean, por ser de la pluma de el muy docto Padre Gabriel de Aranda, de la Compania de Jesvs,

en la vida, que escrivì del Venerable Padre Fernando de Contreras, en cuyo buen libro halla ocasiò de introducir el merecido elogio de Don Matheo Vazquez, Canonigo Dignidad de la Santa Iglesia de Sevilla, Arcediano de Carmona, y vno de los mas exemplares, y limosneros Ecclesiasticos, que conociò su figlo. Era este gran Varon hijo espiritual de Nuestro Padre Fray Francisco, y lo avia governado toda su vida, porque lo conociò Colegial en Alcalá de Henares, quando Nuestro Venerable Padre estuvo en aquel Colegio. Sacò su Magisterio en este insigne Heroe el fruto mas sazonado, que podia apetecer por premio qualquier cuydadoso trabajo. Visitava al Siervo de Dios dos tardes cada semana, y la tarde de la visita se agregava à tener la oracion de cinco à seis con el Enfermo, y el Enfermero. Proponiale todos sus cuydados, y no salia vn punto de sus determinaciones; y finalmente se enquadernò en el concierto, que el Enfermero hizo con el Bendito Padre, de que se lo llevasse consigo al Cielo en muriendo, y se lo ofreciò afsimismo el Enfermo al Arcediano, y se lo cumplì puntualmente; porque todos tres murieron en vn dia. Y para que de vna vez digamos lo que al elogio del Venerable Padre pertenece, y algun rasgo de lo que merece este Venerable Arcediano, por tan hijo de su espiritu, referirè algunas clausulas del libro del Padre Aranda, que se contienen en el cap. 31. del lib. 4.

„ No buscava (dize, „ hablando del Arcediano) este „ exemplar Capitular quien le „ promoviesse en honras, y Dignidades del mundo, mas quien

Concepto q̄ los estraños hizieron de su virtud.

Testimonio de su virtud.

Testimonios de su virtud.

„le adelantasse en la perfeccion:
 „y afsimismo luego que llegó à
 „Sevilla, sabiendo avia venido à
 „ella vn Varon de grande espiri-
 „tu, Religioso Carmelita Descal-
 „ço, llamado el Padre Fray Fran-
 „cisco de la Concepcion, le bus-
 „cò, y comunicò con èl el esta-
 „do, y las cosas de su concien-
 „cia, eligiendole por Padre, y
 „Maestro de su espiritu. Avia di-
 „do este Siervo de Dios Estudian-
 „te en la Universidad de Alcalá
 „al tiempo que cursava en ella
 „nuestro Arcediano, y se cree tu-
 „vo correspondencia despues con
 „èl en las cosas que se le ofrecie-
 „ron en Alcalá, donde el Padre
 „Fray Francisco fue Predicador,
 „y Rector de aquel Colegio, y
 „venerado por persona de mu-
 „cha virtud, y mucho trato con
 „Dios: y lo que es cierto, que ve-
 „nido à Sevilla el Padre Fr. Fran-
 „cisco, le comunicava dos dias en
 „la semana nuestro Don Matheo,
 „y en todo se governava por èl,
 „tanto, que despues que Nuestro
 „Señor, para coronar su pacien-
 „cia, le diò la enfermedad de vna
 „perlesia, que deshaziendo to-
 „da la bien organizada fabrica de
 „sus miembros, contrayendolos
 „de manera, que quedasse sin
 „vso de ellos, derribandole la ca-
 „beza sobre el pecho, y tan arri-
 „mada la boca al corazon, que
 „nadie le podia entender el ha-
 „bla: le visitava el Arcediano,
 „y solia estàr dos horas con èl,
 „preguntandole, y oyendole
 „sus respuestas con admiracion
 „de los que le oian de lexos el
 „sonido del razonar; pues no le
 „preguntara, si al responder no
 „le entendiera: cosa, que si no
 „es el Enfermero, que Dios re-
 „servava para su asistencia, nin-

„guno en el Convento avia que le
 „pudiesse entender: y Dios, para el
 „bien espiritual de el Arcediano,
 „disponia, que le entendiesse, y
 „así no dexava de visitarle dos
 „vezes cada semana en seis años,
 „que durò la enfermedad, fo-
 „corriendole de ordinario pa-
 „ra alivio de tan penoso, y pro-
 „lixo mal, con algunas cosas de
 „regalo, y pagando la limos-
 „na de vna Missa, que por
 „devocion, y consuelo del En-
 „terno se le dezia todos los dias
 „enfrente de el aposento en que
 „estava. Ayudavale el Arce-
 „diano todos los años el dia de
 „Santa Inès con limosna consi-
 „derable à hazer el Padre Fray
 „Francisco en su Colegio de el
 „Angel la fiesta à esta esclare-
 „cida Virgen, de quien fue to-
 „da su vida tan fino amante, que
 „mereciò, que la Santa le vi-
 „sitasse dos veces cada dia, re-
 „creandole con familiares colo-
 „quios: añadiendo à favor tan
 „especial otros muchos, que es
 „fama en aquel Convento aver
 „recibido de esta Virgen: cau-
 „sa, de que demás de traer su
 „Imagen en su pecho, y mucho
 „mas en su corazon, viviendo
 „celebrasse su fiesta solemne-
 „mente, y para perpetuarla des-
 „pues de su muerte, cuydasse de
 „que vn hijo espiritual fuyo la
 „dotasse en el Colegio de el An-
 „gel, donde todos los años
 „se celebra este dia con gran so-
 „lemnidad, tanto en obsequio
 „de la illustre Martyr, como en
 „memoria del Siervo de Dios, el
 „qual, aun era mas conocido
 „por el nombre de Santa Inès
 „(que así querian le llamassen)
 „que por el Padre Fray Francisco
 „de la Concepcion.

Continúa lo
mismo.

12 „ Las muchas obras de pie-
„ dad, que en los vltimos años de
„ su vida hazia el Venerable Arce-
„ diano, se deben à la discreta in-
„ fluencia de este Santo Religio-
„ so con quien consultava quanto
„ avia de hazer, y no tardava en
„ ponerlo en execucion, mas que
„ lo que el Padre Fray Francisco
„ se detenia en aprobar lo que le
„ comunicava; cuyo espiritu no
„ dudo recibìò grandes aumentos
„ con el trato espiritual, y Magis-
„ terio Mystico de este Siervo de
„ Dios; el qual era de los que mas
„ acreditados se hallavan en aque-
„ llos tiempos en la Religion, co-
„ mo lo deponen sus Annales, y el
„ averle encargado los Superio-
„ res tantas vezes el gobierno del
„ Colegio del Angel, y à no averle
„ Dios labrado con tantas enfer-
„ medades en los vltimos años de
„ su vida, que inutilizandole para
„ obrar, le dexavan solo fuerças
„ para padecer: Todo el tiempo
„ que vivìò en Sevilla huviera go-
„ vernado Casa tan Religiosa; si
„ bien el exemplo que diò pade-
„ ciendo en aquella cama vn con-
„ tinuado martyrio, pudo servir de
„ enseñanza, no solo à los que vi-
„ vian con èl de puertas adentro,
„ mas à quantos tenian noticia de
„ lo excesivo del mal, y de su su-
„ frimiento mayor.

Su feliz
muerte.

13 „ El qual quiso Dios pre-
„ miar, despues de seis años de vn
„ continuo padecer, con sacarle
„ de este mundo al descanso eter-
„ no el dia onze de Junio del año
„ de 1649. que aunque fue el de la
„ peste, no murió de ella; mas por
„ faltarle el vigor, y fuerças para
„ padecer mas. El mundo, que no
„ merecia tanto bien, le perdió, pa-
„ ra que le lograse el Cielo. En su
„ muerte quiso llevarse consigo al
„ Enfermero, que tanto le avia af-

„ fittido, para que gozasse el pre-
„ mio de su caridad; pues cayendo
„ malo de peste, y luchando con el
„ mal, al punto que le dieron aviso
„ de aver muerto el Venerable Pa-
„ dre Fray Francisco, dizo: *Pues*
„ *mañana me morirè yo.* Y diziendo-
„ le: *De que lo sabia?* Respondiò: *Que*
„ *de que se lo avia dicho assi el Padre*
„ *Fray Francisco.* Assi se viò cum-
„ plido, muriendo el Enfermero el
„ dia siguiente, que el Padre Fray
„ Francisco avia muerto; y se ob-
„ servò la profecia, como se debe
„ observar tambien el dia en que
„ el Padre Fray Francisco murió,
„ por la correspondencia que tiene
„ con la muerte de Nuestro Vene-
„ rable Arcediano, de que tratare-
„ mos despues.

14 Hasta aqui, y mas, este
docto, y fiel testimonio; y quando
adelante en el folio 965. cumple
esta cita, y trata de la muerte del
Arcediano, dize assi: Estando
cercano à la muerte el Venera-
ble Arcediano, y teniendo vivos
deseos de ir à ver à Dios, estos
deseos se le avivaron con saber,
que su querido Maestro, y Padre
espiritual, Fray Francisco de la
Concepcion, se hallava yà de
partida para el Cielo: y embi-
diendo tanto bien, le embiò à
dezir, que no se fuesse à gozar
los bienes eternos, dexandole à
èl en este miserable mundo. Ro-
gandole desde su penitente le-
cho, lo que S. Lorenço à San Six-
to, quando le via caminar sin èl à
la gloria del martyrio: *Quo pro-*
„ *grederis sine filio Pater? A donde*
„ *vais, Padre, sin vuestro obediente*
„ *hijo? A donde vais, buen Maestro,*
„ *sin vuestro querido discipulo?* Que
le respondiò el Padre Fray Fran-
cisco no sabemos; pero el efecto
mostro, que le avia oido, pues
alcanço de Dios el Maestro, que

„ en el mismo dia que murió , mu-
 „ rióse también el discípulo : y así
 „ el dia onze de aquel mes , en que
 „ se acabava la Oétava del Corpus,
 „ acabaron con los trabajos de esta
 „ vida, así el Arcediano, como el
 „ Padre Fray Francisco: si bien
 „ con gran consuelo de los que
 „ morian , con menor dolor de los
 „ que quedavan , reconociendo
 „ mas claramente el enojo de Dios
 „ en llevarse à pares à los Justos,
 „ cuyas oraciones le avian de apla-
 „ car , y cuyas lagrimas le avian de
 „ ablandar, para vsar con Sevilla de
 „ misericordia.

15 Este es todo el elogio, que
 esta docta pluma dà à N.V.P. y ef-
 cusa à la mia afee el fuceso de su
 feliz muerte, aviendola yà referido
 tambien este Autor: con que passo
 à las expresiones de su fama postu-
 ma, que fueron de las mas singula-
 res ; porque hallandose Sevilla
 abrássada de peste, prohibidos los
 concursos , y todos llorando sus
 muertos, concurren à venerar
 el de nuestro Colegio innumera-
 bles de todos estados. Pedian à
 porfia sus pobres remiendos, y los
 lienzos que le huviesse servido en
 la enfermedad. Se preferian à por-
 fia para hazerle honras, y entierro
 solemnissimo, y cada qual aver per-
 dido vn padre ; y verdaderamente
 lo era comun de todos por su con-
 sejo, piedad, è interposicion. En el
 tiempo de estas disputas sacaron
 con precipitado piadoso interes sus
 bienhechores , è hijos espirituales,
 muchos retratos del Venerable
 Cadaver, y al fin le dieron sepulta-
 ra. Estuvo en ella hasta el año de
 1663. en que el Padre Rector Fray
 Juan del Espiritu Santo , que fue
 Varon de insigne piedad, y espiri-
 tu, no queriendo possyeffe la co-
 mun tierra cuerpo , que la piedad
 assegurava, fue deposito de vn Al-

ma, que gozava del Cielo; pidió li-
 cencia à N.P.Fr. Gabriel de la Ma-
 dre de Dios, quando passò à Portu-
 gal , para trasladarlo juntamente
 con el cuerpo de la Venerable Ca-
 talina de Jesus, de que habló la
 Historia en el lugar citado. Infor-
 mòse el General de todo, hizo juy-
 zio del dese o del Padre Rector , y
 dexò la licencia; mas antes de exe-
 cutarse , murió este General en
 Portugal , como yà diximos , y se
 bolvió à pedir la licencia, para ma-
 yor seguridad , à N. P. Fr. Estevan
 de San Joseph , que entrò por Vi-
 cario General de la Orden. Con-
 cediòla, y se hizo la translacion,
 conmoviendose à ella lo mejor de
 Sevilla, y repitiendo sus instancias
 por Reliquias de ambos cuerpos,
 porque conservavan la memoria
 de tal Padre, y tal Hija impressa en
 el alma, y renovada de la tradicion,
 à quien avivava la experiencia de
 muchas maravillas , que se dize
 aver Dios obrado por estos sus
 Siervos.

16 El sitio de la colocacion
 del cuerpo de N. V. P. es en la Ca-
 pilla Mayor al lado del Evangelio,
 sobre la puerta , que comunica las
 Capillas , y mira al Colateral de
 aquel lado: y en el otro , à propor-
 cion, se puso el cuerpo de la Vene-
 rable Catalina. Ambos cuerpos se
 hallaron incorruptos , despues de
 tantos años de sepultados; infi-
 nuando Dios por esta gracia la Co-
 rona de gloria, que les previno. El
 adorno de sus Sepulcros , por no
 averlo yo visto, lo trasladarè de la
 carta , en que se propuso para pe-
 dir la licencia: *Està (dize) el cuerpo
 con vna caja de Cedro , y tabicado
 con ladrillo, y yesso en forma de Arca.
 Encima de esto vn quadro de vara , y
 dos tercias de alto, y de ancho la pro-
 porcion del Arte. A este quadro se le hi-
 zo vna coronacion pequeña con Escu-
 do*

Aprecio que
 en su honra
 hazen todos.

Traslacion
 del Venera-
 ble Cadaver.

do de la Orden, y à vn lado vna tarxa cõ su inscripcion, y epitafio. El Arca toda de color de jaspe negro, y lo demàs colorado, sin perfil de oro alguno; solo en el bastidor del quadro, que es de vn dedo; lo demàs es marco de yeso jaspeado. Hasta aqui el adorno, que vne la Religiosidad con la decencia. Sobre la caxa se puso vna inscripcion llana para la noticia, y fuera el Epitafio que se sigue: con que damos fin à la vida de este insigne Padre, que fue de ochenta y vn años, y setenta y quatro de Religion, en que la sirvió, y honró tanto, como el mas elevado de los primitivos.

Epitafio de su sepulcro.

17 „ V.P.Fr.Franciscus à Con-
„ ceptione, ob B. Agnetis affectum
„ appellatus: Sancta Inès. Inter pri-
„ mos Carmeli Reformati maxi-
„ mos, merito, & observantia æqua-
„ lis. Generalis bis Definitor. Cata-
„ talauniæ Provincialis. Matriti
„ Prior, ac Toleti. Apostolici viri
„ Fr. Dominici à Iesu Maria, Ruzo-
„ la, Socius amicus: Compendio,
„ scito, quidquid boni, quidquid
„ honesti, Religiosique animi est,
„ ipsa facie, & conversatione huius
„ incliti Patris eluxit. Hispali istius-
„ met Collegij ter Rector, & per-
„ petuus inhabitator, illustravit vi-
„ vens, & hinc sepultus perenniter
„ illustrabit. Hispalim fecessit vi-
„ ctima inter vindices epidemiæ
„ flammæ 12. die Iunij, ab Incar-
„ nato Verbo 1649. In tanti Pa-
„ tris obsequium, in amoris fasti-
„ gium, hoc Hispalense Collegium
„ Carmelitarum Excalceatorum
„ monumentum erexit. Signat vr-
„ na die 28. Octobris Anni Domi-
„ ni 1663.

Enfermero del V.P.

18 Por Estrellas de este mayor Sol, y que obscurecido al mundo las dexa brillar, pudieramos poner nobilissimas Almas, que en este mismo tiempo bolaron al Cielo; siendo la primera la de su Enfer-

mero, que como queda dicho, en la escuela de su exemplo mudò de costumbres, y Santo con el Santo, despreciò la vida, quando mejorada, y la sacrificò en el altar de su deseo de ver à Dios; confianza que le avia nacido de su obrar, y padecer.

19. Asimismo se pudiera formar vn largo Catalogo de los que por este tiempo se ofrecieron à curar la peste, que infestò toda la Andalucia, y fue copiosissimo el Exercito, que de nuestros Claustros aliftò la caridad en sus Vanderas: Mas porque son de vn color todas estas victimas, omitimos el señalar los que se sacrificaron, contentos con expressar solo à vno, que puede servir de primacia, por escogido tierno, y como primogenito de el amor. Este fue el Padre Fray Alonso del Santissimo Sacramento, natural de Aguilar, y Professo de Cordova, que à los 24. de Junio de este año de 49. bolò desde el incendio de la peste, que entrò à curar en Ezija, à vivir entre los Serafines.

Memoria de el Padre Fr. Alonso de el Santissimo Sacramento.

20. Era Estudiante de Artes en nuestro Colegio de aquella Ciudad, y quando se publicò aver entrado en ella la peste, se fue al Prelado, y le pidió con muchas lagrimas le diese licencia para ir à curarla al Hospital. Era el Padre Fray Alonso de muy buen ingenio, de muy sentado juyzio, y que esperancava mucho bien à la Provincia con sus prendas; por lo qual el Prelado se detuvo en darle la licencia: mas hincado de rodillas, y vañado en lagrimas hizo tan repetidas instancias, que le pareció al Prelado impedia el llamamiento, y assi se la concediò. Saliò de la Celda con especialissimo Jubilo, y como quien avia encontrado la ocasion de su mayor logro; y despidiendose de todos los Religiosos, le dixo al Padre

dre

dre Fr. Juan de San Alberto, Religioso, à quien tratava con mas cõfidencia, quedese con Dios hasta el dia de San Juan Bautista, que me han de traer difunto à este Convento, y entonces me encomendarà à Dios. No se entendiò aver dicho esto con especial luz, hasta que lo comprobò el caso mismo.

21 Entrò en el Hospital à mediado Mayo, y encendido mas su amor con la presençia de la necesidad de su proximo, se arrojaba à todos los empleos, burlandose de los peligros, y desafiando à la muerte, seguro de lo inmortal del amor, y de que no tendria mayores fuerças que el fuyo; porque el valor de la muerte, y el de la fineza, igualan en el fiel la valança. Junta-va con el cuydado el exemplo, y aviendo sido en los Claustros grande Religioso, no lo dexò de ser en el bullicio. Era Reçtor, y Governador del Hospital el R.P.Fr. Antonio del Niño Jesus, del Tercer Orden de S. Francisco, y que despues muriò en Cordova con insigne fama; y viendo aquel mozo con tan aventajadas prendas, sentia sus despechos en semblante de fervores; porque fiava en su duracion quien le ayudasse à governar el Hospital: mas como el amor con modo tiene señales de bastardo, no apreciava nuestro Fr. Alonso sus consejos en este punto, y prosiguiò su aplicacion, hasta que quatro dias antes de San Juan se sintiò picado de el contagio, y llamando para confesar al mismo Reçtor Fr. Antonio, lo dexò admirado, porque en brevissimo tiempo le diò razon de toda su vida, tan inocente, y pura, que con razon la arrebatò el Cielo tan presto, porque no la merecia el mundo. Espirò vispera de San Juan Bautista, y estando la Comunidad en Maytines, se le ofreciò al Padre

Fray Juan de San Alberto, que yà su Amigo faltava à la palabra que le avia dado: mas quando èl estava en este pensamiento entraron à avisar como traian el cuerpo, à quien pudieron enterrar los Religiosos, mas no su fama, ni su memoria, porque por empeño de la caridad vive esculpida en las eternas laminas, que fabrica el oro de su Templo.

CAPITULO VIII.

Patria, Padres, Nacimiento, y claros ascendientes del Venerable Padre Fray Francisco de Santa Maria.

1 **T**ODas las Monarquias tienen fatales años, porque sugetas à la revolucion de los Cielos, padecen los efectos de sus influxos; arrebatan su movimiento al sabio, como al ignorante, y en diferente distributiva iguala la muerte la Cabaña, y el Palacio, la Cathedra, y la Choza. Este año de quarenta y nueve se puede llamar con razon climaterico para la Monarquia de Nuestra Reforma, pues muriò en èl el sugeto, que le diò mas lustre en aquel, ni aun en otro siglo despues de los Patriarcas, que zanjaron su hermosura. Este fue Nuestro Venerable Padre, y Doctissimo Varon Fray Francisco de Santa Maria, sugeto mayor que su fama; aviendo sido esta tan crecida, que ha ocupado toda la Europa, y aun todo el Orbe apenas le es cabal volumen.

Quanto perdiò con este sugeto la Reforma.

2 Escriviò su vida mi Antecesor, y su Sucessor en este empleo de

Se escriviò otra vez esta vida.

Entra à curar la peste, y dize el dia de su muerte.

Tienela exemplar.

de historiar, abreviandola en vn Prologo al segundo Tomo de la Reforma; pero como dixo Caufino, de Boecio, Heroe que pudo ser estampa del de nuestro argumento: *De hombre tan grande no se acierta à escribir la vida en este siglo de hierro; porque no es facil expressar bien con la pluma, lo que es tan dificultoso de copiar con la obra.* Debese, empero, confesar, que errò nuestro Historiador en el modo; porque el Tribunal de la Fè mandò recoger dicho Prologo, sin perjuizio de las virtudes del sugeto, y condenando solo el modo, ò estilo del escrito; con que borrada aquella primera tabla, emprehendemos nueva imagen, enmendando las sombras como obedientes, y no negando las luzes de semejantes virtudes al exemplo de los futuros figlos.

Causin. tom. 6. vida de Bocc.

Nota Catolica.

Su Patria, y nobleza.

3 En el passado, y el año de 1567. nació en Granada à treze de Agosto Fernan Perez del Pulgar y Cepeda, assi llamado por Mayorazgo de la Nobilissima Casa de Pulgar, que conserva por Blason este nombre en todos los Primogenitos, ò herederos del Señorio, yà Marquesado del Salar, antiquissima Villa de aquel Reyno, por memoria de aquel insigne Español, Marte en los Exercitos de los Reyes Catolicos Fernan Perez del Pulgar, y Ossorio, à quien llamaron *de las Hazañas*; porque las que hizo fueron cabal embarazo de la fama, y dignas de inmortal Cédro: en su elogio se emplearon las mejores plumas, que tratan de aquel tiempo, por lo qual no se dilatarà la mia tanto como deseo.

Raiz destes Blasones.

4 Porque son los ascendientes famosos para los successos que les saben seguir, è imitar glorioso, y honesto elogio, y por satisfacer à lo que la Religion debe à esta illustre

fama Casa, detendremos la pluma algo mas de lo que las Historias regulares suelen pausar en estas materias politicas. Por los años de 1490. se hallava Fernan Perez del Pulgar, Cavallero de la Montaña, en el servicio de los Reyes Catolicos, quando desde la Ciudad de Alhama discurrian poner sitio à Granada, deseosos de sacar aquella Ciudad, que es de los mejores Payfes del mundo, de la esclavitud en que con la cadena Otomana la tenia el demonio. En tanto que se deliberavan los medios de empresa tan dificil, como grande, por ser el vltimo empeño de los Barbaros defender aquella Plaza, que era su Corte, y aun su Parayso. Vivia impaciente el Catholicissimo corazon de Hernan Perez: cada nueva de la hermosura de aquella Corte era nueva llama para su pecho, que xoso de que lo mejor del Orbe no se rindiese al dominio del Dueño verdadero del mundo; facilitava su generoso pecho la grandeza misma, por hallarla digna materia de su valor, y desahogada campaña à su ardimiento. Hablando vn dia con otros Cabos en la Plaza de Alhama de la meditada empresa, se encendió tanto su lealissimo, y Christiano pecho, que llamando vn Notario, hizo publico voto de entrar, aunque fuese solo, à Granada, de pegar fuego à su mayor Mezquita, y de fixar en sus puertas vn Cartel, donde llevarà escrito el *Ave Maria*, para tomar en nombre de esta gran Reyna la possession de aquel Templo hasta alli profanado, y desde entonces sugeto à su verdadero, y digno Dueño.

5 Este Catolico arrojo, elevado con el Religioso acto del voto, excitò à otros quinze Cavalleros à seguirle; y avida la Real licencia, se executò el intento, entrando por el

Memorable hazaña.

el Rio Darto con tanta admiracion de los Moros, que el mismo pasmo de la hazaña les suspendió el impulso para su defensa, y atropellandose en sus sentidos su desdoro con su colera, apelaron à vna civil consternacion primero que à otro desempeño. Dexò Fernan Perez el Cartel del Ave Maria con el culto de vna antorcha, clavado en la puerta de la Mezquita, y à lo demás del Fano, y Alcayceria le pegò fuego; y falliendose victorioso de la Campaña del mayor riesgo, bolvió el, y los quinze, à quien acaudillava, à su Rey sin algun daño. Accion fue esta de las mayores, que se leen en los volumenes de los siglos; y miradas sus circunstancias, no ay otra de su genero, que le haga competencia. Erodoto pegò fuego en Epheso al Magnifico Templo de Diana, por grangearse con tan barbara accion fama eterna. Mas Fernan Perez no intentò en quemar el Templo de Mahoma tanto su proprio credito, quanto el culto de Maria Santissima: motivo sobrado para que apuesten con las edades sus elogios.

Premio de los Reyes.

6 Por esta accion le premiaron los Reyes con amplísimas honras, dieron asiento en el Coro de la Santa Iglesia Cathedral, y Metropolitana de Granada mientras los Oficios, entre sus Prebendados; entierro entre la Sacristia, y Real Capilla, no muy lexos de los Reales Sepulcros; sitio honroso para sus Armas, que en vn Escudo de campo blanco esculpen vn Leon empuñando vna lança, empresa del valor de Fernan Perez; onze Castillos de oro en campo roxo, que aun no igualan al numero de los que conquistò su esfuérço; vna toca blanca con vn nudo, y en vn mote esta generosa maxima: *Tal*

debe el hombre ser, como quiere parecer. Dictamen en que se colige, que no solo fue este Heroe victorioso de los exteriores Exercitos, sino que de sí mismo procurò los mejores, y mas dificiles triunfos. Estos favores se hallan en cartas originales de los Reyes Catolicos; vna de 13. de Diziembre de 1590. años. Otra en 30. del mismo mes, y año. Pero continuando Fernan Perez sus hazañas, defendió à Alhama, ayudò à las conquistas de Malaga, y Loxa, con especial ardimiento, y señalado esfuérço. Ganò la Villa del Salar, de quien quedò Dueño, y lo son oy sus descendientes; hizo inmortales acciones en el Marquesado de Cenete, y Guadix. En la Sierra de Ventomiz destrozò todo el poder del Barbaro Rey Babeli, y al clamor de estos triunfos, el Emperador Carlos Quinto, grande Lapidario de corazones valerosos, adelantò los favores à la Casa de Fernan Perez, confirmando los de los Reyes Catolicos, y haziendo se practicassen; como se ve por su titulo original, dado en 26. de Septiembre de 1526. Otros honores le ofrecieron los Reyes, que à otro que mirasse mas por sí, que por su Monarca, le huvieran adelantado à mas fortuna. Mas en esta privança pidió los Molinos de Fèz, que aun no se avian ganado, para mostrar de vna vez su ardimiento, que le facilitava la possession con la conquista, y su desinterès, que solo le daxava aspirar al Real decoro, dexando su proprio premio mas allà de vn mar de peligros.

7 Muriò Fernan Perez en Granada año 1531. aunque no para su fama, porque la han continuado los de su Casa, sin interrupcion, por cerca de tres siglos, sin que jamás falte de esta descendencia quien dexa de pisar en servicio de su

Muerte de Fernan Perez.

su Rey las Campanas. En este tiempo, que floreció este Cavallero, que fue honor de su siglo, vivia en España otro del mismo nombre, y que por su linea dió tambien singular lustre à la Corona, que fue Don Fernando del Pulgar, Historiador de los Reyes Catolicos, sirviendoles con su pluma, lo que nuestro Fernan Perez con su lança.

8 Los que à bulto han leído las Historias, confunden vno, y otro sin razon, porque privan à nuestra Monarquia de esta repetida fortuna; yo referirè vnas palabras de Don Francisco de Pedraza en su Historia de Granada, donde se verà la ocasion de equivocarse, y la razon de distinguirse estos dos Cavalleros, à quien el tiempo, el nombre, y el empleo de servir à nuestros mismos Reyes dió ocasion de confundirlos. Dize, pues, Pedraza: *En el Exercito de los Reyes Catolicos hubo dos de este nombre, Fernando del Pulgar, y bien diversos. Vno fue Criado, y Coronista de los Reyes, escribió su vida, y un libro de Varones ilustres, y otro de cartas. El otro Fernando del Pulgar fue Soldado, y tan valeroso por las armas, que desempeñó la nobleza de su sangre por su espada. Hizo grandes hechos en la conquista de este Reyno, &c.* Lo mismo consta del Autor del Prologo del libro de las Cartas del mismo Don Fernando el Coronista, en la impresion de Ambers del año de 1632. Y asimismo consta aver muerto dicho Coronista antes de la toma de Granada, en que nuestro Fernan Perez, aun mozo, obró las hazañas que no borrará la embidia, y porque quedó con el Blason de Fernan Perez del Pulgar, el de las hazañas.

9 De este Fernan Perez del Pulgar fue viznieta N. V. P. Fr. Francisco, porque fue hijo legitimo, y primogenito de Don Fer-

nando del Pulgar, tercer Señor de la Villa del Salar, que fue hijo de Fernan Perez del Pulgar, inmediato heredero del nóbre, hazañas, casa, y fortuna de Fernan Perez del Pulgar y Ossorio su padre. Llamóse asimismo Fernan Perez del Pulgar, por seguir el estilo de los Primogenitos de su Casa, aunque quando entró en la Religion, por dexar quanto tuvo en el siglo de sustancia, y apariencia, renunció hasta el nombre, tomando el de Francisco; porque si algun vocablo ha tomado de los sugetos, en quien se halló lustre, y fama, quiso mas el de Francisco, que lo empeñava à ser pobre penitente, y despreciado; que el de Fernan Perez, que lo publicava Señor, y Cavallero.

10 Esta fue la paterna linea de este gran Padre; pero la materna lo empeñó à acciones no menos nobles, pues fue su madre Doña Geronima de Cepeda, natural de Granada, y sobrina de Nuestra Madre Santa Teresa de Jesus, por hija de su prima segunda: porque Doña Geronima fue viznieta de Catalina de Cepeda, hermana de la abuela paterna de la Santa. Y así nuestro Fray Francisco, no solo fue hijo de Santa Teresa por Carmelita Descalço, sino sobrino tambien suyo, por hijo de su sobrina. De esta gloriosa descendencia haze blason en el primer Tomo de la Historia Nuestro Venerable Padre, y no fue para Santa Teresa menos glorioso tymbre tener tal hijo, y tal sobrino. Otros muchos de sus parientes, y parientas traxo à la Religion la Santa, que dirà, y ha dicho en sus lugares la Historia; porque fue vna cuydadofissima abeja, que de las mejores flores del mundo quiso ilustrar esta su Casa, y Reforma; y como podia tanto con Dios, le pedia à su Magestad, al modo de Ra-

Su linea materna.

Aclarase vna equivocació de su linage.

Pedraza, 4. part. c. 47.

Sitio del V. Padre en este tronco,

quel à Jacob, espirituales hijos, que fuessen tales, que adelantassen, y elevassen su Instituto; pero ninguno mas cooperò à su zelo, y agregó mas gloria à esta Sagrada Familia, q̄ este insigne Padre, como advertira el que notare sus virtudes, y empresas. De estos claros ascendientes nació este Varon insigne, y ha permitido esta breve ininuacion la Historia por dos motivos; el vno de agradecimiento à estas dos ilustres Casas de Cepeda, que nos diò tan esclarecida, y Santissima Madre; y de Pulgar, que nos diò tan Docto, y Venerable hijo, y Hermano, y aun continuà sus nobles piedades; pues el Marquès presente ha vinculado en su Casa la piedad, y ha dado vna hija à la Religion, que vive con perennes ansias de su lustre. El motivo segundo, es allanar cò este principio la credibilidad de las Religiosas proezas de Nuestro Venerable Padre; porque Virgilio, para elogiar à Turno, Principe Italiano, y valeroso, dixo, que sus ascendientes fueron nobilissimos: *Turnus Avis atavisque potens*. Y luego assegurò, que el heredero avia valido por seis Soldados, los mejores de su Exercito: *Vix illud lecti, vix sex cervice subirent*. O por quantos valiò en nuestra Reforma el Padre Fray Francisco! El fue Docto, Noble, Observante, Prudente, grãde Eseritor, y à lo que podemos entender, vn Varon Santo.

11 La hora de su nacimiento fue al ponerse el Sol, y al tiempo mismo que tocavan en Granada à las Ave Marias. No ay acafos en Dios, y si es licita la conjetura de sus decretos, parece, que aviendo vn abuelo tan illustre expuesto en aquella Ciudad por gloria del Ave Maria su vida à tanto riesgo, le empezò Dios à premiar con darle tal descendiente en la Ciudad mesma,

al tiempo que toda ella saludava con la misma Oracion à esta gran Reyna. A la Sunamitis le ofreciò Eliseo Nuestro Padre, vn hijo, y le dixo lo tendria à la hora misma que con èl exercitava las piadosas acciones de hospedarlo; dando à entender en esta correspondencia de la hora, que era desempeño de la gratitud del Profeta. Afsi passò, y fue el nacido, en sentir de algunos, vn prodigioso hijo del Orden Profetico: Y à este modo puede inferirse, que Maria Santissima à la hora que la saludava Granada premiassè con tal hijo el linage del que en la Ciudad misma può el Ave Maria por primer Padron del Catolico Dominio. Alto pronostico de las futuras dichas de este insigne Varon fue esta hora; porque aunque nacer quando el Sol se esconde fuele indicar desgracias; pero si tan Sagrada Luna, como Maria, rayò sobre el nacido, bien se pudo inferir seria de los mayores de su siglo. Quando nació Carlos Quinto, notaron los Astrologos, que la Luna estava en la Estacion primera de su Oroscopo, y à todos los demàs Planetas los hallaron con dignidad corta, ò ninguna. Mal pronosticaron del nacido, pero los defengañò la experiencia; pues fue aquel Cesar el que abrió el mas indeleble buril en el bronce de la fama: Y à mas noble luz mirado este argumento, infiere, que el aver sido Nuestro Fray Francisco tan grande, lo debiò à la Luna del Impireo Maria Santissima, que como desempeñando su deuda, diò en su hora à este su amantissimo hijo en la Casa donde se avia sollicitado tanto su gloria.

12 Bautizaronlo en la Iglesia Mayor de Granada, dandole el nombre de Fernando, y confirmado por el Arçobispo Don Pedro Guer-

Su dependè-
cia con N.
Sãta Madre.

Æneid. lib.
7.

Æneid. lib.
12.

Su nacimiè-
to.

Prendas que
descubriò.

Guerrero, vivió en aquella Ciudad hasta despertar al uso de hombre, con que se empleó en la Gramatica, y Retorica; y empezando por uso, y entretenimiento, la continuó por inclinacion, y gusto. Descubrió vn entendimiento claro, vn ingenio sutil, y vna tan feliz memoria, que abrazando con facilidad la especie, la conservava con perpetuidad. Era como de doze años, y ya se llevaba en la classe los ojos de sus Maestros, y la palma de sus Condiscipulos; los primeros admiravan su modestia, y los segundos la respetavan; y vnos, y otros advertian nacer de vna vez en aquel niño la sabiduria, y el juyzio, y litigar la posesion de aquel Alma, la virtud, y la ciencia. Vivía su abuelo Don Fernando en la Ciudad de Loxa, y arrebatandole el amor del nieto, tan tempranamente hombre, trató de sacarlo de Granada, porque los ayres de Corte no le impidieran el serlo. Llevolo à Loxa, y dexandole seguir su inclinacion à las letras, por conocer no se oponian à qualesquiera futuros progresos, le permitió passar à estudiar la Logica, y Filosofia al Convento de San Francisco, que ay en aquella Ciudad. Empezò D. Francisco à disciplinar su entendimiento con las sutilezas de Escoto, y le aficionaron tanto à la sabiduria, que propuso anteponerla à las primeras Seculares Sillas, y aun à las mas resplandecientes Coronas.

13 Como hallaron las verdades naturales desocupada la tabla de la razon, y bien dispuesta con honestas inclinaciones à sus imagenes, se imprimieron tan bien, que al mismo que las trabajava le enamoraron. Tanto se inclinò à su estudio, que no se le conocia otro cuidado; y fuera del de su Alma, que à vista de aquellos exemplares, y Re-

ligiosos Maestros no podia olvidar, todo se embestia en los quadernos, y libros. Con estos tratava en el Aula, y en su casa repetia el Aula, porque no tratava con otros. En viniendo se encerrava en su quarto, sin que sus criados le pudiesen extraviar, ni aun sus hermanos, que à tiempos venian à Loxa, le bastasen à divertir. Llamava à las puertas de la sabiduria con instancia, y le hallava el dia sobre los libros, quando tenia catorze años, y despreciando otros exercicios, que no conduxessen à este, determinò consigo seguir esta mina, hasta enriquecer con ella sus potencias.

14 Lo que fue al principio gozo en el abuelo, començo à ser ya cuidado. Mirava al nieto delicado de complexion, corto de fuerças, nacido de marciales progenitores, y primero en la casa de sus padres; y aunque temió apartarlo de lo honesto, por no verlo por ventura caer en algun escollo, mas le empezó à aconsejar como prudente, que las letras en los de su sangre, no han de ser officio, sino recreo; no tarea, sino diversion; y que asì se fuesse à espacio, y repartiessse el tiempo entre los libros, y cavallos; y no dandole à Minerva toda el Alma, repartiessse con Palas, que tenia derecho à su orgulloso aliento, algo de su noble espíritu. Influa tambien en esto su padre, que pareciendole, que el abuelo, tibio ya por su edad en los ardimientos de Soldado, queria ahogar en el nieto los impulsos con que debia aver nacido, le aconsejava lo mesmo, y aun reñia como necesidad su embelleso. Pero Don Francisco satisfizo à sus padres con la voz, y con la obra, y desengañandolos de sus intentos, les dixo, que el suyo era determinado à estudiar hasta llegar de veras à saber, q pues no avia

Sienten su literaria inclinacion.

Passa à Loxa.

Estudia con felicidad.

solo vn Templo donde se sacrificasse à la fama, le dexassen à el exalar en el de la ciencia sus humos; que pues tenian otros hijos, que los dirigiesen à las armas, y à otras mas Cavallerofas proezas, que el les cederia el Mayorazgo, si fuesse preciso el ser Soldado el que lo possyese, porque todas las riquezas del mundo las juzgava nada en comparacion de lo que vale la sabiduria.

Continúa el en ella.

15 Con esta resolucion huvieron de ceder el padre, y el abuelo al honesto, y eficaz deseo de Don Fernando, y consolados con tener otros hijos, le dexaron seguir su inclinacion, esperando de Dios, que se la dava, el fin para que lo queria. Ayudaron à esto los mismos Religiosos de San Francisco, que eran Confesores de su abuelo, y sus Maestros, y sintiendo que aquel soberano entendimiento se malograste en empleos menos propios, y que perdiessse la ciencia aquel vassallo, que avia de ser grãde en su Reyno, deseavan, como interès proprio, que prosiguiesse Don Fernando en los estudios. Hizolo asì, y con tan admirable efecto, que en breve tiempo llegò à saber quanto en aquella Ciudad le podian enseñar. En la Filosofia, y Metaphisica faliò aventajado, y mas enamorado de la Sabiduria, quanto mas iba conociendo su hermosura, rogò à su padre le embiasse à Salamanca. Hizolo asì el buen Cavallero, determinado yà à dexar à su hijo seguir aquel rumbo. Diòle por Ayo al Licenciado Antonio Bolaños, con instruccion de su criança, y muy especial de mantenerlo con el lustre, y porte, que correspondia à su sangre, porque temiò de la inclinacion, que brujuleava en su hijo, que no avia de pactar mucha amistad con la vanidad del mundo.

16 Viendose nuestro D. Fernando en Salamanca, palenque de sus deseos, y terrero de su inclinacion, no es creible lo que se entregò à estudiar, y como si fuera hijo de la fabiduria se notò, que con sus ejercicios cobrava cada dia mayores fuerças, y alientos. Consumiòse en la Filosofia, y deseando para pasar à los Canones saludar la Theologia Sagrada, la empezò à oir con mas gusto, y à aprehender con igual facilidad, y fortuna.

Passa à Salamanca, y crece en todo.

17 Como fue impresionado desde sus primeros años del buen exemplo de los Padres de S. Francisco, no olvidava entre su mocedad, y estudios à Dios, y à su conciencia: y para esta memoria le era la principal Maestra la intercesion de Maria Santissima, cuya devociò tenia tan entrañada, como si la huviera bebido con la primera leche. Pero no faltando en la Universidad otros Cavalleros mozos, no pocas vezes le tiranizavan el tiempo, yà para el quaderno, yà para el Rosario; pero el que el podia aver desocupado, lo empleava dentro de casa en su estudio; y fuera, en nuestro Colegio. Aquella nativa inclinacion de aver nacido sobrino de Santa Teresa, y ser el Colegio de Salamanca tan su hijo, lo atraia al trato de aquellos Religiosos. Hallò en ellos muchas letras, frequentes ejercicios, y vnion en ellos con la virtud, retiro, y penitencia; y como el entendimiento de D. Francisco era tan claro, se prendò tanto en este conocimiento, que les franqueò de vna vez todo el amor. Aumentò el trato, yà con seguridad de su eleccion, y yà con apetito de su proprio provecho, que experimentava con los dias en si mismo.

Conserva la virtuosa modestia.

18 Cursava à este tiempo en aquella Universidad Diaz Sanchez de

Conoce asì à Fr. Tomàs de Jesus de seglar.

de Abila, natural de Baeza, y de esclarecida sangre, y habilidad para las letras. Lo symbolo de estos dos Cavalleros, así en ser Andaluces, como en ser Nobles, è ingeniosos, atò entre sus corazones vn lazo de amistad tan estrecha, que les durò lo que la vida; señal de que los enlazò la honestidad, pues no la desató el tiempo. Como andavan juntos, acertaron à concurrir en el Colegio, y agradados ambos de la modestia de los Religiosos, de los exercicios de aquel estado, y de lo retirados que vivian de el mundo, sin que esto les estorvase à estudiar, leer, escribir libros, y tener doctísimos sugetos, empezaron à tratar entre sí de abrazar aquel estado. Beleydad parecia primero su platica, porque se les oponian estorbos como insuperables; mas considerando las dudas, vnas las resolvian discretos, y otras las atropellavan casi yà desengañados, y dexavan à Dios, y al tiempo lo cabal de la victoria.

19 Recatavan estas conferencias del Licenciado Bolaños, cuyo primer encargo desde Loxa era, que no dexasse à Don Francisco de la mano, y menos si lo veía inclinarse à estado de Religioso: sospecha, que avia concebido su abuelo, por verle tan frequente en el Convento de San Francisco. Lo que no pudieron recatar del Ayo era alguna mas frecuencia en las Confesiones, y Comuniones, que los dos empezaron à entablar; algunas mas horas que en el Colegio de Carmelitas Descalços gastavan: y como fuesse Bolaños vn buen hombre, y no forastero de la devocion, con mas inclinacion los seguia, y con menos malicia los notava: Con que asegurados en su bondad, continuaron los dos el rumbo de su inclinacion, que en

Conciertan todos ser Religiosos.

Don Francisco iba creciendo tan à lo sensible, que casi no la podia disimular, y solo consigo mismo se indignava, de que humanos motivos le embarazassen para vn fin tan honesto, y vn estado tan seguro.

CAPITULO IX.

Toma el Habito de Carmelita Descalço, y passa su Noviciado con singular exempló.

1 **C**OMO no es facil ocultar el fuego, porque por sí mismo procura descubrirse, à pocos meses entrò el Ayo en sospecha de que su encomendado tratava de ser Religioso, y deseando por suave medio disuadirlo, antes de avisar à sus padres, tratò de aconsejarle lo que le convenia; puso delante con eficacia sus esperanças en el mundo, sus recreos, las pocas fuerças que él tenia para aquel estado, el sentimiento de sus padres, y quan mal pareceria à todos, que sin su bendicion, y gusto tomasse vn estado tan ageno de los intentos, y caminos para que lo tenian en Salamanca. Oyò Don Francisco à su Ayo, porque lo era, que si no, ni aun lo huviera escuchado, y con intento mayor que satisfacerle, le respondió en esta sustancia.

Procura su Ayo impedirle el ser Religioso.

2 Mucho estraño que se me proponga lo que yo tengo meditado yà, y vencido. A dos capitulos tengo yo reducida toda la dificultad de este lance: el vno es à dexar el mundo, y el otro à abrazar el estado de Carmelita Descalço.

Su resolución y respuesta.

calço. El capitulo primero es tan facil para mi, que con averlo visto tan poco me ha bastado para comprehenderlo, y despreciarlo. Los Reyes dieron a mis padres doze mil fanegas de tierra; ò quanta tierra! Pues què es menester saber mas de que es tierra, y mucha tierra para despreciarla. Mis abuelos ganaron fama con la espada; pero què es fama, sino vn ayre alagueño, que no por alagueño passa à mas de ser ayre? Que les ha quedado despues? Una honra en el Tribunal del mundo, que juzga por el contraste de los ojos: Mas què es honra mundana, sino vn rumor del respeto, que todo se reduce à dexar aun à los mas honrados en la esfera de mortales, y en la contingencia muy grande de perderse para siempre? Esto es todo lo que ay que dexar en dexar el mundo, y yo juzgo que todo esto es nada, y afsi lo dexo à muy poca costa, por lo que mira à mi razon, y espero en Dios he de vencer del todo las fantasias del sentido.

Continúa lo mismo.

3 El segundo capitulo, que es abrazar el estado de Carmelita Descalço, es el que me dà mas que discurrir: Juzgolo tan superior à mi merito, que temo si por mis pecados me ha de negar Dios el vivir con tales Religiosos, que en vn advertido respeto dificulto el enquadernarme en tan Sagrado Libro: Me alienta su benignidad afable, y me atemoriza su penitente vida. Y aunque la voluntad superior reconozco que se inclina à este bien con poderoso impulso, teme el sentido, tiembla la carne, se amedrañta el natural, vozea la prudencia al espíritu, representa mis delicadas fuerças, y otras razones, que parece lo son: Pero Dios es sobre todo, y por su amor se ha de vencer lo arduo. Por ser-

vir à los Reyes llevaron mala vida mis abuelos, pues yo he de elegir la penosa por el Rey de los Reyes. Por gloria de Maria Santissima expuso al ultimo riesgo su vida mi visabuelo, pues què mucho arriesgue yo la vida en el obsequio, Casa, y servicio de esta Señora?

4 Palabras fueron estas, que no solo confirmaron la paz, que gozava el buen Bolaños; pero tambien le movieron à dexar el mundo, y seguir en la Religion à Don Fernando. Cierito fue el sentir de Santa Teresa de Jesvs, que vn Alma generosa no và sola al Cielo. Con estos dos triunfos vivia yà Don Fernando, no solo mas seguro, pero mas alentado para acabarse de vencer, y executar su proposito. Tenia por Confessor en nuestro Colegio al Padre Fray Alonso de San Pedro, natural de Tarazona en Aragon, y Varon verdaderamente virtuoso, que murió en Sevilla, siendo Prior de los Remedios, año de mil quinientos y noventa. Comunicole su impulso, su determinacion, y los argumentos, que contra razon le ponía el apetito, y le excitava el demonio. Considerando el prudente Padre lo grave del caso; porque por vna parte temia no quitarle à Dios aquel Alma, y por otra rezelava la pena de los padres en sabiendo la determinacion de su hijo, y no menos opinava en lo eficaz de la vocacion, viendole mozo, galàn, Cavallero, y de cabales esperanças en qualquiera linea; con que determino dar algun tiempo para la deliberacion, y ofreció pedir à Dios luz para el acierto.

Vence al Ayo para que tome el Habito.

5 Vivía entonces Conventual de Salamanca el Padre Fray Juan Bautista, natural de Soria, à quien

Prudentes examenes de su vocacion.

llamaron Jeremias, porque siempre lo encontravan llorando, ò para mitigar la ira de Dios, ò el fuego de su amor, que le abraçava. Comunicò el Padre Fray Alonso con este Venerable Varon la determinacion de Don Fernando, y ofrecieron ambos pedir à Dios por algun tiempo, que si era de su mano excitasse el impulso, y concertasse el efecto; y si era solo llamarada, aclarasse la luz, y la diesse para el acierto. El efecto de estos prudentísimos medios se viò en pocos dias, en que sintiò Don Francisco tan confirmada su determinacion, que le parecia, que el dexar de ser Carmelita Descalço no podia ser, ni estava en su mano el resistir tan vehemente, y eficaz impulso. Culpava la menor tardança, alentava à sus Compañeros, y repetia las visitas à su Confessor, aguardando su dictamen, que no podia dudar seria confirmando el proprio. En este tiempo los dos Religiosos Padres instavan à Dios por luz para lo mejor, y pedian estendiesse su mano, para que no se anegasse en el mar del mundo aquel que yà parece le avia reconocido, y deseado en el Puerto de la Religion, y confirmandolos la prudencia, las pruebas, la inspiracion, y la perseverancia, en que era vocacion de Dios la de Don Fernando, le dixeron, que executasse en buen hora sus deseos.

6 Tan agradecido à estas diligencias, y buenos consejos estuvo el Venerable Padre toda su vida, que llegando à escribir el elogio del Padre Fray Alonso de San Pedro en el año de su muerte, que fue el referido, dize assi: *Conociè à este Religioso en Salamanca, siendo yo Seglar, el año de ochenta y cinco, y fue el Pescador que me sacò del lago del mundo, y el anquelo su rara modestia,*

suave condicion, encendidas palabras, y rigurosa penitencia: que todo esto fue menester para rendir mi dureza. Dixeronme èl, y el Padre Fray Juan Bautista, à quien llamaron Jeremias, que mi conversion les avia costado muchas horas de disciplinas, muchos ayunos, y otras devociones. Lo qual digo yo aqui, porque se entienda como negociavan aquellos Benditos Padres con Dios. Hasta aqui nuestro gran Padre, en que se conoce bien la bateria que le hazia el demonio al Castillo de su Alma, pues les costò tanto à estos dos fuertes guerreros desalojarlo, y quitarle aquella presa, en que à lo menos concebía las esperanças, que le davan las ocasiones del mundo.

7 Aun mismo passo corrian los deseos de Diaz Sanches de Avila, que los executò, como dixo la Historia, el año de su muerte, q̄ fue el de 1627. Aconsejandose con el Maestro Cespedes, que era entonces el Sol de la Universidad de Salamanca; mas viendo à D. Fernando executar su impulso, sintiò, que en el camino de Dios le llevasse ventaja, ò le ganasse el palio, y así para vn mes despues determinò vestir el de N. Señora Maria Santissima en el mismo Colegio, con nombre de Fr. Thomàs de Jesus, y fue en la Religion de los mayores hombres, q̄ ha conocido desde su primera piedra. Ilustrò à España, admirò à Italia, le venerò Salamanca, le respetò Roma, le oyeron los Reyes, le consultaron los Pontifices, hallò modo para estender la verdadera Fè en los Barbaros, y para elevar la perfeccion en los Religiosos. Fundò los Desiertos de la Orden, que son los mas preciosos Oratorios de la Iglesia, honrò con su aplicacion à la Theologia Escolastica, adelantò donde nadie con sus libros la Mystica, aclarò la Regla de San Alber-

Excita à tomar el Habito à Fray Thomàs de Jesus.

to, interpretò parte del Derecho Canonico, y al fin fue el Varon de ſu ſiglo, y ſe le debió en parte eſta joya à nueſtro Don Fernando, de cuya ſociabilidad, y exemplo, mediante la gracia, nació la inclinacion de Diaz Sanchez à Nueſtra Reforma. Los miſmos paſſos figuriò el buen Antonio de Bolaños, y tomó tambien el Habito, aunque deſpues de ſu encomendado, y viuió algunos años con nombre de Fray Antonio de San Joſeph, y con muy buen nombre en ſu Provincia.

Toma nueſtro Habito.

8 Deſembarazados de la precifa razon, que ſe debia dár de eſtos dos adjuntos à D. Fernando, buelve à eì la Hiſtoria, continuando ſus progresſos. Aſſegurado en ſu determinacion del exterior conſejo, y confirmado con el interior auxilio, habló al Padre Rector del Colegio, que haziendo nuevo examen, y conſultando à los Religioſos, por quienes avia corrido la materia, tratò de darle el Habito, ſin dár cuenta à los padres de D. Fernando, por no ſolicitarſe los embarazos, para lo que determinadamente juzgavan ſer guſto de Dios: Y aſſi ſe le diò el Habito à los diez de Março del año de 1586. quando enia de edad diez y nueve años, y algunos meſes. Llevaronlo à Valladolid al Noviciado, donde eſtava por Maeſtro el gran Padre Fray Blas de San Alberto, que por ventura lo proveyò Dios en aquel tiempo, en que llenò ſu providencia aquel Noviciado de ſugetos, que fueron deſpues Eſtrellas de mayor magnitud en la Reforma, y neceſitavan de tanto Sol para iluminarſe los que avian de dár tanta claridad à el mundo.

Exemplo de la Vniverſidad.

9 Admirò à Salamanca eſta determinacion en vn mancebo de

tan cabal eſtatura, y mucho mas quando de aì à poco lo vido ſeguido de los dos, y venerando el poder de la gracia, y el imàn de Santa Tereſa, dieron gracias al que es la primera cauſa de tales acciones. Renunciò Don Fernando al tomar el Habito el nombre, que lo ſigilava heredero de ſu nobiliſſima Caſa, por ſeñas de aver de renunciar con la profeſſion ſu ampliſſima hazienda. Puſoſe Fray Francisco de Santa Maria, eligiendo el nombre de San Francisco por la devocion que cobró à eſte Santo deſde que en ſus Claufros eſtudiò la facultad primera; y aña-diò à Maria Santiſſima por apellido de Religioſa Alcuña, no queriendo olvidar eſte Blaſon de ſu Caſa, porque ſin dexar de ſer grande no ſe oponia à la humildad que eì buſcava.

10 Con eſta determinacion, y renuncia empezò à tener en ſu caſa fueros de hijo mayor el hermano ſegundo, porque yà ſe conſidarava nueſtro Fray Francisco de Santa Maria muerto al mundo. Llamavaſe Don Alonſo del Pulgar, y ſe empezò à apellidar Don Fernando Alonſo del Pulgar, y fue quarto Señor del Salar; el qual, deſpues de aver ſervido valeroſamente à ſu Rey, conduxo à ſu coſta mas de treientos hombres à Motril, para deſenſa de vna Armada Olandeſa, que ſe temiò en aquella Coſta. Suſtentòlos cincuenta dias à ſu coſta, y premiado de el Rey, caſò en Loxa con Doña Iſabel de Valençuela, y continuò ſu Caſa.

Memoria de ſu heredero.

11 Mientras caminò nueſtro Novicio à Valladolid corriò la noticia con la priſa de melancolica à los oídos de ſu padre à Granada, y huvo menefter toda ſu Chriſtiana

Paſſa à Valladolid.

Enferma de peligro.

cordura para no morir de la pena. Era Don Fernando el Joseph de su agrado, y aunque tenia el padre otros hijos en casa, nada le consolava, juzgandolo ya muerto para el mundo, frustradas las esperanças, tanto mejor en el fundadas, quanto sus virtudes las prometian heroycas, con que le parecia mirava arruynada su casa. En la de Dios avia empezado Fr. Francisco con tan varonil esfuerço su año de Noviciado, que estrañando el cuerpo aquel riguroso trato, enfermò de vnas recias calenturas, y que à todos pusieron en cuydado. Llegò à este tiempo tambien à su padre la nueva de este accidente, y peligro, y como quien con vn veneno cura otro veneno, tenia ya à menor mal el verlo Religioso, que el no averlo de ver vivo, y con el paternal deseo de verlo vivo, atropellò el horror que le hazia el averlo de hallar Religioso, y se partiò à Valladolid à visitar-lo con la velocidad de las plumas, que le calçava el ser padre.

Passa à verlo su padre, y se aplaca su furia.

12 Llegado al Convento, rehusaron los Religiosos el que viesse à su hijo, temiendo no intentasse có violencia perturbarle, ò impedirle su camino. Dixeronle que ya estava mejor, que se consalara, y le dexasse en la Casa de Dios, que no era menor que la fuya. El buen Cavallero, à quien el mucho aprendido mal avia aplacado, y el riesgo de su hijo avia abierto los ojos, assegurò, que no intentaria disuadir à su hijo de lo emprehendido, y assi, que se le dexassen ver por el proprio consuelo. Con este seguro entrò à ver al Novicio, à quien se le notò tan igual modestia, que por el sobrecrito de la cara no se pudo traslucir passion alguna en aquel lance, que de vna vez torcia la cuerda de tantas. Alto indicio de vn corazon generoso! Esto fue ser hombre, pe-

ro no parecerlo. Bien pudo tener gozo, temor, pena, ira, compafsion, ternura, esquivèz, ò algo: mas para no dexar quexosa à la prudencia, ni gustosa à la vanagloria, ni quexosa à alguna de las partes interesadas, supo aquel Varon, que solo ignorò el ser niño, dissimularlo todo junto. Hablò con su padre con agradable respeto, respondiò à sus quexas con espiritual entereza, y confirmado en la mejoria lo despidiò ya casi gustoso de ver que su hijo mostrava en si mismo, q Dios lo criò para Carmelita Descalço, pues tan presto estava como conaturalizado en el rigor de la vida, y observancias del Instituto.

13 Ya bueno nuestro Fr. Francisco, empezò, no tanto à correr, quanto à bolar en el camino de las virtudes, y empezando por la oracion, de quien fue toda la vida amantissimo, se dava tanto à ella, que no solo en las horas de obligacion, que para los Novicios no son pocas, la sollicitava con toda atencion; mas en todo el dia procurava no olvidarla. De este Sagrado Tesoro sacò todas las joyas con que adornò su Alma. Meditava continuamente en la Passion de Christo, y à este espejo tenia por dulces todos los trabajos, la desnudèz en los rigurosos frios de aquella tierra, el dormir en vna tabla, el comer de ayuno, las disciplinas continuas, todo lo tenia casi por recreo: porque como su gusto era padecer para satisfacer por sus pecados, y seguir à Christo entre tantas penas, como lo traia à la vista de su Alma, las que padecia por su Magestad le eran gustos. A los comunes exercicios de Novicio pedia supererogaciones, ya de dormir en el suelo, ya de comer menos de lo poco que à todos se les permitia, y ya de exercitar los mas humil-

Su fervor en el Noviciado.

Venlo en
oracion fue-
ra de si.

des empleos de el Conuen-
to.

14 Como es estilo de Dios
regalar los principiantes, para afi-
cionarlos al camino de su bien, ha-
llò tanto gusto nuestro Novicio en
la oracion, que le parecia se le der-
retia el Alma. Como avia purifica-
do su conciencia con repetidas
confesiones, para acabar con los
gebuseos del mundo, y la quietud
de conciencia trae consigo tanto
gusto; con este, y el que Dios le
llovía, andava como fuera de sí, y
embriagado de la dulzura interior
de su Alma. Una noche, que yá es-
tava recogido à su Celda, se sintió
tan tiernamente inclinado à la cõ-
pasion de los dolores de Christo,
que abrazandose con vna Cruz,
que tenia en la Celda, se arrebatò
tanto en la contemplacion amoro-
sa de los Mysterios que en ella leía,
que no oyò la señal que se haze en
los Noviciados para que los Her-
manos se acuesten, y apaguen las
luces. Perseverò en su empleo, y
Dios le comunicò tanta luz, que
traspuesto, y enagenado de sí mis-
mo durava en aquella postura. Pas-
seava à este tiempo el Maestro los
Quartos, para reconocer si se avian
acostado los Novicios; y como
viessse luz en la del Hermano Fray
Francisco, tratò de abrir la puerta.
El Novicio, à quien la devocion
sensiblé avia empezado à recoger,
atrancò antes la puerta de su Cel-
da, porque si llegasse alguno no le
viessse de rodillas, ni abrazado à la
Cruz, con que al principio tratò de
faciar su impulso; mas como yá
avia passado deste estado, y subido
por especial favor aun sobre sí mis-
mo, ni oyò al Maestro llamar, ni le
pudo abrir. Hizolo, empero, el
Maestro, añadiendo con curioso
zelo fuerça à la puerta, y viendo à
su Novicio en tan dulce expec-

taculo, y despidiendo resplandores
su rostro, nacidos del fuego de su
pecho, no lo quiso despertar de tan
regalado sueño, y se retirò con vna
fanta embidia, y reconocimièto de
que no està la gracia ligada à pe-
riodos de tiempo, y que puede, y
fabe Dios hazer à los Novicios los
favores, que aun no gozan los muy
adelantados en el tiempo de Reli-
giosos.

15 Advirtiendò despues en
que no era justo privar à algunos
de sus Novicios de este exemplo,
por lo que los podia excitar à de-
sear mas la perfeccion, llamò à
otros Novicios, y entre ellos al
Hermano Fr. Thomàs de Jesus, co-
mo de mas juyzio, y espiritu, y ad-
mirados todos del de Fr. Francisco,
alabaron al Señor, que se le comu-
nicava tan de lleno. En las demàs
asperezas de este Noviciado, que
el mismo que las executò nos la re-
fiere en el Tom. 1. de la Chronica,
era el primero al obrarlas, como
fue el mejor en escribirlas, y vino à
ser como el Cesar, que escriviò con
la pluma de su Retorica las empres-
sas de su exercito, en que fue el pri-
mero con el valor de su espada.
Con que concluirè este Capitulo
con lo que de este Emperador dixo
Ciceron, por ser muy proprio à la
narracion, que este gran Padre ha-
ze de su Noviciado: *Escriviò (dize
Tulio) el Cesar tan admirables com-
mentos de sus proprias baziñas, que con-
recta, y hermosa Retorica publica de to-
dos lo que calla de sí. Es cierto (añade
Suetonio) que obrava èl en todos, por-
que era para todos el mayor exemplo.*
De este modo corriò nuestro Fray
Francisco aquel Noviciado, de
quien el mismo trata, confessando-
se por el menor, el que era
aliento de todos en
su obrar.

Testigos de
este exceso.

Cicer.

Sueton: in
vit. Ces, cap:
55.

Fray Geronimo de la Concepcion.

CAPITULO X.

Professa con gusto de todos, se ordena, estudia, y empieza a aprovechar a la Orden.

Admitenlo à professar, y lo haze con expreision.

Legado el año de 1587. y cumplido el de Noviciado el Hermano Fray Francisco de Santa Maria, tratò el Padre Fray Luis de Valladolid, de darle la Profesion, por no martirizar mas su ansioso deseo de sacrificarse à Dios del todo, y no dilatarle à la Religion este logro, y à la Corona de Santa Teresa de Jesus este preciosissimo esmalte. Propusolo à la Comunidad, por si huviessen notado en el Novicio cosa con que desmereciesse la profesion; mas como si cada vno fuesse muy interessado, empezaron à dezir todos las virtudes, que avian notado en el Novicio: su modestia, exemplo, mortificacion, y humildad eran notorias: Mas las especiales, que por ocultas se ignoravan de muchos, y por grandes no se avian dissimulado para todos, las contò el Maestro, las confirmò el Prelado, y siendo su propuesta ocasion de vn Panegirico, y principio de que se grangeasse desde mozo las atèciones respecto de todos, saliò aprobado, y profesò con singular jubilo de su espiritu, è igual gusto de su Convento, à veinte y cinco de Março del dicho año.

Juntase alli el Capitulo.

2. A diez y siete de Abril se juntò en aquel Convento el Capitulo Provincial, quarto de la Reforma, que llamaron el grande, à

que asistiò lo mas florido, y lucido de ella, y aun de todo el Carmelo; pues se tiene por cierto, que honrò Nuestro Gran Padre, y Patriarca San Elias aquel Capitulo, como en su lugar dixo la Historia. Presidialo Nuestro Padre Fray Nicolàs, y asistian entre otros muchos Cedros de este Sagrado Monte Nuestro Padre S. Juan de la Cruz por Vicario Provincial de Andalucia, y el Padre Fray Geronimo Gracian por Vicario Provincial de Portugal.

3. Señalaron por Hospedero de los enfermos al Hermano Fray Francisco, con cuya ocasion andava fuera del Noviciado; y como aquellos grandes Zeladores de la Orden notassen en los Novicios, como en plantas nuevas, si floreceria la Viña del Carmelo, y si se esperarían maduros frutos de aquella tan lucida almaciga: les aprisionò el recién professo los corazones à todos, y confessavan à vna, que entre treinta Novicios que tenia el Noviciado, era el Cypres entre menores plantas Fray Francisco de Santa Maria. Preguntavan los Capitulares, atraídos de aquel exterior, quien era aquel Novicio? Sabiendo su nobleza, su defengaño, sus renunciàs, y su gusto en la Orden, elevavan el concepto, y asseguravan en lo venidero los mas lucidos efectos; y por cierto no se engañaron en su pronostico, como lo dixo el tiempo, y dirè en los siguientes Capítulos.

Notanlo de grande los Capitulares.

4. Una cosa se notò, y yo no dexarè de advertir, porque se conozca, que Dios tiene en sus decretos vnos como diversos moldes, y que los que en vno mismo quaxa, aunque en diversos tiempos, vienen por fin à ser symbolos. Era Novicio à este tiempo, y ya

Se conociò aqui su genio.

para professar, el Venerable Padre Fray Thomas de Jesus, como queda insinuado, y hazia en aquel Noviciado tan alto viso su prudencia, modestia, discrecion, y talento, que solo el hombreava con tanto hombre como Fray Francisco. Entre estos dos Hermanos se dividieron cariñosamente los afectos de los Capitulares. El Padre Gracian alabava à Fray Thomas, y Nuestro Padre San Juan de la Cruz aplaudia à Fray Francisco: cadaqual notava, para apoyo de su inclinacion, lo que mas veia lucir en su aficionado; y hallando ambos muchas razones para su cariño, manifestó las mayores despues el tiempo. Fue Fray Thomas, y aun lo era ya, doctísimo, y lucidísimo, inclinado à la vtilidad publica, sin daño de la propria; propensò à las Misiones, à cuyo argumento dedicò aquel su agudísimo estímulo, y el libro de *Conversione omnium gentium*: Fundò la Congregacion de *propaganda* por Breve de Paulo Quinto. Hizo voto de ir à Mision. Estendiò la Orden en Francia, y Flandes. Governò en la Congracion de Italia muchas vezes. Y finalmente fue muy symbolo al genio del Padre Fray Geronimo Gracian, de cuyas calidades hablò en su lugar la Historia. Nuestro Fray Francisco fue muy Místico, muy dado al retiro, muy dedicado à la oracion, muy austerro para si, y deseoso de hazer bien al mundo con la pluma, por conservar en mayor seguridad su Alma, y esto fue ser vna copia de San Juan de la Cruz, y de su notoria inclinacion.

Amòlo mucho S. Juan de la Cruz.

5 Tan à la clara manifestó el Padre Gracian su afecto à Fray Thomas, que cumpliendose su año de Novicio en el tiempo que estava el Capitulo congregado, indicò gustaria, que el Novicio professasse

en sus manos, y avida licencia del Padre Provincial, le admitiò la profesion en nombre de la Orden, y en presencia de todo el Capitulo, donde platicò, como lo pedia la circunstancia, y se suponía de su destreza: Nuestro Padre S. Juan de la Cruz no le pudo mostrar a su ahijado el cariño mas de en buenos consejos, y deseos de su logro; pero fue del tan pagado, que llegando à Granada, de donde fue electo Prior en aquel Capitulo, visito à sus padres del Hermano Fr. Francisco, los consolò con las buenas noticias de su salud, y con algunas esperanças de que lo verian presto. Dixoles le diessen gracias à Dios, que les huviesse dado tal hijo, y les assegurò no seria menor lustre de su casa, que lo avian sido sus ascendientes sirviendo à los Reyes de la tierra.

6 Acabado el Capitulo, y empezandose en la Reforma el primero Curso de Artes, tratò la Religion que fuesse à el Nuestro Fray Francisco, que aunque los avia ya estudiado en Loxa, era necessario se reformasse en ellos, y dirigiesse las especies à la doctrina de Santo Thomas, à que la Religion empezava à tener inclinacion, que passò despues à mandato. Y à el Hermano Fray Thomas, ya mas hecho en la Theologia, y Canones, le señalaron por Maestro de Estudiantes, que aviendolo sido dos años, y ordenadose de Missa, passò à leer à Sevilla Theologia Escolastica. El Padre Fray Leonardo, que saliò Lector de Artes del Capitulo de Valladolid, donde sustentò las Conclusiones, que presidiò el Padre Gracian, se alegrò sumamente de llevar en su compania al Hermano Fray Francisco, no ya tanto por Discipulo, quanto por su Ayudante, y Companero. Era Maestro de

Entra à estudiar Artes.

todos el Padre Fray Blas de San Alberto; porque ni el Lector, ni los Estudiantes imaginaron, por serlo, salir de las obligaciones, y austeras de Novicios, como es de ver, y aun de admirar en la Historia, quando trata de este punto.

7 Tan noble assiento hizieron en el entendimiento de Fray Francisco las verdades naturales, reducidas à esta categoria, que ayudando con la virtud el estudio, se aventajava, no solo à los Condiscipulos, pero aun à sí mismo. Como en el siglo avia leído, y estudiado à menor luz, solo le avia servido de saber, que avia mucho que saber, y que estudiar; y mirando à la luz de la oracion, mortificacion, y retiró las verdades mismas, les hallava nuevo realce, y les añadia con la quietud de los sentidos nueva feligrana al oro de sus noticias, con que confumado en el Curso de Artes, pasó à estudiar la Sagrada Theologia al Colegio de Alcalá, en que hizo los progressos que nos dixeron despues sus escritos, Magisterios, y agudezas. Dirigialo Dios para que fuesse el primer Lector, que dictó materias Theologicas en el Colegio de Salamanca, como yà diremos, y quié avia de ser Sol de tal Emisferio, aun en su Aurora avia de rayar muy lucido.

8 Ya en este tiempo avia pasado el Venerable Fray Thomàs de Jesus al Colegio de Theologia de Sevilla à leerla, y nuestro Fray Francisco cumplido los veinte y quatro años de edad, bien lograda, y determinò la Religion passasse à granada à Ordenarse, y de camino llegasse à Loxa, donde vivian retirados sus padres, y les diesse el consuelo de que le viesse en aquel Habito caminar con violencia de toda la naturaleza à la conquista

del verdadero Reyno de la gloria. Hizo este camino à pié: accion muy conforme à su espiritu, y al de la Religion, que à los mozos no les permite mas viatico. Llegò à Granada, y ordenado de Subdiacono, pasó con otro Compañero à Loxa, donde sus padres olvidaron las amorosas antiguas quejas, y las convirtieron en compasivos cariños. Vieronle robusto con el ayuno, de buen color con la comida de yervas, y como à otro segundo Daniel, mas de salud con la comida pobre, que con las Reales viandas, que podia tener en su casa, con las quales siempre vivió delicado, y sin fuerças. Las camisas de estameña, los pies descalços, y llenos de begigas; los ojos modestos, las palabras medidas, facavan à los ojos de los padres muchas lagrimas, y estampavan en los corazones de todos muchos escarmientos.

9 Pareciòles à aquellos Señores, que teniendolo en su casa tan cansado del camino comeria de carne; pero à la vista lo experimentaron horrorizado: à cada ruego respondia con vna esquivèz, y à cada instancia con vn despego, y vn exemplo. Dixo el Compañero, que bien podria comer vnas sopas en el caldo de la carne, porque era permission de la Regla, à que respondió con Religiosa entereza Fr. Francisco: E esso se entiende en casa de los hspedes estraños por no serles molestos; mas entre los propios, basta comer vnos huevos. Con este despego diò à entender, que estimava mas el lustre de su Religion, que el gusto de sus padres; mas como muy Christianos templaron la defazon con el conocimiento, de que lo noble de el obrar està en arreglarse con perfeccion à las obligaciones del estado de cada vno.

Vè à sus padres.

Su rara observancia de la Regla.

Se aventajò mucho.

Passa à Ordenarse.

Passa.

1649.

Passa à Cordova.

10. Passados algunos dias hizo viage à Cordova para ordenarse de Diacono, y hallò en aquel Convento à su Amigo, y Compañero Fray Thomàs de Jesus, que indispuesto de la salud en Sevilla, avia el Verano venido à convalecer al Convento de Cordova. Comunicòle este gran Padre aquella nobilissima especie, que Dios avia fiado à su valeroso espiritu de fundar en la Orden las Casas de Desierto, que tanto fruto han dado, y dan à la Iglesia, y el Cielo. Como tenia Fray Thomàs tan alto concepto del talento, y espiritu de Fr. Francisco, quiso, que antes que el intento falliesse en publico, passasse por aquel tan superior contraste. Oyò Fray Francisco la idea, y considerandola despacio, la aprobò luego por del Cielo. Ofreciò quanto fuera de su parte apoyarla, así con la razon, como con la obra, y lo executò tan fiel, que fue el Fundador del Desierto de Batuecas, como ya diremos; y en èl, y los demás cooperò tanto, que aunque se ha llevado Nuestro Venerable Fr. Thomàs el tymbre de instituidor de esta vida en nuestra Descalcèz, se puede dudar entre los dos à qual se debe mas este triunfo. Entre Romulo, y Remo se litiga la gloria de la fundacion de Roma; mas como fueron hermanos, en quienes es reciproca la vtilidad de la victoria, tiene poco ardimiento la disputa. Entre Romulo, y Adlante la excita Plutarco, la fama alega por Romulo, y la erudicion por Hercules; ambos fueron Italianos; y los nuestros ambos fueron Andaluces, y por ninguno puede sentenciarse tan del todo, que no le quede al otro mucha parte del trofeo. En la vida de Nuestro Padre Fr. Alonso de Jesus Maria di mas viva esta disputa,

Empieza à ayudar à los Desertos.

Plutarco.

En Mend. vid. lib. 5. cap. 20.

11. Rogòle Nuestro Padre Fr. Francisco à Fray Thomàs no bolviesse à Sevilla, pues conocia lo que le dañava la tierra, y lo reduxo à que passasse à Alcalà à continuar su leccion de Theologia. Passò de allí à Malaga, dõde se ordenò de Missa, y buuelto à Alcalà, le mandò la Religión empezar à leer Artes, y despues Theologia en Salamanca. Empezò à enseñar el año de 1592. quando tenia veinte y cinco años de edad. Los frutos que en estas lecciones hizo, necesitavan de mas desembarazado pliego. Enseñava de vna vez la virtud, y la ciencia, y Maestro de ambas doctrinas, era vn espejo, donde se componian sus Discipulos; vna imagen, de quien copiavan el ser de Carmelita Descalço, y bebiendo en èl el saber, y el modo de saber, enlazava tan en vno con la Religion la fabiduria, que cada qual se ayudava, procurando, que sus Discipulos fueffen fantamente doctos, y doctamente Santos.

12. Su vida de Lector era como la de Novicio en la austeridad, y como de Maestro en la perfeccion. Asistia al Coro como si no tuviera que estudiar, y especialmente à las horas de oracion era tan cierto, que solia dezir, que en no aviendo asistido à alguna de las dos de cada dia, hasta que la avia cobrado en otro tiempo, le parecia estava desnudo, ò que le faltava algo de que necesitava mucho. Otra vez se le oyò dezir lo que al Eximio Doctor Suarez, su Paysano, y muy su semejante, que querria perder quanto sabia, primero que vna hora de oracion de las que cada dia solia tener. Regalavale Dios tanto en ella, que parecia su asistencia codicia; y apetito su perseverancia. Por este tiempo depuso vno de sus Discipulos, que estando en el Coro en

General II.

Fray Geronimo de la Concepcion.

Ordenase de Missa, y entra à leer.

Su exemplar vida de Lector.

la oracion de la mañana , y toda la Comunidad en silencio , començò Fray Francisco à cantar en voz alta, porque olvidado de si mismo, y arrebatado su espiritu al argumento de su objeto , prorumpiò en aquel impulso , dando prueba de que su amor le hazia vivir mas en quien amava , que con quien vivia.

13 Las noches las passava con muy breve sueño, y para que no fuesse desnudo de mortificacion, lo tomava vestido con proprio Habito. Algunas noches las passava todas en el Coro, y admirava à todos verle saber tanto como enseñava, y estudiar tan poco en la Celda: Mas èl satisfacía con vna maxima , que procurò imprimir en sus Discipulos mas que Platòn las Estoycas en los suyos; y era , que el tiempo que se gasta en el Coro no se pierde para el estudio. Y esto lo apoyava con dos razones: la vna natural, porque se disponen con la quietud, y silencio las potencias , y sentidos para percibir. Y la otra mas noble, porque Dios dà sabiduria à los que por atenderle alsisten à sus puertas , y cumplen su voluntad.

14 Doze años continuados leyò en esta ocasion primera de Artes, y Theologia; y aunque despues honrò otras temporadas los Colegios de Baeza, y Sevilla , leyendo, yà Escolastico, yà Moral, yà Mystico, nunca fue tiempo tan continuado: Pero estava en todas las materias tã prompto, que en qualquiera tiempo que fuesse necessario, por la indigencia que entonces avia de sugetos, entrava à leer con igual facilidad , que si continuara sin interrupcion el exercicio. Y como no le impedia el de la Cathedra para el del Coro, valia su espiritu, y talento por muchos sugetos

en cada vno aventajados. Tiempo huvo, que estando leyendo en Salamanca , hizo el officio de Vize-Rector del Colegio, y siendo esta ocupacion tan dedicada al Coro, y à otros empleos mas mecanicos, ni su humildad, ni su aplicacion se embarazaron en abrazar ambos muneros , y satisfacer à cada vno, como si fuera toda su atencion para èl solo.

15 No he dicho acafo este successo , porque el realce que le diò este Religiosissimo Padre, serà doctrina, y aun confusion de los Lectores de nuestra Orden. En el tiempo que era Lector, y Vice-Rector, acabò el Reverendissimo, y Doctissimo Padre Fr. Leandro de Granada de Escoliar los libros de Santa Gertrudes, y siendo esta obra tan grave, por encerrar puntos en todas las Theologias elevadissimos, quiso, que N.P. Fr. Francisco los examinasse, y leyesse ; dandole facultad para borrar, añadir, ò mudar lo que le pareciera conveniente. Indicio del alto concepto en que yà vivia entre los Doctos el que de veras lo era en edad de poco mas de treinta años. Cumpliò N.P. Fr. Francisco su encargo , y noticiado el Señor Obispo, quando le presentaron los libros, de que estavan por tal sugeto aprobados, le mandò dar su sentir por escrito, y el humildissimo Padre lo hizo, poniendose el titulo de Vice-Rector del Colegio de Carmelitas Descalços de Salamanca, como aun hasta oy dura en algunos de estos libros ; aunque en otros està el titulo de Rector, porque alcançò à ambos tiempos la revision : fue la vltima el año de 1603. Estos, y otros exemplos nos diò de su humildad, letras, y virtudes, que se iràn conociendo mas en los Capítulos siguientes.

Aprueba los libros de Fr. Leandro de Granada.

Donde estu-
diava.

Tiempo que
leyò.

CAPITULO XI.

Funda el Santo Desierto de Batuecas, padece mucho en la empresa, y empieza la de Historiador General de toda la Orden.

Desed Castilla la Vieja tener Desierto.

1 **E**Ra por los años de 1599. quando el Venerable Padre Fray Thomàs de Jesvs se hallava Provincial de Castilla la Vieja, y tan deseoso de ver en aquella Santa Provincia Casa de Desierto, que le causava rubor su tardança. Miravala como Provincia propria, porque le avia dado el ser de Religioso, y considerando, que yà las Provincias de Andalucia tenian Desiertos, y que tambien estava fundado Bolarque, le deshazia su zelo por adornar de esta joya el cuerpo de la Provincia, Madre de toda la Orden, y à quien hermo-seavan otras muchas virtudes.

Eligen Fundador al V. Padre.

2 Determinado, despues de otras diligencias, y dificultades, que allanò su valeroso espiritu, y alta capacidad, discurriò en Fundador de los rigores de aquel sitio, que era la primer piedra de la fabrica; y aunque señalò à otros para la empresa, les oprimiò el peso de la noticia, y apartaron el ombro; enseñandonos, que no son acciones grandes para cortos corazones. Como es el principio la mitad de la obra, porque la estampa à la vista concurre, segun sus primores, à trasladar en las copias su hermosura, y como sabia que N.P. Fr. Francisco era de los del sentir, que apoyavan aquella vida, conocia sus

fervores, su austeriza de vida, y los demàs requisitos para tan grande obra, le señalò quando estava en medio del Curso de sus Lecturas, que fue por la Quaresma de el dicho año, y quando tenia siete de Lector, para Fundador, y Vicario del Desierto de Batuecas. Con gusto recibì esta assignacion el Venerable Padre, siendo asì, que para todos quantos la Religion le diò lo buscò mucho: Y esta facilidad en ir à Batuecas nació de la dificultad de la empresa, que para lo generoso de su animo, y para lo mortificado de su espiritu, era campaña de su desahogo. Avia yà sido Vicario de Valladolid, y Vice-Rector de Salamanca, y aunque poco tiempo en ambos officios, porque no davan mas lugar sus Lecturas; pero el bastante para conocer su talento de gobierno, y que no se embarazavan en aquella capacidad las letras cò la economia, ni el cuydado de los subditos con las letras, y tareas de los libros: Elogio, que si de Domiciano lo dixo Quintiliano por adulacion, fue en nuestro Fr. Francisco practica evidencia.

3 Saliò para su empresa Colòn Religioso, y animoso Adalid, y acompañado del Padre Fray Gaspar del Santissimo Sacramento, natural de Peñafiel, y de vno de sus Discipulos, que acabava yà los Estudios, y le avia conocido de espiritu brioso, que se llamava Fr. Juan del Espiritu Santo, empezaron à piè su camino. Como es tan fragoso de peñas, y matorrales, y estava entonces menos trillado, padecian mucho en èl, y comprando el passo que adelantavan à costa de su sangre, penetraron aquellas soledades tan incultas, que dieron motivo à creer à muchos, que eran estancias de Faunos, y de monstruos. Como no llevaba el Venerable Fundador de,

Passa à Batuecas, y padece en el camino.

defensa en las piernas, y la de los pies era tan poca, como la de vnas cendalias, llegó al Lugar de la Alberca tan ensangrentado, y herido, que parecia, que los espinos, y peñas avian codiciado sus reliquias. Disimuló mortificado, y le sobrevinieron vnas ampollas desde las rodillas à los pies, que no pudiendo moverse, se huvo de detener à repararse en casa de Juan Lorenço, vezino de la Alberca. Como es proprio del corazon generoso vivir impaciente à vista de lo arduo, cada conversacion que se ofrecia del sitio, yà dificultandolo por horroroso, y yà facilitandolo por conveniente, le encendia el animo; y sin reparar en su vida, y salud, dispuso en que le pusiessen en vn jumentillo, y ordenò se encaminassen todos à la Vega, que era la Campaña que se dezia ser menos disforme entre vn parage, donde lo menos aspero passava plaza de Vega.

Sana como
de milagro.

4 Apenas llegaron à darle vista à este sitio, que lo fue luego del Convento, quando sintió el Padre Fray Francisco, que el dolor de sus piernas se le quitava, que se enjugava lo hinchado, y lo llagado se sanava, y saltando à tierra desde el jumentillo, yà no necessario, diò èl, y todos à Dios muchas gracias de tan patente prodigio, y lo tuvieron por feliz pronostico de la voluntad Divina, y de quanto se avia de agradar à su Magestad en aquel sitio.

Elige sitio.

5 Empezò à explorar la estancia, y viendo las ruinas de vna antigua Cavaña, de que avian quedado las paredes, cortaron los primitivos, y repetidos Anacoretas vnas ramas, y con ellas, y vnas pocas tablas compusieron el techo, quedando vna Choza, que lo era para el parecer, aunque no pa-

ra el abrigo. Empezò à este tiempo à llover, y con tal continuacion, que durò quinze dias: Mas prevenida estancia no bastara à tan riguroso tiempo, y aquella para nada les servia; porque por el suelo dava lugar à los arroyos, por el techo à la lluvia, y por las paredes à los ayres. Salianse para dormir à los troncos de los Arboles, que con defenderlos poco, al fin los mojaván mucho. La comida de aquellos dias era vn poco de pan, qual en aquellas Alquerias se hallava, y vnas yervas campesinas, que en el sitio se cogian. De esta suerte passava nuestro Fundador, alentando à sus Compañeros, que solo tenian el alivio de su exemplo.

Empieza la
obra, y tra-
baja en ella.

6 Quando se sossegò el tiempo començaron la obra, siendo los tres Religiosos los Peones, y el mozo que llevaron, y vn Hermano los Oficiales, y Maestros, hasta que llegaron otros: porque su fervor, y humildad no les permitia mas esperas. Era el Venerable Fray Francisco el primero que tomava la espuerta, que cargava con la piedra, y que en las manos de todos obrava con su fervor, y en los corazones con su exemplo. Compuesto el Oratorio con los adornos que se traxeron de Salamanca, vinieron de allà para poner el Santissimo el Padre Provincial Fray Thomàs de Jesus, y el Padre Fray Blas de San Alberto, que era Reçtor, y avia sido Maestro de Novicios del Fundador Fray Francisco, y del Provincial Fray Thomàs, y por esta razon le rogaron cantasse la Missa. Concluida la fiesta, y bueltos à Salamanca los huespedes, empezò N. P. Fr. Francisco à cimentar los rigores, y observancia de aquel Yermo, aun antes de las paredes del Convento. Fue tal la absteresa de vida, que alli sentò su fervor, y

espi-

espíritu, que estremece el leerla à todo el amor propio. Como no estaban tan sentadas las leyes de los Desiertos, siguiò solo à la que le intimava su deseo de que fuesse Dios de veras servido, el mundo despreciado, la carne domellada, y el infierno vencido. Algun tiempo durò en el mas subido punto; pero como no pudo siempre durar el que era Carro, y Carretero de aquel nuevo Pueblo, fue necessario, como dize la Historia en su lugar, que la Religion mitigasse los fervores de aquel Desierto, y lo vivocasse con los demàs de la Orden, haziendolo mas permanente, quanto mas tolerable.

Fométa como Fundador su obsequancia.

7 Todo se le debió à N.V. Fr. Francisco, que era el que de lleno cargava con el yugo, y así lo debe reconocer aquel Desierto; pues él fue el Zorobabel, cuyas manos fundaron aquella Casa, cuyo asombroso exemplo es hasta oy vn dulce embeleso de los espirituales, vn mudo pregonero para los tibios, y aun para los Angeles entiendo que es vn sabroso recreo. Se han empleado muchas plumas de dentro, y fuera de la Religion en elogios de este visible Parayso, como son: El Padre Maestro Fray Juan de la Puente, del Orden de Santo Domingo; el Padre Maestro Yepes, Historiador del Orden de San Benito, que le llama retrato de la Camandula; Nuestro Padre Fr. Thomàs de Jesus, y nuestra Historia; siendo cada elogio nueva flor de la Corona de su Fundador N.P. Fr. Francisco.

Emprende la Historia profetica.

8 Zanjado yà el estilo, que luego durò muchos años, y que en la sustancia aun no ha acabado, se bolvió N.P. Fr. Francisco à su Colegio de Salamanca à continuar sus Lecturas, donde aun estava Rector el Padre Fray Blas de San Alberto,

y por aquel tiempo en aquel Colegio el Padre Provincial Fray Thomas de Jesus. Era el Padre Fr. Blas devotissimo de N.P.S. Elias, y ansioso de sus glorias, y zeloso de las de su Religion, les propuso, si seria posible escribir la serie del Instituto de la Orden del Carmen, aclarando desde su Fundador, y Patriarca las edades, los progressos, las fortunas, los Santos, y demàs noticias, que la tyrania del tiempo avia sepultado, y especialmente la infelicidad del Reyno de Inglaterra, donde perecieron los mejores Archivos de la Religion. Con este pensamiento, y la llaneza de Maestro de Novicios, que avia sido del Provincial, y del Lector, les propuso se empleassen si quiera veinte dias à juntar las noticias que pudiesen de las muchas esparcidas, que se hallavan en los libros acerca de la antigüedad de la Orden del Carmen, de la Dignidad de Patriarca, que tiene de ella N.P. S. Elias, y de las razones porque se lo merece de justicia. Tan de veras tomaron este empleo estos dos Religiosissimos, y Doctissimos Padres, que registrando las mejores Librerias de Salamanca, en diez dias tenian agregadas muchas noticias; de las cuales, haziendose cargo el Padre Provincial, las reduxo à metodo, y con claridad, distincion, y limpieza, diò en vn mes vn Libro, que intitulò: *Antigüedad, y Santos del Orden de Nuestra Señora del Carmen.* En el qual texe la linea profetica desde San Elias con nuestro tiempo, con singular acierto; compendiando las vidas de los Santos, que ha dado este fecundissimo Carmen en todos, y en cada vno de los siglos, para gloria de Dios, trofeo de la Sangre de Christo, y hermosura del Cielo. Hizo vn Comento à la Regla de San Alberto, y vn

Compendio de las Indulgencias de la Cofradia del Carmen. Todo lo qual se imprimiò en Salamanca con gusto, y utilidad publica.

9 Con esta ocasion, y su profundo, y dilatado ingenio, procurò Nuestro Padre Fray Francisco continuar mas despacio la empezada Mina, y agregar mayores riquezas de erudicion, y autoridad. Para este fin rebolviò Archivos, ojeò libros yà olvidados de antiguos, solicitò noticias de la Baticana, pidiò de muchos Reynos libros; y no perdonando trabajo, ni solitud, se enriqueciò en la materia de quanto ella dà de sì. Pues aunque despues las ocasiones han dedicado à Varones muy doctos, propios, y estraños, con desvelo, y aun con empeño, à estos puntos no han añadido, ò ha sido muy poco, à lo que nuestro gran Padre dexò escrito de esta materia en su Historia, y su doctissima Apologia,

10 Estos dos Historiadores tuvo por primeros Padres esta gravissima materia de Historia profetica, Antiguo Monacato, Primado de Elias, y serie de su Religiosa, è illustre Familia; y se pudiera dudar entre los dos lo que litigò Quintiliano entre Domiciano, y Neròn, qual fue de ellos mas estudioso, qual mas fabio, y qual mas eloquente? Disputa que aun todavia se controvierte; porque no es facil sentenciar en lo que no es facil comprehender. Entre Cesar, y Salustio han dudado los primeros hombres del mundo qual historiò mejor su argumento; el primero la Guerra Galica; y el segundo la Romana Historia. Varios pareceres he leído de este punto, y todos conducen al elogio de estos dos insignes Heroes; pero lo que Hotomano escribiò del Cesar, como de Historiador de su si-

glo, es cortado elogio de Nuestro Venerable Historiador Fray Francisco de Santa Maria: *Apenas (dize) se ballarà en el mundo quien aviendose dedicado à escribir historia se compare con el Cesar en la suya.* Quanto dize es al proposito de su argumento, todo lleva orden metodico, cada cosa està en el lugar que pide su naturaleza, y quanto dize es necessario para el assumpto de que se hizo cargo. Esto dixo del Cesar su Comentador Hotomano, y esto han sentido de nuestro Historiador gravissimas plumas del proprio, y aun de estraños Reynos, porque à todos ha admirado su grave, y veridica eloquencia.

11 Muchos años gastò N. Venerable Padre en este empleo, y à por propria inclinacion, y mucho mas por cooperar al lustre de su Familia, por quien con la pluma, y con el exemplo procurò adelantar hasta el vltimo esfuerço: Mas el año de 1625. llegando à España N.P. General Fray Juan del Espiritu Santo, le diò Patente de Historiador General de la Orden, para que continuasse con mas merito sus estudios, y para que la Religion se hallasse interessada en imprimirle los libros que de alli à poco empezó à escribir, como despues diremos.

Diligencias para este fin.

Su acierto en este punto.

CAPITULO XII.

*Emplealo la Religion en
muchas Prelacias, y sa-
tisface à todas con singu-
lar acierto.*

Emplearlo
en gobier-
nos.

NO se opone al ser Sol el calzar plumas, que así viò vn Profeta al Sol natural, que es el Prelado del dia; y considerando la Religion, que N.P.Fr. Francisco era el Aod de su figlo, y ambidestro de nuestra Reforma, tratò de ocuparle las manos con la vara de las Prelacias, sin quitarle la pluma para la continuacion de sus Historias. El año de 1602. lo eligieron Rector de Salamanca, y no dexando por la Prelacia los empleos de la Cathedra, en vna, y otra dava colmadissimos frutos à su Madre la Reforma de Santa Teresa; y sin duda estaria la Santa en el Cielo especialmente gozosa de ver q vn sobrino, è hijo, en edad de treinta y tres años hazia tal viso en aquella primera Universidad de Europa, que edificava al virtuoso, alentava al tibio, admirava al Sabio, governava al subdito, y enseñava al Discipulo, y todo bien, y todo à vn mismo tiempo, que es el punto de todo el complejo.

Afiste à la
traslacion de
el Cuerpo de
la Santa, y lo
favorece.

2 Premiòselo en parte la Santa Tia, pues disponiendose el año siguiente, que fue el de 603. la solemne traslacion del Cuerpo de Nuestra Santa Madre en el Convento de Religiosas de la Villa de Alba: Passò el Venerable Padre Fray Thomàs de Jesus, que era entonces Definidor General, y à cuya mano estava cometida por la

Religion la direccion de aquella funcion sagrada; porque era Procurador de la Canonizacion de la Santa, à Salamanca por algunos aderezos para afiançar el Arca, que era Urna del Santissimo Cuerpo. Como tuviesse combidados para la traslacion à los Duques de Alba, y à otros Señores Titulos, y Parientes, quiso que N. P. Fr. Francisco afsistiesse tambien à la funcion, y se lo llevò consigo desde Salamanca à Alba. Descubrieron el Sagrado Cuerpo, abriendo la Caja, y al desembolverlo de vna Sabana de Olanda, en que estava, no solo la hallaron toda llena del Sagrado Oleo, que mana el Cuerpo de aquella Prudentissima, y Extatica Virgen; mas gozaron de vn olor tan Celestial, que exalò el Sagrado Cadaver, que pudo ser premio del mayor de velo en su servicio, y culto. Como la ocasion devotamente atrevida hizo los piadosos robos de Reliquias, que en su lugar dixo la Historia, N.V.P. tomò vn pedazo de la Virginal Carne de la magnitud de la palma de la mano, con la qual despues enriqueciò el Colegio de Salamanca, el Convento de Granada, y la piadosa devocion de sus Padres, dignos acreedores, por tan inmediatos Parientes de la Santa.

3 Concluida la funcion, se bolviò à continuar su oficio, en que le quedava vn año; porque solo duravan entonces dos las Prelacias inmediatas. El año de 1604. lo eligieron Prior del Convento de Granada, atendiendo à que continuasse en aquella Casa de Noviciado el alto punto de observancia, en que Nuestro Santo Padre la avia dexado pocos años antes, siendo Prior de ella: y assimismo porque en aquella Corte, donde era conocido por su nobleza, lo fuesse para el

Es Prelado
de Granada,
despues de
Salamanca.

el comun exemplo por su virtud, y defengaño. Como en este tiempo se hallava vigoroso, no solo en su espiritu, cuyo fervor le durò, mediante la Divina gracia, lo que la vida, sino tambien en su salud, y edad, era su vida vn perfecto dechado de observancia, passava lo comun con todos, y excedia en las supererogaciones al mas alentado Novicio; ibase con el Noviciado à la oracion despues de Maytines, seguialos en la desnudez, en los ayunos de pan, y agua, en los sili-cios, y en las disciplinas, que eran en el tribunal del sentido tan crueles, que horrorizava à quantos le oían. Porque aunque solicitava el recato, lo publicava el mismo exceso; y el que despues hallavan felpicadas las paredes con fangre, y aun señaladas las plantas en los ladrillos, à quien ellas mismas avian defendido de la que derramava su cuerpo al golpe de las disciplinas.

4 Afsi estampò en aquel Noviciado los fervores de Valladolid, que en nada se diferenciavan los dos Seminarios sino en el fitio, y oy aun dura para gloria de Dios, sin embidia de los mayores fervores. Los del Venerable Prior los huvo de templar la obediencia; porque como es el Prelado la general pauta, es menester que de tal forma sea fervoroso, que alentando à los pocos, no horrorize à los muchos. Otras dos vezes fue despues Prior del mismo Convento, yà mas templado su rigor con la prudencia; pero no por esso menos vtil à la comun observancia. Tanto lugar se hizo en Granada su virtud, talento, y politica, agregado à su ilustrissima fangre, que era el oraculo de aquella Corte, el poderoso para los Arçobispos, y Presidentes, y

cuyo dictamen era en los Señores de aquella Real Chancilleria atendido con el mayor respeto.

5 El año de 1610. passò à Roma à ciertas dependencias de su Provincia, y se grangeò tanto credito en aquella Cabeza del Orbe, que les dexò su breve buelta tanto que sentir, como su conocimiento que admirar. Visitò las Librerias de aquella Corte, adquiriò noticias de la Italia, y dirigiendolas el amor à su propria Religion todas, le sirvieron despues para imprimir con tanto lleno, y lustre sus libros. Llegado à Malaga de buelta de Roma, queria dedicarse todo à los libros; mas la Religion experimentada de sus aciertos, continuò en darle Prelacias casi hasta el fin de su vida. Passò à ser Rector del Colegio de Sevilla; fue-lo dos vezes del de Baeza, y en èl acabò de pulir los libros de la Reforma, y los destinò à la Estampa.

6 No quiso la Religion privar al comun de la Provincia el bien que gozavan en el gobierno de Nuestro Venerable Padre, los Conventos que le merecian por Prelado inmediato, y afsi lo hizo Provincial de Andalucia; la primera vez el año de mil seiscientos y treinta y vno; y la segunda el año de mil seiscientos y quarenta y quatro, quando èl estava yà mas olvidado de serlo, y solo antento à la impresion de sus libros, à que asistia en Madrid por aquel tiempo: Mas como los antecedentes officios avian sido repetidas utilidades de la Orden, quiso la Provincia gozar de aquel Sol antes que se eclypsara, y repetir el gozo de verlo gobernar el yugo, antes que Dios lo arrebatasse al Cielo.

Passa à Roma con vtilidad.

Eligenlo Provincial.

Estilo de este, y otros Prioratos que tuvo.

Su porte en
el oficio.

7 El modo de portarse en los oficios inmediatos queda insinuado: Conoceraffe mejor, diziendo algunos casos, que prueban su integerrima observancia; en los de Provincial, que por ser mas alto, estava mas à la vista. Se compara el oficio de Provincial al que tienen las sustancias separadas, que están en los Coros intermedios, cuyo empleo es atender à los Superiores, para iluminarse à sí mismos, y cuydar de iluminar à los inferiores à ellos. No de otra forma he entendido, leyendo las Relaciones de la vida de este Venerable Padre, que fue en los oficios de Provincial; su estilo obediencia para ser obedecido; y siendo las leyes su nivèl, y las determinaciones de los Prelados mas superiores su pauta, corrían à vn passo con la noticia de ellas su propia obediencia. Vencia en muchas ocasiones su proprio dictamen, y lo sugetava al de sus Prelados, sacrificandose al mandato sin replica. Avia mandado en cierta ocasion vna observancia en el Colegio de Sevilla, siendo Provincial la vez primera; reclamaron los Religiosos al General, deshizo el mandato, y dispuso lo contrario. Bien conocia el prudente Provincial, que aunque ninguna de las dos determinaciones se oponia à Dios; pero que segun las circunstancias, que son los antojos por donde mira la prudencia, era su sentir mas seguro: pero sin reparar en su proprio punto, ni en otros mas humanos motivos, callò como humilde, mandò como prudente, que se executasse sin replica lo que el Superior mandava.

Su zelo en lo
que juzgò
justicia.

8 Este lance, que en su docilidad se admirò repetido, no era pu-
filanimidad de su noble corazon,
ni menos lisonja de su desafido

apetito, y así en las ocasiones en que se interponia la gloria de Dios, ò el dictamen determinado de la justa razon, sabia con animoso zelo, y humilde desahogo esforçar su sentir aun contra el de los mas Superiores. Muchos casos se pudieran alegar à este proposito, si no se temiera hallar rescoldo entre las cenizas; pero la Historia, que aqui solo se ha encargado de su elogio, dirà vno, que pruebe este su zeloso genio. Por los años de 1610. se hallò el Venerable Padre por Socio del Capitulo, que Nuestro Reverendo Padre Fray Alonso de Jesus Maria celebrò en Pastrana, fue en el vno de los principales litigios efectuar vn dictamen, si no fue antojo, cuydado, ò rezelo del General, que consistia en vnir las dos Provincias de Andalucia en vna, contra lo que la Religion hasta alli avia estilado, y aun por sus Constituciones, y Capítulos instituido. Opusieronse los Andaluzes con razones, que esforçò, y propuso al Capitulo Nuestro Venerable Padre, y aunque eran contra el gusto del presente, no temió dezirlas alto. Procurò satisfacerlas el General; y como al fin el que manda vota mas recio, se llevó tras sí los mas votos, siguiendo al principal los dependientes. Como no es todo vno vencer, que tener justicia, passados algunos años, sofegada la colera, quieta la sospecha, la Religion misma con comun acuerdo, y con todos los votos de su Capitulo General, el año de mil seiscientos y ochenta y ocho, siendolo Nuestro Padre Fr. Alfonso de la Madre de Dios, oy Definidor primero, dividió las dos Andalucias en dos Provincias, en la forma q̄ al principio estuvo: Porque si los Rios del Parayso desde la cuna de su fuente se dividen

den

den con distintos cursos, y cabezas, quien los podrá despues vnir sin violencia? Y quien harà que sea lo violento durable? En este Capitulo de la vnion salio Nuestro Venerable Padre por Prior de Malaga; porque aunque avia de ser Provincial, porque assi lo deseava Andalucia, juzgò el General, que en caso de la novedad, era necesario vn extraño, que no siendo de alguno de los distritos de Granada, ò Sevilla, fuese de todos, y pacificasse los animos, y assi eligieron al Padre Fray Francisco de la Madre de Dios, General que avia sido. Poco tuvo que hazer, porque como no se apetecia la division porque la huviesse en los animos, sino por el mayor bien de la Orden, se hallaron en la vnion resignados, y aguardaron à que Dios dividiesse por si los Hermanos, sin que por esso dexassen de serlo.

Su rara observancia personal.

9 Passando al segundo empleo, que era iluminarse à si mismo con sus propias obras, eran tales las del Venerable Prelado, que lo hazian vn clarissimo espejo de sus subditos. Su desnudèz, ayunos, mortificacion, y penitencia, era la que mudamente fomentava en todo la observancia. Caminando con vn General, reparò, que en las mochilas de el Padre Fray Francisco iban vnas calcillas de abrigo, de las que en los caminos suelen vsar los Religiosos en tiempo de frio; y viendo el General, que llevaba las piernas desnudas, le dixo: Padre, para que trae las calcillas si no las vsa? A que respondiò el que supo ser discretamente mortificado: Me han mandado que trayga calcillas por los caminos, y las traygo ai por poder dezir que las traigo. Qui-

fieronle en vn rigurosissimo Invierno hazer vn juboncillo de abrigo, considerando sus años, sus trabajos, y lo vtil que era su vida para el bien de la Orden; y replicò con vna entereza ajustada con la instancia: Pues he vivido quarenta años sin el, y me ha de coger la muerte aora con tal gala? Dexenme de ella por amor de Dios. En el no vestir del lienço fue tan observante, que siendo fogosissimo de natural, y encendido de higado, jamàs le pudieron vencer sus subditos, ni los Medicos, à que se pudiesse vn sudario. Tan enterados estavan en toda la Orden de este Religiosissimo dictamen, que ni aun quando tenia calentara imaginavan que pudiesse ser vencido à vsar de lienço. La vltima vez que fue Provincial cayò malo en Granada en ocasion que estava alli el General, y su Disinitorio. Persuadianle los Disinidores à que vsasse de lienço; y como el se resistiesse, se lo huvo de mandar el General. Obedeciò con mas pena, que la que le causava la tunica, y entrando à verlo los Disinidores, con graciosa discrecion, y estrañando el verlo en traje de pecador, le dixeron: *Factus est sicut vnus ex nobis.* Tan ciertos estavan que en el Padre Provincial era cosa muy desusada aquel alivio.

10 Desafiava à los Novicios à no beber agua en tiempo de Verano; y siendo, como se ha dicho, tan fogoso, cuya causa, y la de su espiritu lo privò toda su vida de beber vino, le era vna mortificacion terrible la escasèz en el agua. Igual era la de su comida: repetia muchos dias el ayuno de pan, y agua: las Quaresmas con especialidad. En los ayunos

Su rara mortificacion.

de la Orden era indefectible, aun con su mucho trabajo; y para hazer colacion, despues de muchas horas de estudio, solo tomava vna granada, y vn poco de pan.

Caso de lo
mitmo.

11 Llegando vn Jueves Santo à Alcalá de Henares, le dixo al Padre Rector: V. Reverencia querrà mañana, que es Viernes Santo, que yo coma en el Refectorio alguna cosa, porque soy huespede, ò por otras razones, que V. Reverencia avrà meditado: pero por no replicarle à V. Reverencia, ni hablar en el Refectorio, le prevengo, que ha mas de quarenta años que no he dexado de ayunar à pan, y agua tal dia como mañana; y assi no querrà V. Reverencia obligarme à que lo quebrante aora. Este estilo tenia aquel verdadero primitivo hijo fiel de San Juan de la Cruz, y Prelado dignissimo de serlo, pues sabia hazerse dechado de sus subditos, no entrar en cuenta sus meritos, estudios, años, ni trabajos, para dispensarse en la observancia regular, y austeridad de vida.

Era piadoso
para los otros.

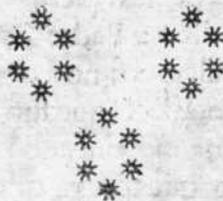
12 Con este rigor, à que estrechava la suya el Venerable Padre, apostava su piedad para con sus subditos. Erales benigno, asable, cariñoso, y verdadero Padre, teniendo esta prenda, que ocupa el primer Capitulo del libro de ser Prelado, tanto mas de realce en nuestro Padre Fray Francisco, quanto èl era de su natural entero, rigido, y poco agradable: Pero su discrecion supo darle à cada oficio su debido modo, imperando su caridad sus acciones, y nivelando su prudencia las circunstancias, las personas, y las ocasiones: Dexava para sí todo el rigor, y era para sus

subditos verdadero Padre. Con esto les robò las voluntades, tomò dominio en sus corazones, y abriendose èl mismo las puertas de sus almas, las registrava sin violencia, y las componia, y dirigia à la mayor observancia.

13 Era en lo temporal liberalissimo, y dando sin dezir que dava, dexava al subdito con el socorro, y con mayor agradecimiento; y como Elias, su Santissimo Padre, que para dar à su subdito la capa hizo que se le caia, *Quod ceciderit*, afectava el dissimulo, y prevenia el alivio. Viò en vna ocasion, que vn Religioso tenia muy roto el Habito, y acabando la visita del Convento se despidiò de la Comunidad para irse à la amanecer, y llamando aquella noche al Ropero se quitò su propio Habito, y se lo diò, diziendole, que en aviendose èl ido se lo diese à tal Religioso: Y quedandose el Provincial con sola la tunica passò el viage, y el frio, porque no le passasse su subdito. Lo mismo hizo en otra ocasion, que supo, que otro Religioso tenia muy acabadas las tunicas blancas, y passando el Provincial con el Habito inmediato al cuerpo, vistiò el de su subdito con sus proprias tunicas. Estos casos le hizieron amado, y su observancia, y justicia paternalmente temido, y todo junto lo demostrò cabal

Si discreta
liberalidad.

Prelado, è imitador de
Christo.



CAPITULO XIII.

*Escritos del Venerable Padre
Fr. Francisco, su destreza en
ellos, y bien que han pare-
cido a los Doctos.*

TRes partidas ay que
considerar en los em-
pleos de la pluma de
vn fugeyto, que en la linea de Escri-
tor ha de hazer classe. Una es la
substancia de sus obras, que es la
verdad, y fundamento de sus sen-
tencias. Otra es el modo que ob-
serva en sus escritos, y à en el me-
todo, y à en el estilo. Y finalmente
la tercera, es el comun aprecio, de
que se infiere la vtilidad del libro.
Y assi escribe Plutarco, que avien-
dole ofrecido al grande Alexandro
vna preciosissima Urna, dudò con
què alhaja ocuparla, y determina-
do à encerrar en ella la Illiada, y
Odisea de Homero, diò à enten-
der lo grande de esta obra en su
aprecio, y la dedicò con su aprecio
à todo el respeto del mundo.

Plutarc. in
vit. Alex.

2 Del primero de estos Capi-
tulos no intento tratar; lo vno, por-
que la Historia no es Apologia; lo
otro, porque los libros estàn paten-
tes al mundo, y por si dizen mas de
lo que yo pudiera ponderar cò mi
rudeza; y finalmente, porque avien-
do alguno de ellos padecido el re-
petido crisol del Santo Tribunal de
la Fè, corre oy con su aprobacion
tan aun passo, que ni los de opues-
to dictamen lo pueden detener, ni
los de conforme sentencia adelan-
tar: Porque Nuestro Santissimo
Padre Inocencio XII. por Bula que
empieza: *Redemptoris, ac Domini
Nostri Iesu Christi.* Su data en Ro-
ma à 20. de Noviembre del año
passado de 1598. puso perpetuo si-

Substancia de
los escritos
del V. Padre.

lencio à esta materia. Porque el
zelo de los estranos (no puedo en-
tender otro motivo) ni el afecto
de los propios, passe la linea de la
disputa hasta la classe de la discor-
dia, ni se equivoquen entre Religio-
sos dictámenes el litigio, y el odio,
ni sea enemistad la diversidad de
sentencias, y mayormente deseando
todos en sus escritos convencer
la mayor gloria de Dios, extension
del Principado de Christo, y honra
de Maria Santissima su Madre.

3 Con que passando al modo,
metodo, y estilo de los libros de
nuestro insigne Historiador, fue tan
feliz, assi por lo natural, como en lo
adquirido, que no se hallò en su si-
glo quien le hombreasse. Su casti-
zo language, su Castellano estilo, su
limpia prossa, su grave serie, sus
proporcionadas oraciones, sus bas-
tantes sentencias, su ninguna afec-
tacion, su habitual dulçura, y aquel
proporcionado, todo admira a los
mayores hombres del mundo. En
la invencion fue de incansable for-
tuna, en lo deliberativo de pruden-
tissimo acierto, en lo persuasivo de
vna eficacia, que se transciende
dulcemente devota. Y finalmente,
en Cronologia, particion, Cosmo-
grafia, y en quanto compone cabal
vna Historia, lo està la del Padre
Fray Francisco, sin temor de nota,
aun en el genio mas critico. Coope-
rò à esto su incansable estudio, su
perpetuo retiro, y encierro en la
Celda, Escuela grande de todo el
bien intelectual, y afectivo. Lleno-
se con esto de tan raras, y nobles
noticias, que cada vno de sus libros
es vn tesoro de especies selectas de
su argumento. Fue tan general en
toda erudicion, que de las quatro
Theologias parece no ignorò
quanto se suele saber en esta linea
de la Historia Ecclesiastica, y de la
regular bien se conoce; y en la Po-

Elogio del
modo, y es-
tilo.

Prueba de su
literatura.

litica hizo tales ventajas, que en la ocasion del rebellion de Cataluña, y levantamiento de Portugal, año 1640. queriendo el Señor Rey Felipe IV. dar satisfacion al mundo de su obrar en la defensa de sus naturales Dominios, y castigo de los que se los tiranizaban, mandò al Conde Duque, su primer Ministro, encargasse vn manifesto al hombre que se hallasse en su Reyno mas proporcionado para argumento tan alto. En Parangòn tan noble fue elegido para la empresa nuestro gran Padre Fray Francisco de Santa Maria, por comun consentimiento de los Señores, y Grandes. Real prueba del Solio à que le tenían sus conocidos meritos elevado en el Capitolio de la Fama entre lo primero del mundo. Satisfizo à este cargo con dos manifestos doctísimos; el primero le llama: *Respuesta ajustada à la proclamacion de los Consellers de Barcelona.* Y el segundo: *Satisfacion Real.* Agradado el Rey, y toda la Corte de tan lucidos trabajos, pidió el Venerable Padre por premio de ellos, como otro Barach Christiano, y otro Diogenes Religioso, que no se pudiesse su nombre en los manifestos, por no tomar gloria de argumentos politicos, el que solo en ellos deseava la de su Rey, y en todos los de su vida la de Dios.

Congetura
de vnas palabras de la
Santa.

4 Para dezir de vna vez el modo acertado de escribir, que gozò nuestro grande Historiador, se me ha de permitir vna congetura, que tengo hecha de vnas palabras de Santa Teresa de Jesus, que aunque no passa de congetura, es noble elogio de este su hijo, y sobrino. Tratando la Santa de el Convento de San Pedro de Paftrana, de sus primitivos Fundadores, y fervores altísimos, dize con humildad de Santa en el cap. 16. de

sus fundaciones: *Començaron à entrar vicios tales, quales adelante se dirà de algunos, y à servir à Nuestro Señor tan de veras, como (si es el servir) escribirà quien lo sepa mejor de quien que yo.* Hasta aqui la humildísima Sabia, y Prudente Doctora. Llegò el caso que aqui insinua la Santa, y fue N.P. Fr. Francisco quié escribió la fundacion de aquel Convento, y las vidas, y elogios de sus Primitivos, y de los Novicios que zanjaron, como preciosísimas piedras, aquel Alcazar de toda obfervancia. Pues quando à la Santa le neguemos lo que dize como humilde, y no le diga, que escribió humana pluma con general impulso mejor que Santa Teresa, todavia queda campo para que se estienda à su hijo, y sobrino vn nobilísimo elogio, como no se lo negarà quien leyere por su pluma lo que cita en este lugar Santa Teresa.

Su aplicació.

5 El numero de los libros, si ellos no son buenos, no es mas que numero; pero si se junta el ser utiles, y doctos, es muy apreciable. En nuestro grave Historiador compitò lo grande, y lo mucho; porque su habilidad litigò por el lauro con su aplicacion. Y el ansia del bien publico, y del decoro de su Religion Sagrada le obligò à repetir en su siglo lo que con admiracion de todos se cuenta de Platon, que dormia sobre los libros de Soproño, y hasta morir no permitiò dexarlos de la mano. Y de nuestro Rey de España D. Alfonso, que no bastò ocupacion, ni Militar, ni Politica, que le quitasse de la mano los Commentarios de Julio Cesar, con que se hizo, y denominò el Sabio, Atributo que lo ha perpetuado en el bronce de la fama, de donde por ventura se huviera yà borrado el renglon, que lo declara Rey.

Sien-

Otras vtilidades,

6 Siendo nuestro gran Padre Rector de Salamanca hizo imprimir las obras del Venerable Padre Fray Juan de Jesus Maria, solicitando el coste, por no privar al mundo de vn tesoro tan precioso, como el que en estos libros se encierra, previene à su leccion con vn prologo que hizo doctissimo, elegante, y que desde entonces empezò à dár esperanças de la felicidad de su pluma. Tambien en aquel tiempo se imprimieron dos papeles suyos doctissimos; el vno, persuadiendo el que no conviene en las Religiones la reeleccion de Prelados, aviendolo sido vn trienio. El otro fue la resolucion de vna consulta, que el gravissimo Claustro de aquella Universidad floridissima le encargò trabajasse, para desempeñar toda su fama por la mano de aquel David de su siglo. Las muchas materias, que de todas Theologias escribió, y dictò en las Aulas de Salamanca, Baeza, y Sevilla, no las imprimiò, porque aviendo al dictarlas logrado el provecho de los Discipulos, y la aprobacion de los Sabios, no quiso passar à lo que podia conducir al proprio elogio. Solo de la Mystica se diò vn libro suyo à la Estampa con ageno nombre, porque hasta que las ocasiones exteriores le precisaron, ansiò porque el suyo viviese entre el velo de su humilde recato. Por lo mismo en las revelaciones de Santa Getrudes no andava con su nombre mas que la aprobacion, aunque todo el Tratado, que sirve de clave à aquellos altos Mysterios, es de nuestro Doctissimo Padre; si bien añadido del Padre Maestro Fray Leandro de Granada, cuyo noble ingenio hizo tanto aprecio del Padre Fray Francisco, que no temió se mezclassen las obras, porque conociò, que eran ambas

de vn quilate. Llamase este escrito: *Luz de las maravillas que obra Dios en las Almas.*

7 Escribió afsimismo vn libro, que intitula: *Colaciones Carmelitanas*, que verdaderamente es utilissimo, y especialmente para la Orden, à quien mirò su rumbo, porque tuviesen los Prelados donde estudiar lo que debèn dezir todos los Viernes del año, en que nuestra Reforma, conservando el estilo de sus antiguos Padres, de quien habla el Venerable Casiano, tiene vna hora de colacion espiritual, de grande utilidad para el espiritu. Y porque es lastima se entibie, y malogre este fruto, porque los que presiden este acto ignoren como alentarlo, y proseguirlo, deseò mucho ver impresso este libro. Otro compuso de tratados espirituales, donde es frequentissimo en las doctrinas de Nuestra Santa Madre Teresa, y de Nuestro Padre San Juan de la Cruz, colacionandolas con el Angelico Doctor Santo Thomàs, donde de vna vez logra el credito de muchos, y el de su noble espiritu, y aventajado ingenio.

8 Siendo el Eminentissimo Señor Don Baltasar de Moscoso y Sandoval Obispo de Jaén por los años 1640. y queriendo no sepultar en el olvido las memorias prodigiosas, que Dios con sus maravillas publicava desde los sepulcros de los Santos de Arjona, pidió al Venerable Padre Fray Francisco, de quien tenia el mas noble concepto, por averlo conocido, y tratado en Baeza, que escribiesse el martyrio de los Ilustrissimos Heroes Bonoso, y Maximiano; la invencion de sus Reliquias, las luzes, milagros, y maravillas, con todo lo demás, que admirò en la Villa de Arjona, el mundo en aquel siglo.

Fray Geronimo de la Concepcion.

Profigue el numero de sus libros.

Profigue lo mismo.

siglo de
Givivis

Hizolo afsi el Doctissimo Padre, y le acompañò otro no menos docto, que fue el Padre Fray Miguel de la Trinidad, de quien darà la Historia à su tiempo mas larga noticia. Aprobòse el libro de Nuestro Padre Fray Francisco, y destinado à la Estampa, llegò la promocion del Eminentissimo Cardenal para la Silla Primada de Toledo. Como no favorecen las espaldas de los Principes tanto como sus semblantes, y al ponerse el Sol se enfrían las plantas que èl mismo fomentava, con la ausencia del Cardenal se entibiò la impresion del libro. Salieron en este tiempo otros de Autores, que no aguardavan para imprimir agenos subsidios, como los necesitava vn pobre Religioso; con que se quedò aquella obra, que avia costado de immedido trabajo en solo el original: Mas no permitiò el gravissimo Cabildo Eclesiastico de Jaen, que libro tan cabal, y digno de eterna fama, yà que no conocia la prensa, se arriesgasse, ò perdiessse; y mandò encerrarlo en sus Archivos, donde aun persevera, aviendo servido para los que despues han escrito para gravissimas noticias de aquel Reyno. Obrò en esto aquel Ilustrissimo Cabildo al modo de Augusto Cesar con la Eneyda de Virgilio quando estavan yà para arrojarla à las llamas. Como Alexandro Magno con las obras de Pindaro, que estuvieron para perecer en la toma de Tebas. Y con las de Homero en el caso yà referido: Mas à què Principe no se assemeja aquel Cabildo, aun en las acciones mas grandes! Porque no desvarre mi passion en lijonja, procuro por aora detener en esto la pluma.

Apologia q̄
escribió.

9 Asimismo escribió vn gravissimo defensorio à Nuestro Venerable Juan Gerosolymitano,

vengandolo de las sospechas, ò calumnias de Origenista, y estableciendo su virtud, y Monacato. Despues trabajò vn aparato historico, que tiene treinta Capítulos, y es de los mas singulares trabajos que yo he leído en mi vida, dignissimo de la prensa, y de la eternidad; pues la comunicara à la fama de su Autor, que se duda como pudo juntar en vno tantas, y tan esparcidas noticias de historias, y antiguedades, para hazer la ferie Monastica clara de San Elias su Patriarca.

10 Passando à mayores obras de nuestro grande Historiador, escribió, y estampò el primero tomo de la Hystoria Profetica, en que desde San Elias hasta Christo trae la linea Monacal, por los Profetas, Essenos, y Recabitas. Siguiendo, como pensión de lo grande, à esta Historia alguna oposicion, diò ocasion al Autor à escribir la doctissima Apologia, que imprimiò el año de 1644. con general aclamacion de los Doctos, que como se oponian con buen zelo, quando vieron à tanta luz la verdad, retrataron algunos su sentir, y afsi lo imprimiò el Ilustrissimo Araujo, no siendo menos sabio en mudar el consejo, que en quanto lo ha mostrado ser en sus gravissimos escritos; y el Sãto Tribunal diò por probables todas las proposiciones notadas, como se vè por su Decreto del año de 1639.

11 Tratando despues de continuar lo empezado, para traer por el laberinto de los siglos el hilo de plata de su verdad historica, escribió el tomo segundo de la Profetica, en que encierra quatro siglos desde Christo, cuya vida escribe, y la de su Santissima Madre, hasta el año de 410. en q̄ la acaba en el Imperio Oriental de Theodosio, y el Occidental de Honorio. Dedicada
esta

Noticia de
mas escritos

esta obra al Apostol Santiago, y obtenidas las licencias todas exteriores de ambos fueros, y las de la Religion, con repetido examen de dos Generales, se detuvo la impresion por tres razones: la vna, por la pobreza, y alcances de la Religion. La segunda, por aver muerto despues el Autor. Y la tercera, porque aun no quietos los pareceres de la opinion contraria con el Decreto alegado del Santo Tribunal de la Fè; y otros dos, que en diuersos tiempos repitiò, assegurando nuestra probabilidad, no quiso la Religion dár ocasion à nuevos disturbios, ni refucitar hueffos frios para componer nuevos exercitos. Y aunque son sin numero las personas q̄ desean, y piden esta obra, y aunque de materia equivalente se han dado otras à luz, y en este año passado juntò mucho en su gravissimo libro el Ilustrissimo Señor Don Fray Juan Feyjo y Villalobos, Obispo de Guadix: Mas la Religion no hará novedad, hasta que la verdad misma con su poderoso impulso haga como natural, lo que hasta oy oyeron algunos como violento.

12 Mientras la Apologia se dava à la estampa, y dormia el tomo segundo de la Profetica, velava mucho el Autor por el bien de su Orden, y gloria de su Reforma, y empezó à escribir el tomo primero, desde la fundacion hecha por Santa Teresa, hasta el año de 1582. en que murió la Santa, cuya vida es la pauta, que le sirve en este libro para encadenar las noticias de toda la Reforma. Imprimiòlo en Madrid el año de 1644. Acabado su vltimo Provincialato, y retirado al Convento de Malaga sin officio, escribió el tomo segundo de la Historia de la Reforma, en que siguiendo la vida de Nuestro Pa-

dre San Juan de la Cruz, continúa los sucesos de este renovado Parayso, hasta el año de 1594. tres años despues de la muerte del Santo: imprimiòlo en Madrid año de 1645. Era el intento del Venerable, y Doctissimo Padre traer la serie de la Historia Profetica, hasta enlazarla con la Reforma de Santa Teresa; para lo qual, despues del tomo segundo de la Profetica, dexò muchos, y doctos papeles, que conducen à eslabonar esta cadena; que sin duda será collar hermosissimo de la Iglesia Militante, invencible muro contra la heregia, y fortissimo argumento de credibilidad en orden à la Fè Catholica, el ver sin interrupcion vna linea tan sagrada, y tan prolija de Religion substancial, y verdadera, y donde el verdadero Dios fue especialmète reverenciado, y adorado con comun culto, y singular obsequio en todas las edades, Provincias, y gentes conocidas. O! permita la Divina Providencia llegue à perficionarse esta obra, para gloria, y honra suya.

13 La estimacion general que estos libros de Nuestro Venerable Padre se han grangeado, han sido de las mayores, que otros de su esfera se han merecido. Qualquiera que los lee, tiene que admirar mucho en ellos; las Naciones estrañas los apetecen; en la nuestra, aviendose hecho repetidas impresiones, aun no igualan el publico desseo. Con esto la Biblioteca Hispana le diò lugar à este Escritor grande, y honra de su Nacion, y refirió muchos de los libros con que utilizò al mundo. Los primeros Historiadores de España lo citan con veneracion, de que pudieramos hacer vn muy prolixo Catalogo; mas se omite, porque todos los libros del Venerable Padre son fieles tes-

Lo que trabajò en los libros de la Reforma.

timonios de lo mucho que se merecen. Solo dirè vno, que vale por muchos, y fue de vn gravissimo Padre de la Compania de Jesus, que aviendo leido los dos tomos de la Reforma, dixo: *Despues de las Historias Sagradas no se ha escrito otra Historia mas grave, ni mas erudita.* No avia muerto el Autor quando se dixo este elogio, que es pago con mucho rubor proprio, y con correspondiente agradecimiento. Y aunque tenga esta alabanza algo de ponderacion, creo, que dan mucho lugar los libros para que de ellos puedan hablar con semejante estimacion todos los doctos.

CAPITULO XIV.

Feliz muerte del Venerable Padre, indicios de su fortuna, y traslacion de su Cuerpo à Granada.

Retirase à Malaga à disponer la muerte.

COMO debia tanto el Padre Fray Francisco à Dios, y à la naturaleza, vivia con continuado desvelo para poder dar buena quenta de su vida: Y asì acabado el segundo Provincialato no quiso mas officio, y se retirò al Convento de Malaga à solo estudiar, asì en el lustre de su Religion, como en dar la vltima mano à la labor de su espiritu. Considerando le amenazava el ser llamado de su Dueño, se ciñò de nuevo à la mayor observancia, y avivò como fiel Siervo la antorcha de su brillante vida. Era el primero en las horas de oracion, y el que en ninguna hora la dexava de buena gana. Los officios mas

humildes, y que yà por sus años, y yà por sus meritos pudiera escusarlos sin nota, eran los que primero solicitava; y siendo continuado su estudio, era al mismo passo su retiro, desnudèz, penitencia, y observancia. Como el natural avia sido robusto, y el color era encendido, disimulava los achaques, que eran precisos en sus años, y estudios, con que sacrificandose en el Altar mas oculto al Señor, que vive en lo escondido, no se minorava la víctima por oculta, antes se elevavan con el recato los quilates del sacrificio.

2. Yà tenia en este tiempo mas de setenta años, y perficionava el segundo tomo de la Cronica para la prensa; mas como con estos trabajos estava tan sordo à las quejas de sus años, para los alibios, le diò vna gravissima enfermedad, y que todos juzgaron fuesse la vltima. Como durò mucho, y era tanto el riesgo, se le avisò al General, que lo era Nuestro Padre Fray Juan Bautista, de aquel amenazado daño de toda la Familia. Su Reverencia le escribiò alentandolo à convalecer, y le mandò no dexasse el alibio de comer carne, aunque le pareciesse estava mejor, sin que èl le avisasse. Saliò el Padre Fr. Francisco de su accidente, y apenas se sintiò algo convalecido, quando escribiò al General vna carta, que tiene mas defengaños que lineas, y pareciendole iba muy à la larga el indulto de tratarse como enfermo, le dize: *Mi convalecencia Padre Nuestro, es tal, que la puedo llamar entera salud: por lo qual comienço à oir los latidos de la conciencia sobre tanto regalo como V. Reverencia ha puesto sobre mi. En esto se ha de servir V. Reverencia de consolarme, porque es mucho lo que lo siento, y es poca la falta que me haze.* Hasta aqui lo

Sus fervores en este tiempo.

Que

que pertenece à este proposito, aunque para el de nuestro exemplo es toda la carta, que se guarda en los Archivos de la Orden, para perpetuo aviso contra el amor proprio.

3 Era yà el año de 1649. quando el Venerable Padre hallandose yà mejor, y aviendo dado la vltima lima à su libro, tratò de passar à Madrid à facar la licencia para la impresion, y à cuydar de ella, para que mas presto se efectuara. Muchos trabajos padeciò en esta jornada; porque como en muchos Lugares de la Andalucia huviessse peste, se guardavan de todos en Castilla: con que à vezes por no ser recibido en Pueblo, avia de passar con mucho Sol à otro, ò se obligava à dormir en el campo. Era su viatico muy penitente, su comida vnos huevos quando se hallavan, y su desnudèz, y mortificacion, la misma que en el Convento.

4 Llegado à Madrid, y plantada su emprella, diò en considerar quan cerca estava la vltima jornada de su vida. Para ensayarla mejor se fue vnos dias al Noviciado de Pastrana; y considerando, que era aquel Sagrado Monte donde adoraron à Dios tan de veras sus padres, y primitivos, y que fue el palomar que fecundò el Carmelo de generosas Aves, que no supieron descansar en cosa del mundo; renovò alli su espiritu, y como generosa Aguila bolviò à la juventud de sus fervores. Enquadernavase con los Novicios, como si fuera vno de ellos, y corriendo al palio, como el mas fervoroso, se quexava de sus años; yà porque los juzgava mas gastados, yà porque le impedian el buelo de su amor.

5 Desde alli quiso visitar el Santo Desierto de Bolarque, y con la nueva leccion de aquel venera-

ble sitio, doctrinò en la vltima ciencia de morir à su defengaño. Como veia en sì muchos años, y no registrava por humilde sus meritos, yà deseava terminar su alien-to, ò por ver à Dios, por quien ansiava tanto, ò por no bolver à ver al mundo, à quien tenia bien conocido. Clamava desde los troncos de aquel Desierto, como Elias su Padre, por el desenlace de su espiritu, y no considerandose mejor, que sus predecesores en la Reforma, temia en sus mas años mas cargos para el vltimo juyzio. Suspirava solo en aquella soledad por la verdadera Patria; y gastados algunos dias en purificar su conciencia, y en avivar la llama en aquel palenque de esforçados guerreros de Christo, bolviò à Madrid à ver el estado de la impresion de su libro. Era por el Invierno del dicho año, y considerando el Padre Prior de Madrid los frios grandes de aquel Pais, y la desnudèz, y años del Padre Fray Francisco, determinò, que el Roperò le hiziesse vn juboncillo de sayal, para defenderle algo en la flaqueza de su estomago del mucho frio del tiempo: Pero el Venerable Varon, rarissimo exemplo de su figlo, y aun del nuestro, le dixo al Prior: Padre, desde que tengo el Santo Habito no he tenido juboncillo; pues como quiere V. Reverencia, que aora me halle la muerte con èl? O Varon verdaderamente Religioso! Adletha, y Guerreador del Exercito de Dios; y como en el lance de la muerte saldrias tanto mas victorioso, quanto entraste mas desnudo, pues tendria menos de que asirte el enemigo para solicitar tu ruina.

6 Llegado el mes de Septiembre le aflataron vnas tercianas sencillas, de que por serlo se hizo poco caso, y porque el Venerable

Su enfermedad, y muerte.

Pa.

Passa à Madrid.

Passa à Pastrana à renovar su virtud

Baxa à Bolarque, y se restituye à Madrid.

Padre procurava por huir el regalo no ponderar lo que padecia. Hicieronse à pocos dias dobles las tercianas, y dando à todos el justo cuydado, concurrieron à su cura los mejores Medicos de la Corte. Consultaron entre si el remedio del accidente, y aunque fueron muchos, y eran buenos Medicos, fue su resolucion mas como de los muchos, que como la de los buenos: Determinaron vna sangria, y se conociò, que es verdad, que està la vida en la sangre, pues saliò con la primer sangre la vida. Conociòse para espirar recien sangrado, y pidiendo el Viatico, lo recibì con ternissimas demostraciones de dolor de sus pecados, y de amor ardentissimo de su fin ultimo. Vitalizado de su proprio fervor, se incorporò en la cama, y pidiò perdon à la Comunidad con muchas lagrimas, que derramava, y hazia derramar à los circunstantes. Se confesò el mas inutil, el mas defectuoso, y el mas imperfecto. Pidiò la Extrema-Uncion, y recibida, entregò su espiritu en manos de su Criador, como verdadero Carmelita Descalço. Fue su muerte à 11. de Septiembre el año de 1649. quando cumplia ochenta y dos años de edad, y sesenta y tres de Religion.

7 La muerte misma de este Venerable Padre cortò los lutos para toda la Reforma de la prolija tela del dolor: Lloròse marchita la zima del Carmelo, y las mejores Cabezas de sus soledades lloraron esta fatal fortuna. Lloraron los Prelados la muerte de vno dellos, y de tan calificado acierto: Los Desiertos lloraron vn su Fundador, y morador amantissimo, los Doctos lloraron muerta vna luz de las Cathedras, y vn farol de las Historias. Y finalmente, todos per-

dieron en la muerte del que fue para todo. Le enterraron con mucha afsistencia de lo mejor de la Corte, que ya por parientes del difunto, ya por aficionados à sus prendas, afsistieron à sus exequias, por continuar el logro, y el gozo de ver aun su Cadaver. En muchos Conventos se le hizieron muy solemnes Honras, especialmente en las Provincias de Andalucia, que como mas interessadas en su vida sintieron mas su perdida, y expresaron su dolor con muchas demostraciones. La que hizo Jaen se merece especialissima memoria. Era Prior de aquel Convento el Padre Fray Antonio de Christo, Varon muy Religioso, y del esclarecido linage de los Ulloas, y sintiò tanto la comun perdida de la Orden en la muerte de este su gran Padre, que determinò hazerle vnas solemnissimas exequias, para que combidò lo mejor de aquella Ciudad nobilissima, con quien estava emparentado. Tenia por Còventual al Padre Fray Joseph de Santa Teresa, que despues se hizo tan celebre en España, prosiguiendo el empleo de Historiador, que vacò por muerte del Venerable Fr. Francisco. Mandòle predicasse à tan lucido concurso, y en tan tierno, y digno argumento: lo qual hizo el Doctissimo Padre con mas que admiracion de los oyentes.

8 Tomò por Tema la Enigma, y Parabola, que le mandò Dios elegir à Ezequiel en el cap. 17. de vna Aguila grande, que en variedad de plumas fue assombro del Libano, robò la medula del mas alto Cedro, y la llevò à vna Corte, donde si floreciò algun tiempo, le agostò su hermosura la muerte. Diò tanto gusto este Sermon à todos, que se hayo de imprimir aquel mismo año, y ha corrido con comun

Sus Honras

Se finiò su
muerte mu-
cho.

1649.

mun utilidad, y aprobacion de todos.

9 Depositaron el Venerable Cadaver en la Bobeda de la Capilla de Nuestra Madre Santa Teresa del Convento de Madrid, yà porque previnieron lo que pudo despues suceder, y à por no poner en el entierro comun à quien tuvo vna vida tan particular, y virtuosa. Despues de cinco años se empezó à conocer el acierto, porque descendiendo con ocasion de otro entierro à la Bobeda, quisieron ver el cuerpo del Venerable Padre, y lo hallaron como lo depuso el Padre Fray Diego de San Alberto, Definidor General que era entonces por Andalucia: *Estava (dize) la carne de la cabeza gastada, mas la del cuerpo enjuta, y de color de datil, trabados entre sí todos los miembros, que parece quiso Dios en premio de su pureza, que ni tuviessen en el cuerpo jurisdiccion los gusanos, ni su carne se convirtiese en cenizas.* Hasta aqui el Padre Definidor.

10 Muerto el Venerable Padre, solicitavan todos los Religiosos sus pobres alhajas por Reliquias: Tal era la veneracion en que le tenian todos. El Religioso à quien le cupo el Breviario hallò en el vn registro de letra del Venerable Padre, que dezia lo siguiente: *Memoria de lo que debo hazer, segun el proposito que à Dios hize, para todos los dias de la semana.* Lunes, traer vna cadenilla, dexar el plato, y no beber en la colacion. Martes, dexar el plato, y no beber en la colacion. Miercoles, cadenilla, y dexar la escudilla. Jueves, dexar la fruta, y dos disciplinas. Viernes, no comer fruta, ni beber, y traer cadenilla. Sabado, ayunar siempre, y no comer fruta. Hasta aqui el quotidiano arancel de este Obrero de su

perfeccion, en cuya estampa se conocerà la finisima labor con que entre tantos estudios, y trabajos procurò disponer su Corona, y no se esfraná nada de quanto la liberalidad Divina obro en honra de vn cuerpo, que le fue perpetua victima en las aras de su mortificacion propria.

11 Apenas espirò Nuestro V. Padre, quando por indicio de su fortuna permitio Dios que se apareciesse su Alma à vn Religioso de singular virtud, que vivia en el Desierto de las Nieves, y estava en aquel tiempo retirado en la Hermita de San Juan Evangelista. Puso-se delante con semblante muy alegre, y aprobando los buenos ejercicios del Religioso, le dixo: *Hijo mio, lleve adelante essas buenos propósitos, que acá verá lo que por ellos le corresponde.* Así lo depuso el Religioso à su Prelado, que lo era el Padre Fray Antonio de Jesus, y le rogò no dixesse su nombre, pareciendole no conformarse con la humildad el que se supiesse que el tenia semejantes recibos, ni aprobaciones del Cielo, donde no podia el dudar estava yà el Alma de Nuestro Venerable Padre.

12 Passados algunos años, vivia la Provincia de Andalucia quexosa de no tener en sus Conventos el Cadaver de aquel Padre, que por tantos titulos era suyo. Dezia, que si Jacob quiso bolver à su Patria, aunque difunto, y si David quiso descansar con sus padres, que siendo Fray Francisco de Santa Maria à quien la Andalucia debía tanto, yà porque la honrò con su nacimiento, yà porque la gobernò tan repetidas vezes, y yà porque la ilustrò con sus exemplos, y escritos, era razon la enriqueciesse con sus huesos: Que nó debía Andalucia andar menos fina con este

Fray Gerónimo de la Concepcion.

Aparecese en las Nieves.

Pidió Andalucia su cuerpo al Capitulo.

Deposito de su cuerpo.

Veneracion de su memoria.

insigne Varon , que anduvo con Joseph la Provincia de Canaan, que desde el deposito que tenia en la Corte de Egipto quiso por señas de su gratitud trasladar su cadaver à la Corte de su natural Provincia. Con estas consideraciones presentò vna peticion al Capitulo General , que se celebrò el año de 1664. pidiendo el Venerable Cadaver, y su traslacion al Convento de los Santos Martyres de Granada.

Concedelo
el Capitulo,
y el Nuncio.

13 Entendidas las razones por el Capitulo, determinò se entregasse el Cuerpo, y cometiò al General , que era Nuestro Padre Fray Estevan de San Joseph , la execucion del Decreto, segun mejor tuviesse lugar en los Canones, y determinaciones Pontificias, que tratan de deshumar , y colocar Cuerpos Venerables. Con este buen despacho tratò la Provincia de ganar del Nuncio las licencias necessarias , y con vn precepto del General , para que la Comunidad de Madrid entregasse el Venerable Cadaver, se partiò à aquella Corte el Padre Fray Blas de San Juan Bautista , Provincial que acabava de ser de Andalucia, y Prior que al presente era del Convento de Granada. Intimò el precepto del General, y orden del Capitulo , y con asistencia de la Comunidad, y de vn Notario , se le entregò el Cuerpo del Venerable Padre Fray Francisco de Santa Maria.

Hallan incorrupto su cuerpo.

14 Avian yà passado quinze años desde su deposito , y lo hallaron con la misma integridad , color, y vnion de miembros, que queda dicho ; y notaron como la nimia, y arrebatada devocion le avia cortado con imprudencia, casi temeraria , algunos dedos de las manos. Tomòse de todo testimonio, y se le entregò en vna caja , hecha

para este fin con decente disposicion, al Padre Fray Blas aquel noble deposito. Llevòle à Granada, y con las licencias obtenidas le colocò en vn sitio de la Sacristia de nuestro Convento, à 31. de Mayo del mismo año. El de 1673. el Padre Fray Francisco de Santa Maria, para assegurarlo mas de la licenciosa devocion de los poco advertidos, lo embebiò en la pared de la Capilla de Nuestra Señora del Sepulcro, dõde estuvo algunos años, hasta que labrandose la nueva Sacristia, que ay oy, vino à caer el lavatorio à las espaldas de la Caja, donde estava el Cadaver. Con la humedad se pudriò la caja , y los lienços, y telas, con que el Cuerpo estava embuelto, y aforrada la Urna: Pero permitio Dios , que en el Cuerpo poco, ò nada huviesse inmutado este contrario. El año de 1678. que repararon los Religiosos en la humedad que penetrava toda la pared, y aun salia à la Iglesia , avisaron al Prelado, y dispuso se mudasse la Caja al sitio que oy està.

Sitio que tuvo en Granada.

15 Al executar se esta vltima remocion , quisieron ver los Religiosos el Cuerpo de su amado Padre, y Prelado, y le hallaron aun algunas señales de incorrupcion, aunque no como al principio ; y todos lo atribuyeron à su castidad singularissima, de que fue de todos notado con admiracion ; pues era tal su recato viviendo , que aun de si mismo cautelava su proprio Cuerpo , y para mudarse la ropa procurava estar à escuras. Su modestia, y retiro del trato de mugeres fue excesivo; y la penitencia, y austeridad de su cuerpo muy conforme à este pacto que tenia inviolable con su apetito ; y assi dezian todos , no es mucho que piadosamente conjeturemos, que Dios aya pre-

su castidad, y recato.

premiado à este su Siervo con este privilegio; pues peleò, y triunfò tanto por amor de Dios de su proprio Cuerpo. Notaron asimismo los Religiosos, que los tercios en su devocion le avian cortado ambas manos, anticipando su piadosa ceguedad, lo que no se puede hazer fin que lo permita nuestra Santa Madre Iglesia.

16 Colocòse el Cuerpo sobre la puerta pequeña, que entra à la Capilla de los Santos Martyres en otra Caxa que se hizo, por averse corrompido la primera. Pufose fin

culto, ni mas señas, que de ser Cuerpo de persona de nota. Se pufieron para su guarda vnas verjas teñidas de azul, y son como de dos tercias de ancho, y vna de alto.

17 Quando estava en la Capilla del Sepulcro tenia vn elegante Epitafio, que borrò en parte la humedad, y porque no se trasladò con el Cadaver, y es digno Mapa, y elegante Descricion del sugeto, lo referirè yo aqui, dexando el Epigrama en su nativa elegancia, porque desigual traduccion no la malquistè.

Epitafio que
en Granada
se le puso.

Sitio que oy
tiene el cuer-
po.

D. O. M.

*Non iacet exanimis, vivit, sed clausa sub isto
Marmore Carmeli gloria, fama, decus;
Franciscus claro pulgaris de Stipite vimen,
Sed meritis clarior, nobiliusque iubar;
Annales calami lustrat dum luce vetustos
Carmeli: Montem scandit, & ipse simul;
Cuius in excelso captavit mystica fronde,
Arcana, & filijs præstitit ore pleno;
Virginis obtinuit cognomen, sorte, Mariæ,
Quem merito virgo virginitate veat;
Illiberis genuit; vitam Carmelus amicam,
Contulit, & numquam dona libanda neci.*

18 Sobre la dicha rexa, yà que no se repitiò el Epigrama, se colocò vn retrato del Venerable Padre de excelente mano, y muy proprio con el original, que en este sitio aguarda la comun resurreccion: y en tanto vive alegre, y confiada nuestra piedad, de que por sus muchas virtudes, trabajos, y santo zelo le avrà dado Dios el premio, de que eternamente goze la vista de su Divino Rostro.

) () (

CAPITULO XV.

*Muere en Lisboa el V.P.Fr.
Pedro de Jesus, y el Padre Fr.
Francisco de la Cruz, en el
Convento de Atrisco en
Nueva-España.*

1 **L**A incessante influencia de la Divina Misericordia, que por el cauce de la piedad de Maria Santissima se

se derrama en nuestra Reforma para fecundarla, corre de mar à mar, y llega hasta los terminos de la tierra. Así se conoce en el presente año, en que bolaron al Cielo dos illustres Almas; vna desde Lisboa, Corte de Portugal; y otra desde Atrisco, termino de los Reynos de Mexico. Y cierto no será poca gloria quando en aquel centro de eternos gozos nos veamos vnidos con ligas de caridad los que en Regiones muy distintas vivieron en los cuerpos distantes, y en el servir à Dios por sus estatutos muy conformes. Así lo entiendo de los dos sugetos de este Capitulo, que fueron verdaderamente grandes. Nació el Padre Fray Pedro de Jesus en Barreyro, Lugar de mas de mil vezinos cerca de Lisboa, y à la otra parte del Rio. Fueron sus padres Nicolás Carvallo, y Catalina Nicolás, gente muy honrada, y de especial inclinacion al bien. Premiósele el Cielo con darsela à su hijo tan temprano, que nada conoció primero que el desengaño mismo, y solo supo del mundo, que era digno de aborrecerse; y quando llegó à entender, que avia nacido para morir, dixo, que era el nacer entrar en vna carcel sentenciado à muerte irrevocablemente. Con esta verdadera, y noble maxima tratò de no enredarse en cosa humana; y à que de la primera sentencia, que es morir, no podia apelar, procurò salir bien de la segunda, que se litiga entre pena, y gloria eterna. Estudiò la Gramatica brevemente, porque era de grande ingenio, y sin dar quenta à sus padres se fue à Evora, y tomò nuestro Habito el año de 1596.

Patria, y padres del Padre Fr. Pedro de Jesus.

Sus virtuosas inclinaciones.

Su memoria del juyzio.

2 Desde el Noviciado se le fijò tanto en su corazon el Tribunal Supremo del juyzio, donde en la yltima hora avia de ser residen-

ciado, que en todas las acciones de monta considerava primero que responderia en la determinacion que meditava, quando le pidiesen quenta en el yltimo dia: Y con esta reflexion resolvia siempre por la parte mas segura, y conservava pura su conciencia. A este fin, con gran claridad de animo hazia quenta entre su naturaleza, su estado, y sus fuerças, y viendo que aun le sobravan fuerças, cumpliendo con lo que manda el estado, procurò añadir sobre las obligaciones del estado mayores, y mas rigurosas penitencias. Eran tantas las que hazia en su Noviciado, y tan rigurosas, que el Maestro le iba à la mano por conservarle la salud para la utilidad comun, que se conocia desde entonces aver de ser por su mano muy crecida. Profeso à su tiempo, y con la nueva obligacion le pareció debia elevar sus acciones, y sus motivos; y así desde este dia puso delante de sus ojos la Imagen de Jesu Christo, y propuso con firmisima determinacion imitarle. A esta luz empezó à profundar notablemente en la humildad, y en el conocimiento, y abatimiento proprio, no dexando passar ocasion en que no lo solicitasse con el mayor cuydado. Prevenia à los otros en los officios mas humildes, y de trabajo, y antes que todos se hallava en ellos el Venerable Pedro. Nunca se le oyò palabra que mirasse à la propria alabança, ni accion que no oliesse à humilde rendimiento. Su oracion era casi continua, y no contento con las horas de la Comunidad, bolvia las noches dias à la luz de este divino exercicio, que juntamente le encendia el corazon en tanto amor de Dios, que si no lo desahogara en penitencias, le fuera infufrible el dulce peso de su ansia. Tomava

Toma nuestro Habito, y professa.

Crece mucho en todas las virtudes.

Jorge Card.
Agiol. tom.
2. fol. 42 r.

todos los dias disciplina, no se desnudava el filicio sino raras vezes al año, y se supo de cierto, escribe el Docto Cardoso, cuya narracion seguimos, que en todos los que vivió en la Religion, jamás quebró ayuno de ley, siendo tantos, ni faltó voluntariamente à ningun acto de observancia, pequeño, ni grande; y es esta tan heroyca alabança, que están de sobra los milagros, porque este es vn milagro de la perseverancia, y vna expresion de virtud muy fundada, y crecida.

Es Maestro
de Novicios,
y muchas ve
zes Prelado.

3 Continuo este estilo el Siervo de Dios en el Noviciado, y Collegios, y aviendose ordenado, lo eligieron los Prelados Maestro de Novicios, porque à su norma se informassen todos, y aprendiessen de aquel libro vivo las lecciones de la mayor observancia. Así las estampò el Venerable Padre con la fuya en sus Novicios, que utilizò mucho à la Provincia, repitiendose, y copiandose en los que alimentava con su exemplo. Quantas mortificaciones permitia à los Novicios, las hazia el solo, y así solia andar cargado de filicios, tomar al dia muchas disciplinas; y finalmente, tan à regla traía sus pasiones, que desmentia lo deleznable del barro, y mas parecia Angel en forma visible, que hombre sugeto à las comunes fragilidades. Viendolo los Prelados tan para todo, lo hizieron Prior de muchos Conventos, y fue el primer Provincial que tuvo aquella Santa Provincia despues que se constituyó en fer de tal, separandose de la de Andalucía. Del modo que este gran Padre governò en los muchos años que la obediencia le cargò esta Cruz, hallo en las Relaciones de los propios, y estraños singularísimos elogios. Era padre de sus

Su modo de
governar.

subditos, y los tratava con tanta afabilidad, como à si mismo se tratava con rigor, y en esto solo creo se compendia lo mas de su acierto. Tiene ofrecido aquella Santa Provincia escribir la vida de este insigne segeto, y entiendo, que en ella hallaremos exemplos de grande edificacion.

Disponese
para morir.

4 Luego que el Siervo de Dios acabò los oficios, representando para que lo dexassen sin ellos los propios años, se retirò al Desierto de Bufaco, diziendo, que iba à disponerse para morir. Era de admiracion ver vn sugeto de mas de setenta años en la rigida observancia de vn Desierto, ser el primero en todo, y alètar à los mas mozos para lo mas rigido, y penoso de aquel sitio. Passado vn año se bolvió à Lisboa, y alegres todos de su venida, porque lo amavan de veras, se prometian tenerlo en su compañía mucho tiempo: Mas el dixo, que ya quanto era de su parte se avia dispuesto para morir, y que esperaba en Dios le despenaria presto de este destierro penoso del mundo. Así se lo cumplió su Magestad, y hallandole en la misma observancia que quando Novicio, quando tenia de edad setenta y ocho años, lo llamó para si para premiarle tan exemplar vida con vna eterna, è inaccesible corona. Fue su muerte à quatro de Abril de este año de cincuenta, en que corre la Historia, y el dolor de su perdida durará lo que los siglos, porque en todos se conocerá su falta.

Muere con
exemplo.

5 En este mismo tiempo passò desde Nueva España à las Indias del Cielo el Padre Fray Francisco de la Cruz, Varon admirable, de alta sencillez, y de eminente virtud. Nació en España en la Ciudad de Orihuela, Reyno de Murcia,

Patria del V.
Fr. Francisco
de la Cruz

cia, y passò de pocos años à las Indias con el deseo de muchos; pero no le ayudava su maña, porque era muy retirado, y encogido. Amava la soledad, aborrecia el bullicio, y su inclinacion desde muy mozo era el retiro de todo, donde rezava devoto, y sentia tanto consuelo, que ayudava à su devocion el honesto apetito, y con vno, y otro concibió deseo de ser Hermitaño. Para probar su vocacion se iba algunos dias con moderado bastimento à algunos sitios despoblados, buscava vna cueba, y habitava en ella dos, ò tres dias; y como sintièssse grande regozijo en su Alma, asintió al impulso, y fue à comunicarlo con su Confessor, para que con su aprobacion tuviesse su resolucion mejor exito. El Confessor era prudente, y sabia que estos impulsos mas son llamaradas melancolicas, que inspiraciones verdaderas; como quiera que la vida solitaria, segun lo que por sí pide, es el mas perfecto, y supremo. Solio del Palacio de la virtud, y que subir à èl sin pisar antes las primeras gradas, y aun sentarse en ellas, es punto muy arriesgado, y que no se califica con vno, ò dos dias, en los quales el natural lo puede disimular, ò sufrir; y quando despues execute por sus fueros, si es la virtud moderada, la campaña de la soledad la arriesga; porque esta escrito: *Ay del solo!* Dixole el Confessor, que si deseava agradar à Dios en vida penitènte, tomasse el Habito de Carmelita Descalço, donde à faz satisfaria sus deseos. Eran los del mancebo verdaderos, y su genio docil, con que admitió el consejo, y tomó nuestro Habito en la Puebla el año de 1597. Empezò su Noviciado cò singular fervor; diòle el Señor Dòn de lagrimas, ternura de corazon, ansias de agradarle, è impulsos de

mucha penitencia; pero entre estas virtuosas flores se le disimulò vn venenoso aspid, y diò en pensar, q si aquellos bienes los tuviera èl en vn Desierto, los lograra mas à su gusto, y sin las limitaciones que le ponía el Maestro, que le parecian ser freno de su carrera, y liga de su buelo. Hallando en este pensamiento bastante brecha el demonio, se le introduxo con buena mascara hasta el corazon. Quando se lo tuvo bien dispuesto, se le apareció visible en figura de Hermitaño, con vn faco muy mal parado, el rostro macilentò, la barba larga, y vn como Rosario al cuello, vn baculo en la mano, y con ademanes, y figuras de virtud, y mortificacion. Dixole, como Dios apiadado de sus deseos lo embiava desde vna soledad muy inculta, dõde èl avia habitado muchos años, à aconsejarle dexasse el intento de ser Frayle, y siguièssse el impulso de ser Hermitaño, que pues esse fue el primero que tuvo, por allí lo queria Dios, y que no dieße yà quenta à nadie de sus deseos, sino es que dexasse el Habito, y se fuesse con èl, que lo pondria en parage donde pudieße cumplir sus fervores.

Aparecele el demonio, y lo engaña.

6 El sencillo Novicio creyò el consejo, y lo cautelò de su Maestro, y con buen fin pidió le diessen su vestido de seglar, porque avia yà mudado de intentos. Procuròlo el Maestro persuadir à la perseverancia viendolo de tan buenos principios; mas como èl vnía los suyos en su proprio recato, no tuvo remedio, y vino à dexar el Habito. Era cerca de la noche quando salió del Convento para cierto sitio, donde su conductor lo aguardava, y muy presto lo encontró, y recibió del muchos parabienes de aver asientido à sus consejos. Aora, le dixo, resta, que pues te has de

Dexa el Habito.

Sus primeras inclinaciones

Toma nuestro Habito en la Puebla.

retirar à la soledad por toda tu vida, te diviertas antes vn poco, veas el mundo, y sepas del, que har-to tiempo tienes para estar solo. Con esto lo empezò à llevar por las calles, y pararlo cerca de las conversaciones, y por fin lo llevò à vna casa de juego. Aqui le dixo: Toma dineros, y entra à jugar vn poco, que en algo te has de divertir esta noche. El mancebo le agradeciò el agassajo, y le dixo, que el no queria jugar, y que tampoco sabia. Desde aqui lo llevò por vnos varrios apartados, y lo entrò en vna casa, donde tañian vnos instrumentos, y baylavan, y aqui fueron ambos muy bien recibidos de vnas mugerzuelas defembueltas, que guiavan con su descompostura aquella dança. Oyèdo alli el mancebo algunas malas palabras, y viendo acciones no muy honestas, cayò en la cuenta, y conociò no ser espíritu de Dios quien lo guiava por tales precipicios. Saliòse corriendo de la casa, y corrido de su sencillez misma, se santiguava, y à buen passo se acercò à nuestro Convento, mirando por instantes si venia tràs si el Hermitaño, que lo avia puesto en tan horrorosos peligros. Aguardò en la puerta de la Iglesia que amanecièsse, y derramando muchas lagrimas, se echò à los pies de su Prelado, y Maestro, y refiriendoles lo sucedido con grandes señas de arrepentimiento de su passada ligereza, bolviò à pedir el Santo Habito, aunque fuesse de Hermano Donado. Algunos dias se passaron sin quererfelo dar, pero considerando su sencillez, y la astucia del enemigo, lo bolvieron à recibir, y el bolviò à empezar su Noviciado con igual rigor, y mas cautela.

7. Llegado el tiempo de su

Profesion, la hizo con vna disposi-ción admirable, y les pidió à los Prelados, que jamás lo facassen del Noviciado, que en aquel tenor de observancia queria passar toda su vida. No se lo concedieron, pero à lo menos consiguiò no salir de aquel Còvento en cincuenta y tres años que vivió en la Orden, y que no le embiassen à los Estudios, ni le ayudassen à otro fin, que à conseguir vna gran perfeccion. Afsi se entien-de la logrò este Venerable Padre, y que pudo dezir con David: Porque no me emplee en letras, me introduxe en las potencias, y virtudes Divinas, y solo me acordè de su justicia. Despues de ordenado, fue Sacristan mas de treinta años, sin que en todos ellos se le notasse, ni vna impaciencia, ni vn mal semblante, ni vna falta de observancia. En los Maytines à media noche era siempre el primero, y en todo este tiempo nunca puso los pies en la calle. Los quatro años primeros despues de professo traxo arrimada à las espaldas vna Cruz de treinta y cinco puas, sin que se la desclavasse, ni de dia, ni de noche. Otros muchos filicios vestia continuamente, y viendo en vna ocasion vna Imagen de Christo muy llagado, aumentò los rалlos, puas, y disciplinas, hasta ver su cuerpo como el de su Maestro. Con estos rigores perdiò algo la salud, y los compensò despues en oracion, que fue mina de que enriqueciò en gran manera su Alma. A su Padre espiritual, que fue el docto Padre Fray Agustin de la Madre de Dios, que es el que escriviò esta Relacion que seguimos, y le obligò à deponer debaxo de juramento lo que vamos refiriendo, le dixo en vna ocasion, tratando de la necesidad de oracion mental: Padre Fray Agustin, si vn Religioso del Carmen no esta siem-

Su rara penitencia.

Su Oracion

pre en oracion, en que se ha de ocupar?
Como, o en que ha de tener consuelo?
Con este dictamen, solo dormia tres horas entre dia, y noche, y las demàs gastava en oracion, y en la obligacion de su oficio.

8 Favoreciò Dios muy à lo sensible à este su Siervo, y de algunos casos que he de referir, dirè primero dos de no poco escarmiento. Vivia en la Puebla vn hombre rico, y tan olvidado de su Alma, como si no creyera que avia de dar cuenta à Dios de su modo de vida. Mantenia en su casa vna muger, que era su precipicio, y engañado del vicio no reparava ya en otra cosa, que en seguir el dictamen de su apetito. Diòle vna grave enfermedad, y le mandaron los Medicos disponer su Alma, para lo qual los criados llamaron al Padre Superior de nuestro Convento, que lo fuesse à confessar. Fue el Superior, y hallò à la mugerzuela sentada junto à la cama del enfermo tañendo vna guitarra, y procurando divertirlo. Lo exortò el Superior à que se confessasse, y procurò que la muger se fuesse; mas el enfermo hazia burla de las exortaciones, diciendo, que no se hallava de peligro, que en teniendo lo confessaria. De alli à poco entraron los Medicos, y le certificaron no quedarle veinte y quatro horas de vida. Con esta noticia avivò el Superior sus consejos; mas el enfermo perseverò en no querer confessar, y quando quiso empezarlo por el buen parecer à executar, se le privaron los sentidos, y murió. Enterraròlo en nuestro Convento debaxo de la lampara de la Capilla Mayor con vn entierro bien solemne, y ostentoso; mas levantandose à deshora el Venerable Fray Francisco de la Cruz para tener su oracion, baxò à la Iglesia, y llegandose à atizar la lam-

para viò al difunto tédido sobre su sepultura, y con muy horroroso semblante. No se atemorizò el que estava tan en Dios, y para certificarse le diò con el piè, y conociò fer el mismo cadaver que la tarde antes se avia enterrado. Avisò al Prelado, y al Superior, y baxaron cò otros Religiosos, y lo bolvieron à enterrar en el lugar mismo. La noche siguiente à la hora misma baxò el Padre Fr. Francisco à su continuado exercicio, y bolviò à encontrar el cadaver sobre la sepultura, como la noche primera. Bolvieronle à enterrar en el mismo sitio, no sin horror; pero la noche tercera lo bolviò à echar de sí la tierra: con lo qual, entendiendo los Religiosos, que no merecia lugar Sagrado el cadaver de hombre tan perdido, le dieron sepultura en la huerta, dexando este evidente escarmiento à los que se descuydan en materia tan grave de sí mismos.

9 El otro caso, que con sus propias virtudes depuso este Siervo de Dios, fue el que se sigue. Muriò en la Puebla D. Juan Godinez. Maestro Escuela de aquella Cathedral, y dexò por Albacea al Superior de nuestro Convento, y ordenò se le dixessen cinco mil Misas en los de aquella Provincia. Executò el Superior el encargo, repartiendo la limosna en todos los Conventos; pero vna noche de Maytines Clasicos baxò el V. Fr. Francisco de la Cruz à encender las velas del Altar Mayor, entrò à la Sacristia, y hallò al Maestro Escuela arrimado à vn caxon con sus habitos, y trage como quando estava vivo. Diòle las buenas noches al Sacristan, y èl le dixo que què mandava à aquellas horas? Y el difunto le dixo, q le llamasse al P. Superior, q le tenia q hablar. Subiò al Coro el V. Fr. Francisco, y diò al Superior el recado, mas el no quiso ba-

sar,

Caso horro-
roso de su
tiempo.Otro caso
exemplar.

xar, y le dixo al Sacristan, que fuesse en su nombre, y viesse que queria aquel Alma. Baxò el Venerable Padre, y sacando de la Sacristia al difunto, se sentò con èl en la Sala del Capitulo, y le dixo, que como si fuera el Padre Superior podia con èl defahogarse. Aquí el difunto dixo: Yo queria al Padre Superior para agradecerle el bien que ha hecho por mi Alma, y dezirle como aun estoy en Purgatorio; que vaya à tal Mercader, y le pida mil, y tantos pesos, que le dexè à guardar, y los tiene en la gaveta de tal escritorio, y à mi se me olvidò de declararlos, y que haga el Padre Superior que se me digan de Missas, con lo qual me irè à descansar. Ofreciòlo hazer afsi el Venerable Sacristan, y se despidieron muy amigablemente. Avifado el Superior, fue al Mercader, que no pudiendo negar las señas, entregò la cantidad, y dichas las Missas, supo el Venerable Fray Francisco aver pasado aquella Alma à la felicidad eterna.

10 Era en la Puebla insigne la fama de virtud del Venerable Fr. Francisco, porque la predicavan los estranos, y aun los propios, y tenian à gran fortuna el tener alguna alhaja fuya, el que les echasse la bendicion, ò pufiesse las manos en la cabeza. En el insigne Convento de la Concepcion, que ay en la Puebla, vivia vna Religiosa, llamada Eulalia de San Lorenço, que padecia cierto mal, como de gota coral, ò alferecia, en que perdia los sentidos, y bregava mucho. Diòle en vna ocasion en que tenia algunos alfileres en la boca, porque se estava tocando, y se los tragò, quedandosele vno clavado en la garganta. Ahogavase sin remedio, porque los que la aplicaron la em-

peoravan mas, porque se clavava mas el alfiler. Defahuciados de todo humano medio, acudieron à solò Dios, aplicaronle muchas Reliquias, y como no quiesse su Magestad que tuviesse efecto, dixo el Señor Obispo, que estava lastimadissimo del caso, viendo aquella su subdita en tanto ahogo, y peligro, que fuesse en su nombre al Venerable Fray Francisco, y le pidiesse el Santo Christo que traia en el pecho, y que encomendasse à Dios aquel cuydado. Executò el Siervo de Dios ambas cosas, y apenas le aplicaron à la paciente la Imagen de Christo à la garganta, quando embuelto en mucha sangre arrojò el alfiler, y quedò buena, con general pasmo del Convento, y la Ciudad.

11 Como en toda crecia tanto esta fama, quisieron los Prelados apartar al Venerable Padre della, temerosos no arriesgasse su humildad, y malquistasse nuestro retiro. Y afsi vn Prelado sobradamente escrupuloso le embiò Patente para el Convento de Cretaro, que està mas de setenta leguas distante de la Puebla. Al punto se dispuso el Siervo de Dios à obedecer, y aunque tenia casi ochenta años de edad, y mas de cinquenta de Religion, no despegò sus labios para replicar, ni se quexò de que le sacassen de aquel solo Convento, que avia conocido en la Orden. Dieronle para su viage vna mula nada buena, porque fuele la miseria de los Prelados obrar muchas vezes à quenta de la virtud de los subditos; y seguros de que no han de quexarse, hazen que se quexen la piedad, y la justicia. Iba en esta mula el santo viejo con mucho trabajo, y al llegar à vn barranco, que llaman de Tefmeluca, la mula arrojò

Mudando de la Puebla.

Cae en el camino.

Su fama de virtud.

Obra con el Christo del pecho vn milagro.

Muere en
Atrisco con
exemplo.

de si al Siervo de Dios con tal violencia, que à no socorrerlo su Magestad, se quedara alli muerto. Mientras en vn Pueblo se recobrava, avisò el Compañero al Provincial, el qual lo mandò retirar al Convento de Atrisco. Luego que llegó à el el Venerable Padre, le dixo al Prelado como venia à morir, y que seria su muerte el dia de San Juan Bautista. Con esta luz se procurò disponer el tiempo que quedava con admirables actos de todas las virtudes, y coronado de ellas, en el señalado dia entregò su espiritu con sumo gozo en manos de su Criador, dexando tan buen olor en la fama de su vida, como avia sido la perfeccion de su observancia en tantos años de vida, y Religion. Fue su dichoso fin à veinte y quatro de Junio de este de cincuenta, en que corre la Historia.

CAPITULO XVI.

Fundase el Convento de Descalços en la Villa de Boltaña en Aragon, y casos notables que alli sucedieron.

Noticia de
la Villa de
Boltaña,

EN el Reyno de Aragon, y à la apacible Ribera del caudaloso Ara, liquido tributo con que los Pirineos enriquecen el Cinca, que es en aquel Reyno el mas hermoso, y conocido rasgo, està situada la Villa de Boltaña, mas antigua que opulenta, y mas piadosa que poblada. Ha-se abrigado esta Poblacion, con ducientos vezinos à la sombra de

la celebre Villa de Aynsa, cuyos repetidos destrozos son aun tiempo monumentos de sus blasones, è indices de su antigua grandeza. Es Boltaña Diocesis de Balbastro, y su referida Poblacion goza de delicioso sitio, porque se dilata la vista en lo apacible de sus Campiñas, y Vegas, y en vn Puente bien labrado, que ciñe su Rio, halla bastante entretenimiento el ocio, viendo aun tiempo el fugitivo raudal sin peligro, y las estendidas margenes, que codiciosas de beber su vitalidad à sus aguas, parece que le reverencian, y le adulan.

2 A poco distrito de Boltaña avia vna Iglesia, à quien llamavan de *Sancti Spiritus*; porque antiguamente avia sido Convento de Religiosos de dicho apellido, y desamparada de ellos la Iglesia, y alguna vivienda adjunta, la poseian Hermitaños à la voluntad del Obispo de Balbastro, y con pena de los moradores de Boltaña, que tenian à dicha Iglesia aquella devocion, que fuelen por retirados grangearse hasta los Templos: Està este en vn sitio, que si algo angosto, es el mas delicioso, y fertil del terreno; porque baña las cercas el Ara con sus aguas, y ayudado lo ameno del retiro mismo, mezcla la devocion con el gusto. Con estas disposiciones, deseava la Villa ver mas bien asistida aquella Iglesia; pero la pobreza mantenian su deseo con merito, pero sin logro; y el que lo tuviesse, lo dispuso Dios en esta forma.

3 Quiso el señor Don Diego Chueca, Obispo de Balbastro, efectuar vna fundacion en la Iglesia de Nuestra Señora de Bruis, que està en el sitio que llaman tierra de Antona. No se pudo executar este pia-

Sitio de el
Convento.

Ocasion,
congrua de
su fundacion.

piadoso deseo, aunque ofrecia ayudarle à su Ilustrissima el Licenciado Martin Lopez, Colegial Canonigo de la Cathedral de Balbastro. Muriò dicho Canonigo, y fundò ciertas Capellanias, que dexò al dictamen del Señor Obispo el aplicarlas. Passò su Ilustrissima por Obispo de Teruel, y antes de despedirse de su Silla aplicò vna de las Capellanias à nuestro Colegio de Huesca, con tal, que en Boltana, ò su comarca no se fundasse Convento de nuestra Orden; mas que si este deseo se efectuasse, gozasse la nueva fundacion esta memoria. Sabido esto de vn Hidalgo rico de Boltaña, llamado Miguel Sanchon; le pareció yà mas posible lo que en orden à fundar en su Villa tuuiera por arduo. Era este buen hombre Patron del sitio referido de *Sancti Spiritus*, y ofreció desde luego darle à la Religion el Patronato de la Iglesia, sitio, y casa, y ayudar con trecientos escudos de limosna graciosa. El Prior de la Iglesia Colegial de Boltaña, que era devotissimo à la Orden, y se llamava el Licenciado Juan de el Campo; fomentò la piedad del Hidalgo, y ayudò lo que pudo. Avifose con esto al Provincial, y fue à tiempo, que queriendo el Colegio de Huesca tomar la posesion de la Capellania referida, vn sobriño del Fundador, que quedò por Patron, ponía pleyto, alegando ciertas nulidades al derecho de Huesca, aunque entrava llano, en que sirviera dicha Capellania en caso de aver fundacion en Boltaña.

4 Era yà Obispo de Balbastro Don Miguel Escartin, y noticiado por Miguel Sanchon del estado de esta dependencia, del deseo, y necesidad de aquella Villa, por la mucha falta de Ministros, para

predicar, y confessar en aquellas Serranias; luego hizo dictamen el Señor Obispo de vna cabal conveniencia, y avivò à los Prelados, y ayudò lo que pudo. Con las cartas de su Ilustrissima, el Padre Provincial Fray Juan de los Santos, embiò dos Religiosos à Boltaña à explorar las circunstancias de tan grave materia; fue vno de los embiados el Padre Lector de Huesca Fray Miguel de San Joseph. Como supieron que era Lector, y que iba à tratar lo que todos deseavan, le pidieron predicasse el dia siguiente vn Sermon; lo qual èl hizo con mucho espiritu, y destreza; y aprisionandolos mas con su voz, en que conocieron interessavan mucho en tener en su pueblo Religion, que tenia, y criava tales hijos, quedò todo casi efectuado.

5 Noticiados los Prelados superiores, y el Señor Obispo, de quan manifesta estava en esta univocacion de circunstancias, y otras menores, que omito, la voluntad de Dios, dieron las licencias, y tomò el Padre Provincial Fray Juan de los Santos la posesion à dos de Julio de este año de 1651. y quedò por primer Vicario el Padre Lector Fray Miguel de San Joseph, y el Padre Provincial cantò la primera Missa, y puso el Santissimo Sacramento, con asistencia de muchos Religiosos nuestros, que concurrieron de los Conventos comarcanos, y con inexplicable Jubilo de la Villa.

6 Como la devocion es vna flor, que en nuestra maliciada tierra se marchita presto, porque los abrojos de la primera culpa la sofocan, empezaron los Religiosos à padecer grandissimos trabajos. No tenian que comer sino yervas, y el pan era muy malo, poco, y carissimo, porque fueron aquellos prime-

Tiempo de su execució,

Padecé mucho al principio.

ros años esteriles. Gastavan los primeros Religiosos de su propia paciencia, y esta crecia con el mismo gasto. Tuvo la Religion noticia de lo que se padecia, y de quan prolixa caminava la esperança de mejorar de fortuna, y quiso el Difinitorio despues de algunos años se desertasse el Convento, y se repartiessen los Religiosos en los demás de la Provincia. Quando ya estavan para votar este Decreto, dixo el Padre Difinidor de la Corona, no sin superior impulso, que se perdonasse hasta otro Difinitorio aquella planta, q̄ quizàs floreceria. Hizose asì, y èl embiò luego à mandar se empezasse la obra, y se tratasse de ponerle al Santissimo, y à la Comunidad decente vivienda. Caso maravilloso! Quando no avia para lo preciso, sobró todo con la obra, y huvo para ella, y para salir de la precedente penuria. Finalmente, entre la providècia de Dios, y la tolerancia de los Religiosos, se labró toda la fabrica, y el año de 1678. la Dominica *In Albis* se empezó la observancia de vida comun con toda perfeccion, como hasta oy persevera; aunque entiendo, que estos años en que escribo este libro, por aver sido para el Reino de Aragon tan trabajosos, le han alcançado à este Convento, como à los otros, no pequeñas desdichas de las actuales guerras.

7 La ocasion de aver mejorado de semblante la passadia de este Convento, fue experimentar el Lugar, y la comarca la virtud de los Religiosos primitivos, y que Dios por su asistancia llenava de bendiciones el País, y detenia su justicia en muchos estragos, que antes avia padecido la comarca. Era muy molestada aquella tierra de tempestades de piedra, que assolava los frutos; y como amenazasse vna en

ocasion, que el Padre Provincial Fray Juan de los Santos estava en el Convento de Boltaña, la conjurò èl mismo, y con la Cruz del pecho bendixo las nubes con tal eficacia, que ahuyentandolas entonces, se notò, que en mas de treinta años no se bolviò à padecer tempestad de piedra. Por los años de ochenta y cinco embiò Dios tal plaga de langosta à aquel territorio, que el Rector de la Villa de Alcuza, Mosen Joseph Dueso, vino al Convento de Boltaña por vn Religioso, que predicando, y confessando en su pueblo, aplacasse la Divina justa ira. Fue el Padre Superior Fray Francisco de San Joseph, convocò el pueblo, predicò penitencia, confessò à muchos, y enmendados todos, retrocediò la langosta con agradecido pasmo de los vezinos. Castigò Dios aquel País con el azote de la peste por los años de cinquenta y tres, y fueron nuestros Religiosos el comun alivio de las almas, y cuerpos de todos los vezinos. Entre muchos Religiosos, que se sacrificaron à la caridad de sus proximos, fue el principal el Padre Fray Juan de la Madre de Dios, y el que governava el Hospital. Hiriòse este Religioso del contagio, y como estuvièsse para morir, se affligieron todos, asì enfermos, como sanos, porque les faltava en èl vn general consuelo. Llegòlo à entender el Siervo de Dios, y compadecido de los que le cercavan, como fuesse dia de N. P. San Alberto, lebantò su corazon à Dios, y al Santo, y como San Martin dixo: Si aun soy necessario en este mundo, no rehusò el trabajo, y rezandole su Comemoracion à San Alberto, se hallò instantaneamente sano, y con tantas fuerças, que al punto pudo con admiracion comun continuar su empleo. Fue este

Ocasiones del afecto à los Religiosos.

Curan la peste, y succede vn prodigio.

Riesgo de deshazerse este Convento.

Crece mucho la devocion, y mejorase la pacifadía.

este Religioso de Nacion Navarro, professo de Zaragoza, y despues de este lance Prior de Boltaña.

8 No solo estos motivos, aunque son grandes, han excitado, ò producido la devocion del Pais para este Convento de *Sancti Spiritus* de Boltaña, mas tambien otros de no menor edificacion, y que no es licito disimular. Como aquella tierra es inculta, los naturales asperos, y los Ministros Evangelicos pocos, hallaron los nuestros muchas mies por segar, y alguna sin fazon para la trox, y muy dispuesta para la eterna llama: Quiero dezir, confesiones mal hechas, pecados callados, y à vn Religioso llegó vn penitente de ochenta años de edad, en cuya prolixa vida no avia hecho confesion que fuesse buena, y aunque siempre le avifava su conciencia, le hazia mas peso la verguença; mas en el nuevo Convento pudo desenredarse, y murió de alli à poco con mejor esperanza. Con esta ocasion la hallavan los demonios para passar en las Almas de la possession moral à la fisica, y se encontravan muchos endemoniados por aquellos Pueblos. Ha sido de gran remedio para esto aquel Convento; porque trayendolos à èl à conjurar, se han remediado muchos. Una vez que exorcizavan vn Maleficiado, dixo el demonio, que quisiera mejor estàr en el infierno, que entre los Frayles de aquel Conventillo. En otra ocasion, que traxeron vna muger poseída, y con quien se avian hecho exquisitas diligencias para librarla; luego que la entraron en la Capilla de Maria Santissima oíreció el demonio salir; y lo hizo tan sensiblemente, que nadie de los circunstantes lo pudo dudar, aunque dexò à la criatura sin sentido, y casi muerta.

9 Por el Escapulario de Maria Santissima ha obrado Dios en aquella Villa, y su comarca tantas, y tan singulares maravillas, que han encendido los corazones de todos en la devocion à la Orden, que tiene esta Sagrada Prenda por Caracter. En Aynsa se emprendió vn horroroso fuego en vna casa, cuyas llamas amenazavan à otras muchas; y como se hallasse à la fazon alli Mosén Joseph Campo, que en Boltaña avia favorecido la fundacion, y era Racionero de Aynsa, dixo que arrojasen à las llamas por remedio vn Escapulario, por la experiencia que tenia de semejantes prodigios. Hizose assi, y con tan maravilloso efecto, que fue lo mismo caer el Escapulario en las llamas, que consumirse cabalmente el fuego, quedando tan indemne la Reliquia, que hasta oy se conserva en este Convento de Boltaña, por piadoso motivo à la devota memoria. De este genero refieren las Relaciones otras maravillas, que yo omito, porque son comunes; y assimismo el defender de balas à las personas que lo visten, de que conservan en este Pais los Naturales repetidas tradiciones; Mas aunque omita esto, referiré dos sucesos, que hallo comprobados con juramento, y los juzgo de especial nota.

10 Prendió en este Pais la Justicia de Aragon à vna muger por bruja, y hechizera, y como la facassen al suplicio de horca con otras de su talle, pidió la traxessen dos hijas que tenia, para darlas al pie de la horca algunos buenos consejos con que purgasse los escandalos que les avia dado en vida. Negaronle esto los Juezes, y ella les embió à dezir con el Sacerdote que la auxiliava, que procurassen vestir el Santo Escapulario;

Prodigios q
Dios ob:ò
por el Escapulario.

Profigue lo mismo.

Fruto que hizo
zientro en
las almas.

Sanan muchos endemoniados.

porque à ella le dieron vno los Religiosos de Boltaña, y en quinze dias que lo tuvo puestto, ni la habló el demonio, ni cooperò à sus hechizos; mas que como se lo desnudasse despues de este tiempo, y por olvido no se lo bolviesse à poner, se le apareció el demonio muy ayrado, diziendola, que si se bolvia à vestir aquel trapillo, se lo avia de pagar. Obedeciò la infeliz, y dexò el Escapulario en el arca, con que continuando sus delirios vino à parar en vna horca. Este exemplo fue el vltimo recado que embiò à sus hijas por el natural amor, y à su visita debe crecer el nuestro para la Madre de Piedad, que nos diò tal prenda. No es de menor ponderacion el siguiente suceso. En Benasque, Villa del Reyno de Aragon, tenia preso à vn mal hombre la Justicia. Eran sus delitos ser hechizero, y zangano de brujas, y como poseido del demonio cometia muchas atrocidades. El tiempo que estubo en la carcel fueron tan singulares sus queexas, y los colores que ponía à sus culpas, que compadeciò à muchos, y le iban à visitar, y consolavan muchas personas. Entre otras fue vna buena muger, y compadecida de sus lastimas, sacò vn Escapulario, y le dixo: Mire, pues juzga, que todo lo que le imponen es testimonio, vístase con devocion este Escapulario de Maria Santissima, y pidale à su Magestad aclare su justicia, y lo libre de esta que llama calumnia. Con esto le echò el Santo Escapulario sobre los ombros, y fue lo mismo, que si lo huvieran metido en vn voracissimo fuego. Empezò à dàr gritos, y dezir: Quitenme este trapillo, que me abraßo, esta muger es hechizera, y en este trapillo me ha puestto hechizos. Acudiò mucha gente à las voces, y certificados del caso, lo

quisieron comprobar, para purgar qualquier sospecha. Quitaronle el Escapulario, y se foflegò, y de alli à vn poco le pusieron otro que no estava bendito, y èl lo tomava en la mano, y dezia: Este si que no tiene hechizos, ni me atormenta. Bolvieronle à poner otro Escapulario bendito, y repitiò los mismos clamores que al principio, y à dezir, que se abraßava, y que le quitaran los hechizos del trapillo. Con esto se certificaron, que el mal dueño que poseia aquel animado atriofentia contra si con la presencia de Maria Santissima mas superior fuerça, y que le hazia clamar con semejante impaciencia. Fue este caso muy publico en toda la comarca, y ajusticiado el hombre por sus delitos, quedò vivíssima la devocion de esta Sagrada Prènda de Maria, redundando todo en vtilidad, y devocion del Convento de Boltaña.

II No han sido de menor vtilidad al credito de este Convento los grandes Religiosos que en èl han acabado su carrera, de que harrèmos aqui alguna breve memoria, y de los que la merecieron mas prolixa la darà la Historia en los años de sus felizes transitos. El primero fue el Padre Fray Joseph de San Geronimo, Religioso de tan insignie obediencia, que estando en Valencia predicando vna Quaresma con gran credito en vn Convento de Monjas estrañas, donde concurría por oirlo lo mejor de la Ciudad, le llegò Patente para este Convento, y fin mas reparo de lo que dirian, ni de su salud, que era muy corta, tomò sus cartapacios, y se puso en camino. Lo frio de el tiempo, y del Pais lo llegaron à Boltaña casi muerto; pero muy gustoso de aver obedecido, aunque con tanto riesgo. Luego que le

Muere el P.
Fr. Joseph de
San Geroni-
mo con ex-
plo,

viò el Medico entrò en cuydado, y el fiervo de Dios en tanto gozo, que al punto pidio los Sacramentos, diciendo: Feliz yo, si de esta vez voy à ver à Dios. Los Religiosos, que le querian consolar, le empezaron à aplaudir su buena vida, para alentarle en la esperança: Pero à estas voces, con vna fanta colera les dixo: Sepan V. Reverencias, que yo soy, y he sido el mayor pecador del mundo, y mi confianza no se alienta fino en la sangre de Christo. Llegò à la hora de la muerte con todos sus sentidos, y en ella pidió à su Confessor no le desamparasse, diciendole, que en vn lado de su Celda via al demonio que le amenazava; y en otro à Christo, que lo favorecia. Abrazòse de vn Crucifixo, y pidió echassen agua bendita al lado donde via al diablo, y luego dixo: No ven, Padres, como se acerca à mi Jesu Christo? Quien no vive bien por gozar aora tanto premio? Afsi acabò su vida con cinquenta y dos años de edad, aviendo nacido, y professado en Zaragoza, y dexando aquella Comunidad con tanto dolor de su perdida, como embidia de su fortuna.

12 No pareció menor la del Padre Fray Juan de la Presentacion, natural de Pamplona, y Professo de Zaragoza, el qual en treinta años que vivió en la Religion, se dedicò del todo à las obligaciones del estado, y tan de veras, que à su temor de Dios lo llamavan escrupulos; mas èl los formava de lo que debia, atendiendo al temor de la vltima cuenta. Por este objeto no quiso jamás encargarse de otros cuydados, que ayudar al Cocinero, ù de empleos semejantes. Solia este Religioso dezir algunas vezes, que no se admirava huviesse S. Geronimo idose à vn Desierto, pues

le traía Dios à la memoria su tremendo vltimo juyzio. Afsi encaminava el progreso de su vida el Siervo de Dios; y como vn dia le diessè vn accidentillo leve, le mandò el Prelado no levantarse à Maytines. Procurò èl en su Celda gastar bien el tiempo, y considerava si este accidente fuesse grave, y me cogiesse aora la muerte, que cuenta daría de mi vida? En esta meditacion se le inflamò el Alma, y arrebatandole Dios los sentidos, le manifestò su particular juyzio, con todos los cargos que se le pudieran hazer, y los descargos que tuviera que dàr. Fue tan grande la congoja que le nació de esta ilustracion, que empezó à dàr grandes voces, diciendo: *Tibi soli peccavi*, è implorando el auxilio de Maria Santissima. Como era tiempo de silencio, se inquietò la Comunidad, y el Padre Superior Fray Joseph del Santissimo Sacramento, entrò à su Celda, y le hallò desnudo, è hincado de rodillas, y dandose terribles golpes en los pechos. Preguntòle el Superior, que novedad era aquella? A que èl respondió: Esto es morir de temor del juyzio que me amenaza, y de dolor de aver malogrado mi vida. Quiso luego confesar generalmente, y el siguiente dia pidió el Viatico, y como no pareciesse prudencia darfelo sin mayor accidente, èl aseguró que se lo podian dàr, porque verdaderamente se moria. Hizose afsi, y luego pidió el Santo Oleo, y ayudò à rezar los Psalmos, y Letanias. Concluido esto, pidió le ayudassen à rezar el Oficio Divino de aquel dia; y acabadas las horas dixo: Yà se acabò esto, y mi juyzio, porque voy al de Dios. Desde esta palabra empezó à delirar, y le durò dos dias el frenesí; al fin de los quales, bolviendo en su acuerdo como vn quarto de ho-

Dicho fin
del V. P. Fr.
Juan de la
Presentacion.
en este Con-
vento.

Singular pro
videncia de
Dios.

hora, acabò su vida en singular fofiego, y consuelo fuyo, y de todos.

13 Estos son los Religiosos mas notables, que entre otros muchos, y exemplares he hallado en las Relaciones de este Convento de Sancti Spiritus de Boltaña, y su continua observancia, y actuales trabajos, entiendo daràn ocasion à que nos dè con el tiempo muchos de estos tan fazonados frutos; y especialmente si se aplican los Prelados à imitar à sus primitivos, de quienes les pondrè aqui vn exemplo, que serà gloria de Dios lo repitan todos. Era Prior al principio, quando mas grave la necesidad, vn Religioso muy caritativo; y como vn dia no huvièssè en el Convento mas que vn pedazo de pan, llegò vn Pobre à la Porteria à pedir vna limosna. Mandò el Prelado se lo dièssen todo, quedandose èl, y la Comunidad con la confiança en aquel que dixo: *Dad, y se os darà.* Caso maravilloso! No siendo estillo del Pais embiar pan al Convento, porque es bien escafo en los vezinos, embiaron aquella tarde de limosna vn pan de los grandes, que alli estilan amasar, con que hubo para que toda la Comunidad hiziesse colacion, pagandoles Dios tan de prompto, lo que se avian defasido de la humana providencia, y puestto en la soberana.

14 En quanto à la providencia de Dios para la fabrica, se refieren piedades bien notables; porque vn Hermano, por cuya administracion corria todo el gasto, asegura aver hallado las quantas tan à favor de la piedad Divina, que juzgava las mas vezes aver gastado mas en la obra, que recibido del Prelado. En los còtinuos peligros, que padece vna obra grande, se conociò assimismo poner Dios su

mano, para que ninguno de los q̄ en ella trabajaron padeciesse el menor riesgo. En vna ocasion se cayò todo el tejado de la Azotea sobre vn Religioso, que andava en la obra, y quando todos juzgaron lo huvièssè muerto, le hallaron vivo, y sano, atribuyendolo à la proteccion de Maria Santissima, que sabia, que en aquel Convento que se fabricava à su culto, avia Dios de ser muy servido.

15 Es dignissimo de memoria, quando tratamos de las providencias que Dios tuvo con esta fabrica el Hermano Pablo de S. Guillermo, Francès de Nacion, y Professo solemne de Zaragoza. Fue tanto lo que este Religioso hizo, y padechiò en los doze años primeros de esta fundacion, que puede dezirse, escriven las Relaciones, que comprò con su vida esta fabrica; porque en el cuydado, y trabajo para su aumento diò la vida. Edificava à los Seglares con su proceder, con que allegava limosnas para edificar. Veneravanlo en la comarca por Santo, fundados en muchas virtudes, que dèl se refieren; y como muriesse en Bielsa el año de 1663. se convocò toda la Villa à venerar su Cadaver. Hizieronle vn entierro muy solemne, y se juzgaron muy afortunados, en q̄ aquel Cuerpo, que avia en vida servido tanto à Dios, quedasse en su Villa hasta el juyzio vniversal. No sè si ha cuydado la Religion de restituirlo à su Convento; mas quando la Historia llegue al referido año, cuydarà de dar las noticias, que à este Venerable Hermano pertenecen; contentandome yo con las dadas en este Capitulo, para concluir la fundacion de este Convento.

Memoria de
el Hermano
Pablo de S.
Guillemo.

)(S)(